

CASTRO, Antonio de (S.I.)

Fisonomia de la virtud, y del vicio al natural sin colores, ni artificios : segunda parte / escrivela el Padre Antonio de Castro de la Compañia de Iesus ; con quatro indices... -- En Burgos : Por Iuan Antonio de Arriete y Lecea..., 1678

[56], 373 [i.e. 372], [36] p., [1] h. de grab., [12, @-2@4, 3@2, @-2@8, A4, B-Q8, R4, S-Z8, 2A8, 2B2, *-3*4, 4*6 ; 4°

Port. con orla tip. y anagr. xil. de la Compañia de Jesús. -- La h. de grab. es calc.: "Arriete Ft". -- Errores de pág., de p. 172 pasa a 175 y p. 357 repetida

1. Virtudes 2. Bertuteak 3. Vicios 4. Bizioak I. Título

R-6366 Error de enc. -- Enc. perg., deteriorada

FISONOMIA,
DE LA VIRTVD. Y
DEL VICIO AL NATVRAL SIN CO-
LORES, NI ARTIFICIOS

SEGUNDA PARTE.
ESCRIVELA EL PADRE ANTO-
nio de Castro de la Compañia
de IESVS.

DEDICALA
A LA ILVSTRISSIMA MUY NOBLE, MUY MAS
leal Imperial Ciudad de Burgos Cabeça de Castilla, Ca-
mara de nuestro Augusto Rey Carlos segundo,
que Dios guarde.

CON QVATRO INDICES DE LOS CAPITVLOS, Y
Párrafos, Para Sermones, De las cosas notables, De
la Sagrada Escritura.

Año de



1678.

Con las mismas licencias, y privilegios que de la
primera parte.

En Burgos por Juan Antonio de Arriete, y Logea
Impressor.



AL LETOR.

Sale à luz esta segunda parte tan inocente, como la primera, puede ser, que de mejores costumbres, oigo, mas moral: no será nuevo, que de los gemelos aunque nacidos de vn parto sea Jacob hermano segundo mejor que Esau el primero. Es de la misma tela, aunque me parece que dà mas paño, y ropa de mas abrigo al calor de la Doctrina. Espero que esta obra será recibida, quando no sea con accion, porque no la merece, por lo menos con ingenuidad, por reconocerse, que en esta Fisonomia saca tambien la cara el Autor: pues con no huir el rostro à la claridad, dà el mas abonado testimonio de la inocencia, con que discurre. *Ad innocentie testimonium lucerna nocturna porreantur in tempore.* Dize el Chrysologo term. 24. Quiē lleua luz de noche inocente vā, solo quien se reboça, y distraça sin mostrar la cara, y con ir à escuras, puede ocasionar sospecha, de que son sus passos, y discursos de yuzio malicioso. Este es libro, no libelo, ni Pasquin, para que aya de recelar su Autor, el ser conocido por su nombre. Ni yo habio con quien sea preuencion necessaria, el tirar la piedra, y esconder la mano, que este resguardo solo con vn Nabucodonosor, q̄ se niega à la verdad, le pudo vsar Dios. *Abscissus est lapis de mite sine manibus, & percussit statuum,* Daniel 2. 34. Y con Baltasar, à quiē solo se mostraron los dedos, que tomauan la pluma, sin ver la persona, que le escriuia la sentencia. *Apparuerunt digiti, quasi manus hominis scribentis contra candelabrum,* Daniel 5. 5. No he menester este recelo tan misterioso.

A qui doy fin à los principios vnuerfales, que conuenia dexar asentados por fundamento para la obra: despues pondrè la mano en lo particular del asunto, Dios en el principio del mundo començò por lo vnuerfal, criando antes los elementos, como general materia del vnuerfo, despues formò lo singular de las criaturas con distincion. Así presupuestos en estas dos partes los principios generales, voy disponiendo mas tomos. El mismo proposito con particular discrecion, y ofrezco para el siguiente la Fisonomia de la Prudencia, en que trato de dar las propias señas, para que no se equiuoque la Prudencia verdadera, y la astucia falsa. Fio, que la materia es importante, para aduertir Christianamente à los Politicos deste siglo, aunque no fio, que à materia tan graue pueda yo dar la forma conueniente.

PRIVILEGIO.

Tiene Privilegio el R. P. Antonio de Castro de la Compañia de Iesus para imprimir vn libro intitulado Fisonomia de la virtud, y del vicio con las calidades, y prohibiciones ordinarias, despachado en el oficio de Gabriel de Aresti Secretario de su Magestad, y Escriuano de Camara del Consejo. En Madrid a veinte y ocho de Mayo de 1676.

ERRATAS.

Lutaaco Plutarco pag. 11. num. 9. Hallan Hablan. 12. num. 9. San Gregorio. San Geronimo. 26. num. 3. Quam Quati. 27. num. 23. Colorem Calorem. 37. num. 5. Anima afina. 38. num. 6. Publico Publius. 74. num. 18. Faciam tolle. Faciam tolle. 84. num. 30. XIII. ter. Viliter. 87. num. 33. Dize Deue. 89. num. 34. Erubis. Erubuit. 95. num. 42. Llorar Hallar. 100. num. 46. Con Contrari con. num. 47. Variarum Viarum. 101. num. 47. Conocer. Nacer. 104. num. 50. Malia. Mali. 139. num. 30. Con. Contra. 146. num. 6. Hon. Heri. 153. num. 13. Quando es figurada. Quan. de figurada. 139. num. 1. Ero. Oro. 170. num. 4. Fortner. Forcer. 182. num. 17. Tomos. Tonos. 185. 19. Quia. Quia. 213. num. 3. Instrumento. Instrumento. 276. num. 9. Dezir. De dezir. 188. num. 21. Alabando. Clauando. 204. num. 12. Creido. Ciecido. 285. num. 20. Honof. tid. Honof. 317. num. 9. Velabant. Volabant. 356. num. 7. Estant. Estant. 369. num. 22. Deseruisse. Deseruisse. 369. num. 22.

FEE DE ERRATAS.

ESTA segunda parte del libro intitulado Fisonomia de la Virtud, y del Vicio, cuyo Autor es el P. Antonio de Castro de la Compañia de Iesus, con estas erratas emendadas corresponde con su original, de que doy fee. En Valladolid Julio, 20. de 1678.

Duch. D. Geronimo Pardo.

Corrector de la Vniuersad.

ALA ILVSTRISSIMA
 muy noble, muy mas leal Im-
 perial Ciudad de Burgos, Ca-
 beça de Castilla, Camara de
 nuestro Augusto Rey Carlos
 Segundo, que Dios
 guarde.

SEÑOR



AN grande sombra, como la de V. Ilustris-
 ma, no parece, que aua de ser para tan poco
 fruto. Pero como esta obra nace, y se dá à luz
 en el suelo de V. Ilustrissima, es lo natural,
 que la tierra aya de hazer sombra al fruto,
 que se criò à la sombra de arbol tan sublimo.

Nutriens quacumque opacat. Y si es mayor la *Plinius, lib.*

sombra de lo que pide la cortedad de este discurso, así esta-
 rá mas defendido de los rayos, que le pudierã ofender. No es
 presuncion, de que esta Fisonomia se aya de catear al respe-
 to de V. Ilustrissima, que seria de confiado passar à descome-
 dido: è consultar vn modelo cabal, de que copiar esta Fiono-
 mia de la virtud con la mas adecuada, y propia perfeccion.

17. cap. 12.

Si enseñò el Filosofo, que en la cabeça humana se dater-
 niã las señas mas fieles para la ciencia de la Fisonomia: cõ fer
 V. Ilustrissima la Cabeça de vn cuerpo, como la Monarquia

*Aristot. et les
 Phisogn.*

de España, que abraça lo mas dilatado, y lo mejor del mundo, quien le mirare al rostro (si ay ojos para tan soberana atencion) reconocerá por su diseño los indicios de la virtud mas infalibles, que trata de examinar este asunto.

Genes.

Inspiro Diós en el rostro del primer hombre del mundo, para darle alma. *Inspiravit in faciem eius spiraculum vite*. Fue en el juicio de los Doctores, porque con el espíritu, que se infundia à la cabeça, se daua tamb en vida à lo restante del cuerpo. Fue assimismo, porque en la cabeça reina la corte de todos los sentidos humanos, y donde preside el Consejo de la razon, como en la cabeça de su imperio. Esto es lo natural, y esto es, lo que representa la verdad, que V. Illustrissima estampa en su Imperial blason, en la Cabeça, como quien lo es en Castilla de todos los Reynos de España. Y no pudiera en el cuerpo humano ser la cabeça corte, como la corte cabeça, si en su eminençia no se colocara el trono de la razon, asistida de todos sus cinco sentidos, y de todo lo mas noble de sus potencias.

Daniel.

Cap. 2. 38.

Asi es, y en esta forma figurò Diós à Nabucodonosor su Monarquia segun la interpretacion de Daniel, señalandole la primera, y la mas eminente parte de la cabeça, porque allí se significaua la Monarquia de los Caldeos, hombres de gran cabeça, y como tales los mas celebrados en el mundo por su sabiduria, prudencia, y discrecion. *Tu es ergo caput*. Fue tambien su simbolo la cabeça, como Imperio, que precedia en dignidad à los demas. Y no podia menos para ser Cabeça en la prerrogatiua, sino que fuese tambien la cabeça en lo entendido, y discreto. Señas tan propias, que son para mostradas, y propuestas à la copia de la Fisonomia mas excelente.

Lib. 8. cap. 2.

Y para dezirse esta cabeça de oro; *Tu es ergo caput aureum*, pareciame, que se podia creer sin escruplo à vn Autor, que hablo tan sin lisonxa, como nuestro Mariana, quando dize de los naturales de Burgos. *Homines miti, magno que ingenio, minime mali, salubri corpore, venusta facie, patientes laborum*. que son hombres de grande, y apacible ingenio, de ningun modo malos, sino de templada, y sana inclinacion. robustos de cuerpo, agraciados de talle, y rostro, sufridores de trabajos. Todo lo qual señor, es ser cabeça de oro. *Miti magno que ingenio*. Es de los metales el oro el mas docil, en cuya noble

ble

ble materia tiene mas lugar el primor, y el ingenio. *Minima mali*. Es el oro ageno de toda malicia, el mas puro, el que no esta sujeto al vicio de la herrumbre. *Robusti corpore*. Es el oro, con ser tan blando el mas valiente de los metales, libre de los achaques de corrupcion conserva sin menoscabo contra las injurias del tiempo su valor. *Venusta facie*. Es el oro el que sin comparacion excede en la gala, y esplendor, viniendo con el precio la hermosura. *Patientes laborum*. Es el oro el que no solo tiene mas valor en el precio, sino mas valor en la paciencia: que para ser el mas capaz de labores, assi sufre mas para subir sus quilates al fuego, y al crisol: sus hilos por sutiles, por mas que adelgacen, no quiebran. Y en fin con ser V. illustrissima, como el oro en la generosidad, valiendo tanta estimacion por si, aun crece mas su valor por la hechura de sus hazanas. Digo yo agora sin adulacion, que esto es ser la Cabeça de oro. *Tu es ergo Caput aureum*. Cabeça en el valor, Cabeça en la discrecion, y Cabeça en la autoridad superior.

La verdad es, que Nabucodonosor soñaua, quando esto vió: Sueños ay, que son verdades, donde el autor es Dios, y el ser cabeza V. Illustrissima, fué tan sobre todo pens. miéto humano, que solo Dios se pudo dar por causa de su Real grandeza. Fantasia fué la que de aquel vano Rey, que al fin se desapareció. Estaua mal fundada toda la armaçon, que en su desfacuerdo se fabricaua, y para abrir sus dormidos ojos, le mostró Dios vna piedra, que descendia de la montaña, sin que se viesen las manos, que hizieron su punteria. *Abscissus est lapis de monte sine manibus*. Hirió à la disforme estatua en los pies de lodo, y destranció toda la maquina de sus metales, oro, plata, bronce, hierro, reducidos à poluo, que se le lleuó el viento. Lo que aqui se significaua, declarólo el Profeta de la generacion de Christo, y de su Reyno, que aua de triunfar de todos los imperios del mundo, y que domiuraria su piedra crecida à monte grande, ocupando su señorio à toda la tierra: *Lapis autem, qui percussit statuam factus est mons magnus, et repleuit uniuersam terram.*

Quando yo, Señor, llamara Reyno de Christo al que tuvo su origen de Bergos cabeza de la montaña, pareciamé que daba en el blanco, à que tiró aquella piedra misteriosa: *Lapis de monte sine manibus*: Quando su principio, su progreso, y

su fin tomó por empresa el Reyno de Christo: sus victorias
 eran trofeos de la fe: en sus batallas con los infieles no pare-
 ce que los hombres venian à las manos, sino que las manos in-
 uisibles de Dios eran las que manexaban las maquinas de la
 guerra, y hazian el tiro à los contrarios. *Abscissus est lapis de
 monte sine manibus, & precessit statuam*, Por sueño pudo te-
 ner se que el valor de España se diesse à prision esclauo de
 los barbaros Sarracenos: sueño tambien pudo parecer, que de
 la montaña se cortasse tal cantera para la fabrica de vna tan
 grande, y soberana Monarquia, la qual no tiene otros termi-
 nos, que los fines de la tierra. *Mons magnus, & repleuit uni-
 uersam terram*. Tan no imaginada fuè la destruicion de Espa-
 ña, como aun no pensado su reparo, que se deuè à esta pri-
 mera piedra del Imperio Catolico. Et condia Dios su mano: *si-
 ne manibus*: y quando aun no auia despertado de su letargo
 España, ya sin saber como se hallò armado el tiro, y dis-
 patado cõtra la soberuia estatua, descèder de la eminencia de
 Burgos sus hijos, que contra los enemigos de la Fè fueron
 piedras, y para el Reyno de Christo fundamento de su arrui-
 nada Iglesia.

Quien consulta los anales de la antigüedad, la voz que se
 oye es la que dà la admiracion, quando la primera mencion
 de Burgos es ya contarle por valuarte de la Religion, por
 Castillo inexpugnable, por asylo de los Christianos, por ter-
 ror de los enemigos, por patria de Capitanes Generales en la
 guerra, y de luezes en la paz, y por Corte de Principes. De
 repente se oyò en Burgos tocar al arma, sonar el clarin bel-
 lo, rompiendo contra la Morisma, como q̄ se hazia la señal
 desde el Cielo. *Factus est repente de Cælo sonus*. Ya puestos en
 orden esquadrones militares, seguir el alcance, cantar la vic-
 toria, coronarse de triunfantes laureles, consagrados ya des-
 pojos à los Templos de Dios, y al Reyno de Christo. Las ma-
 rauillas de Dios no se dexan pensar de los hombres, como no
 las concibe la presumpcion humana, sino la idea de Dios, as-
 sisten partos sin tiempo, improuisos fuera de toda esperança,
 y quando se logra el sucesso no parece natural, sino aborto,
 para monstruo de la admiracion.

No digo, señor que este ignorado el origen de Burgos,
 aunque para dar alcance à su antiquissimo solar sea menester

tómase el agua tan arriba por tantos millares de siglos, que se
 aya de llegar à Brigo nieto de Noe Rey de España, primer
 fundador de Burgos. Sobre cuya correspondencia de nombre
 Brigo, y Burgos para la verisimilitud, no litigo por aora. Lo
 que consta es que el Brigo grato por principal blasón de sus
 Reales Armas vn Castillo, para que se vea, que para estas in-
 formaciones de antigüedad, el testimonio le dà la misma ver-
 dad, que oy se ve con los ojos en los Castillos, que Onan la
 Imperial Cabeça de Castilla, intitulada así, y celebrada con
 tan glorioso nombre, con que se honra en todo el mundo, por
 recibirle de su Cabeça Burgos. Gloria de q̄ por Isaias se aiaba -
 Tiro mas que de su grandeza, y tesoros. *Gloriabatur à diebus
 pristinis in antiquitate sua.* Porq̄ como dize el cosul Plinio las
 canas en los viejos son venerables, en las Ciudades la anti-
 güedad es cosa sagrada. Y estas canas no podian menos de
 parecer en la Cabeça de V. Ilustrissima para causar vn respe-
 to mas que humano.

Isaias. 23. 7.

*Plinius. lib.
 8. Epist. ad
 Magx.*

Digo, señor, que mi reparo es, si pude reparar quien solo
 admira, que los principios de Burgos parece que fueron sin
 principio, esto es sin el principio, que suelen tener las cosas
 naturales, que comiençan por poco, y se les conocen, ò que
 tan sus niñezes con principios, ò esperanças de crecer à gran-
 das con el tiempo. Ya se nota quan grande començo Burgos
 desde su principio, quando el Rey Brigo, que la fundò, le
 diò su Real timbre del Castillo, como à la que fundaba, y
 eligia desde sus cimientos, para Corte de su Reyno.

Esto fuè en la antigüedad primera, pero en la restauracion
 de nuestra perdida España, al renacer de (pues de infelizmen-
 te difunta, quando de otros Reynos se saben, y refieren los
 principios, de Burgos la primera voz, y memoria, que se
 oye, es ya suponer la corte. Si se ignora su origen, esta es la
 condicion de Dios de quien no se auerigua, ni se sabe el prin-
 cipio. Por aqui se de sumbrò la antigua supersticion para re-
 conocer diuinidad en el Nilo, por ser su principio oculto, co-
 mo se celebrò Claudiano.

Nec contingit ulli.

Hoc vidisse caput, fertur sine teste creatus.

Esta es Cabeça, que nadie la viò nacer, ni de su formaciõ

ay testigo, q̄ deponga El auerse agregado à Burgos los pue-
blos comarcanos, fuè vnirse à su cabeza los miembros inferio-
res: fuè como incorporarse otros menores rios en la madre de
vn rio caudaloso, que desde su primera fuente corrió con
majestad.

Mas para testimonio de tan venerable antigüedad, ay den-
tro de Burgos otro indicio de mas fee, como sagrado. En frē-
te de nuestra Señora de Vexarrua se descubren ruinas de vna
Iglesia, que fuè dedicada à Santa Coloma Virgen y Martir,
con letras que testificā auerse adificado en la primitiua Igle-
sia el año de docientos y setenta y dos, aduirtiēdo, que aquel-
la fuè la tercer Iglesia, que se erigió en Burgos, de lo qual
se arguye aun mayor antigüedad, y de mas estimacion, pues
se asegura su fee, con memorias de la Religion Catolica, aun-
mas que cō vestigios de la antigüedad profana. *Fides antiqui-
tatis Religione firmatur, dize Tacito.*

Pero señor, como no es mi proposito representar à V. Illus-
trissima antigüedades, que se deuen al tiempo, sino propo-
ner los motiuos, que me obligan para elegirle por patron de
mi intento: digo yo, y lo siento así, que ser patron es lo que
entiende, y significa nuestro lenguaje de Castilla, e en cuyo
propio estio el patron es el exemplar, que dà muestra para
dictar, y regir el acierto de la obra: y en este sentido me pre-
sumo, aun quando no interuiniere mi respeto à V. Illustrissi-
ma, que auia de ser mi patron, que guie las lineas al retratar
esta Filonomia de la virtud.

De lo que todo el mundo vee por sus ojos, no ay que citar
testigos particulares, quando los siglos de la antigüedad se
pueden presentar por testigos de vista en las glorias de V. Il-
lustrissima, Casiodoro. Lib. 5. var. 22. *Nā si prædicatur testis, qui
in presenti negotio vera dixerit, qua laude censerit debet, qui
cunctis temporibus certa transmittit.* La diuina, que en los bla-
sones de Burgos, y en sus tumbres se aduierte, y se lee es el
original mas digno, que ha de regir el pincel para el trasun-
to de esta Filonomia. El titulo de muy noble Ciudad, estan-
calificado de notorio, que la llama el Obispo de Pamplona
Solar de la nobleza de España, de que se originan los linages
de la mayor, y mas soberana excelencia, cuyos clarísimos
resplandores fueron nacidos de este Sol, y sus rayos no se pue-
den

De moribus
German.

Casiodoro

den contar, porque á su oriente no aura vista, que no se delumbre.

Ser muy mas leal Burgos tienelo probado con el testimonio constante de los siglos, con señalados y famosos servicios, y notables actos de fidelidad con sus Principes, desde su Conde Fernán Gonçalez hasta continuar firme su lealtad con todos sus Reyes. En la qual, como en todas las virtudes de Caballero, y fiel vasallo, fuè incomparable el Cid Rui Diaz, pues desterrado por su Rey Don Alonso el Sexto, ofendido de q̄ le havièssè obligado el Cid en Burgos en la Parroquia de Santa Gadea á que ratificássè el juramento de que no avia concurrido á la muerte de su hermano el Rey Don Sancho sobre el cerco de Zamora, desde su destierro, aunque estava en desgracia de su Rey, le embio el quinto de quanto ganaba á los Moros con presentes de gran magnificencia, desde el Castillo de Alcocer cinquenta cavallos enfilados, y enstrenados con tantos alfanges, y con guarniciones de plata á los arzones: del despojo de la batalla del Rey lunes trecientos cavallos ricamente enjaecados con sus espadas de precioso esmalte, y la rica tienda del mismo Rey vencido: conquistó á la gran Ciudad de Valencia, y la entró, sin dar al triunfo otro nombre, que el de su Rey, y señor, aunque enoxado, y mas de lo justo, riguroso con su persona. Acciones todas de fidelissimo vasallo, que exceden los terminos de la lealtad. El Rey D. Iuan el Primero dexó en su testamento á los Procuradores de Burgos, en cortes nombrados, por tutores de su hijo Don Enrique Tercero, sobre cuya defensa, y guarda al resperò del niño Rey, procedieron los hijos de V. Illustrissima tan leales, que no solamente aventuraron sus haciendas, sino tambien sus vidas.

La dignidad de que Burgos sea intitulado cabeça de Castilla es vna aclamacion vniuersal, y voz de todo el mandado es cabeça, porque desde sus principios antiquissimos fuè la Corte, llamandola sus Condes, y Reyes la mi Ciudad. Y porque su principal blason del Castillo sellado en sus imperiales armas ha dado el nombre propio á todo el Reyno de Castilla, entendiendose tan dilatado, que debaxo de la Corona de Castilla estan comprehendidos los Reynos de Toledo, y Andalucía. Es cabeça, porque todas las demás Prouincias, y Reynos

los conquistas, que recuperò Burgos, y solo Burgos es la cabeza del Real Mayorazgo, herencia propia por legitima sucesion de sus Principes Escabeça que engendró la Augustissima profeta de los Reyes señores de toda su Monarquia. *Reges peperit, & regna recuperavit.* Es cabeza que precede antepuesta à todos los Reynos, y Ciudades, como primera voz, y voto en Cortes. *Prima uide, & uoce.*

La gloria de ser Burgos escogida, y celebrada Cámara del Rey nuestro señor, que Dios guarde, es titulo de excelencia superior, como la que es preferida para Corte Palacio, y vnico trono de Magestad reservada para proprio domicilio de nuestro gran Monarca. *In sole posuit tabernaculum suum,* dize del hijo Dios al coronarse Rey del mundo el Real Profeta, q̄ collocò su solio en el Sol, como en la mas illustre, y resplandeciente de todas las criaturas. Y escogiendo trono nuestro Rey entre tan opulentas, y grandiosas Ciudades, como posee, no podía menos de elegir a Burgos, como la que es el sol para solio de los reyes, conque domina por tan inmenso emisferio rey-mundo en ambos mundos: grandeza, q̄ sin ponderacion excede a todas, ser Burgos escogido para trono de sus Reyes, los quales nombrando la mi Ciudad la han honrado siempre con diez. *Veni electa mea, & posuim in te thronum meum.* Escogida nuestra, en que asentamos dignamente nuestro trono. Sobre que glosa Guatrico Abb. d: *Non poterat signarius, aut elegantius describi prerrogatiua glorie eius, quã ut thronus Dei regnantis diceretur.* No podía ni con mayor singularidad, ni con mas elegancia describirse la prerrogatiua de su gloria; que intitularse cámara, y trono de su soberano Rey. *Non immerito tamen creditur sine iniuria, & inuidia ceterarum sedium quoddam esse speciale Regis solium excelsum, & eleuatum super gloriam omnium.* Iusta, y dignamente sin hazer agrauio à las demas Ciudades, ni aun darles embidia, consta que el gozar el especial titulo de Cámara y solio Real la leuanta, y sobrepone excelentemente sobre la gloria de todas las Cortes.

Lo que en materia tan abundante, y donde sobra tanto que referir, me lieua la consideracion es el aprecio, y cariño con que mirò, y amò à Burgos, como grande hijo, y vezino suyo el admirable Rey intitulado Emperador D. Alonso el Sexto, Este Rey, q̄ fuè la gloria de Castilla, y el triunfador mas fa-

Psal. 18. 5.

Seruius.
Sermon. 1. de
Assumpti.

moso en la Iglesia militante entre otras inmortales hazañas recobró de los Moros la invencible Ciudad de Toledo, á cuyo Castillo dió por primer Alcayde vn hijo de V. Illustrissima al celebrado Cid Rodrigo Diaz de Viuar. El Rey Don Alfonso el Nono intitulado el Bueno, auiendo celebrado los sagrados trofeos en la victoria mas aplaudida, que admiró al mundo en las Nauas de Tolosa, en que militó el Cielo, y la tierra: pues con las vanderas de este belicoso Rey de se cogió tambien la triunfante Iglesia Celestial su Estandarte de la Cruz, degollando ducientos mil infieles, despues que fué arbitro de la paz, y de la guerra, escogió para digno teatro, en que solemnizar la gala de sus victorias à Burgos, tomándola para cama, y Camara de su reposo en q̄ descansar de sus Marciales fatigas. *Requieuit ad vniuerso opere, quod parvarat.* Para esta su vnica Corte, guardó la celebridad de sus trofeos aqui entró en carro triunfante, como otro Elias, quando en Carroça triunfal fué trasladado al retiro del Parayso, de cuyo celoso fuego ardia mas el coche, y los cauallos, que de otra material llama: *Ecce currus igneus, & equi ignei.* Deuido aparato, no solo al triunfador Rey sino al espectáculo, que en Burgos le atendia con ojos q̄ estauan acostumbrados à mirar suado por sus calles, y plaças semejante solemnidad de triunfos. Ya se vió, que la celebridad de victoria tan memorable, como la de las Nauas no la ordenó el celosísimo Rey Don Alfonso para lucimientos vanos, sino para hazerlos víctima y holocausto à Dios en el fuego de su ardiente piedad, quando de los despojos en caridad, y valor tan soberuios, no enriqueció la Magestad de su palacio, sino dotó con Real, y santa Magnificencia su grandioso Real Conuento de las Huelgas, y fundó su Real Hospital, de las quales dos insignes obras, que se pueden contar entre los milagros del mundo, es tanta la autoridad, opulencia, privilegios, señorios, y jurisdicciones, que para su entera noticia aun no fuera capaz lá mas estédida historia. En demanda tan gloriosa ocupado, en magnificar el culto diuino, y en leuantar vn padron eterno à la misericordia halló la muerte à este gran Rey en Burgos: donde aunque en Mausoleo tan ostentoso, su mas estimado blason fué auer sacrificado vltimamente su vida à la piedad, y à la mayor gloria de Dios. Y auiendo sido Leon victorioso contra los enemi-

Genes. 2. 21

4. Reg. 2. 11

Apocal. 5. 5
Cerd. in cap.
gos 16. Judith.

gos de la Fè. *Vicit Leo*, se consagrò por rendido Cordero en el Altar que le eterniza en su sagrado Templo. *In medio throni agnum stantem tanquam occisum, ne à victoria holocaustum distaret, agnus non dissidet à Leone.* Como triunfo para Dios, eligio para que fuesse ara de sus victorias, à Burgos, como al Capitolio de sus triunfos, y Panteon de las divinas glorias.

Esta atencion de respetar como à su Real Camata nuestros Catolicos Reyes la han observado no solamente en la antigüedad, sino que la han reualidado con el testimonio, y solemnidad de actos recientes. Yà q̄ començo à tomar mayor cuerpo la Monarquia de España, pues se alargava ya para abraçar en el Occidete vn nuevo mundo al vnirle los estados de Flandes, D. Felipe Primero el Hermoso al suceder en estos Reynos, por casarse con la Princesa Doña Juana, hija mayorazga de los Reyes Catolicos eligio por su Corte à Burgos, y reconociò, q̄ auiedose engrandecido el cuerpo del imperio, à tãto cuerpo hazia proporciõ decorosa, y justa la cabeça de Castilla.

En el año de mil y seiscientos y quinze el dichoso, y tanto Rey Felipe Tercero guardò este deuido respeto à Burgos, eligiendola para q̄ en esta su Imperial Corte se celebrassen los desposorios del Principe D. Felipe Quarto el grande con la serenissima Princesa Doña Isabel de Borbon, y los desposorios de la Magestad la Reyna Doña Ana de Austria con Luys Dezimo Tercio Rey de Francia. Encuya celebridad se hallaron las Magestades tan dignamente cortexadas en agasaxos de lucidissima ostentacion, riqueza, gala, y publicos festejos, que se reconociò, que como Burgos es la primera de la Monarquia en la dignidad, así lo acreditaba en servir con viz. ria tan noble, y superior al agrado de sus Principes.

El atentissimo Rey Don Felipe Quarto haziendo su viage por Burgos cõ su hija la serenissima Infanta Doña Ana Maria de Austria para sus desposorios con Luys XIV. Rey de Francia, aunque de passo, luego que su Magestad se apeò en esta Ciudad mandò à todos sus Grandes, Titulos, y à los Cortesanos, que le venian siguiendo, que se vistiesen de negro, tratando con tan discreta demostracion, como à Corte suya, y Camara Real à Burgos, y venerandola como a patria propia: y en la patria juzgò el Rey prudentissimo no se aua de vestir el habito de forastero, sino el natural de su vezino, y Ciudadano

no con toda su Corte. Estas son las señas que en la Fisonomia de sus armas imperiales me dà V. Ilustrissima.

Quando las historias dan mas claras noticias de V. Ilustrissima, es referir que Burgos establecio su primer gouierno con los juezes que le mandauan en la paz, y en la guerra. Quando al principio criò Dios al mundo, se intitula luez segun la version Hebrea. *In principio creauit Deus Elophin.* Y esta fuè la primera politica del pueblo de Dios, luego que se introduxo milagrosamente en la tierra de promission, siendo luezes los primeros, que con soberana autoridad presidian à la republica, y ordenauan los exercitos en la campaña. Fue mostrarse que no entraba à reynar otro Imperio, que el de la virtud, y que à la virtud sola se le daua el cetro, y la corona, auiendo-se de obedecer à la discrecion, y iuyzio de la ley, como à regla, y patron de la santidad. Y donde podrá mexor la virtud descubrir la cara, que en vna republica, en la qual aya de tener luezes para discernir su recta Fisonomia. Bien lo mirò la prudente susana en cubrir su rostro, delante de los que llamandose luezes eran injustos pretendientes de su hermosura. Bien pudo Christo manifestar su rostro con la claridad de sol para su conocimiento vienien por luezes Moyse Legislador, y Elias celador de la ley.

En la mano de vn Cherubin sabio por excelencia se viò vibrada la primera espada de la justicia à la puerta del Parayso. Pallas Diosa singularmente adorada de la docta Athenas, diuze la erudicion humana, que nació de la cabeça del supremo de los Dioses: Salio à luz sabia, y belicosa, armada, y prudente. Así fuè auer nacido de la Cabeça de V. Ilustrissima, hijos que à vn tiempo se dauan la mano con la jurisprudencia, y con el valor de las Armas. Claudiano.

*Armorum legumque parens, que fundit in omnes
Imperium, primi que dedit cum abula iuris.*

Como se destinaua para cabeça superior de tan dilatada, y gloriosa Monarquia, en ambos mundos, así era madre de Armas, y de leyes, fundado desde el principio su Imperio en razon, derecho, y justicia.

Eran luezes, aun quando peleaban, porque salian à campaña, para hazer la causa de la virtud, y de Dios, quando empuñaban no tanto los azeros de Marte, como la espada de

Genes.

Dani. 1. 3. 32.

Math. 17.

Genes.

Claudiano.

Dionis. Alic.

la justicia. En el peso de la justicia, pñes se libraban las balanças de la guerra, y así no es marauilla se inclinassen siempre à V. Illustrissima, como justos los lançes de la victoria. Dionisio Alicarnaseo habló de Roma, lo que mas dignamente denotó dezir de Burgos. *Quibus ignota hactenus fuit Romanorum in bellis Religio, mirari desinant fœlices euentus plerumque habuisse, nam omnia bellorum initia, & causas apparebit iustas fuisse: atque adeò Deos merito propitios sensisse, & fauentes.* Quien ignora la santidad de las guerras, que emprendió la Roma de Castilla, suspenda la admiracion de tan continuados, y felices triunfos. Consta, que los principios, y las causas de sus batallas fueron justas: y así Dios justamente, como quien boluía por la causa de su Religion, y de su feè, se mostró propicio, y la fauoreció milagrosamente.

Esta fuè la causa, de que las Milicias del Cielo se alistassen para seguir las Aguilas Imperiales de Burgos. Del inclito Còde Fernã Gõçalez, hijo de V. Illustrissima se lee en su immortal Epitafio. *Vnicus, fortis, magnanimus que Comes, belliger invictus ductus ad astra fuit: Lybiam, Hispaniam que domuit. Angelicis choris adiutus.* El unico, el fuerte, el magnanimo guerrero, el invicto Conde domò à la Africa, y à España: còduxo por soldados de su exercito, esquadrones de Angeles: y para celebrar sus victorias ascendió por carro triunfal sobre los Astros, cantando la gala de quarenta y seis batallas vencidas en honra de Dios, en defensa de la Fè Catolica, y gloria del Cielo. Bien se reconoce, que siendo el empeño de Burgos por la virtud, le auian de tomar en su asistencia por fuyo los Angeles, como se experimentò con repetido portento, sustituyendo vn Angel por Fernan Antolinez, hijo, y vezino de V. Illustrissima, ò fuè testimonio de que al valor de vn Burgales no deuia suceder otro, que vn Angel en la campaña, en que se peleaba por el credito, fama, y buen parecer de la virtud, y Religion. Bien parece voy presumiendo, que V. Illustrissima, es el mas propio original, y Patron para esta Fisonomia de la virtud, Patrão digo para el exemplo, y Patron para dar valor al presidio, y seguridad de la obra, quando el tomar aqui las armas de la defensa, serà en la causa de la virtud, como siempre.

En razón de esta verdad, no digo señor, lo que me dió el sentimiento de mi cariño, y veneración, sino lo que sin pasión de lisonja afirman las historias. En ellas está notada la maravillosa correspondencia entre el santo Conde Fernan Gonçalez, y el bienaventurado Don Fernando el Santo Rey de Leon, que de aquella Augusta rama entronco el primero en la Real estirpe de Castilla; en cuyo derecho no pudiera legitimamente suceder, sino vn Principe tan santo, y valeroso, porque así iba derecha la linea, cuya ascendencia auian Canonizado en su origen tan justos predecesores, como que esperaba el Cielo à que fuese santo, el que auia de empuñar el Cetro de Castilla en la Corte de Burgos. De esta Imperial Ciudad partió à la ardua expugnacion de Sevilla el Santo Rey Don Fernando, al principio à la ligera, asistido de cien Caualleros Burgaleses: despues marcharon dos mil hombres, hijos de esta gran patria, madre de valor, y de virtud, y acompañados de muchos deudos, Don Remon Bonifaz primer Almirante de Castilla, que acreditò ser hijo de V. Ilustrissima, con sus heroicashazañas, à las quales agradeciò el Santo Rey la conquista de Sevilla, dandole su Catolico celo, y animo por dignamente seruido de sus generosos Burgaleses en tan glorioso triunfo.

Lo que aqui callo, es vn silencio, que se me puede sufrir, no por omision, sino por respeto, quando las glorias de V. Ilustrissima, no han menester otros testigos, que los publicos anales del mundo. Hablo como interesado, y digo solamente lo que está bien à mi intento presente, porque presumo perdonara mi cortedad, sobrandole Coronistas mas autorizados à la celebridad de sus hazañas, y victorias. Lo que me haze al caso de mi proposito, señor, es que despues de ser por tanto yà legitimo Rey de Castilla en la Corte de Burgos Don Fernando el Santo, luego que se viò por el Cielo armado General de la Fè, contra el poder Sarraceno, buscò no ya en otros almacenes, sino en la Armeria de Burgos las armas, que mas le auian de ajustar al talle de su Christiana vizarría, no auindole de venir medidas, sino las que fuesen armas de valor, y de virtud. Llenò, qual otro Moyse vn hueso del que fuè saluador de España, de otro Ioseph, del santo Conde Fernan Gonçalez, y con esta prenda, que veneraua como

reliquia de santo , vn Rey Santo empuñò tambien su espada,
la que tantas vezes fuè rayo , que rompiò el negro nublado
de la Morisma , y le renò la tempestad deshecha , que auia ca-
lado à España. Como en la succession de Castilla heredaua,
no menos el espíritu del Santo Conde , assi lo mostrò en tan
deuota preuencion, tomando prendas suias, no solo para que
lo fuessen de la victoria , sino como quien fiaua de tan piado-
so , y valiente reparo, para ponerse en defensa de la Religión,
de la Fè , y de la virtud Catolica.

Vno de los famosos blasones , que mereciò el Santo Rey
Don Fernando , fuè intitularse el poderosissimo, con que pu-
do entender por si lo que David le dezia. *Psal. 44. 4. Accin-
ge gladio tuo super femur tuum , Potentissime Rey , que te a-
claman el poderosissimo. Potentissime : no te faltaba para sa-
tisfacer à tan glorioso renombre , sino espada de ley , que di-
ga con el temple de tu piadoso valor: y à la tienes à mano por-
tuya , despues , que con la possession de Castilla , que tomas
en la Corte de Burgos, ciñes como propia la espada del San-
to inuencible Conde Fernan Gonçalez. *Accingere gladio tuo
super femur tuum Potentissime.* Esta espada , que solo era
para los puños de vn poderosissimo, y Rey Santo, cuyos aze-
ros erande la virtud, que auiendo se templado en sangre ene-
miga de la Fè al brillar sus filos deslumbiò toda la soberuia
Africana , que se hazia fuerte en Seuilla. Al desembainar esta
espada , como otro Iosue , el Santo Rey Don Fernando des-
lumbiò al Sol , para que paràsse obediente , mientras que se-
guia el alcance de la victoria , contra la barbara perfidia. Esta
espada es la que en la Santa Iglesia de Seuilla se adora: la que
en solemnissima Procession se lleuò por felicissimo anuncio
de la batalla milagrosa de Antequera. Y señor, si azeros de
tan generosa ley se labran en la fragua de V. Illustrissima, ra-
zon tengo para inuocar en esta demanda su favor. Oygame
las palabras autorizadas de vn Santo Rey. *Accingere gladio tuo
super femur tuum Potentissime.* Cñna V. Illustrissima en propia
espada , la que haze poderosissimo à vn Rey Santo, en honra
de la Fè , y en defensa de la virtud. Assi dirè yo à la virtud , q̄
te anime sin miedo à facar la cara , para que sin la confusion
del vicio pueda parecer prosperamente venturosa la Filoso-
fia de su belleza. *Specie tua , & pulchritudine tua intendes
prof-**

prosperare proce de, & regna.

Esta Fisonomia vna ciencia, que infiere, y arguye por los exteriores indicios las inclinaciones, que, ò tuercen hacia al vicio, ò enderezan à la virtud. Y el Principe de la Filosofia Aristoteles en el particular tratado que escriuiò de este notable assumpto dize Cap. 10. *Phisognomia signa principalissima sunt, que in principalissimo sunt loco, qui est circa oculos frontem, caput, & faciem.* Las mas principales señas de la Fisonomia son las que se reconocen por el lugar principalissimo, como son los ojos, la frente, el rostro, la cabeça. Y segun este principio no me parece que à España la puede estar, sino bien el que por las señas de V. Ilustrissima, que es su principalissimo lugar, como su Cabeça en Castilla, se le discerna su Fisonomia. *Signa principalissima in principalissimo loco, qui est circa caput.* A que parte, ò facció de esta Imperial Cabeça se pueden boluer los ojos, que no se encuentre la atención con claros, y excelentes indicios de nobleza con testimonios ilustres de valor y con venerables señas de santidad?

Dize, señor con mas verdad, que lisonja, lo que el Conful Plinio à su Emperador Trajano: pero con la diferencia de que el Romano orador hablò de los siglos por venir: yo puedo señalar por venido yà el tiempo presente. *Veniet ergo tempus, quo posteri visere, & visendum tradere minoribus suis gestient, qui sudores tuos hauserit campus, que refectioes tuas arboris, que somnũ saxa prætexerint, quod denique lectũ magnus hospes impleueris: & tunc ipsi tibi ingenium ducum sacra vestigia eisdem in locis monstrabuntur.* Tiempo vendrà, dize Plinio: yo digo que yà se llegò à V. Ilustrissima, quando mirandose mayorazgo de tan gloriosos antecessores, puede dentro de sus sus muros visitar, y reconocer los lugares, que aun conseruan sagrados vestigios de aquellos inmortales ascendientes, que aun viuen estampados en la memoria de su feliz posteridad, y descendencia.

No ay sitio en Burgos, que no obligue à respeto, ni calle que no se deba andar con reuerencia al presente recuerdo, de que esta es la dichosa patria de tan famosos, y admirables varones, aqui nacieron, aqui vivieron, aqui las casas que habitaron no huéspedes, sino naturales hijos de esta gran Madre, que concibió, y diò à luz espíritus tan soberanos. Aquí el Tri-

bunel en que presidian aquellos dos luezes sin par, que hecharon en olvido à Solon, y Licurgo, dando leyes en lo civil, el celebrado Nuño Rasura, ordenando la disciplina militar el belicoso Lain Calvo, haziendo en la guerra, y en la paz justicia para los aciertos de lo politico, y para los trofeos de la campaña. Aqui estan señaladas las casas en que se armaban para la guerra los famosissimos siete infantes de Lara, cada qual unico en su valor, aunque todos siete hermanos en la gloria de sus triunfos. Aqui como seña principalissima se nota erigido à la inmortalidad, el arco del triunfante siempre el gran Conde Fernan Gonçalez. Aqui la casa, en que morò como natural, y vezino el incõparable Rodrigo Diaz de Vivar llamado el Campeador, cuya ardiente espada, aun con solo el amago con el trueno de su fama fuè espanto de los euemigos, voluèndolos en cenizas, degollando mas de quinientos mil, Moros en setenta, y nueue batallas, que les diò. Este el aplaudido de todas las naciones del mundo, à quien el Key de Persia embiò embaxadores, que le pidiessen su amistad: este el arbitrio de la paz, y de la guerra entre Reyes: este de quien la mayor hazaña fuè ser Santo en vida, y lo acreditò con milagros en su muerte, siendo su difunto cuerpo montado en su leal caballo sobre el campo de Valencia el terror de la Morisma: este cuya fama no cabia en el mundo, hizo numero, y pudo caber entre los Grandes, y muchos hijos de esta madre en paz de tan multiplicadas glorias.

Este immortal Heroe q̄ aun viue no solamente en la memoria de los siglos, sino aun quando parece estar à los ojos difunto, muestra espíritus de vida, y de valor catolico, siendo su milagroso cadaver en el venerable Antiquissimo Conuento de Gárdena, cuerpo de guardia, y à de vna parte à docientos Gloriosissimos Martires hijos legitimos de San Benito en la sangre, que por la Fè vertieron: De otro lado està haziendo escolta à las eternas memororias de Burgos, que alli se guardan en los difuntos despojos de los Clarissimos Ascendientes de V. Illustrissima, Condes, luezes, y Reyes de Castilla. Y para que conste ser el Cid protector de este Tesoro inestimable à lo humano, y diuino, auiendo sido en su vida tan paciente de las injurias hechas à su persona, alli muerto no sufrio à un esclavo del Hebreo, que se atreuio à su respeto, hechando

ma

no á su espada, que aun entre sus cenizas entelleó enoxada, y fulminante contra tan mal nacida defueiguença. Aquí Floro *in ipsa morte ira vivebat*, viviale vda fanta ira en su muerte.

Todos estos, y otros innumerables indices, que exceden la quenta, ninguno vulgar, con ter muchos, no solo concilian veneracion á V. Illustrissima, sino están dando vn poderoso recuerdo á la memoria de los presentes, intimando yá el respeto, yá el pasmo, yá la imitacion, para que se advierta, con que passos se andan las calles, y ruas, que como tierra santa la consagrò venerable el valor, la virtud, y la justicia de los que la pisaron, para dexar e stampadas huellas de alto, y generoso proceder, que seguir. *Ipse tibi ingenium ducunt sacra vestigia eisdem in lousis monstrabantur*. No han quedado, señor, estas señas solamente para la memoria, y para la admiracion, sino para el exemplo, sino para vna emulacion heroica. Aun lo material de los edificios está oy hablando, y persuade las mismas virtudes, de que fueron testigos.

Que será, si aun difuntos los antepassados están dando voz á los presentes! Ad Heb. 11. 4. *Defunctus adhuc loquitur*. Dentro de la tumba, en que iace el inclito Conde Fernan Góngalez, siglos despues de su muerte, se ha oydo estruendo de batalla, quando, y en el dia, que el Santo Rey Don Fernando ganó á Sevilla, yá en el año de mil y quatrocientos y cinquenta y seis, en que los Christianos en Belgrado triunfaron del Turco Mahometo: yá en el año de mil y quatrocientos y nouenta y dos, en que los Reyes Catolicos conquistaron la Ciudad, y el Reyno de Granada, lo qual era tocar al arma, como que la caja del sepulchro es caja de tambor, que resonava, para prouocar los animos de sus soldados Burgaleses, q̄ singularmente fuerõ los señalados en las victorias de Sevilla, y de Granada.

No es la tierra de Burgos, señor, como la que pareció al principio del mundo. Gen. 12. *Terra autem erat inanis, & vana*: No está sin fruto, y vazia, llena se vee en sus sepulcros de tan insignes, y celebrados varones, ascédientes de V. Illustrissima, los quales se enterraron como grano fertil, para producir en sus hijos colmados frutos de hazañas, y virtudes. El Rey Ciro no mandò labrar su sepulchro de jaspes, ni bronces, refiere Xenofonte, sino que fuesse depositado su cuerpo

en vna tierra fecunda, *ut simul cum terra fructificaret*, para fructificar con la misma tierra, que le sepultaua. Paes que fruto es el que se goza oy, y aun se espera de tierra, que està fertilizada de tan grandes, y prodigiosos difuntos, como en si encierra?

Math. 12. 40

Math.

No son sus epitafios caracteres, que solo se esculpieron en bronce, ò marmol para memoria de progenitores tan illustres: mas reconozco, que están grauados en el coraçon. Christo, quando se enterrè, dize *Math. 12. 40.* que se puso en el coraçon de la tierra. *Erit filius hominis in corde terre.* Y sintiendo en su coraçon la tierra vnã diuino deposito *Math. 27. 52* *Terra morsa est, & petra scissa sunt.* Cobrio alientos de vida, y animo su dureza, como si fuera de carne con alma. Fue así, porque los que concibió muertos los abortò con espíritus de vida, y la immortalidad. *Monumenta aperta sunt, & multa corpora sanctorum, qui dormierant, surrexerunt.* Fue resucitar? Señor, si no pudo enterrar el oluido aquellos immortales espíritus, que aun duran para la feliz memoria de los siglos. Hallo, que como V. Illustrissima, no tanto los enterrò en los sepulctos, como en su coraçon *in corde:* así estoy viendo con vida recientes el dia de oy, resucitados aquellos grandiosos espíritus en la presente generosidad de coraçones magnanimos, en la nobleza de pandonorosos respetos, en el valor alentado de gloriosas empresas. Los exemplos de esta verdad, que se ofrece, como están a los ojos, no los señalo, q. fuera notar de ciego al siglo presente, si me pusiera à mostrar lo que, ni la embidia puede escurecer.

Referir los Luezes, los Condes, los Príncipes, los Reyes, que deuen su nacimiento à Burgos, es de quien no sabe, que fuè la estable, y firme Cabeça, y Corte del Español Imperio. Hazer mencion de los Emperadores, y Monarcas, que han preferido, y estimado para su digna habitacion esta Corte: mas es para que se suponga, que la eligian para respirar en los ayres de Burgos alientos propios de sus espíritus soberanos. Dize que a los Reyes se tomaua en Burgos el juramento de que auian de guardar los fueros, y leyes à sus Prouincias, y Reynos, es dudar sus primeros principios, desde los quales tuvo su asiento en este Tribunal la justicia. Alegar los Governadores, Virreyes, Generales, Príncipes hijos de Burgos, es dar

dar à entender que se ignora, que Burgos es la Cabeça de mayor feso, y prudencia para lo militar, y politico. Aun à la Cabeça del mundo Roma ha dado Burgos para la suprema dignidad de la Tiara, vn Pontifice, que fuè Paulo Quinto, natural, y originario de V. Illustrissima. Y quando no aya otra seña para certificar, que fuè hijo de Burgos este Pontifice, basta para su mas calificada informacion, auer sido el mas celoso Protector de la Purissima Concepcion de Maria, como el primero de los Pontifices, que para el decoro del misterio cerrò la boca à la opinion contraria con las llaves de su soberana, y diuina potestad.

Este celo del Pontifice, aunque alumbrado de Christo, como Vicario suyo pudo probar su generoso origen de Burgos, quando esta Imperial Ciudad ciñe por Corona de su Cabeça la Inmaculada Concepcion de Maria, auiendola eligido, y consagrado por vnica Patrona suya en el primer instante de su ser natural, graciosissimo, al reir de esta Alua, que tan leños estuuò de temer la noche original, que se concibió,riendose aun de su sombra. *Quasi Aurora consurgens*. Donde si la idea no me engaña, se podia pintar mas propriamete otro geroglifico contrario del comùn al misterio. El simbolo ordinario es retratar en su Concepcion à Maria, hollando triunfante la cabeça del Dragon con el mote celebrado. *Ipsa conteret caput tuum*. Y pareciame, que V. Illustrissima à querido enmendar la pintura, para que en la inuocacion de su Patrona sea mas illustre el triunfo del misterio, quando juzga, que ni parapilada es la cabeça del Dragon con el pie de esta Reyna, y asi pone en su propio blasón la Cabeça de Castilla à las plantas de esta Celestial Emperatriz concebida en gracia otra letra mas gloriosa. *Ipsa Coronat Caput tuum*. Asi està mas decente el misterio lo que và de assentar el pie sobre la cabeça del Dragon, aunque sea para despreciar su veneno, à feruir de excelso Trono à las Plantas de su Princesa, y de su vnica Patrona la Cabeça de la mayor Monarquia del mundo. Y si con reparo se atiende à la proporcion del misterio al Patrocinio de Burgos, la correspondencia es tan justa, y medida, como lo aduertte S. Anselmo, ser la fiesta de la Concepcion el principio, y Cabeça de que nacio la deuocion à las de mas solemnidades de Maria. *Quae enim festiuitas est huius proponenda, per*

Genes. 3. 15

Genes. 3. 15

¶

quasi

quod omnium festiuitatun est essentia deuotio. Yes q̄ la Cõcepçion de esta Reyna fue el primer fundamento , por el qual començò Dios la obra de la redempcion humana . Y Burgos , señor , es la Cabeça , que dió principio à la restauracion de España , que así lo testifican los timbres de V. Ilustrissima. *Reges peperit , Regna recuperauit.*

Y à la verdad , señor , para examinar las señas de vna perfecta Fisonomia , no veo , que sea menester mas que abrir los ojos , quando los indicios de religion , piedad , y virtud , sin otra interior aueriguacion se vienen à la vista. Cineas Embaxador preguntado de Pirro su Rey , que le auia parecido de Roma , respondió : *Quid de hostium sede sentiret ? Reficere Floro , Urbem templum sibi visum , senatum Regum esse confessum ferebatur.* Que la Ciudad le parecio vn templo , y que el Senado del Regimento confessaua ser vn conclaue de Principes. La principalissima seña , y la que mas sobrefale entre las demas facciones de esta gran Cabeça , es el indicio de la Religion , que dà la numerosa suntuosidad de sagrados edificios , y con tanto exceso , que en comparacion de otras fabricas segla res toda la Ciudad le representa , que mas se hizo para fabrica de Dios , y que toda ella es vn Templo : *Urbem Templum sibi visum.* Y no es dezir lo q̄ el Filosofo Estratonico , que entrando en la Ciudad de Melisa , no reparando en los vezinos hablo solamente en los Templos. *Audite Tempia.* Aqui es , señor , que entre vezinos de tanta autoridad , parece que el vnico respeto , y atencion se tiene à Dios.

Lo mas digno de ponderacion es , que siendo la poblacion de Burgos tan cortelana , los edificios de tan lucida , y garbosa ostentacion , su aparato exterior , y domestico tan illustre , y precioso , que son mas para estimados por Palacios , que por casas particulares. Lo mas eminente sobre toda competencia humana son las casas que V. Ilustrissima ha erigido , y dedicado à Dios en sus Templos. Lo qual ha sido auer medido la planta , y grandeza de la arquitectura , segun la regla conueniente , y proporcionada , lo que va de hazer casa à vn hombre , aunque Principe , o à Dios. *Opus grande est , nec enim homini preparatur habitatio , sed Deo.* 1. Parat. 29. 1 : La qual fue la causa , que David dió de las innumerables excoentias que preparaua para el Templo , y a Amiano Lib. 26. dixo del Templo

Florus.

Estratonico.

1. Paralip.
29.1.

plo

plo consagrado à Júpiter Tarpeyo, que excedia aun à los Pa-
lacios de los Emperadores Romanos, como es superior lo di-
vino à lo humano. *Iovis Tarpei delabra quantum divina terre-
nis praeclunt.*

Maravilla, que anunció Isaias 36. 20, con tan expresas cir-
cunstancias, que sin duda tuvo delante de su consideracion, en
nombre de Jerusalem à Burgos. *Oculi tui videbunt Jerusalem
habitationem opulentam.* Verán tus ojos lo que no pudo preve-
nir tu imaginacion, quando miras esta Jerusalem poblacion
opulenta. La razon que dá el Profeta, es misteriosa. *Quia so-
lum modo, sibi magnificus est Dominus noster:* porque es Ciudad,
donde solamente está magnifico Dios nuestro Señor. Ni el
Rey Salomon se via en aquella Corte magnifico, aunque ha-
bitaba en vn Palacio de tanta Magestad, pues advierte Iose-
pho ser muy inferior à la magnificencia del Templo. *Regia
multum magnificenciae templi cederet.* Esta gloria de Burgos
con ser la mayor que se deve celebrar por alabanza, no es pa-
ra atribuida à la Monxa, porque la vista no encarece, y los
ojos están viendo vna Ciudad opulenta. *Oculi tui videbunt habi-
tationem opulentam.* Casas, solares de la primera, y mas illustre
antigüedad, que intiman veneracion, y respeto, no solamē-
te por la excelencia de sus blasones, sino por la grandeza, que
están representando. Despues de esto, Señor, ningun Princi-
pe, ni Rey en esta Imperial Corte se vió tan soberano sino so-
lo Dios: antes unicamente Dios está aqui magnifico en el mi-
lagroso Palacio, y Templo, que V. Illustrissima ha levanta-
do à la Magestad Divina. *solum modo ibi magnificus est Domi-
nus noster.*

Esta sagrada maravilla no me atrevo à cometer la infor-
macion à los ojos, como quiere Isaias: *Oculi tui videbunt,* porq̃
los ojos se han de veer confusos al discernir, lo que no se pue-
de mirar, sino admirar. Dirè lo que Iosepho del Templo de
Salomon Lib. 6. de Bello Cap. 6. Que era tan extraordinario
su primor, hermosura, y lucimiento. *Vt cum intuerentur con-
tuentium oculi quasi solis radijs auerterentur:* Que los ojos co-
nwardes se retiraban de su vista inaccesible, como quando se dan
por vencidos de atender à los rayos del Sol. Assi por este pro-
digioso Templo pudo dezir de Dios S. Pablo, 1. Timoth. 6. 16.
Luceo inhabitat inaccesibilem, quem nullus hominum vidit sed

res videre potest. Que Dios habita esta su casa entre luci-
lento inaccesible, en el qual ninguna hombre ha puesto los
ojos sin confusion. Y si alli está la Corte donde está el Rey,
aqui es el Cielo donde está Dios tan dignamente. Con mas ra-
zon puedo dezir à V. Illustrissima, lo que Rutilio canto.

Exaudiat

Exaudi Genitrix hominum, Genitrix que Deorum,

Non prouul à Cælo per tua templa sumus.

Madre de heroicos varones, y de ilustres santos en tu sobera-
no templo nos miramos ya vezinos del Cielo.

Su arquitectura no parece, que se traço por idea humana,
sino por dibaxo, y fant. S. superior. Su exterior apatiencia es
vna ostentacion de Magestad, que aun por defuera esta tes-
tificando ser otro Einyreco, en que Dios mora, para que ven-
gan hechos los ojos antes de entrar à sagrado ya conuencidos
à su reuerente adoracion, porque el leuantar los ojos à su ad-
mirable fabrica, es como alçarlos à vn Cielo tachonado de
estrellas, y luceros. La linterna, que corona su Grandioso

Cruzero, es vna claué Celestial variada de escultura tan pre-
piola, que no pudiera tener otra linterna el Sol, si le huiera
de elegir capaz, y competente colocacion à la brillante dia-

Oridias

dema de sus rayas, *Reg à solis erat.* Aqui estatuas de valiente
mano, y de valor igual, columnas de primor elegante, corrodo-
res de hechura singularissima: las sublimes agujas, q̄ le ciñe,
le cofen con el Cielo, y sin que la bordadura desdiga de su
labor. Al entrar en lo interior del Templo, son tantos los ob-
jetos de admiracion, que indecisa la confuersion se suspē-
de, y no se determina, qual es el motivo primero, si el de la
deuocion, ò el de la curiosidad hallando la deuocion, que es
todo mas que humano con respeto de diuino, y remirandose
la curiosidad en vistosos, y agradables empleos, en que cebar
su ansia, bello laberinto para los ojos, de que no saben sol-
tarse, viendose aqui con apacibles cadenas cautiuas, y presa
la atencion, todos atractiuos poderosos, para que se halle en-
tre tanta riqueza, adorno, y hermosura gustosa la piedad.

Ezechiel

Figurósele à Ezechiel. 40. 11. que el Templo de Salomon
era parecido à vna gran Ciudad. *Quasi edificium ciuitatis.* No
parece, menos q̄ vna Ciudad grande en su edificio la Iglesia
Mayor de Burgos, que quando no se midiera sino la dilata-
dissima, y magistral capacidad del Cruzero, es la anchu-

ra, y extension vn teatro tan grande, que en su dimension se discernen con desahogo, y sin confundirse multiplicadas maravillas del arte, de suntuosidad, y de tesoro inestimable. Y así se reconocen las muchas, y continuadas capillas, que en torno autorizado cercan, y acompañan la naue principal. Cada vna de por sí es vn Templo tan digno, que pudiera ser vna Metropoli, y otro Aseo Episcopal, donde sin embarcarse à vn tiempo se celebran los Diuinos Oficios. Y esta señal es sin duda, señor, la que me ofrece la muestra mas hermosa, que compone la Fisonomia de la virtud con el mas proporcionado decoro à su belleza. De este Sagrado Patron, y original de tanta hermosura tiene que copiar su buen parecer la mas bien aliñada perfeccion, como dixo David Psalm. 143. 12. *Filiis eorum composita circumornata, et similitudo Templi.*

No es la menos señalada faccion en la Cabeça de V. Illustrissima, la Soberana Imagen de nuestro Redentor tan insignificante, y celebrada de la deuocion Christiana con el famosissimo Renombre del Santo Christo de Burgos. Señala para notada en la correspondencia al verdadero original, y que haze el retrato de la primera Fisonomia mas fiel. Porque es tradicion recibida, y autorizada de los Doctores, que el llamarle Caluario el monte en que fuè crucificado Christo, tuvo su origen, de que allí estava depositada la cabeza del primer hombre del mundo, que fuè Adan. Y porque esta es causa propia de S. Agustin, dixolo el admirable Doctor por las palabras: *Ideo Caluarie locum dictum esse, quia caput humani generis ibi dicitur esse sepultum.* Ser. 71. de Tempore. Aun conuiene esta circunstancia tan principal de colocarse esta milagrosissima Imagen, donde està la Cabeça de vna Monarquia dilatada por todo el mundo, y donde viuieron, y estàn sepultados los primeros hombres del mundo, para que sea en todo copia tan parecida, y perfecta, ya que tiene la propiedad de ser hechura de quien puso los ojos en el mismo original de Christo en la Cruz, como fuè su discipulo Nicodemo. Y aqui señor, halla vn gran motivo para que esta prodigiosa Imagen, sea el yman, que trae en peregrinacion los corazones de los fieles, aun de los fines mas remotos del mundo, para que sea la semejança mas cumplida con lo que dize de si Christo, que des-

Serm. 71 de
tempore.

de la Cruz traerá azia si todo el mundo: *Et ego si exaltatus fuerò à terra, omnia traham ad me ipsum.* Así es la proporcion mas medida, que el mundo venga traído con impulso natural, y sobrenatural, à donde està la cabeça à lo diuino, y à lo humano: à lo diuino, porque Christo en la Cruz es la Cabeça de todos los hombres: à lo humano, porque si la cabeça de Adan fuè peana de Christo crucificado, la Cabeça de Castilla es el trono del Santo Christo de Burgos, para que sea adorado de todo el mundo.

Reconociendo el restante vulto de la Ciudad en todas sus facciones principalísimas, la principalísima es, la que dà co-excelencia la Carolica, y religiosa piedad de V. Ilustrísima, Reales Conuentos, que magníficamente están representando la augustísima liberalidad, y opulencia con que se erigieron, y dotaron, para Gloria de Dios, y para el ministerio espiritual de la republica. Y porque estas facciones de religion, o por lo vezino de de Burgos están à la vista sin necesidad de mas conócimêto, o porq̃ hallandonos las Religiones en particular tan obligadas de V. Ilustrísima, no auendo de poder significar todo el reconocimiento deuido, y para quedar el agradecimiento inferior, contentareme, con lo que los ojos veen sin passar del silencio, para no llegar à lo justo. Vna Religiosa marauilla esta que guarda tal silencio, que dà mucho que dezir, qual es el grauísimo Conuento de Miraflores por la autoridad de ser fundacion del Rey D. Iuan el Segundo, y por la veneracion de la obseruantísima familia de Monges Cartujos Hijos de S. Bruno Rarísimo Patriarcha, así en la Santidad como en la singularísima perfeccion de su instituto. Hermoseo aquel encumbrado sitio el Rey Enrique Tercero, adornandole de culta amenidad, y de jardines deliciosos, fabrico vn sumptuosísimo Palacio, donde se daua la mano lo magestuoso del edificio con lo apacible de su florida estacion. Este que pudo entonces parecer Paraiso, no fuè mas que vn artificio, y bello dibuxo del Parayso, propia imitacion del q̃ fuè primer solar de la inocencia, arrancando flores, que se marchitan, y plantando frutos de colmo imarcesible, que se presentan para regalo de la eterna bienaventurança. Dhollo à Burgos esta mudança, o trueque, como se couertian las flores en las espinas de mortificacion, que professa esta austerísima

simi Religion de la Cartuxa. Ya es recreacion à la piedad de
V. Illustrissima, que si llorò Naboth, que el Rey Acab le usur-
passe su heredad abundante de frutos para huerto de vanas
flores. *Da mihi vineam tua, et ut faciam illam hortum oleum.* 3. Reg. 21. 2

Aqui se passò el diuertimiento de los ojos al consuelo del es-
piritu, porque aunque se miran asperezas de rigor en el ha-
bito exterior, ya es vn verdadero Miraflores, no para li-
sonxa de los sentidos, sino para alegria interior del alma. Los
que entran à visitar este Santuario de perfeccion, se sienten
no menos, que sus Monjes obligados al silencio, siendo este
Regla de admiracion, con que suspende aun no tanto aquel
Real edificio, como su edificacion Regular. Entre la muchas
y ricas joyas, que alli atesora la deuocion, es preciosissima la
estatua de su admirable Patriarca S. Bruno, tan al viuo, que
no parece su Imagè, sino el mismo original, y para estar viuo
no ay dezir, que solo le falta hablar, pues por lo que calla,
es la facion mas parecida la de su silencio para ser mas viuo
S. Bruno en su Retrato. El Sepulcro, en que estan enterra-
dos su Fundador el Rey Don Iuan el Segundo, y su esposa
la Reyna Doña Ysabel, no parece, que se hizo para depò-
sito de los Reyes difuntos, sino para su immortalidad, su ma-
teria de finissimo alabastro està fabricada con tanta alma, que
en aquel sepulcro viue, quanto en sus primissimas hechuras,
y labores se representa, como que no obrò alli el arte, sino
que to lo es formacion propia de la misma naturaleza.

Ya las obras de misericordia son tantas en numero, y tan
propias de vna Real magnificencia, que por aqui se discier-
ne, no no por el mas proporcionado indicio ser V. Illustrissi-
ma la Imperial Ciudad, à cuyo respeto, y veneracion ceden
la preeminente prerrogatiua de ser Cabeça todas las Ciuda-
des de la Monarquia Española, quando aqui parece, que ha
levantado su trono, y establecido su Corte la misericordia. De
la qual dixo Casiodoro Lib 2. variar. 9. *sola est misericordia, cui*
omnes virtutes cedere honorabiliter non recusant. Es vnica la
misericordia, la que tiene pleyto vencido de auer ganado la
ventaja para que todas las virtudes, y à sin oposicion la rindan,
y confiesen la preceadencia. Y en las Cortes vniuersales, qua-
do en el fin del mundo ha de ser reconocido, y jurado por
Rey el Hijo de Dios, el primer voto se toma, y se oye à la

misericordia. Y si allí no se dize que aya de hablar otra virtud en aquellas Cortes las mas autorizadas, y solemnes, será por que en hablando vn voto tan calificado, como quienes no tienen mas que dezir, se conforman con el parecer del voto adelantado en la dignidad, y preferido en el acierto.

No estoy recelando, señor, de la verdad de lo que digo, sino de que excelencia tan constante puede sonar à encarecimiento. Mas que hemos de hazer, si la heroica piedad de V. Ilustrissima, obra con tal extremo, que parezca se encarece, quando se dize la verdad de su celo, y verdad, que no necesita de mas prueba, que verla con los ojos. Son tantos en numero los hospitales, que acreditan la misericordia de esta felicissima república, que no se qual sea mayor trabaxo, ò el reducirlos à cuenta, ò auerlos fundado piedad tan generosa: tan natural es de esta Imperial Ciudad la Misericordia, que la llamó Reyna S. Iuan Chrifostomo hom. 1. de Penitencia,

Chrifostomo

Reyna pues en Burgos la Misericordia en el hospital del Emperador Don Alonso el Sexto, el grandioso Hospital del Rey Don Alonso, el insigne Hospital de la Concepcion à cargo de los Caualleros, el de S. Iulian al cuidado del venerable, y grauissimo Cauildo de la Cathedral, el Hospital Real de S. Iuan, administrado por el celo propio de los hijos del incomparable Patriarca S. Benito, donde echo los cimientos de tan illustre misericordia el gloriosissimo Abad S. Lesmes, Tauraturgo de piadosos prodigios en beneficio de los enfermos: el Hospital de S. Iuan de Ortega, el de S. Lazaro, el de los ciegos, el de la Real, el de Santa Lucia, el de Santa Catalina, à la Puebla, el de Santa Catalina, à Tratorales, el de S. Eloy, à la Puerta de San Iuan, el de Dios Padre, à la Puerta de Santa Gadea: el de nuestra Señora de Gracia à Cantanabregosa, el de Anequi à Vexarrua, el de Miquilote à la Plaçuela de Diego Gonçalez de Medina, el de Santa Marina à la Plaça, el de S. Esteuan, el de Santa Ana en Vega, el de S. Aaton, el de los Niños de la Doctrina, el de las Niñas de la Doctrina, el de S. Iuan, el de S. Lesmes. Bien se vee señor, que vna Cabeça, que lo estan grande, se auia de enternecer por tantos ojos, para compadecerse de los pobres miserables.

Ambrosio

Aqui viene natural lo que San Ambrosio Epist. 28. dize al Emperador Teodosio Español, que sino fuè hijo de Burgos,

como

como algunos prueban, fuè lo de Oca sujeta à Burgos, à cù-
ya Cabeça con su Catedral se vnio despues, y es mas gloria
de Cabeça de inferiores que han dado grandezas, las quales lo
fueron de todo el mundo en Todolío, y sus hijos Arcadio, y
Honorio. Dize pues à este Emperador S. Ambrosio. *Et si in pra-
lijs fortissimè egeris, & si in alijs quoque laudabilis, tamen apex
operum tuorum semper pietas fuit.* Con auer procedido tan va-
lerosamente en las batallas, y aueros mostrado loable en otras
acciones gloriosas, la piedad fuè siempre la corona de vues-
tras hazañas. Así es. Sobre los triunfos militares antiguos, y
recientes fuè siempre la misericordia la que puso la diadema
Imperial à esta gran Cabeça de Burgos. *Apex operum tuorum
semper pietas fuit.*

Las pruebas de esta Real virtud están no solo calificadas
por informaciones humanas, sino conocidas tambien con la
descendencia en los hijos de V. Illust.ísima. El Gloriosissimo
S. Julian Obispo de Cuenca hijo fuè de Burgos, fruto natu-
ral, y propio de esta tierra, patria de la Misericordia. Aquí
con portentosos anuncios fuè señalado del Cielo con Mitra, y
Baculo Pastoral sobre la Pila del Bautismo, destinado yá pa-
ra Principe de la Iglesia, quando aun era infante, quando aun
no se auia destetado de los pechos de su madre, para q̄ con-
tasse de la leche, y de la criança, à que deuia à la genero-
sidad de la misericordia, que con milagros prodigiosos exer-
citò en vniuersal beneficio de los pobres, y para consuelo de
España afligida cõ la peste. Pudo este marauilloso hijo de V.
Illust.ísima dezir cõ verdad lo q̄ Job, 1. 18. *Ab infantia creuit* Job.
meum miseratio, & de utero Matris meae egressa est mecum. Del
de la infancia creció con migo la piedad, y del vientre de mi
me nació en mi Fuè reconocer, explica S. Gregorio M. que Gregor. M.
con auer sido la misericordia virtud, que se deuia agradecer
à su Sãtidad; pero que el instinto, y fuerça natua, que le obli-
gaua à la piedad, fuè indole generosa, que traxo heredad, y
nació de las entrañas de su madre. *Miseratio, & si eius fue-
rit arbitrij, & cum ipso proficeret, liquet tamen, quod eius arbi-
trij non fuit, ut cum ipso de utero exiret.* Aluedrio tuyo S. Ju-
liã para su misericordia, como virtud suya: pero tambien pa-
rece que no tuvo libertad para ser misericordioso, siendole
natural, y obrando piadosamente por hijo, pues au antes de

Yfar de su albedrío, yá auia concebido la misericordia en las entrañas de su patria Burgos. *Eius arbitrij non fuit, ut cum ipso eius dextero exiret.*

Aora entiendo la causa, porque en V. Ilustrissima, desde sus gloriosos principios comenzó à reynar la justicia, quando sus Principes no blasonauan otro título, que el renombre de Juezes, y es la razon, que no se pudieran afinar los azeros de la justicia, sino con el temple de la misericordia. Conuenia así, señor, auiendo de ser Burgos el primer voto de calidad en justicia, quando esta deue regular en sí el susbalanças con el contrapeso de la piedad con los pobres. Y estoy por dezir, que con auer dado la justicia à V. Ilustrissima la possession inuiolable de tan excelente precedencia, siue sin duda para mejorar la causa de su derecho, el que profiga en protestar la parte contraria; porque así están siempre viuas las pruebas y testimonios infalibles, que á caso se hecharan en oluido para que muriesse su memoria, con no auer quien las contradiga.

En las Cortes, que en Alcalá conuocò el Rey de Castilla D. Alonso el Onzeno por los años de mil y treientos y quatro sobre la pacifica possession de Burgos se litigo la precedencia, y con ser el mas desapasionado testigo, que se puede citar el Padre Iuan de Mariana, à quien era mas natural el amor à Toledo que à Burgos refiere lib. 6. Cap. 15. Con tanta elegancia, como graue peso de palabras las razones de V. Ilustrissima. *Ad hæc Burgenses Castellæ se prerrogatiua tueri, ubi Principem ipsi locū occuparent: antiquissimæ possessionis in qua proferre, contra que exoletæ vetustate exempla nihil valent. Si de honore certandum sit, unde instaturandæ Religionis principium, unde Mauricæ gentis profligandæ spes factæ? Eo merito Regum priorum domicilium fuisse, equum non esse, in pace eripi, quem armis, multo que sanguine honoris gradum tenuissent, te que Rege à maioribus tuis data privilegia nulla illonea causa abrogari.* Burgos se mantiene con la prerrogatiua de Castilla, primer Reyno de la Monarquia, en el qual ocupa el primero, y principal lugar, sobre que presenta el antiquissimo derecho de su possession, contra la qual no deuen preualetex exemplares caducos, enuexcidos, que con la ruina vniuersal cayeron de su estado. Si se litiga de la honra, de que principio resucitó la Religion difunta en España? De que

Prærogatiua

oriente amaneciò la esperanza de que se desterrasse la obscuri-
tud de la Morisma? Estos meritos la autorizaron para
domicilio, y Corte de Reyes. No es justo que en la paz se bor-
re la executoria de la Excelencia, que Burgos gravò con los
azeros de sus Armas, y escriuiò con su sangre. Ni siendo vos
Rey intitulado el justo consentireis, que se reuoken los pri-
legios, que son mas premio, que gracia, concedido de vues-
tros antepassados. Donde, señor, es digno de ponderar, que
con esta alegacion V. Illustrissima venció con triunfo la causa
en el Tribunal de vn Rey como Don Alonso el Ouzeno, acia-
mado por excelencia el justo. Ya reconozco, que esto no es dis-
putar la justicia, sino suponerla: solo se pondera, que el bla-
son de primero no es de tanta preeminencia gozable, como
aun le merecido. *Quod Regnas minus est quàm quod regnare me-
ritis.* Por la grãdeza desta dignidad veo à V. Illustrissima en
vn empeño de la mas suprema obligacion. Ser el primer voto
en Cortes es prerogatiua, que no admite comparacion: pero
es la mas ardua empreña, y que pide vna Cabeça tan grande
y de tan prudente juyzio. Quien dize su parecer despues de
haber oydo al que habló primero, tiene la confianza, de que
retrova delante à quien puede seguir por sus huellas, pisan-
do por camino, que està ya abierto, y andado. V. Illustrissi-
ma se ve obligado à ser el primero, que rompe fenda en ma-
teria tan escabrosa, y agria, como es la que toca à las con-
ueniencias de la Monarquia, y al seruicio de vn Rey.

Para las Cortes, que se abren en el Cielo, asistiendo al
Majestuoso Trono del Soberano Rey los veinte y quatro
Ancianos, dize el Euangelista S. Iuan, que oyò vna voz que
fuè la primera, y que le habló en tono de clarin. Apocal. 4. r.
*Ecce ostium apertum in Cælo, & vox prima, quam audiui, tan-
quam tubæ loquentis mecum.* Tenor valiente de clarin? Si, que
era la primera voz, que auia de hablar en aquel grandissimo
congresso, en que se jurò al Hijo de Dios por Rey, y se esta-
blecieron las mas importantes conueniencias à su Real serui-
cio: y para declararse por el primer voto que leuanta la voz,
se pide valor, y confianza. *Vox prima quam audiui quasi tubæ
loquentis.* Era aquella voz primera la que significaua al Bau-
tista? recurso dize el Cardenal San Pedro Damian. Serm. 1.
De Co. ne Baptista, el primer voto que anunció à Christo pre-
sente,

Apocal.

Petrus. Damianus

Cirilo, Alex. sente, por Rey del mundo. De lo qual colige S. Cirilo Alexandrino Lib. 2. In Ioannem Cap. 34. *Quis maior beato illo Baptista, qui nulli fuit secundus? Qui es maior, que Iuan que siendo el Precursor, à nadie fuè el segundo, sino el primero? Tener, señor, la primera voz en Cortes, arguye prerrogatiua sin igual, y para precursor, que vota por su Rey, requiere valentia en el pensar, en el resolver, en el dezir: et vn rompimiento muy auenturado de batalla, vox prima tantum quam tubæ loquentis.*

Tertul.

Tertuliano Lib. de Adolatria aduertiò, que los primeros votos, que tuuo Christo para ser jurado por Rey en Belen, y para ofrecer tributos, y donatiuos de su vassallage para el socorro de su necesidad, huieron de ser sabios de gran cabeza, y que lo consultauan con el Cielo, para tener estrellas en su acierto *primi stellarum interpretes Christum natum annuntiauerunt, primi numerauerunt.* Calidad tan excelentee, como seruit sin exemplo à su Rey, no imitar à ninguno, sino ser imitado, y seguido de los demas, mà vnica alabança de Job 1. que no tenia semejança en la tierra. *Quod non sit ei similis in terra.* Y dà la razon S. Agustín. 44. 118. *Hic, qui non imitator, sed auctor eorum, que gessit.* Ser no, imitador, sino auctor, que dà principio à votar por las conueniencias del seruicio Real, reconozca V. Illustrissima, si con la dignidad de primero le incumbe vna obligacion sin semejança. Si alguna semejança hallo, es con la primera voz, que habló Dios en este mundo, al criar la luz. Gen. 1. 2. *Fiat lux.* Claro esta que quien tiene la primera voz para hablar, es para dar luz à los demas que se le siguen, explica S. Ambrosio Hexam. 1. Cap. 9. *Vnde vox Dei in Scriptura Diuina debuit inchoare, nisi à lumine?*

Iob:

Augustin,

Genes.

Ambros,

**Plinius,
Panegyri**

Aqui con Plinio puedo dar la norabuena à nuestro gran Monarca, de que entra à ser Rey con otra Roma cabeça de su Imperio, donde hallará, que para la prosperidad de sus acierros le assiste el mas illustre, y prudente Senado. *Sensisti Romam, te tandem arcem omnium gentium, & terrarum esse Reginam, cum ex omnibus provincijs optimates viros Curie tue pigneraueris, ut senatus dignitas non nomine, sed re esset illustrior, eum ex totius orbis flore constaret.* Reconoce, ò Imperial Ciudad, que como tus blasones son castillos, assi lo eres de vn Rey

Reyno dilatado por el mundo, que eres Reýna de la Corona, quando tienes en tu Senado las mas lucidas prendas: pues para que la dignidad de tu Regimiento fuese, no solo en el nombre, sino en la verdad el primero, tu nobleza se compone de la flor de todo el mundo.

A este proposito, yal de mi intento parece que miraua à V. Illustrissima el Rey Teodorico, quando dixo con la elegancia, y grauedad de Casiodoro à su Senado. Lib. 3. Var. 6. *Originem ipsam gloria est, laus nobilitati conuascitur, idem uobis est dignitatis, quam uitæ principium.* El mismo origen yà es gloria, la alabança nace de vn parto con la nobleza: El principio de la dignidad fuè el mismo, que se diò à la vida. *Senatus enim honor uobis conuascitur.* La honra de este Senado fuè por vuestro nacimiento. *Et quamuis rara sit gloria, non agnoscitur in tan longo stemmate variata.* Cõ ser rara esta gloria, no se reconoce por la linea de tan multiplicados timbres difonante. *saeculis suis producit nobilis uena primarios: nescit inde aliquid nasci mediocre, tot probati, quod geniti, & quod difficile prouenit, electa frequentia:* Para cada siglo produce esta generosa uena los primeros: no sabe de este arbol brotar ratna, que no sea grande: tantas son las pruebas de nobles, quanto los nacimientos: y lo que es dificultoso de probar en otras informaciones, aqui son muchos, y todos escogidos.

Porque no se crea por àdulacion ociosa estàn del caso lo q̄ refiero, q̄ concluye Casiodoro. *Creditum est de his omne, quod legitur, dum praecordia ueterum praesens docuit uena uirtutum.* Aqui haze feè todo, lo q̄ se lee admirable en la memoria de los anales antiguos, quando se vee cõ los ojos, q̄ lo està acreditando en lo q̄ descubre de presente tan preciosa mina de uirtudes: porqu e enseña con demostracion, que no fuè encarecimiento de la fama, lo q̄ se cuenta por admiracion de aquellos prodigiosos heroes ascendientes de V. Illustrissima. El mas cierto testimonio de su verdad no es tanto por la autoridad de las historias; mas consta assi por la herencia de la sangre, como por la correspondencia, y semejança de los hechos, y uirtudes heroicas. Aun arde en las venas de V. Illustrissima, aquella sangre generosa, que prestaua e spiritus de valor, y de uirtud à sus clarissimos progenitores. Y si tiene escrupulo la envidia, ò la censura para calificar por increíbles las proezas

Casiodoro

de los antiguos, que llenaron de admiracion el mundo, y à la militante Iglesia de trofeos, desengañese, y yà que no dexede admirarle, porque no lo escusa en tanto prodigio de valor, y santidad, no niegue la feè al credito, que està testificando lo que lee de aquella pasmosa antigüedad, con el infalible testimonio de lo que se mira, y admira de presente.
Praeconiã veterum praesens docuit vena virtutum.

Quando yo, señor, en esta Eufonoma de la virtud pudiera levantar tan alto el buelo à mi pluma, que por muy empuñada se huiera de perder de vista, ò parecer increíble, componer delante por espejo à V. Ilustrissima, podrè sin recelo firmar *Creditum est de his omne, quod legitur*. Que quanto se pueda leer de sublime, se podrà creer cõ mostrar patente una imagen original de la antigua perfeccion, con la qual se persuada presente à los ojos, lo que leído en el papel pudiera causar escrupulo de dudarlo à la razon. En lo que me fio es, q̄ inuocar à V. Ilustrissima por Patrõ de la virtud, es causa q̄ se puede prometer favorable abono en su amparo. Con que el desear à V. Ilustrissima felicissimos siglos, es para q̄ los goze en su patrocinio la virtud, en su prosperidad à la fortuna de la Monarquia Española, en sus dichosos aumentos los triunfos de la Religion Catolica, y la Gloria de la Iglesia.
Burgos, Abril à 1. de 1678.

B. L. P. De V. Ilustrissima.

Su menor Capellan.

Antonio de Castro.

INDICE

De Capítulos, y Párrafos.

Cap. 1. Fisonomía de los defengaños. Discernense de los yerros, con que se equivocan, y apuranse de la malicia. pag. 1.

§. 1. Disgusto y pendencia, que traen los defengaños, con quien los conoce, y no los quiere. 2.

§. 2. Discernir por su propia Fisonomía al engaño, y dexarse engañar, es una indiscrecion sin disculpa. 0.

§. 3. Ay quien se contente con el defengaño solamente en la Fisonomía exterior. Hazen de los que proceden, y hablan con defengaño, quando obran en todas sus acciones con engaño. 11.

§. 4. Es incierta la Fisonomía así del engaño, como del defengaño, porque aunque vno, y otro se fienta de ordinario se fienten sin que se conozca donde estan. 16.

§. 5. Quando se llegue à conocer vn engaño, y su mala cara, obligando à aborrecerle, es pareciendo bien otro engaño, y enamorándole del qual es dexar vn atrancebamiento por otro. 22.

§. 6. La indiscrecion de la malicia se vee yà tan equivocada en la Fisonomía de la verdad, q. así en el engaño, como en el defengaño se confunde, sin que halle seguridad en ninguno de los extremos. 28.

Cap. 2. Lun en el mayor, y mas cierto defengaño del mundo, que es el defengaño de la muerte, se yerra su discrecion, y se vee su Fisonomía equivocada. 31.

§. 1. Yerros, con que se trata el defengaño de la muerte, sin que se aparte, y se acrisole esta verdad. Lo que castiga Dios el tallar la firmeza deste defengaño con error. 34.

§. 2. Impropia Fisonomía de conocer el defengaño de la muerte para entregarle à los gustos desta vida. 41.

§. 3. Impropia Fisonomía, con que se propone el defengaño de la muerte, para heredar los bienes, y darle por sucessores de intereses cauducos. 40.

§. 4. Error es, para no acertar con la muerte, esperarla à conocer, y à experimentar en la misma hora de la muerte. 54.

Cap. 3. Indiscrecion, con que se toman los gustos, y reducense à su propia, y natural discrecion, y fisonomía. 57.

§. 1. Consta la indiscrecion del gusto humano, con que toma por disgusto, lo que es gusto; y por pelar, lo que es materia de gozo. 58.

§.2. No se acierta adiuvar la Fisonomia de los gustos: no se miran como gustos, sino los que amenazan con censo, y con fulto de auenturar, y ofender. 63.

§.3. No ay gusto con dolor: el gusto se hizo para aliuio del alma, y para medecina de las penas. Han de ser los gustos preferuatiuos, con que el animo se ha de curar en salud. 69.

§.4. Engaño de quien cree no cabe la modestia, la grauedad, la virtud en los diuertimientos. No es holgar se faltar à la decencia, sino componer la autoridad con los placeres. 75.

§.5. Hasta el gusto se finge con razon de estado, aun quando ay pesar en el coraçon, y se haze desta disimulacion vna vanidad digna de compasión. 81.

§.6. Fingese el gusto necesidad, y hazese de lo superfluo ferçoso, como que no se puede viuir sin la demasia del regalo, el qual ha introducido con nombre de necesidad la delicia. 86.

§.7. Indiscreta Fisonomia de los gustos humanos: esperados parecen gustos, poseidos se reconocen, y sienten pesares. 91.

§.8. Halla cierto el gusto, quien le busca en su coraçon, en la virtud, y en Dios. 99.

Cap. 4. Fisonomia de la virtud en acciones, que se equiuocan con el vicio. 106.

§.1. Acciones santas de suyo, que no llegan à virtud, porque no salen de los terminos, y los fines del vicio. 107.

§.2. Acciones con cara de virtud, y con hechos de vicio, mas peligroso su contagio. 110.

§.3. Cara de virtud, y coraçon de malicia es Fisonomia de quien no cree en Dios, y de quien se opone con mayor ofensa à la virtud. 117.

§.4. Dar al vicio cara de virtud mayor malicia, que el vicio con su propio parecer aun quando mas descarado, y sin verguença de quien es. 124.

§.5. Sin mudar la apariencia exterior las mismas acciones ya confrontan con el vicio, ya bueluen la cara à la virtud segun el respeto, à que miran. 129.

§.6. No ay que mirar muchas vezes à lo que parecen por de fuera las acciones, sino à lo que son. Verdad sea, que siendo buenas, y pareciendo malas, es necessario mucho valor para contentarse con solo el testimonio de la conciencia. 132.

Cap. 5. Discrecion del hablar, y del callar, Fisonomia del silencio, y de

De Capitalos , y Párrafos.

de las palabras , para que vno y otro sea bien parecido. 141.

§.1. Discrecion , ò Fisonomia de la conuersacion humana , en que se ha de callar à tiempo , y se ha de hablar à tiempo , para que las palabras y el silencio sean à coyuntura , y à ocasion. 142.

§.2. Contra toda discrecion se habla , quando se ha de callar , y se calla , quando se ha de hablar : lo qual es contra el buen parecer , y Fisonomia de la justa eloquencia. 146.

§.3. De los dos extremos , ò auriendose de hablar , ò auriendose de callar en ocasion , que se pida valor para el remedio , mas vale el silencio. Porque mas se ha de esperar de vn hombre callado , que de vn hombre hablador. 151.

§.4. Hecha la quenta , auriendose de hablar , han de ser tantas las obras , como las palabras , que se haga lo que se dize , para que sea vn hombre de su palabra. 155.

Cap. 6. Fisonomia con que deue ser mirado el parecer de la verdad , quan disfigurada està , y quan borradas sus facciones para ser discernida. 159.

§.1. Anda tan disfigurada la verdad , que aun donde se halla , no es mirada , ni tenuta por verdad. 160.

§.2. No es verdad , ni lo parece , la que no se dize con el coraçon : Es como el hombre muerto , el qual aunque tiene cara de hombre , ya lo dexò de ser , por faltarle la vida. 164.

Cap. 7. La verdad es muy natural en la Fisonomia de su parecer , no le està bien afeytes , y artificios : aunque pide mucho artificio el modo , como se ha de dezir la verdad. 168.

§.1. No es tratar à la verdad , como quien es , en no dandola su parecer natural , sin otros colores postizos. 169.

§.2. Aunque la verdad no pide artificio en su natural parecer , vesse obligada la verdad à vfar de artificio , porque de otra suerte no es oyda , ni admitida de los hombres. 177.

§.3. Hombres de artificio en el mundo son tenidos por doblados , y falsos contra la verdad. Y aunque el trato sea sincero , puede ser el hombre de verdad , vno en la verdad , y hazerle muchos para representar , y persuadir la verdad. 184.

Cap. 8. Artificio de hablar bien para dezir mal : traça de alabar para vituperar : malicia de infamar à la virtud para acreditar el vicio. 189.

§.1. Alabase lo malo por bueno , y dase el veneno por salud , con que ofende sin resguardo la malicia. 190.

§. 2. Pareciendo, que se alaba, se ofende; quando la alabanza se dá para hazer odioso, y mal quisto al que es alabado. 194.

§. 3. Trata de abonarse la mala intencion alabando à quien aborresca, para que se haga su reprasion, y su calumnia mas creyble. 199.

§. 4. Alabanza artificiosa persuadir lo malo por bueno, para tener despues de que murmurar, y que acular. 203.

§. 5. El celo mexora el artificio de alabar para reprender: con alabar acredita la estimacion del sugeto reprendido, para que sea admitida la reprasion sin ofensa. 206.

Cap. 9. Con cara de amistad se introduce la mala intencion, asì para la censura, como para la ofension, porque se vale de la entrada, que le dà la inocente confianza. 210.

§. 1. Ay quienes se introducen à la intimidad, para examinar los corazones, y para ser testigos, y juezes, que acusen, y condenen los secretos, que recata el p un donor. 212.

§. 2. Entra das de amigos poco seguras, que vsan de la familiaridad, para executar mas libre su traycion. 215.

Cap. 10. Amor propio interessado, y ambicioso, que se pinta con cara de celo. 218.

§. 1. La propia Fisonomia del celo à Dios ha de hazer cara lo primero, y en Dios ha de establecer sus resoluciones para que sean firmes. 220.

§. 2. Con cara de celo se encubre el amor propio à la conueniencia particular, al interes, à la ambicion. 225.

Cap. 11. Disimulaciones vsadas del celo sin fa'tear à la verdad, y sin desfigurarse de su propia Fisonomia con fin de lograr los intentos del bien particular, y del comun. 231.

§. 1. Vta Dios de disimulacion con su justicia para castigo de la disimulacion humana, siendo en Dios la disimulacion justa, y en el hombre maliciosa. 233.

§. 2. Disimulacion prudente, con que el celo haze del dormido, y del que no lo vee, para descubrir, y para aueriguar à la disimulacion maliciosa. 236.

§. 3. Disimulacion, con que el celo executa los escarmientos, y encubre los motivos de su justicia, para poner en cuidado à la disimulacion de la malicia. 242.

§. 4. Cura el celo disimulando la medicina: sana el mal encubriendo la llaga, celando el decoro del doliente, y excusandole la confusio. 246

§. 5. Disimula el celo, quando castiga, dando à los castigos Fisonomia

De Capítulos y Párrafos.

mia, y parecer de fauores, y castiga honrando 251.

Cap. 12. Disimulase la virtud, y no quiere parecer virtud, para ser mas perfecta; però vitimamente parece lo que es, aunque mas lo disimule: y quando parece su hermosura, siempre se vale del parecer bien para bien, 255.

§. 1. Escondese disimulada la virtud, y aun llega à dezir mal de si: y es que guarda su hermoso parecer solamente para los ojos de Dios. 255.

§. 2. Vitimamente la virtud parece lo que es, por mas que lo disimule, sin que se haga dependiente de otras alabanças, que de su propio testimonio: y quando parece su hermosura, siempre se vale del parecer bien, y de la hermosura para bien. 259.

Cap. 13. En conclusion la Fisonomia de la virtud, y del vicio no se ha de discernir por lo que parece, ni por lo que juzgan los hombres, sino por lo que juzga Dios, y ha de juzgar. 264.

§. 1. No ay que fiar del juyzio de los hombres, que se apasionan de ordinario, y si ayan veen lo bueno sin lo malo: y si aborrescen, veen lo malo sin lo bueno, 265.

§. 2. Vitimamente se remite al juyzio de Dios la discrecion de lo bueno, y de lo malo, y el conocer las propias facciones en la Fisonomia de la virtud, y del vicio, 268.

Cap. 14. La Fisonomia exterior dà señas de la interior, para discernir las facciones de la virtud, y del vicio, 272.

§. 1. Deuese à la Fisonomia de la virtud vn buen parecer exterior, y bien visto, como al vicio de ordinatio le corresponde vna mala cara. 274.

§. 2. Lo mas bien parecido, y hermoso se deue à la virtud, para que con mayor decencia se vea feruida, aun en los ojos del mundo, 279.

§. 3. Està mal interpretada la hermosura: prouoca à mal, auiendo de ser atractivo para el bien, como Fisonomia, en que se dà à ver, estimar, y querer la virtud, 281.

Cap. 15. La hermosura sola es prenda auenturada, si la virtud no la acompaña, y la lleva de la mano, 292.

§. 1. No suele mirarse como Fisonomia de la virtud la hermosura: su presuncion descompone la razon, y el juyzio à la virtud, 293.

§. 2. Haze mas gráciosa la Fisonomia de la hermosura el recato, con que la guarda celosa la virtud, 300.

§. 3. A mas hermosura se pide para su resguardo mas virtud, 305.

Cap. 16. La Fisonomia de la virtud es muy natural: ofendese de colores, y artificios, porque estos son mas señas del vicio, que facciones de

Indice

la virtud, 310.

§. 1. La Fisonomia del buen parecer no está en la hermosura exterior, sino en la gracia interior del alma, 310.

§. 2. No es Fisonomia de buen parecer al amor del matrimonio, sino la hermosura, que da la virtud, 113.

§. 3. De los graçados matrimonios por amores, que no sean de la virtud, 317.

§. 4. No ha de auer cuidado en la gala, como, ni descuido en parecer bien vna muger, 323.

§. 5. Quien cuida de parecer diferente en galas, y años, así se pierde el respeto, y se pone à que otros se le pierdan, 327.

Cap. 17. Crédito de la virtud, que se celebre, y predique su hermosura al natural sin colores, ni artificios, 329.

§. 1. No gusta la virtud de colores, y artificios, sino que se pinte llanamente, como es, para ser predicada como deue, 330.

§. 2. Al espejo de la diuina Escritura se representa la imagen de la virtud, mirada no con antojos de proprio parecer, sino con ojos fieles, 344.

Cap. 18. Fisonomia del Amor Diuino, 349.

§. 1. Dexate poner la venda en los ojos, quando padece el Diuino Amor, disimulando que vee, para mas libertad de quien le ofende, 350.

§. 2. El Diuino Amor quita la venda de sus ojos, para ver lo que ama; pone la venda en los ojos del amado, para que se le dexé amar, 352.

§. 3. No es el arco, y flechas para el Diuino Amor, sino para el amado, que le hiere el coraçon, y le ofende, 357.

§. 4. Ni las alas conuienen al Diuino Amor, por ser constante, y Eterno, 365.

§. 5. Ni le conuiene el ser niño, como ni el parecer desnudo, al Diuino Amor, 370.

E I N.

INDICE

Dos sermones de Domingo
El primero y el segundo.

Domingo Primero.

Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis.

Lucæ. 21.

EL juyzio de Dios es el infalible, para que no se aya de atender al que haze el mundo 268. num. 5. En el juyzio de Dios se dará la sentencia, de quien obra como prudente, quien como necio. 269. 270. num. 6. El juyzio es incierto en los hombres, que si aman, ven lo bueno sin lo malo, y si aborrecen, ven lo malo sin lo bueno. 266. num. 2. La higuera se propone por exemplo. *Videte ficulneam*. Cuyas ojas son figura de vna mano de hombre, y en ellas no hallando Christo fruto condenò al arbol Math. 21. 19. Assi en el juyzio se veràn vacias de fruto muchas manos, que parecian prometer abundancia de virtud, y de obras. 122. 123. num. 12. Pareceres de candor, y santidad pareceràn vltimamente lo que de verdad son, deritiendose como cera, y rieve à los rayos del juyzio Diuino. 270. 271. num. 7.

Domingo. 2.

Cum audisses Ioannes in vinculis opera Christi

Math. 12.

Oye Iuan en la carçel las obras de Christo, y como quien no se dà por certificado, y satisfecho de aquellas noticias embia dos de sus discipulos, para que se lo pregunten. *Mitens duos ex discipulis suis ait illi, tu es qui venturus es?* Y aunque Christo responde lo mismo, que han oydo en la carçel, la misma verdad dicha por vna voca es creida por verdad, en otra voca la misma verdad se tiene por mentira. 160. 161. &c. num. 2.

Et beatus, qui non fuerit scandalizatus in me. De que se ha de escandalizar? De las maravillas, q̄ oyen? En el mundo suele ser la alabança ma-
liciosa

Para Sermones Adviento.

Celosia para malquitar al benemerito con la envidia. 194. 195. num. 6.
Es cargo el de la alabanza, que no se puede refutar, y así es mas peligroso, que la acusacion. 195. num. 6. Mejor se libra con la acusacion justa, que en la alabanza deuida. 196. 197. num. 7.

Quid existis videre hominem mollibus vestitum? No adornado de galas, y a su mas bien parecido, que el adorno para ser bien visto, es no adornarle. 110. num. 1. Las galas del mundo no se componen con buena conciencia. 315. num. 6. Son señas de escandalo, y no dizen con el proposito de la virtud. 324. nu. 15.

Domingo 3.

Tu quis es? Et confessus est, Et non negavit, Et confessus est, quia non sum ego Christus, Ioan. 1.

Confessò de si la verdad, no la negò, que quien miente en su persona, disimulando quien es, no es para creydo en su palabra, aunque la jure. 332. num. 24. No se puede fiar de quien no se fia de parecer quien es. 334. num. 27. Parecer otro en el habito, y en los años de quien es, para perderle a si mismo el respeto, y para que otros se le pierdan. 327. num. 19.

Iuan no hizo caso de la estimacion, que le ofrecian, que esta ha de ser page, que siga à la virtud, no que vaya delante, 133. num. 24. Y aunque à los ministros de Ierusalen les parece mal, que no se declare Iuan por el Mesias, mostrò mayor animo en fiarse de sola su conciencia, que de la fama. 132. 133. num. 24. 25. &c.

Domingo 4.

Anno quinto decimo Imperij Tiberij Cesaris, procurante Pontio Pilato Iudæam, Luca 3.

Al tiempo que estaua la verdad para manifestarse, se pintan las grandezas humanas, y con estas alturas del mundo no se va por
cama.

Para Sermones Adviento.

camino derecho à la verdad, sino cortando la falda del frente. 182. nu. 17. Así Moyses hecho menos el artificio, y la inuención para hablar en la Corte 183. num. 18.

Factum est verbum Domini super Ioannem. Hizose en Iuan la verdad, aunque no con otras hechuras, ò labores, que ponette la verdad en su lug. r, porque así assienta en el coraçon 176. num. 2. Es la verdad vn depósito, que se ha de boluer, ni mas, ni menos, como se recibio 170. num. 3. Ni cumple quien uà la verdad con otro artificio de lo que se le depositò 170. 171. num. 4. Aunque pareció Iuan pobre en vn desierto, era llave que no era menester, fuesse de oro, si abra la verdad. 171. nu. 5.

Hizose en Iuan la palabra de Dios, no las palabras, que estas quanto menos prometen mas obras 151. 152. num. 11. 12. Y por lo menos han de ser las palabras tantas como las obras, que se haga lo que se dize, para que sea vn hombre de su palabra. 155. 156. num. 16. 17. &c.

Quaresima.

Miercoles de Ceniça.

Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hypocrita tristes.

Matth. 6.

Memento, homo quia puluis es, Et in puluerem reuerteris, Ex Genesi. Cap. 3

PReuienesse en este Miercoles de Ceniça, que no sea hypocrita ni defengaño 33. num. 1. Para que sea acrisolado al fuego, y apurado en ceniça 32. num. 2. Y su memoria poluo acubado sin otra mezcla 35. nu. 3. Plus quanto acriba la muerte es puro poluo 36. num. 4. No sea, que la muerte de la graue su defengaño contra la falsedad con hazer lo suo inuisible. 40. num. 9. Deste asunto hasta la pagina 57.

Viernes de los Enemigos.

Ego autē dico vobis, Diligite inimicos vestros Matth. 5

A Mor triunfa quanto mas padece de los enemigos 357. 358. num. 9.
 Su arco en poder del enemigo llamado 358. 359. num. 10. En el estilo
 del amor Pedro que es amigo llamado enemigo, y el amigo 359. 360.
 num. 11. No se ha de hazer intolerable en el enemigo, y lo que en el Ama-
 do es ligero, que esto no es de Chriftianos, sino de gentiles. *Si enim diligi-
 tis eos, qui vos diligunt, quomodo mercedem habebitis? Nonne, & publica-
 ni hoc faciunt? Nonne, & ethnici hoc faciunt?* 352. num. 14. Siendo el odio
 antiguo. *Audistis, quid dicitum est antiquis.* El Amor al enemigo no ha de
 ser niño, que se dexa vencer, sino como el Amor de Dios Eterno, y va-
 liente. *Ut sitis pater Patris vestri.* 370. 371. num. 24. 25.

Domingo primero.

Ductus est Iesus à Spiritu in desertum. Matth. 4.

A L desierto es guiado Iesus, donde vale mas el estar solo, que mal
 acompañado en el mundo, donde son los amigos, como el Demo-
 nio. *Accedens tentator.* Para persuadir la accion, que despues han de mur-
 murar, y como leones la han de morder 205. num. 13. Y se arrimaba à la in-
 rimidad para ser testigos, filcales, y Iuezes de la acusacion 212. 213. 214.
 num. 2 &c.

Dic, ve lapides in panes sunt. Con nombre de necesidad el Demonio
 persuade à lo superfluo 86. 87. num. 32. Y se ha de tomar cuenta de lo
 que sin razon se llama necesidad. 88. num. 34. Porque es vn titulo mali-
 cioso 90. num. 37. Titulo, que pone el antoxo, para pedir superfluida-
 des. 91. num. 37.

Scriptum est enim. El testimonio de la Diuina Escritura alega el Demo-
 nio, que yà està entendida con equiuocos de palabras para hazer risa de
 Dios 347. num. 13. Y su siniestra interpretacion es hiel, y vinagre para
 Christo. 348. num. 14.

Para Sermones Adviento.

Miercoles Segundo de las señales.

Magister volumus à te signum videre. Matth. 12.

DAn à Christo nombre de Maestro para lifongearle, como si la verdad se huiera de galanear con favores, lo qual seria de comedio, y ruiñ trato de adulterio 174. num. 7. Piden señales de la verdad, y ésta no requiere otras demostraciones, y pinturas, que diferentan la atención de lo principal, que es Dios. 339. 340. n. 5. Y el Maestro no habla à proposito sino es mostrando lo que es la verdad de la virtud. 340. um. 6. Su eloquencia ha de servir à la virtud, no al contrario, 341. num. 7. Su gracia no es la que gana para su estimacion, sino la que comunica à sus oyentes. 342. num. 8.

Generatio prava, & adultera Enojase Christo llamandolos maliciosos, y bastardos, porque es Atalía mas perniciosa que vr gebri quien pretende contentar à Dios con lo exterior, negandole el corazón. 117. 118. num. 9. Yaunque muestra respeto à Christo, es dentro de los terminos, y fines de su malicia. 107. 108. num. 2.

Viernes Segundo de la Piscina.

Est autem Ierosolymis Probatica Piscina, quinque porticus habens, in his iacebat multitudo languentium. Ioan. 5.

A Qui las miserias estanan publicas, y las curava invisiblemente el Angel con la virtud oculta, que infundia en las aguas. *Angelus autem Domini secundum tempus descendebat in piscinam, et movebatur aqua.* Y es que el mundo hecha en la calle los males agenos, el celo les haze sombra, y los encubre para curarlos. 240. hasta 251. à num. 14.

El paralitico esperaba su bien, y en treinta y ocho años no le alcanzó, porque en el mundo no ay mas que deseos, que no llegan à la satisfaccion, y al gozo. 92. num. 39. No son mas que suspension de oírse, se, y no curan-

plirse 97 num. 44. Sentia el mal, y estando presente la causa, no la via, para solos que xava de que no tenia hombre, y el era quien tenia la culpa. 20. 21. num. 17. Sentia el mal, y aun no conocia, que ignorava la causa. 22. num. 18.

Vis sanis te. Podiafe dudar, que deseava su remedio? Si: Que el hombre teme al desengaño, que le ha de dar salud, y el desengaño teme al hombre, cada qual huve del otro 45. num. 5. No solo no le quiere, sino qué le espanta, y haze huyr con maltratarle, 5. num. 4.

Domingo segundo de la Transfiguracion.

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, & duxit illos in montem excelsum secretum, Matth. 17.

Chillo gnía à los tres favorecido para el gozo, que este para ser verdadero, no deve tener otro autor, que à Dios. 105. num. 51. Es cierto se halla en el corazón en la virtud, y en Dios. 92. num. 45.

Resplenduit facies eius sicut sol. Hermoso quiso parecer, que la virtud aun se vale de la hermosura para triunfar del vicio. 283. num. 17. Virtud así lida de la hermosura agrada, y obliga. 288. 289. num. 26. El alma desta hermosura fuè la virtud interior en Christo. 310. 311. num. 2. Fuè hermosa, como imagen que paso à Dios delante de los que la miraban. 263. num. 14. Hermoso, y bueno feta maravilla en lo humano. 263. num. 15. Aquí esta hermosura se animò de la virtud 277. num. 10.

Apparuerunt Moyses, & Elias cum eo loquentes. Y lo que hablaban era de *excessu, quem comploturus erat in Ierusalem.* de penas, y de passion, que como esta gloria del Tabor era temporal en Christo, rara es en el mundo la que no encubre, y disimula pena 84. num. 29. Y sus gozos exteriores, si se les toma el pulso, se reconocen ser pesares 85. num. 31.

Para Sermones Adviento.

Miercoles tercero de las Sillas.

*Tunc accessit ad Iesum mater filiorum Zebedae adorans
& petens aliquid ab eo, Matth. 20.*

LOS dos hermanos Diego, y Iuan, auendo dexado las redes, y el padre para seguir à Christo, Matth. 4.22. *Relictis retibus, & patre secuti sunt eum.* Buellen contra la renunciacion, que auian hecho à pretender Suele la ambicion mostrar descontento de lo que apetece, para que no lo pretenda otro 11. num. 9. Adora lo que exteriormente con desengaño deprecia 22. num. 10. Y ay desengañados en las demostraciones aparentes, que miran al rumbo contrario, como el que tema, 13. num. 11. Despiden tal vez, lo que despues solicitan 15. num. 12. Graue descomodimiento conocer el desengaño, y perderle el respeto, tratandole como à engaño 45. num. 15. Contradicion de quien conoce el desengaño, y obra con engaño, 45. num. 16. Hablar con el desengaño, y boluerle las espaldas para entenderse con el engaño, 50. num. 2.

Nescitis quid petatis. Disculpa Christo su ambicion con atribuirla à ignorancia. El celoso no se quiere dar por entendido del mal, que cura, y enmienda. 248. num. 16. Haze sombra à los males para curarlos, el mundo lo hecha publicamente en la calle. 249. num. 19. *Potestis bibere calicem?* Como si el pretender fuera martirio: y à la verdad la ambicion es cruz que atormenta, aunque agrada 12. num. 10.

Viernes tercero de la Viña.

Dixit Iesus turbis Iudeorum parabolam hanc. Homo erat pater familias, qui plantauit vineam.
Matth. 21.

EL intento de Christo es dezir la verdad à los Judios, y uso de artificio en esta parabola, porque aunque la verdad no pide artificio para su natural parecer, vesse obligada la verdad à valerse de artificio,

porque con otro estilo no es oyda, ni admirada de los hombres. 177. n. 10. Y para su antojo, ni la verdad, ni la mentira han de ser tan simples, que sepan à lo que son. 178. num. 11. Y estãdo postrado el apetito de la verdad, se le gñisa sin mudar la sustancia. 179. num. 13. Así los Doctores imitarõ à Christo en proponer la verdad con su artificio. 180. nu. 14. Así se entra con artificio, y se sale con la verdad. 181. nu. 15. Y aunque disimular para fingir es lo vulgar, mas para introducir la verdad es singular discreción: 81. num. 16. Porque aunque no se ha de torcer de la verdad, pero se puede torcer en el camino para llegar à la verdad, 182. num. 17. Por esta causa Moyses hechò menos el artificio de hablar para decir la verdad à Parao. 83. num. 18. Por este medio consiguiò Christo el que los Judios se diesen por conuencidos de la verdad, que les tocaba. *Cum ergo uenerit Dominus vinee, quid faciet agricolis illis? Auiunt illi, Malos male perdet, &c.*

Domingo tercero del Demonio mudo.

*Erat Iesus eiiciens Demonium, & illud erat mutum.
Et cum eiecisset Demonium, locutus est mutus.
Luc. 21.*

EN poder del Demònio este hombre no hazia, sino callar. *Demonium erat illud erat mutum.* Y aunque el silencio sea alabado, no es para siempre, que como se ha de callar por Dios, tambien se ha de hablar por Dios: por que ay tiempo de callar, y tiempo de hablar. 141. num. 1. Libre ya por virtud de Christo este hombre mudo hablaua. *Cum eiecisset Demonium, locutus est mutus.* La eloquencia prudente es no solo saber hablar, sino saber lo que se deue callar. 142. num. 2. Porque la harmonia no solo està en las voces, sino en los silencios de la musica. 143. nu. 3. Hãse de callar, y hablar à su tiempo imitando al relox, que quien calla mucho, y habla mucho, vno, y otro no dizen nada. 144. num. 4. Con sus circunstantias, al modo que se cierra, y se abre el candãdo de letras. 145. num. 5. Ariendase à la oportuniãdad de lugar, y tiempo en hablar, y callar. 146. num. 6. Moyses calla sus males à los hombres, y dizelos à Dios, que los tiene remediar. 147. num. 7. Abiafon, habla donde es murmuracion, y calla, donde fuera celo el hablar. 149. num. 8. Elias calla las que-

Para Sermones Aduento.

ras, aunque justas à vn Angel, dize las à Dios mouido de celo. 149. num. 9. 10.

Miercoles quarto. Lavar las manos.

Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum? Non enim lauant manus suas, cum panem manducant. Matth. 15.

Peruersa intencion la desta fiscal es passionado, en cuyo juyzio para quien aman, veen lo bueno sin lo malo, y si aborrecen, veen lo malo, sin lo bueno. 255. num. 2. Y todo està en el lado, de que se miran las cosas para no veer sus tachas. ibi. Así en el mundo no se siente lo bueno, sino lo malo. 266. num. 2. Y ay juyzios, que sea bueno, sea malo, todo lo maerden, aunque no lo puedan tragar. 266. num. 3. Porque es la mala intencion segundo linage de auaricia. 267. num. 4.

Mucho sabian estos emulos de los dicipulos de Christo, aunque no los podian ver, pues les tienen aueriguado con noticias domesticas, que quando sientan à la mesa para comer, no se lauan las manos. En lo qual se parecen à muchos, que con malicia se introducen à la intimidad, para examinar los coraçones, y para ser testigos, y juezes, que acusen, y condenen los secretos, que recata el pundonor. 212. 213. 214. num. 2.

Quare, & vos transgredimini mandata Dei propter traditionem vestram? Enoja se Christo, y los reprende con celo justo, que no puede agradar à los buenos, quien no se enoja con los malos. 211. num. 1.

Viernes quarto. La Samaritana.

Venit Iesus in ciuitatem Samariae. Ioan. 4.

Con ademan de que viene Christo à la fuente fatigado para sentarse en su borde, y descansar, se parò allí para esperar la conuersion de vna muger, al modo del industrioso caçador, que sin mostrar sigue la presa, sino que và de camino, o labra el campo, no espanta la caca, sino la asegura, como dize Plutarco. 189. num. 1. Entrò el Señor en la pharisaica

Disimulando, que no conocia à la muger, y así la conuenció de su mala vida: porque vna disimulacion prudente, con que el celo haze del dormido, y del que no vee, sirve para descubrir, y para aueriguar mas que si se mostrara muy despierto, 236. 237. 238. &c. a num. 5.

La samaritana tantas vezes calada. *Quinquè enim viros habuisti.* En todos sus matrimonios infeliz: sin duda fuè porq segun su trato se auia calado or amores profanos, y el matrimonio sucede deigraciado, quando es por amor, que no sea de virtud, 317. num. 9. Està sin ojos, y sin razon, quien solamente elige hermosura para el matrimonio, 318. 319. num. 10. Son de carne sin alma el que solo le enamora de la hermosura para el matrimonio, 319. 320. num. 11. Queda por casar el alma en quien no elige mas que la hermosura del cuerpo, 320. num. 11. Se ha de buscar esposa por las señas solas de la virtud, 320. 321. num. 12. Peligro en la hermosura de la Samaritana, como se vió en cinco maridos muertos, pero no le abria en su virtud, siendo esposa, 322. num. 13.

Domingo quarto. Panes, y Peçes,

Abijt Iesus trans mare Galilæa, quod est Tyberiadis. Et sequebatur eum multitudo magna quia videbant signa, quæ faciebat super ijs, qui infirmabantur. Ioan. 6.

Q Vien vee, que esta gran muchedumbre sigue por la soledad à Christo, pensará que se mueue por respeto, ò por amor del Señor, y no erá sino amor proprio de su conueniencia. *Quia videbant signa, quæ faciebat super ijs, qui infirmabantur* 228. num. 10. Y suele el amor proprio andar tan disimulado, que se juzga, y se premia por celo al seruicio del Principe: ibi.

Cum subleuisset ergo oculos Iesus, & vidisset, quia multitudo maxima venit ad eum. Antes leuanta los ojos al Cielo, para mirar en la tierra à los hombres, y à su remedio, porque el primer fundamento del celo es el Cielo, 222. 223. num. 5.

Dicit ad Philippum, Unde ememus panes, ut manducent hi? Hablòle del dinero, con que auia de comprar pan, y fuè tentarle. *Hoc autem dixerunt*

200. *num.* Porque el interes tuerce el camino de la verdad desde el corazón à la boca. 167. *num.* 9. La moneda, que preguntava Christo, no era de la que corre en el mundo, sino del celo al bien comun, que es el unico oro, y el fino, que el celo al bien particular, parece oro, y es falso. 226. *num.* 9.

Multiplicò Christo los panes, y los peçes con la abundancia, que bastò para dar de comer à tanta muchedumbre, porque aunque como Dios con su omnipotencia podía aumentar otros regalos, remedio con pan, y pezes solamente à la necesidad, que esta es mas facil de contentar, que el antojo, que este se desuoca sin término. 86. *num.* 32. Y para vivir contenta, si he de tomar a lo que pide la necesidad, no la superfluidad. 88. 89. *nu.* 34. 35.

Miercoles quinto. Del Ciego

Præteriens Iesus vidit hominem cæcum à natiuitate. Ioan. 9.

DE passo mirò Christo al ciego, no con curiosidad importuna, que espantan los que mas despiertos ojos muestran, para no alcanzar lo que buscan saber. 239. *num.* 7. A los dicipulos dioles cuidado el saber la causa de aquella ceguedad. *Quis peccauit, hic, aut parentes eius, ut cæcus nasceretur?* En los desengaños ay ciegos, que tientan el mal con las manos, y no le veen con los ojos. 17. 18. *num.* 14. Sucede, que se padece el daño, y la pesadumbre, y se pone sobre la cabeça, como q se estima el mal. 18. 19. *num.* 15. Los dicipulos, como justos, querian ver el tropieço, en que diò de ojos este ciego para perderlos, los malos son los que caen de espaldas. para no ver donde caen. 19. 20. *num.* 16. Desgracia es, sentir el mal, y no ver la causa presente. 20. 21. *num.* 17. 18.

Expuit in terram, & fecit lutum ex spato, & linxit lutum super oculos eius. Santificado el fodo con su salina el Señor de su mano se le puso en los ojos al ciego: no todos saben vlar del desengaño, si Dios no toma la mano, y aun el desengaño del poluo, y de la muerte ha dado en ser hipocrita. 31. *num.* 1. Y aun el poluo de la mortalidad, sino se acobola se expone à ser pernicioso error. 31. 32. *num.* 2. 3. 4. Mezclado con otra consideracion, q no sea sabiduria de Dios, como su salina, se haze veneno para el alma. 37. *nu.* 5. Y lo castiga Dios feueramente. 37. 38. 39. *nu.* 6. 7. &c.

Viernes quinto. De Lazaro.

Erat quidam languens Lazarus a Bethania.

Ioan. 11.

ENfermo de muerte Lazaro estava como disimulando su flaqueza of-
tentando por de fuera su fortaleza, o castillo. *De castella.* Que hasta
el pesar del coraçon se quiere encubrir, y se haze desta disimulacion vna
vanidad digna de compassiõ. 81. nu. 25. Politica lastimosa mostrar gusto
hazia fuera, estando pesaroso el coraçon. 82. n. 26. Fausto tēporal raro el
que no encubre, y disimula alguna pena. 83. 84. num. 29. Afsi ay invidia-
dores en el mundo, en la verdad dignos de lastima. 84. 85. num. 30.

Las hermanas de Lazaro, viendole morir, no codiciaron la herencia,
pues solicitaron con Christo su salud. *Miserunt ergo sorores eius ad eum:*
Lo contrario suele passar en el mundo, dõde se propone el desengaño de
la muerte agena, para heredar bienes, y darse por sucesores de intereses
caducos. 45. 47. &c. à num. 17. La muerte no se conoce en la hora de la
muerte, sino antes. 54. 55. nu. 25. 26. Para diuirla, y vencer se le ha de sa-
car de su juridiciõ. *Prodiit, qui fuerat mortuus, ligatus pedes, & manus insti-*
mitis, & facies eius sudario erat ligata. 56. num. 27.

Domingo quinto de Passion.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis, quare non cre-
ditis mihi? Ioan. 8,

DA Christo razon de su inocencia, que le han de arguir de pecado.
Porque aunque no ay que mirar muchas v. zes à lo que parecen por
de fuera las acciones, sino à lo que son, si son buenas, y parecen malas,
es necesario mucho valor para contentarse con solo el testimonio de la
conciencia, 132. 133. à num. 24. Hà sede hazer caso de la estimacion,
y fama, pero como de page, que sigue à la virtud, no que va delante,
133. num. 24. Inocente Christo padecé la nota de Samaritano, y ende-
muniado. *Nonne bene diximus nos, quia Samaritanus es tu, & demonium*
habes? Obrar bien, y parecer mal hazaña de virtud gloriosa, 134. 135.
num. 25. 26.

Si veritatem dico vobis. Haze Christo patente su verdad, que esta de
nada se auerguença, como de que la escondan. 159. num. 1. No se que-
ra solo de que no le fien de su verdad, sino tambien de que dándose por su
autor

Para Sermones Adviento.

autor, no se la crea. *Quare non creditis mihi?* Que la verdad se cree segun es hombre, que trata verdad quien la dize, 160. num. 2. Y assi la verdad en boca de los falsos no es creida, 160. 161. num. 3. En la boca de los falsos se halla alguna verdad, pero difunta, y sepultada, 163. num. 5.

Miercoles 6. Encenias.

Facta sunt Encenia in Hierosolimis, & hyems erat. Et ambulabat Iesus in porticu Salomonis. Ioan: 10.

Celebrase la dedicacion del Templo, à que asistia Christo concurriendo con la presencia de su autoridad el respeto, que no se suele guardar, valiendose del sagrado, y de las acciones sagradas para el vicio, con que se prouoca mas la ira de Dios, 126. num. 15. Y es vna sacrilega injusticia, con que se coloca el vicio en el trono de la piedad, 127. num. 10.

Circumdederunt ergo eum Iudaei, & dicebant ei. Esta familiaridad es tan perjudicial, como otras del mundo para introducirse à la censura, y à la nota del que se trata, como intimo, 212. 213. num. 2. Aunque no se escusa tal vez, por no parecer extraño, aunque se recele la ruin correspondencia, 213. num. 2. Y ay amistades, que no son sino para entredar, 214. num. 4. Que buscan el lado, y la entrada para vna traicion, 216. num. 7.

Viernes sexto. Concilio.

Collegerunt Pontifices, & Pharisei concilium aduersus Iesum, & dicebant, Quid facimus, quia hic homo multa signa facit? Ioan. 11.

Mala intencion fue la que juntò este Concilio, quando de que Christo obra maravillas, haze cargo, y lo mismo fuera, que no las obra, y es la mala intencion segundo linage de auaricia 267. num. 4. Quiere verse vestiy con nombre de celo, y no le viene, ni le ajusta, porque el verdadero en primer lugar ha de hazer cara à Dios, y en Dios ha de establecer sus resoluciones, para que sean firmes 220. num. 2. Ha de mirarse en la cara de Dios, no en la que haze el principe, como los del Concilio, que dizen. *Venient Romani. ibi.* Toda la arte del celo depende de Dios, mas que de otra politica humana. 222. num. 4. El primer fundamento del celo ha de ser el Cielo 222. num. 5. Aunque atienden à los Romanos, no los ganan, porque no se tiene paz con los hombres, sino se da primero à Dios

Dios la gloria 223. nú. 6. Segun las líneas de otra razón de estado se vera, y acierta, quien se guia por el norte de Dios. 224. num. 7. 8. Así solos miran, y a su coueniencia particular, y conseruacion. *Venit et Romani, & tollent locum nostrum, & gentem.* Y este es celo falso, el fino atiende al bien comua. 226. num. 25. En que ay peligro de que padezca ilusion el Principe, porque suele estar el amor propio tan disimulado, que se juzga, y se premia por celo al seruicio Real, y al bien comua 228. num. 10. Y se muestra tan misterioso, que pide interpretacion, para entenderle, como es. 229. num. 11. Y ha de discernir con recelo el amor propio, no se pinte colores de celo verdadero. 230. num. 12.

Domingo sexto. Ramos.

Alij autem cadebant ramos de arboribus, & sternebant in via. Turbe autem que precedebant, & sequebantur, clamabant dicentes, Hosanna filio David, Benedictus qui venit in nomine Domini. Matth. 21.

OVien dirà que toda esta florida, y agradable solenidad de Ramos mostraua yà señas de maliciosa intencion contra Christo? Si: Porque pareciendo, que lo alaba. *Hosanna filio David.* Yà da principio à ofenderle, quando la alabança se dà, para hazer odioso, y mal quisto al que es celebrado por sus gracias, y prendas. 194. nú. 6. Enfalçase al contrario para derribarle. *ibi.* Y es cargo la alabança, que no se puede refutar, y así fuè mas peligroso, que la acusacion en el tribunal de Caifàs. 195. n. 6. Aun mexor se libra con vna acusacion justa, que con vna alabança deuida. 196. 197. num. 7. Con que se leuantan testimonios, no tanto para acular, como para alabar con animo de ofender. 197. 198. num. 8.

O fuè aqui abonarse la mala intencion de los Judios, alabando à Christo, à quien aborrecia, para que se haga despues su acusacion, y calumnia contra el, Señor mas creyble. 199. nú. 9. Pintando luces con sombras para escurecer mas la acusacion. *ibi.* Poniendo premisas de alabança para hazer mas graue consequència à la ofension. 200. num. 9. A dos voces de alio, y baxo se ordenaua yà poner en punto la calumnia de Christo. 201. num. 10. Y finióse este plato dulce de los Ramos por principio, para que amargasse mas à Christo el postre de la Passion. 202. num. 11.

Jueves de la Cena.

EL Capitulo 18. Fisonomia del Amor Diuino es Sermon para este dia. 349.

E I N.

FISONOMIA
DE LA VIRTVD, Y DEL VICIO
AL NATVRAL,
SIN COLORES, NI ARTIFICIOS;

SEGUNDA PARTE.

CAPITVLO PRIMERO.

Fisonomia de los desengaños.

*Disciernes se de los yerros, con que se equinocan, y apuranse
de la malicia.*



D Profeta Rey. Psalm. 4. 3. estraña mucho la indiscrecion de los hombres, con que aman por verdad, lo que es mentira, abraça por desengaño, lo que es error, y les dice, como quien los desconoce: *Filij hominum, vsque quo graui corde, vt quid diligitis vanitatem, & queritis mendacium?* Hijos de los hombres, hasta quando oséis de llevar la pesadúbre de vuestro coraçon con ser la cargatan graue? Para que amais la vanidad, y buscáis la mentira? Notales **D** uid, que el amor à la vanidad, presumán, que es discreto: *Diligitis vanitatem.* Que aman con eleccion la

vanidad, anteponiendola, como si deuiera ser preferida, auie-
do de ser la desechada. Que buscan la mentira? *Queritis men-*
dacium. Como quien sigue, y busca por acierto, lo que deuia
huir, como de error. San Gregorio Niseno tract. in Psalm.
cap. 4. aun pondera con mas peso la grauedad della malicia:

Greg. Nis.

Pronunciat corde graues, qui mendacium, & veritatem à
Veritate quidem internoscunt, sed tamen diligunt. Califica

Quitar el
peso à la ra-
zon, es to-
marle el co-
raçon para
pesadumbre..

por hombres, que tienen el peso en el coraçon, pero no en la
razon: lo qual es violencia, porque la razon es, la que ha de
pesar, y no ha de pesar al coraçon, que essa es pesadumbre, q̄
donde pesa naturalmente, es descanso. Digo mas: estando el
peso en el coraçon solamente, alli inclina, y cae la valença, y
quiere se lo que pesa el coraçon, no lo que pesa la razon. Lo
que explica Niseno, aun arguye mas violencia, porque dize,
que la pesadumbre del coraçon està, en que los hombres: *Va-*
nitatem à veritate quidem internoscunt, sed tamen diligunt.

Disciernen la vanidad de la verdad, y con todo enamorados
de su engaño aman la vanidad à pesar de su discrecion. Don-
de se ve la lid, con que se contradizen: porque tirando por
vna parte la discrecion de su verdad, y tirando por otra parte
el coraçon de la mentira, es fuerza, que la discrecion quede
ofendida, y agraviado el coraçon. La causa es: porque se co-
noce sin peso la vanidad, y que solamente pesa la verdad, y
aun assi se carga el coraçon de la pesadumbre, que la discre-
cion la dà, con lo que la dà à entender, y con lo que le desen-
gaña, de que tiene la verdad conocida por verdad, y que se
abraza con el engaño conocido por engaño.

Conocer la
Vanidad, y
la mentira,
y seguirla,
es violen-
cia para el
coraçon.

§. PRIMERO.

*Disgusto, y pendencia, que traen los desengaños con quien los
conoce, y no los quiere.*

Seneca.

EL Maestro de la discrecion Seneca Ep. 22. discu-
rre la materia cō tanta elegãcia, como propiedad,
porque de los hombres desengañados dize, que
andan à malas con sus engaños, y que aun que les
duelen, aun no se deshazen de su error; ofendense de sus en-
gaños;

Desengaños, y engaños.

engaños: *Quomodo de amica queruntur: id est, si verum affectum eorum inspicias, non oderunt, sed litigant.* Al modo que el enamorado se queja de la amiga: y la pendencia no llega à terminos, de que aparten conuersacion: el disgusto no es de aborrecerse, sino de litigar, y porfiar en sus amores: conoce el apasionado las tachas, de quien le corresponde, las trayciones, las infames ausencias, la ruindad de su condicion, el desagradecimiento, el vil retorno, los empeños de la hazienda, de la salud, de la vida, de la honra, que con su torpe trato le ocasiona. Todo esto conoce, y lo riñe, y se enoja, y dize que tiene razon, y con todo su desengaño nunca se suelta de la esclauitud, que le oprime, ni se desprende de los grillos que le aprisionan, por mas que gima cargado de cadenas, en el escuro calabozo de su engaño, son querellas, que se han hecho y pleyto ordinario: y assi se profigue en la causa, sin que se defina el proceso, porque *non oderunt, sed litigant,* ay pleytos, y querellas, no de mala voluntad, sino de vicio: alegase la razon, y la justicia, y en fin se componen, porque no solo es el abogado, sino el que dà la sentencia victima por su parte la passion. Esto es conocer el engaño, y litigar, y quedar finalmente en paz, aunque sea cediendo à su derecho los pleyteantes.

Estar mal
cō sus erro-
res, como el
enamorado
con la ami-
ga. que ri-
ñen, y no a-
partan con-
uersacion.

3 No me parece menos ayrosa la comparacion, que para el intento nos ofrece Plinio describiendo la condicion de la fortuna lib. 2. cap. 7. *Toto quippe mundo, & locis, omnibusque horis, omnium vocibus fortuna sola inuocatur: vna nominatur, vna accusatur, vna agitur rea, vna cogitatur, sola laudatur, sola arguitur, & cum conuictis colitur.* En todo el mundo, en todo lugar, à todas horas con las suplicas de todos la fortuna sola es inuocada, sola es apellidada, sola es acusada, sola es citada por delincente, sola es, en quien piensan, à quien alaban, con quien disputan, y riñen, y despues de todas las afrentas, con que desengañados los hombres injurian à la fortuna, es la vnica en la adoracion, y la reuerenciada en el mundo. Vease aqui lo desengañado, con que la discrecion humana entiende de los engaños, y las trayciones de la fortuna en medio, de que nunca quieren desprenderse de su error, ni dexar su amistad. Es tan comun esta verdad, que nada traen

Plinius

Todos están
mal con la
fortuna, y
no ay, quien
la dexa.

mas en la boca los hombres aun los mas fauorecidos en este mundo, y los mas dichosos, que el quejarse de su fortuna: no se les oyen sino vozcs, de quien gime con la carga del oficio, de quien rebienta con el peso de la dignidad, de quien se rinde à la opresion de los cuidados: danse por agraviados de su suerte, de las sinrazones, que padecen en el seruicio de su ambicion: acusan, y condenan: à su fortuna por inconstante, por desigual por injusta, por defatenta: y despues de las injurias, con que han prouocado à su fortuna, no saben desasirse della: con todas las afrentas, con que la maltratan, la reuerencian, y la adoran: *Et cum conuitijs colitur.* Assi se portan con sus engaños, y con sus defengaños: los hombres escriuen con su engaño, y le abraçan: pareceles bien su defengaño, y le despiden. Esto es lo que no acabo de entender, si es que el defengaño se haze temer, o si se haze respetar. Juzgo por aora, que mas es miedo, que estimacion, la que al defengaño se le tiene: aunque pagados estan, que si el hombre teme al defengaño, no menos el defengaño teme al hombre. Mirense el vno al otro, reconozcanse, y ponense tan mala cara, que se espantan, y se huyen vno de otro. Deue de ser, que porque se conocen se temen, y porque conoecidos se maltratan, se huyen.

4. Vio Nabucodonosor aquel sueño misterioso, que en figura de la prodigiosa estatua aruiada, y desecha en poluos le representaua el defengaño de su vanidad. Nota el Sagrado Texto, Daniel 2. 1. *Vidit Nabucodonosor somnium, & conterritus est spiritus eius, & somnium eius fugit ab eo.* Dormido le cogió el desengaño; pero dormido como estaua, le hizo abrir los ojos para que no le alegasse ignorancia, de que no le veia: *Vidit Nabucodonosor somnium.* Fue el caso, que Nabucodonosor se espantó del defengano, que no ignoraua, pues le estaua viendo presente con sus ojos: *Vidit Nabucodonosor somnium, & conterritus est spiritus eius.* Y el defengaño que hizo en este lance: tambien parece que el defengaño se espantó, pues huyó de Nabucodonosor. Assi pues que ambos se temen vno à otro. Nabucodonosor teme al defengaño, pues se atemoriza del, *conterritus*, el defengaño teme à Nabucodonosor: porque no se dice, que el defengaño

Daniel.

El hombre teme al defengaño, y el defengaño teme al hombre, cada qual huye del otro.

no se va; sino que huye del: *Fugit ab eo*. Sin duda que se tra-
 ran mal entre si, y así no es marauilla, que se tiemblen. Aquí
 la Interlinear dà la razon: *Quia carnalis non potest sustinere
 spiritualia*. No se pueden sufrir; y como no se sufren el hom-
 bre, y el desengaño, así se temen; como que se han miedo.
 Más como se temen, si se ven, y se conocen? antes porque se
 conocen, y se ven, se temen. O que espantoso es el desenga-
 ño para el hombre! O que terrible es el hombre para el des-
 engaño! Más como el desengaño no ha de ser espantoso al
 hombre, que duerme en vn estado tan peligroso de su alma?
 Como no le ha de sobresaltar con vna muerte infeliz mere-
 cida de su desacuerdo? Como no le ha de atemorizar con las
 amenazas de su cõdenaciõ? Si así el desengaño maltrata al
 hombre, como no le ha de temblar? *Conterritus est spiritus
 eius*. Y sepamos, como trata el hombre al desengaño, que ve,
 y que conoce? que indignamente? como le desprecia? como
 le arroja de sí? como le dà con la puerta en los ojos? como le
 desmiente con la desverguença de sus escandalos? como le
 ofende con sus atreuimientos? triste desengaño! que harà?
 que ha de hazer, sino que viendo se no solo despedido, sino
 ofendido, y maltratado huir del hombre? *Fugit ab eo*. Quien
 se va puede boluer; pero quien huye, no ay esperança de que
 vuelua. De esta suerte se ven, y se conocen, el hombre al des-
 engaño, y el desgaño al hombre: miranse de tan mala cara el
 vno al otro, que con el ceño se espantan: no se quieren mal,
 porque no se conocen, sino porque se conocen, se aborrecen,
 y se huyen. Consta, que la razon de no ser admitido el desenga-
 ño, no es porque estè ignorada su Fisonomia. Y aquí ha me-
 nester estudiar la discrecion, para distinguir, en que consiste,
 el que se le haga de tan mala cara al hombre el desgaño aun
 en suposicion, de que le ve, y le discierne. Parece que en este
 caso podia desear el hombre viuir ciego: porque deste modo
 en su insensibilidad, y desconocimiento, podia agradecerles
 à sus ojos el que no veian, ni les mostrauan el error de su en-
 gaño, porque así quedarian mas disculpados de su error. Y
 aquí dize la sentençia de San Gregorio Nazianzeno *orat. de
 pauperum amore. Oculis gratiam habentes, quod fœditatem
 suam non intuentur*. Estiman à sus ojos el que ciegos no dis-
 cernan

Interliner.

El hombre
maltrata al
desengaño,
con que le
espanta, y le
haze huir.

El engañad-
do agradece
à sus ojos, q-
no vean.

cierran la falsedad. Así viviera el hombre con la ignorancia de su engaño más consolado, y satisfecho. Pero que se conozca la verdad, y no se quiera: que se le vea la cara, y que se huya, no tiene excusa el hombre en el desaire, con que da de mano à la verdad conocida.

§. II.

Discernir por su propia Fisonomía al engaño, y dexarse al hombre engañar, es vna indiscrecion sin disculpa.

Engañar con la verdad, es la mayor arte de la astucia, con piel de oveja encubrirse el lobo, y asegurar al inocente, es la traza comun de la malicia. Mas hazer guerra à la verdad con la misma verdad, es vna traicion la mas indigna, y la mas agena de razon: muere así la razon à manos de la razon: perece el desengaño con las mismas armas del desengaño, como Goliath fue degollado con su propio alfange de David. Triunfo vergonzoso, que por agora no se le ha de disimular, ni se le ha de de passar en cuenta à la malicia. Dalila aleuosa infiel amiga de Sanson procedió así, que de semejantes aficiones no se puede presumir mas abonada correspondencia. Prevenida la muger en su traicion ató à Sanson con las fuertes prisiones, escondiendo de celada à los Filisteos enemigos, y le dió voces con el auiso cierto de la verdad. *Judic. 16. 9. Clamavit quæ ad eum Philistinim super te Sanson.* Llamò Dalila: sobre ti están los Filisteos, Sanson. Despertò el gallardo joven, y como si fueran hilos de estopa, así tronçò las valientes ataduras: así pudiera romper las prisiones de su amor, que así quedara con libertad. Mas hallauase Sanson cautiuo, y la seruidumbre no solo era de la voluntad, sino esclauitud, con que le auia rédido el discurso, y la razon: y esto es, lo que haze dudoso el ánimo de Dalila, si prosigue en la demanda de su traicion. Porque si le auisa de la verdad, de que los Filisteos estauan ocultos de emboscada, se puede recelar, que Sanson se ponga en defensa, para resistir à sus contrarios, y para burlar sus ardidés

Mientes, y engañase con la verdad.

ardides engañosos: no trata de engañarle: para engañarle, para que le dize la verdad? esta es la desgracia de Sanson: tan des acordado esta con el frenesi de su passion, que su engaño no es menester pedirle prestado à la mentira, con la misma verdad, y con el mismo desengaño, con que se le habla, se le engañan lastimosamente. Desdicha es de la verdad, que assi aya perdido su officio con los hombres: infelicidad es del desengaño, que assi cete menos su autoridad, y que assi se vea à cara descubierta perdido el respeto. Ya no es menester ni callar la verdad, ni encubrir el desengaño, para mentir à los hombres, y para engañarlos. Sanson se ve engañado con la misma verdad, que Dalila le dize. No es nuevo, que los ojos enfermos se cieguen con la misma luz: mejor ven à escuras, que con la mucha claridad. Aunque no se como pueden ver hallandose tan desalumbrados, que el resplandor los encandila: no tanto por su simplicidad, como por su malicia.

6 Es doctrina, aunque constante, que requiere para su testimonio la confirmacion de mas exemplos. No se ha de dar por disculpada Eva, quando viò la amenidad, y se enamorò de la hermosura, que miraua en el arbol prohibido. Genes. 3. 6. *Vidit igitur mulier, quod bonum esset lignum ad vescendum, & pulchrum oculis, aspectuque delectabile: & tulit de fructu illius & comedit.* No ay que escusarla; pero algun color de achaque pudo dar à su antojo en la belleza, abundancia, y regalo del arbol: aunque le deuia mirar con la amargura, de que estaua vedado por el gusto de Dios; pero en fin tuuo con que engañarse, porque viò en el arbol algun motiuo à su vana curiosidad, y algun cebo à su apetito: comiò de su fruto, y no contenta con el robo le hurtò tambien las hojas, y le dexò al arbol hecho vn tronco desnudo, y yermo: *Consueverunt folia ficus, & fecerunt sibi perizonata.* Quedò el triste arbol tan desaliñado de hojas, y tan pobre de frutos, que no merecia el ser mirado, ni el ser aperecido. Con todo al seguirles Dios en pesquisa de los delinquentes hombres, dize la Sagrada Escritura: *Abscondit se Adam, & vxor eius à facie Domini in medio ligni Parisi.* Que se escondiò Adan, y su muger de la presencia del Señor en medio del arbol del Paraíso. Nota Lypomano, que este arbol, de que se abrigaron,

Genes.

Buscase el engaño, aun quando se conoce por tal.

que

fue el arbol de la ciencia del bien, y del mal, con cuyo fruto fue tentada su golosina, y pecaron: *Abfconderunt fe in medio ligni Paradifi, idelt, fub ligno fcientia boni, & mali, in quo etiam deliquerant.* Infufrible engaño con la vifta, y con el reconocimiento de tan euidente defengaño. Que fe engañafen con el arbol, quando el arbol de algun modo los podia engañar con la lozania de fu frescura, con el agrado de fu a menidad, con el fabor de fu fruto, engaño fue, que no tenia tan à la vifta el defengaño: pero engañarfe con el arbol, quando el arbol los defengaña, quando les aduerte, que eftà pobre de frutos, defpojado de ojas, y fin prenda para la eftimacion, ni para el gufto, efto es defcubrir fu cara el defengaño, y con feñas tan claras para fu conocimiento, aun no discernirle. Que fe dirà, fino que el defengaño fe haze presente à los ojos, y faca la cara, para que fe le defcomida la finrazon, y le pierda el refpeto la malicia?

Lipoman.

Saca la cara el defengaño, para que fe le pierda el refpeto.

7 Derribado Nabucodonofor por la iufticia de Dios, y caído infelizmente del trono, la fentencia fue fer condenado como merecia fu defatencion. Daniel 4. 12. *Alligetur vinculo ferreo & areo in herbis, qua foris funt.* Que fueffe aprifionado con cadenas de hierro, y bronze à las yerbas del campo. Veafe aqui à Nabucodonofor fin libertad, y prefo: pero para que fe prende? para que fe ata? *Fœnum ut bos comedit.* Para pacer heno como vn bruto: para efto fe ata? fi: que ha perdido la razon: y donde falta la razon, no fue len fer las prifiones de la libertad ni mas guftofas, ni mas honradas. Pero aun es digno de estrañarfe: porque quando se huiera de dar Nabucodonofor por prefo, mejor parece que se dexara atar al trono, quando era Rey. Y no feria el inconueniente tan extraordinario, porque no fuera el primer Rey atado, y q se via fin la libertad de fus acciones en el mundo. Pero que quien no se viò atado al trono, se dexa atar al heno, y à las yerbas caducas del campo, efto es la marauilla fingular. Aunque no ay que desconocerla, que han dado los hombres, en viuir mas defengañados, donde parece que auian de tener alguna razon de engañarfe: como al contrario han dado los hombres en el engaño, donde deuiam viuir mas defengañados. El punto de aqui es, que Nabucodonofor se atò donde no deuia dexarfe

Daniel.

Engañanfe los hombres quando mas deuiam defengañarfe.

Dejarle atar: atáse al heno con el desengaño, de que es heno al que se ata, y con tener à los ojos lo caduco, y fragil de las yeruas, con que se aprisiona. Lo mas lastimoso viene à ser, q̄ el cepo, à que se ata, sea tan fragil, como las yeruas del campo, y que las prisiones, con que se ata sean fuertes cadenas de yerro, y bronze: *Alligetur vinculo ferreo & aereo, in herbis que foris sunt.* Esto es lo comun: aunque por comun no por esto es mas ligero el engaño, si no mas miserable, y mas lastimoso: que este vn hombre hecho vn bruto con lo caduco de las yerbas, que pace, y que con este desengaño à los ojos, el heno, à que se ata, sea tan fragil, y que las prisiones, con q̄ se ata al fragil heno, sea tan fuertes, como cadenas de hierro, y bronze? que sea de tanta duracion la prision, siendo tan facil la carcel de romper? que se haga fuerte el engaño, quando le está dando vista, y assalto el desengaño? que se puede pensar, si no q̄ por mas que los engaños, y los desengaños descubran la cara, aun no acaban de darse à conocer? Ignorada, pues, anda la Fisonomia tanto del engaño, como del desengaño, y no porque escondan su rostro, y sus señas, sino porq̄ está incapaz la discrecion, y se han buuelto brutos los hombres, que viendo la verdad la tienen à la vista, pero lexos de la razon.

El cepo es fragil, y fuertes las prisiones de el engaño.

8. Por conclusion de esta doctrina propondrè en contraposition dos exemplos, vno, que adierte la dificultad de huir el engaño aun quando se declara por engaño: el otro exemplo sera, como se ha huir el engaño, aun quando se encubre, y disimula. Que tema Elias, y q̄ huya de la Corte, para irse à vn Desierto, para ayunar, y hazer penitencia, q̄ ha de hazer? tiene contra si vna Corona, que en la Reyna Iezabel le amenaza con la muerte, 3. Reg. 19. 3. *Timuit Elias, & surgens abiit, & perrexit in desertum.* Nota S. Ambrosio lib. 2. de fuga seculi cap. 1. que el Profeta huyò de la vanidad de Iezabel: muger, y vanidad con propia semejanca le pareció ser vna misma cosa à tan discreto Doctor: *Fugit Elias mulierem Iezabel, i dest, effusione vanitatis, & fugit in montem.* Estaua tan mal hallado con la vanidad Elias, que no podia viuir en la Corte de la vanidad, sino so pena de la vida: con que en Elias la fuga al yermo fue necesidad, aunque de la necesidad haga virtud. Mas ay que estimar, que huya Christo de que le

3. Reg.
Ambrosio.

amenace la Corona de Rey: porque la amenaza, de que hu-
ye, no es de ceño, sino amenaza de agrado, con que le ofrece
por fuya la Corona de Rey la adoracin del mundo. *Ioan. 6.*

Ioan.

15. Cum cognouisset, quia venturi essent, ut raperent eum, & facerent eum Regem, fugit iterum in montem ipse solus. Solo, y vnico parece ser Christo en accion tan extraordinaria, cō que dà de mano à la Corona, quãdo se le combida apacible: y esto es lo singular, que se desengañe de la vanidad, quãdo la vanidad se disimula con agrado. No menos teme Christo la Corona que Elias: la diferencia està, en que Elias hu-
ye de la Corona; quando le desengaña con la muerte, que le ame-

Huye Elias del engaño que le espanta con la muerte.

naza: Christo hu-
ye de la Corona, quando la Corona pudiera engañar con el agrado de ofrecerse à sus sienes apacible: Elias no tiene que esperar de la Corona, sino que temer: Christo

tenia que esperar, y de la Corona q̄ auia de esperar, se teme, y hu-
ye. Ven aqui careada la contraposicion. Que obligue el mundo, y la vanidad con sus escarmientos, y desengaños, à que le dexen, y le huyan, cordura es, pero cordura, que nace de temor: no se haze poco entōces en desengañarse, porque aun con el desengaño à los ojos se suelen los hombres engañar. Que alague el mundo, y la vanidad con prometer Coronas es vn desengaño con cara de engaño: y renunciat al engaño quando se disfraz, puede ser miedo cauteloso; pero

Huye Christo del engaño, que le combida con la Corona de Rey.

es vn retiro, y fuga, que procede de valor. Elias hazese Ermitaño por saluar la vida cō el temor de la muerte: Christo va-
se à vn desierto, y soledad por saluar para la humildad vn va-
leroso desengaño: *Fugit iterum in mortem ipse solus.* No hu-
ye Iesus del mundo, porque le hagamal, sino porque le trata

el mundo tan bien: no le honre tanto el mundo, y no le dexa-
ra: no le ofrezca la Corona, y no le temerà. Esto es lo admira-
ble, que considera Alcuino en la muestra que diò Christo à la
discrecion con su exemplo, para reconocer las señas del des-
engaño en las apariencias, con que se miente, y se disfigura el

Alcuinus.

engaño: *Dedit exemplum fugiendae laudis, & terreni imperij.* Retirase del engaño, quando del engaño no se toma, sino
es escarmientos, prudente virtud es, pero no es tanto de agra-
decer, conocer el engaño, quando se descubre. Desengañarse
del mundo, quando su vanidad engaña con dichas y honras,

es vn discreto desengaño, es vna discrecion sabiamente desengañada: porque halla el desengaño, quando està equiuocada su fisonomia, y disfrazado el engaño. Esto es lo dificultoso de la discrecion, y esta es la discrecion, que pocos alcançan. Contentaremonos, con que se imite à Elias, el qual supo temer la vanidad, quando le desengañaua, y le obligò à huir. La perfecta discrecion de Christo serà de pocos, para imitada: porque son raros, los que discernen, y leuantan el rebozo al engaño, que se encubre.

§. III.

Ay quien se contente con el desengaño solamente en la Fisonomia exterior. Hazen de los que proceden, y hablan con desengaño, quando obran en todas sus acciones con engaño.

Esto de hablar desengañadamente, suele encerrar vna malicia, de que se diga mal, de lo mismo que se apetece: avrà quien diga mal del pnesto, del oficio, de la negociacion, de la dignidad, del empeño, y es que se lo quiere todo para si, sin que aya otro q̄ lo apetezca, y sin q̄ aya competidor à su ambicion. Plutarcho en su libro *An Plutarch. recte dictum sit, latentè esse viuendū* refiere de dos hòbres grandes golosos, los quales en los combites, donde se hallauã con otros sentados à la mesa, en todos los platos que se seruiã asquerosissimamente se sonauan, y escupian, cõ que à los demàs les ponian asco, sin q̄ se atreuiessen à probar bocado aun de los mayores regalos: con q̄ los dos glotonos siendo solos à comer muy à su favor hartauan la golosina, y se alçauan para fugula con todos los platos del combite: *Phylloxenum Erydis. Et Gnathonem Siculum obsoriorum nimia cupiditate impulsos narium sordes emungere in patinas solitos ferunt, vt, alijs abedèdo de territis ipsi sali implerentur propositis cibus.* Este caso le moraliza el Filosofo, aplicandole à muchos ambiciosos, que pretenden con arte, y su maña es murmurar de todo lo que desean, y dizen mil males del oficio, que sollicitã; para ser ellos solos los q̄ harten su codicia, y quedar se sin cõpetidor dueños del campo: *Arque sic etiam isti nimio glorie studio repleti gloriam apud alios traducunt tanquam rivales.*

Decir mal de lo que se apetece, para que otro no lo pretenda.

suos, *ut ipsi ea absq̄ certamine potiri possint.* Así hallan con semblante de amigos, y zelosos à sus concurrentes, y opositores, como que miran por su comodidad, poniendoles hastio à los regalos, que pretende su golosina, y ambicion: escupen lo mismo de q̄ gustan: porque quieren poner asco en los demás al plato, q̄ para si solos aperecen, para quedar se solos al com-bite, y sin que aya otro q̄ meta la mano en el plato. Habládo en lo vniuersal de la doctrina, sin descender à lo particular, en comun digo, ser muy ordinario este achaque, cō la ilusion de abrazar el engño q̄ conocen por engño, y le temen como à tal, y en su coraçon le desprecian, y con todo, le estiman, y le adoran.

20 Lo que passò de burlas con Christo en su Coronaciõ, es lo que sin burlas suele succeder en el mundo: porq̄ en el Palacio del Presidente se vieron demostraciones por vna parte de quien estimaua, y por otra parte aborrecian: adorauan à Christo, y burlauã de Christo, y le dauan de bofetadas, y le escupian, y le dauan de palos con la caña vacia. *Mat. 27 29. Et genu flexoante eum illudebant ei, dicentes: Aue Rex Iudeorũ, & expuentes in eũ, acceperunt arundinẽ, & percutiebant caput eius.* No ay contradiccion mas vsada generalmente en el mundo, y particularmente en los Palacios, y en las Cortes, donde se muestra estimar, lo q̄ de coraçon se aborrece: dõdese adora exteriormente, lo que con desengño se desprecia. Y en la cõsideracion de S. Bernardo lib. 3. *de considerat.* la ambiciõ es vna quimera cõ dos caras tan diferentes, q̄ es mostruosidad: por vn aspecto es agradable, por otro lado es tã terrible, que enfada, y atormenta. *O ambientiũ crux! quomodo omnes torques, omnibus places?* O ambicion cruz para los ambiciosos de tan opuestas condiciones! como atormentas à todos; si à todos agradas: esto es lo que admira siẽpre, aunque ya sin novedad ninguna, porque este es el vso mas practicado, y que ha reducido à experiencia, lo que mirado por razon sin duda se haze imposible: como se quiere con tanta aficion, lo q̄ enfada con tal tedio, y auersion: como se aprecia por digno, lo q̄ se juzga por vil: como se ciegan los hombres cõ las tinieblas tinieblas del engño, auiendoles amanecido el desengño cõ tan clara luz: como obran todo lo contrario de lo que juzgã

23 Siua à la explicacion deste imposible la parabo-
 la tan celebrada, con que Ezequiel describe la Ciudad de Ty-
 ro en figura de naue. Pintala Galcon de alto borde, señor del
 mar, no solo por el dominio, con que pisaua sus soberuias en-
 das, sino por el opulento aparato, y por la magestad de tã pro-
 digiosa embarcacion. Fabricòse su maquina artificiosa de ma-
 teriales preciosos, de tablazon escogida, sus mastiles de ce-
 dro, texidas de oro sus jarcias, sus velas de lino delicado, sutil,
 y fuerte, sus bancos al remo labrados de marfil, sus cama-
 ras, y repartimientos trazados de ingeniosa arquitectura,
 su ajuar rico, su valor inestimable, sus capazes senos enrique-
 cidos de mercaderias, y generos preciosos. Quando mas em-
 biada la naue, ò temida de los que la mirauan con admira-
 cion, y el panto, vn viento Austro, que se le arrabesò, la descò-
 puso su feliz rumbo, y la echò à pique en medio del mar, que
 la foruiò. Ezechil. 27.26. *Ventus Auster contriuit te in cor-
 de maris.* A tan lastimosa, y tragica perdicion de la marauil-
 losa naue se turbaron, los que estauan por testigos à la vista
 de su triste fin, y de los funestos alaridos, con que perecieron
 sus Governadores, y Principes. *A sonitu clamoris conturba-
 buntur classes.* Que lamentos no se oian entre los grandes
 clamores, y gritos de amargura! *Et eiulabunt super te voce
 magna, & clamabunt amarè.* Que demonstraciones no se
 hazian de reconocimièto, y desengaño! *& super iacent pul-
 uerem capitibus suis, & cinere conspergentur.* Tomaràn pol-
 uo sobre sus cabeças, y se cubriã de ceniza: *Accingètur cili-
 cijs, & plorabunt in amaritudine animæ ploratu amarissimo.*
 Rodearànse de cilicios. lloraran con amargura de su alma vn
 llanto amarguissimo. Que seguridad ay, dezian, en la nauca-
 cion de vn mar tan borrascofo, y traidor, si la naue de Tyro, q̃
 volaua en las alas de la felicidad, y bonança rica, y poderosa en
 medio del mar encallò cõ tã infeliz naufragio: *Quæ est Tyrus,
 quæ obmutuit in medio maris?* Y ase les vè, y se les oye, q̃ des-
 engañados parecen en las palabras de sentiimièto, en las obras
 de penitencia, macerados de cilicios, con ceniza, y poluo so-
 bre sus cabeças. O como no ay que creer en quãtos desenga-
 ños ostentan! porque son demonstraciones de apariècia sola,
 son fingidas voces, dize el Profeta. En medio de darse por es-

Ezehiel

De sengaños
 dos en las
 palabras, y
 que miran
 à rumbo cõ-
 trario, co-
 mo el que
 rema.

Plutarch.

carmentados, y conuencidos de tan miserable perdicion, estos mismos son: *Qui tenebant remum*. Pagnino lee: *Omnes tenentes remum*. Todos estos hombres van al remo, sin soltarle de la mano, bogando siempre en sus tratos, y ambiciones: *Omnes tenentes remum*. Puede seruir aqui de interpretacion lo q̄ Plutarco inmediatamente citado al intento de la doctrina presente enseña, y cõpara estos hõbres con los que vā al remo luchando con las ondas: en los quales es de advertir, q̄ van nauegando, y impeliendo la galeria àzia la parte cõtraria, à la qual bueluen las espaldas: el que rema mira à la parte opuesta de à donde van. Y assi dize el Filósofo son los que hazen de los defengañados, y hazen todo lo contrario de lo que dicen, y parecen: *Qua in re imitantur remiges. Vt enim ij hic ad puppim obuersis oculis proram propellunt, nimirum Vt ex allisione refluxus ortus lembum vnda incitet: ita qui alicia dant præcepta, gloriam ij tanquam auersi sectantur*. Vease aqui con alguna propiedad explicado el sentido, con que el Profeta significa la contradiccion, con que se dà por engañados en la vanidad, los que se muestran aparentemente defengañados en las demonstraciones, y palabras, porque estos son: *Omnes tenentes remum*, todos van al remo: y los que van al remo, tienen la cara, y los ojos àzia la parte contraria del rumbo que toman. Y esto es assi: los que lloran la inconstancia deste mar, en que se vā à pique la naue de Tyro, y en que naufragan los poderosos, los ricos, los nobles, los Principes, los Reyes, los que con tal vista de escarmiento se dan por mas defengañados, todos van al remo de la vanidad: *Omnes tenentes remum: Ad puppim obuersis oculis proram propellunt*. Lleuan opuesta la vista del fin, à donde van: con los ojos mira al rumbo contrario que lleuan: hazen que mirā al defengañõ, y bogando van, y remando àzia su engañõ: *Omnes tenentes remum*. Los que con el acuerdo, y con la memoria de su mortalidad, toman ceniza, y poluo sobre sus cabeças: *Super iacent puluerem capitibus suis, & cinere conspergentur*. Los que se confiesan por escarmentados, los que reconocen la incertidumbre de esta vida, los que se muestran avisados de su peligro, los que alaban la seguridad, y que no ay tal dicha, como recoger velas, y retirarse al puerto, estos to

dos son, los que no saben amainar, ni soltar el remo de la mano, à que van presos, y forzados de su engaño. Quando parece que miran àzia el desengaño, entonces van remando, y lleuan mas tendidas las velas à la vanidad.

12 Vease esta oposicion representada en la despedida del Pueblo de Israel, y en las ansias, con que los Gitanos los echauan de su Reyno, pareciendoles, que les iba la vida, en desocuparse de aquella gente: porque sobre las plagas padecidas acabauan de llorar el vltimo escarmiento en la muerte de todos sus hijos primogenitos. Con resuelto desengaño arrojauan de sus terminos à los Hebreos, y los obligauan à salir sin dilacion à toda priessa. *Exod. 12. 33. Urgebant*

Exod.

Aegyptij populum de terra exire velociter. Quien los ve tan descontentos, y mal hallados, que se desengañan ya, que no les conuiene la conuersacion de los Israelitas: porque con el desengaño presente, y con el duelo de sus primogenitos juzgan, y reconocian lo que les importaua para librarse de la Iusticia de Dios. En medio de este desengaño pondera el Espiritu Santo la necedad de su engaño. *Sapient. 19. 3. Adhuc*

Sapient.

enim inter manus habentes luctum, & deplorantes ad monumenta mortuorum aliam sibi assumpserunt cogitationem inscitiae, & quos rogantes proiecerant, hos tanquam fugitios prosequabantur. Que mayor contradiccion, que la que aqui cometen los Gitanos? porque en medio de sus llantos, quando aun tenian en los ojos las lagrimas, y en las manos los funerales de sus difuntos, quando se vian reconocidos de lo que les conuenia la expulsion de aquel Pueblo: *Aliam sibi assumpserunt cogitationem Inscitiae* Emprendieron otro pensamiento, y la contraria determinacion de su necedad, porque *Quos rogantes proiecerant, hos tanquam fugitios, prosequabantur.*

A los mismos que con ruegos echauan de si con el conocimiento, de que no podía viuir sin despedirlos, à estos mismos los siguen el alcance, los quieren detener, como que les importa el conseruarlos en su Reyno. Que mas loca contradiccion de afectos, echar de si lo mismo, que quieren reseruar. Pero no ay que boluerse contra los Gitanos, que es de cada dia esta batalla de afectos, y esta contienda, que traban los engaños, y desengaños entre si: por vna parte el desengaño arroja,

Batalla entre engaños y desengaños.

to que se escarmienta: por otra parte el engaño está tirando y detiene lo que poco antes despedía. En vn mismo corazón se ven romper estos afectos, siendo la campaña tan reñida, que vltimamente se ven mezclados entre si con la confuscion contrarios esquadrones: y en la confuscion no se distingue, contra quien se han de jugar los azeros, ni en favor de quien se ha de abraçar el escudo, y aqui en la ocasión la equiuocacion está, que no se determina confundidos el engaño, y desengaño, qual ha de valer, ò qual ha de triuifar. La infelicidad viene à ser, que auiendo dado la señal de rompimiento con su valor el desengaño, vltimamente despues de medidas las espadas, y puesto en balanças el peso de la batalla, viene à quedar por parte del engaño el campo, y la vitoria. La razon de toda esta doctrina ferà la verdadera, que el desengaño solo está en el entendimiento, y el entendimiento si rue à la voluntad de criado: el engaño reyna en la voluntad, y la voluntad es la señora, que lo manda todo: con que viene à ser que contra lo que el desengaño entiende, puede mas lo que el engaño quiere. Estas son las propias señas en esta Fisonomia, y discrecion.

El desengaño está en el entendimiento, y el engaño está en la voluntad, q̄ manda.

§. IV.

Está incierta la Fisonomia, assi del engaño, como del desengaño, porque aunque vno, y otro se sienta, de ordinario se sienten, sin que se conozca, donde están.

13 **F**alta la discrecion en el conocimiento de los engaños, y desengaños, porque aunque se tengan, no se acierta con la parte, donde duelen, no se sabe el lugar, donde están, para que sean conocidos, y hallados. Y la verdad se ha de buscar en el lugar, y en la ocasión, no del engaño, sino del desengaño. Pedia la esposa en el principio de sus amores à su querido dueño. *Cant. 7. In lica mihi quem diligit anima mea vbi pascas, vbi cubes in meridie.* Muestrame, à quien quiero con el alma; donde son tus regalos, y donde es tu descanso al medio dia. Vna cosa pre-

pregunta la esposa, y otra la supone. Pregunta por el lugar de su amado, y le duda: supone, que el lugar no se le ha de mostrar en otro tiempo, que al medio dia. *Vbi pascas, vbi cubes in meridie.* Pues no dexara libre al esposo la disposicion, de que el mostrarle el lugar sea en la hora, que ordenare, de todo el dia: porque se prefiere con su eleccion à determinar la hora, y que la hora ha de ser del medio dia, y no otra? ponese en el gusto del esposo, para que le diga el lugar que quisiere: y no se remitirà à la obediencia del esposo en la hora, sino que elige por su propio aluedrio la hora del medio dia? *In meridie.* No elige la esposa: en la hora del dia no auia lugar à la eleccion; essa supone, que no auia de ser otra que la hora del medio dia. Y por que? La razon es, porq̄ auiendo de encontrar al esposo en su lugar, aunque le hallasse, no le auia de conocer, ni distinguir, sino al medio dia: porque entre las horas todas, que haze el Sol, donde haze menos sombra, y donde es su luz mayor, es al medio dia. Importaua poco, que llegasse à gozar del esposo en su lugar, si no tenia toda la luz mayor sin escuridad, ni sombra ninguna para discernir el lugar, à donde le auia de seguir, para tenerle seguro entre sus brazos. Ay muchos, que pueden saber el lugar donde podrá hallarla verdad: y aunque la buscan en su lugar propio, y donde la verdad, y el desengaño se dexa sentir, sentirase el desengaño, pero no se reconocerà: puede estar presente el desengaño, y ser vn desengaño, que està à escuras; vn desengaño que se toca con las manos, pero tocasse con las manos à tientas: porque aunque se toque el desengaño entre sombras, no se ve. Importa, pues, el que no solo se tenga el desengaño, sino el que se conozca: ay cosas que no se conocen, y se tienen.

No basta saber el lugar de la verdad, si falta luz, cò que verla.

14. Despues que propuso Christo la parabola del grano, y con tan diferente fruto, habla con los dicipulos, y les dize, q̄ para su conocimiento se reserua el misterio del Reyno de Dios, pero que à los demàs se les dà su doctrina en parabolâs: *Luc. 8. 11. Videntes non videant & audientes non intel-* *Luc.*
ligant. Para que viendo, no vean, y oyendo, no entiendan. Parece contradiccion oir, y no oir, ni entender: ver, y no ver, ni discernir. Mas no es nueva esta condicion, explica Teofilacto *in cath.* porque *videre putant, sed non vident.*
 Pien-

Tentar con las manos el desengaño, y no verle con los ojos

Piencan que ven, y no ven: sienten el desengaño, y no le discernen: padecen la pesadumbre, y no saben señalar donde les pesa: están à escuras de modo, que teniendo delante de sus ojos presente la verdad, la tientan, y tocan con las manos, pero no discernen sus facciones, ni diuisan su Fisonomia. Esto es, lo que cada dia se experimenta, aunque requiere para mayor satisfacion, que la doctrina se declare con exemplos.

Genes.

15 Acordò Ioseph la verdad de los sueños, que auian tenido los dos Cortesanos presos por culpas de su officio en Palacio: acordauanse de los sueños, mas sin recuerdo, de lo que los sueños les pronosticauan, ni de dicha, ni de infelicidad. Propuso la representacion de lo soñado el Copero.

Gen. 40. 10. Videbam coram me vitem. Si la culpa fue en su officio, ya el desengaño de su culpa le tiene delante de los ojos, y con emienda: *Coram me.* Siruiò la copa de vino generoso, sin sospecha de traycion: porque exprimì de la vid el vino puro, y sin mezcla: *Expres si in calice, quem tenebam, & tradidi poculum Pharaon.* Buen anuncio le dize Ioseph. *Restituet te in gradum pristinum.* Faraon te restituirà à tu fortuna antigua. El Guardamangel hizo la relacion de su infausto sueño:

Tener el daño y la pesadumbre, y ponerla sobre su cabeza, y estimarla, anuncio de perdicìo.

Et ego vidi somnium, quod tria canistra farine haberè super caput meum. Que lleuaua tres canastos de harina sobre su cabeça, y que en fin las aues le robaron todos sus regalos. Notése, que este hombre và cargado con pesadumbre, y la pesadumbre la lleua sobre su cabeça: *Super caput.* No veìa el peso, que le fatigaua, y aun era tal su desacerdo, que lo que le pesaua lo ponìa sobre su cabeça en señal de estimacion.

Hugo Card.

No puede ser mayor enagenamiento, no ver la pesadumbre, y estimarla: aunque essa es la razon, el estar tan enagenado, que estima lo que no ve, y porque no lo ve, lo pone sobre su cabeça. Hugo Cardenal lo interpreta moralmente: *Quod supra caput est, non videtur à portante: sic mali grauantur ab oneribus.* Los malos dexanse cargar de pesadumbres, y son tan locos, que lo que les pesa, con sentirlo grauemente, lo ponen, donde no lo vean, y aun con cuidado lo apartan de los ojos, para que su vista no les ocasione algun escarmiento: y su error es tal, que lo que sienten, y no ven, con no verlo, y con sentirlo, aun lo estiman, y se lo ponen sobre su cabeça. Señal de

de condenacion, como le sucedió à tan desacordado hombre: *Pharao auferet caput tuum.* Haze la contraposition el Cardenal de los justos. *Bone conuerso non in capite, sed in pectore portant onera sua, & vident, quæ portant.* Los justos dan el lugar, que merece su pesadumbre, que como les llega al coraçon, assi la ponen en su coraçon, no para estimarla, sino para que de coraçon les duela, y les pese: no la ponen sobre su cabeça, que esso fuera hazer estimacion de su error, sobre sentirle, y no verle: traenle al pecho, junto al coraçon, delante de los ojos, donde le sienten, y le ven, y le conocen de vista: *Non in capite, sed in pectore portant onera sua, & vident quæ portant.* En los malos el pesar es cierto, y que no le pueden negar, y que le sienten de coraçon; pero mudanle del lugar, y aunque no le pueden quitar de su coraçon, pero quierenle poner sobre su cabeça, donde no le vean, y donde con no verle, le estiman. Vltimamente estando el pesar sobre la cabeça, y no en el ombro, que es el asiento propio de la carga, assi solo pesa al entendimiento, lo que no ve, y no duele a la voluntad, porque no le conoce. Esto es, sentir el engaño, pero no ver, ni conocer, el engaño, que se siente.

Los justos ponen la pesadumbre de su desengaño al coraçon dōde les duele, y le veñ.

16 Quisiera acertar con los terminios propios de esta verdad, y que las voces no me embaraçaran el sentido à su razon, ya que es constante. Llegan los Ministros de injusticia para prender à Christo, preguntan al mismo Señor por su persona, responde quien es. *Ioan, 18.6. Vt ergo dixit eis: Ego sum, abierunt retrorsum, & ceciderunt in terram.* Luego q̄ Iesus se les manifestó con dezir: Yo soy, dieron de espaldas derribados en tierra. En la circunstancia de caer estos malos de espaldas, reconoce San Gregorio Magno la condicion, cō que los pecadores suelen tropezar en sus errores, que caen, y caen de espaldas: *Abierunt retrorsum.* Mas de los justos nūca se dize este modo de caer, porque aunque caen, caen de ojos sobre su rostro, como se refiere de los tres dicipulos en el Tabor, *Matth. 17.5. Ceciderunt in faciem suam.* En que estará la causa de la diferencia? Caer los malos de espaldas, y caer los buenos de ojos? Preguntalo mismo y dà la razon S. Gregorio *Homilia 9. in Ezechielem. Quid hoc autem, quod electi in faciem, & reprobi retrorsum cadūt? nisi quod omnis,*

Caen de espaldas los malos para no ver, donde, ni como caen. Gregor. M.

qui

Caen de o-
jos los Jus-
tos para ver
donde, y co-
mo caen.

qui post se cadit, ibi cadit, vbi non videt: qui vero ante se ca-
ciderit, ibi cadit, vbi videt? La causa de la diferencia està, en
en que los malos caen, como el que cae de espaldas, el qual
cae sin ver donde, ni como cae: los justos caen, al modo que
cae el que cae de ojos, el qual lleva los ojos delante en su
caida, para ver, y reconocer donde, y como cae. Ya que ay
engaños, ya que ay tropiezos, ya que se cae, por què ha de ser
tal nuestra desgracia, que si se cae, no se caiga de ojos? no se
caiga con los ojos delante, viendo, y conociendo donde, y co-
mo se cae: mirando el tropiezo: discerniendo el engaño: pe-
ro caer de espaldas? verse caido, y no ver, como se cayó? sen-
tir, y padecer el engaño, y no discernir como se siente, y se
padece el engaño, es errar la fisonomia, con tan insensible
desatencion, como sentir el mal, y no conocer el mal, que se
siente, y que duele.

17 Dos casos de la Escritura, vno del testamento
antiguo, y otro del nuevo, son conformes para la prueba des-
ta razon. La naue, en que iba embarcado Ionàs contra la vo-
luntad de Dios, padecia la tempestad, y la causa de la tempe-
stad se ignoraua. Què infelicidad! padecer el mal, y no saber
en que consiste el mal, que se padece. Ionæ 1. 4. *Facta est tem-
pestas magna in mari, & nauis periclitabatur conteri.* Era
Ionàs la causa vnica del peligro, y era Ionàs, por quien la tē-
pestad se padecia, el que estaua mas escondido à los ojos, por
que se baxò à lo mas interior, y à lo mas oculto de la naue,
donde no fuesse visto, y donde ni el mismo se via, pues se
echò à dormir con vn pesado sueño: *Et Ionàs descendit ad
interiora nauis, & dormiebat sopore graui.* Semejante fue
el suceso de la tempestad, que padecieron los Discipulos, aũ-
que Christo iba en su compañía. Matth. 8. 24. *Ecce motus
magnus factus est in mari, ita vt nauicula operiretur flucti-
bus.* Y nota el Euangelista, que en ocasion tan forçosa dor-
mia el Señor. *Ipsi vero dormiebat.* Sobre que nota la Inter-
lineat, que se echò Christo à dormir, para despertar con su
sueño à los Apostoles dormidos en el conocièto de aque-
lla tempestad: *Vt Apostolos suscitare faceret.* Que mas des-
piertos los quiere que con el susto de la borrasca, en que se
ven?

Ionas

Matth.

Interlin.

ven? Sobresaltos ay, que turban la razon, y priuan el sentido, y aun le adormecen, para embelesar las potencias tanto, como el letargo mas graue. Christo, que duerme, no solo està despierto en su sueño, sino que con sueño està recordando à sus dicipulos. Mas los dicipulos de que està tan desacordados aun quando la tempestad los està abriendo los ojos? La razon es; porque su desauerdo es tal, que padeciendo tal tempestad, viendo se perecer, rogando à su Señor, que los saluasse de aquel peligro, y en medio de lo que padecen, no saben la causa, de lo que padecen, no saben la causa, de lo que padecen, tan dormidos, y tan cerrados los ojos, que tienen presente à Judas; el qual es quien les enoja el mar, y los està echando à pique, y el mal, que està sintiendo presente, aun no le saben discernir: *Vn: us delicto cunctorum merita quatiuntur.* Dixo aqui San Ambrosio serm. 62. aun en los Dicipulos de Christo cabe la ignorancia desta discrecion, que sera en los que confiesan, y professan la escuela de la ignorancia? sentir el mal, y no conocerle, es priuarle de la razon, pero no del sentido: mas valiera, que ya que se padece con el sentido el mal, se conociera con la razon.

Sentir el mal, y no ver la causa presente.

Ambrosio.

18. Cain despues de su infame aleuofia, en que se manchò con la sangre de su inocente hermano, hallòse caigado con la grauedad de su delito; y mostraua su pesadumbre aun la apariencia exterior de su melancolia, tanto, que por no poder negarla verdad, para concluirle de su culpa, se lo preguntò Dios. Gen. 4. 6. *Dixit que Dominus ad eum: Quare iratus es? Et cur concidit facies tua?* Por què andas tan enojado? como tan caido de rostro? pintòle Dios la fatiga, de que se via cargado con el peso de su conciencia, pues le obligaua à verse tan cabizcaido: *cur concidit facies tua?* Ruperto lo explica con la semejança de vn hombre, que v à cargado con vn gran peso, al qual no puede resistir, sin que le rinda los ombros, y le fuerce à ir inclinada la cara, y los ojos baxos àzia la tierra. De suerte que àzia donde no mira, lo que no ve, està la carga, que le bruma: sientela con afan, pero sin ojos para verla, porque la lleva à sus espaldas. Y atendido el caso de lo que à Cain le sucede con Dios, consta esta razon. Pregútales Dios la causa de su pesar, y de andar tan caido de cabeça, *quare ira*

Genes.

Ruperto in Gen. lib. 4. cap. 4.

tus es?

Sentir el
mal, y aun
no conocer,
que se igno-
ra la causa.

tus es, & cur conoidit facies tua? Y con proseguir Dios despues su requirimiento con Cain, para obligarle à que confesasse su pesar, no se le oye en el Texto Sagrado respuesta alguna: callò en fin, y el callar no fue con pesar, ni aun negar supo: que à Cain no le suelen faltar palabras para mentir. Porque despues preguntado de Dios sobre la muerte de su hermano, que acabaua de comer, el Cain falso respondió: *Nescio*. Y no lo se, y mintió. Pues como requerido sobre su pesadumbre, quando no la confiesa, porque se ataja tambien en negarla .y en mentir, ya que le cuesta tan poco el ser falso? Por que? llega el hombre à tal insensibilidad, que parece embelafamiento, con que se enagena de la razon, y es de suerte, que sintiendo su mal, aun no sabe dar razon del mal, que siente: y no solamente no sabe la razon del mal, sino que aun no sabe dezir que no le sabe. No sabe dezir vn *Nescio*. Que en fin confessandose ignorante, haria se capaz de ser enseñado. Infelicidad es de Cain, y de quantos le imitan, padecer tan insensibles, que tienen el engaño, y con sentirle aun no le conocen de cara, ni disciernen sus facciones.

§. V.

Quando se llegue à conocer vn engaño, y su mala cara, obligando à aborrecerle, es pareciendo bien otro engaño, y enamorandose del: lo qual es de xar vn amancebamiento por otro.

19 **C**Laro es, que no se renuncia el engaño, porque parece mal, si defauiniendose con vno, se dan las manos, y se hazen las amistades con otro engaño. Si el discurso se guiara por las reglas de la justa Fisonomia, no auia de ofender vn engaño, para agradarse de otro. La Fisonomia, que se rige por razon, bien podrá en vn engaño reconocer peor cara que en otro, y contentarse mas de este, que de aquel. Pero comparados los engaños si son engaños, no ay razon para desdeñarse de vno, y galantear otro, porque assi vno como otro qual mas, ambos son

son de cara abominable. Y de aficionarse de vna fealdad, para no mejorar de gusto, no auia para que mudar de correspondencia. En esta indiscrecion suele pecar la ignorancia maliciosa, que desagradañose de vn error de ordinario es para concertarse con otro. Parece desengañado, y es que se desengaña aqui, para engañarse allà: y es, como quien professa el seruir, que muda de amos, pero siempre siue. El hijo prodigo suele ser el escarmiento comun de los errores. Despues que derrotò su patrimonio en la aficion loca de sus torpes gustos, dexò la profanidad, desagradañose de sus deleytes, y si parara aqui, huiera, que estimarle, pero desabraçose de sus gustos, para assentar plaza de vil esclauo, y para seruir infamemente à animales inmundos. *Lucae 16. 16. Adhaesit vni ciuium regionis illius, & misit illum in villam suam, vt pasceret porcos.* Miren, que desengaño de gustos, darles de mano, para rendirse à vna infamia tan sucia. En tal estado confiesa el perdido mozo: *Ego autem hic fame pereo.* Està pereciendo de hambre, que no come por apacentar asquerosos vicios. Aun si dexara los regalos, y fuera abstimente, parando aì en el ayuno, bien estaua; pero condenarse à perecer de hambre, y que esto sea por cebar vna torpe brutalidad, no es desengaño, sino mudar de engaños, desacomodarse de vn error, para entrar à seruir à otro: lo qual no es mejorar de fortuna, porque siempre es miseria, dize San Pedro Chrifologo serm. 1. *Miser, qui porcorum esurit, & deficit in saginam.* Esto es, lo que no tiene cara de desengaño, sino de vn engaño se passa à otro. Ay quien dexa de ser prodigo, porque escarmentado de ser manirroto, y perdido, da en ser vn miserable cuitado, lo qual es desengañarse de vn engaño, para caer en otro. Ay quien renuncie la ambicion, y la vanidad, porque huye los peligros de la soberuia, pero es para tropezar en vna baxeza de animo, que le haga desestimado, y vil en el mundo. Finalmente de esto ay tanto, que no es facil reducirlo à cumplida relacion.

Luca.

Desacomodarse de vn amo para concertarse con otro.

Chrifol.

20 Aun que no son siempre los mozos, los que adolecen deste achaque, que la dolencia es comùn à todas las edades, suele ser mas ordinaria en los años verdes, porque en su primavera varia se marchitan vnas flores vanas para nacer otras,

otras, sin que su vanidad los defengañe. De Absalon refiere la Sagrada Historia vna bien singular, y notable condicon, porque dize deste mozo 2. Reg. 14. 26. *Quando tondebat capillum (semel autem in anno tondebatur quia granabat eum Caesaries) ponderabat capillos capitis sui ducentis siclis pondere publico.* Cortauale la cabellera, y haziafe este beneficio vna vez al año, para descansar la cabeça porque le pesaua el rico vellon de oro en su preciosa melena: y los cabellos, que cortaua eran su mercaderia, que vendia à las damas de Ierusalen en feria publica. Quien tal pensara: tan indigno me parece el criar cabellera con escandalo de profanidad, para entrar con su maraña artificiosa los ojos, de quien incautamente la atiende: como la codicia de hazer ganancia en lonja abierta de los cortados cabellos. Pero quando se despojasse de sus cabellos, y se contentara con la modestia de renunciar esta profanidad, aun fuera para estimado el despojo, y era para agradecer el defengaño, como de Principe cuerdo, y reconocido, de que semejante profanidad no era decente à su Real persona. Bien se quedaua Absalon en la modestia de cortarse los cabellos, de alabar era el respeto que guardaua à su autoridad. Pero que se defengañe, de que no le conuiene la superfluidad ostentosa de sus cabellos, para engañarse con la codicia de su precio no he de passar en quenta de modestia el despojo de sus cabellos, auiedo de recaer en vna auaricia tã mal parecida à los ojos de la Corte. Esto fue hazerse cortesia, dándose lugar, y cediendose vn engaño à otro: desocupar el corazón de vn vicio, para que tome el asiento otra passion. Este no es defengaño, ni se le parece, ni tiene que ver, ni esta es su Fisonomia.

21 Simon Mago pidió al Apostol San Pedro, que le vendiesse por dinero aquella gracia, y don del Espiritu Santo, con que obraua prodigios: y que le respondió el Apostol: Actor. 8. 20. *Pecunia tua tecum sit in perditionem.* Lleue te la perdicion à ti, y à tu dinero. Que hizo entonces el sacrilego: no consta de la Escritura. Tertuliano lo refiere lib. 3. de anima cap. 34. *Simon Simarites in Actis Apostolorum Redemptor Spiritus Sancti, posteaquam damnatus ab ipso cum pecunia sua interitum frustra se vit, conuersus ad veritatis expugnatio-*

2. Reg.

Podar vna rama, para que repro- duzca otra cortar vn vicio, para que renazca otra.

Tertul.

nem, quasi pro solatio vltionis. Ya que no pudo con sacrilegio simoniacamente comprar la gracia del Espiritu Santo con su dinero maldito, llorò en vano su malogro, y convirtió el dinero para cambiar, y falsear la verdad, con vengança para satisfacion de su sacrilega codicia. Ya, pues, q̄ no pudo rematar la venta con su dinero, para que empleo le destinò: *Helenem quamdam Tyriam de loco Libidinis publice eadem pecunia redimit, dignam sibi mercedem pro Spiritu Sancto.* Comprò à vna Helena, mala muger de Tyro, ferianola en la venta, ò en la tienda de la casa publica, substituyendo esta mercaderia en recompensa por la compra del Espiritu Santo. De fuerte, que el dinero, y su dueño determinados estauan para el logro injusto, y no hallando empleo de firmalicia en el lance, y en la compra sacrilega del Espiritu Santo, mudò de trato, pero no mudò de malicia: en lugar de la compra sacrilega puso en precio à vna vil muger; haciendo esta mercaderia del mercado publico de la deshonestidad; con que viendose frustrado en vna maldad se passò à otra: desengañado de vn error, recayò en otro. Este ya consta, que no fue desengaño, pues quien dictò dexar el primer error, fue la malicia para trocarle por otro error infame. Desengaños, de que es Maestro la malicia, no son desengaños, engaños se quedan, siempre es ignorancia de lo bueno: porque no se dexa el vicio por la virtud, sino se trueca vn vicio por otro.

22 En los amigos de Iob nota S. Gregorio Magno aquesta indiferencion. Vieron al paciente Iob, y oprimidos de vna vehemente compafsion, auindole de consolar con sus palabras, imprudentemente callaron sin abrir su boca. Iob 2. 13. *Sederunt cum eo in terra septem diebus, & septem noctibus, & nemo loquebatur ei verbum: Videbant enim dolorem esse vehementem.* Callan, pero sin duda callan de vicio, imprudente fue su silencio: porque la razon de ser vehemente el dolor de Iob, no los auia de mouer à callar, auialos de mouer à hablar, para diuertir al paciente con platicas de amistad, y para aliuuarle la pena con razones de consuelo. Callaron, y fue, ò malicioso, ò imprudente su demasiado silencio:

Desazer
se de vn vi-
cio para fe-
riar otro.

El callar de *Nemo loquebatur ei verbum.* Ya que dexaron de callar
 demasiado no y se pusieron à hablar, hablaron mucho, y hablaron mal,
 se emienda lastimaron à Iob con sus lenguas maldicientes, y hirie-
 ron el coraçon con palabras injuriosas, alargando conuer-
 sion tan ofensiva, hasta que apuraron el sufrimiento de
 con hablar Iob. Vease aqui, que estos hombres hazen mal en callar,
 mucho, y y hazen mal en hablar: callan faltando al consuelo deni-
 mal, sino se do, ò maliciosos, ò indiscretos: hablan afligiendo à Iob, y
 empeora. y desesperandole de su paciència. Fue, pues, vicio el callar
 tanto: y fue tambien vicio el hablar demasiado: con que
 se d'fengañaron de su prolixo silencio, para dar en el en-
 gaño de hab'ar con tanta demasia, y rigor. Atienda sele à S.

Greg. M.

Gregorio lib. 2. mor. cap. 9. *Dolorem videntes tacuerunt, sed tarde inchoantes indiscreti loquuti sunt.* Engaño fue el callar mucho: y fue engaño el mucho hablar: porque as- si el callar, como el hablar, fue indiscretamente: y esto no fue conocer el desengaño, sino errar su Fisonomia.

Matth.

23. Por San Matheo 17. 14. se quexaua vn tris- te padre de la desgracia de su hijo, y propone su desventu- ra à Christo: *Domine, miserere filio meo, quia lunaticus est, & male patitur: num saepe cadit in ignem, crebro in aquam.* Señor, compadeceos de mi hijo, porque es lunatico, y pa- dece malamente: vnas vezes se arroja al fuego para ser abrasado, frecuentemente se echa al agua, para ahogarse. Y duelese el padre, de que los Discipulos de Christo no ayau podido curar este mal tan graue: *Et obtuli eum Discipulis tuis, & non potuerunt curare eum.* Este caso moralizan O- rigenes, y San Gregorio in cath.

Origenes.

Hieronymus.

Origenes adierte, que esta mudança de tanto extremo, con que el mirable moço dexaua el fuego, para petecer en el agua, era vna mudan- ça necia, pero que con ser mudança tan necia, tenía cara de desengaño, y que tal mudança era, como la que pinta el Eclesiastico cap. 27. 12. Dize, pues: *De inconstantia au-*

Eccles.

Son, comola

Luna, cuya

malicia si

no crece, da

en otra ruina

mengua.

tem peccatoris dicitur, Stultus vt Luna mutatur. La in- constancia de los pecadores esta representada en las mu- danças, y en las crecientes, y menguantes de la Luna. Dexan de crecer para menguar: dexan de menguar para crecer: mudanse de vn vicio para otro: y la primera parte de

de mudar el vicio tiene cara de bondad, que puede deslumbrar, y representarse por desengaño. Dize Origenes: *Est videre in talibus impetus quosdam, quasi bonorum operum subrepere: aliquando autem quasi quadam abreptione spiritus à passionibus comprehenduntur.* Los tales nunca están libres: rescatanse de vn engaño, para entrar à servir en la esclauitud de otro error: y por la parte que se desacomodan de vn engaño, si se contentaran con quedarse en essa libertad, bien estaua: esso apatiencia tiene, y semblante de virtud, como nota Origenes: *Est videre in talibus impetus quosdam quam bonorum operum.* Que importa, que se rediman de vna vexacion, si la libertad, que cobran de vn engaño, la bueluen à rendir en la tirania de otra passion para ser su esclauo? Aun lo explica mas claramente San Geronimo ya citado con el caso del Euangelio, y adierte en sêtido tropologico, que aquel desgraciado moço mudandose del fuego al agua, y de vna perdicion à otra, significaua à los que se mudauan de vn mal para otro, y declara su pensamiento. *Mihi autem videtur iuxta tropologiam lunaticus esse, quia per horarum momenta mutatur ad vitia.* Parece me que estaua lunotico este moço por la sugestion, con que viuia à las impresiones de la luna en representacion de los que, como lunaticos, se mudan, y no se mudan dexando el mal, para dexarle solamente, sino se desocupan de vna passion, para abrir la puerta, dando lugar à otra passion. En consecuencia prosigue San Geronimo: *Et nunc quidem in ignem fertur, quo adulterantium corda subcensa sunt: nunc in aquas, scilicet voluptatum.* Vease aqui como professa el desengaño la malicia, y como es dificultoso, el remediarla en este caso, como no pudieron los dicipulos curar al lunatico: porque la parte de dexar el fuego, parecia principio de seguridad, y tenia cara de mejoría, y de salud, lo qual era dificultoso de discernir, si era para bien, ò era para mal. Y no auia de parar à la consideracion del medio, sino aduertir, que el enfermo declinaua de vn accidente mortal, para que le suce diese otro accidente no menos peligroso: porque salia de las llamas abrasadoras del fuego, no para saluar la vida, sino para que la vida,

Estremos
cõtrarios de
la malicia,
tã malo vno
como otro.

Aqui difi-
cil la discre-
cion de lo q̃
se huye, y se
abraza.

q̄ libra del fuego la perdiere desesperadamente, con irse à pique en el agua: *Nam sapè cadit in ignem & crebro in aquam.* Apartauase de vn peligro por despeñarse en otro: desengañauase de vna pasión, para engañarse con otra; y esto es andar tã equiuosada la Fisonomia de los Engaños, y Desengaños, que ni los Discipulos de Christo aciertan para curar esta malicia: *Et obtuli eum Discipulis tuis, & non potuerunt curare eum.*

S. VI.

La indiscrecion de la malicia se vé ya tan equiuocada en la Fisonomia de la verdad, que assi en el engaño, como en el desengaño, se confunde, sin que halle seguridad en ninguno de los dos extremos.

Ad Romanos

24

D De los justos dize San Pablo ad Rom. 8. 28: *Scimus autem, quoniam diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum ijs, qui secundum propositum vocati sunt sancti.* A los q̄

aman à Dios, y à los que están escritos en el libro de la Vida, todo se les logra, en todo hazen con su proposito camino para la felicidad; y para la gracia, sea esto, ò lo contrario: sea con fortuna, ò con desdicha; sea con abundancia, ò con pobreza; sea con salud, ò con enfermedad; sea con honra, ò con deshonor; sea con dignidad, ò con baxeza: *Omnia cooperantur in bonum.* Todo lo opuesto le sucede à la malicia: en quanto pone la mano, todo lo inficiona, sin hallar ventura, y todo es desgracia. Parece, que la verdad se le anda reboçando, y escondiendole la cara, y assi no sabe de que lado, ni con que aspecto, ni con que discrecion le podrá acertar con su propia Fisonomia: Todo halla, que le haze mala cara; y que le asusta, y que le arriesga con la amenaza de su vltima perdicion: Aman tiene efendida à la Reyna Ester. *Què hará? Qualquier medio, que tome,*

Incierta la discrecion para la malicia

me, se le buelue peligroso, y mortal. Si no ruega à la Reyna, dase por defauciado de la vida, sin esperança de conseguir perdón: si la ruega, tambien se pierde, porque con las demostraciones de sus humildes suplicas, y con las instancias ansiosas para obligar à piedad, dà zelos al Rey Asuero, que està presente, para que le mande ahorcar. Esther 7. 8. *Etiam Reginam vult opprimere, me presente.* De qualquiera parte que mire à su fortuna, encuentra, que le pone ceño, y que se le muestra terrible, y que le amenaza con la muerte; como darà vista al desengaño, si por todas partes, se ve engañado. Esto es auer hecho la malicia imposible la discrecion, para conocer, y para acertar lo conueniente.

cia, porque qualquier extremo, q̄ elixa, es de muerte.

Esther.

25 Preguntado Christo de su amado Iuan por el traydor sobre mesa. Ioann. 13. 26. *Domine, quis est?* Señor, quien es el que os ha de vender? Respondió. *Ille est, cui ego intinctum panem porrexera.* Es aquel, à quien yo diere de mi plato vn bocado de pan. El sapientísimo Lyra refiere la opinion de muchos Expositores, que alli Christo ofreció à Judas en aquel bocado de pan su cuerpo Sacramentado, y que le diò la Comunión: *Mul-ti putant, quod tunc Judas accepit Corpus Christi.* Temeroso lance, en que el Cuerpo de Dios es la declaracion de la rigurosa, y justa sentencia. Y vease en este passo à Judas entre dos terminos encontrados, que qualquiera, que escoja, vno, y otro es malo, y sin que pueda escusar ninguno de los dos lances: alguno de los dos es ineuitable, y forçoso: vea que escoge. Vno, y otro reconoce, que le haze mala cara. Considerese. Que era ver à Christo, que le dà de su mano la Comunión de su cuerpo, y que se la ofrece en presencia de sus Discipulos? Què harà? si no recibe aquel Diuino Pan, si no comulga, dà que dezir à los presentes, que es ingrato: causa nota, haze escandalo, dà presumpcion de que es vn hombre sin fee, y descomulgado. Pues comulgue Judas: aun es peor: comete vn sacrilegio, ofende mas grauemente à Christo, porque vive en estado infeliz de pecado mortal, con proposito de venderle, quando comulga. Valgame Dios! Como hallarà este desventurado, que le

Ioan.

Lyra.

Estado indeciso de Judas, si comulga, o si no comulga vno, y otro desgraciado

muestre su fortuna buena cara? de todas partes ha de encontrarse, que le pone ceño su desdicha? y que le sea tan incierta la discrecion de su suerte, que no pueda acertar con la verdad, y son el defengaño? notable confusio!

26. Pendiente del arbol Absalon, puesto por blanco al golpe de la batalla, y à las penetrantes lanças, que le vibra al coraçon Ioab, padecia confusio no menos infeliz, 2.

2. Reg.

Reg. 18.9. *Adhæsit caput eius quercui, & illo suspenso inter coelum, & terram, mulus, cui insederat, pertransiuit.* Quien

Perplexidad de la malicia entre verse, q̄ ni la quiere Dios, ni el mundo.

Abulens.

le ve à Absalon suspenso en vna indeterminacion arriesgada, que ni le quiere el cielo, ni la tierra? Que ni le quiere Dios, ni el mundo? que de extremos tan contrarios ninguno ay, que le haga buen rostro? que el cielo le dà de mano, que la tierra le aparte de si: *Illo suspenso inter coelum, & terram.*

Duda la causa de esta suspension el Abulense: *Queretur, quomodo Absalon potuit pendere, fugiente mulo? quia ipse potuit tenere eum, & interim solueret capillos, vel amputaret.* Preguntase, como fue posible vn caso tan singular, como tantas vezes senos refiere de la Sagrada Historia? Como Absalon pudo quedar colgado, y suspenso dexando passar la caualgadura? por que pudo detener al burro con la rienda, que lleuaua en la mano, y entretanto desenredar sus cabellos, ò cortarlos? por que no lo hizo assi? Da la razon el Abulense en sentencia de muchos Hebreos: *Absalõ pendens voluit sibi amputare capillos, vt cadens fugeret. Sed vidit sub se aper-*

Angustia da la indiscrecion de la malicia halla tomados los pasos de su salvacion de vna parte.

re in arbore. Intentò Absalon segar la cabellera, de que estaua preso, y al soltar la maraña, mirò al suelo à donde auia de caer, y viò à sus pies abierta la boca del infierno. Todo lo halla con semblante de desgracia, imposible la discrecion, cerrado el passo al discurso de su propia conueniencia: tomados estan los caminos de la razon, por qualquiera, que eche, se reconoce, que va perdido. Si cae de la horca, y se suelta del lazo, valse al infierno, que le espera con la boca abierta para tragarle: si se queda suspenso con la indeterminacion del sobresalto, ha de morir sangrientamente à malas lançadas. Aqui es forçosa la indiscrecion, porque à estas congojas de discurso llega à estrechar el entendimiento confusa la malicia:

cia:

cia: ni se sabe qual es malo, ni qual es bueno, porque todo se reconoce, que està de amenaza, y de ceño, turbada la fisonomia de lo conueniente.

27 Quando los Sodomitas se hallauan aun mas abrasados con el incendio de sus vicios, que con las llamas, que fulminaua la justicia del cielo, intentaron atreuerse à la pureza de los Angeles, los quales en forma de gallardos mancebos auian llegado à hospedarle en casa del justo Lot. Los Ministros de Dios castigaron con ceguedad desde el menor hasta el mayor à los insolentes agresores, de suerte, que no acertauan con la puerta para salir de ceguedad, aùn entrando à valerle del fauor de los Angeles, que no conocian, pero que en su piedad hallarian el desengaño, y el remedio. Gen. 19.

11. *Percusserunt cecitate à minimo vsque ad maximum ita vt ostium inuenire non possent.* En lo que se les conocia su

Genes.

mas infeliz ceguedad, dize Lypomano in cathera en que solamente se veian desalumbrados para no poder topar con la

Lypoman.

puerta del desengaño, aunque para su engaño la buscauan: con que el desengaño le mirauan imposible. Son de mucha ponderacion las palabras del Autor: *Omnia Sodomita Videbant, præter ostium, ideò multo labore ianuam inquirebant.*

Cecitas mentis, & corporis sequella est immoderata libidinis: obtusitas, & insania, & contemptus Dei. Ciegos todo

lo vian, sino la puerta, y aunque la buscauan con gran trabajo,

no la hallauan: y es que la ceguedad del alma, y el cuerpo es

pasion de la torpeza, y del vicio, con que se turban los sentidos: se escurece la razon, y se sigue el desprecio de Dios.

Aqui se vea la desgracia que le acontece à la malicia, aun

Todo lo ve

quando se quiere ya tocar à las puertas del desengaño, que to

la malicia,

do lo demàs ve, y no ve la puerta: *Omnia Sodomita Videbant præter ostium.* Como ha de entrar la razon à verse en el des-

sino la puer

engaño, si no ve la puerta para entrar? Ven aqui, que està

ta, para en-

cercada la comunicacion, para que no se puedan ver de sus

engañò.

ojos el desengaño, y el discurso humano. Y es vna indiscrecion, que acontece aun à los mas entendidos, y à los mas discretos del mundo. Lo que se adierte es, que los Sodomitas tenian ojos para ver todo lo demàs, que no fuesse ver la puerta: *Omnia Sodomita Videbat præter ostium.* La malicia ve,

quanto ay que ver, menos su desengaño. Porque ve su perdicion de hazienda, de honra, de salud, de paz, de vida, de alma, de saluacion, y quando ve todo quanto ay, que ver en lo demás, que no vea, y que no acierte con la puerta para salir de su error, y para entrar al desengaño? Consultará Le- trados, Teologos, Confessores, para que le den resolucio- en sus dudas maliciosas, nunca topa con la puerta, siempre halla con llave el desengaño, siempre con candado la ver- dad, siempre cerrada la razon: nunca acaba de dar vista ni en- contrar la cara à la discrecion. En fin assi engaños como des- engaños siempre le muestran encubierra la cara à sus ojos, à qualquiera parte que mire, halla tomados los passos à la discrecion.

En suerte parecida se viò (aunque con mejor causa) la constante Susana, quando cercada en el ba- ño, y combatida de la desemboltura de los temerarios vie- joss lamentaua su desdicha. Daniel. 13. 22. *Ingemuit Su- fanna, & ait: Angustia sunt mihi undique: si enim hoc egero, mors mihi est: si autem non egero, non effugiam ma- nus vestras.* Por todas partes me siento sitiada de angus- tias: si condeciendo con vuestro gusto, incurro pena de muerte; si no me rindo à vuestro antojo, vengo à caer en vuestras manos para mi infamia. Quien duda, que Susana no fue culpable en la confusion, con que se ve? pade- cióla violentamente su inocencia; pero semejante confu- sion suele padecer la malicia. Qué indeterminada, y que indiscreta sin saber decidir sus errores se suele ver? à que lado buelue los ojos, que no le escurezcan tristes som- bras? à donde pone la atencion, que no se vea atajada en sus discursos? Qué descubre, que no la cause horror? Y esto aun quando quiere de la borrasca peligrosa de su error tomar por puerto el desengaño: *Angustia sunt mihi un- dique.* Angustias son, de que la razon se ve cercada, sin tener salida, como sin entrada à que la de socorro el des- engaño: de todos costados es el asalto general, con que à qual- quiera parte està apretado el sitio. No puede ser mayor la infelicidad, que aun quando se quiera desengañar, reconoz- ca peligro en el mismo medio, que se le representa des- en- ga-

Daniel.

Pleyto inde- ciso, en que no puede dar sentencia, q̄ asse- gure, la discrecion.

gaño. A estado, pues, llega de tanta indiscrecion la Filo-
nomia de la Virtud, y del Vicio, que no se sabe dar la sen-
tencia definitiva en su pleyto, quando llega el lance à tal
suspension, que ni se acierta à resolver, qual es lo malo, ni
qual es lo bueno, pareciendo en la confussion ponderada to-
do malo.

CAP. II.

*Aun en el mayor, y mas cierto desengaño deste mundo,
qual es el desengaño de la muerte, se yerra su
discrecion, y se ve su fisonomia
equivocada.*

P Arami intento he reparado en la prouidencianoz-
table, con que la Iglesia nos propone al primer
paffo de la Quaresma, en el Miercoles de Ceni-
za el desengaño de la muerte: *Memento homo,
quia puluis es.* Y que acompañe este desengaño de la muer-
te con la aduertencia del Euangelio, en que se nos manda.
Matth. 6. 16. *Nolite feri sicut hypocrite tristes.* Don-
de las palabras no dizen, que están tristes, fino que no se ha-
gan tristes: *Nolite fieri.* Hazense muchos lo que no son,
hazen vna cara à la dissimulacion àzia fuera, y tienen otra
cara àzia dentro en si mismos: viuiendo engañados, y ale-
gres con los gustos desta vida, se remedan melancolicos, fin-
gen el desengaño de la muerte, y le contrahazen con artifi-
cio. De los tales pondera San Pedro Chrifologo serm. 7.
que echan mano de la virtud, para degollar à la misma
virtud con su propia espada: *Crudeli arte Virtutes tran-
cat mucrone virtutum.* Importa reparar este rebes à la
traycion, que se trata de hazer al desengaño de la muer-
te. Ay hombres, que el mundo llama entendidos tan-
discretamente maliciosos, que de ellos se dize, que
con la verdad engañan: para persuadir vna mentira, di-
zen vna verdad. No se paffe por esto en el desengaño

Matth.

Chrifol.

*En Mierco-
les de Ceni-
za se preuia
ne, q̄ no sea
hipocrita el
de sengaño de
de la muerte.*

de la muerte, no se le consienta ser hypocrita, ya que pone este resguardo la Iglesia en el propio dia deste desengaño, que es el Mircoles de Ceniza. *Nolite fieri sicut hypocrite tristes.*

§. I.

Verros, con que se trata el desengaño de la muerte, sin que se apure, y se acrisole esta verdad. Lo que castiga Dios el falsear la fineza deste desengaño con error.

2 **L**A Plata, y el Oro baxa de precio, quando se le mezcla liga de otro metal bastardo: es menester purificar el oro en el crisol, limpiarle de la escoria, que embilece su estimacion: puro, y acrisolado el oro sube de quilates, alcanza el justo precio su valor. La ceremonia, con que la Iglesia ofrece el poluo para memoria de la muerte, es darnos poluo, que no como quiera es poluo; sino poluo, que es ceniza, poluo, que le hizo el fuego, poluo, que le apurò la llama: poluo en limpio, poluo acrisolado. Así, deve ser la memoria de la muerte, desengaño puro, sin otra liga, sin mas mezcla, sin mas atencion de este mundo, sin otro respeto humano, poluo en limpio, apurada ceniza: así subirà de quilates el poluo, la memoria de la muerte: así tendrá su justo valor este desengaño. La prueba será literal.

3 El Profeta Daniel desengañò al Rey Dario, de su Idolo Bel, y de sus falsos ministros, los quales querian persuadirle, que su Dios comia grande cantidad de pan; carne, y vino, todo lo qual se le presentava cada dia en su Altar. Intento Daniel deshazer este artificio: mandò traer alguna ceniza, y con particular industria se valiò deste medio. Tomò la ceniza en vn cribo, y como si limpiara trigo aecho, zarandeando así la ceniza, y así purificada la ceniza, sembrò sus poluos por todo el llano del Templo. Daniel. 14. 13. *Precepit Daniel pueris suis, & attulerunt cinerem, & cribrauit per totum Templum coram Rege.* Notable fue la limpieza, y la curiosidad con la ceniza: como si no bastara lo que la acrisolò

Desengaño
de la muerte
se acrisola-
do al fuego,
apurado en
ceniza.

Daniel.

solo el fuego, aun la apurò mas el Profeta, aun la limpio, pasando por vn cribo sus poluos zarandeados, de suerte, que no cayesse en el suelo, sino la flor de la ceniza sola, apurada de los carbonos, de las piedrecuelas, y de otra qualquier materia estraña, que no fuesse pura ceniza. Así lo explica el doctissimo Cornelio à Lapide: *Ex cribro cribando decusserunt pulverem per totam templum, ita vt cribrum solum pulverem transmitteret; carbones vero, lapillos, & alia crassiora retineret.* Raro escrupulo! que Daniel aya de querer tan acendrada, y tan pura la ceniza? Que pretende con essa ceniza así tan apurada? pretende vn desengaño: y el desengaño para serlo, como es justo, ha se de acrisolar de suerte, que no quede sino puro desengaño sin otra mezcla deste mando: *Ita vcribrum solum pulverem transmittetee.* Ha se de acibrar, pues, el poluo, para que no sea mas, que puro poluo, la memoria sola de la muerte. En llegando esta verdad à estar bien acibrada en la memoria, poluo solo, puro desengaño; ceniza acrisolada, entonces nos descubrirà el error, la falsedad de los passos, con que se anda en esta vida. Así lo descubrió Daniel. Entraron los Sacerdotes mentirosos en el Templo del Idolo, que estaua todo sembrado de la ceniza pura, que acribò el Profeta. Y como entraron? dize la Sagrada Historia: *Sacerdotes autem ingressi sunt nocte iuxta consuetudinem suam, & uxores, & filij eorum, & comederunt omnia, & biberunt.* Entraron los Sacerdotes de noche, y como iban sin luz à escuras, ciegos, pisauan, sin saber lo que pisauan, pisauan la ceniza, sin reconocer por donde andauan, sin advertir, que no dauan passo, el qual no se estampasse en la ceniza pura, que hollauan. O que desacuerdo! Andar por ceniza, y de noche? y que desta ceguedad se haga costumbre entre los mortales? *Sacerdotes autem ingressi sunt nocte iuxta consuetudinem suam.* Pura estaua la ceniza, cernidos limpiamente, y acrisolados por mano de Daniel sus poluos, formauanse con toda expressión las huellas, y los passos en la ceniza; amaneció la luz del dia, y el Profeta dixo: Mira Rey, atiende con cuidado: *Ecce pavimentum.* Repara en el llano deste templo: que ves? *Ecce pavimentum, animaduerte, cuius sint hæc vestigia?* Advierte, de quien son los rastros, que reconoces por todo el Tem-

Cornel. Lap.

Acribada
ceniza ha
de ser el pol
uo, y la me-
moria de la
muerte.



Templo: que hallas? *Et dixit Rex: Video vestigia virorum, mulierum, & infantium.* Respondió el Rey, lo que veo es, rastros ciertos en ceniza pura de hombres, de mugeres, de niños, de todo estado, desde la primera edad hasta la última.

4 Aquí es bien reconvenir à la consideracion con la memoria de la muerte acendrada, con el polvo en limpio, con el defengaño puro. Qué se ve en los Templos? Todos es tan sembrados de polvo, que ya solo es polvo, apurada ceniza, que se acribò de todo lo demás deste mundo, de hermosura, de riqueza, de poder, de dignidad, de magestad, todo se acribò ya, y todo quedò en puro polvo: *Ita vt cribrum solum puluerem transmitteret.* Digan los ojos que ven? no es menester ya citar la memoria, sino poner à los mismos ojos por testigos: *Ecce paruiumentum, animaduerte, cuius sint hæc vestigia?* Aduiertase, de quien son aquellos rastros, aquellas memorias de lo que passò ya, passò todos, que ya se ven estampados en ceniza pura, en solo polvo: *Animaduerte, cuius sint hæc vestigia?* Qué se responderà? lo que se ve: *Video vestigia virorum, mulierum, & infantium.* Vese lo que passò ya de todas las edades desde la infancia hasta los años pòsteros, en niños, viejos, hombres, y mugeres, passò ya todo, y passò todo por cribo. Allí el hombre rico zarandeado ya de toda su hazienda en polvo solo. Allí la muger cernida ya de su vanidad, de su bizzarria, de sus galas en polvo solo. Allí el Cauallero acribado ya de su ambicion, y de su mayorazgo en polvo solo. Allí la Dignidad Eclesiastica desde la inferior hasta la suprema, apurado todo de rentas, de comodidad, de estimacion, en polvo solo. Allí el Rey mas soberano acribado ya de la Corona, de la Magestad, de los Señorios, de las adoraciones, en polvo solo: *Ita vt cribrum solum puluerem transmitteret.* Assi, pues, se ha de mirar el polvo, polvo no mas, polvo acrisolado sin otra mezcla, ni escoria, puro defengaño, en limpio acendrada la memoria de la muerte.

5 Peligroso error, el que quiere mezclar engaño con defengaño. Plutarco lib. *Quomodo possit Adulator ab amico internosci?* vsa desta comparacion: *Sicuti merum, quod alioqui aduersus cicutam valet, si cicute admisceatur, facit,*

170. I. l. 1. 1. 1.

Puro polvo
es quanto a-
criba la
muerte.

Plutarch.

facit, ut resisti veneno plane non possit ob colorem celeriter ad cor penetranti. Como el vino, el qual de syo es medicina contra la cicuta, yerba venenosa, si se le mezcla el vino, haze, que de ninguna suerte se pueda resistir al veneno, porque el vino con su calor abre los poros, y las venas, para que con mayor eficacia penetre el contagio al coraçon. Assi es el desengaño de la muerte medicinal, y provechoso: mas si à este desengaño se le mezcla error, haze mas eficaz su veneno: porque abriendose el coraçon al desengaño, dà passo juntamente al error, para que entre su veneno mas eficaz. Es cierto, que al engaño, que viene con nombre de engaño le cierra el coraçon la puerta facilmente; pero si el engaño viene con titulo de desengaño, el veneno con nombre de salud, la mentira con achaque de verdad, al hazer se ligar en el coraçon la verdad, entra à su sombra el engaño, para dar la muerte al coraçon. *Vt resisti veneno plane non possit ob colorem celeriter ad cor penetranti.* Nunca entra mas adentro el frio mortal, que quando el calor le abre los poros en el cuerpo humano: estos son los resfriados mas peligrosos, y mas pertinazes de curar. Y assi es el error mas arriesgado, y mas dificultoso de emendar, quando al calor del desengaño halla abierto el coraçon à su mortal frio, y à su penetrante veneno.

6. Gran desconocimiento serà, el que se trate de adulterar el valor de este desengaño: que se le mezcle alguna liga: con que baxe de su justo precio la memoria de la muerte. Si no se acrisola este desengaño, si no se afirma: si la verdad no se limpia de escoria, si no se apura del error, en materia de desengaños es como hazer moneda falsa: porque se quieren vnir en vna patta dos massas tan diferentes, y tan opuestas, como juntar el desengaño de la muerte con el engaño de la vida. Esta es vna monstruosidad: no puede menos de peligrar, quien assi adultera, ò quien assi envilece su fineza al desengaño. Refiere Diodoro Siculo lib. 2. de rebus antiq. cap. 1. que los Egepcios tenian establecida vna ley de pena à los que adulterauan, ò falseauan la moneda, que les fueren cortadas ambas manos: *Ambabus priuabant manibus.*

Con la mezcla del desengaño penetra mas eficaz el engaño al coraçon.

Dior. sic.

No

A quien fal
sea las des-
engaños co
orroros han
le de cortar
las manos,
para que no
ebre monf-
truosidades

Daniel.

Lyra.
Pereira.
Maldonat..

Barro: solo,
y hierro so-
lo aun pue-
den dudar:
la mezcla
de hierro, y
barro ame-
naza ruina

No puede hazer cosa buena, quien adultera con error su pro-
cier al desengaño: à esse tal le sobran las manos, ò es contra
justicia, el que las tenga, no auiendo de feruir tales manos, si-
no para obrar maldades, y trayciones contra la verdad. Pe-
ro mas viuamos propone la Sagrada Escritura esta doctri-
na.

7 Soñò Nabucodonosor aquella misteriosa esta-
tua, la qual se componia de oro, plata, bronze, hierro, y los
pies, en que afirmaua toda la maquina, eran de tan extraordi-
naria fundicion, que estauan labrados de hierro, y de barro.

Daniel. 2. 33: *Podum quedam pars ferrea, quedam autem
fictilis.* Como puede ser esto; aun en las leyes del arte huma-
na? El hierro como puede fraguar con el barro? este no es vn
imposible aun en lo natural? Así lo resueluen Lyra, Pereyra,
y Maldonado; diz en: *Pedes ex ferro cum luto male coagme-
tato fuisse conflatos.* Sin mas ver està fundada en falso la o-
bra: En que? En el barro? No: En el hierro? Tã poco: Pues en
que estarà lo peligroso de la fabrica? Ni en el barro solo; ni en
el hierro solo; sino en la junta de hierro, y de barro: en la fra-
gua mal mezclada, con que se quiso vnir el barro, fragil con-
el hierro duro: *Pedes ex ferro cum luto male coagmentato
fuisse conflatos.* Pongase de por si el barro solo, firme que-
dara la obra: o pongase de por si el hierro solo, harà labor fuer-
te, y constante; pero hierro con barro como se podrán vnir
sino con peligro manifesto? Quando al oro, à la plata, al brò-
ze, al birro de la estatua, en que se representauan las monar-
quias del mundo, se ponga por cimiento el barro mouedizo
solo; no tienen mas firme estriuo, ni la vanidad, ni la riqueza,
ni el poder, ni las grandezas, ni los imperios humanos: bien
està por fundamento de la estatua, aunque fragil, el barro so-
lo. Y el hierro, aunque no sea para admitido por hierro, en fin
ya que ay yerro, sea hierro solo, ay a obstinados pecadores, y tã
duros como el hierro; pero sea hierro solo sin mezcla de
barro: sea pertinaz el engaño de la vida, pero no se le junte el
desengaño; y la memoria de la muerte, que no han de fra-
guar sino para ruina miserable.

8 Lo que sucediò fue, que la piedra, la qual se des-
prendiò sin manos de el monte, y se tirò contra la estatua, per-
donò

donò al oro, à la plata, al bronze, al hierro solo solamente se apuntò à los pies de hierro, y barro, y los batiò sin resistencia al superior impulso: *Abscissus est lapis de monte sine manibus, & percussit statuam in pedibus ferreis & fictilibus, & comminuit eos.* No se le podria preguntar à esta piedra, ya que viene tirada, aunque con impulso invisible, de Dios, por què no se arrojò contra el oro? por que no se disparò contra la plata? por què no se tirò al bronze, ni al hierro? que de toda la estatua de alto à baxo, quan grande es, no halle la piedra otro blanco para su rigor, en que dar el golpe, sino los pies? Què reconociò, que la ofendiesse tanto en los pies, para castigarlos, y para herirlos? Hallò en los pies, que se mezclauan tan impropriamente tanta fragilidad en el barro, y tanta dureza en el hierro: *In pedibus ferreis & fictilibus.* Perdonò al oro; porque el oro estaua solo sin mencion de barro: y el oro, la soberania, la magestad, quando no se le junta la memoria de la mortalidad, aùn es de sufrir. No tocò à la plata, porque la plata estaua sola sin la compañía del barro: y la plata, los interesses, y aun la codicia, si pierden de vista el barro, y la mortalidad, aun son de perdonar. No castigò à la piedra, ni al bronze, ni al hierro, que se hallauan desvnidos de el barro: porque el hierro, y el bronze aun son de tolerar en la dureza, y obtinacion de la malicia, quando estan solos, quando no se acompañan con el barro fragil, y con la memoria de la muerte. En fin solamente dà el golpe la piedra, y la Diuina Iusticia, donde topa el desengaño del barro fragil con el engaño pertinaz del hierro duro: *Pedes ex ferro cum luto male coagmentato.*

Engaño solo no es tan peligroso.

Engaño con el desengaño de la muerte, es perdicion.

9 Avrà pecador mas inflexible, y mas intratable, que el hierro frio, sin memoria, de que es barro fragil, poluo mouedizo, sin acuerdo, de que se ha de morir: no està la malicia mayor aqui; porque la ignorancia, ò el desacuerdo de su mortalidad le disculpa. Que se engañe el hombre, y que peca, es el error, ò el propio yerro de vn hombre: mas que desengañado con su fragilidad, aun lo yerre mas, es monstruosidad. Y quien asì discurre, ò quien asì obra, quien asì adoltera indignamente la memoria de la muerte, quien mezcla lo falso de sus yerros con la fineza deste desengaño, que puede temer,

Desagravia
se el desen-
gaño de la
muerte ha-
ciendo futi-
ro con mano
inuisible, y
con engaño
del pecador.

remar, sino q̄ la muerte se desquite del engaño, con que se le ofende à su verdad. De que modo? Llegando despues el desengaño de la muerte à dar su vltimo golpe con impulso tan inuisible, que le tire la piedra al pecador, y le esconda la mano: *Abscissus est lapis de monte sine manibus & percussit statuam in pedibus ferreis & fictilibus.* Harà su tiro el desengaño de la muerte con engaño, no se verá la mano, que hiee en el accidente repentino, que no se pudo preuenir: ni en la fiebre maliciosa, que roba de improviso la razon, y los sentidos: ni en la traycion no esperada del enemigo, en que oculta la justicia de Dios la mano traydora, y el tiro eleuoso, de que se muera sin acuerdo: *Abscissus est lapis de monte sine manibus.* Como quiere el hombre, que le trate la muerte, sino con engaño, y con traycion, si el hombre trata à la memoria, y al desengaño de la muerte con traycion, y con engaño? Esta es vna vengança digna: este es vn duelo justo: con razon està ofendido el desengaño. Ha de querer el hombre ser falso en sus yetros con el poluo, y con la memoria de la muerte, y que la muerte le guarde ley, que sea fiel con quien le ha sido traydor? Para castigo de semejantes desacuerdos se arma la piedra, para tirarse con mano inuisible, y la indignacion oculta de la diuina justicia. Como no se ha de agraviar el desengaño, si así se le desfigura su propia fisonomia, para que no sea conocido sino falsamente?

10 Iban los Dicipulos por vnos sembrados, y echando mano de las espigas, que estauan ya maduras, frotandolas con las manos, ò por golosina, ò por hambre comian sus granos. *Lucæ 6. 1. Vellebant discipuli eius spicas, & manducabant confricantes manibus.* Como en la era, así en sus duras palmas, trillauan el trigo, para diuidirle, y limpiarle de la paja: *Confricabant manibus.* El Cardenal Toledo: *Parallelis à grano separatis.* Moraliza el ingenioso Pedro Blessense epist. 9. *In quo notatur vtilium sententiarum discussio.* En esta accion de los Dicipulos se nota el modo, con que se han de apurar los desengaños, y sentencias prouehofas. Ay verdades, ay desengaños, que están como el grano en la espiga, mezclado con paja, y necessita de que le limpien, y apuren de los errores, con que anda confundida la razon.

Lucæ.

Toletus.
Blessens.

zon. Ay deuocion mal entendida, que se toma por diuertimiento, y sirve à la profanidad, y essa es paxa, que es menester trillar, y apartar, para que se limpie el grano, y se adeprouecho. Ay liberalidad, que con ser hecha al necessitado, y pobre, se mezcla con vanidad, y essa es paxa, que se ha de echar fuera, para que aya de quedar puro el grano, y de sustento para la virtud. Ay desengaño de la muerte, con que se conoce la fragilidad de la vida, el cierto fin, que amenaza, y la incertidumbre de la hora, para que se trate de las conveniencias temporales, y de la comodidad con q̄ se resguarde vna tan flaca, y poco segura vida, y esse es grano en espiga, q̄ no se escusa de poner en limpio, para que sea vianda natural, y prouechosa al hombre de razon: *Paleis à grano separatis.* Grano con paxa es sustento para bestias: el grano puro, y limpio es comida para hombres. Mas de tolerar es vn engaño tomado, y admitido por engaño, lo qual arguye algun conocimiento, y discrecion, que vna verdad mezclada con error, que essano puede ser menos que irracionalidad, y falta de discurso. Y aduertase, que el trillar las espigas, para diuidir el grano de la paxa, era discrecion, que hazian con sus manos los dicipulos: *Confricabant manibus.* Donde es menester mas la discrecion es en las manos, y en las obras, que quando se conozca la verdad pura con la razon, se suele en la execucion mezclar la verdad con mucha paxa de errores.

Verdad sea grano sin mezcla de paxa para el gusto racional.

Desengaño puro en el conocimiento se mezcla con errores en la execucion.

§. II.

Impropia Fisonomia de conocer el desengaño de la muerte para entregarse à los gustos de esta vida.

H Agase la quenta, que llegue vn hombre à acordarse de la muerte, que ya no puede resistirse à tan poderoso desengaño: porque las experiencias de su mortalidad por los achaques, que en si padece, y los escarmientos de otras muertes, que se lo auisan, le tienen ya rendido à esta memoria. En este caso,

si se le llega à preguntar: Hombre, si estás desengañado, de que te has de morir, y no sabes como, ni quando, de que tratas? Soy mozo, y la flor de mis años, mientras dura, quiero gozarla anres, que impida mis passatiempos la vegez, y la muerte. No ves, que te desengañas con la muerte, para que sea mayor el engaño de tu vida? Que en virtud de vna verdad vienes à dar en vn error de ojos? O nunca tu te desengañaras con la muerte, si el desengaño de tu poluo assi te auia de cegar!

12. No mas cuerdos discurrían los pecadores, que pinta la Sabiduria, cap. 2.8. quando dizen: *Coronemus nos rosis, antequam marcescant.* Coronemonos de rosas, antes que se marchiten. En que juicio pudo caber este discurso? Si el motiuo para deleytarse en las rosas fuera, que las rosas eran permanentes, aun sería con alguna consequencia el engaño; pero que el engaño se arguya del desengaño: que se funde el engaño en el conocimiento de lo caduco, de la breuedad, con que ven que se les va secando la flor de sus placeres? Parece que si. Ellos mismos confieffan su desengaño, y el desengaño, que confieffan, le dan por motiuo de su error: *Coronemus nos rosis antequam marcescant.* Ciñamonos nuestras sienas de verdores, ya que vemos, que por instantes se va su lozania desmayando. En ley de buena razon auian de coligir la ilacion opuesta: auian de discurrir, desciñamos de nuestras sienas las rosas, antes que se desmaye su caduca lozania: assi era legitimo el discurso. La ilusion es, nota el docto Lorino: *Impij ex verissimis positionibus ineptè fallaciter, falsoque ratiocinationes conficiunt.* Los impios, para errar no se valen tanto de el error; assi aunque mala, sería natural la consequencia: valense para su engaño del mismo desengaño: de vn principio verdaderissimo, y sano infieren por consequencia vna maliciosa falsedad. Con tanta malicia discurre su desleal entendimiento, como quiere su puerla voluntad. Hà que defatencion! Suponen, que han menester darse prisa à coronarse de flores, porque ven que las flores están ya à punto de enlaciarse, y desvanecerse en vn momento: *Coronemus nos rosis antequam marcescant.* Vease aqui, la indiscrecion, con que se forma de la verdad

Sapient.

De principios, y desengaños ciertos inferela falsa consequencia de sus engaños el pecador.

Lorino.

Vn error, como la malicia toma por guia el desengaño, para caer en el engaño. Que quando vn ciego guia à otro ciego tropiecen ambos, y se despeñen, no ay, que marauillar, assi los supone el Euangelio, Matth. 18. : 4. *Cæcus autem si cæco ducatum præster, ambo in foveam cadunt.* Pero que se tome por maestro al desengaño, que es el que abre los ojos, para vna peruersion tan enorme? Este es vn desorden, con que trueca à la razon la malicia.

Matth.

13 Por Isaias aun no han mudado de su necio discurrir los pecadores: porque dizen cap. 23. 13. *Comedamus, & bibamus, cras enim moriemur.* Regalemonos, comamos, y bebamos, porque mañana a nos hemos de morir. Loco desatinado! que hagan razon de la muerte, la qual les està amenazando de oy à mañana, y que supongan la muerte, que les insta para darse à los deleytes de la vida? Que assienten por premissa, y por principio el fin, y el fin, de que no dudan, pues confessan, que le està tocando con las manos, para sacar la consecuencia de sus gustos, y regalos? Si. *Comedamus, & bibamus, cras enim moriemur.* San Agustin reforma esta mala forma de argumento, y dize: *Cum dixisses: Comedamus, & bibamus, cras enim moriemur, Audi contra me, Immo ieiunemus, & oremus, cras enim moriemur.* Repara, que falsamente arguyes. Tu dizes, comamos, y bebamos, porque mañana nos hemos de morir. Yo arguyo al contrario, y con el mismo principio, mira, qual se infiere mejor la consecuencia, oyeme à mi: Ayunemos, y boluamonos à Dios, porque mañana llegará la muerte. No es esta la justa consecuencia, que se sigue al desengaño conocido de la muerte? es evidente, no se puede negar. Pero que tu arguyas tan ignorantemente, ò tan maliciosamente? Dexenme venir, y entretenerme, que aora soy mozo, mañana serè viejo, ò me morirè: *Cras enim moriemur.* Aora me veo con salud, y fuerzas, quiero aprouechar el gusto de la vida, quando puedo, mañana llegaràn los achaques, y no avrà tiempo de holgarme: *Cras enim moriemur.* Soy viejo, y achacoso, poco me puede faltar de vida, para que quiero yo las riquezas, y los regalos, que Dios me ha dado? Aora tratarè de de mis gustos, y descansos, porq̃ mañana me morirè: *Cras enim moriemur.* Que juicio es este? cõ que

Isaia.

Que mal arguye la malicia.

ojos se mira este desengaño? O con que cara se muestra este desengaño à los ojos, que no se le distinguen las facciones propia s ni se le discierne la fisonomia? No es tratar el desengaño desta suerte, como quien es. sino como si fuera engaño: esto es tomar la verdad por guia, ò por descamino, quando por su rumbo cierto se viene à desmandar el entendimiento humano en los errores?

Genes.

14 Los soberbios, q̄ maquinauan la torre de Babel, tenían las manos en la massa del lodo para su obra, y entonces era, quãdo mas anelauã à su desvanecimiento loco, y altiu ez. Gen. 11. 3. *Venite, faciamus nobis lateres.* El medio, q̄ toman, es el barro, y auia de ser este el camino para desengañar à su vanidad, y hazenle passo para su ambicion. Dizen mas: *Venite faciamus nobis Ciuitatē, & turrim, cuius culmen percingat ad caelum.* Venid, y edifi quemos para nosotros vna Ciudad, y torre, cuya grandeza llegue à tocar al Cielo. Mirose aqui, dize S. Gregorio M. in 4. Plal. Penitent. qual es el error destes locos, q̄ de la materia fragil, la qual estàn toean do con las manos, y q̄ auia de seruir de moriuo à su desengaño, la toman por materia de su error. No puede estar el desengaño mas desconocido, q̄ tratandole tan de cerca, y trayédole entre las manos, no solamente no le conócē por quien es, no solamente no se tratan como à desengaño, sino le tratã como à engño de su soberuia: *De fragili materia mentis mutationem attollunt.*

Greg. M.

Hazer del lodo fragil materia de Vanidad, fue la torre de Babel

15. Aun con la consideracion que hazen agrauã mas su desatino: por q̄ no pudiendo negar el desengaño, y confesandole, dizen: *Celebremus nomē nostrum, antequam diuidamur in diuersas terras.* Celebremos nuestros nōbres, antes q̄ seamos diuididos por todas las tierras del mundo. Pueden estar estos hōbres mas desengañados? Pueden hablar mas desconfiados de si mismos, q̄ dandose por conuencidos de q̄ no pueden llevar adelante su ambicion, y q̄ han de ser desvaratados? En la suposicion, que hazē, los concluye Filon lib de conf, linag. *Scitis, fore, ut dissipemini & cur igitur peccatis?* Sabeis de cierto, que no auéis de proseguir la fabrica de vuestra vanidad, y que no la gozareis, pues os dais por desterrados al cabo del mundo? Como, pues cō este principio infalible assi lo errais? Que ignorantes de vuestro fin, y agenos de la verdad os cegais, aun no era el error tan malicioso, pero que desengañados digais con la lengua la verdad, y que obreis tan al contrario,

hilo.

de

de lo que con tanta evidencia conoceis: Todo es contradiccion. Conocer el desengaño, y no tratarle con el respeto que se deve al desengaño, el qual es el mayor descomedimiento, que se puede hazer à vna persona de autoridad: No conocida por quien es, no conociendole, no es falta de respeto, el que no se le trate con la justa reuerencia, y deuida à ser quien es. En constando, que se sabe, con quien se habla, no tratarle, como merece, mas es que falta de respeto, aun es desverguenza. Estos hombres, confiesan, que conocen su desengaño, y conociendole por quiè es, con descaramiento mayor le pierden el respeto. Y aun no para aqui su descomedimiento, no se contentan con saber, que es desengaño aquel con quiè tratan, passan à tratarle tan al contrario de quien es, que le hazen y le miran como à engaño, pues le toman por motivo de su error. Usado es este modo de discurrir, aunque assi ponderado se estraña. De que sirve el desengaño de la muerte, y el conocimiento de la inconstancia, y de la brevedad con q̄ se supone, q̄ no ha de durar esta vida, ni sus bienes? Marauilla es, q̄ este desengaño tá cierto de la mano al engaño, para darse priesa los hombres à la codicia, à la ambicion, à los gustos, haziendo principio deste desengaño para hazer consequencia con vna ilacion tan siniestra al mayor engaño de su vida. Esto en fin no es dexar de conocer el desengaño, sino conociendole por tal, aun con discernirle su fisonomia, tratarle tan impropiamente, como si fuera engaño.

16 Cain parece que se descaminava por estos mismos passos. Auiendo oido de la boca de Dios la infalible sentècia, de que seria forastero, y peregrino en la tierra. Genes. 4. 12. *Vagus est profugus eris super terram.* Ya que se sujeta Cain à la condicion de ser vn hombre fugitivo, y errante por el mundo. Ya que confiesse esta verdad: *Et ego vagus, & profugus in terra.* Ya que la execucion la prueba por experiencia: *Habitavit profugus in terra.* De que trata vn hombre sentenciado à forastero, y q̄ se reconoce peregrino? *Et edificavit Civitatē.* Tratò de edificar vna Ciudad para hazer asiento, y morada firme. Todo es contradicció el estado q̄ admite, el desengaño que professa, la verdad, que experimenta, todo contradize, à lo que obra. O Cain, nunca tu creyeras, ser

Grave descomedimiento conocer el desengaño, y perderle el respeto, tratarle como à engaño.

Genes.

Contradicció de quien conoce el desengaño, y obra con engaño.

peregrino, si auias de autorizar el desengaño, de que te dás por conuencido: conocesle, y conocido no le tratas con respeto, antes te descomides con la verdad, que te descubre la cara. Mas te valiera ser ignoráte, y desconocido, que saber con quien tratas, y à cara descubierta faltar à su respeto. No es Cain solo, el que se dà por reconocido, y desengañado para obrar tan al rebés, de lo que se sabe, y se confessa. No ay quié se de por engañado, sino por reconocido de que es mortal, y peregrino en este mundo: esto es mostrar, que se conoce la razon, pero es mostrar juntamente, que la razon se conoce, para hazerla mas claramente el desaire: es tenerla presente, para darla vna bofetada en el rostro: es obrar de tema, y oposicion, para que llegando à competencia, y à darse la vista con el desengaño, en lid declarada, triunfe superior el engaño victorioso.

§. III.

Impropia Fisonomia, con que se propone el desengaño de la muerte, para heredarla los bienes, y darse por successores de interesses caducos.

*Indigno vso
en el desengaño de la
muerte.*

17. **P**Oca ventura es la deste desengaño, ser vn desengaño eficaz, para que se abran los ojos al desprecio de la vanidad, y tomarle por instrumento para conseguir la misma vanidad. No digo aqui cosa particular, ni extraordinaria, sino lo que se toca con la experiencia cada dia. Pregunto: El desengaño, y la memoria de que ay muerte, para que suele seruir? Para codiciar, para pretender, para esperar, que el otro se morirà, y te dexarà por successor de la hazienda, del mayorazgo, de la prebenda, de la dignidad. Avrà hombres con el pie en la sepultura, con la muerte à los ojos, y no se acordaràn de la muerte, y si se acuerdan de la muerte, solo es el desengaño, para heredar, para suceder, para anhelar à mas engaño desta vida. No se ve errar la fisonomia enormemente, y que auiendo de hazer cara el desen-

desengaño al desprecio de la vanidad, se le tuérce el rostro, para que solamente le haga à la vanidad, y al engaño?

18 Era para mirar aquel teatro de la muerte, en q̄ se vian ciento y ochenta y cinco mil Asirios todos muertos en vna noche por vn Angel del cielo, como se refiere 4. Reg. 19. Que espectáculo tan propio, y eficaz para el desengaño de la muerte! Notable marauilla, pero triste, dize Lyra. Los vestidos, las armas por defuera con su gala, y esplendor, sin auerse deslucido, ni ajado, los cuerpos por de dentro todos consumidos, y deshechos en pauefas. Los escudos, yelmos, arneses, espaldares, cotas, marlotas, vandas, plumages, entre rostos sin faltarles ni vn hilo, ò euilla menos: debaxo de tan gallarda ostentacion todo aquel exercito difunto no solo en poder de la muerte, sino tambien aniquilado, y convertido en poluo, y ceniza, de suerte, q̄ cō vn soplo volaua todo. Quien via de lejos aquellas lucientes armas, aquellos turbantes soberbios, los capellares derribados à la soldadesca, admirauase. Quien llegaua de cerca, y palpaua con las manos aquellos cuerpos, no hallaua sino las pauefas del ardor, y fuego militar ya apagado. Ves aqui, mundo, lo que eres, atiende à tu fisonomia: por defuera galas, sedas, profanos vsos, afeytes, artificio, dignidad, estimacion, respeto, por de dentro no fois mas, que pauefas, à que se han venido à reducir vuestras luces, y vanos resplandores.

19 No està aqui la ponderacion del intento. Salen los Hebreos sitiados de la congoja, y aprieto, reconocen el campo edemigo, ven la mortandad, miran las riquezas del despojo, atienden à los contrarios: antes ferozes, ya rendidos à los aceros de la muerte sin otras señas de su arrogancia, que la ceniza, en que se boluio toda la llama, y bolcan de su espiritu fogoso, y venciendo no ya el miedo, à sus contrarios, sino atropellando el horror, que les causaua la vista de su tragedia, aun con este desengaño à los ojos, aduertte Lyra in cap. 9. Isaia. *Colligibant arma, manentibus, & cadentibus cineribus.* Alçauan los despojos ricos, y dexauan caer las cenizas de los muertos. Què mas imprudente eleccion! què mas injusta herencia! Tomar por medio al desengaño, para no echar mano, sino es del engaño. Si se trocara la discrecion, y

C. Reg.

Mundo por defuera galas, dentro corrupcion y cenizas.

Lyra.

De la muerte no se heredan los desengaños de su ceniza, sino los despojos del engaño.

se eligieran las cenizas, dexando los despojos, aun se acertara con lo que pedia el caso, y la ocasion en circunstancias, que obligauan à la eleccion contraria. Pero que del testamento, q̄ haze la muerte, en que nos manda sus desengaños, y desengaños, q̄ vincula en sus cenizas, no se quierã heredar à la muerte las cenizas de su precioso desengaño, sino el engaño de sus despojos? Si: *Colligebant arma, manentibus, & cadentibus cineribus.* Como puede ser legitima, sino bastarda herencia tan impropia? Que justicia es, que al desengaño, se quiera suceder en el engaño solo, en la vanidad, en la ambicion, en las riquezas? Pero que ay de estrañar, que assi con tan necia discrecion, quieran los Hebreos executar al desengaño de la muerte por el engaño de su vida? Esto es pedir al arbol de la muerte los frutos, que no lleva. Más esto es lo que de ordinario sucede. Muere el Cauallero, y de su muerte q̄ se hereda? El desengaño de su ceniza, que es la propia sucesiõ à la muerte? ò el interès de su mayorazgo, el puesto que posee, las riquezas que goza, que es la injusta herencia de la vanidad? Lo que consta es, que del desengaño no se toma sino el engaño: que se echa mano del despojo, y se dexa caer la ceniza: *Colligebant arma, manentibus, & cadentibus cineribus.* Muere el Canon go, la Dignidad, el Obispo, y de su muerte que se hereda? Que pretension es, la que se tiene con su muerte? El devido desengaño de su ceniza? ò tratase de suceder solamente en la renta, en la honra, en la estimacion? Si. Dexase la ceniza, y no se heredan mas que los despojos: *Colligebant arma, manentibus, & cadentibus cineribus.*

20 Marchauan los tres Reyes Iosafad, Acab, y el Rey Edon con animo de presentar la batalla al exercito de los Moabitas. El caso fue, que en vna desierta campaña se vieron los tres Reyes con toda su gente, que perecian de sed: y entõces fue la marauilla de Eliseo, con que socorriò de agua à los tres amigos Reyes tan abundantemente, que corria vn caudaloso arroyo, para refrescar à los sedientos: sus milagrosas aguas reuerberauan con visos tan diferentes à la luz del dia, que mientras bañauan el campo de Israel, se viã hermosos, y apacibles sus cristales, siendo espejo de vida, y juntamente lisonja à los ojos, y al gusto de los Hebreos: en passando las

aguas para la Ciudad de Moab, mudavan de color, y se teñía de sangre para ser espejo, en que representar su muerte al enemigo, 4. Reg. 3. 22. *Viderunt Moabita e contra aquas rubras, quasi sanguinem.* Con tal vista, que acuerdo tomarian, o que resolucion los enemigos? *Dixeruntque, sanguis gladij est, pugnaverunt Reges contra se, & cæsi sunt mutuo: Nunc perge ad prædam Moab.* Miraron los Moabitas, las aguas roxas, como fangre, y publicaron voz, que los Reyes contrarios, quebrada la liga, se auian dado la batalla, y que aquella era la sangre vertida en la matança. Apellidando, pues la vitoria, se exhortauan animosos, y blasonauan: *Nunc perge ad prædam Moab.* Agora es tiempo de llegar al despojo, Moabitas. Vea-se aqui, con que ojos se mira la muerte; auia de defengañarlos con escarmiento el estrago, que de sus contrarios suponian. Mas no ay que desconocer tanto en los Moabitas, que la muerte de sus enemigos los aliente à vn engaño pernicioso, y que no hallen otra prenda en el defengañõ, de que asir, sino de su engaño, y de su error: que no hallen mas motiuo en la muerte, que para animarse à la codicia del despojo. Mas ay que admirar, que donde no ay ilufion de los ojos, sino la verdad representada con propio defengañõ en la muerte del vezino, del opositor, del amigo, del pariente, de los padres, no aya, que codiciar sino los despojos del interès, las prendas de la vanidad, la herencia del horror, quando solamente se auia de suceder legitimamente al defengañõ. Que desconocimientõ es, el que se vfa con el defengañõ? que se le pida la herencia, que no es suya, que al defengañõ de la muerte no se tome sino el despojo de la vanidad, para engaño de la vida. *Nunc perge ad prædam Moab.* Acabemos ya de entender la licion, que nos enseña el defengañõ; no troquemos los terminos con tan necia equiuocacion, que lo que nos dize la verdad, lo aprendamos del error. Escarmentemos, y entendamonos ya que no es otro sino el defengañõ el que nos habla.

4. Reg.

Ala muerte se piden engaños, no pudiendo dar sino defengañõs.

21 San Cipriano Epist. ad *Demetrianum*, pondera este defacuerdo, de entendernos solamente con el engaño, quando no es sino el defengañõ, quien nos habla,

Cyprianus.

y.

Hablar el desengaño, y boluerle las espaldas para entenderse con el engaño.

y quien nos aduerte : *Fugientes morientium funera, & appetentes spolia mortuorum.* Huir de lo que nos enseña la muerte en su desengaño, apetecer lo que, como desechado, y como engaño, dexa lo muerte en los despojos de los difuntos: *Gladium terror dare non potest innocentie disciplinam, & inter populum frequenti strage morientem, nemo considerat se esse mortalem. Passim discurretur, rapitur, occupatur. Prædandi dissimulatio nulla.* Esta tempestad: en que la discrecion auia de tomar el gouernalle, para regir la carrera à su auiegacion, para tomar puerto en el desengaño, aqui le pierde para derrotarse; auiendo de guiar su rumbo por el norte fijo, que es el desengaño de la muerte: declina, y tuerce àzia el engaño para encallar en los baxios del interes, de la vanidad, de la ambicion. Entre tanto pueblo como se ve parecer con estragos repetidos : Con tantas muertes à los ojos, ninguno considera, que se ha de morir, solo ve morir à otros, para tratar el solo de viuir, como si con la hazienda que hereda, huviere de heredar juntamente vinculada à los despojos de la herencia vna vida inmortal. A cada passo se hazen correarias, robos, violencias, vsurpaciones injustas, y aunque son todas estas sinrazones con titulo de heredar à los difuntos para suceder en los bienes que renuncian con la muerte : *Prædandi dissimulatio nulla.* No tiene lugar la dissimulacion: no es herencia, es robo manifesto, y tan injusto, como pretender en la suceccion de la muerte, no el desengaño, que es su legitima herencia, sino el engaño, que es la suceccion mas impropia. No es herencia, pues, de la muerte, que de la muerte no se puede heredar sino el desengaño. Quien de la muerte hereda el engaño de la vida, no se puede nombrar heredero, sino ser acusado como ladrón

Dissolucion manifesta en robar de la muerte los despojos del engaño, que no son suyos.

Oseas.

22 Oseas 5. 9. lamenta vna perdicion de costumbres lastimosa en el Pueblo de Dios, y en nombre suyo dà vn auiso para el desengaño: *Ephraim in desolatione erit in die correctionis: in Tribubus Israel ostendi fidem. Facti sunt Principes quasi assumentes terminum; super eos effundam, quasi aquam, iram meam.* Efraim se vera en desolacion el dia, que se hallare reprehendido de mi justicia: en las Tribus de Israel mostrarè, que cumpro mi palabra, la qual he dado por el testi-

monio de mis Profetas. La desgracia es, que los Principes, ro-
man por terminos propios de su codicia, los que yo les doy
por fines de su emienda: yo derramarè sobre ellos con inun-
dacion poderosa el diluvio de mi ira. El docto Rufino explica
la causa de tanta indignacion en Dios. Porque auiedo
probado con su misericordia el hazerles beneficio con el es-
carmiento, que les proponia en cabeça agena, el Pueblo tomó
el camino contrario, y lo que les ofrecia por materia de te-
mor, lo peruitió en cebo de su ambicion, y codicia. Decla-
rolo segun la interpretacion de Rufino. Fue el caso, que tra-
tando Dios, de ponerles miedo con la desolacion, y ruina de
sus enemigos, para abrires los ojos en la ceguedad de sus
culpas, en lugar de temer, y de emendarse con la destruccion
agena, se hazian mas soberuios con la tal pena, pues se valiau
de ver destruidos à otros para la ganancia de sus intereffes, y
para alcançarse con los terminos de sus possessions. De mo-
do que los medios que ordenaua Dios para su desengaño en *Entenderlo*
los escarmientos, los boluian al contrario, y hazian logro de la *contrario, de*
perdicion agena, entrando à suceder, no en el desengaño, que *lo que Dios*
les ocasionaua el castigo ageno, si no entrauan à suceder en *enseña en la*
el engaño de las heredades, y possessions, de que se vian pri- *licion de la*
uados en la justicia de Dios sus vezinos; *Ideo mergetur in m-* *muerte, es*
datione poenarum, quia dum inter cetera beneficia hoc quoque prouocar suu
clementia Dei illi prestiterit, vt timor eius, & emendatio- *Justicia.*
ni Ephraim impenderetur exitiũ, ille est eo abusus eo ad incre *Rufinus.*
menta petulantia, germanique sibi credidit non exempla pro-
missa, sed pradia contributa.

23 Vease aqui lo que le duele à Dios grauemente,
y lo que sin dispensacion castiga, que se le trate de frustrar
los medios de su clemencia: que quando pretende Dios con
su piadosa prouidencia en la muerte de sus enemigos el desen-
gaño de su pueblo escogido, este pueblo mire los auisos de
Dios con ojos tan mal mirados, que crea, que el morir otros
à manos de la Iusticia Diuina, no es para exemplo de su des-
engaño, sino para motiuo de su engaño: que Dios con matar
à otros, quiere hazerlos herederos de sus possessions, y co-
dicias: *Germanique sibi credidit non exempla prouisa; sed*
pradia contributa. Como no se ha de indignar Dios? Como

no ha de vengar; el que se le trueque el sentido à la lición, que enseña para el desengaño? Engañarse con lo que Dios quiere desengañar? Hazer error de la doctrina, que Dios propone al escarmiento, y que bueluan falso el camino, que Dios muestra para la verdad? Como puede ser menos semejante perversion, sino desmentir à Dios la verdad de sus desengaños? Querer probar à Dios, que engaña con los mismos medios, con que Dios intenta desengañar à los hombres? Destruye Dios à Efrain, para dar vn aviso de escarmiento à las Tribus de Israel, y que presumen las Tribus, que el fin con que Dios destruye à Efrain, no es otro, que el hazerles ricos, poderosos, señores de los terminos, dueños de las posesiones, successores de los mayorazgos, herederos de los tesoros, de que son priuados, los q por justicia de Dios perecè para su escarmiento, y desengaño. Este engaño en oposicion del desengaño, es lo que ofende à Dios, y lo que prouoca su justa ira: *Et graui- ter se Deus commendat offensum, quod nihil compunctio- nis de fraterna damnatione suscepit; sed remanens Iudas la- tus, fines suos quacumque occasione proferri.* No se ignore lo que à Dios no solamente le desobliga, sino lo que terriblemẽte le prouoca su enojo: que pretenda Dios con la desolacion del hermano Efrain, escarmientar, y compungir à las demàs Tribus, y que estos hagan materia de gozo, el que con la muerte de Efrain, se les aya abierto el passo à la succession, à la herencia, al interès, al dominio, à la prorogacion de sus terminos, que es esto, sino errar, no solamente el desengaño, sino contradezirle à cara descubierta, y dezirle en su rostro, ò que se engaña, ò que miente? pues lo que de el desengaño se entien de, es todo lo contrario que enseña. Esta es la experien- cia comuu en la muerte, que desengaña, engañarse los hom- bres.

24 Es doctrina la presente, aunque tan probada en lo que cada dia sucede, pero que pide, no exemplos, sino semejanzas, para demostraciones de inconuenientes en el engaño, que se pondera. Lleguè, dize à David el Amalequita, à donde el Rey Saul estaua recostado sobre la punta de su lanza, luchando con las agonias de su muerte, y porque me lo rogò, le piedad le matè, por señas, que al difunto Principe le des-

Despoje de la Corona Real, que aqui os presento, 2. Reg. 1.
 10. *Tuli ergo diadema, quod erat in capite eius, & attuli ad
 te Dominum meum.* Indignase David, y mandale matar:
Percussit illum, & mortuus est. Como se justifica este rigor?
 Que culpa cometio este hombre tan graue para tanta demof-
 tracion? Si fue solo el quitar la vida à Saul? No fue esse solo el
 crimen, responde el Cardenal San Pedro Damian, mas fue
 la causa de su condenacion: *Dum non se galeam, sed diade-
 ma de capite bellantis abstulisse confingit, gladio David per-
 eussus occubuit.* Lo mas mortal, que tuuo en su malicia, fue
 su loca eleccion. Viò el Amatequita en la cabeça de Saul
 el yelmo, que le defendia, y viò justamente en la misma
 cabeça de Saul la diadema, que le coronaua, y que teniendo
 à los ojos vn desengaño de tanta autoridad, como la muer-
 te de vn Rey, aun assi le pierda el respeto, aun assi con vn
 desengaño tan graue se engañe tan liuianamente? Que elec-
 cion hizo? desechò el yelmo, que le seruira para su seguri-
 dad, echò mano solamente de la Corona, la qual no le podia
 seruir, sino para riesgo de su vida: *Dum non se galeam, sed
 diadema de capite bellantis abstulisse confingit.* Que enga-
 ño mas malicioso, que errar, quando se tiene por Maestro
 presente al desengaño? Que codicia tan descortès, como
 la que pierde el respeto al desengaño? quanto mas autori-
 zado, y solamente se guarda la atencion al engaño, quan-
 do mas desvalido? Eleccion injusta, digna de castigo, tomar
 de la cabeça de vn Rey difunto la Corona para materia de
 vanidad, y no elegir de su cabeça arma de resguardo para
 la defensa. De ordinario se elige con esta indiscrecion: ofre-
 ce la muerte el desengaño, y tomase de la muerte el en-
 gaño, que no dà. David, que castigò esta desatencion con
 la muerte ya la tenia en si mismo emendada. Viò à Saul dor-
 mir en su tienda tendido en el suelo. 1. Reg. 26. 7. *Saul
 iacentem & dormientem in tentorio.* Y aunque no le viò
 mas, que dormir, tenia David viua la atencion al des-
 engaño, que aun assi le mirò ya difunto, dize San Juan
 Chrysostomo: *Conspiciebat illum dormientem, & de
 morte omnibus communi philosophatus est.* Y de Saul
 assi considerado muerto, que eligiò? No se le denia
 à David

Damiano

Al desengaño de la muerte, quanto mas autorizado, mas se le pierde el respeto.

1. Reg.

Chrysost.

De la muerte no se ha de admitir otra herencia, sin la del resguardo de la vida. A David por legitima succion, por el nombramiento de Dios la Corona de Israel? Si. Mas que escogió? *Tulit igitur David hastam.* No empuñó mas que la lanza; no se atrevió en tal ocasion, cō vn desengaño tan euidente por entonces, à suceder en la Corona, aunque le era deuida: de vn difunto no se ha de heredar, sino el desengaño, la seguridad, las armas para la defensa, la lanza para la batalla, el resguardo para saluarle del peligro. Estas son las herencias legitimas, esta la succion justa en el testamento de la muerte, esta la manda, que se ha de admitir, el desengaño. Todo lo demàs es desconocer el desengaño de la muerte, errar su condicion, y no discernir la propia Fisonomia.

§. IV.

Error es, parano acertar con la muerte esperarla à conocer, y experimentar en la misma hora de la muerte.

26 **L**A sentencia que pronuncio Dios contra el primer hombre, fue intimarle, Gen. 2. 17. *In quacumque die comederis ex eo, morte morieris.* En qualquier dia, que comas del arbol prohibido, moriràs de la muerte. Amenaza, que fulmina Dio en la Escritura, como el estilo de justicia ordinario contra el peccador. *Morte morieris.* Pues si de la muerte no se muere, de que se ha de morir? de que? de pensar la muerte, y de conocer à la muerte, no en la muerte, sino en la misma vida. En la muerte es donde menos se conoce la muerte, porque alli no ay ojos, fentan los sentidos, turbanse las potencias, embaraça se el entendimiento, alli no ay lugar de discrecion para entenderse con la muerte: alli es, donde esconde su cara, y encubre su fisonomia, para que sean ignoradas sus propias señas, y facciones. Quien aguarda à conocer la muerte, quando llega la muerte, nunca la entenderà, ni se entenderà tampoco con la muerte: la muerte tiene tan estraña condicion, que mejor se conoce de lejos, que de cerca. Para conocer, y para disminuir sin confusion vn objeto, es menester, aplicarle à las ojos, ò quãdo

Genes.

La muerte, quando me nos se conoce, es quãdo està presente

do no se pueda ver con los ojos, es necesario tocarle con las manos: la muerte es de tan rara complexion, que quanto mas lejos està, y menos se alcanza presente à la vista, es quando mejor se ve, y se reconoce: antes que se llegue à tocar con las manos, es el mas seguro, y el mas acertado modo, de sentir, y reconocer à la muerte. Lo qual enseña Christo. Lucæ 12. 40.

Qua hora non putatis, filius hominis veniet. Quando llegue la muerte, no podreis pensar, y assi no podreis conocer à la muerte, quando llega. Este desengaño, entendido con esta preuencion, no solo es mas valiente, sino el mas seguro. Quien busca al enemigo para descubrirle, y para hezerle rostro dentro de sus propios terminos, y de su juridicion, procede con temeridad, y aventura ciegameute la vitoria. Es ardid de guerra, sacar de su plaza de armas, y de sus fortificaciones al contrario: obligarle à que salga à campo raso, y libre, donde se le reconozca sin engaño su poder, y sin traicion descubra sus batallones: donde se pelee mano à mano sin ventaja: donde se le haga frente al enemigo, y se le de vista, y se descubra, para saber, con que armas, ò con que resistencia, à su valor ya conocido se le ha de presentar la batalla.

Lucæ.

Sacar de su plaza à la muerte para vencerla en campo raso.

26 Retirò Dios de los ojos, y de la noticia de los hombres el sepulcro de Moyses: nadie viò en la muerte de Moyses los desengaños, y la vitoria de su muerte. Deut. 34.

Deuteron.

6. *Et non cognouit homo sepulchrum eius vsque in presentem diem.* Si la razon de guardar Dios tan secreto el sepulcro de Moyses se le preguntara à San Ambrosio, dirà: De Cain, & Abel, lib 1. cap. 2. *Nemo ergo scit sepulturam Moyses, quia vitam eius omnes nouerunt.* La causa de no conocer el mundo la sepultura, ni la muerte de Moyses, fue porque todos conocieron su vida. Notable respuesta! La vida dà à conocer la muerte? Assi es: cada qual muere como viue, para ver la muerte, ver como es la vida; no es necesario mas conocimiento, para saber, como es la muerte. Pero aun tiene mas sentido la razon de San Ambrosio. No se conoce la muerte en la muerte, que quanto mas vezina la muerte, y mas presente se haze, quando llega su fin, entonces es, quando mas se difumula, y menos se ve, porque alli encubre la cara. Quien conociò à la muerte en el tiempo propio de la

Ambros.

Muerte de Moyses ignorada en su muerte, conocida antes en vida.

muerte?

muerte? Ninguno: ninguno ve la muerte, quando muere. Luego será necesario para plantear de vista à la muerte, y reconocerla, tomarle la distancia, y dando passos atrás, en proporcion conueniente; para ajustar la perspectiva de modo, que no se trate, ver à la muerte, quando està presente, sino que se le busque la vista, quando està ausente, y lejos. Así es, y así deue ser su propio conocimiento, y desengaño. La muerte se ha de ver de suerte, que no se padezca engaño, en la vida. No era Moyses, quien al salir de Egipto, quando los demás Hebreos acaudalauan tesoros de plata, y oro, puso todo su caudal en los huesos del difunto Joseph: *Exod. 13. 19. Tulit quoque Moyses ossa Ioseph secum.* Trataba Moyses con la muerte, en su vida, tratando à la muerte la conoció, y de otra suerte no la conociera. No dexò, pues, el conocimiento para su muerte. Y así en la vida de Moyses se concluyò con toda su discrecion, sin que pudiesse quedar muerte, que ver, ò que conocer en el sepulcro de Moyses: *Nemo ergo scit sepulturam Moysis, quia vitam eius omnes nouerunt.*

Exod.

Laz.

27 Quando Christo resucitó à Lazaro, llamòle con vna voz grande fuera del sepulcro, Ioan. 11. 44. *Voce magna clamauit, Lazare, veni foras.* No solamente obedeciò Lazaro, en salir con vida, aun no esperò à desatarse los pies, y las manos de las prisiones de la muerte, ni se detuvo, à quitar de su rostro el sudario: *Prodiit, qui fuerat mortuus, ligatus pedes, & manus institis, & facies eius sudario erat ligata.* No viene Lazaro à la vida? como trae consigo todo el aparato de la muerte? Responde San Pedro Chrisologo, que Lazaro sacaua à la muerte de su juridicion à campo abierto, para darla vista, conociendo su poder, para lidiar con la muerte, donde sin engaño la pudiesse vencer. Serm. 65. *Mox Lazarus ab inferis reuersus occurrit, apportans vincende mortis formam.* Viene Lazaro del otro mundo dando à este mundo vna importante lición para el desengaño: viene mostrarnos la forma de vencer à la muerte. Pues si Lazaro quiere hallar à la muerte con aliento de vencerla, como no se queda en el lugar de la muerte, que es el sepulcro? Y quando Lazaro trate de triunfar de la muerte fuera de su propio

Chrisol.

Lazaro ve-
ce à la muer-
te, sacando-
la de su ju-
ridicion.

puer-

puesto, para que saca del sepulcro las prisiones, y el sudario, que son las armas, y los instrumentos de la muerte? *Ligatus manus & pedes institis, & facies eius sudarie erat ligata.* La razon es: porque no se puede vencer al enemigo encubierto, quando no se dexa conocer: donde no se conoce la muerte, es en la misma muerte, dentro de sus terminos: allí en esse alto general combate todos los sentidos, quitando el uso dellos al hombre, privale de razon, confunde las potencias, roba el juicio, embraça la libertad, enflaquece el animo, turba el entendimiento: en fin la muerte no es conocida quando llega, ò quando està en su jurisdiccion: su valor consiste en no ser sentida, quando acomete, en huir el rostro, para no ser vista, quando està presente, y assi pelea con engaño, y véce con traicion. Lazaro, pues, que animado de Christo, entra en batalla con la muerte, dexa el sepulcro, y aun trae à la muerte para fuera con todas sus armas, para que en campo libre, y essento se le pueda reconocer, y darla vista, sabiendo con quien se toma: Su vitoria es el desengaño, y el desengaño es discernir la Fisonomia de la muerte.

CAP. III.

Indiscrecion, con que se toman los gustos, y reducnense à su propia, y natural discrecion, y fisonomia.

Comunmente se dize, que sobre gustos no ay disputa, y la causa es, porque no se puede dar regla constante, para lo que cada vno ha de gustar: cada qual ha de ser juez de su propio gusto, y sin apelacion à otro tribunal. Refiere Laercio lib. 6. *Laertius* cap. 1. de Antisthenes hombre de mucho pondonor, y gran Filosofo, que el mismo en persona iba à las plazas, y à las despensas, para comprar todo, lo que auia de comer, y lo que pertenecia à su regalo, sin que se valiesse, ni se fiasse para ministerio de ninguno de sus criados. Estrañaronlo sus vecinos, y amigos, que vn hombre de tanto punto se ocupasse en

Ninguno
puede ser
Juez, de si
es gusto, sino
el propio, pa-
ra quien es.

vn oficio tan baxo de suerte, que el mismo se llegasse à las tiendas, y las despensas publicas à probar, y à gustar lo que compra para comer en su mesa: *Antisthenes cum falsamentis per forum gustaret; quibusdam admirantibus, quod Philosophus officio tam sordido fungeretur, idque in publico, ac non potius seruo id delegasset.* Respondió con la discrecion que podia caber en tal caso, à la nota: *Quid, inquit, admiramini? Hæc mihi porto, non alijs, sentiens non esse indecorum, eum portare falsamenta, qui falsamentis vesceretur.* De que os admirais, amigos, les dize? Esto lo he de comer yo, y no otro; esto lo compro para mi gusto, y así mi gusto lo ha de probar, sin regi: se por el apetito de mis criados. Juzgo, pues, que lo que era para su gusto no lo auia de aprobar, sino su propio gusto no el ageno antojo. Despues de esto avrà de perdonar, así el gusto de este Filosofo, como el de los demás hombres, porque segun la complexion del figlo presente, o menos que se acierta es con el gusto por la indiscrecion, que se padece en el apetito humano: ni se sabe lo que es gusto, ni se entiende lo que es disgusto. No se atribuya à presumpcion el dar reglas, y documentos para discernir lo cierto en materia tan dudosa.

§. I.

Consta la indiscrecion del gusto humano, con que toma por disgusto, lo que es gusto, y por pesar, lo que es materia de gozo.

2 **V**Ni universalmente enseña Salomon con toda su discrecion y sabiduria, despues que auia tomado el pulso à los pesares, y à los gozos deste figlo, que ni de vnos, ni de otros se denia hazer confianza, ni tener seguridad. *Ecclesiast. 2. 2. Risum reputavi errorem: Et gaudio dixi: Quid frustra deciperis?* A la risa juzguè que era error: y al gozo le dixi, para que vanamente te engañas. De suerte que todo mirado, concluyò Salomon, que los gustos no tienen centro firme, en que descansar: de-
ue

Ecclesiast.

ue de ser que andan violentos en esta vida, y así no saben tomar asiento, ni reposo. Lo mas cierto es, que se ven indiscretos los gustos, y los disgustos, y así se sienten turbados sus afectos, y sus pasiones indecisas, sin determinarse à lo cierto, y seguro: de lo que han de llorar, se alegran: de lo que se han de alegrar, lloran. Confuso està el conocimiento, sin que se acierte à discernir, de que cara son los pesares, y los gozos.

3 Auia gastado Pedro, pescando en el mar, toda vna noche, sin auer echado lance de prouecho: mandale Christo, que tienda las redes, y fue tan abundante la pesca, que se llenaron las dos naues, y con peso tan grande, que estuvieron en peligro, de irse à pique, y anegarse. *Lucæ 5. 7. Impleuerunt ambas nauiculas, ita vt pene mergerentur.* Vease aqui vna felicidad, que por mucha, pone à riesgo, pues de la grande pesca casi estauan las dos naues para hundirse. Y vease la diferencia, con que antes Pedro se auia quejado à Christo, de que auiendo trabajado toda la noche, no auia prendido ni vn pez. *Preceptor, per totam noctem laborantes nihil cepimus:* Sentia se desgraciado, pero con sentirse desgraciado, estaua seguro en el mar. Ya que se hallò venturoso en tan abundante pesca, entonces fue el peligro, de perderse en tanta felicidad. No se reconoce, que quando Pedro se lamentaua por infeliz, se auia de alegrar, de que viuia seguro? y que quando se hallaua afortunado, y se gozaua de tan prospero lance, era entonces, quando se via sobrefaltado con el susto de irse à pique? *Impleuerunt ambas nauiculas, ita vt pene mergerentur.*

Lucæ.

Ay dichas, que echan à pique, y aduersidades, que aseguran.

4 Aun ay mas, que ponderar en el suceso, Ya que se hallò Pedro seguro en la abundancia, y en la prosperidad, porque se daua Christo por patron de la naue, despulsado de la marauilla, y sin sentido de el pasmo, dize el Sagrado Texto: *Quod cum uideret Simon Petrus, procidit ad genua Iesu dicens: Exi a me, quia homo peccator sum, Domine: stupor enim circundederat eum, & omnes qui cum erant in captura piscium, quam ceperant.* Viò Pedro el prodigio, y arrojòse à los pies de Iesus, diciendo: Señor, dexadme, apartaos de mi, porque soy hombre peccador: hallauase ocupado de vn estupor, y lo mismo les sucediò à los que se

Apetese por gusto, de lo que despues pesa: teme por pensar, de lo que despues se gusta.

hallauan presentes en la abundancia de la pesca. De esta demostracion, que haze Pedro, no le veo otra disculpa, sino que estaua fuera de si con la admiracion, y que el pasmo le auia sacado de juicio, y de razon. Pero porque no se le haga todo el cargo à Pedro, se nota, que del mismo accidente estauan turbados todos los compañeros presentes. Aunque por ser comun la indiscrecion, no ha de ser calificada por tal. De que se sobrefalta Pedro? De que teme? En que pone su seguridad? Temela presencia de Christo? Quiere apartarse de Christo, porque se confiesse pecador? No ve, que pide por fauor, lo que auia de temblar por castigo? No advierte, que se turba, con lo que auia de estar sossegado, y contento? Veanse aqui trocados los terminos del gusto, y de el pesar: Pedro pide apartarse de Christo, y si Pedro se aparta de Christo, le ha de pesar: Pedro desea echar vn lance venturoso en el mar para su satisfaccion, y despues que ha echado el lance venturoso, se ve con el pesar, y con el sobrefalto de perderse, y de anegarse. Luego regla ha menester la discrecion, para saberse gouernar en los gustos, y en los disgustos, pues en el mundo se gusta de lo que despues pesa, y pesa de lo que despues se gusta, y de lo que se debe gustar.

Estauan los Dicipulos combatidos de vna peligrosa tempestad, quando se les muestra Christo pisando las soberuias ondas de el mar, y acercandoseles para su fauor. *Matth. 14. 25. Venit ad eos ambulans super mare.* Estauan tan turbados, que no solamente no conocieron à su Maestro, sino que confundidos de su aprehension, començaron à dar voces, como que vian vna fantasma terrible: *Et videntes eum super mare ambulantem, turbati sunt, dicentes: Quia phantasma est, & præ timore clamauerunt.* No puede ser mas necia indiscrecion; que la de fingir se espanto, donde no ay fino materia de alegria. No conocen à Christo? No saben, q̄ de su presencia no tienen q̄ temer peligro, sino q̄ esperar bonança, y socorro en sus borrascas? Seria q̄ Christo se les apareció entre la escuridad de la noche: assi fue, porq̄ quando se les mostrò era: *Quarta autem vigilia noctis.*

Estaua

Matth.

Por falta de luz no se les ve la cara à los que son gustos.

Estaua ya cerrada la noche. Y de aqui nasce siempre la confuſion de los afectos humanos, que por falta de luz estan ciegos los ojos, y lo que auian de mirar como apacible, se les representa espantoso. Graue ilusion, atemorizarse de Christo, cuya vista auia de assegurar sus coraçones. Que ay que certificarse del gusto? Como no se le ha de poner à pleyto la discrecion? De que presume, que no se le han de disputar, sino suponer sus antojos? Fantasma se le haze Christo à sus Dicipulos para el horror, auiendole de mirar, como favorable norte, y como seguro puerto para su seguridad.

6 A la madre de Sanson la visitò en forma de gallardo mancebo vn Angel: anùciòla, que su esterilidad se auia de fecundar dichosamente con vn hijo milagroso, que auia de ser la gloria de su pueblo. *Judic. 13. 3. Cui apparuit Angelus Domini, & dixit ad eam: Sterilis es, & absque liberis; sed concipies, & paries filium.* Prometiòla, que auia de ser el hijo Nazarèo dedicado al culto diuino, General de los Exercitos de Dios, que rescataria à Israel contra la opresion de sus enemigos. La muger, ò no creyò la reuelacion, que en su condicion no fue la menor marauilla, ò si la creyò, no supo contarla à su marido, porque le dixo: *Vir Dei, venit ad me habens vultum Angelicum, terribilis nimis.* Hablòme vn varon de Dios, el qual tenia vna cara de Angel, y muy terrible: *Terribilis nimis.* No se entiende, como el Angel se le hiziesse tan terrible à esta muger: porque ni en las palabras, que todas las deuìò oir con el gusto, de prometerla su cesion tan feliz; ni en la apariencia, pues dize que le pareciò su rostro de vn Angel, ni en lo que oyò, ni en lo que viò, pudo hallar motivo de terror. Solo pudo hablar con esta cordura, y disimulacion à su marido, quando le refiere, que le pareciò bien el mancebo, dezir que no le mirò con agrado, sino con terror: nunca suena bien à los oidos de vn marido, que otro hombre estraño contente à su muger. Aunque considerado todo el suceso siguiente, aun parece, que Manuè està de el mismo sentimiento en el juizio, que haze del anuncio. Llegando despues à conuersacion con el Angel, y auiendole convidado à su mesa, aunque no admitiò el agasajo, como

Judic.

quien no hazia logro de la promesa, pero las palabras todas fuero apacibles, e trato humano, sin ceño de severidad, sin amago de terror, y con todo Manuè està conforme no solo en el juicio de su muger, de juzgar al Angel por terrible, sino que aun passò mas adelante su temor, aunque tenia fundamento para todo lo contrario. Ofreciò Manuè el sacrificio, encendiòle en el altar embuelto en la llama ascendiò el Angel, y se le desapareciò de los ojos, y nota la Escritura: *Statimque intellexit Manue Angelum Domini esse.* Luego entendì Manuè, que era el Angel del Señor. Y con este reconocimiento ha mudado de juicio? Antes aora, que se persuade ser Angel, es quando mas terrible se le haze, porque dize: *Morte moriemur, quia vidimus Dominum.* Sin remedio hemos de morir, porque hemos visto al Señor. Lo contrario avia de inferir. Que fundamento puede alegar en testimonio de su temor? no les anunció un hijo, en que se les doblana la vida con su nacimiento? Prometerles mas vida en su casa con el hijo, es amenazarles con la muerte? No se contradizen los afectos? Tener por muerte la vida? juzgar por espanto, lo que es motivo de esperança? Entristecerse de lo que se avian de alegrar? Hazer fusto, de lo que es materia de gozo? no se ve que no se entiende el coraçon humano en la discrecion de sus afectos? Porque no se le ha de replicar à sus gustos? Porque no se le han de controuentir sus antojos? Luego necesario será darle documentos, y señas para que acierte à diuisar las propias facciones, y la natural Fisonomia de sus gustos, y disgustos.

* * *

Concluyese,
q̄ al antojo
humano se
le hã de dis-
putar sus
gustos.

S. II.

No se acierta à dividir la Fisonomia de los gustos: no se miran como gustos, sino los que amenazan con ceño, y con susto de amenturar, y ofender.

HAN dado en pensar los prácticos en las delicias, y gustos, que su fazon consiste, no en que sean del rodo dulces que así empalagan, sino en q̄ con ser dulces, lleuen su poca de agrio, que despierte el apetito. De estos gustos habla el Espirito Santo Prov. 14. 13. *Risus dolore miscbitur.* La risa se mezclará con dolor: así quieren dar el punto à la fazon de sus deleytes, los preciados de buen gusto: No quieren el sabor, que regale sin su picante de amargura: y esta es rebozar, lo que ofende con capa de buen gusto: Descontentale esta fazon, ò desaguilado à Galfrido: *Infelix mixtura est, si materia lugu-bris fallacem sibi formam induat gaudiorum, & effectum letitiae causa tristis & surpet.* Impropia confeccion, la que se cõpone de ingredientes tan contrarios, que sea la sustancia amarga, y que los accidentes solos ayan de ser dulces, que la materia sea de dolor, y que se quiera fazonar con risa. Esto es lo que parece desproporcionado, y que no haze cara al placer, pero es lo que haze mas consonancia al apetito humano, como si el gusto se huviera de ayudar para el punto del sabor con su especie de disgusto. No se quiere la dignidad, quando toda es reposo, sino quando causa su sin sabor de cuidado, y sollicitud en la contingencia del acierto: no se solicita el deleyte, que no se llama, ò que no sea empeño, ocasionando su peligro: no se aperece la conuersacion que no lleua su desazõ en la amargura de la murmuracion con riesgo de la conciencia: no es trato de interès, que se p̄ bien à la codicia, si se cõtenta con lo justo, sino es con el escrupulo de lo ageno mal adquirido. Esto es, no querer la rosa sin espinas, que es lo que pondera San Ambrosio lib. 4. hexam. cap. 3. *Spina sepsit gratiam flori, tamquam humana speculum preferens vite, que suauita-*

Prover.

Galfridus.

No se apetece, que todo sea dulce, sino con su agrio en los gustos.

Ambros.

No se quiere la rosa sin espinas. *suauitatem perfunctionis suae finitimis curarum stimulis saepe compungat. Vt tristitia adiuncta sit gratia.* Son los gustos malos al modo de vna rosa: la rosa no se toma en la mano con tanto gusto, sino trae el temor de ofender con su espina: essa es la gracia con su desgracia, y con su motiuo de tristeza, y dolor: *Vt tristitia adiuncta sit gratia.* Raro punto: conficionarle el deleyte con la pena: que no haga tanto sabor el gusto, si no lleva su materia de pesar. Lo cierto es, que lo que mas ceba, es lo prohibido: si lo que se apetece no es con escrupulo, y remordimiento, luego enfada, y se le cobra hastio.

Seneca.

Suertes q̄ se hacen á los gustos, como al toro brauo en la plaza.

8. Seneca de *vitabeata*, adierte, que lo ordinario es en la indiscrecion de los gustos, estar mal interpretados sus placeres. Son como la caza de monteria braua, donde el gusto se pone en el mismo sobrefalto, con que se hazen fuertes á las fieras, que ya se figuen, ya se huyen: *Vt feras cum labore, periculoque venamur, & captarum quoque illarum sollicita possessio est: ita etiam habentes magnas voluptates.* No es necesario ir al monte, para ver esta caza braua: aun en poblado el entretenimiento ha introducido esta mōteria, donde vna fiesta de toros, no sabe divertir los ojos, sino affusta el coraçon. Ya se le vè, con que ferocidad se planta formidable vn toro en la plaza: como con solo vn mirar amedrenta: y desta ferocidad se gusta? si: en siendo manso el toro se manda echar de la plaza. A esta fiera se sigue, y en medio de seguirla, se teme, y se huye: la gracia està, en que viendose entre las armas del toro brauo, con destreza se haze la suerte, y se libra el toreador del peligro, así està el entretenimiento, no de otra suerte. Estoy en lo que dize Seneca comparando aqui los gustos: *Ita etiam habentes magnas voluptates.* Que así procede el diuertimiento vano en sus placeres. Explicame. De que gustos se pagan los hombres? Pareceme, q̄ no los entretienē tanto los gustos másos, como los gustos brauos, en que aya que recelar, y que temer. No figuen los gustos, que traen riesgo con mayor ansia? Los que amenazan con peligro, y con susto de la conciencia? Digo, que el gusto aqui no se entiende como es gusto, teniendo no solamente la cara, sino los hechos de pesar. De modo, que la chança tiene su *cazon.*

razon, en que alude con malicia, en que amaga à solicitar la honestidad? Que el dicho para ser ayroso, y discreto, ha de apuntar, que pique, y que aventure la paz de la conversacion, quedando el otro escocido, y de duelo? que el juego no diuierde, si el embite no es temerario à resto de perder la hacienda? que no se bebe con satisfaccion, si no ay algun affomo de caer? Que no se come con regalo, si no se toca en gula, y si no se roza en la demasia de estragar la salud? Esto no es andar haziendo suertes al gusto peligroso, si le coge, ò no le coge? Entre la contingencia, de si cae, ò no cae? Esto es discernir los gustos, de los que son disgustos, quando assi se mezcla, y se confunde el entretenimiento con el pesar? Si los placeres se corren en la plaza, como el toro, y tienen librado su gusto, en que para ser su caça entretenida: se han de seguir, y se han de temer: *Vt feras cum labore, periculoque venamur.* Esta no es Eisonomia de gusto, ni se le parece.

9 Habla el Profeta Ezequiel 20. 7. con el Pueblo de Dios, acordandole su rescate de Egipto: *Et dixi ad eos: Vnus quisque offensiones oculorum suorum abiciat, & in Idolis Aegypti nolite pollui.* Apartad las ofensiones de vuestros ojos, y no querais mancharos con las idolatrias de Egipto. Reparese en la palabra *offensiones oculorum*, lo qual lee Simaco, *Nauseas*, hastios, enfados, que ofenden, y enfadan à los ojos: quiere dezir tropiezos de la vista, en que se topa con ofension, que hazen dar de ojos, y causan bascas, que defazonan el gusto. Toda esta explicacion tiene su dificultad, en que los Hebreos, quando salieron de Egipto, y se hallarõ profanados en el desierto con la idolatria, de quantos Idolos adoraron en su esclauitud, solo se acordaron de Apis, al qual venerauan en figura de toro. Este fue el Idolo, à que hizieron fiestas de tanto regozijo con tan alegre solemnidad. Y es marauilla como fuesse gusto, el mirar vn semblante tan fiero, aunque con el vistoso resplandor del oro, si ponian los ojos en la figura espantosa de vn toro. Mirarle con gusto? Parece que si, pues tanto le celebran. Pues como le llama Ezequiel à este gusto festejado con bayles, y combites? como le llama ofension de los ojos, *offensiones oculorum*? Como se intitula bascas, defazones, hastios de la vista: *Nauseas oculorum.*

Ezechiel
con su sobre-
salto de o-
fensio agra-
dan los gustos huma-
nos.

rum. No ay, que desconocer la confeccion, que los gustos no se guisan con otros ingredientes, que no sean contrarios, repugnandose entre si los pesares, y los placeres: no se mira con entretenimiento, sino con alguna ofension, que affuste, y con algun desagrado, que ofenda. Esta es la interpretacion singular de San Geronimo: *Aspectaculis quoque, immò offensionibus Egypti, remouemus oculos, arena, circi, theatrorum, & ab omnibus, que anima contaminant puritatem, & per sensus ingrediuntur ad mortem.* Vnde Hierem 9. *Ascendit mors per fenestras.* Es vna declaracion, la que haze aqui el Doctor Maximo, que por su autoridad deve ser reuerenciada, y admitida, aunque contradiga al uso deste siglo en sus tan recibidos, y festejados placeres. Verdaderamente que se ha reducido el gusto del tiempo, à que no aya diuertimiento sin ofension de los ojos. Y este es lo que reprehende el grauissimo Doctor à su siglo en los espectaculos, en los teatros, en las representaciones, en las farsas, en las fiestas publicas, en las quales no parece, que ay agrado para el gusto, si no ay ofension para los ojos. La materia no pide mas ponderacion, que lo que se reconoce por la experiencia: no auia de ser tan sabido este engaño, para no tener emienda, y para q̄ aya de faltar valor en el zelo, para condenar gustos de tanta peruersion. Quien se atreuerà à culpar vna fiesta de totos? Ya se ve, que lo que alli ofende à la piedad, y lo que sobresalta à los ojos en los peligros, y en las muertes, que alli causa la ferocidad, es lo que mas diuierete. Es constante, que en vn teatro de comedias el entretenimiento consiste en el objeto, q̄ escandaliza, en el desahogo, que ofende, en la prouocacion, que dà en rostro, en los galanteos representados, que auenturan el temor de Dios, en las lecciones del vicio, que se dan cõtra la virtud. Todo esto ofende à los ojos, y à los oidos, pero sin esta ofension, se ha dado en pensar, que no ay diuertimiento. Mirase, que parecer tiene el gusto, si aun el semblante, y la apariencia es de disgusto, y de pesar.

10 Dexo à parte, el que à Eua lo vedado, y la muerete amenazada la engolusinò el apetito, para ser porfiada cõtra el gusto de Dios. Como no se espanta siquiera de la serpiente, quando la sollicita su daño, y perdicion? Genes. 3. 1.

Hieron.

Jeremia.

Fiestas de totos, y comedias que se con tienen para su gusto.

Genes.

Aed & serpens callidior erat cunctis animantibus terra, que dixit ad mulierem. Como se asegura la muger en vn trato tan peligroso, como tratar conuersacion con sugeto tan horrible? dize Procopio, que la muger: *Maximum solatium hauriebat ex serpente:* extraordinario consuelo, y en vna muger espantadiza, que de menos se affusta. Mas si se le torna el dicho à la experiencia comun, constará, que los gustos no se prendan tanto, si no interuiene algun susto. El mismo peligro obliga muchas vezes, no sè, si à la reputacion, ò si à la fineza, ò si à la temeridad, para que se lleue adelante el empeño, con que se anda haziendo suertes à la honra agena: y no se duda, que el empeño se dexara antes, si faltara el riesgo en solicitarle. Que era ver à Eua entre los albagos fingidos de la astuta serpiente, por vna parte diuertida, y gustosa, por otra parte affustada con la comunicacion de la fiera venenosa? Que era, lo que tanto la lisongeaua el gusto? No solo el plazer, sino tambien el peligro, con que esse mismo plazer se le daua à gozar. Asi lo entienda Procopio: *Quia mirabiliter varias res imitari poterat, nec non mirabiliter norat blandiri, & adulari licet nunc nobis sit infestus, & à nobis formidetur.* Iantaua la serpiente dos extremos al parecer contrarios, pero, aunque contrarios, se dauan la mano para el diuertimiento vano de la muger: lisongeaua la cõ las palabras, que la prometian diuinidad en el fruto vedado: affustaua la cõ el peligro de su lengua venenosa, y con el espanto de su horrible vista: pero ha dado el antojo humano en componer extremos de tanta oposicion, que sin miedo no ay gusto, sin ofension de los ojos no agrada el diuertimiento, sin sobresalto no se admite el plazer. Esto es: *Norat blandiri & adulari, licet nunc nobis sit infestus & nobis formidetur.* Notable cosa es, que el peligro aya de dar el puoto, y la fazon à los placeres.

Procopius

sin peligro no se solicitan con tanto empeño los gustos.

II Job 28.7. después que antepuso la sabiduria à los tesoros mas ricos, concluye la ventaja: *Non aequabitur ei aurum vel vitrum.* No tiene que ver con la sabiduria, ni el oro, ni aun lo que es mas (essa fuerza tiene la particula *vel*) ni aun lo que es mas el vidro: *Vel vitrum,* Rara estimacion del vidro en comparacion del oro. : Pues el oro en que se pre-

Job 28

pre-

precia no solamente lo precioso, sino tambien lo incorruptible, y lo seguro de la materia, el oro se ha de tassar por de menos valor que el vidrio, el qual no solo es vil, sino fragil, comparado con el oro? No passo aqui sin pedir la razon al gusto, pero como no la tiene, no la dà. Discurreò su indiscrecion

Clem. Alex

Clemente Alexandrino, quando dixo, lib. 2. de pædag. cap. 3. *Curiosa, ac superflua tornatorum in vitro vanagloria ad frangendum propter artem paratior, quæ simul docet, & timere, & bibere.* Es vna curiosidad superflua, ò es vna superfluidad curiosa, la que haze vanagloria, de seruirse en vidrio para

Lo penado es el mayor apetito, con que se beben los gustos.

su regalo. De suerte, que lo curioso es lo superfluo: ò lo superfluo es lo curioso? Si: no està el aliño en lo que es necesario, sino en lo que no es menester, en lo que sobra, la superfluidad es, de lo que la vanidad se precia, quien se mide à la necesidad, no se tiene por Cauallero. Mas porque se encarece tanto esta curiosa superfluidad en el vidrio? *Ad frangendum propter artem paratior:* porque el arte del gusto consiste, en que la materia del vidrio es fragil, se quiebra facilmente: y así *simul docet, & timere & bibere*, el vidrio enseña juntamente à beber, y à temer: es vn gusto el del vidrio, que es futo: vn gusto de recelo, vn gusto de pena, en fin es vn gusto penado. Atiendase à lo penado, si se rompe, ò no se rompe el vidrio, por el qual se bebe aon gusto. Y vltimamente lo penado es la mayor golosina del apetito en el vidrio, mas que si se bebiera por vna taza de oro: *Ad frangendum propter artem paratior, quæ simul docet & timere & bibere.*

12. Aqui presumo, que se ha de dar por conueniendo el antojo, y que nos ha de confessar su mal gusto. Verdaderamente no se ha de poder negar, que quanto mas vidriadas son las materias de placer, que tienen no se que particular punto para la fazon, y para el diuertimiento humano. Aquel enyadado, aquel temor, de si la plastica rompe, ò no rompe con la fama, ò con la honra, penada plastica es, y de vidrio, facil de quebrar; mas ài pone su arte la discrecion: *Ad frangendum propter artem paratior:* lo penado es alli lo mas sabroso de la conuersacion, en que por vna parte se bebe; y por otra parte se teme aquel gusto: *Simul docet, & timere, & bibere.* El chiste, la alusion, el donaire, que con equiuocacion artificiosa

Quando las materias sò mas vidriadas para la conciencia, suelen dar mas gusto.

liciosa se dexò caer, juguete serà, pero de Vidro, entre si quiebra, ò no quiebra, por lo liviano, y fragil de la materia: gusto puede ser, mas penado, porque no se puede menos alli de temer la conciencia: *Simul docet, & timere, & bibere.* Desengañese el gusto, que no lo puede ser con sobresabido. Vamos à lo seguro, y à lo mas sano del gusto.

§. III.

No ay gusto con dolor: el gusto se hizo para alivio del alma, y para medicina de sus penas. Han de ser los gustos preservativos, con que el animo se ha de curar en salud.

13 **A** Si entendidos los gustos, son gustos de otra suerte: no solamente no son gustos, sino penas. Hase de dar por desengañado el antojo, hase de persuadir, que si el gusto no es sano, que si es enfermo, que si tiene algo de que le duela, no ha de dar contento al coraçon, sino congoja. Es vn error muy recibido, no creerse por gustos, los que no padecen algun achaque de malicia. San Basilio Magno *serm. de instit. Monachorum,* siente tan al contrario, que juzga, que los divertimientos, y los gustos no solamente no auian de ser enfermos, no solamente auian de ser sanos, que no les doliesse escrupulo, ni remordimiento de malicia, refuelue, que los gustos deuen ser medicina, praeservatio ò resguardo del vicio: de suerte, que fuesse lo mismo tomar vn gusto, que tomar vn remedio para curar el alma: *Vt enim medicamento non is vtitur, qui sanus est, sed qui saucius: sic ijs etiam, quæ leuandi causa corporis inuenta sunt, is vti debet, non qui delicatus est, sed qui imbecillus.* Aun mas aña de à la doctrina propuesta el discretissimo Doctor: Dize, que como las medicinas no se hazen sino para curar los enfermos, assi los gustos no se han de recetar, sino para los que se sienten dolientes, afligidos, y achacosos del alma: pero en fin supone, que los gustos hã de ser vn con-

Basil. M.

Auiase de tomar vn gusto, como por remedio del alma.

for.

El buen humor ha de ser sano de malicia.

fortativo, ò epictima, que se aplica al coraçon para desfogarle. Por aqui se verá la indiscrecion, con que se califican por gustos, los que no sirven sino para enfermar de malicia. Impropiamente se dice, que ay buen humor, donde el buen humor causa dolencia: el buen humor no lo puede ser, si no es principio de salud.

R. Reg.

Sean los gustos, que curan, no que enfermen al alma.

14 Quien le vè à Saul Rey, y que le està dando musica David con su citara, que sin saber lo que passa, no se eche à pensar, que aquel era vn diuertimiento ocioso, vano, propio de vn delicioso Principe dado à su placer? No ay que fiarse de juizios, que salen temeridades, aun que parecen evidencias. 1. Reg. 16. 14. *David tollebat cytharam, & percutiebat manu sua, & refocillabatur Saul, & melius habebat.* Que diuertimiento era aquel? Era vn gusto, que juntamente era remedio, la Escritura dice: *Exigitabat cum spiritus nequam,* que vn mal espirtu le atormentaua, le reboluiá los humores melancolicos, de que se affigia el triste Rey. Que enfermo està Saul? Y que la dolencia es tan graue, como estar apoderado del Demonio? Si. Y del Demonio como se cura? con vn diuertimiento: de la consonancia, de la harmonia, de la citara, que pulsaua diestramente David, sanaua el enfermo, y se le recreauan los sentidos. Tenganle la stima à Saul: porq̃ aunque la musica fuera à ociosidad de vn hombre diuertidos, mas es medicina de enfermo, que gusto de sano: aunque si, vno, y otro es, medicina que juntamente es gusto, y gusto, que es juntamente medicina. Aqui se veràn en la citara de David puestos en punto, como han de ser los placeres, y los gustos: sean diuertimientos en buen hora, pero sean diuertimientos, que preseruen de malicia: sean, como la musica de David, entretenimientos, que diuertan del Demonio: *David tollebat cytharam, & percutiebat manu sua, & refocillabatur Saul, & melius habebat.*

15 Si Saul estuiera sano, pudierase atribuir à ociosidad el placer de la musica, y que tomaua aquel placer por medicina, mas de vicio, que por necesidad. Hallase enfermo: así es: trata de curarse: De que modo? con vn gusto, y el gusto es como los diuertimientos profanos, que se usan? De ellos

ellos placeres mas se enferma que se sana : es vn gusto, que juntamente es remedio: es vn remedio, que juntamente es gusto. Nadie dexò de pensar, que el figlo presente estava enfermo, de mal temple para el alma: no se le acudirà con algùn remedio? Si. Auiafe de dar este figlo por defanciado de salud? Auiafe de desesperar de que sus gustos sanassen, y fuesen buenos? En reglas de medicina, quien enfermò de sus gustos, de ordinario se cura con disgusto, y amarguras. Pero si à este figlo, que adolece de sus gustos, se le pudiera sanar à su sabor, y con gusto, de suerte que se juntasse el gusto con el provecho, seria gran cosa. Si se le pudieran recetar vnos diuertimientos, o placeres tan bien conficionados, y que se les diesse tal punto, que fuesen diuertimientos, no àzia lo malo, sino diuertimientos, que le apartassen de las ocasiones, y peligros de malicia: vnos diuertimientos, que aluiassen del Demonio, como la citara de David. Y miren si es verdad, lo que se dice comunmente: Yo juego, porque este diuertimiento me excusa otros lances auenturados à la conciencia. Si es assi, confonancia me haze la citara de David. Presentaron A Alexandro Magno dos ciraras: vna de Paris, aquel escandaloso enamorado de Helena, que abrasò con sus amores à Troya: otra citara de Aquiles, aquel heroyco General de Grecia, prodigio de virtud, affombro de valor. Y Alexandro qual tomaria? renunciò las ambas? citara quiso: diò de mano à la de Paris, à que se auian cantado musicas profanas, y torpes: escogió la citara de Aquiles: à que se auian cantado hazañas de virtud, y de valor. Mucho rigor seria poner mala fee en sus diuertimientos à este figlo, y dexarle sin citara: lo que le aduertido es, que escoja, la que solamente aya de hazer harmonia con la virtud, y que como la citara de David, le diuerta del demonio.

Sean los gustos, que diuertan, pero q diuertan de la malicia.

Alexandro reprobò la citara de Paris, admittió la de Aquiles.

16. Ya me he dado à entender, para la discrecion, con que se han de elegir los gustos: gustos puede auer, pero que no sean gustos, como los que solamente aprueba la malicia. No voy en intento, de que la diuersion, que se haze al enemigo, aya de ser terrible, que espante: si se puede armar la defensa, con que sea la diuersion apacible, para que se ha

de

Cantic.

de echar mano al rigor del azero? Celebra à la Esposa de los Cantares 7.2. el divino amante. *Venter tuus, sicut aceruus tritici vallatus lilijs.* Tus entrañas son como la parua de trigo murado de azucenas. *Dudarè.* Ya que el misterioso pan se pone en resistencia: *Aceruus tritici vallatus.* Como se defiende? Que trincheras opone? De que forma la media luna? De quemutos se cerca? *Aceruus tritici vallatus lilijs.* No con circunvalacion de espinas, sino de flores: no corona sus valuartes de guarnicion valiente, sino con presidio de azucenas delicadas. Fue acaso entre tener al enemigo? Parece q si: fue divertirle? Tambien. Y assi se consiguió la seguridad? Ya se vè: esto se podia llamar, lo que se dize, guerra galana, quando las campañas se passan en flor, sin que se desem baine vna espada. Mas esta es la gala de la vitoria, quando sin jugar picas solo con hazer agradable reseña de flores, se le burlan al enemigo sus intentos maliciosos: *Aceruus tritici vallatus lilijs.* Esta bien: quando lleguen los divertirmiētos à hazer vna tan graciosa diuersion al enemigo, que le frustre sus ardides, serà enconces con azucenas, con flores, con gustos el hazerse fuertes en la virtud sin rigores, ni asperezas: serà el rebatir con muros de apacible resguardo los assaltos de tentaciones, y peligros.

17 Llouiòse el manà en cerco de los reales. Exod.

16. 13. *Mane quoque ros iacuit per circuitum castrorum.*

Aduierte aqui con ingenio Estefano Cantuariente. *Nota, quod ros iacuit per circuitum castrorum:* reparo pide. El manà para que se vâ fuera de los reales al contorno? *Per circuitum.* No estuuiera mas à mano dentro en el corazon de los reales, acreditandose el cielo de liberal, ya que se dà tan de gracia, para que se ofaezca el don, sin que se dexé salir à buscar? la gracia no ha de ser gracia sin costa? Porque en costando afan se paga, con lo que se solicita, la gracia. No: en cerco ha de venir el manà, como que se opone por muralla en

Gustos, que resguarden y armen muros para la defensa del al ma. guarnicion de los reales. *Nota, Quod ros iacuit per circuitum castrorum.* No dexò costado abierto à la inuasion de el contrario: *Per circuitum.* Tirò el cordon, que precioso, pero para la defensa del al ma. que seguro! Tirò el cordon, que ciñò el campo de Israel: fabricò vn fuerte real de defensa, no ya de fagina, ò tierra, sino

sino

fino de materiales cortados en la cantera de el Cielo, atravesando foso en medio con el caudal de el rocío, que lloró en perlas la Aurora: *Mane quoque ros iacuit per circuitum castrorum.* Si perlas de el Agua en la hermosura, todos eran diamantes al tope en la firmeza, que en numerosa, y bien labrada canteria oponian muros de diamante contra los asaltos de el enemigo. Oigase à Estefano Cantuariente, à quien se debe el discurso: *Nota, quod ros iacuit per circuitum castrorum, de caeloque descendens gratia vndique nos munit, immo castris loco castrorum est.* Bien aya tal seguridad; y la seguridad en que se pone? en el manà. Y el manà que es? Vn gusto, que encierra todos los gustos. Sapiens. 16. 20. *Omne delectamentum in se habentem.* Vn gusto que es à pedir à boca, que no ay mas que desear. *Deserviens vnius cuiusque voluntati, ad quodcumque quisque volebat conuertebatur.* Y que vn gusto, en que se cifran todos los gustos imaginables, asegure tanto? Que sirva de muralla? Que sea fuerte impenetrable à la ofensa, y al combate de los enemigos? Sepase, que no son tan flacos los gustos, como los pinta la persuasión del engaño. Conste, que pueden ser gustos, sin que les dè la salsa lo malicioso, queden desde oy calificados por gustos, los que solamente quiere, que se llamen gustos, la indiscrecion de este siglo.

18 No es posible, que sin esta seguridad haga buen rostro, ni puede ser apacible el gusto. Con ceño amenazando con vn pesar, como puede merecer nombre de gusto? Morir de vn sobrefalto, de vn dolor, de vna enfermedad, de vna estocada, es lo natural: morir à manos de vn placer, es violento: y si violento, el morir mas riguroso. Por aqui se entenderà, quan impropriamente se nombran gustos, los que son malos gustos, y los que solamente tienen titulos de gustos con mortal error en el mundo. No mega Tertuliano *lib. de anima cap. 52.* Que los gustos lleguen à ser tiranos tan poderosos, que maten, à quien los goza: *Et si prægaudio quis spiritum exhalet.* Confir-malo con exemplos. Chilon Spartano abrazando à vn

nieto hijo de su Olimpia, que boluia victorioso de vna famosa batalla, del continente espirò : *Vt Chilon Spartanus dum victorem Olympicæ filium amplectitur.* Tambien mata el alborozo de vna vanagloria : *Et si præ gloria.* Como Clidemio Atheniense, que viendole coronado de oro por aduacion de vnos farfantes, se murió de aquel gusto : *Vt Clidemus Atheniensis, dū ab histrionibus ob præstantiam auro coronatur.* En el descanso de vn apacible sueño reposaua Platon, y de aquel reposo acató la vida : *Et si per somnium, vt Plato.* De vna vehemente risa, que le dió vn entretenimiento, y donaire, hovo de reventar, y perecer Publico Crasso : *Et si per risum, vt Publico Crassus.* Concluye Tertuliano, que estas fueron sin controuersia muertes las mas terribles. Y por qué ? No es mas rigor morir de vn pesar, de vn accidente maligno, de vna puñalada ? No : muerte mas miserable es, la que dà vn gusto, que le causa vna pena. Da la razon : *Multo violentior mors, quæ per aliena grassatur.* Mucho mas violenta se haze la muerte, quando para matar se vale de los gustos: porque toma instrumentos tan impropios de la muerte, y tan agenos de quien es. Pregunto Para que son los gustos ? No son para entretener la vida ? Esse es el natural de los gustos. Pues que los gustos, que se hizieron para entretener la vida, los empuñe en vez de guadaña, para matar la muerte, es no solo rigor, sino vna tirana impropiedad : assi la muerte injusta se leuanta con los gustos, à la vida se los roba, mete mano de vn gusto, como pudiera de vn pesar, por acerado instrumento, con que traidora la muerte mata à la vida. O que terrible violencia ! *Multo violentior mors, quæ per aliena grassatur.* O gustos, que siendo las armas de la vida, os mirais tan agenos, que os auéis passado à las manos de la muerte para alistaros, y para assentar plaza en sus vanderas ! Gustos, aqui os quiero yo preguntar, como sois gustos ? Sois gustos para viuir ? O sois gustos para matar ? Si auéis de matar, dexad esse oficio à los pesares, à los dolores, à la espada, que assi matará la muerte con sus propios instrumentos, assi dolerá menos la muerte, porque assi será mas natural. Conste de aqui con quan si-

*Violencia
mas tirana
morir de vn
gusto, que de
vn pesar.*

nuestra interpretacion corren los gustos mal entendidos en el mundo. Hombre dado à sus gustos no tiene otro sentido, que ser vn hombre arriesgado, peligroso, que trae jugada la vida, y que muere de sus entretenimientos. Sea la conclusion, la que es infalible, que no ay con sobresalto, sin seguridad gusto, que se deua llamar gusto.

§. IV.

Engaño de quien cree, no cabe la modesti, la grauedad, la virtud en los diuertimientos. No es holgarse, faltar à la decencia, sino componer la autoridad con los placeres.

19 **E**S materia la presente, que requiere vna discrecion muy aduertida para hazer eleccion de los placeres de modo, que conuengan, y se proporcionen al estado. Plutarco lib. *Quomodo possit adulator ab amico internosci.* Refiere que Philipo Rey de Macedonia disputara con vn musico con presumpcion de entender el arte con primor, sobre los puntos de la consonancia, y el musico le atajò la vanidad, y le cerrò la boca con vn dicho cortesano, y airoso: *Absit vero, Rex ut eotu infortunij de voluare, ut harum rerum scientia meas prior.* No te suceda, o Rey, que vengas à caer en tal desgracia, que en la ciencia destas cosas tan baxas me ganes la ventaja, y quedes superior. Dixo bien. A vn Principe no le es decoroso el diuertimiento, que es propio de vn musico: no ha de olvidar su pundonor la persona de autoridad en los placeres: no se le impiden, lo que se le acusa, y lo q se le condena, es la demasia, y el exceso, en que pierde punto la grauedad: no se le niega la diuersion, lo que se le prohíbe es la liuidad. De Scipion alaba Seneca lib. *de tranquillit. cap. 15. Scipio triumphale illud corpus mouit ad numeros, non molliter se infringens, ut nunc mos est, etiam*

Plutarco

Diuertimientos, que para vnos son propios, para otros in- de centes.

Seneca

En los di-
uertimien-
tos ha de cõ-
cordar lo
graue, y lo
festiuo.

inCESSu ipso Ultra muliebrem mollitiem fluentibus; sed, ut illi antiqui solebant, inter lusus, ac festa tempora virilem in modum tripudiare, non facturi detrimentum, etiam si ab hostibus spectaretur. Aquel vaton immortal lupo concertar lo festiuo con lo mesurado, hizo sus mudanças à compas, y à son, no con quebros, ò meneos deliuandad, como es costumbre vulgar en los festejos, en que se excede à las desembolturas mugeriles; hanse de imitar los antiguos, los quales en sus juegos, y alborozos hazian las mudanças con tal grauedad, que aunque tuieran à sus enemigos presentes, les causaran respeto. No se ha de perder punto en la autoridad, por seguir el punto del instrumento, y las fantasias de el son: hanse de concordar lo graue, y lo festiuo.

Decoro en
los placeres

20 Et alabada la esposa en los cantares 7. 6. *Quam pulchra es, & decora charissimam in delitijs.* Que es hermosa con respeto, y que guarda decoro en sus delicias: *Decora in delitijs.* Decoro? Si: pues auia de faltar decoro en los entretenimientos? Auiale de permitir entre los placeres à la liuandad, que se desmesurasse? No, haze cara al buen gusto sin perder de vista la autoridad: diuertimiento puede auer, y con delicias, pero con decoro: *Decora in delitijs.* Pero al decoro, que se le apande en medio de sus delicias à la esposa, se le añade otra celebridad, porque en el mismo capitulo se le canta. Cant. 7. 1. *Quid videbis in Sunnamite, nisi choros castrorum?* Que ay que mirar en la Sunamitis, sino coros de esquadrones? Quien viò tal junta de esquadrones, y coros? *Choros castrorum.* Coros: dizen alegria, alborozo, festejo, danças: esquadrones dizen guerra, seueridad, valentia. Como ay valentia, y seueridad, donde se trata de coros, entretenimientos, y bailes? Dà la respuesta el texto: porque la esposa guarda decoro en medio de sus placeres, y delicias. *Decora in delitijs.* Con el decoro ay valor para el atreuimiento, ay constancia para la prouocacion, ay defensa para el peligro, ay seueridad para la desemboltura, ay ceño para la risa maliciosa, aun en medio de las delicias: sin decoro en las delicias se dà lugar à la temeridad, para que assalte la firmeza mas constante.

Pien-

21 Pienſan muchos que no ſe diuerten, ni ſe huelgan, ſi guardan decoro en ſus placeres, y ſino pierden la grauedad, haziendo locuras, y deſatinos, como vnos hombres ſin juizio. Seneca de vita beata cap. 12. aduerte, que en ſemejantes diuertimientos, y ſolaces, los hombres tan lexos eſtàn de moleſtia, como fuera de juizio, y de razon: *Vt fatendum ſit, tam longe illos ab omni moleſtia abeſſe, quam à bona mente: & (quod plerique contingit) hilarem inſaniam inſanire, ac perrifum furere.* Es muy ordinario hazer buen guſto de la locura, y deſatinarſe por modo de riſa, que ni en las palabras aya concierto, ni en las chanças modestia, ni en las acciones tiento, ſi no ſe paſſa, ò ſi no ſe excede à tales extremos de deſvario, no eſtàn ſatisfechos de ſus placeres. No aduerten que el buen guſto es como el vino, que moderado alegra la razon, y demaſiado haze perder el juizio, y ocasiona indecencias. La ſal con medida dà el punto, y la ſazon, mucha ſal, en el plato amarga, y deſabre. Las ſales, y los guſtos no han de cargar tanto la mano, que paſſen de el punto: aun las eſpecies mas generoſas, ſi ſe echan mas, de lo que pide el regalo, no hazen ſalſa al apetito. En los hombres de razon, la razon ha de quedar cabal, aun en medio de las bur-las. Atheneo lib. 14. dize de Anachariſis, que presentandole à ſu meſa Truanes, que le alegrarſen, y entretuviereſſen, eſtubo meſurado, y ſeuero: poniendole delante vna mona, ſe riò, dando por razon de ſu guſto, que aquel era animal naturalmente gracioſo, pero que el hombre ſe hazia ridiculo de artificio, y con afectacion nada honeſta, y decente: *Natura id eſſe animal ridiculum, hominem autem arte, & ſtudio, eo que parum honeſto.* Cuidado con la autoridad, porque las bur-las paſſan à las veras de menoscabar el pundonor, y el reſpcto.

Seneca.

Gustos han de ſer templados, que no embriaguen, y priuen de razón

Athenaeus.

Anacariſis ſe meſurò à los chiftes de vn hombre truàn, y ſe riò à los geſtos de vn mona.

22 No es lo miſmo ſer aplaudido por el buen guſto, y donaire, que ſer eſtimado en la perſona: antes no ſuelen concordar eſtas gracias, que ſe correfpondan, ſer hombre de buen guſto, y placeptero, que ſer hombre graue, y de autoridad. Tertuliano de ſpectacul. capite 22. habla con los Romanos, y diſcurge la materia presente en los farſanees. En que eſtà la diſcrecion, les pregunta, con q̄ por vna

Tertulianus.

Comediates
professar
gusto, y son
viles, y des-
preciados de
el mundo.

parte celebrais tanto à los desta solemnisima profefsion, y por otra los tratais con desprecio? Como infames, indignos de vuestra republica los priuis de toda honra, y oficio: *Ex eadem arte, quam magni faciunt, deponunt, & diminuant, immò manifeste damnant ignominia, & capitis minutione, arentes curia, rostris, Senatu, Equite, cæterisque honoribus, omnibus simul, atque ornamentis quibusdam.* Juzgauanlos, pues, por personas inhabiles para todo cargo de satisfacion, y de confiança, y sin otra causa de priuacion tan ignominiosa, que ser su arte dar gusto, y entretenimiento en los teatros. Conozcáse aqui la contradicion, ò la perversidad, ò la inconsequencia de los juizios, donde pondera Tertuliano: *Quam peruersitas amant, quos mulctant, depretiant quos probant: artem magnificant, artificem notant. Quale iudicium est, ut ob ea quis offuscetur, per que promeretur? immò quanta confessio est male rei, cuius actores, eum acceptissimi sint, sine nota non sunt.* Que indiscrecion es la del aprecio, y desprecio de vnas mismas personas, amar à los que se castigan; despreciar los que se alaban: engrandecer el arte, quando se infama à su Maestro? Quan euidente declaracion es la del vil oficio, cuyos Autores con ser sumamente aceptos, y gratos, no pueden viuir libres de nota?

El celebra-
do por de
buen gustos,
no es tenido
por hóbred
autoridad.

23. Esta exageracion de Tertuliano, ò este argumento, con que intenta concluir de manifesta implicacion à los Romanos, es vna llana conclusion constante en la conuersacion del trato humano. No se me haze repugnante, sino corriente, el que vn hombre sea aplaudido por persona de buen gusto, y que con parecer bien su don, y re, sus burlas, sus chanzas, sus picantes, sus alusiones, su discrecion maliciosa, todo dicho, y executado con arte, el artificio e estimo, y agrade, quando el artifice, y el autor de tan festiua, y grata representacion dà en rostro, y en fada à los presentes. Donde se experimenta ser verdad el que *Amant, quos mulctant, depretiant, quos probant: artem magnificant, artificem notant.* No ay que estrañar este juizio, que se dà la sentencia con justicia, en que las gracias hagan desgraciado en la estimacion, à quié sabe ganar el gusto con habilidades de profefsion tan indelicente: *Quale iudicium est, ut ob ea quis offuscetur, per que*
pro-

promeretur. Ultimamente este es el juicio, que se ha hecho en todos los siglos, que las comedias, y los entremeses sean tan celebrados, y que los Comediantes sea la gente mas vil, y mas despreciada del mundo: *Quanta confessio est mase rei, cuius actores, cum acceptissimi sint, sine nota non sunt?* No por esto se piense, que se dà por condenada esta profesion en fuerza de mi censura; su causa pide juezes, ante cuyo tribunal se verá su justicia: supongo, lo que todos suponen, ser aplaudida su arte, y ser infames sus autores. Lo qual digo por la semejança solamente para el tienpo, que encargo à los que tratan de parecer hombres de buen gusto, y que se presumen, que asignan estimacion de discretos. Entiendan, que los dichos y sus festejos caeràn en gracia; pero que se aventura en el punto de su autoridad.

24 No ay que maravillarse, que se arriesgue con tanto peligro el pundonor, porque en el fervor del buen gusto, y de la chança se defacuerda la razon, y se defatina el juicio, para que no se mire por el decoro. No es otro que el Espiritu Santo, quien lo declara. *Sapient. 14. 28. Dum letantur, insanunt.* Quando se alegran, estàn locos de atar: en auiedo juicio, persuaden se que no ay alborozo; al buen gusto piensan, que no se ha de dar por combidada la razon. San Pablo ad Ephesios 5. 4. pone resguardo à la cordura, y prohíbe, toda truaneria, porque nunca dexa de ser desvariada; ni sus dichos, y hechos se contienen dentro del proposito, y de la razon: y assi dize el Apostol: *Scurrilitas, que ad rem non pertinet.* Pues por que se ha de vedar tan sin excepcion toda chança, y divertimento alegre? No puede auer buen gusto, y caber la discrecion? puede caber, pero ha de entrar muy justa, y tan apretada, que se congoge: cabe la razon, pero cabe con aprieto, porque no le dà lugar el desvario. Esta dificultad de poner el buen gusto con el sano juicio, es tan mala de ajustar, que comunmente se declina à vn extremo: con que por huir de las burlas, se dà en vna grauedad, y mesura impertinente: que se atribuye, ò à demasiada entereza, ò à rusticidad, y poca policia. Aristoteles lib. 3. *Ethic. c. 8.* lo advierte: *Qui verò nec dicent quidquam ridiculi, nec alios dicere paterentur, rustici sunt, & duri.* Los que ni dizen vna palabra de risa, ni

Sapient.

Ad Ephes.

Peligro en declinar de la chança à lo indecente.

Aristoles.

confiennen que otros la digan, son toscos, y tienen corteza en la condicion. Hase de tomar el punto de fuerte, que se de en el medio, que ni se caiga en indecencia; ni se suban al ro en el contrapunto, que se entone de masiado la conuersacion. Prosigue el Filosofo: *Atijs, qui cum moderatione iocatur, comis atque Urbanus Vocatur.* El que sabe burlarse con templança, es llamado cortes, y urbano. El acertar con esta razon, es vn primor dificultoso de conseguir, que ni el agrio de la seueridad defabra, ni el dulce de la chança empalague.

Medio en
tre la graue
dad, y la chã
za para el
punto de la
Urbanidad.
Nazianz.

25

San Gregorio Nazianzeno orat. 20. alaba à Sã Basilio Magno la discrecion de su trato, en que concordaua lo autorizado con lo gustoso de su comunicacion: *Quis in cœtibus adeo iucundus? Quantum quidem ipse cognosco, qui ipsius maxime periculum feci. Quis in narrando festiuior? Quis in iocando argutior?* Quien se viò en las conuersaciones tan agradable? (hablo de lo que reconoci en la experiencia de su familiaridad.) Quien de mas chiste en la relacion? Quien mas gracioso en las burlas? Todo tan puesto en punto, que ni se destemplaua en el donaire, ni se desentonaua en la grauedad. Seneca lib. de tranquill. cap. 15. nota para aqui: *Multum interest, remittas aliquid, an soluas.* Ay mucha diferencia entre el afloxar, y el desatar: vna cosa es dar ensanche al animo, y otra cosa es la dissolucion. A Ierusalen no riñe el Profeta las delicias, sino la dissolucion en sus placeres. Ierem. 13. 22. *Vsque quo delicijs dissolueris, filia vaga?* Clemente Alexandrino lib. de pœd. g. cap. 5. dà vn precepto de prudencia siguiendo este sentido: *Tantumquam autem animalia ratione prædita oportet nos temperate componere, studij nostri acrimoniam, & nimium intensam vehementiam moderate remittentes, non autem inconcinne dissoluentes.* habla en metaphora de vn instrumento, que para templarse, ni se le ha de apretar tanto la clauija, que falte la cuerda, ni se ha de afloxar de modo, que no suene, ha de concordar la harmonia concertandose de que vnas cuerdas estèn subidas, y otras baixas, que assi se ajusta la consonancia de la musica. Assi

Senec.

Ierem.

Clem. Alex

Instrumento, en que vn
nas cuerdas
se baxan, c
tras se sube
para la con
sonancia.

ai se falta al punto, que requiere la autoridad, ni se echa menos el punto, que pide la sazón de el buen gusto. Deste desengaño tiene el mundo necesidad, de que se le persuade, porque vive en vna presumpcion falsamente supuesta, de que no se puede guisar el gusto, sino con los ingredientes de la malicia, ni se dá sabor al placer, si no es amargando à la conciencia. Esto es desconocer, lo que es gusto, y es no discernir su Fisonomia.

S. V.

Hasta el gusto se finge con razon de estado, aun quando ay pesar en el coraçon, y se haze desta dissimulacion vna vanidad digna de compasion.

NO me parecen tan dignos de lastima los miserables, que descubren patentes à los ojos de el mundo sus llagas: los pobres, que à gritos por essas calles ginen sus desventuras, y claman por piedad: desdichados son estos, no se duda. Por mas infelices se deuen juzgar, los que estàn reputados en lo exterior por dichosos, y allà dentro de el coraçon padecen à solàs, sin que se fien de manifestar su pechco, aunque roido de congojas, y llagado de pesares. Seneca les tomo el pulso, y aueriguò su enfermedad, Epist. 80. *Horum, qui foelices vocantur, hilaritas ficta est, aut grauis, & suppurata tristitia, & quidem grauior.* Estos, que se llaman afortunados gozan vna alegria aparente, que la fingen, y la ostentan por vanidad: la verdad es, que los afectos de su interior son graue melancolia, y pura tristeza: *Et quidem grauior*: y aun su congoja es mas graue de lo que se les puede imaginar. La razon es: *Quia interdum non licet, palam esse miseros, sed inter arumnas cor ipsum exedentes, necesse est, agere foelicem.*

Seneca.

A los

Politica las
timosa, mos-
trar gusto
àzia fuera,
estando pesa-
roso el cora-
çon.

A los creidos por felices en la fama comun no se les dà licencia de parecer miserables, aunque lo son; sino que entre las cosas que les muerden el animo, y les carcomen el coraçon, se ven forçados à representar gusto en el semblante, y a hazer el papel de afortunados: *Necesse est agere fœlicem.* Llega ya à necesidad, à que obliga la razon de estado, para mostrar por defuera gusto sin correr la apariencia; con que en su coraçon se disimula vn retablo de dolores: si descubrieran à lo publico sus lastimas, mouieran à compafsion; pero ni aun este desahogo les consiente su vanidad: por defuera ricos, dentro pobres en vergonzantes, à quienes manda su pundonor, sin que les dispense en la presumpcion, para que callen su desuentura. Es vn recato de su penitencia no dictado de la modestia, sino enseñado de la vanidad; para que padezcan à solas en pena del gusto, que representan.

27 Parece que Iob anduuo cuerdo, quando lastimado con tantos golpes, que le affligian el coraçon, echò mano de sus vestidos, y los rompiò. Iob. 1. 20. *Tunc surrexit Iob, & scidit vestimenta sua.* Por que rasgò el vestido? Que quando sea ceremonia de sentimiento, auia se de reportar aqui la demostracion: y aunque la hazienda se malbarate, y todo lo demàs se pierda, por lo menos no ande el vestido roto. No usará esto el siglo presete: quando la hazienda estè menguada, empenado el mayorazgo, los acreedores executè, no aya vn pan, que comer à la mesa, estè ahogado el coraçon con tantos aprietos, nada desto se ha de ver por defuera, porque lo manda el decoro, no permite, que se confiese la necesidad, aunque se padezca. En que irà, que sobretantos desastres, con que el Demonio cargò el coraçon de Iob, no le tocò al vestido, sino se le dexò entero, y lustroso, mudado de fortuna, pero no mudado de gala? Esto no haze nouedad, porq̃ es lo vsado, aunque siempre haze marauilla, que el demonio destruya las haziendas, y conserue las galas. Iob quiso mostrarse segun la fortuna presente, quando estaua dichoso, traia se con lustre: ya que se hallò perdido, no quiso disimularlo, ni parecer otro de lo que ya era: estaua ya pobre, no se atreuiò à parecer rico, y así se determinò à acabar con las galas. En nombre de Iob habla con el demonio Origenes lib. 1. in Iob.

El demonio
destruye las
haziendas,
& conserua
las galas.

*Si ergo me mortuum existimatis, inimici, anticipem in pretio-
sam meam sepulturam, considere pretiosas, atq: regales meas vestes.* Enemigo, no trates de que yo te disimule el mal, cõ que me ofendes: si me destruyes la hazienda, no pretendas, q lo encubra: no es justo, que el vestido no corresponda al estado, que està arruinada la hazienda, y andar vestido, como vn Principe, es tentacion del demonio. Esta es la desventura mayor, porque no ay quien se compadezca del, que està pobre, y triste, y haze razon de estado, de parecer rico, y gusto-
lo.

28. A los dicipulos, que boluian muy gozosos de las marauillas, que auian obrado, les dize Christo, para preservarles de vanidad *Lucæ 10. 18. Videbam Sathanam, tamquam fulgur, de cælo cadentem.* Vi à Satanàs, que como vn relampago caia del cielo. Dos extremos contrarios, es de es-
trañar, que en los ojos de Christo se representen, sin hazer repugnancia à la razon. Como se ve caido. Lucifer con tan brillante relampago de lucimiento? Aun los que se ven caidos tratan de lucir? Este es el demonio, y este es el mundo. *Videbam Sathauam, tamquam fulgur de cælo cadentem.* No-
table cosa es, que se caiga en la fortuna, y que no se caiga en la quenta, y que no se caiga del lucimiento. Si el estado es otro si la desventura presente no losufre, para que se quiere re deslumbrar con la gala, que brilla por defuera? Lo que se gana con la vanidad destes relampagos, solo es mayor des-
ventura: caese con tanto lucimiento, que nadie creerà que se cae, y afsi no ay quien de la mano al caido, ni quien trate de levantar al que se ve arrastrado, ni à quien le duela desventu-
ra vestida de tanta gala, y lucimiento.

29. Yo discurre aun mas vniuersalmente la mate-
ria. En comun el disimular de dichas, el encubrir pesares, de nadie es tan propio, como de los que estàn en opinion de afor-
tunados en el mundo. Siempre me ha hecho reparo en el misterio de la Transfiguracion la plática de Moyses, y Elias con Christo. *Lucæ 9. 31. Erant autem Moyses, & Elias visi in mistere, & dicebant excessum eius, quem completurus erat in Hierusalem.* H. blauan del exceso, y de la muerte, que auja de padecer, y cumplir en Ierusalen. No estraño la pla-

Origenes:

Aun los que se ven mas caidos, tratan de lucir.

No ay quien de la mano al caido, q se disimula su caída con tanta gala.

Lucæ:

platica, que para Christo es lisonja aun acordarle los tormentos, porque son finezas de su amor. Lo que ay, que desconocer es, que se introduzga la platica de la passion en circunfancia, y en tiempo de tanta gloria, y magestad. Estau Christo resplandeciendo su rostro como vn Sol, y sus vestidos hermosos como la nieue. *Matth. 17. 2. Resplenduit facies eius sicut Sol, vestimenta autem eius, facta sunt alba, sicut nix.*

Matth.

Glorias temporales vanas son las que encubren y disimulan penas.

Quien diria, que era à proposito la conuersacion de penas en ocasion de tantas glorias? Sin duda que entonces hallan mas franca la puerta al coraçon los pesares, quando se abren al gozo de las dichas. Quien vè à Christo en el Tabor, y le oye hablar, juzgarà, que sus palabras no dizen con estado tan glorioso. Por aora la razon es, que los dolores hallan la coyuntura, donde mas se han de encubrir, y disimular à los ojos. Quando està Christo con el lucimiento mayor, que representò, en toda su vida mortal, alli tuuo entrada el cuidado de padecer. *Dicebant excessum eius, quem completurus erat in Hierusalem.* Aunque diuina, era aquella gloria temporal, y en las dichas temporales no ay lucimiento àzia afuera, sin que en lo interior escurezca algun ceño de nube el corazon.

30 Quantos embidiosos de su fortuna tendria Saul?

Vn hombre, que de particular subió à Rey soberano por eleccion de Dios: quien le vè en el trono, que no le juzgue, estar alli por blanco de la emulacion? Mas esto es mirar, lo que se vè por defuera, y assi puede ser embidiado. Pero quien le registra el pecho, y le examina el coraçon, le hallarà possido de vna melancolia profunda, tiranizado del demonio, *1. Reg. 16*

1. Reg.

Embidiados en el mundo en la verdad son mas dignos de lastima.

14. Exagitabat eum spiritus nequam à Domino. Mirando solamente lo que se vè con los ojos, tendrá embidiosos Saul: si se le examina el alma no avrá, à quien no dè mas lastima, q embidia: *Fatiam Solle,* dixo Seneca, *Multum mali sub illa latet.* Desembuelue de su cabeça la venda de Rey (era la insignia, ò Corona Real vna venda, ò faja) reconoceràs, que la venda cubrelaga, ò que conforta las sienes por el dolor, que padece la cabeça del principe. Nadie se deslumbre con los resplandores, que doran la superficie, y son luzes, que hazen sombra al corazon.

Jacob

31 Jacob vestido de las galas mas preciosas, delicioso en las fragancias, solicitando con regalos el gusto de su padre, instruido en todo de Rebeca. Genes. 27. 16. *Vestibus Esau valde bonis, quas apud se habebat domi, induit eum.* Con todo este aparato llego à pretender la bendicion de su padre Isaac. Y con toda su bizarría exterior su coraçon qual estaua? Que de cuidados le cercan? Si aqui viene; y me encuētra Esau, diria Jacob, quando le voy à hurtar el mayorazgo, me ha de quitar la vida: si mi padre me conoce, en lugar de la bendicion, temo su maldicion: *Ne inducat super me maledictionem pro benedictione.* Si el cielo se ofende de mi engaño, ha de castigar mi atreuimiento. Que otro es Jacob en el coraçon, de lo que parece pondera San Iuan Chrisostomo. *In cath. Considera hic, obsecro, quanta cum anxietate verba hac loquutus sit Jacob, qui principio dixerat matri, Timeo, ne inducat super me maledictionem, & non benedictionem. Nunc in quanto timore constituitur, verisimile est, qui tantum actum simulat.* Ver à Jacob haziendo el papel de galan, lucido, bizarro, liberal, ostentoso, assi podia causar admiracion, y aun mouer à embidia. Quien le llegara à tentar el coraçon, descubriera en el pulso de sus latidos, sobrefaltos, y tēblores mortales: el exterior de norabuenas, el interior de pesames: la apariencia de gala, y el coraçon de pena: *Quanto timore constituitur, verisimile est, qui tantum actum simulat.* El empeño es tan grande, como peligroso: es vna representacion de volar à pique de despeño: es subir à canto de rodar. *Que ab alijs videntur excelsa, ipsis prærupta sunt.* Lo que à los ojos parece altera, es viuir al borde con peligro de resvalar. Quien se fiarà de la superficie, que promete la Fisonomia en los agrados de la estimacion commn? Quanros, que se juzgan por dichosos, si se les llegara à consultar su parecer, dieran testimonio de la verdad, y desfengañaràn à la embidia, abrieran el coraçon, y mostraran, que debaxo de aquella tela lucida està el corazon de luto: y sus entrañas corrompidas de sustos, y pesares.

Genes.

Chrisost.

Si se toma el pulso à los gozos exteriores, se reconocen ser pesares.

S. VI.

Fingese el gusto necesidad, y hazese de lo superfluo forzoso, como que no se puede viuir sin la demasia del regalo, el qual ha introducido con nombre de necesidad la delicia.

32 **P**Or este camino no puedē parar, ni tener termino los gustos: porque echando por la superfluidad, está ancha la vereda del apetito, que no se puede reducir à los limites de la moderacion el an-

Seneca.

En echando por la superfluidad el ansojo, se desboca sin termino.

sojo. Estilo es, con que se explica Seneca epist. 39. *Necesse est, in immensum exeat cupiditas, quæ naturalem modum transiliit. Illa enim habet suum finem: inania, & ex libidine orta, sine termino sunt.* Para lo que es necesario dà la regla justa, y toma la medida la utilidad: pero lo superfluo como cabrà en medida? *Necessaria metitur utilitas: super vacua, quo redigis?* Ya se han engolfado en sus gustos los hombres de suerte, que no ay sonda, con la qual se halle suelo à su inmensa profundidad: Ya no pueden llegar à hazer pie, porque forzados de la costumbre ya no pueden carecer de sus demasias: *Voluptatibus itaque se mergunt, quibus in consuetudinem adductis carere non possunt.* Por esta causa dize el Estoico, son sumamente miserables, y dignos de compasion los hombres porque llegan à tal estado, que lo que antes era superfluidad, ò inuencion de la demasia, ya se ha conuertido en necesidad: *Et ob hoc miserrimi sunt, quod eo perueniunt, ut illis, quæ supernacua fuerant, facta sint necessaria.* Lo que antes se tenia por demasiado, ya se juzga por tan necesario, y tan preciso, que sin ello dizen, que ya no se puede viuir. El diuertimiento libre, la comodidad escusada, la gala al uso profano, el regalo ocioso, la deliciosa bebida extraordinaria, el fausto, la vanidad, todo se supone ya que no se escusa, y que es necesidad: *Illæ, quæ super vacua fuerant, facta sint necessaria.*

Dignos de lastima, los que hazen necesidad de lo superfluo.

33 Por el Profeta Joel 1. 5. pronuncia Dios vn recuerdo: *Expergis cimini ebris, & flete, & ululate omnes, quæ*

qui bibitis vinum in dulcedine, quoniam perijt ab ore vestro. Despertad hombres tomados de vuestros gustos, llorad, y lamentad, los que os brindais con bebidas dulces, y extraordinarias, yo os juro, que acabò ya este apetito para vuestra boca. Y aqui se cierra roda la plana del rigor, y se concluye el processo de la justicia: No ay mas amenaza para estos poderosos Principes, sino que les faltaràn sus dulces bebidas, y sus exquisitos regalos? Esta es la materia de tan gran lamento? Si: *Flete, & ululate omnes, qui bibitis vinum in dulcedine, quoniam perijt ab ore vestro.* Pues como? Ha de anunciar despues el Profeta, que se talarà la Prouincia toda, que se boluerà en vn paramo esteril, que los enemigos como Leones la despojaràn, que las virgenes delicadas se vestiràn de sayal, q se profanaràn los Sacerdotes, que se suspenderà el sacrificio, que avrà carestia, y mortandad, y para estos señores soberanos no preuiene, ni amenaza, que les aguarda otro mayor trabajo, sino que les faltaràn sus regalos superfluos, y sus deliciosas bebidas? Gran trabajo por cierto? pero lo es sin duda: la desventura de los pobres consiste en tristes afficciones, y en no tener vn pan, que llegar à la boca: la desgracia de los poderosos se pinta en que se les cercene el exceso, y la superfluidad de sus regalos. Saben por que? Dize Rufino Pio. Hanse reducido à tan ocioso modo de viuir, que lo que antes parecia superfluo, ya se les ha buuelto en necessario. Pues con lo q les castiga Dios, y los mortifica, no es con quitarles de la boca el sustento necesario, no, quitarles lo regalado, y lo superfluo, y à los affige, y atormèta. No se excusa de referir las palabras de Rufino. *Luxuriosis non solum inopia, sed etiam ipsa frugalitas tormentum est. Cum egestatis esset in commoda narraturus, à mediocribus cœpit, & deliciarum tantum damna contingit, quæ non in communi cœtis, sed Hellionibus tantum possunt esse metuenda, eosq; tam xiliter estimat ut propter solam voluptatem viuere voluisse pronuntiet.* Fue desestimarnos, y tan vilmente, que dixo el Profeta, no viuiàn fino del deleyte, y que en el deleyte estaua toda su vida de modo, que sin sus demasias no podian viuir. De suerte, q dà por tan castigados à estos Caualleros con priuarles de lo superfluo, y delicioso, como los pobres se dan por affigidos,

A los humildes castiga Dios con quitarles el sustento necesario: à los soberanos, con cercenar sus regalos superfluos.

Rufinus.

Viuir de lo superfluo es vileza.

con quitarles lo preciso, y necesario para la vida. En prueba desta verdad no es menester mas, q̄ oir à algunos Caualleros llorar sus necesidades. De que se queixan? No de q̄ les falte lo necesario para viuir honestamēte, sino de que les falte lo superfluo, la profanidad, la gala ociosa, el punto de su antojo, la sazón de su apetito, el diuertimiento escusado, el desenfado libre: finalmente toda su mortificación se define, en que les falta lo superfluo, y es que han hecho ya necesidad de lo superfluo: *Quæ supervacua fuerant, facta sunt necessaria.*

34 San Ambrosio Epist. 82. admittit: *Nihil tam necessariū, quàm cognoscere, quid sit decessarium.* Nada ay tan necesario, como conocer lo que es necesario. Importa, pues, tomar cuenta, à lo que tiene nombre de necesidad, y se llama así en el estilo del mundo. Este es el intento presente. Y el Sapiētissimo Job 39. 10. nos ofrece el exemplo mysteriosamente en persona del justo, quando dize: *Contemnit multitudinem civitatis, clamorem exactoris non audit.* Desprecia la muchedumbre de la Ciudad, y no oye las voces del executor. Noto lo primero: *Contemnit multitudinem Civitatis*, que se alabe el justo, de que no haga caso de los demás, aunque sean muchos, con quienes vive en la republica. Reparo causaria el vezino, que en vna Ciudad vitiesse con singularidad, y no se acomodasse al habito, y uso que los demás practican. La razón es, que se tiene por ley, y obligación, el conformarse con todos: porque ya se juzga por necesidad, el ser, y el parecer como todos, aunque se exceda en lo superfluo, y en lo profano. Y esta es vna necesidad, à la qual no se toma residencia, ni se le pide razón, si no se le cree sin averiguarla. Así lo ponderò Seneca de vita beata cap. 1. *Vnus quisque magis vult credere, quam iudicare; nunquam de vita iudicatur, semper creditur: versatque nos, & præcipitat traditus per manus error, alienisque perimus exemplis.* Cada vno quiere mas creer, que juzgar: jamás se haze juicio del modo de vida, siempre se cree con vna fe inuolable: turbamos el juicio, y nos despeña el error, que viene de mano en mano, nos destruimos por el exemplo de otros. Què remedio, dale el Est. yco: *Sanabimur, si modo separemur à catu.* Sanaremos

Ambros.

Tob.

Haxese necesidad de lo superfluo à titulo de conformarse con el uso comun.

mos, con tal que hagamos apartamiento, y diuision de los muchos. Valga esta explicacion por aora para la inteligencia de vn Texto Sagrado contra la necesidad, que alega el antojo en fauor de su linandad, para viuir con la muchedumbre: *Contemnit multitudinem ciuitatis.*

35 Passo à la segunda clausula de Iob, que aun declara esta verdad con mas viueza: *Clamorem exactoris non audit.* Que el justo no oye las voces del executor.

Pregunta: Como es justo, quien no oye al executor, siendo así, que el executor habla por parte de la justicia, como quien cobra lo que se dize: *Executores ay, que obligan à pagar mas, de lo que pide la obligacion por justicia, y de esto ay bastantes experiencias en el siglo presente. Quien será, pues, este executor, ò este recetor, que procediendo con titulo de justicia no es oido del justo?* *Clamorem exactoris non audit.* San Gregorio Magno libr 30. Moral. cap. 27.

& 28. Entiende por este executor al apetito, que con nombre de necesidad pide à la naturaleza algunas vezes lo que es justo, otras vezes lo que es injusto, y no se deve, con que se requiere mucha discrecion, para saber, quando executa, para lo que es justo, y necessario, y para saber, quando obliga à lo que es injusto, y superfluo: *Magnus discretionis labor est huic exactori, & aliquid impendere, & aliquid denegare: & non dando gulam restringere, & dando naturam nutrire.*

Greg. M.

Es vna gran labor de la discrecion el pagar à este executor la deuda, que quiere cobrar por justicia; y negarle lo que por injusticia intèta cobrar, y no se le deve: como no pagando se corrigirà el apetito de la gula, y como pagando la justa deuda se ha de sustentar la naturaleza? Así, pues, que tenemos sobre nosotros vn executor, el qual à titulo de justicia ya pide lo necessario, ya intenta cobrar lo superfluo. Da, pues, vn auiso à la discrecion San Gregorio: irè dando su romance à cada sentencia de por sí, porque cada vna pide su nota singular.

Discreciõ para pagar al apetito lo justo, y para negarle lo q no se le deve

Atiendase, pues: *Sciendum vero est, quia sic voluptas sub necessitate se palliat, vt vix eam, perfectus quisque discernat.* Es de saber, que de tal suerte el antojo se reboça, y se palia con capa de necesidad, que à penas aun el perfecto mas sabio acierta à reconocer este emboço, y discernille.

cernide: *Nam dum solui debitum necessitas petit, voluptas ex-
implere desiderium suppetit.* Porque con cara de pedir la ne-
cessidad, que se le pague la deuda, acude el antojo à cobrar
de más superfluamente el aperito: *Et tanto gula secu-
rius in praeceps rapit, quanto sub honesto nomine necessitatis
explenda se contegit.* Y tanto más seguramente arrebatada,
y precipitada gula, quanto con el honesto nombre de satisfa-
cer à la necesidad se encubre.

Ad Rom.

Greg. M.

36 Predica el Apostol ad Rom: 13: 14. *Car-
nem curam ne feceritis in desiderijs.* No cuideis del cuerpo
con los deseos. Que mal ay, en que los deseos tomen este
título? No son de creer los deseos? No merecen confian-
ça? Dize San Gregorio: *Quo fieri in desiderio prohibetur,
in necessitate conceditur.* Lo que se niega à los deseos, sin
su intervencion se concede à la necesidad: son infelices
mayordomos los antojos, porque en la dispensacion de soco-
rrer à la necesidad, la dan más de lo que ha menester, ò por
mejor dezir con título de fauorecer à la necesidad, los an-
tojos y los deseos vanos se sirven à si mismos el plato su per-
fluo à su golosina, y aperito: *Sapè, dum incaute necessitate
condescendimus, desiderijs deseruimus.* Es muy largo maef-
trelala el antojo: que quando al parecer haze el plato à la ne-
cessidad, y al hambre, le colma de ociosos regalos para la
gotoneria. En fin la necesidad es vn color, que por tan-
to en recibido suele cohonestar maliciosamente muchas
demasias.

El antojo
maestrelala,
que al darde
comer à la
necesidad,
se haze el
plato super-
fluo para su
golosina.

1. Reg.

Título de
necesidad
malicioso.

37 Reprehendido Saul el Profeta Samuel,
porque antes de tiempo con su propia autoridad avia sacrifi-
cado, del título de la necesidad se validò, para justificarse,
quando dixo 1. Reg. 13. 11. *Quia vidi, quod populus dilabe-
retur à me, et tu non veneras iuxta placitum dies, necessitate
compulsus obtuli holocaustum.* Como vi, que el Pueblo me
delinquia, y que te no venias à los dias señalados, obliga-
do de la necesidad, ofreci el holocausto. Acusale Samuel.
Stultè egisti. Has obrado neciamente. Como no le dize,
que habio como necio, ya que le nota que como necio obied?
Por que la necedad estubo en la inconsideracion con que pre-
cedio; pero en lo que habló no hubo necedad sino mucha
malicia.

malicia: valiöse industriosamente de el nombre de la necesidad: y aqui no fue necio simple, sino malicioso advertido. Entre los que se escusaron de la cena grande, el primero, y principal, que abrió camino à la disculpa, dixo Lucæ 14. 18. *Primus dixit ei: Villam emi, & necesse habeo. exire, & videre illam: rogote, habe me excusatum.* He comprado vnaherredad, y tengo necesidad de salir a verla, ruegote, que me tengas por escusado. Reparese, que no alego necesidad de ver la possession para comprarla, y alli era verdaderamente la necesidad: puso la necesidad, donde no era menester, sino donde la ponia solamente su antojo. Y es que del titulo de la necesidad, vsa como quiere, y quando quiere por su alvedrio la malicia. Esta es la causa que movió à David para q̄ pidiesse à Dios. Psalm. 27. 17. *De necessitatibus meis erue me.* Libradme, señor, de mis necesidades. Por qué? El titulo de necesidad es tan sospechoso, que David no se fia del aun para quando ha de orar à Dios con ser assi, que la necesidad es el titulo mas eficaz para conseguir lo que se pide.

Lucæ.

El titulo de necesidad ponele el antojo solamente para lo q̄ se persua.

§. VII.

Indiscreta Fisonomia de los gustos humanos: esperados parecen gustos, poseidos se reconocen, y sienten pesares.

38. **N**O son los gustos mas de lo que los quiere pensar, ò fingir la imaginacion de la vana esperanza: todo bien mirado no tienen mas ser, de el que les dà el antojo, porque en la verdad quanto se presume de placer, no passa de deseo, pero nunca llega à gozo: *Omne, quod est in mundo, concupiscentia carnis est, & concupiscentia oculorum, & superbia vite.* Dize el Euangelista San Iuan epist. 2. 16. Todo lo que ay en este mundo, no monta mas, ni tiene mas valor, que la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, la soberuia de la vida. Tomada la cuenta de lo que vale, quan-

Ioan. epist.

Gustos humanos no ò mas q̄ antojo, y concupiscentia.

to el mundo precia, no pesa mas de lo que tassa el apetito, ni lo que negocia la codicia de intereses, ni lo que pretende la ambicion de honras, ni lo que solicita la liuiandad de deleytes, alcança à fer gozo, y solamente para, y se queda todo en concupiscencia, y deseo. Explicato S. Zenon Martir serm. 1. in Psalm. 130. *Quia cordis exaltatio nullos fructus inuenit.* Todo se le passa en flor de esperanças, pero sin que madure el fruto para la cosecha.

Zenon.

39. Con semejante estilo habla el Apostol S. Pablo à su dicipulo Tito 2. 11. *Apparuit gratia Dei Saluatoris nostri omnibus hominibus erudiens nos, vt abnegantes impietatem, & secularia desideria, sobriè, & iustè, & pie viuamus in hoc seculo.* Mostrose la gracia de Dios nuestro Saluador à todos los hombres, enseñandonos, que negando la impiedad, y los seglares deseos, viuamos sobria, iusta, y piadosamente en este figlo. Corta parece la enseñanza de Christo, que declara el Apostol, porque solo dize, que nos enseñò, à renunciar el pecado, y los deseos maliciosos: *Erudiens nos, vt abnegantes impietatem, & secularia desideria:* Y para la perfeccion de dar de mano à la culpa, y seguir la santidad, no se auia de contentar con reprobar los deseos deste mundo solos, sino que tambien auia de poner mala fee en los mismos gustos, en que se ceban los deseos malos. Pero no fue menester, que Pablo especificasse la abnegacion de los gustos, sino la abnegacion de los deseos: porque quantos gustos ay en este figlo no tienen el ser gustos por si, sino que deuen el ser gustos à solo el deseo, que los imagina por gustos: si cessa el deseo, y sucede la possession, ya no ay gusto, que gozar, sino pena que sentir.

Ad Titum.

40. Hambriento el prodigo en su desventura deseaua llenar el estomago de las vellotas, q̄ los animales immundos hozauan, y aun no se le concedia. Luc. 15. 16. *Cupiebat implere ventrem de siliquis, quas porci manducabant, & nemo illi dabat.* Vil deseo, pero con ser tan barato el cumplirle, no se le permitia vn bocado de tã asquerosa viãda. Pues q̄ mayor castigo se le podia dar à este infeliz, q̄ darle licẽcia para q̄ satisfacga à vna hãbre tan ruin? Assi es, dize S. Pedro Chrisol. serm. 2. mas desso se guarda el enemigo ordinariamente cõ el pecador,

Lucas.

ador, porque aunque atiza el mal deseo, no dexa prender la llama. El Demonio atiza el
 ma, sino que todo sea humo, que ciegue, y haga llorar en sus puros, y ansias impacientes: *Cupiebat implere Ventrem de siliquis, quas porci manducabant, Et nemo illi dabat.* De torua el cu-
 esta fuerte no se les passa la sazón à los gustos, que ofrece plimièto del
 la quatiene su punto solamente en el desseo, y si este se gusto.

satisface con la possession, en su mal gozo la prueba estan
 amarga, que mas viene à ser desabrimiento, que gusto.

Cum eos tales fecerat, non sinit eos eo ipso porcorum cibo, Chrisost
pastuque saturari, ut esurientes vitia plus delinquant. Po-

ne desseo al apetito, y quita el gusto: ò por mejor dezir, para
 que no pierda la sazón de gusto, con mouer el desseo, suspen-
 de la possession, porque esta en los gustos humanos no tanto
 da satisfaccion, como causa hastio, y enfado, à quien los go-
 za. Ya se ve en el caso presente. Con que especie pudie-
 ra el enemigo guisar vn manjartan immundo, para que lle-
 gando à probarle huvièsse de serle tan sabroso, y entrarle
 le tan en gusto al prodigo como se lo auia imaginado, y pro-
 metido su desseo? *Cupiebat implere Ventrem de siliquis.*

Que hizo? encendió el desseo, y apagò el fuego al tiempo
 de cebarse el apetito, para que no se desengañasse el gusto
 con la experiencia de probar, que gustaua lo que desazona-
 ua al paladar, auiendo se le antojado à la hambre, ò golosi-
 na del desseo por regalo. Esto fue sollicitar el gusto en la

preuencion sola de el desseo: *Cupiebat implere Ventrem*
de siliquis. Y auiendo hecho la salua al antojo, retirat
 el plato, que auia de seruir al gusto: *Et nemo illi dabat.*

Fue brindar al desseo, y negar el que se haga la razón, para
 que se mate la sed de el apetito. Es lo que San Gregorio

Magno enseña homil. 36. in Euang. *Corporales deliciae,* Greg. 12
cum non habentur, graue in se desiderium accendunt, cum

verò auide eduntur, comedentem protinus in fastidium per
satietatem vertunt. Los deleytes humanos, mientras no se
 poseen, encienden vn gran desseo de si: en llegando se à pro-
 bar, al punto alque los gusta, le empalagan de modo, que la
 hambre se le buelue en hastio.

41 Moyses, que trataua de que se desengasse de su mal

gusto el Pueblo de Israel, con singularissima discrecion no se le nego, como al prodigo, si no se le diò à probar en los pechos del becerro, que adoraron, Exod. 32. 20. *Arripiens vitulum, quem fecerant, combussit, & contriuit vsque ad pubucrem, quem sparsit in aquam, & dedit ex eo potum filijs Israel.* Duda Oleastro: *Sed quare eos potauit peccato?* Pero porque les diò à beber su pecado: no parece arbitrio de piedad, sino de rigor, y de rigor, no de quien haze justicia para remedio de la culpa cometida, sino de quien lo fomenta con maliciosa intencion. Y particularmente se estraña esta demonstracion, y prouidencia en la condicion de Moyse, el qual acaba de interceder con Dios por su Pueblo, instandole sobre que use de misericordia, y le perdone el pecado. Pues que traza es de corregir el mal gusto de la culpa, el darle à beber, y à probar? *Quare eos potauit peccato?* Niega el enemigo al prodigo el que cumpla su gusto: *Cupiebat implere ventrem de siliquis, & nemo illi dabat.* Y Moyse, que es tan zeloso amigo de los suyos, les brinda con el mal gusto de la culpa, para que le beban? Si. Verdad sea, que ni en Dios es tan ordinaria la prouidencia, que usò Moyse en su Pueblo, ni en el Demonio es tan comun la astucia, de que se valió con el prodigo. Lo mas ordinario es, que Dios vaya al pecador à la mano en la execucion de su mal gusto, como que el Demonio le alargue la rienda en el cumplimiento de su antojo. Pero no es sola vna vez, sino muchas, las que suele tomar el camino contrario assi Dios para remedio, como el enemigo para daño del pecador; que Dios permita con piedad el logro del mal gusto, para que su gozo amargo le de à probar lo agrio, y desabrido, que apeteciò, y se defengañe vltimamente su estragado deseo: y que el Demonio, despues de auer sollicitado el apetito, impida la execucion, para que la passion no mate la sed, sino quede con mas ansia del vicio. Assi lo discurre con ingeniosa moralidad el citado Autor, quando dize: *Sæpius Diabolum non sinere peccatores peccatis suis saturari, ne post saturitatem fastidio illis sint: Et sæpe contingere, vt peccatores saturi ad Deum redeant facilius. Vt ergo peccatum isti de cetero fastidirent, saturauit eos peccato, ac vitulo.* Muchas vezes el Demonio es-

Dios permite tal vez su gusto al pecador, para que se defengañe.

toruá à los pecadores, que se hartende sus pecados, no sea, que despues de mas hartos, que satisfechos cobren hastio à sus gustos. Y ordinariamente sucede, que los pecadores, los quales se han hartado de sus vicios, se conuiertan à Dios mas facilmente. Con que Moyfes prudentemente recetò à los Hebreos la bebida del becerro, que era su pecado, para que de alli adelante despues de probado su mal gusto, reconociesen, que con vna falsa hambre les engañaua su apetito, y que à su deseo se la antojaua vnagolosina, que al gozarla les auia de causar mas pena, que gusto.

42 Antojauasele à David agua de la cisterna de Belen. *S. Reg. 23. 15. O si quis mihi daret potum aque de cisterna, que est in Berthehem iuxta portam*. No parece, que entendió David el inconueniente de su mal gusto, hasta que le experimentò, y le tuvo en las manos. Oyeron el antojo del Principe tres valientes soldados, que mas zelosos del gusto, que del seruicio del Rey, rompieron temerarios, mas que animosos por el exercito enemigo, que estaua acuartelado en la campaña, y en los muros de Belen, y traxeron el agua, que auia deseado David. A penas la tomò en las manos, quando la agua, que se le auia hecho tan sabrosa su antojo, la mirò con horror, y le pareció no agua dulce, sino sangre funesta. *Num sanguinem hominum istorum, qui profecti sunt, & animarum periculum bibam?* He de beber yo la sangre destes hombres, que han seruido à mi antojo, y el peligro de sus vidas? Esto dixo David, y no solo no quiso beber agua tan cara, sino que la derramò sacrificandola al Señor. *Noluit bibere, sed libauit eam Domino.* Poca ponderacion es menester, para colegir de este suceso la doctrina presente, porque sola su relacion es claro testimonio. Que ansioso es el deseo de David por el agua de Belen! y que poco repara en el empeño, que ocasionò con declarar su antojo, auenturando las vidas de sus mejores soldados? Vale mucho vn gusto en tanto que està en poder del deseo dentro de la juridicion del antojo: entonces se estima como precioso, porque se tassa su valor en el arancel de el apetito, y este no acierta sino à poner con injusticia, y

2 Reg.

Preciá el
deseo sus gustos,
y poseidos los des-
estima.

Ambrosius

sin razon precio à las cosas. Vease por este caso. La agua, mientras deseada de David, valia tanto, que se compraba con la sangre, y con las vidas de los mayores hombres de su exercito; ya que tuvo la agua en sus manos, conseguido su deseo, la reconoció sobre costosa, amarga, y vil, de fuerte, que no halló para que poder seruir agua tan apetecida, sino para derramarla. Y assi dize el Doctor San Ambrosio lib. 1. de Iacob capite 1. *Erubet in desiderio suo*: Que se auergonçò David de su deseo, de vn deseo falso, que le engañò vergonçosamente, pues le prometió vn gusto, que no le auia de cumplir, y ofreciendole agua dulce, lo que puso en las manos fue sangre horrible, que le espantò: *Num sanguinem hominum istorum, & animarum periculum bibam?* Es que à los gustos humanos nada les puede estar bien para su estimacion, como quedar se en el deseo, porque si passan de el deseo à la consecucion, dexan ya de ser gustos; deseados se tienen por preciosos, poseidos por viles, como le sucedió à David, que de la agua tan ansiosamente deseada, no halló que hazer, sino echarla à mal, y derramarla.

Genes.

43 Con este falso antojo mirò Eua al arbol prohibido. Genes. 3. 6. *Vidit igitur mulier, quod bonum esset lignum ad vescendum*. Vió, pues, la muger, que el arbol era bueno para comer de su fruto. Pero como pudo ver el gusto, que no era para los ojos, sino para el paladar? Que prueba hizo antes de el fruto, para calificarle no solamente por sabroso, sino por bueno tambien? *Quod bonum esset lignum ad vescendum*. En todas las demás condiciones, que alaba de el arbol por el parecer de la vista, pudo dar su voto: porque lo hermoso, y deleytable es objeto, en que tienen su discrecion los ojos: *Pulchrum oculis, aspectuque delectabile*. Pero querer examinar con la vista el gusto, y la bondad de el arbol, fue exceder la esfera, que no le pertenece. Como, pues, vió, lo que de ninguna manera pudo ver con los ojos? *Vidit igitur mulier, quod bonum esset lignum ad vescendum*. Porque assi se han de

mirar los gustos humanos , para que sean bien vistos : hase de fingir , que se ven , para que se imaginen ser gustos : que vistos en la verdad , no pueden ser bien vistos , sino despreciados : antes de probarlos , parecen gustos , en llegando à la prueba , son disgustos. Auia menester el arbol en su abono el que no se huviessse experimentado antes à que sabia , porque si se probara su fruto , como era el origen de los malos gustos , estos no admiten pruebas , para que no desengañe de su falsedad la experiencia. Y nota discretamente San Basilio de Seleucia orat. 3. el mal gusto de la imprudente muger : *Eorum , que non erat experta , gustum mirabatur.* Que admiraua el gusto de lo que no auia probado por experiencia. Mas como pudiera contentar de otra suerte : Que como son de mala raza los gustos , assi huyen , que se les hagan pruebas , no pudiendo imaginar se por gustos sino con la vana esperança , que los finge , y probados con su amargura desengañan , que no son lo que se pensò dellos falsamente.

Ilusion de fingir se ven gustos , los que son en la experiencia amargura.

Basil. Seld.

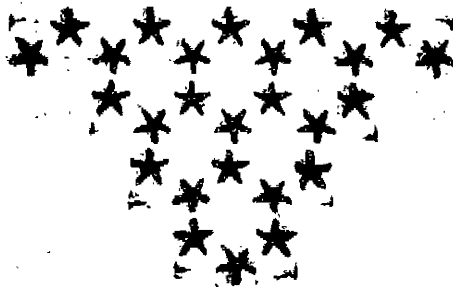
44 - Mientras los hombres son pretendientes de sus gustos , hazeles mas merced , ò lisonja de lo que merecen : porque presumen , y llaman los gustos antes de conseguirlos , y viniendo à su posesion , los hallan enfados , y pesares. El puesto , que se pretendiò , en la prerension daua gusto , en la consecucion y a causa. La comodidad , ò el remedio , que se galanteaua con aficion , alcanzado ya inquieta , y desabre. De forma , que el gusto no lo es en el gozo , sino en el deseo : mucho deuen los gustos al antojo , pues les dà el ser , que no merecen. El profundo Tertuliano lo explica con vna comparacion tan elegante , como fuya Apolegr. cap. 48. *Vt mundi species transferatur equè temporalis , que illi dispositioni eternitatis aulei vice oppansa est.* En fin se correrà la cortina de las apariencias humanas , la qual se nos pone delante de los ojos como tapiz , que cubre aquella imagen de la eternidad : *Aulei vice oppansa est.* Excelente pensar ! entre la vision de la gloria media este mundo , que es qual paramento de varia representacion : Verase en vn paño de Flandes tejido de

Tertul.

El gusto humano es suspension de afre cerse , y no cumplir se.

de preciosa trama vn delicioso pais , entre cuya frondosa amenidad de alegre primavera , que haze todo apacible à vn cenador de esplendido aparato , se miran copiados con dibuxo primoroso sentados à la mesa varios personajes , y figuras; digo figuras, galanes al vfo , y damas como pintadas, todos figuras de paramento. Donde es de notar , que quanto se ve es vna suspension de acciones , que comiençan, y no acaban : regalos, que al parecer se tienen , y no se gustan. El page , que sirve el plato , haze ademan de el que le dà, y le pone en la mesa , y se queda siempre con el plato en la mano : el que sirve la copa, la ofrece , y no la dexa : el trinchante (tambien los trinchantes son figuras) està como quien reparte , alarga la mano con la pechuga de aue en la punta del tenedor , y al darla , y recibirla, el trinchante se queda ofreciendo , y el combidado esperando. El vno lleva el manjar à la boca , y nunca llega à los labios: el otro, que se pone à beber, se està con la taza en el aire suspenso. De fuerte , que alli los gustos se representan en suspension , y en esperança, que se desean, y no se gozan. Pues no es otro el mundo en sus placeres temporales dize Tertuliano : *Species temporalis aulæ oppansa est.*

Esta es la antepuerta, ò paramento de vana perspectiva en los gustos temporales, que se nos interpone al gozo de la eternidad.



Q. VIII.

Malta cierto el gusto, quien lo busca en su corazón,
en la virtud, y en
Dios.

45 **E**sta lición la enseña San Pablo con unas breues,
y misteriosas palabras ad Philip. capit. 4.4.
Gaudete in Domino semper, iterum dico Ad Phil.
gaudete. Alegraos en el Señor siempre, o-
tra vez digo, que os alegréis. Nada pide tanta regla, como el
gusto, que este anda mal entendido entre los hombres, y as-
si se necessita, que se les de medido, para que sea justo, qual
conuiene. Explica las condiciones, que señala el Apostol
Santo Tomàs, sobre este precepto, que dà, para corregir, y re-
gir el gozo, y ponerle en camino, para que se acierte con el
verdadero gusto. *Primo debet esse rectum.* Lo primero, dize
el Angelico Doctor, el gozo deue ser recto, que sin torcer à
otro fin contrario, ò siniestro, se guie, y vaya derechamente
al fin ultimo, como es el Señor, sin que pare, ni tome descanso
en otro termino criado. *Ideo dicit in Domino.* Persuade
mas el Apostol, que el gozo no ha de ser temporal, ni momen-
taneo, quales son los gustos deste siglo, que apenas hazen ca-
ra al apetito, quando luego le bueluen las espaldas: ha de ser
el gozo para siempre: *Gaudete Domino semper.* No que se
interrumpa, ni que se discontinue, porque no sigue afición de
cosa caduca, que no tiene duracion persistente: *Non inter-*
rumpitur eius gaudium, quia parum curat de re parum durá-
ro. Qual, y como deue ser el gusto, para ser firme y verdadero.
te, & ideo dicit, semper. Va de la mano con Dios, cuyo amor
le lleva, y asino padece variedad, ni inconstancia, porque el
fin à que mira, es eterno. Y el repetir Pablo, que vn gozo se
apuntamente à otro, como si fueran dos gozos, fue dezir, como
Santo Tomàs notò, que en Dios no solo se puede tener go-
zo de lo presente, sino tambien de lo futuro en confianza de
la eternidad, en cuya esperança se alegra: *Si de presenti,*
imminet, tibi gaudium de futuro, & ideo dicit, Iterum dico

gaudete. Ni fuera posible de otra suerte ser cumplido el gozo desta vida, si para su satisfaccion no se afirmara en el otro gozo, que espera en la eternidad. Quien se puede asegurar en el gozo deste mundo, si viue con la desconfianza, o con el sobresalto de perder el gozo eterno?

46 Supuesto como deue ser el gozo verdadero, no ha de ser dificultoso de entender, en donde se halla, y de quien se ha de buscar. Hallase en el coraçon, no fuera sino dentro, alli tiene el hombre en las telas de su coraçon guardado el tesoro de sus gustos. Dauid, que lo sentia assi, dixo à Dios, Psalm. 4. 7. *Dedisti letitiam in corde meo.* Aueisme dado la alegria en mi coraçon. Infiere San Agustín: *Non ergo foris querenda letitia est, sed intus.* Luego no se ha de buscar el gozo fuera, sino dentro, que seria de otra suerte salir de si locamente, como el prodigo, el qual no contentandose con los regalos, que gozaua en su propia casa, los solicitò fuera de si, y no los pudo llorar hasta que boluì en si: *In se reuersus.* Luc. 15. 17. A cuyo proposito pudo dezir Seneca epist. 23. *Nolo tibi vnquam de esse letitiam, volo illam tibi domi nasci.* No trato de que te falte gusto, quiero, que el gusto sea como nacido en casa, que assi serà legitimo tu gusto, no bastardo, qual hijo de ageno matrimonio: en tu coraçon se conciba, y nazca de tu coraçon, q̄ esse es el parto, que con felicidad, y gozo se logra. Dize mas el Estoycio: *Contentus sis temetipso. Ex te nascentibus bonis, que potest esse felicitas Deo prior?* Contentate contigo mismo, y con los bienes de tinacidos, la qual felicidad ay mas cercana, y parecida à la de Dios. Dios se basta para estàr feliz, y gustoso consigo solo, tu le imita, y veràs la satisfaccion con que viues, fiado en tu propia virtud, y prendas, para que no estes dependiente, de que te pueda menguar el gusto ningun accidente contrario.

47 Aconseja Salomon en sus Prouerbios 5. 15. *Bibe aquam de cisterna tua, & fluenta putei tui.* Bebe la agua de tu cisterna, y las corrientes, que manan de las arcas de tu fuente. Ay en los gustos vna sed, la qual es mas antojo, que necesidad: y este es vn apetito desordenado, al qual le sabe mejor lo ageno, que lo propio. Mas esta, que es injusticia clara, y con

todo

Psalm.

S. August.

Luce.

Seneca.

Gusto no se
ha de buscar
fuera, sino
dentro de el
coraçon.

Prouerb.

todo derecho, no puede menos de engendrar escrupulo, que le remuerda como poseedor de mala fee, y que se goza en gustos que no le tocan, y están fuera de su jurisdiccion. No ay ladrón que se halle con prenda hurtada, el qual no viva con su susto. Pues si te ha de entrar en gusto el agua, para que te refrigere, satisfaga, y temple la sed, dize el Espiritu Santo, mira, que no tomes el agua del pozo ageno, sino de la cisterna propia: *Bibe aquam de cisterna tua.* Mas como, y donde se descubrirá esta mina de fuente tan risueña, y que alegre al hombre? Declaralo Christo por San Juan 7. 38. *Qui credit in me, sicut dicit Scriptura, flumina de ventre eius fluent aque vive.* Quien cree en mi, como enseña la Escritura da sus entrañas correrán fuentes de agua viva. Cosa notable, que para matar la sed, se aya de buscar fuera el agua en las fuentes, y en los rios, y que para la propia satisfaccion en la hartura del gozo verdadero, se halle en las entrañas, y en el coraçõ del justo la fuente de agua viva, que refrigere la ansia mas sedienta. Claro está, por que es imposible, que aya gozo bien nacido, si no tiene su origen del propio coraçõ. Como puede auer gozo en lo ageno, en lo que se pide prestado à dueños estraños, como son los gustos forasteros, y con la carga de pagar estos gustos agenos con pensiones penosas? No ay duda, que si el gusto no le dà el propio coraçõ, que no le puede venir de fuera. Verdad, que reconociò Plutarco lib. de virtute, & vi-
rio, y dixo: *At qui incunde viuere, & hilariter, non à foris est.* El viuir con gusto, y alegria no se sale fuera à buscar, q̄ de-
tro del coraçõ se ha de tener, para que con satisfaccion se goze. Aquí consiste el engaño de los que solicitan gusto fuera de sí, pudiendole hallar, como eierren su coraçõ à otros estraños plácemes, donde encerrados solos consigo descubrirá la fuente del gusto verdadero.

Ioan.

No son gustos los prestados, sino los propios.

Plutarch.

47 Reprehende Dios la ilusion de su Pueblo por
Isaias 51. 20. *Filij tui proiecti sunt, dormierunt in capite omnium variarum, sicut oryx illaqueatus.* Tus hijos arrojados tendidos con mortandad al enquentro de todos los caminos, como la cabra montesa aprisionada. Deste fiero animal refiere vna singularissima propiedad, Plinio lib. 10. cap. 27. *Animal perpetuo sitiens ex naturali loco Africa, ubi est perpetua*

Isaie.

Plin.

aquarum:

aquarum carentia, Et tamen iste ad remedium sitientium pro-
di st mortuus, quia in eius corpore inueniuntur vesicæ plene
agua saluberrima quibus latrunculi Geruli contra sitim vi-
tur. Es vn animal, que padece continua sed por el sitio na-
 tural de Africa, donde es perpetua la falta de agua: y con to-
 do aprouecha para refrigerar à los sedientos: porque en sus
 entrañas se hallan vnas vexigas llenas de agua muy saluda-
 ble, de que se valen contra la sed los cazadores. Esta es vna
 representacion de lo que passa à los hombres mundanos.

Buscase el
gusto fuera
que se halla-
rà dentro de
el coraçon.

Quien los ve ansiosos, y sedientos de gustos, sin que alcancẽ
 gota de agua, que sea pura, y limpia, sino turbia, y cenagosa en
 los charcos sucios de indios, y torpes deleytes? Andan mō-
 tarazes, y perdidos à buscar lo que tienen dentro de si, y en
 el interior de su coraçon, como se contenten con el jugo
 p opio natural, que ha embiado Dios en el coraçon huma-
 no, para que ài se satisfagan, sin echar menos otros gustos q̃
 como no son nacidos de coraçon, asì no le conuenien, ni le
 quadran para su satisfaccion. Esta es vna sed tan lastimosa, co-
 mo infaciable, porque se haze pobre, quien puede ser rico de
 su propio caudal, an dando por puertas ajenas, pidiendo limos-
 na, y mendigando gusto, el que le tiene seguro, si le pide à su
 mismo coraçon. A este proposito dixo Casiodoro *In formu-*
la Consularitatis. Illud ergo à te quaritur, quod in pectore hu-
mano nascitur, non quod terre visceribus continetur. Mira,
 pues, que buscas el gusto, que no puede menos de nacer en el
 pecho humano, y que no se encierra en las entrañas de la
 tierra.

Casiodorus..

48 No digo aqui cosa exrraordinaria, sino vna ver-
 dad tan cierta, y aueriguada, que su demostracion es la expe-
 riencia. Ni los gustos, ni las riquezas, ni las honras, ni las dig-
 nidades, ni las coronas asientan bien, si no toman su propio
 lugar en el coraçon. Gustos ay que melancolizan, porque
 auiendo de caber en el coraçon, este no los admite dentro de
 si, como gustos eltraños, y forasteros. Riquezas ay, que se pos-
 seen, y no se gozan, porque son bienes muebles, no raizes, pa-
 ra que prendan en el coraçon, y le sean nacidos. Honras, y
 dignidades ay, que se quedan fuera en los aplausos exte-
 rios, y no entran dentro al coraçon, con que se siente mal
 asì.

asistido, y solo. Ay coronas, que siendo resplandeciente adorno à la c. beca, no se texen de flores, sino de espinas, que no regalan, sino ensangrientan el coraçon. Son los gustos tomados del mundo, flores, que se marchitan, y no deleytan, que mientras no nacen del coraçon, el coraçon no puede sustentar la flor, que no tiene presa la raiz en si mismo.

49 En la celebrada parabola de Iothan trataron los arboles de elegir Rey, ofrecieron la Corona à la Oliua, y esta se escusò con dezir, *Iudic. 9. 9. Nunquid possum deserere pinguedinem meam?* Por ventura puedo deshazerme de mi sustancia? La higuera respondiò, *Nunquid possum deserere dulcedinem meam.* Acaso puedo yo faltar à mi dulçura? La vid tampoco quiso acetar el imperio, y respondiò: *Nunquid possum deserre vinum meum, quod letificat Deum, & homines?* Podrè yo priuarme de mi vino, que alegra à Dios, y à los hombres? No reparo solamente en q̄ estos arboles renuncien el Reyno, sino en la razon q̄ dan, para admitirle: alegan, q̄ no quierè trocar la suauidad, y la abundancia de sus frutos por la magestad, quando por la ambiciõ del mando se pierde la hazienda, el gusto, y la quietud. Pues que razon de estado se les atribuye à estos arboles para que desestimen el cetro, y la corona en comparacion de sus abundantes, y sabrosos frutos? Ay bocado mas dulce que el mandar? respeto del gusto, que dà el propio fruto nacido del coraçon, como de su natural raiz, no ay deleyte igual en todo lo demàs, ni de grandeza, ni de magestad, ni de adoracion, porque todo lo demàs, si no siendo nacido del coraçon, tampoco puede dar natural gusto à quien lo goza como extraño, que no prende en el animo. Como si dixera cada arbol escusandose de ser Rey, confidenciosa Pincopio Gezeo: *Quasi dicat: non opus habeo isto honore Acititio, quem proprium, & vermaculum ex meis fructibus habeo.* No necessito de tal honra postiza, porque la honra verdadera tengola yo propia, y natural de mis frutos.

Iudic.
Indic.

Lo ageno es lo que no asienta en el coraçon, sino lo propio.

Procopius.

50 Pondero mas la comparacion, y el desecho, que hazen los arboles del Reyno, que se les ofrece, respeto de los frutos, que tienen. Mucho, y grande es lo que se les ofrece en la Corona: poco es lo que tienen con todos los frutos, que gozan. Pues que discreciõ es despreciar lo mas por lo menos?

Hazer.

*Nada se esti-
 ma por gran-
 de, y precio-
 so que sea si-
 no lo que es
 del propio
 gusto.*

Hazer caudal de vnos frutos cortos, y dar de mano à la mag-
 nifica possession de vn Reyno? La razon es natural: porque
 el Reyno es vna felicidad prestada, y agena, y aunque grande,
 como estraña no puede echar raiz en el animo, ni conocer
 del corazon: y los gustos, por grandes, que sean, mientras no
 le nacen al coraçon, como frutos propios, no son gustos, que
 por verdaderos le ayan de apetecer, ni estimar. Mas el gusto,
 que tiene su principio del coraçon, y nace de coraçon, poco
 gusto puede ser en si, pero es gusto, aunque pequeño, como
 nacido, mas proporcionado al coraçon. Que gusto es el de la
 azeituna para el Oliuo en comparacion de la Corona? poco
 gusto viene à ser por lo que en si vale, pero como es gusto, q̄
 le es nacido, no haze caso de la hazienda, y referas de Rey, y
 solo precia por gusto de sustancia el que le nace de su cora-
 çon al arbol, como fruto propio: *Nunquid possum deserere
 pinguedinem meam?* Que le vale à la higuera su fruto core-
 xado con vn Reyno? dicho en buen Romance, valdrà quan-
 do mas vn higo. Mas con ser no el gusto grande tomado de
 por si, como es gusto nacido, assi el arbol le estima como dul-
 çura de su mayor regalo: *Nunquid possum deserere dulcedi-
 nem meam?* Que le importa à la vid su vino respecto de la dig-
 nidad de Rey, para que es combidada? Si se atiende al valor
 del vino hecha la comparacion con el valor del Reyno, es vn
 corto, y breue gusto, mas como es gusto nacido, que por fru-
 to propio le goza naturalmente el arbol, assi tiene ai cifrada
 toda la alegria, que recrea à Dios, y à los hombres: *Nunquid
 possum desere vinum meum, quod letificat Deum, & homi-
 nes?* Moraliza todo este discurso San Ambrosio lib. 3. He-
 xam. cap. 22. *Vtinam, o homo, huius generis, seu planta imi-
 teris exemplum, vt ipse tibi letitiam, iucunditatemque fructi-
 fices. In te ipso suauitatis tue gratia est, ex te pullulat, in te
 manet, intus tibi, id est, in te ipso querenda iucunditas tua est
 conscientie.* O si fueras hombre para imitar el exemplo de
 este genero, ù desta planta! para que tu para ti mismo fruti-
 ficaras el gusto, y la alegria: sin que tu gozo le deuieras à otro
 estraño acreedor. Buelue parati, y reconoce, que la gracia de
 darte gusto no puede estar en otra criatura deste mundo, que
 en ti mismo. *Ante ipso suauitatis tue gratia est. De ti, y de*

en coraçon, como de raiz ha de brotar esta flor apacible: *Ex se pullulat.* En ti habita, dentro de ti mora el mas calificado autor de tu consuelo: *In te manet.* No salgas de ti, ni te asomes fuera de ti à mirar, si de otra parte, que de tu propio coraçon te puede venir algun extraño gusto: porque te hago saber, que te empeñas vanamente, si es que solicitas otro gusto, que no sea fruto como de propio arbol nacido de tu conciencia.

51 Esto es dezir, donde ha de nacer el gusto, para que se logre, no pudiendo llevar este fruto otra heredad, sino la tierra del propio coraçon. Sabemos, donde nace, entendamos de donde, y de quien nace el gusto verdadero. David no queria dener su gusto, y su alegria, sino en Dios: *Labor, & exultabo in te.* Psal. 9. 3. Pues de quien otro se auia de recibir gusto? De las criaturas? Essa fuera traycion, y adulterio, y de adulterio nacer hijos legitimos, sin bastardos: Dios es el legitimo esposo, que puede engendrar gustos ingenuos, y nobles, gustos, que puedan probar su limpieza, y de los quales se pueda preciar honradamente, y sin verguença quien los goza. Assi creo que lo explica San Bernardo: *Reuerà illud verum, & solum est gaudium, quod non de creatura, sed de Creatore concipitur.* Cicrtamente aquel es ynicamente verdadero gozo, el qual no se cõcibe de la criatura, sino del Criador. Y aqui entiendo la razon, porq̃ los gustos humanos son viles, y vergonçosos, sin que nadie, que los gaza, se precie, antes se corra de tenerlos. Y es la causa, porque como son mal nacidos, gustos, que se han concebido como en adulterio de las criaturas. No pudiendo estas ser legitimos padres de tales hijos, assi son gustos, que como hijos bastardos, quando nacen, se esconden, y si se crian, es con secreto por la verguença, que causa su infame nacimiento. Los gustos, que engendra la virtud, y nacen de Dios, son hijos nobles, que pueden con honra salir à luz, y parecer sin verguença, porque son gustos verdaderos, concebidos no de la criatura vil, sino de vn padre tan legitimo, y tan illustre, qual es el Criador: *Verum, & solum est gaudium, quod non de creatura, sed de Creatore concipitur.*

Psalmi

Bernardi

Del verdadero gusto no ay otro autor que Dios.

52 Nació Isaac con testimonio, de que era hijo no ya de las esperanças humanas, siendo estéril Sara, y viejo Abraham sus padres, como hijo dado de la mano de Dios. Fue gozo, y risa para sus padres; que así lo significa el nombre de Isaac, y alegre Sara dixo Genes. 21. 6. *Risum fecit mihi Deus.* Dios me dió esta risa. Pues Sara puede negar ser madre de tal hijo; aun quando le atribuya à Dios? No; pero es risa Isaac, y no se le deue dar por autor otro que Dios; *Risum fecit mihi Deus.* Porque las risas, y gustos, que causan las criaturas, son hijos espurios nacidos de ilegítimos padres: no son risas para preciarfe dellas; sino para difimularlas con silencio; y verguença. Y el día que Sara se alaba de q̄ le ha nacido tal risa, no escusa de darla por padre à solo Dios; para calificar por bien nacido al hijo de su risa, y de su gusto. Es pensamiento de Filon lib. *Quod deterior insidietur potiori.* Y dize: *Opifex est Deus boni risus, & gaudij; itaque Isaac non vulgariter genitus, sed operante Deo, credendus est nam, si risus Isaac intelligitur, risus autem factor est solus Deus.*

Genes.

Philo.

CAP. IV.

Isionomia de la Virtud discernida en acciones, que se equi vocan con el vicio.

Plutarchus

II **P**Lutarco lib. *Quomodo possit Adulator ab amico interno sci.* Da vn auiso de advertencia singular para la virtud. *Quem admodum teredines lignis in nascuntur potissimum teneris, atque dulcibus, ita fere generosa ingenia, & frugi, atque placida, adulatorem recipiunt, aluntque adhaerescetem.* Así como la carcoma, y el gusano nace principalmente en la madera delicada, y dulce, tambien los naturales generosos, blandos, y apacibles, admiten con facilidad el ser asistidos, y engañados de la adulacion. *Ita videmus, Adulatores non pauperibus se adiungere, aut in glorijs, & plebeijs, sed magnarum familiarum, rerumque ampliarum ruinam hanc, morbumque esse.* Vemos que los

Adulacion
polilla que
carcome lo
mas illustre
& precioso.

los.

Los Aduladores no se arman a los pobres ni se hazen amigos de gente vulgar, y plebeya, armanse a las familias mas nobles, y siempre son ruyna, y en cimedad propia de los mas illustres. Este es el trabajo, que le sucede a la virtud, y este es el contagio, que deve recelarse, sea que la adulacion se le pegue, y que sea carcoma nacida y criada de su generosidad: donde se teme la polilla, es en las ropas, y las mas ricas, y preciosas: ha de resguardar con mas curiosidad, y limpieza lo fino de la virtud, que el sayal vil, y basto del vicio. En esta preuencion se ha de discurrir.

S. 1.

Acciones santas de suyo, que no llegan a virtud, porque aun no salen de los terminos, y los fines del vicio.

Dentro de sus fines, y aun en los terminos de su vanidad, y malicia a y personas en el mundo, que presumen seguir la virtud, y tratan de seruir a Dios; pero el seruir a Dios trazan de ordenarlo de modo, que se avenga, y se componga con sus fines: la frecuencia de los Sacramentos, la deuocion, el recogimiento, el trato con Dios, quieren algunos; que sea quedandose dentro de sus fines, dentro de su comodidad, de su regalo, de su antojo, de su vanidad, de su ambicion, de su conuersacion, de su entretenimiento. La Arca de Dios antes cautiva, libre ya, auiendo no solo desengañado con denotaciones de su diuinidad al Filisteo, sino tambien auendolo conuencido a poder de castigos, se recobraua para la tierra de Israel victoriosa el Arca ruando en vna carroça triunfante, de que tirauan vnas vacas mas guiadas de Dios, que de su natural instinto seguan al Arca, y acompañauanla reuerentes los Magistrados, los Governadores, los Sarrapas de Filistea, y nota el Sagrado texto. 1. Reg. 6. 11. *Sarrapa Philistin sequentur vsque ad terminos*: Seguian el Arca de Dios, y se

1. Reg.

alli su reuerencia. Es de admirar, que con tan fuertes testimonios de la Divina Omnipotencia, como auian probado en la presencia del Arca, no se diessen por obligados, à dar vn passo más adelante, ni que excediessen en el comedimiento: tocaron en la raya, y pararon en sus terminos, no salieron de sus fins. El Abulense lo de clara *Dicitur vsque ad terminos Bethsames, quia ille erat locus de terra Israel, & noluerunt Satrapæ Philisthinorum intrare in terram illam, sed steterunt in confinibus terre Philisthinorum.* Con este respeto se contentan los gentiles, y aun los que tienen conocimiento de Dios, hasta aqui llegan, pero de aqui no pasan en la corteſia con Dios. Parece, que con Dios vsan los puntos de su vanidad, y que le salen acompañando: *Vsque ad terminos.* Hasta sus terminos, pero sin entrar en la juridiccion de la virtud, ni en los fines de Dios antes paran, y se quedan, en los confines del mundo. *Steterunt in confinibus terre Philisthinorum.* Quando obran con cara de deuocion, y con apariencia de respeto con Dios, todo es dentro de los terminos, de su conveniencia temporal, de su pundonor vano, de su antojo. Lo qual es no salir de gentil, y no llegar à Christiano: *Vsque ad terminos.* Es imposible, que se gozen los fueros de la virtud sin entrar en sus fines.

3. A Gen eligió Dios por Rey, y monidos de vn interior dictamen, los que se hallaron presentes, de sus mismas capas le fabricaron vn folio. 4. Reg. 9. 13. *Festinauerunt itaque, & vnus quisque tollens pallium suum possuerunt sub pedibus eius in similitudinem tribunalis.* La parastafalis Caldea leyó: *Acceperunt quisque vestimentum suum subter eum in gradu horarum.* Que compusieron el trono en traza, como que regulaua los grados, y las horas de el día: *In gradu horarum.* Fue artificio singular, y no se entiende su arquizeclura, como se pudo labrar aquel trono en forma de relox: *In gradu horarum.* Seria vn misterioso emblema para simbolo, y politica aduertencia, en la nueva dignidad de el Rey eligido. No parece que la composicion de aquel trono fue hechura de la idea humana, sino dictamen de Dios: En que està indica-

Abulens.

Deuocion, y respeto con Dios dentro de los terminos, y fines de la malicia.

4. Reg.

do el acierto, que pronosticava aquel folio en forma de re-
loj: En que se compuso por inspiracion de Dios. Explicare-
lo. La diferencia que ay del reloj de Sol, al reloj de artifi-
cio, y de ruedas, es grande: el reloj de artificio rigele, como
quiere; y le gouierna à su arbitrio, el que le trae consigo, ò le
adelanta, ò le detiene, como gusta, y haze las horas medidas
à su antojo. El reloj de Sol se ha de ajustar con el Sol; no se
compone por el aluedrio humano, no puede ir ni mas a de-
lante, ni mas detenido, de lo que el Sol apunta las horas,
ni señalar otro tiempo, sino el que determina con sus ra-
yos desde el Cielo infaliblemente el Sol superior à todo arti-
ficio. El seruicio de Dios, y su ley ay muchos: que le quie-
ren componer à su modo qual reloj de fraterica, que con
dar mas, ò menos cuerda, con afloxar el muelle, ò apretarle,
se hazen las horas, y se regula el tiempo segun el antojo.
Viuir desta suerte en la virtud, y querer hazer sus horas
no por la luz del Cielo, sino por el gusto, y la conueniencia
propia, es no conformarse con el dictamen de Dios, sino
gouernar el tiempo, las horas, la vida por el capricho de el
antojo humano. Esto no es viuir con Dios, sino querer,
que Dios aya de regular el curso infalible de su ley por la dispo-
sicion, y por los fines de el mundo: assi nunca darà la ho-
ra, ni serà tiempo de seruir à Dios, auiendo de gouer-
nar la puntualidad de las obligaciones, los respetos, y las
atenciones propias. Digo esto al proposito, de que ay ac-
ciones de virtud, las quales no suelen componerse, ni ajuf-
tarse por la atencion, que se deue à Dios, sino por el res-
peto, y por el fin particular, gouernando los tiempos, y
las horas de la deuocion, de la piedad, mirando mas al gus-
to, y à la conueniencia humana, que al respero, que
se deue à Dios. Assi nunca es tiempo, ni dà la hora de
la virtud, porque aun no apunta el Sol con sus rayos, ni
señala el reloj de el Cielo. Saul arrepentido se mostiò de
la desobediencia, con que faltò al precepto de Dios: pesaroso
confelsò su pecado: de que suerte, 1. Reg. 15. 30. *Peccauit, sed*
nunc honora me coram senioribus populi mei, & coram Israel.
Pequè, pero honrante, dize à Samuel, en presencia de los
ancianos de mi pueblo, y delante de Israel. Impropia

*Hase de go-
uernar la
virtud, no
como reloj
de artificio
sino como re-
loj de Sol,
que se rige
por el cielo.*

1. Reg.

Penitencia de Saul sin salir de malicia, porque se quedó en los terminos, y fines de su vanidad.

penitencia: dà reglas à Dios, de como le ha de perdonar su culpa. Pues no bastaua el reconocimiento? No cumplia con la confesion? No satisfacía con el dolor? No. Todo esto era santo, y bueno de suyo, pero todo se quedó malo, porque se quedó dentro de los terminos de su vanidad, sin salir de los fines de su propia estimacion. Iusta fue la palabra *peccami*, pero fue sin dar vn passo fuera de su soberuia, y de su necio pundonor: *sed nunc honora me coram senioribus*. Tachia lo falso de esta penitencia Tertuliano. lib. 2. contra Marcion. cap. 24. donde concluye: *Quis ergo erit mos penitentiae Diuinae?* Qual será pues, la regla firme de la penitencia santa? Responde: *Iam relucet, si non ad humanas conditiones eam referas*. Claramente se ve, qual aya de ser la ley de la penitencia, si no se refiere à las condiciones humanas. Pregunto. Ay penitencia, que se refiera à la humana condicion? Si: ay muchas penitencias deste genero: porque ay penitencias que no olvidan la condicion antigua, la passion, el interès, la vengança, la vanidad, el pundonor, como la penitencia de Saul. Pequè dixo, pero sin querer salir de su honra vana, y sin dar vn passo fuera de los terminos de su propia estimacion. Ay acciones de suyo santas, pero quedan se dentro de los fines del vicio, en su juridicion, pagando tributo à la malicia, en vn vassallage injusto, y tirano, donde auiendo de obceder la culpa, à la penitencia, se truecan los fines, y se queda la penitencia con reconocimiento rendida à la culpa.

§. II.

Acciones con cara de virtud, y con hechos de vicio, mas peligroso su contagio.

4. **P**ide justicia la virtud, y querella se, de que injustamente se le entra en sus terminos el vicio, como señor de sus propiedades. Pudiera la virtud presentar muchos agrauios, en que el vicio le ha perdido el respeto, apropiandose las acciones, que no le pertenecē, y son

y son deuidas al derecho de la santidad. Hizo Laban vna ausencia de su casa, partiò el esquilmo de sus ganados, quando su hija Raquel hurtò los Idolos de su padre, Gen. 29.19. *Et tempore ierat Labam a. Et tendendas oues, & Rachel furata est Idola Patris sui.* Quien no pensara, que este robo le hizo, Raquel con zelo de quitar à su padre la ocasion de la idolatria? Por lo que se vè con los ojos, essa cara tiene la accion; con semblante de zelo. Pues no falta, quien ponga malicia en este hurto, dize Teodoro quæst. 89. *Quidam dixerunt, Rachel, subripuisse Idola propter animi studium, quo adhuc amplectebatur illa.* No ay accion, que se escuse de lospechas, en todo ay opiniones, aun lo que parece santo à los ojos, no se libra de censura, yo no aueriguo, si es siniestra la interpretacion: Raquel procederia con animo sincero; mas no dexa de quedar algun escrupulo; de que echasse antes mano de los Idolos, que de otra alhaja preciosa. No deuia temer de su coraçon algun afecto por la passion, con que vn tiempo estuvo aficionada à la adoracion de sus Idolos? Raquel obre con zelo, que presumpcion dà, de que no ha despegado de la Idolatria el coraçon. Esto digo, porque la opinion, que refiere Teodoro, no es tan agena de probabilidad, y que no se pueda con fundamento suponer. Lastima seria, que Raquel en seguimiento de su esposo Iacob, en demanda de la religion verdadera, mostrando, que hurtaua los Idolos con zelo à su padre, que los huuiesse robado por amor à los Idolos. El caso es de compasion; pero mas deue doier en este caso, no el hurto, que haze à Laban, sino el hurto que Raquel haze de vna accion con parecer de religion à la virtud. Notese, que Raquel vsò de maña; con vna misma accion tratò de cumplir cõ la virtud, y con su antojo, con Dios, y con la Idolatria: por vna parte assigna à Iacob, que llena hurtados los Idolos con zelo, para cumplir con la religion verdadera: por otra parte satisface à su antigua supersticion, pues guarda los Idolos con amor à su falso culto. En esse caso ofendida podia quedar igualmente àssi la religion verdadera, como la idolatria agrauada; mas pesadas las ofensas, mayor injusticia se haze à la religion verdadera, que à la idolatria: porque con la religion verdadera cumple solament e por defuera en lo exterior: y

Genes.

Theodor.

El exterior cumple con la virtud, y el coraçon se dà al vicio.

con la idolatria cumple con el coraçon, pues aun no se le ha negado. Yo pienso, que semejantes cumplimientos exteriores con la virtud los perdona la malicia, y aun los estima: por que no ay otro medio, para que la malicia hurte las acciones à la virtud, sino es falseando las guardas con llave maestra, y con artificio, entrando en su propia casa, para robarla sus tesoros.

5 Dalila assentò traycion con los suyos, de que les entregaria prisionero, à Sanson su galan, à quien deuia tantas finezas de enamorado. Vn dia que le tuuo rendido à sus ahagos, dormido, priuado de sentido, aun mas del amor, que del sueño, segada ya la cabellera, à que estaua vinculado su valor, en celada los Filisteos, diò la seña de acometer con voces, como que recordaua à Sanson la muger traydora. *Judic. 16. 9. Philisthim super te, Sanson.* Sobre vos estàn los Filisteos, Sanson. La dificultad se viene aqui à los ojos, y la califica el Abulense quæst. 13. con su duda: *Quæretur quare Dalila sic clamauit? quia securius capi poterat Sanson, si dormiès, postquam ligatus est, tenerent eum Philisthini.* Preguntase, por que Dalila diò voces, y despertò à Sanson? Mas seguramente podia ser preso dormido, y asi atado sin resistencia se apoderaran del los Filisteos. Es verdad; pero Dalila muger artificiosa, y desleal trazò su aleuosia en tono de buena ley: Mostrandose fiel, fue traydora: dispuso cumplir con Sanson, que la ama, y con los Filisteos, que la sobornan: cumple con los Filisteos en la verdad: y cumple con Sanson de cumplimiento solo: à Sanson no le dà mas, que las voces falsas, aunque puestas en punto de fineza, como que le auisa su peligro, para que se ponga en defensa, quando ya se siente sin valor: para que abra los ojos, quando ya no puede recordar, sino para ser testigo de su desdicha. A los Filisteos con las mismas voces, con que despierta à Sanson, les dà la seña de embestir: dà voces, que suenan à buena ley, y son voces traydoras. A Sanson le satisface, quando le agrauia: para que no se quexe de su amor, pues le auisa de su riesgo: *Oportebat, sic eum vocari, ut ipse conaretur se soluere si posset.* De suerte, que Dalila con Sanson se muestra fiel, y estraydora, y Dalila con los

Judic.

Abulens.

A quien se debe el amor se dan palabras solas, y à la traycion se sirve de veras.

En acciones, que se equivocon con el Vicio. 113

los Filisteos parece desleal, y les sirve puntualmente à su malicia: con Sanson, de quien està obligada, cumple de palabra no mas; con el Filisteo, de quien està sobornada con el interes, cumple de veras. Así suele repartir la dissimulacion sus cumplimientos: al mundo, à sus vanas pretensiones, à sus antojos liuianos, à sus comodidades superfluas, ai sirve con el coracon, como Dalila al Filisteo: à Dios, y à la virtud, à quiẽ deue la obligacion, y el amor: ai dà solamente voces, y dà palabras de cumplimiento, como Dalila à Sanson. Mas como pudiera ser Dalila traydora, sino es mostrandose fiel con Sanson, y zelosa de su seguridad? Como la malicia pudiera servirse à la virtud, sino es con cara de amistad, para hazer el tiro mas cierto? Como el vicio se auia de atrever à desenfadarse en su intencion, sino es introduciendose con semblanza de agrado, y de fineza con la virtud?

6. Turbados sobre mesa los Dicipulos fieles, preguntan à Christo, quien es el traydor, que le ha de vender? *Matth. 26. 21. Num quid ego sum Domino?* *Matth.* Por ventura, ò por desventura, soy yo Señor? Llega el falso Iudas à preguntar por si, y muda el estilo: *Respondens autem Iudas, qui tradidit eum, dixit: Num quid ego sum Rabbi?* Soy yo acaso Maestro? San Geronimo aduierte la diferencia de proponer la duda los fieles, y el traydor: *Ceteri, qui non erant prodituri, dicunt: Num quid ego sum Domine?* Los demás, que no estàn comprehendidos en la malicia, y traycion, llaman à Christo Señor: *Iste, qui proditurus erat, non Dominum, sed Magistrum vocat.* Este, que està ya empeñado, y resuelto en ser traydor, este mal Iudas le nombra Maestro. Pues que malicia ay en este modo de hablar? Que alusion maliciosa tiene particularmente en esta ocasion el dar à Christo el titulo de Maestro mas, que el titulo de Señor? Estudiò Iudas, como dezir à Christo vna afrenta en son de lisonja. Porque piensan, que se professa Dicipulo aqui, y reconoce à Christo por Maestro? No se atreuiera de otra suerte à desahogarse en la libertad, y desmesura. Auia Christo notado à Iudas en

comun, de secreto, sin señalarle, por no faltar al decoro del discípulo, y por no auergonçarle en presencia de los demás. Y como Christo le reprehendió, aunque mirando por su honra, quedó Judas ofendido aun de reprehension tan atenta.

En tono de respeto se dice vna desvergüenza.

Quiso, pues, el traydor à la piadosa disimulacion de Christo responder con vna disimulacion injuriosa, quiso ofender, sin ser sentido: pretendió agrauiar con muestra, de que honraua. Quien no presumiera oyendo à Judas nombrar à Christo por Maestro, que hablaua cortesmente con elreconocimiento deuido? Pues fue descaramiento en tono de modestia. Llamar en aquel punto Maestro à Christo, quando le reprehende por mal discípulo, fue como dezirle, yo mal discípulo serè, pero no tengo de quien auerlo aprendido, sino de vos, que sois mi Maestro. De suerte, que se valió de hablar en tono de agasajo para echar en la cara à Christo vna injuria tan afrentosa. Quien le oye no dirà que habla sino con mucho respeto en las palabras, quien le sabe la intencion, conocerà, que es vn desvergüenza. Y aqui viene lo que advirtió Plutarco lib. de Adulat. *Cum vitia virtutum nominibus laudantur, detrahatur peccatis pudor.* No tiene mejor traza el vicio para descarsarse, que tomar la presumpcion de la virtud. Visto es, que Judas no se auia de arrojar descubiertamente en presencia de los demás condiscipulos à la temeridad de su descomedimiento: reboza la injuria con rebozo de respeto para ofender à su saluo. Este es el artificio con que la malicia se viste las acciones de la santidad, para que con la disimulacion no se asienta, y le quede el passo libre sin tropiezo, y sin que se le vaya à la mano en su desahogo, y libertad.

Plutarch.

7

En este disfraz traydor es necessario reconocer el gran peligro, à que anda aventurada la virtud, quando se le mezcla con familiaridad, ò se le introduce el vicio en su comunicacion, como si fueran vnos, y amigos, entre quienes no ay que recelar. Semejantes llanezas no solamente passan de la familiaridad al menosprecio, tambien se toman la mano, y la licencia para la ofensa, y el agrauio. No se atreue el lobo con piel de lobo à ofender, dize Christo, sino es vistiéndose la inocente piel de oveja. Matth. 7. 15. *Veniunt ad vos vestimentis ovium, intrinsecus autem sunt lupi rapaces.* Cõ

Hazese el vicio familiar à la virtud para ofenderla mas à su saluo.

Matth.

cara

cara de amigos se entrometen à la conuersacion, y al lado de la virtud, para hazer su tiro mas de cerca sin errar la punteria. San Bernardo ferm. 66. in cant. los define: *Hi oves sūt habitu, astu vulpes, actu & crudelitate lupi.* Estos son en el habito ovejas, en la astucia zorras, en los hechos, y en la crueldad lobos: *Hi sunt, qui boni videri, non esse: mali non videri, sed esse volunt: mali videri timent, ne parum sint mali.* Estos son los que tratan de parecer buenos, no de serlo. Los que quieren no parecer malos, y serlo: temen los malos parecer lo que son, para ser mas malos. Y qual es el fin de su malicia paliada? *Etenim minus semper malitia palam nocuit, nec vnquam bonus, nisi boni simulatione, deceptus est.* Porque la malicia à cuerpo sin rebozo reconocida, y declarada por quien es, nunca estan perjudicial, como con capa, y de ronda, assi encubre las armas vedadas, assi se arrima al inocente, assi no es temida, assi se admite à la compañía el mal contra de bien, assi tiene libertad el vicio para matar à la virtud, concluye San Bernardo: *Ita ergo in malum bonorum boni apparere student, vt plus liceat malignari.* Y explicalo Seneca con propiedad, que fiarse de los malos en fee de su agrado exterior, es como creerse de tigres, y leones, los quales nunca desnudan su fiereza, por mas que rindan el cuello mansamente: porque quando menos espera, bueluen à su ferroz natural, y desembainan las vnas, y los dientes, para ensangrentarse en el dueño que los cria, y regala: *Numquam bona fide, vitia mansuescunt: tigres, & leones numquam feritatem exuunt: aliquando colla submittunt, & quando minime spectaueris, exasperantur toruitus mitigata.* Nunca los vicios se amansan con ley segura, sino para ser mas cruels sin resistencia de la virtud. En la selua la braueza del leon, y del tigre espanta, y se le huye, en la jaula amansada la ferocidad està mansa, para no ser temida, y para hazer el destrozo sin preuencion del peligro, y sin que se recele.

Bernard.

Seneca.

8 David Psalm. 52. 1. descriue el riesgo: *Dixit insipiens in corde suo: Non est Deus.* Dixo el necio en su corazón: No ay Dios. Inmediatamente prosigue: *Corrupti sunt, & abominabiles facti sunt in iniquitatibus: non est qui faciat bonam.* Hallaronse peruertidos, y hechos abominables

Psalm.

en sus maldades. No quedò, quien hiziesse cosa buena: *Deus de coelo prospexit super filios hominum: ut videat, si est intelligens, aut requirens Deum.* Mirò Dios desde el cielo por los hijos de los hombres, para ver si descubria algun hombre, que conociesse, y buscasse à Dios: *Omnes declinauerunt, simul inutiles facti sunt: non est qui faciat bonum, non est usque ad unum.* Todos erraron, al punto se boluieron inutiles: no se encuentra vn hombre, que obre bien, no parece ni vno. Lo que se estendiò el contagio! Lo que se dilarò la peruersion! Todos malos? Estragados en las costumbres, y con abominacion tan fea de vicios, y tan vniuersal? Y que Dios haziedo la auetiguacion desta causa, à todos los halla culpados comprehendidos en la malicia, sin excepcion si quiera de vn hombre, que estè libre de vicio, y que trate de virtud: *Non est qui faciat bonum non est usque ad unum?* De que causa pudo proceder peruersion tan general? No consta otro principio sino el que se propone: *Dixit insipiens in corde suo, non est Deus.* Que dixo el simple en su coraçon: No ay Dios. Pues por què lo diga en el coraçon, ha de causar tanto daño? Si: diziendolo con laboca, espantara los oydos, y se los cerraràn los presentes, por no escuchar abominacion tan execrable, to los huyeran de vn hombre, à quien conocian blasfemo, sin Fè, sin Dios, Dixo lo, pues, solamente, con el coraçon: *In corde suo.* No se atreuiò à pronunciarlo con la boca, adierte la Interlinear: *In ore non audet.* No se atreuiò à que le saliesse por la boca lo que tenia en el coraçon: y como no estemido, escandaliza ocultamente, pero escandaliza con daño mas eficaz de su conuersacion: nadie se le rezela, de todos es admitido, con que todos se contaminan, sin entender su peligro: todos se inficionan sin cautela del contagio traidor: tra tan confiados, de que hablan con quien es bueno; y es tan malo en su coraçon, que no cree en Dios. Enseña Hipocrates, q la peste encubierta, no solo se pegaua mas facilmente, sino que era mas poderoso contagio para inficionar à otros. Así con la dissimulacion era la peste mas maliciosa, porque el mal era encubierto, y quando se manifestò auia cundido de fuerte el contagio, que todos sin quedar ninguno se sintieron mortales, y defauciados sin remedio. Esta es la malicia de

Contagio
de la malicia
encubierto,
y dissimulado
cun de mas, y se
pega sin resguardo.
Interlinear

q̄ nota S. Hilario à Constancio Emperador, y le dize: *Est enim Hilarius*
aliquid in corde, quod dissimulatur in vultu, & velatū men-
te, & ovem putantes lupum senserunt. Ay guardado en el
coraçon, lo que se dissimula en la cara, y disfrazando la inten-
cion, pensan lo que se trata con vna oveja, se cae en los dien-
tes del lobo. No hiziera mal el lobo, si no se mostrara oveja:
no peruertiera tanto el malicioso, sino es introduciendose
con cara de virtud: la Santidad en el semblante asegura,
para que no se tema, el daño, que amenaza el coraçon.

§. III.

Cara de virtud, y coraçon de malicia, es fisonomia de quien
no cree en Dios, y de quien se opone con
mayor ofensa à la
virtud.

S An Agustín glosa las palabras referidas del Psal. 32.
1. *Dixit insipiens in corde suo nõ est Deus*, y examina su doblada intencion: pondera, que el malicioso hable en su coraçon negando à Dios, como insipiente, y simple. *Dixit insipiens in corde suo.* Nota discretamente el gran Doctor. *Si intelligas prudens, quia imprudens dixit in corde suo: Non est Deus.* Si entiendes como prudente, que como imprudente dixo el malicioso en su coraçon: No ay Dios. Requiere discrecion el examen de tan perversa sinceridad, como la que dize con la boca, que ay Dios, y professa, que no ay Dios con el coraçon. Pide pues tribunal de inquisicion, esta malicia como causa de fecc̄. *Si advertas, si intelligas, si discortias, quia putat. Deo placere facta mala, non eum putat Deum.* Si adviertes, si renococes, si inquieres, que se persuade el malicioso, que sus malas obras le contentan a Dios, este tal no cree en Dios. Ann da mas razon el Santo. *Si enim Deus est, iustus est: si iustus est, displicet ei iniustitia, displicet iniquitas. Tu autem, cum putas, ei placere iniquitatem, negas Deum.* Arguye, y convence. Si es Dios, es justo; si es justo, ofendele la injusticia, del

Psalmi

Agustini

agradale la maldad. Tu quando presumes, q̄ le parece bien la
 malicia, le niegas que es Dios. Discurro esta explicacion al
 intento. Quien dize con el coraçon, y con la boca, que no ay
 Dios, este tal siente, y habla como gentil. Quien professa con
 la boca, que ay Dios, y dà testimonio, de que cree en Dios, y
 juntamente dize lo contrario en su coraçon, sin declararlo
 con la boca este tal, aun es mas sospechoso en la feç, porque
 assi presume, que agrada en los ojos de Dios, y que cumple
 con su ley, que procede como Christiano, y que sus obras no
 son dignas de reprehension, y assi merece alabança, que assi
 se haze grato con los hombres, que assi puede esperar de
 Dios el logro de su ambicion, que assi no ay que recelar, que-
 dandole libre, y seguro el campo para su malicia, sin tropic-
 ço para su intencion, sin azar para sus gustos, sin embraço
 para su venidad, sin oposicion para sus temeridades. Lo qual
 es monstruosidad, que se compone de tan contradictorios ex-
 tremos, como negar que ay Dios con el coraçon, y confes-
 sar, que ay Dios con la boca: ser vn hombre en el alma sin Fe,
 y contradizirse en las palabras, y en las exterioridades: ser
 vn gentil azia dentro, y azia afuera confessarse Christiano.
 Pero San Agustin aun reconoce mayor malignidad en este
 embeleco de vida, pues quien assi diuide el coraçon de la bo-
 ca, y de sus obras, agravia a Dios con vna Fe tan facitlega,
 que se presume, que tiene contento a Dios, negandole el co-
 raçon, como le de las apariencias. Lo qual aun entre los
 hombres podia ser tolerado: porque los hombres solamente
 pueden ser testigos de lo exterior, que ven con los ojos, no
 pueden entrar a ser juezes del coraçon. Dios ve vno, y otro
 atiende al coraçon, que le niega, reconoce la apariencia de
 cumplimiento, y engaño. No se les pierde pues tanto el
 respeto a los hōbres, como a Dios: con los hombres queda la
 dissimulacion reboçada: con Dios esta descarada la malicia,
 y a la verguença el engaño, y confiarle, de que a Dios se le dà
 satisfaccion con tal quimera, y monstruosidad, que vn hombre
 pagano en el coraçon, y falso en la exterioridad de la Fe, aya
 de conseguir de Dios, que le entienda el coraçon, y ve la
 infidelidad de sus acciones, y palabras, que espere merecer
 con lo mismo, que ofende, que se asegure va encaminado

*Ateísta
 mas peruer-
 so, que vn
 gentil, q̄ ni
 presume cō
 tētar a Dios
 con lo exte-
 rior, negan-
 dole el co-
 raçon.*

portal del vicio, y error: es vn atheismo de mas graue malicia, que la infidelidad de vn gentil. Sentimiento es comun, y probado por experiencia, que quien assi viue, es vn atheista. En quenta se le passara la poca Fè, que guarda con los hombres, con quienes puede cumpliren lo exterior, aunque en lo interior, y en la verdad los engañe, por complacerles. Tratar de complacer a Dios, y presumir, que se le agrada, negándole en el coraçon la Fè, y fingiendole de cumplimiento, quando el cumplimiento, y la falsedad la conoce Dios, es vna fee de herege. Con ningun hombre se tuuiera tal Fè, q se pudiera esperar, se daria por seruido, y satisfecho, si conociera el coraçon, de quien pretende engañarle. Con Dios, que sabe el coraçon, presumir, que sin coraçon, y sin Fè se ha de dar por seruido, y contento, es negar à Dios, y desmètirle en su cara. *Quia putat. Deo placere facta mala, non eum putat Deum.*

10. Esta es la correspondencia desleal, y la infidelidad, con que se trata à Dios en el cumplimiento, y con que da à entender, que le sirve con falsas apariencias la disimulacion artificiosa, quando se guarda el coraçon reseruado para la malicia. El mal tratamiento que padece la virtud con esta disimulacion es vna ofensa injusta, que no se le deue callar à la malicia, para que conste el agrauio. Dize Christo de semejantes hombres por San Matheo 6. 16. *Exterminant Matth. em facies suas, vt appareant hominibus ieiunantes.* Que destierran sus caras propias, y en lugar de la cara propia del vicio se ponen cara de virtud, por parecer penitentes, y ayudadores. Que quiere dezir, que destierran sus caras. Destierran, merecido por justicia el que se desterraran de la vezindad de los hombres caras escandalosas, que con desverguença se desenfadan, con libre de monstracion de sus vicios. Con diferente moralidad singularmente lo explica San Ambrosio, y dize assi lib. de Elia, & ieiunio cap. 10. *In- Ambros. dex facies plerumque est conscientie, & quidam tacitus sermo mentis, cum aut peccato compungimur, aut integritate letamur. Noli hanc exterminare faciem, lava illam, & omnem sordem conscientie tue dilue.* Es la cara la que de ordinario da señas, de qual es la conciencia, es vn callado razonamien-

El disimulado destierra la virtud à la cara, y queda se por vezino de su coraçon con el vicio.

to del alma; quando, ò se compunge de la culpa, ò se alegra de la santidad. No quieras desterrar esta cara, lauála, y sea con agua limpia, no adregada, ni de afeyte. *Laua illam*, y despues de toda mácha el semblante, y parecer de tu conciencia. Prosigue el Doctor. *Exterminat suam, qui aliud corde gerit, aliud foris prætendit*. De tierra su cara, quien tiene vn cosa en el coraçon, y muestra otra por de fuera. No se sabe aquí, contra quien se dà esta sentencia de destierro, si contra el vicio, ò contra la virtud. Consta, que el vicio se queda en el coraçon a vezindado como en su casa, y habitacion propia: es cierto, que la virtud es la que se hecha del coraçon, y sale fuera à la cara, como condenada à destierro. Esto es. *Exterminat faciem suam, qui aliud corde gerit, aliud foris prætendit*. Quien guarda en el coraçon la malicia, qual propio morador, y vezino de su casa, este tal hallase en amistad, y en fina conversacion cõ el vicio, y que haze con la virtud? Oblígala à que salga de el coraçon, echala de su casa, y condénala à destierro. *Exterminat*. Vease aquí la injusticia clara: el vicio se queda acomodado en el coraçon, como vezino bien acomodado en su casa, y à la virtud no solamente se le defacomoda, y se le echa del coraçon, que es su viuienda propia, sino que sale desterrada la virtud à la cara, y allí desterrada fuera del coraçon, no es virtud, sino culpa, y como tal castigada con destierro. *Exterminat faciem suam, qui aliud corde gerit, aliud foris prætendit*. Vease la injusticia: no puede ser mayor, que quando se destierran los buenos, y se conservan los malos en la republica. Con esta sinrazon tan injusta procede el disimulado, honra con el mejor lugar, qual es el coraçon, al vicio; dà à la virtud el puesto de menos estimacion, que es la apariencia exterior, despidiendola del coraçon.

II Son tantas las sinrazones, que el vicio apadrinado de la disimulacion comete contra la virtud, que no es facil reducir las a proceso, para que se averigüe su causa, y conste toda la injusticia; que aqui padece la virtud ofendida del vicio. Lo mas seguro es, que con el vicio escuse de competencias; porque ha de salir mal librada la virtud. Premiene Christo por San Marco 6.3. *Nesciat sinistra tua, quid faciat dextra*

Dextera tua. Ignore tu izquierda, lo que haze tu diestra. Explicalo la Glosa: *Quod agit virtus, nesciat elatio.* Lo que obra la virtud, no lo sepa la vanidad. Parece dificultoso de cumplir el consejo, porque si la vna mano, que es la diestra, significa la virtud: y si la vanidad es la mano izquierda, las dos manos en el hombre son malas de recatarse entre si de suerte q̄ no alcãce vna mano, lo q̄ la otra haze. *Nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua.* Es assi, como es mala de guardar en vn mismo hombre la mano diestra de la izquierda, assi es dificultoso de guardar la mano diestra de la virtud de la izquierda de la vanidad. Es importuna, y porfiada la curiosidad, con que se inquieren, y se miran vno à otra las dos manos, con que es casi imposible, que escusen el registro, con que se atienden, y notan entre si. Apenas haze accion buena la diestra de la virtud, que no ponga los ojos en la izquierda de la vanidad, para no perder de vista la estimacion de lo bueno que obra. Pues segun esso tambien conuendrã, que ignore la diestra, lo que haze la izquierda. Aunque bica mirado, la diestra no tiene, que saber de la izquierda, porque la vanidad nunca hizo nada, con que de la vanidad no tiene, que conocer la virtud, aunque tiene que guardarse de la ilusion, con q̄ la izquierda de la vanidad quiere meter los dedos por los ojos à la virtud, dandola à ver lo que no ay, y mostrandola apariencias solas, que no son en la verdad, sino en la fantasia. De suerte, que la diestra de la virtud no tiene q̄ saber de la izquierda de la vanidad, y assi no ay que encargarla, que ignore, porque de la vanidad lo que ay que saber, es nada. Y de la diestra de la virtud tiene que saber la izquierda de la vanidad? Si. Esto es lo que resguarda Christo, que la izquierda no lo alcance à ver de sus ojos, ni lo sepa: *Nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua.* Pues que malo serã, que la izquierda, la vanidad sepa, lo que haze la diestra, y lo que haze la virtud? Què conocerã de la virtud, que no sea todo bueno? Es el caso, que si la vanidad lo sabe, por el mismo caso, que lo sepa, lo aorrã de suerte, que lo enfermarã con su vista venenosa, lo dañarã tan contagiosamente, que estragarã lo que es virtud, para que se peruierta en

Glossa

Recatase la diestra de la izquierda, no vea la vanidad las acciones de virtud, que se las arrebatara de la mano

vicio. Son tan perniciosas las noticias de la vanidad, que solo con saber qualquiera accion de la virtud, la descomponen, y la echa à perder: *Nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua.* Y aun passa à ladrón la vanidad con la codicia de lo bueno, que ve en la virtud, y aun se lo toma de la mano: con que es de recelar, que la siniestra vea de sus ojos, lo que haze la diestra, porque se lo quita de la mano con hurto disimulado, y secreto, con el artificio de manos, sin que se sienta, que se pasan las acciones de la diestra de la virtud à la siniestra de la vanidad. El qual es vn robo tan injusto, como el verse medrada la vanidad con las acciones de la virtud, y con meritos, en que no puso la mano sino siniestramente para hurtarlos. Guardese pues, la virtud, y no permita, que la vanidad la mire de sus ojos, porque será mostrar el tesoro al ladrón, para que se le robe, y se le desaparezcan à la virtud las acciones de sus manos. Tan à peligro viue la virtud, y tan infestada de la vanidad, que ni se la ha de dexar ver de sus ojos, si no quiere verse ofendida, y robada injustamente. Así se ve esclara la virtud, sirviendo con su trabajo, y con la labor de sus manos à la vanidad: así se halla pobre la virtud, porque el vicio la arrebatada de la mano todo el caudal de lo bueno, que haze, y adquiere. Aunque mejor se dirá, que no queda virtud, porque se le van de la mano las acciones buenas, que obrò diestramente, porque la mirò con sus ojos siniestros la vanidad. Pues: *Nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua. Quod agit virtus, nesciat elatio.* En fin se halla à la virtud con manos, pero vacias, robadas de la vanidad, y del vicio.

12. Esto es poner de traza à la virtud, que en su propia fisonomia se ve agraviada, para que con tal parecer de en rostro à Dios, y le ofenda. Echò Christo maldición à la higueta, en la cual no viò mas que hojas sin fruto. *Math. 23. 19. Nihil inuenit in ea nisi folia tantum, & ait illis: Nunquam ex te fructus nascatur in sempiternum. & à re facta est continuo ficulnea.* Al punto se executò la justicia: quedò el árbol seco, y condenado. Fue esta demof-

Math.

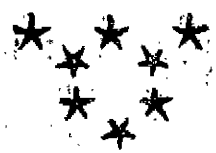
tra-

tracion de justicia tan rigurosa, que la admiraron los
 Dicipulos: *Et videntes Dicipuli mirati sunt.* El Euange-
 lista San Marcos aun dà motiuo, para que sea mas estraña
 esta justicia, porque dize cap. 11. 13. *Nihil inuenit preter*
folia, non enim erat tempus ficorum. Que no hallò Christo
 mas que hojas en la higuera, porque aun no era tiempo de
 frutos. La duda es ya exagerada: Si no era tiempo de fruto,
 porque merece maldicion? Y quando fuera tiempo de fru-
 to, vn arbol sin sentido, ni razon, que culpa puede tener en
 hallarse esteril? Dize el Imperfecto, que la culpa no fue
 mas que en significacion: no era culpa la infecundidad de
 el arbol, pero significaua culpa. Qual? Es de condicion la
 higuera, que sus hojas tienen figura de mano abierta con su
 forma de palma, y cinco dedos. Puesta tanta muestra de ma-
 nos, como hojas, y sin fruto: alargar tantas manos, y no dar
 vn higo: hazer, que haze, y representar, que dà, sin dar nada,
 es vna vanidad ostentosa, pero vacia, ofrece, y no cumple:
 tiene manos, y las abre, para burlar, à quien espera de sus
 ofrecimientos. En fin vanidad toda, haziendo que haze, y es
 vanidad toda vanidad: *Vide ipsa folia fici, quomodo se-*
cundum similitudinem manus sunt formata: folia autem
viriditatis sunt species tantummodo sanctitatis in homi-
ne, aut sine fructu operum, verba religiosa. Mas como pue-
 den ser sino manos vacias, aunque sean manos que prome-
 ten virtud, manos que se abren para dar, mas no, que sola-
 mente di simulan, y fingen que dan, y no dan fruto. Mas
 como podian ser sino manos vacias, aunque parezcan ma-
 nos de virtud, si à la virtud le ha tomado las manos
 la vanidad para deshazerla de sus obras,
 y para esterilizarla de sus
 frutos.

*Disimulan-
do todo ho-
jas de hi-
guera sin
fruto, todo
manos sin
obras.*

Imperfecto

*Ofrecer, y
no dar.*



§. IV.

Dar al vicio cara de virtud, mayor malicia, que el vicio con su propio parecer, aun quando mas descarado, y sin verguença, de quien es.

Tertul.

13. N O es lo peor de la malicia lo malo, que obra, sino la autoridad que quiere dar à lo vil, y baxo, y abominable de sus ruines acciones. Tertuliano de Idolatria cap. 8. discurre la materia en Beça de la supersticiosa gentilidad: Sunt, & alia complurium artium species, quæ & si non contingunt Idolorum fabricationem, tamen ea, sine quibus Idola nihil possunt, eodem crimine expediunt. Ay otras muchas trazas de artes, ò artificios, los quales, aunque no tocan en la fabrica de los Idolos, con todo incurren la misma malicia con trazar el culto, sin el qual los Idolos no valen, ni se estiman: Nec enim differt, an extruas, vel exornes. No se diferencia en la malicia, que labres el Idolo ò que le adornes: Si Templum, si aram, si ediculum eius instruxeris, si bracteam expresseris, aut insignia, aut etiam domum fabricaueris. No es menor infidelidad, la de erigit Templo, ara, nicho, en que colocar el Idolo, si se adora, se compone, y se le edifica palacio, ò casa de magestad. Concluye Tertuliano, que aun esto es mas Idolatria: Maior est eiusmodi opera, que non effigiem confert auctoritatē. Mas labores de malicia, no la queda su propia figura al Idolo, sino el que le dà autoridad, para que parezca bien. Esto es sin duda lo que mas ofende, querer adornar la malicia, y darla los arreos de la virtud, no solamente para q̄ se equivoquen, sino para que à la virtud se le quite la propia estimacion, y para q̄ se le rinda todo el culto à la malicia. De aqui se ha de temer el mayor daño, y ofensa, y el escandalo mas peligroso.

No estanto mal, cometer el vicio, como adorarle cõ las galas de la virtud para honrridad..

14. Dize Christo de Lucifer, quando cayò. Lucæ 10. 18. Videbam Sathanam, sicut fulgur de Cælo cadentē. Vi à Sathanas q̄ como relápagò caia del Cielo. Christo no penetraua la malicia de Lucifer en su despeño? No le miraua buelto ya en

en escuridad, y en la noche de sus tinieblas, à que se derriba-
ua condenado? Como las señas que dà son de relampago, y
de luz? Assi se declara su mayor malicia, pintandole con
tanta claridad à los ojos, siendo todo espiritu de tinieblas,
y de escuridad en el coraçon: assi engaña con la luz, que
muestra: viendosele la escuridad, de engañaua: pareciendo
Angel de tinieblas, como quien craya, dierase à conocer,
y entendierase, con quien se trataua: ostentandose luz, y
siendo confusion, assi desacreditaua la luz, ò con el credito
falso de su luz no alumbrava, sino deslumbrava. San Ambro-
sio lib. 2. de Interpellat. cap. 4. *Non potest illuminare, quia
non possidet lucem, sed transfiguratur se in Angelum lucis,
vt de cipiatur incredulos; transfiguratur autem se simulatione
falsae lucis, non splendore perpetuae claritatis. Vnde & Sal-
uator, Videbam Sathanam sicut fulgur: nec fulgur est, sed
sicut fulgur.* Aun no le vió Christo relampago verdadero,
sino relampago falso con luz aparente à los ojos: *Nec ful-
gur est, sed sicut fulgur.* No tiene luz propia, sino fingida:
assi es luz, que no alumbra, sino que deslumbra, y engaña: as-
si con visos de luz, hallan entrada sus tinieblas. Pero aun es
de advertir la diferencia, que ay de luz à luz. La luz que sale
de la nube escura es luz violenta, es luz de relampago, que
amenaza con rayo, que deslumbra, que sobrefalta, y que
mata. La luz que es luz verdadera, y natural, viene en-
cendida, y clara del cielo claro, sereno, y apacible, es luz que
alumbrava, es luz, que abre los ojos. Assi es la luz de la virtud
verdadera. La luz, que rompe de la tempestad, del ceño,
de la oscuridad, con tinieblas de luz, y dar luz con tinieblas,
es luz terrible, es luz, que es rayo. Quien siendo escuro en la
vida, en lo interior, en el coraçon, y quiere lucir àzia fuera,
dà relampago, que à los ojos ciega, y vltimamente dà el true-
no con rayo que abraza.

Ambrosio

Ser relam-
pago de vir-
tud no mas,
es para ce-
gar, y para
deslumbrar
aparentemē
te.

15 Ser malo sin otra circunstancia, que la del vi-
cio, malo es, pero no con tanta perversion para el daño de
las costumbres, ni con tanta ofensa para Dios. Vestirse
el vicio con circunstancias de virtud, y rebozarse con capa
de piedad: tomar por puesto de la malicia, el q̄ es sagrado de
la religió, es mas que culpa, excede à sacrilegio, y prouoca sin

Daniel.

remission la justicia de Dios. El Rey Baltasar mandò servir à su mesa los vasos de oro, que Nabucodonosor su padre auia robado al Templo de Ierusalen. Daniel. 5. 3. *Tunc allatae sunt vasa aurea quae asportauerat de Templo, quod fuerat in Hierusalem.* La profanidad passò de suerte, que usaron sacrilegamente de los vasos, no solamente el Rey, los Principes, las esposas Reynas, sino aun las viles concubinas: *Et biberunt in eis Rex, & optimates eius, uxores, & concubinae illius.* Brindauan con las copas sagradas à sus falsos Dioses: *Bibebant vinum, & laudabant Deos suos aureos, & argenteos, &c.* Sin apelacion le fue intimada la sentencia de la Diuina Iusticia: *In eadem hora apparuerunt digiti, quasi manus hominis scribentis contra candelabrum.* A la misma hora se mostraron vnos de los, como de mano de hombre, que escriuia à la luz. Aqui fue la turbacion del Rey, y el darfe por perdido, y condenado sin esperança de piedad. Es de notar con San Geronimo la advertencia, que haze la Escritura: *In eadem hora,* en aquella misma hora atudiò puntual la Iusticia de Dios: y porque tan puntual, fin que dexé passar la ocasion presente? Responde el Doctor Maximo: *Ne ob aliud videantur illata supplicia.* Porque no se equivocasse la causa de la Iusticia, que alli se executaua, no se atribuyessen los castigos amenazados à otra culpa, que la que alli se comeria. Pues los vasos sagrados no estuuan y a profanados, con auerlos hurtado à Dios del Templo? Si. Mas no con el desacato tan atreuido. Antes los vasos del Templo violados estuuan, pero sin seruirse de ellos para sus gustos, y para sus brindis supersticiosos: agora que lo Diuino sirue al uso del antojo, y delicia fue quando Dios se diò por ofendido para no suspender estos rigores. No se ofende Dios tanto, quando Dios es ofendido, sin obligarle, à que sirua de ocasion, y de instrumento à la malicia. Quien lo se vale la malicia de circunstancias, y de concursos consagrados al culto, y adoracion de Dios, para brindar al deleyte, para introducir el vicio, para abrir puerta à la culpa: alli es quando Dios se declara sin perdon mas terrible en su enojo. Malicia es la que no tiene respeto à Dios, pero la que se vale para perderle el respeto del mismo Dios, haze mas graue la ofensa. Quien echa mano de la virtud, y

Hieron.

Seruirse de lo sagrado, y de acciones deuotas para el vicio pronoca señaladamente la ira de Dios.

de sus armas contra la misma virtud, es traydor, merece pena indispensable.

16 Para significar Christo lo vltimo de la malicia en los vltimos tiempos del Antechristo, dize, Marth. 24. 15. *Cum videritis abominationem desolationis, quæ dicta est à Daniele Propheta, stantem in loco sancto (qui legit intelligat.)* Quando viereis la abominacion de la perdicion vltima y desolacion, q̄ anunció el Profeta Daniel, colocada en el lugar santo, quien lee la Escritura, entiendala. Atencion pide. El Evangelista San Marcos 13. 14. habla desto con palabras, que lo explican, y comentan. *Cum videritis abominationem desolationis stantem, vbi non debet (Qui legit, intelligat.)* Quando viereis la abominacion de la desolacion, que se pone, donde no deue. Lo mismo es poner la abominacion en el lugar santo, como dize San Mateo. *Stantem, in loco sancto,* que ponerla injustamente en el lugar, en que no se deue, como dize San Marcos. *Stantem vbi non debet.* Luego injusticia se le haze à la virtud, y à Dios el dar su casa por morada del vicio, y de la abominacion. Abominacion es el vicio, pero no la vltima abominacion: la abominacion vltima y la que ha de acabar con el mundo, es la que ha de tomar para puesto de su malicia el sitio, que no deue, y el lugar propio de la piedad, y religion. *Abominationem desolationis stantem in loco sancto, vbi non debet.* Abranse los ojos aqui. *Qui legit intelligat,* entiendase que el ofender à la virtud dentro de sus terminos, y el perder el respeto à Dios en su misma casa, es vna injusticia sacrilega, como violar la Iglesia con vna profanidad. No haze menos quien vsa de las circunstancias, que son propias de la virtud, para el logro de su vicio: Quien se viste capa de santidad, para tener entrada libre à su antojo.

Matth.

Marc.

Injusticia
sacrilega o-
fender à la
virtud en su
sagrado, y
colocarse el
vicio en su
trono.

17 Los hijos de Heli Ophni, y Fines asistian al Tabernaculo de Dios, y allí sepintan hijos de Beli al. 1. Reg. 2. 12. *Porro filij Heli filij Belial.* Donde quiera merecian ser reprehendidos, pero lo q̄ mas agrava su malicia es, q̄ se p̄rse sen pecadores en el puesto, cuya reueréncia los auia de obligar al respeto devido, del lugar, donde Dios auia colocado su trono, para hazerse adorar, y seruir de su pueblo. Este sitio

escogen para ser idolatras el que Dios tenia determinado para que se professasse su Fe, y su culto Divino. Aqui eran sus mayores sacrilegios, porque aqui vsauan torpemente de las mugeres, que por officio estauan de guarda à la puerta del Tabernaculo: *Dormiebant cum mulieribus, que obseruabant ad ostium tabernaculi.* Quando fueran malos sin otra mezcla, ni circunstancia tan sagrada, serian dignos de castigo mas ligero: pero quando toman por medio la asistencia del Tabernaculo, el ministerio de Sacerdotes, y la adoracion de Dios para ocasion de sus infames tratos, entonces fue quando provocaron mas graueamente la ira de Dios, y fueron condenados à infeliz muerte. No se estraña la maldad en los hombres, ni el que desvergoadamente se professa en el vicio, sino el que hagan camino para llegar à sus torpes gustos, el que guia para la virtud: que se pōgan mascara de piedad para deseararse en la licencia de ofender à Dios: que se tiñan con el color de la santidad por afeyte, con que galantean à sus torpes intencos. Esto es tan comun, que es desgracia trille de la virtud, el que ya con su nombre tome señas el vicio, para que no se le cierre la puerta à sus rompimientos, y assaltos maliciosos.

18 Herodes jurò à la hija de Herodias en premio de su libandad, que la daria, quanto pidiesse su antojo, aunq̄ fuesse la mitad de su Reyno. *Marci 6. 23. Iurauit illi, quia, quidquid petieris, dabo tibi, licet dimidium Regni mei.* Vióse suplicarle la cabeza del Bautista: *Et contristatus est Rex propter ius iurandum.* Y se contristò el Rey por el juramento. Y así se vió en lance de auer dado palabra à Dios, de cumplir su promessa. Valióse del medio, con que hizo religion de no saltar à la palabra empeñada con Dios, para cometer vn desuero. Pregunta: no fuera mejor perjurio Herodes en este caso, que fiel a la obligacion de su juramento? Resuelue San Ambrosio que si lib. 3. de virgin. *Tolerabiliora periuria, quam sacramenta Tyrannorum.* Mejor le fuera à Herodes ser perjuro, que reusioso en cumplir su juramento: la cara que tomó de Religioso hizo mas fea su abominacion, fue semblante traydor para mas libertad.

Puesto de la
Virtud ocupa
do de la ma
licia para lo
gran sus des
sueros.

Marc.

A Herodes
mas le va
liera ser per
juro, que ve
ler e. el ju
ramento, y
de la religio
para su mal
dad.

Ambros.

¶ V.

sin mudar la apariencia exterior las mismas acciones ya
confrontan con el vicio, ya bueluen la cara à la
virtud segun el respeto, à que
miran.

19 **A** La promessa, que se les haze de vn hijo, Abrahan se rie, y se rie Sara: las risas son parecidas en el semblante: mas la risa de Abraham nació de mucha Fè, y confianza en Dios: la risa de Sara fue de desconfianza procedida de poca Fè. Resistense à Dios Moyses, y Ionàs. confertan iguales al parecer las resistencias, en Ionàs la resistencia fue vanidad, en Moyses fue humildad fundada en su propio conocimiento. Dauid confessa que peccò: *Peccavi*. Saul haze la misma confesion *Peccavi*. En Dauid la confesiõ fue de coraçon: en Saul fue falsa, y hecha solamente con la boca. Notaio San Agustín lib. 2. contra Faustum. *In simili voce, quam sensus humanus manas, audiebat, dissimile pectus erat, quod Domini oculos discernebat.* Ni las palabras son de creer, ni las obras son de fiar, hã se de penetrar los coraçones, sin mirar solamente à las caras, porque las apariencias son tan parecido semblante equiuocan la discrecion y son peligrosas de distinguir por el rostro, que hazè à lo exterior. Puede ser mucho engaño en esta parte, y es necessario para dar la sentençia definitiva, no pedir su parecer à los hombres sino consultarle con solo Dios.

20 Maniua Dios à los que se consagrauan para el culto de seraltar: que antes de hazer la profesion de su ministerio, se cocasse à la cabeza la nauja. Numerorum 6. 5. *Omni tempore separatiõis sue nouacula non transibit per caput eius usque ad completum diem, quo Domino consecratur.* Vease aqui mandado al Nazareo que entiere to el pelo, porque estã era la ley de Dios y su Religion. Despues inmediatamente en el mismo capitulo ordena Dios. *Tunc redetur Nazareus ante ostium Tabernaculi fœderis cesarie cõse-*

Numer.

crationis suae: tolletque capillos eius, & ponet super ignem.
 Notable diuersidad de ordenes, y todos conformes con la ley, y con la religion de Dios: no solamente son diuersos sino contrarios; porque guardar el cabello es ley, y cortar el cabello entonces era contra ley; despues cortar el cabello era ceremonia de los Nazareos mandada de Dios, y el conseruar el cabello era contra ceremonia, y contra lo que mandaua Dios. Luego las acciones en si parecidas tienen diuersos semblantes segun la cara que hazen al gusto de Dios, y à sus ojos. Verdaderamente que no ay determinar cosa cierta, y señalada en materia de vicio, y de virtud, auiendo de regirse por el testimonio de los sentidos exteriores. Son muchos los casos, en que no se puede dar regla firme para tomar la medida à lo justo. Son varios los exemplos, que hazen la resolucion dudosa.

La misma accion segun la cara, que haze al gusto de Dios, es su Fisonomia para la virtud, ò para el vicio.

Luce.

21 Manda Christo à sus Dicipulos. *Luce 12. 33. Facite vobis sacculos, qui non veterascunt: thesaurum non deficientem in caelis.* Hazed bolsas de dinero, las quales no se embejzcan: acaudalad tesoro, permanente, que dure en los cielos. Mirado este precepto en lo superficial suena, en cargar Christo la codicia à sus Dicipulos, quando les ordena en otra ocasion con veras, el que den de mano à los intereses de la avaricia. Estrañalo con donayre San Pedro Chrisologo serm. 25. *Ecce auaritiam docet, qui ceperat suadere contemptum.* Ven, que enseña la avaricia Christo, auiendo començado antes à persuadir el desprecio? Luego no ay dar principio constante para la conclusion del vicio, y de la virtud: quando manda Christo el desprecio es mala la avaricia:

Chrisolog.

Con vnos mismos passos se puede llegar à la virtud, y huir del vicio, y al contrario.

quando manda Christo la avaricia, es santa, y el desprecio injusto. Serà lo que con elegancia advierte el Chrisologo, que para encaminar los hombres àzia la virtud, se pueden guiar, sin que parezca à lo exterior, que se les muda la verda: con vnos mismos passos se anda àzia la virtud, y se huye del vicio: y con los mismos passos se và al vicio, y se huye de la virtud. No ay como medir las jornadas, ni como assegurar los aciertos, sino es poniendo por delante por fin el gusto de Dios: no ay condenar, ni aprobar las acciones, siendo su calidad tan incierta.

22. A los mismos Dicipulos les passa esto mismo con incertidumbre tan notable, porque à los dos hermanos Pedro, y Andres les manda Christo. *Matth. 4. 19. Venite post me, & faciamus vos fieri piscatores hominum.* Venid en mi seguimiento, y os harè, que seais pescadores de hombres. Y en este caso que harian los dos hermanos? *At illi continuo, relictis retibus: sequuti sunt eum.* Al punto dexadas las redes siguieron al Señor. Parece que se encuentra la obediencia de los Dicipulos con el mandato de Christo. Si los llama para pescadores, para que renuncian los instrumentos del pescar, y las redes? Contradicion se haze, ò tomen el oficio de vna vez, ò le dexen de vna vez: ni le dexan ni le toman, aunque se figure oposicion el acomodarse con extremos que son imposibles de componer entre si. Dexan el oficio porque los llama el Señor, y la ocupacion no convenia en el seguimiento de Christo quedandose enredados en el mar, y assi el oficio tenia inconveniente, y embarazo para ser Dicipulos de Christo. Toman el oficio, porque los elige el Señor para pescar hombres: y assi el oficio era propio zelo de Apostoles. De suerte que en el oficio no se podia decidir con vltima resolusion, si era bueno, ò si era malo: estaua indeterminada la virtud, y el vicio de sus acciones: era malo el oficio exercitado en los intereses: era bueno el oficio empleado en la escuela de Christo, y en el zelo Apostolico. Al modo que à Mattheo no le quita el Señor su trato, sino le muda el exercicio, dize el Chrisologo *serm. 28. Matthæus non subtrahitur operi, sed mutatur, & telonium suscipit magis, quam relinquit, ut mansura Deo, non homini peritura: conquirat.* No està el mal en el trato, sino en el vfo: el trato es injusto en la grangeria de intereses caducos: y es justo el mismo trato dedicado à la ganancia de riquezas inmortales. Sin mudar de Fisonomia antes era vicio, ya es virtud. No parece que es menester mudar de ocupaciones, y obras, quando los mismos empleos, sin que se varie mas que el fin, se pueden ajustar à la fantidad.

Matth.

Sin mudar la Fisonomia exterior vna misma accion ya es vicio, ya es virtud.
Chrisol.

23. Vienen los Magos del Oriente siguiendo vna estrella para adorar à Dios recién nacido. *Matth. 2. 2. Vidiimus enim stellam eius in Oriente, & unimus adorare eum.*

Matth.

De

Chrisolog.

De donde vienen, es de su idolatria, en que adorauan por Dioses las Estrellas, dize S. Pedro Chrisologo serm. 157. *In Cælo dijs totidem, quot syderibus seruibat.* A donde caminan es à otio Oriente, para adorar al Sol, que nace, tomando por norte vna Estrella. Pues si la Estrella los deslúbrò, como agora los alumbraba la Estrella? Si el oficio de Astrologos los peruertió, como agora el oficio de Astrologos los convierte? Segun esto no està el mal en el oficio, ni en la ocupacion, sino en el vso: vsaron antes de las Estrellas para su error, ya se valen de la Estrella para su acierto.

§. VI.

No ay que mirar muchas vezes à lo que parecen por defuera las acciones, sino à lo que son. Verdad sea, que siendo buenas, y pareciendo malas, es necessario mucho valor para contentarse con solo el testimonio de la conciencia.

Hecogenes

24

THecogenes diò vna advertencia de engañada para alentar la virtud: *Si bene agis, bene tibi sit, quid præconia queris?* Si obras bien, buen provecho te haga, para que echas menos otras ca-

lificaciones, y alabanças? No se puede negar, que la empresa es cuesta arriba, y agria de vencer, quando para los hombres nada ay tan aspero, como despreciar los dichos, y la fama del mundo. No niego, que el asunto es arduo, pero es muchas vezes forçoso, dar antes oydos, à lo que dize la conciencia, y cerrarlos, à lo que murmura la opinion, diga lo que dixere.

Plinius

Plinio el Consul lib. 1. Epist. 8. reconociò la valentia, que auia menester la virtud, para echar mano de la conciencia, rebatiendo los golpes, y las puntas, que fuele tirar à la fama el juyzio comun, y la calumnia del vulgo: *Meminiuis* (dize)

Mayor animo para fiar se de la conciencia, que de la fama.

Quanto maiore animo honestatis fructus in conscientia quam in fama reponatur. Sabemos constantemente, con quanto mayor animo, y resolucion se deposita el fruto de la santidad en la conciencia, que en la fama. Es assi, la experien-
cia

cia es testigo: quien se arrojò, à despenarse en la infamia, por alcanzar la virtud, que le dictaua su conciencia? Quien no hizo pie antes en su estimacion, para determinarse à lo que la obligacion propia le manda? Aun adiciãta Plinio su doctrina: *Sequi enim gloria, non appeti debet nec si casu aliquo non sequatur, id circo quod gloriam non meruit, minus pulchrum est.* La estimacion ha de ser como el criado, que sigue al señor, no ha de ser la estimacion seguida de suerte, que vaya adelante como señora: *Sequi enim gloria, non appeti debet.* Lo contrario fuera desorden, y caso de menos valer, sugetarse la virtud para seruir à la propia estimacion, y tratarse como page que sigue, no como señor que guia. Quando fuere el caso, dize Plinio, que la estimacion no siga, aun sin acompañar esse criado irá tan señora la virtud, como quien no ha menester para su satisfacion essa vanidad de ir acompañada de vn lacayo tan ruin, que le dà el vulgo, ò le quita, como le parece. Ya veo, que con ser razon, es razon para entendida, pero en el exercicio para executada con mucho valor, y venciendo grande dificultad. Hablando de Germanico nieto de Tiberio dize Tacito lib. 2. *Annal.* que auiendo erigido ostentosos trofeos con arrogante magnificencia al triunfo del Emperador: *De se nihil addidit, metu inuidia, an ratus, conscientiam factis satis esse.* De si no añadiò blason aun con ser el autor de la victoria, en que tuvo dos motivos, vno de cobarde, temiendo à la envidia: otro motivo de valiente, y animoso dandose por contento con el aplauso de su conciencia sola. Donde no es facil de explicar, qual fuesse mas valor en Germanico, ò el atreuerse con la envidia, celebrando su vitoria, de que cuerdamente se retirò: ò si fue mas valentia, entenderse à solas con su conciencia, y pagarse de su celebridad sin citar mas testigos de su gloria, cõ callar sus hazañas: *An ratus, conscientiam factis satis esse.*

La estimacion es page que sigue à la virtud, no que va delante.

Cornel. Tacit.

25 Para abir camino al rompimiento de esta dificultad, conuendra allanarle con exemplos. Manda Dios al Patriarca Abraham, Gen. 22. *Tolle filium tuum vnigenitum, quem diligis, Isaac, & vade in terram visionis, atque ibi offeres eum in holocaustum.* Toma à tu hijo vnigenito, à tu querido Isaac, y parte à la tierra de vision, donde sacrifi-

Genesi

carás

carás su vida en holocausto. Dos encuentros se le ponian aqui delante al Patriarca, que se le oponian à la resolucion de su obediencia: deteniale el amor de vn hijo dado de la mano de Dios, y estimado qual mayorazgo de sus dichas, y querido como centro de sus ansias. Mucha dificultad es la ponderada; no es menos graue la que dire. Romper el Patriarca no solo con su coraçon en el amor de su hijo, grande hazaña fue; atropellar con lo que diria el mundo con la vista de vn hecho tan sangriento, y atroz, como el que vn padre passe à cuchillo con accion tan barbara à los ojos vn hijo, en quien tiene depositado no solamente el amor, sino vinculadas sus mayores esperanças, aqui fue el encuentro mas terrible, en que Abraham huvo de valerse de todo su coraçon para vencerle. Mucho fue triunfar del amor, no se si fue mas hazaña el atropellar con la fama. Por aqui alaba San Zenon ferm. 1. de Abraham lo heroyco desta vitoria: *Nectimuit, de parricidium ei imputaretur, sed magis vt deuotioni pareret, lætatur, hoc iussisse Deus.* No temió la nota, de que se le imputasse la muerte de su hijo; antes para que obedeciesse à su deuocion, y al afeño de su conciencia, se alegraua Dios de auerselo mandado. Tenia assi Dios mas que agradecer à Abraham, porque solo Dios era, quien podia estimar la bizarría de aquella accion, y tenia tanto mas que estimar, quanto mas se auenturaua el Patriarca à la infamia en vna accion que merecia tanta gloria. Como es de vituperar la malicia, que obrando mal en los ojos de Dios, quiere parecer bien en los ojos del mundo; assi es tanto mas de alabar, que pareciendo mal à los ojos de los hombres, desprecie su juyzio, y solamente se pague de contentar algusto de Dios. Este es vn lance tan poderoso, que pocos son los hombres, los quales no se den por vencidos al probarse con vn enemigo tan fuerte. Exercitar la virtud, que parece virtud, bien que sea digno de alabança, porque assi se cumple con los hombres, y con Dios con Dios en obedecerle, y con los hombres en la edificacion y en el exemplo; pero aun assi tiene entõces la virtud el aliento, y la satisfaccion de ser honrada como virtud. Lo mas hazafioso es, y lo que se reserva, para que solo Dios lo celebre, y galardone, quando con cara de vicio à la vista exterior, obra

Mas haz. ña de Abraham atropellar con la fama, que romper con la vida de su hijo.

Obrar bien, y parecer mal, hazafiosa de virtud gloriosa.

obra la virtud tan à solas, y tan sin restigo deste mundo, que la aboné, que no pretende mas calificacion, que la de su conciencia: ni quiere otro juyzio, que el de Dios. Abraham es celebrado de Dios, y premiado con bédiciones: *Quia fecisti rem hanc, benedicam tibi.* Hizo, lo que por maravilla hiziera ningun otro hombre del mundo: porque sin hazer caso de la honra justa, que se devia à vna accion tan gloriosa, no quiso mas satisfaccion, que la que le daua su conciencia, y Dios, à quien obedecia. Mucho hizo en resolverse à la muerte de su hijo; mas hizo en dar de mano à su honra, quando obra bien, y parece mal: *Nec timuit ut parricidium ei imputaretur.*

26 El casto Ioseph requirido de amores por la deshonesta Gitana, se soltó de sus brazos, con soltar la capa en sus manos, y por librar su inocencia. Gen. 39. 12. *Relicto in manu eius pallio, fugit.* No sé si Ioseph preuino el lance de su deshonor, à que se auenturaua, dexando la capa en poder de su señora, porque la muger artificiosa se valió de la prenda para su falso testimonio, y para acusar à Ioseph, con mostrarla capa à su marido, en Fe de su lealtad, y en prueba de la traycion que maquinaua à su esclauo: *In argumentum ergo fidei retentum pallium ostendit marito reuertenti domum.* Pudo Ioseph advertir este peligro, pero no pudo advertir este peligro, sin ponerse al riesgo de su honestidad: No pudo guardar la capa, sin que incurtiesse en el contagio, porque estua ya inficionada con el torpe contacto de la muger lasciuu: era ya ropa apestada, la qual no podia llevar consigo, sin temer la muerte de su castidad, como dize San Ambrosio lib. de Ioseph cap. 5. No pudo defender la capa sin nuevo peligro, porque mientras se detenia à desprenderla, duraua mas tiempo, en la ocasion, y en el riesgo. De ambas partes le amenazaua peligro, si suelta la capa, dexa testimonio en la capa para su acusacion, y para su deshonor: si guarda la capa, esperar se en la ocasion, y en los brazos aleuosos de su ania. En fin rindióse à su deshonor, dexado la capa por sacar libre, y victoriosa su honestidad: atendió al testimonio de su conciencia, que era el primero, y despreció el falso testimonio, que auia de acusar su honra. Ay ocasiones de tan forçoso encuen-

Genes.

Ambros.

Ioseph antes mirò à su conciencia, que à su honra.

tro, que se ha de romper con vna de dos: sin poderse componer juntas la propia estimacion, y la ley de Dios: ò se ha de romper con la estimacion, pero no faltar à Dios, ò se ha de romper con Dios, por cumplir con la propia estimacion. Ioseph diò aqui vn exemplo tan raro, que seràn mas los hombres, que le admiren, que los que le imiten.

Chrisost.

27 San Iuan Chrysostomo Homil. 62. in Genesi carea en el successo ponderado vna contraposicion moral entre el casto Ioseph, y la deshonesto muger. Ioseph quiere obrar bien con Dios, y con su conciencia, aunque parezca mal à los ojos de los hombres: la infame señora obra mal con Dios, y con su conciencia, y quiere parecer bien con mas cara deshonestidad à los ojos del mundo: *Adolescentem quasi in temperantem criminans, & se continentie larua induit, &*

El malo *dicir, propter hoc & illum vestes reliquisse, & se, retinuisse*
quiere pare- *illas.* Toda la porfia de la maliciosa muger era probar de si
cer bueno: el parecer casto, en la apariencia: *Continentie larua,* siendo
bueno de ses- deshonesto: y acusar à Ioseph, para que pareciese en lo exte-
tima el pare- rior deshonesto, siendo en la verdad casto. No reusò Ioseph
cer bueno, co el condescender aqui con la malicia, porque no pudo de otra
mo lo sea. fuerte poner la inocencia de su honestidad en salvo: no pudo
 rescatar su honestidad libre, sin dexar cautiva, y en prision su
 honra en el despojo de su capa. Pero aqui fue donde hizo
 Dios mas gloriosa la virtud de Ioseph, pondera San Chrysos-
 tomo: *Deus fieri hæc permittit, vt per omnia famulum suum*
clarior em efficiat. Sea virtud digna de alabanza, la que es
 virtud, y lo parece: la virtud que se contenta con parecer vir-
 tud à los ojos de Dios, y no haze caso, de que la virtud parez-
 ca vicio à los ojos de los hombres, es virtud de superior ex-
 celencia. Nunca la santidad muestra mas valor, que quando
 se fia de sola su conciencia, sin querer dar satisfacion al juyzio
 del mundo. Es raro lance: midase cada qual, y pruebe, si se ha-
 lla con valor, para dar de mano à la estimacion en la compe-
 tencia de no perder la virtud.

28 La constante Susana se viò en semejante con-
 flicto: ò huvo de perder su fama, ò huvo de conseruar su honesti-
 dad. Provocada de los traydores viejos, sin mas testigos de
 su valor, que los mismos agresores de su honestidad en el

retiro de el jardin, era solo Dios, y su conciencia todo el teatro de contienda tan peligrosa. Amenaganla los atreuidos ancianos. Daniel. 13. 21. *Si nolueris, dicemus contra te testimonium, quod fuerit tecum inuenis.* Si no consintieres, daremos testimonio contra ti, de que te hallamos en conuersacion con vn moço. Riguroso combate, de todas partes peligroso de triunfar: si se declara por la virtud, y por Dios, se encuentra con su infamia: si mira por su fama, encuéntrase contra la virtud, y rompe con Dios. Per quien se declaró Susana? Por Dios, y por su conciencia, atropellando con su honra: *Melius est mihi absque opere incidere in manus vestras, quam peccare in conspectu Domini.* Mejor me está sin culpa caer en vuestras manos, que pecar en los ojos de Dios. Vease aqui Susana la mas singular entre las mugeres: lo ordinario es, que la muger sea buena, porque la tienen por buena: ser buena porque lo parece, parecer mala, y ser buena, es lo mas estremado, y lo mas precioso de la virtud: atender, à lo que dize la conciencia, y no de roydos à lo que dize el mundo, es vn valor que se ha hecho increíble, porque es rara marauilla, contentarse la virtud con ser virtud, y con muestras de vicio: no se haze posible comunmente, que se abrace la virtud, si no tiene buena cara al parecer del mundo. Atiendase à San Zenon sem. 9. de Daniel la elegancia, con que encarece el valor de Susana: *Non respexit castitas, quid falsi dicerent testes, aut qualiter indices circumuenti damnarent: non denique qualiter Diabolus infamaret, qui non potuit pudoris fundamenta subruere.* No atendió la castidad à lo que le oponian los testigos falsos ni à lo que los apasionados Iuezes condenauan: final. Sin fundamento no temió, que la infamasse el Demonio, el qual no se en la honra pudo destruir los fundamentos de la honestidad. Y quales razones son los fundamentos de la honestidad en el mundo? No nilla, ser fin son los fundamentos de la honestidad la honra, y el pundonor: Sin tales estriuos rara es la castidad, que este firme, y firme que no cayga: la que no parece casta, milagro será, que lo sea. Pues que Susana sin el fundamento de su pundonor, arruyada su honra, por el suelo su estimacion, aun así, faltandole estos arrimos, no haga vicio su honestidad.

dad, y perseuere constante, es vn valor milagroso, que haga pie firme en sola su conciencia, sin que estriue en la fama: que no haziendo caso del parecer honesta, se contente con serlo.

29

No suele comunmente la virtud ser de tan fino azero, que no quiebre, si le falta el temple de la honra, y estimacion. Labrarle las armas de la virtud en la fragua sola de la conciencia, y no faltar en la ocasion, quando llega à medir la espada con el enemigo, es la prueba mayor, de que son de ley los azeros, y generoso el valor de la santridad.

Matth.

Auisa en sueños vn Angel à Ioseph Esposo de Maria. *Matth. 2. 13. Surge, & accipe puerum, & matrem eius, & fuge in Egyptum.* Leuantate, toma al Niño Dios, y à su Madre, y huye à Egypto. El caso parece de menos reputacion, y de menos valor, porque todo lo que es huir se atribuye à cobardia, y à infamia. Si ordenara el Angel, que se retirara el Hijo de Dios, aun eran terminos mas decorosos, porque el valor, como sabe acometer, tambien sabe hazer sus retiradas con fin de la vitoria. Pero que diga el Angel que huia Christo: *Fuge in Egyptum*, son palabras, que desdizen de la Magestad, y de la honra de vn Dios. Pero dixo el Angel no lo que era, sino lo que parecia: parecia huir con miedo, y era vencer con valor. Antes era assi el valor mas heroico: porque el valor, que parece valor tiene para su aliento en favor suyo el aplauso, que le anima: el valor, que no parece valor àzia fuera, solo se alienta del coraçon, y se fortifica de su propia conciencia, siendo la vitoria secreta, y el triunfo interior, sin otra aclamacion del vulgo, sino con la celebridad sola, de que se paga con satisfaccion generosa en los ojos de Dios. Assi habla en la moralidad del texto ponderado San Pedro Chrsifologo serm. 150. *Vult enim in aperto vincere, qui publicam referre cupit ex hoste victoriam occultum se non patitur inire conflictum, qui mandare suum seculis vult triumphum. Secreta victoria, virtusque latens: exemplum posteris non relinquunt. Hinc est, quod Christus fugit, ut cedat temporibus non Herodi.* Quien trara de vencer en campo abierto, y en publica batalla, no solo emprende triunfar de el enemigo, tambien pretende passar muestra de su valor, ò

Chrsifol.

*Parecer co-
pardo, y de-
cer con va-
lor, triunfo
sin exemplo*

para

para animar con su exemplo, ò para alentarse con la celebridad de sus hazañas. Quien vence ocultamente, sin otro testigo, que el de su conciencia, quien le anima es solo Dios: porque à los ojos de los hombres parece cobardia, y es valor: à los ojos de Dios es valor, y parece valor. Así triunfò Christo con secreta victoria: pareció huir de Herodes, y fue quando mas glorioso triunfò del enemigo, porque triunfò alentado de solo su valor. Esto es lo mas hazañoso de la virtud, padecer nota de cobarde, aventurarse à la deshonra, y sin honra para con el mundo: reservarse al testimonio de su conciencia, y à satisfacer solamente à Dios.

30. De aquí haze pruebas en favor de sus fieles Tertuliano Apologet. cap. 1. pondera la constancia, con que professauan su Religion, aun quando mas notada de infame, y pecadora: *Omne malum aut timore, aut pudore natura perfudit*, dize. A todo lo malo coloreò la naturaleza, ò con verguença, ò con miedo, manchas, que escupe à la cara la malicia: Señas son propias, que tiene estampadas en su rostro la culpa, con que por su Fisonomia se distingue de la virtud: no escusa el vicio esta diuina, para que se le reconozca, porque, ò ha de auergonçarse, ò ha de temer. Ahora respondedme, prosigue, y concluye Tertuliano (y aqui està la razon) *Quid hoc mali est, quod naturalia malia non habet?* Qué cara ay de mal en lo que no se discernen sus colores naturales? Aqui no parece ni el susto, ni el empacho, señas infalibles, de que se suele pintar la malicia: *Quid hoc mali est, quod naturalia malia non habet? timorem, pudorem, tergiuersionem, pœnitentiam, deplorationem?* Qué apariencia se descubre de mal, donde no se adviertera rostro, ni sombra de mal, como es el temor, verguença, tergiuersion, pena, llanto? Antes se levèn en la cara todas las muestras contrarias: *Quid hoc mali est, cuius reus gaudet? Cuius accusatio, votum est, & pena felicitas?* Qué calidad, pues, de maldad es esta, que los Christianos comeren, donde el delincuente blasona de el delito, el reo se goza, la acusacion es su ansia, y la pena su gloria? Como es vicio, si no lo parece, ni tiene cara de serlo? Como no será virtud, la que muestra su propia, y natural Fi-

Tertul.

En la virtud desacre-
ditada por
vicio obrar
sin empacho
es valor de
Christiano.

sonomia? Parece malo en los ojos, y en el juicio del mundo engañase. El mayor argumento de su error viene à ser, que constando por las señas ser virtud, se califique por vicio. Y el mas illustre testimonio de la virtud consiste, en que des-acreditada con el nombre de vicio, lo este desmintiendo en la confianza, y satisfaccion, con que se siente no solo en su coraçon, sino lo muestra en la cara: porque el color del vicio es la verguença, ò el miedo: y aqui son las señas el valor, y la serenidad, con que haze rostro a la virtud, aun quando la quieren representar con cara de vicio. Esta es vna generosidad la mas heroica, que se profese la virtud à cara descubierta, quando se le de mal color. Pero aun ai no puede menos de salir à luz, y declararse su gracia, y hermosa Fisonomia: si con el mal parecer del mundo, està ostentando sus propias señas en la confianza, y señorío, con que obra.

parece

31 Con esta presuncion hablava aquella famosa Esposa en sus Cantares, cap. 1. 5. *Nigra sum, sed formosa*, dize de si. Negra soy, mas hermosa. Dos cosas confiesa, que en el mas verdadero sentido son contrarias: color negro, y hermosura en el mas discreto juicio; y parecer de la Fisonomia desdizen: porque aunque las facciones del rostro pueden ser proporcionadas, no se duda, que la obscura tez entristece su gracia, y deslaze su perfeccion. Y asy la misma Esposa contrapone lo negro à lo hermoso por maravilla, como que contradiziendose la negrura con la belleza, aun siendo negra quedava hermosa: *Nigra sum, sed formosa*. El ajustar estas dos condiciones tan opuestas, es cuidado de los Sagrados Expositores. Honorio Augusto lunense lo declara en vna breue Glossa: *Vobis nigra, sed in oculis Domini sum formosa*. Con vosotros, hòbres, parezco negra, mas en los ojos de mi dueño soy hermosa. Fue mostrar su fineza, en que sin desmayar con la sinistra opinion del mundo, antes hazia gala de que pareciesen mal sus amores à la vista de los hombres; como contentase à los ojos de su Principe: *Vobis nigra, sed in oculis Domini sum formosa*. Generosidad de animo, q porderò en materia de liberalidad Seneca epist. 28. *Si reddere*

Cantic.

Honorio 1.

Seneca.

beneficium non aliter, quam per speciem iniurie potero, equissimo animo ad honestum consilium per mediam infamiam tendam. Nemo videtur mihi pluris estimare virtutem, nemo illi magis esse deuotus, quam qui boni viri famam perdit, ne conscientiam perderet. Si no pudiere pagar el beneficio sino con cara de ofensa, con animo constante harò camino por medio de la infamia para cumplir con tan honrado intento. Ninguno me parece, que precia mas la virtud, ninguno se le muestra mas aficionado, y deuoto, que quien no repara en perder le fama de hombre de bien, por no perder la conciencia.

CAP. V.

Discrecion del hablar, y del callar. Fisonomia del silencio, y de las palabras, para que vno, y otro sea bien parecido.

S An Hilarion contra Constantium Augustum en la satisfaccion que dà de si sobre auer callado antes, y sobre hablar entonces, dize: *Vlterius tacere diffidentie signum est, nõ modestie ratio: quia non minus periculi est, semper tacuisse, quam nunquam.* Si passo adelante en callar, mas es mostrar desconfiança, que modestia: porque no menos ay peligro en callar siempre, que en no auer callado nunca. Para justificarse mas, prosigue el zeloso Padre en dar razon, assi de su silencio, como de sus palabras, y concluye: *Nunc non alia ad dicendum causa, quam Christi est: cui hoc debui, quod vsque nunc taceui: ex reliquo intolligo, me debere, ne taceam.* Agora no me siento con otra causa para hablar, que la causa de hablar por Christo: à quien aun he deuido esto, que hasta agora he callado; y de aqui adelante tengo entendido, que le deuo, el que no he de callar. Este serà el proposito del discurso presente, dar las señas de hablar à tiempo, y dar regla de callar à su hora. La quales doctrina del Espiritu Santo en su Ecclesiastes 3. 7. *Tempus tacendi, tempus loquendi.* Tiempo de callar,

Callar por Dios, y hablar por Dios.

Ecclesi

142 Fisonomia del silencio, y de las palabras,

callar, y tiempo de hablar: quando es tiempo de hablar, no es tiempo de callar: quando es tiempo de callar, no es tiempo de hablar: no se confundan los tiempos, porque es faltar à vna discrecion importante para el trato con Dios, y para el trato con el mundo.

§. I.

Discrecion, ò Fisonomia de la conuersacion humana, en que se ha de callar à tiempo, y se ha de hablar à tiempo, para que las palabras, y el silencio sean à conyuntura, y à ocasion.

2. **A**quel famoso Orador de la Grecia Focion, refiere Plutarcò, estaua para orar en el Senado de Atenas: llegòsele vn amigo, miròle estar suspenso, y con cuydado, y le dixo: *Videris cogitabundus, ò Phocion.* Pareceisme estar pensatiuo, ò Focion.

Plutarch.

Vos tan cursado en la eloquencia recelais aora entrar en carrera tan andada? Si, respondiò discretamente: *Cogito quidem, si quid detrahere possim ex his, quæ dicturus sum apud Athenienses.* Es asì, que estoy pensando, y con mi sollicitud: pienso, digo, como podrè yo quitar, ò callar algo de lo que traygo discurrido para dezir à los Atenienses. Raro pensamiento de Orador: Siendo su officio el hablar, quando se pone à hablar, estudia, como callarà: y quando ha de callar, trae ya estudiado, como callarà. No ay eloquencia, si se cifra toda la retorica en palabras: no menos consiste en lo que se habla, que en lo que se calla: y aun no se, si ha de ser mayor el estudio, de lo que se calla, que de lo que se dize. Como quiera la resolucion es, que para ser vn hombre bien hablado, ha de saber callar: y para ser llamado, como conviene, ha de saber callar, lo que importa callar.

La eloquencia es no solamente saber hablar, sino saber lo que se debe callar.

Genes.

3. La primera luz del mundo criòla Dios entre tinieblas, y asì las huuò de diuidir de la luz, Gen. 1. 3. *Fiat lux, & facta est lux, & diuisit lucem à tenebris.* Note se aqui vna.

una Theologia con San Agustín, que ay cosas, de las cuales vnas las haze Dios: otras no las haze, sino las ordena: la luz hizo la Dios: las tinieblas no las hizo, ordenò las: *Horum vñ alterum fecit, alterum non fecit, Vtrũque tamen ordinavit, cum diuisit inter tenebras ac lucem.* Al modo que discurre el milagroso Doctor. En la musica las pausas, las suspensiones, los silencios, aunque se calla, aunque alli no se canta, y aunque para, y entumedece la voz, y aunque alli parece, que se interrumpe, y que cessa la musica, aquella es musica: y aquella callada musica la ordena con arte el Maestro, como primor de la musica. La razon es, porque la harmonia de la musica no es solo dar voces, no es solo entonar, sino con sus pausas: no es solo el contrapunto, sino con suspensió: *esta en las voces, fino arte la musica entre la voz, y el silencio, deleyta, admira, suspende, no solo lo que la voz dize, sino aun lo que el silencio de ella calla.* Oygasele à San Agustín en el contrapunto: *Sicut in musica, cantando interpositiones silentiorum, moderatisque interuallis, quamvis vocum priuationes sint, benè tamen ordinantur ab ijs, qui cantare sciunt, & suauitati vniuersæ cantinela aliquid conferunt.* Luz entre tinieblas fueron de Dios ordenadas, como en la musica se ordenan los silencios, y las voces, para que se realce el punto mas subido de la consonancia. No està todo el primor en callar, como ni toda la discrecion en hablar, de vno, y otro se compone la harmonia de hablar à punto, y de callar à punto. Ay muchos, que hazen primor de callar con vn silencio prolijo, y assi se presumen, que seràn calificados de prudentes: piensan en solo callar, y esse no es primor: no piensan lo que han de callar, y como han de callar, esso auian de discurrir, porque à està la discrecion, y assi callaràn à su tiempo, para hablar à su tiempo: ay otros, que toda su discrecion la reducen, y la echan por la corriente del hablar, y assi se derraman tanto por la boca: piensan en hablar solamente, però no piensan lo que han de hablar, y como han de hablar, y assi todo es hablar, sin pausa, sin suspension, y sin ningun silencio, con que no hazen consonancia à la conuersacion: cantan mal, y porfian, y enfadan.

Augustina

La harmonia no solo esta en las voces, fino en los silencios de ella

44 Fisonomía del silencio, y de las palabras.

porque todo es voces, y palabras sin vnir algun silencio para el gusto de la discrecion.

Eccles.

Casiodor.

Hablar, y callar à su tiempo, imitando al reloj.

Quien calla mucho, y quien habla mucho, vno y otro no dicen nada.
Persius.

Psalm.

4 La doctrina del Espiritu Santo Eccles. 3.7. *Tempus tacendi, tempus loquendi.* La entendia yo con alguna propiedad, explicandolo con la semejança de vn reloj, el qual sirve para la discrecion de las horas, y para el buen orden de vna Republica. Como dize Casiodoro lib. 1. *variar. Epist. 46. Ordini seruando horologium necessarium propter horarum distributionem.* El reloj habla, y habla con su lengua, y dize la hora, que es. Pregunto: en que consiste la harmonia de vn reloj, y el concierto de la lengua, con que habla? En que calla à su tiempo, y en que habla à su tiempo: *Tempus tacendi, tempus loquendi.* Con que callando, y hablando à su tiempo el reloj, todos le atienden con cuydado, y esperan, à que les diga la hora que es. Si siempre sonara el reloj, y si à todos tiempos hablara sin distincion, nadie hiziera caso del, porque hablando à todos tiempos no dezia la hora que es, sino tocara à rebato, y caufara confusion, sin que nadie le creyera. Tambien callando siempre el reloj, sin sonar, y sin hablar con su lengua faltaua ya el reloj: porque para dezir la hora que es, ha de andar concertado de suerte el reloj, que como habla à su tiempo, assi calle à su tiempo: *Tempus tacendi, tempus loquendi.* Como no ay quien entienda à vn hombre, que siempre calla, assi tampoco ay, quien entienda à vn hombre, que siempre habla: como no dize nada, quien calla siempre, assi quien habla siempre, y à todos tiempos no dize nada, aunque habla mucho, porque es reloj desconcertado, el qual disparò, y habla tanto con su lengua, que no dize la hora que es. Alabò al hombre prudente Persio Satyr. 4. *Dicenda tacenda que caller.* Sabe lo que ha de hablar, y sabe lo que ha de callar: saber vno sin otro, es no saber, lo que pide la discrecion, y lo que conviene al trato humano.

5 Aun me declaro con otra no menos propia semejança. Pide à Dios David Psalm. 140. 3. *Pone Domine custodiam ori meo, & ostium circumstanti labijs meis.* Pone Señor guardas a mi bcca, y puerta de circunfancia à mis labios. Supongo la moralidad ya comun de San Gregorio

Mag.

Magno 3. pastoral. admonit. 13. *Non poni ori suo parietem, sed ostiū petitz quod videlicet aperitur, & clauditur.* No pide, que le tapien, ni le tabiquen la boca, para cerrarsela del todo, sin entrada, ni salida para la correspondencia, puerta pide, y con llave de guardas, que abra, y que cierre, vno, y otro à sus tiempos, y ocasiones, y con sus circunstancias: *Ostium circumstantie.* Aun parece, que David desea para su discrecion vn singular primor, quando pide para su boca vna puerta con candado, que tenga sus circunstancias. Reparese: *Ostium circumstantie.* Qual será? Entiendo, que es el artificio de candado de letras, el qual ni se cierra, ni se abre como qualera, sino à tal correspondencia, y junta de letras, que à tal palabra se cierra, y à tal palabra se abre: con que para entenderle, como se ha de abrir, y como se ha de cerrar, ha de tener sus letras, quien le huviere de gobernar con acierto. Serà pues cuydado, y advertencia de la discrecion el saberse regir con estas circunstancias de letras, y de tabiduria, para acertar con la correspondencia justa, de quando se ha de abrir la boca para hablar, y de quando se ha de cerrar la boca, para callar, lo qual no se podrá conseguir sino es midiendo, y concertando las circunstancias del tiempo, y de la ocasion, ea que à tal letra, y palabra se calle, y se cierre la boca, y à tal razon se responda, y se hable. Manda Christo à Pedro, que vaya a pescar, y que en el pez Matth. 17. 26. *Aperitō ore eius invenies staterem,* que hallará en su boca vna moneda de peso justo. Notable circunstancia boca que se cierra con peso, y boca que se abre con peso. Ponderalo con moralidad San Ambrosio Epist. 1. *Statera iustitia est. Hic stater in ore piscis invenitur, illius piscis, qui ponderat sermones suos.* Peso de justicia para abrir la boca, y para cerrarla. Si Todo se ha de pesar, lo q se calla, porque no se diga de menos, y lo que se habla, porque no se diga de mas, vno, y otro puesto en balanças con peso justo. Ay quien calle a carga cerrada, y ay quien hable à buen ojo, sin medir, y pesar sus palabras, hablando por mayor.

Gregor. 11.

Hablar, & callar con sus circunstancias al modo que se cierra, y abre el candado de letras.

Matth. 4.

Ambrosio.

Hablar, & callar con peso.

§. II.

Con toda discrecion se habla, quando se ha de callar, y se calla quando se ha de hablar: lo quales contra el buen parecer, y Fisonomia de la justa eloquencia.

Apophth.

Oportunidad de lugar, y tiempo en hablar y en callar.

Cuipo se à vn grande Orador, el que sentado à la mesa, no festejasse el buen gusto, y la celebridad del combite con su discreta, y sazonzada conuersacion, y satisfizo en su abono Archidamidas Apophth. lib. 1. 39. *Videtur, inquit, mihi nescire, quod ijs, qui dicendi nouit artem, etiam dicendi norit opportunitatem.* Reconoced, dize, que me pareceis ignorantes, porque este Orador, que aprendiò la arte de hablar, tambien aprendiò la oportunidad, de quando auia de hablar: *In Senatu, in foro, in concionibus, in legationibus, alijsque Reipublice negotijs locus est Oratoris in conuiujs temulentis maiori cum laude silet eruditus, quam loquitur.* En el Senado, en las Audiencias, en las Abogacias, en las Embaxadas, y en otros tratados de la Republica, à tiene lugar para su eloquencia el Orador; en los banquetes, donde mas se pierde el juicio, que se gana, con mas credito el sabio calla, que habla: *Sic periti bellatoris est, non minus scire fugiendi artem, quam pugnandi.* Asì es propio de vn diestro soldado, entender la arte, de quando ha de retirarse, como saber los lances, en que ha de acometer. Acometer, quando se ha de retirar; y retirarse, quando se ha de acometer, es ignorar las leyes de la milicia cõ riesgo conocido de auenturar la vitoria, y de arresarse en la campaña. Asì son, los que indiscretamente se ponen à hablar, quando se han de retirar de la conuersacion; y se retiran de hablar, quando el silencio es cobarde, y quando se auian de animar à dezir con valor su parecer.

7 Esta doctrina es vniuersal, quisiere reducirla à terminos de enseñanza mas particular, donde no se discutiesse en campo tan dilatado, sino se descendiesse, à reñir vn in conueniente señalado, à que enderezar el tiro, porno

errar la puntería, hablando por mayor, y en común. Veo que se habla, donde la plática es murmuración, y donde se auia de callar, y donde mas se ofende, que se remedia: tambien se calla, donde el hablar seria nacido de buen zelo, y donde no seria ofension del proximo, sino remedio. Pide carne el Pueblo, no lo puede llevar en paciència Moyses: vase à Dios. Numer. 11. 4. *Non possum solus sustinere hunc populum, quia grauis est mihi.* Señor, ya yo no puedo solo soportar, y tener en mis ombros à este Pueblo, porque me es pesado. Este recurfò guarò Moyses à Dios por espacio de quarenta años, en que se viò tan justamente ofendido, y desobligado de aquella gente, sin que jamás desahogasse su enraçon de su pesadumbre con otro, que con Dios: no se le oyò que comasse en la boca ninguno de tantos enfados, como padecia, con aquellos hombres, ni para comunicarlos con Aaron, que era su hermano, persona de tanta autoridad, zeloso del bien publico, y Pontífice supremo: ni con Iosue su amigo, y que era toda la confiança de su gouierno, quiso descansar, con abrir el pecho, para desenfadarse de sus disgustos: ni con su hijo, ni con su muger tratò de sus congojas, para aliuia su coraçon. Què resguardo es este? Què atencion tan escrupulosa? Què Moyses no halle persona en el mundo de su satisfaccion, con quien hablar siquiera vna palabra de sus penas, y enfados? Serà desconfiança? Porque es raro, ò ninguno el amigo, de quien se pueda fiar el coraçon, para descansar de las pesadumbres. No creo, que era Moyses tan desconfiado, ni que era Moyses tan desgraciado, que no hallasse con quiè hablar, y comunicar sus ahogos. Pues por què no habló? Porque no queria hablar, donde auia de callar: hablar con los hombres, lo que los hombres no pueden remediar, no es solo hablar, mas es murmurar, para enconar el animo, tratando de inconvenientes, con quienes la plática no es de remedio, sino de mayor ahogo. En fin Moyses se sintió con vn dolor, q̄ ya no le cabia en el coraçon, y que le rebentaua por la boca, dize el Abulense quæst. 18. *Non potuit continere verba sua.* Ya que no pudo represar la corriente à su dolor, ni estancar sus palabras, con quien huuo de soltar la presa de sus razones, para dar vado à su pena, y desahogar el pecho? No se le oye,

Numer.

Moyses calla sus males à los hombres, y díxelos à Dios, q̄ los puede remediar.

Abulens.

que:

que ay aprontado en sus quejas, aunque tan justas, con otro, que con Dios, y entonces fue con tanta moderacion; repara el Abulese, que aun con Dios templò el rigor de las palabras, y aun le callò parte de lo mucho, que tenia que dezirle: *Non potuit continere verba sua, sed aliquantulum contempsit Deo.* No pudiendo ya menos de hablar, y quejarse, solamente habló con Dios, porque solamente hablando con Dios, podia descansar, quando hablando solamente con Dios, de solo Dios podia esperar el remedio de sus penas. Habló, pues, donde, y con quien auia de hablar, pues habló con solo Dios: callò donde, y con quien auia de callar, pues callò con los hombres. Marauilla fue, que Moyses por quarenta años guardasse el tenor de vna discrecion tan constante, y tan dificultosa de obseruar, en el mundo hablando à su tiempo, y callando à su tiempo. Pudo Moyses en el silencio de sus ahogos responder lo que Euripides Apophth. lib. 8. 7. à quien se opuso: que le oia mal la boca, y dixo con gracia: *Multa nimirum in illo occulta, computruerunt.* Es que muchas cosas de tan guardadas se me han podrido dentro de la boca. Que ay que estrañar con Moyses, el que se sintiese tan podrido en su coraçon guardando, y callando tantas penas con los hombres, para dezirlas solamente à Dios, porque solo Dios le podia sanar su coraçon podrido ya de tantas pesadumbres, como callaua con los hombres. Veamos vna contraposicion,

8 Absalon hijo era, y amado hijo del Rey Dauid: andaua quejoso, y mal satisfecho del gobierno, y no era zelo, como se verá. Con qualquiera que encontraua, de los que venian de la Corte; ponderaua los daños de la Monarquia, y para introducir la platica con artificio, se valia del agrado, que fingia, y de la suauidad en apacible mentiroso, que mostraua à labando al descontento. 2. Reg. 15. 3. *Videntur mihi sermones tui boni, & iusti, sed non est, quite audiat, constitutus à Rege.* Parecentme tus palabras buenas, y justas, pero no ay Ministro, que te oyga, ni te asista en la razon por orden del Rey, y con su autoridad. Iosepho lib. 7. Antic. cap. 9. declara el artificio, con que hablaua, ò con que murmuraua Absalon: *Delectabiliter loquebatur, quasi si non habente bonos*

cons

Apophth.

2. Reg.

Ioseph.

consiliarios, padre Rege, sed iniustos, in suis consilijs confiscentes, quorum iudicio grauarentur. Hablaua con sazón atada al vassallo, y con amargura contra los Ministros, que grauauan con sus vexaciones al Reyno. De suerte, que al Rey su padre dauale por ignorante, y por ageno de los inconvenientes, que se padecian. Luego Absalon callaua con quien auia de hablar de sus queexas: y hablaua con quien auia de callar sus agravios: hablaua de los desordenes con los inferiores, que no los podian remediar: callaua los desordenes, à quien los podia remediar, que era el Rey: y siendo hijo del Rey, pudien lo hablar como hijo, callaua à su padre, lo que ninguno otro le podia dezir con tanta satisfaccion, y confianza. Callò, pues, donde auia de hablar con el Rey su padre: y habló donde auia de callar con los inferiores: habló para la murmuracion, y callò su quexa con quien pudiera hablar zeloso el remedio.

Absalon habla, dõde es murmuracion, y calla, donde fue-
ra zelo el hablar.

9 Zeloso era Elias, y como à tal le perseguia la Reyna Iezabel: amenazaua al Profeta no menos, que con la muerte: desesperado de saluar la vida en la Corte, se fue à vn desierto: arrojado à la sõbra triste de vn ciebro diò rienda à sus melancolias, y temores: pidió à su alma, que acabasse con esta vida, para no ver à vn Dios ofendido, à vn Reyno agrauado, y sin vengança: con esta pesadilla de cansado, y rendido se durmiò. Acudele vn Angel para su consuelo, despiertale, recordò Elias, abrió los ojos, mirò, viose con vn Angel, y à la mesa con vn pan del Cielo: comiença à comer, y à callar, y todo era comer, y callar, y sin dezir vna palabra al Angel, se boluiò del otro lado à dormir. 3. Reg. 19.5. *Ecce Angelus Domini: et igit eum, & dixit illi: Surge, & comede: Respexit, & ecce ad caput suum subcineritens panis, & vas aquæ. comedit ergo, & bibit, & rursum obdormiuit.* Recuerdale segunda vez el Angel, auisandole, que tenia larga jornada, que andar: leuantòse, comiò, y bebió, y fueffe con Dios sin que se parafse, à hablarle vna palabra al Angel: *Qui cum surrexisset, comedit, & bibit, & ambulauit.* Extraña condicion de Elias: Es zeloso, y està ofendido, y ofendido injustamente, y enojado con razon, y sobre mesa, y con vn Angel, que le regala, y con vn Angel entendido para la conversacion, y apacible, como

3. Reg.

Elias calla sus queexas, aunque justas al Angel.

como vn Angel, y que coma Elias, y q̄ calle! Y que se vaya con Dios, y se despida del Angel sin hablarle si quier vna palabra! Quando mejor pudiera Elias descansar su coraçon quexandose del agrauio propio, y del comun de todo el Reyno, que à la mesa, y con vn Angel, que le regala? Pero no, no es sequedad en Elias de su condicion seuera, sino atencion muy mirada, y muy justa el callar con el Angel: que el Angel podria oir las quejas, pero no podria remediarlas: y quejarse, aunque sea con vn Angel, si el Angel no puede poner remedio en las quejas, no es zelo, sino murmuracion. Pues hable Elias de otra cosa, que no sea de queja con el Angel. Tampoco: que à vn hombre ofendido, si comienza à hablar, en abriendo la boca, le saldrà, quanto tiene en el pecho, particularmente si està à la mesa, y se come, y se bebe, aunque en mesa, y combite de pan, y agua.

10 Alentado, pues, Elias con la fortaleza de aquel misterioso sustento, sin parar, caminò quarenta dias con sus noches, hasta verse con Dios en el monte Oreb. Allí fue luego que se viò con Dios, donde el Profeta desahogò su coraçon, que no le cabia en el pecho. 3. Reg. 19. 14. *Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum, quia de reliquerunt pactum tuum filij Israel: altaria tua destruxerunt, Prophetas tuos occiderunt, & de relictus sum ego solus, & querunt animam meam, vt auferant eam.* Estoy, dize Elias, que me rebienta el zelo del coraçon por el Señor Dios de los Exercitos. Que sufrais, Dios mio, el que los hijos de Israel ayan desamparado vuestra ley? Que ayan destruydo vuestros altares? Que ayan muerto à vuestros Profetas? Al fin yo me he quedado solo, y aora me buscan la vida, para quitarmela. Últimamente llegò el termino en que hùvieron de romper las quejas de Elias, y desenfadarle, no con otro, que con solo Dios. Y aqui se verá vn zeloso, como lo deue ser, que sabe callar, y sabe hablar à su tiempo. Callò sus quejas con el Angel, porq̄ con el Angel, con quien no tienen remedio, son murmuracion, y no son quejas, y si sò quejas, sò desesperadas. Guardò sus quejas para Dios solo. Porque de Dios, y de su justicia podia, y deuia esperar, que las remediase, y allí no era murmuracion, sino queja nacida de zelo. No se ha de negar, lo que

3. Reg.

Elias habla de sus justas quejas solamente con Dios movido de zelo.

es razon, y que quien està justamente ofendido se quexe; pero con quien? Con el amigo? Para que? O, que es vn Angel, y se compadecerà? B. en: esse, que es Angel, sabrà lastimarse, y serà entendido para conocer el inconveniente. Mas pregunto, esse Angel despues de conocido el daño tendrá autoridad para emendarle? No ay Dios? No ay justicia, que esta en lugar de Dios? Pues aqui es, donde se ha de hablar: y con el amigo, aunque sea confidente, es con quien se ha de callar.

§. III.

De los dos extremos, ò auriendose de hablar, ò auriendose de callar en ocasion, que se pida valor para el remedio, mas vale el silencio. Porque mas se puede esperar de vn hombre callado, que de vn hablador.

Quien habla mucho, quiere dar à entender, que vale, y que puede mucho; pero no tiene traza, y se le conoce por la fisonomia, que se le parece por de fuera con tan ruidosa ostentacion, y vano alarde: porque quanto mayores son las palabras, son mas menguadas las obras, y de ordinario la sobra de lengua es falta de manos. Aun San Bernardo lib. 5. de Considerat. lo notò à lo espiritual: *Docuerunt linguam suam grandia loqui, cum operentur exigua.* Dan licion à su lengua, y la enseñan à hablar muy à vultado, y muy hueco con vnas palabras, que no les caben en la boca, que todas son voces al ayre, las quales no pueden mover sino à alguna veleta, que ligeramente los quiera creer. A muchos destes tales he conocido, dize Tertuliano de corona militis cap. 1. *No vi pastores eorum in pace leones, in pralio ceruos.* Yo he visto hombres, que son vnos leones en la paz, y en llegando à las manos, se van por pies, y son vnos gamos en la guerra. De quien menos ay, que fiarse de muchas palabras, porque aun dize el refran, que el dicho està vn gran trecho del hecho, y de la execucion.

Bernard.

Sobra de lengua es falta de manos.

Tertul.

Lucas.

12 Nació San Juan Bautista para grandes maravillas, y le preuino Dios, que fuese hijo de vn padre mudo: assi se lo anuncio el Angel à Zacharias. *Lucæ 1. 20. Ecco eris tacens, & non poteris loqui vsque in diem, quo hæc fiant.* Parece, que bastaua para credito de tan milagroso hijo el que naciesse de padres esteriles, sin que concurriessse el silencio à la formacion de vn tan grande parto. Ya que la naturaleza està sin virtud, para vna obra tan sobre las fuerzas humanas, y que solamente se reserva para efecto de la gracia, porque se embraza tambien la lengua. Podrase mas, hablando menos? Parece que si. Sin duda que las palabras eran de impedimento, para que se suspendiessse la execucion deste prodigio. Mudo Zacharias, y sin hablar palabra, es Autor de vn portento, que admirò al mundo con sus hazañas, y hablando, con la lengua libre, estaua dado por inutil, y rachado de impotente. No se que es, que los hombres callados, y de menos prosa en blasonar presumpciones, son de mas valor, y hazen marauillas.

El Bautista nació grande siendo hijo de Zacharias mudo.

Exod.

13 Elige Dios à Moyses por General para la conduçta de su pueblo en la libertad, y en el rescate de la opresion Gitana. Lo primero le si a la vara, que encomendada à la mano de Moyses se llama vara de Dios, porque era el instrumento de tantas, y tan milagrosas hazañas, como consta del capitulo 17. del Exodo. No solamente la vara de Moyses, tambien la mano de Moyses se nombra mano de Dios, y assi lo dà à entender, quando le dize. *Exod. 7. 17. In hoc scies, quod sum Dominus. Ego percutiam virga, que in manu tua est.* Ahora sabrás, como yo soy Señor. Yo castigarè con la vara, que està en tu mano. De suerte que para lo que haze Dios prodigiosamente en Egipto, no ay otra mano que rija la vara, sino la mano sola de Moyses, porque à Moyses le auia dado toda la mano sobre el Reyno, como à quien le constituia por Dios de Faraon: *Ego percutiam virga que in manu tua est.* Assi lo interpreta el Cardenal Cayetano: *Manum Moyses appellat Deus manum propriam, quia iam eum constituerat Deum Pharaonis.* Assentada esta suposicion de poderes tan amplios, como le comete Dios à Moyses, haze nouedad la excusa con que el mismo Moyses se quiere librar de

Caytan.

de

de cargo tan supremo, porque alega. Exod. 4. 10. *Obsecro Domine, non sum eloquens ab hodi, & nudius tertius, & ex quo loquutus es ad seruum tuum impeditioris, & tardioris lingue sum.* Suplicoos, Señor, q̄ de tres dias à esta parte yo no se hablar, ni se à donde se me han ido las palabras: y desde que Moyses viene aueis habla lo con vuestro siervo, me siento tartamudo, im- do se eligido pedido de lengua. Es cosa notable; lo que propone Moyses, y de Dios pa- lo que assegura, que las palabras de Dios le han quitado ra obrar las palabras de la boca: *Et ex quo loquutus es ad seruum tuum maravillas, tuum impeditioris, & tardioris lingue sum.* Pues que le se halla cor- hadicho Dios à Moyses, para que assi se halle cortado de to de lēgua, razones, y tan embaraçado de palabras, que no sabe hablar: y palabras. Que le dixo? Dixole, que auia de entrar con vara leuanta- da en Egypto con poder absoluto contra Faraon, y todo su Reyno, que auia de ser señor de los elementos, que le auian de obedecer las criaturas, que auia de ser dueño de la vida, y de la muerte, vltimamente que auia de ser Dios con los despachos, y con los poderes de la Omnipotencia: Esto es lo que dixo Dios, y no le ha dicho otra cosa, y no le ha hablado de otra materia, sino de lo mucho, que ha de hazer, y de la grande mano, que ha de tener, y de los portentos, que ha de obrar en Egypto, y vease toda la conuersacion de Dios con Moyses, y constará, que no le ha hablado de otra cosa, sino de lo mucho que ha de hazer. Pues como dize Moyses que de lo que le habló Dios, le halla tan atado de lengua, y tan corto de palabras? *Et ex quo loquutus es ad seruum tuum, impeditioris, & tardioris lingue sum.* Bien dize Moyses: porque auiendo de hazer mucho, es consecuencia forçosa que auia de hablar poco: que auiendo de ser hombre de tanta mano, auia de ser muy medido de lengua. Antes que era vn hombre como los demás, y que no podia mas, que lo que qualquiera otro hombre del mundo: entōces si que hablaua Moyses como todos: luego que se viò obligado por ordē de Dios à hazer maravillas, al punto se hallò cortado de palabras, y no supo hablar.

14 Y notese, que representando Moyses à Dios la falta de lengua, despues que le diò tanta mano: *Non*

Quexando-
se Moyses.
de su corta
lengua, no
se la cura
Dios, aun-
que le dá
mano para
hazer mila-
gros.

Exod.

sum eloquens, no le quiso Dios curar la falta de lengua, que le auia nacido de la mucha mano, que le dió. Es de aduertir, que la falta de lengua no se la suplió à Moyses en el mismo Moyses, que Moyses mudo se quedò con el embaraço de su lengua: la falta de lengua en Moyses suplió en la eloquencia Aaron su hermano, y assi le dize. Exod. 7. 2. *Aaron frater tuus erit Prophetatus. Tu loqueris ei omnia, que mando tibi, & ille loquetur ad Pharaonem.* Aaron tu hermano será tu Profeta, y tu Interprete: tu le informarás de todo lo que yote ordeno, y él lo razonará, y se lo notificará à Pharaon. De modo, que Dios à Moyses no le quiso curar su lengua tartamuda, y la razon es, porque con la mucha mano, que le daua no venia bien el que le quedasse tan libre la lengua, sino que hablasse poco, auiendo de obrar mucho, y hazer marauillas: y auiendo de ser Vice-Dios con la autoridad de la Omnipotencia, bien quedaua hombre de pocas palabras. Muchas palabras de ordinario dan muestra, y testimonio euidente de pocas manos, y de ningunas obras.

15 Que quiere ser el que Sanson todo el tiempo, que le callò à Dalila su fortaleza vinculada en los cabellos, se conseruò valiente, y no se le atreuió ningun enemigo? Luego que dixo su valor, y declaró en que consistia. *Iudicum Iudic. 16. 17. Aperiens veritatem rei*, luego la muger traydora dió por vencido à Sanson, y como à cosa hechallandò à los enemigos para entregarles sin resistencia à su contrario: *Videns quod confessus ei esset omnem animum suum, misit ad Principes Philistinorum, ac mandauit: Ascendite adhuc semel, quia nunc mihi aperuit cor suum.* Viendo Dalila, que Sanson le auia declarado su animo, y que se auiapreciado de su valor, el qual le auia consagrado Dios como Nazareo en su cabellera, le dió por hombre flaco, y de cuyo blasonado va or fiaua ya, que se podia burlar sin oposicion, poniendole en poder de sus enemigos. Despues de auerse visto engañada, frustrados todos los assaltos que maquinò, ya presume que de este solo combare de vna vez le ha de rendir: *Ascendite adhuc semel: y porquetan segura con fiança? Da la razon: Quia nunc mihi*

Sanson te-
mi los mien-
tras callosa
fortaleza,
fue rendido
y desprecia-
do luego. &
dixo en ve-
cos, *St. 4.*

aperuit cor suum: porque aora vltimamente, si antes callado su valor, fue invencible, ya despues que le saliò de la boca en palabras su valor, y me hablò de su fortaleza, y me declaró lo mucho, que podia con la virtud del Cielo, le despreciò, y entrò en confianza de vencer vna fortaleza, que guardada en el silencio fue victoriosa, y manifestada en las palabras se sintiò vilmente postrada con escarnio de sus contrarios Poder mucho, y hablar de lo mucho, que se puede, es imposible de concertar: no se corresponden muchas palabras sino con pocas obras. Todo el tiempo que Sanson callò su fortaleza, fue tenido de sus contrarios: al mismo puto que habiò de lo mucho, que podia, con las palabras enflaqueciò su valor. Esto es cierto, y experimentado, los que pueden mucho en el mundo, son los q̄ menos hablã, de lo que pueden, y de lo q̄ hazen.

§. III.

Hecha la quenta amiedose de hablar, han de ser tãtas las obras como las palabras, que se haga lo que se dize, para que sea vno hombre de supalabra.

66 **E**sto es hablar con las obras, y razonar con las acciones: no digo, que se hable por señas solamente, y con las manos, que esse es hablar de mudos, que no se saben explicar con la lengua:

Es vna retorica elegante, la que se adorna tanto de palabras, como de acciones. Vn orador que hablara solamente con la boca, sin hazer acciones con las manos, no explicará con tanta viveza los afectos, ni representará con tanta propiedad, lo que dize. En la representacion de los farisantes lo pinta San Agustín lib. 2. de doctr. Christ. cap. 3. *Quidam motus manuum pleraque significant, & histriones omnium membrorum motibus dant signa scientibus, & cum oculis eorum quasi fabulantur.* Los movimientos de las manos significan mucho; y los representantes con los meneos, y acciones de todo el cuerpo hazen señas, y se dan à entender à los oyentes y hablan à los ojos, de quien los mira. De modo que no solamente se ha de hablar à los oydos con las palabras, tambien se ha de hablar à los ojos con las acciones. Tantas acciones se han de hazer, como clausulas se dizen con la lengua:

Retorica se compone de acciones, y palabras.

Augustini

de otra suerte hablar con acciones solases de mudos, hablar solamente con las voces, no es representar, lo que se habla: han de corresponderse, pues, para hazer harmonia elegante, las obras, y las palabras. Desta verdad fera Maestro la Madre de Dios, para que se aprenda la doctrina con aprecio, y deuocion, como dixó San Ambrosio lib. 2. de Virgin. *Primus discendi ardor nobilitas est. Magistri: quid nobilius Dei Matre?* Desta celestial Reyna no cõta en el Evangelio, sino q̄ hablasse quatro vezes con el Angel en la Anunciacion, con Isabel en la visitacion, con su Hijo, quando le perdió en el Templo, y con el mismo Christo en las bodas de Canà. No refieren mas palabras desta Señora los Evangelistas, no se sabe, sino que hablasse quatro vezes, y hecha la quèta, à quatro vezes, que habló, correspondèn quatro prodigiosos milagros, de mo lo que son tantos à tantos, tantas palabras, como maravillas. Reparese. Habla con el Angel, y encarna el Verbo Divino: habla con Isabel, y santifica à l'hiijo de sus entrañas el Bautista, y llena à la Madre del Espirito Santo, y la haze Profeta: habla con el Niño Dios en el Templo, y le haze subdito à su obediencia. *Lucæ 2. 51. Et erat subditus illis.* Habla con Christo en las bodas de Canà, y en la conversion de agua en vino, estrena Christo su omnipotencia para credito de su diuinidad, y para testimonio de su gloria. *Ioan. 2. 11. Hoc fecit initium signorum Iesus in Canà Galilee: & manifestauit gloriam suam, & crediderunt in eum Discipuli eius.* No dize esta Reyna palabra q̄, no sea, para hazer con cada palabra vn milagro: tãto haze, como dize. Y si à las hõbres se les tomara la quèta, hazièdoles el cargo, de lo q̄ dize, para ajustar la cuenta, con lo q̄ hazen, auian de salir alcãçados de quentas, y auia de constar, que no solo eran mas las palabras, sino que apenas dan palabra que cumplan.

17. El Cardenal Cayetano tomò argumèto para probar la diuinidad de Christo, de q̄ quando ya refacitado comunicò à sus Dicipulos el Espirito Sãto con el aliento de su boca. *Ioann. 20. 22. Insufflauit, & dixit eis: Accipite Spiritum Sanctum.* Respirò en los Dicipulos, y con la respiracion sola de sus labios les infundió aquel soberano don. Que tiene que ver la respiracion de la boca, que se forma del ayre, y

Ambrosio.

La Madre de Dios habló quatro vezes, y obrò quatro prodigios.

*Lucas.**Ioan.**Cayetano.**Ioan.*

es vn elemento vano, con darles el Espiritu Santo, que es Dios? En los hombres, cierto es, que no son sus palabras mas que ayre, vanidad, sin peso, porque dizen, lo que no hazen, y assi dan testimonio, de que son hombres, y que hablan como hombres, pues son mas sus palabras, que sus obras. Christo probò, que era mas que hombre, acreditose, de que era juntamente Dios, porque al abrir su boca, al desplegar sus labios, al respirar solamente se siguiò la execucion de obra tan Diuina, como dar à sus Discipulos el Espiritu Santo. No respira Dios, que no sea alentando para obrar, como quien es: es mas que hombre, es Dios, y para mostrar, que es mas que hombre, y que es Dios, y q̄ haze, y dize como quien es, no sale de su boca, ni aun el aliento natural, de que viue, que no sea, respirando, y haziendo. En los hombres falsos se dize comunmente, que no alientan verdad, y que no respiran sino para mentir, y es que sus palabras no son mas que ayre, que se las lleva el viento, porque dizen, y no hazen. Christo para la fee, de que es mas que hombre, y q̄ es Dios, quando abre su boca, es para alentar verdad, y no respira palabra, que no sea para hazer, y obrar, como quien es. Y esta verdad la començò Dios, acreditando desde el principio de el mundo, en que dize la Escritura, que respirò Dios, Genes. 2.7. *Inspirauit.* Y para què respirò? Para que abrió su boca? Para alentar, y para hazer, para formar al hombre, para obrar en el vn espiritu de vida: *Inspirauit in faciem eius spiraculum vite, & factus est homo in animam uiuentem.* No respira Dios, que no sea haziendo verdad, y obrando, quanto sale por su boca.

Abre Christo su boca con que infunde el Espiritu Santo, para probar, que es mas que hombre.

18 Predicaua Christo las maravillas del Sacramento del altar, y algunos de los Dicipulos mal entendidos, y ciegos à tanta luz se escandalizaron, y se despidieron de su escuela. Bueluese el Señor à los doze, Ioan. 6.67. *Dixit ergo Iesus ad duodecim, Num quid, & vos vultis abire?* Quereis-me dexar tambien vosotros? Replica con feruor Pedro: *Domine ad quem ibimus? Verba vite eterne habes.* Señor, para quien iremos, que mas valgamos? Vos teneis palabras de vida eterna. Ruperto glosò: *Verba vitam eternam portanti tu habes.* Teneis palabras, que no solo son palabras,

Genes.

Ioan.

Ruperto

*Palabras
de la Consa-
gracion son
de Dios, y
assi las co-
rresponden
obras de
Dios.*

finó palabras, que dan vida eterna. Y en este sentido auia en-
señado Christo inmediatamente para explicacion, y para
autoridad del misterio: *Verba, quæ ego loquor, spiritus, &
vita sunt.* Las palabras, que yo hablo, son espíritu, y vida: co-
mo quien dize: No me contento, con que mis palabras so-
lamente sean palabras, sino son que sean palabras, y obras, y
obras, que den espíritu, y vida. Quando quiera era verdad esta
doctrina, pero en ninguna ocasion mas a proposito, que
quando enseñaua Christo la Fe, y el misterio del altar. No-
ren las palabras de la Conflagracion: no solamente son pala-
bras, son palabras, y son obras: siempre que se dizen estas
palabras, obran vna marauilla tan rara, como poner en el al-
tar el Cuerpo, y la Sangre de Christo de baxo de los accide-
tes de vino, y de pan. Luego haziendo la cuenta las palabras,
mas son que palabras, son obras, y como las palabras son de
vn Dios dichas en nombre de vn Dios, assi quien obra es
Dios, y lo que se obra es el Cuerpo, y la Sangre de vn Dios:
traydo en virtud de las palabras al Sacramento del altar. Si
las palabras se dixeran de parte de vn hombre, que no fuera
mas que hombre, no fueran mas que palabras, no fueran
obras. Como son palabras de Dios, y dichas en nombre de
Dios, assi son palabras, y son obras, y como son palabras de
Dios assi son las obras de Dios. Y por no faltar à la prueba de
la proposicion, adviertase, que ordenò Christo en el Sacra-
mento, que no fuesen palabras solas, y que no fuesen obras
solas. Biẽ pudiera ponerse el Cuerpo, y la Sangre de Christo
en el Sacramento sin palabras, como Christo lo instituyera
assi, biẽ pudiera no ponerse el Cuerpo, y la Sangre de Chris-
to en el Sacramento aunque se pronunciaran las palabras,
como Christo no huiera dado à las palabras de la Consa-
gracion esta virtud: no quiso pues, que huiesse palabras sin
obras, como no quiso, que huiesse obras sin palabras, sino
que se correspondiessen infaliblemente vnas à otras. Assi sa-
le ajustada la cuenta, de que se haze lo que se dize, y se dize
lo que se haze. Quando importe el hablar, sean las palabras
con obras: y quando convenga el obrar, no sea tan mudamen-
te, que sea todo callar. La conclusion es, que se tome la cuenta
à las palabras, y que ajustada la cuenta, no sean menos las
obras.

obras que las palabras. Tomese el exemplo de Dios, que quanto dize haze. No sean los hombres tan vanos que sus palabras las hablen al ayre, porque assi desdizen de la fisonomia, que ostentan, para no ser hombres de su palabra.

CAP. VI.

Fisonomia, con que deue ser mirado el parecer de la verdad quando es figurada esta, y quan borradas sus facciones para ser discernida.

EL mayor agrauio, con que se le puede injuriar à la verdad es, que se le cubra la cara: como el mayor castigo para la mentira, que la saquen en publico à la verguença. Tertuliano disputando contra los hereges Valètinianos, los arguye, y los convence de su falsa doctrina, ò invencion. Fingian vnos Dioses muy retirados, y secretos, los quales guardauan su diuinidad muy escondida, que no pareciesse àzia fuera, pero que en secreto engañauan con sus embelecos al mundo. Ni aun sus Discipulos hazian profèssion de entender, y declarar su Diuinidad, antes valiendose de su ignorancia, para responder à las razones contra su falsedad, querian satisfacer con dezir, que sus Dioses eran tan ocultos, que ni aun à los de su ley, y adoracion dauan licencia para correr la cortina, y para descubrirles la cara. Ultimamente, todo bien mirado, dize Tertuliano, todo este reboço, que poneis delante euidentemente prueba, ser mentira, pues lo escondéis: porque *Nihil veritas erubescit, nisi abscondi*. De nada se auerguença tanto la verdad, como de que la escondan. Es muy confiada la verdad, y tiene razon, para ser presumida en no huir la cara sino hazer rostro, para parecer con la cara descubierta delante de Dios, y de todo el mundo.

S. I.

*Andatan desfigurada la verdad, que aun donde se halla
no es mirada, ni tenida por
verdad.*

*Aristoteles.
Yes.*

P Reguntado Aristoteles: *Quid lucri facerent mendaces?* Que ganancia hazian los mentirolos? Respondió: *Ut vera loquentibus non credatur.* El que no se crea, à los que dicen verdad, esse es el lance, que echan, equiuocar la virtud, y confundirla de suerte, que con tanta mezcla de falsedades, no se pueda acertar, ni distinguir. La verdad, aun que es tan clara como el agua, y tan pura, tambien es como el agua, la qual segun las venas, y arcaduzes, por donde corre, ò se enturbia, ò se corrompe, ò recibe el mal sabor, para perder su propio gusto. La verdad es, como la luz clara, pero tambien la luz pierde su claridad, y muda de color segun el medio, por donde passa, y penetrando por vn vidro rojo, se bueluen sus rayos en sangre. Así es la verdad, aunque quieran los hombres tratar verlad, es yatal su desgracia, que teniendola delante, no es conocida por verdad. La razon es, y la experiencia: para creer la verdad, no basta, que se diga la verdad, sino que diga la verdad, quien no esté desacreditado, y tenido por falso, y mentiroso. En tal caso ay verdad presente, y la verdad presente no se conoce, porque corre por conducto dõde la verdad pierde su claridad, y su pureza.

*No parece
verdad, aũ-
que lo seas, si
quien la di-
ze, es hom-
bre, que no
ayata ver-
dad.*

Matth.

3. Aua dado Iudas señas, para que fuesse conocido Iesus, y preso de sus enemigos. Matth. 26. 48. *Quemcumque osculatus fuero, ipse est, tenete eum. Et confestim accedens ad Iesum, dixit: Ave Rabbi, & osculatus est eum.* A qualquiera que yo diere osculo de paz, èl es, tenele. Inmediatamente llegandose à Iesus le saludò, le llamó Maestro, y le besò. No pudieron darse señas, ni mas ciertas, ni mas puntualmente executadas, que las que diò, y executò Iudas, para que acertassen con la verdad los injustos Ministros. Y auiendoles Iudas dicho la verdad, de quien era Iesus, acerta-

con con la verdad? Judas la verdad les dixo, pero en la boca de Judas parece que no la conocieron por verdad, pues aun con tan evidentes señas, se vieron confusos, sin echar mano de Christo, como pretendian. Viendolos turbados Christo, les sale al encuentro, se les presenta, y les dize. Ioan. 18. 5. *Quem queritis? Responderunt ei: Iesum Nazarenum. Dicit eis Iesus: Ego sum vt ergo dixit eis: Ego sum, abierunt retrorsum, & ceciderunt in terram.* A quien bucais? les pregunta el Señor. Respondieronle: A Iesus Nazareno. Dizeles Iesus: Yo soy. Luego que les dixo yo soy, dandoles en los ojos la luz de la verdad, deslumbrados con su evidencia dieron pasos atrás derriuidos por tierra. Note se el diuerso estado que tiene la verdad en la boca de Judas, y en la boca de Christo. Judas no dixo la verdad a Si; pero no fue creydo: aun diziendola verdad porque estaua en opinion de falso, y traydor: en la boca de vn falso, y mentiroso la verdad dexa de ser verdad para ser conocida por tal, aun con señas tan claras. Vease, como ay verdad, y como la verdad presente, y a los ojos y señalada por verdad, aun no es discernida por quien es. Tan desfigurada está la verdad, tan otra de si misma, y tan agena de su propia fisonomia, que no ay quien la conozca. La misma verdad, que Judas, dize Christo, y en la boca de Christo es creyda la misma verdad porque Christo es la misma verdad. La verdad no es diferente, son diferentes los que dicen la misma verdad: y ay tanta distancia, de que diga la verdad, quien es tenido por vn falso, y por vn traydor, de quando dize la verdad quien es la misma verdad, que en Christo la verdad es conocida por verdad, y en Judas la verdad es juzgada por mentira. Esta es vna doctrina muy capaz y en que caben muchos defengaños, para discernir, y para resolver muchos casos que suceden en la practica. y no es facil de entender la razon, sin presuponer este principio. Es cierto, que la mala fee, que se tiene con algunos hombres de se acredita, por oirse de su boca, el parecer, aunque sea sano; el consejo, aunque sea prudente; el arbitrio, aunque sea zeloso; la razon, aunque sea discreta. y ultimamente la misma verdad se ve tan infamada, que no se estima, porque no se conoce, si la dize quien está en opinion de mentiroso.

Ioan.

La verdad en boca de Judas no tiene cara de verdad, y assi no es creyda.

Estaua

Matth.

4

Estaua el Bautista Iuan en la carcel por ce-
loso de la verdad, y alli le fue à buscar la verdad con las ma-
rauillas de Christo, que oyò entre sus prisiones. Matt. 11.2.
Cum audisset Ioannes in Vinculis opera Christi. Despachò
dos de sus Dicipulos para el Señor, informandose de la ver-
dad; si era el Mesias, que auia de venir, o si se esperaua otro:
*Mittens duos de Discipulis suis ait illi: Tu es, qui venturus
es, an alium expectamus?* Admitiò Christo la embaxada, y
respondiò dando el testimonio de si con la prueba de los mi-
lagros, que los dos Dicipulos auian oydo, y visto por sus ojos
que los ciegos vian, que los cojos andauan, que los leprosos
sanauan, que los sordos oian, que los muertos resucitauan,
que los pobres eran euangelizados: *Euntes renunciate Ioã-
ni, quæ audistis, & vidistis.* Quedò satisfecho Iuan con es-
ta noticia de los Milagros de Christo para la enseñançã de
sus Dicipulos. Y supongo, que la relacion segunda no dixo
cosa nueva, ni añadió mas de lo que ya Iuan auia oydo en la
carcel: *Cum audisset Ioannes in Vinculis opera Christi.* De
suerte, que Iuan no oye de Christo por medio de sus Dici-
pulos mas, de lo que auia oido antes en las nuevas de la car-
cel? Es así, que no oyò mas, despues de lo que antes auia
oido; pero con no oir mas, supo mas; porque aunque en la car-
cel oyò la verdad, no la oyò sino de quien trataua poca ver-
dad; y de quien no trata verdad oyese, pero no se cree, ni se
conoce por verdad, porque en las tales bocas pierde la fee, y
se vè tan desfigurada, que no se dexa discernir la verdad por
quien es. Con no oir Iuan cosa diferente de la boca de Chris-
to, que de las noticias, que se le dauan en la carcel, no se fiò
para el credito de sus Dicipulos en las nuevas de la carcel:
la verdad, donde no se trata verdad, està sin credito para ser
estimada: la verdad en boca de quien es la misma verdad, alli
està con honra, y alli parece verdad, y alli es conocida, y crei-
da por verdad.

5

Quisiera dar vna razon de este desconoci-
miento, con que se vè tratada la verdad. Digo, que aunque
la verdad se nos ponga delante de los ojos, y se nos quiera
dar à conocer por verdad, vese tan desfigurada, tan robada
de sus propios, y naturales colores, tan sin aliento, tan sin
vida,

De quien
trata poca
verdad, oye
se la verdad
pero no se
cree.

vida , tan muerta , que lo podemos explicar en el estilo comun , estar la verdad tan otra de si misma , que no es ella ni su figura , y assi no parece quien es. Dame fundamento para esta razon David , quando dize de los hombres falsos. *Psalmo 5. 11. Quoniam non est in ore eorum veritas , cor eorum vanum est : Sepulchrum patens est guttur eorum , linguis suis dolose agebant.* Como no se halla verdad en su boca , assi tu coraçon es vano : es su garganta vna sepultura abierta , y con sus lenguas hablaban engañosamente. El no sentirse de su boca verdad , persuadome , que no lo entiende David , porque no digan verdad , sino porque dizen la verdad con vn coraçon vano: *Quoniam non est in ore eorum veritas , cor eorum vanum est.* Dizen verdad , pero no la dizen como verdad , porque no la sienten de coraçon , y la verdad sin coraçon es verdad difunta. Assi profigue el Profeta Rey en juzgar , que la verdad en tales bocas , y en semejantes lenguas esta enterrada por muerta , aunque el Sepulcro es patente. Singular estilo de explicarse. Por muerta se dà la verdad , por enterrada ya ? Y donde està sepultada ? En la boca de los falsos , y en las lenguas , de los que mienten: *Sepulchrum patens est guttur eorum , linguis suis dolose agebant.* Serà assi ; pero en fin verdad ay , y verdad dizen , pero està la verdad muerta , que ni se dexa sentir , sino por el mal olòr , con que se halla corrompida la verdad , como cadaver , que no viue , sino que

Psalmi.

En la boca de los falsos hallarase alguna vez la verdad , pero ya difunta , y sepultada.

està difunta en la boca de los falsos.

§. II.

No es verdad, ni lo parece, la que no se dize con el coraçon.
Es como el hombre muerto, el qual aunque tiene cara
de hombre, y à lo dexo de ser, por faltar-
le la vida.

Cantic.

6 **D**Ezia la Esposa de los Cantares 5.2. *Vox dilecti mei pulsantis.* La voz de mi amado, que pulsa: quiso dezir, que el amado la hablaua, requiriendola con su voz, para que le abriessè la

Mariana.

puerta. El grauissimo Interprete de la Escritura el Padre Mariana explicò el texto con estilo singular, y hallò en la palabra: *Pulsantis*, motivo de reparo, y dize: *Pulsantis significat admodum pulsus, & arteriæ pulsare.* La voz del amado pulsa, lo qual significa, que es la voz como el pulso, y como la arteria que pulsa: *Admodum pulsus, & arteriæ pulsantis.* Pues para què la Esposa habló con tan singular estilo, que dixessè ser la voz de su Esposo, quando la llama, que su voz era como el pulso, y que con la voz pulsaua à su puerta? Fue darse por entendida la Esposa, que su amante la llamaua con voz, que le nacia de el coraçon, pues la voz, reconociò, que pulsava. El pulso es la señal mas infalible del coraçon: quantos latidos dà el pulso, otros tantos indicios son de la disposicion, con que se siente el coraçon, en muestras naturales, y que no engañan en el testimonio del interior. Valgame deste sentido, para explicar la diferencia, q̄ ay en las voces del mundo, y en las palabras de los hombres. Palabras ay, que pulsan, porque son palabras, que como el pulso, indican, y dizen lo que ay en el coraçon. Palabras ay, que pulsan con intercadencia, porque no hablan sanamente, y en sus voces se siente apenas la verdad, y lo que ay en el coraçon. Ultimamente ay palabras que han perdido los pulsos, y que no se les hallan, y que no se les siente latido, que salga del coraçon: y es que no hablan de coraçon, y assi en sus palabras ha perdido los pulsos la verdad, y està tan al cabo, que en su boca se dà ya por desauciada la verdad.

Quando no se dize de coraçon la verdad, se halla sin pulsos, desauciada.

7 Entre los demás preceptos para el trato diuino, y humano Christo dà orden à sus Dicipulos. Matth. 5. 37. *Sic sermo vester, est est: non non.* Sea vuestra conuersacion si si, no no. Esta repeticion segun lo que suena al parecer, se puede juzgar mas por tema, ò porfia, con que se inculca, y redobla la razon, que se dize, que llana afirmacion de la verdad, que se assegura. Que necesidad ay, de que se repita vna y otra vez lo que se afirma con si, y lo que se niega con no? Algunos ay tan arrimados à su dicho, que el si ha de ser siempre si, y el no no, nunca bueluen à reformar, lo que vna vez echaron por la boca, aunque conozcan claramente, que se engañan. No enseña Christo tal estilo, porque en su eficacia, mas se enseña la docilidad del juizio, que la obstinacion de pareceres empeñados. San Agustin in Enchiridio cap. 17. & 22. lo entendió, que Christo mandara con esta repeticion, que el si fuesse si, y el no fuesse no, como que siempre ayamos de hazer bueno lo que dezimos, y ayamos de hablar verdad: *Sensum esse dicamus, idest, vt semper verà loquamur.* Está bien, que se nos encomiende la verdad. Para que es menester, que la verdad se aya de asseuerar con vna, y otra instancia, como sino bastara, para ser creydo, el que se diga vna vez si, y el que se responda no? Qualquiera hombre de bien, que se viera reconuenido, sobre que se ratificasse en lo que vna vez afirmó, ò lo que vna vez negó, lo tomará por punto de reputacion, y lo juzgará por agrauio, haziendo pundonor de que no se le auia de sentir menos, fino que echasse vna vez la palabra por la boca, para que se le creyesse constantemente sin replicar ninguna. No ay que hazer due-

Matth.

Augustini.

El si, y el no que pronuncia la lengua, le ha de afirmar también el corazón.

Rabbans.

con

con no al si, que la boca dize: y corresponden con si al no, con que la boca niega. Pues lo que manda Christo en esta repetición, es obligar, à que el si de la boca sea tambien si en el coraçon: y à que el no de la boca sea en el coraçon tambien no: *Ideo dicitur bis, est est, siue non non ita est.* Experimentado es este desigualtrato de no dezir el coraçon con la lengua, y el ser la lengua de diferente parecer, de lo que siente el coraçon. Y desta suerte las palabras de la boca, como son palabras sin que las anime el coraçon, assi son palabras muertas, assi su verdad es difunta, es como si hablara vna estatua sin vida, à cuyas palabras artificialmente pronunciadas, aunque dixessen verdad, no se tendria por verdad, ni se le debria dar credito ninguno: porque la estatua, aunque mueva materialmente los labios, y articule con arte las voces, sabe se, que las palabras no le nacen de allà dentro, y que las palabras son pronunciadas de artificio solamente con la boca, sin que aya interiormente coraçon, que las diga. Son palabras, que dizen el no, y el si no mas que vna vez: y las palabras q̄ son para creidas deben dezir el si, y el no dos vezes, vna con la lengua, y otra con el coraçon, conforman lo se entre si el coraçon, y la boca. Assi seràn las palabras nacidas de coraçon, y assi seràn palabras viuas, que persuadan eficazmente la verdad. No es verdad, que lo parezca à la que no anima el coraçon.

8 Pinta Ezechiel las misteriosas alhajas del Tem-

Ezechiel.

plo, y entre las demás describe vnas mesas labradas con singular hechura cap. 40. 43. *Et labia eorum palmi vnus reflexa intrinsecus per circuitum,* que tenían los bordes en forma de labios bueltos àzia dentro. *Labia reflexa intrinsecus.*

Grego. M.

Labios que hazian reflexion àzia lo interior. San Gregorio

Magno Homil. 21. in Ezechiel lo declara, y lo moraliza

Las palabras han de hazer reflexion àzia dentro para consultar, si las siente el coraçon.

con alusion discreta à la conversacion, que conuiene para la buena ley del trato humano: considera, que los labios quando

pronuncian las palabras, han de hazer reflexion àzia dentro, y que han de ser labios, que se buelvan à mirar, à carearse, y à

corresponderse con el coraçon. *Labia reflexa intrinsecus.*

Explicase el gran Doctor. *Intus reflecte labium, idest, ad cor venoca sermonem.* Haz reflexion con tus labios àzia dentro, y lo que te quiero dezir es, que buelvas à reconvenir al

coraçon.

coraçon con las palabras, que dizes con la boca: e consulta con el coraçon, y regula con tu interior, si las palabras, que pronuncias, las habla el coraçon, assi como las dizes con los labios. Son pocos los que se atreuerán à hazer semejante reflexion de labios: auian de encontrar se con la contradiccion de verse desmentidos en sus palabras: auian de reconocer en la reflexion de los labios al interior, que el coraçon hablaua diferentemente de lo que pronunciauan los labios: auian de hallarse retratados, y que se desdezian con el coraçon de la palabra, que auian dado vna vez con la boca: auian de verse conuencidos, de que el sí, y el no dicho con la boca, no lo repita el coraçon, sino que lo contradecía: Esta es la causa de que los hombres infieles en sus palabras hablen tan sin reflexion, y tan sin aconsejarse con su coraçon en la verdad.

9. Donde mas ordinario acontece la ruina correspondencia, que se guardan el coraçon, y la boca, es donde se atraueflan de por medio los viles respetos de la dependencia, y del interes. Del Phison, vno de los quatro rios, que corrian del Parayso, se dize. Gen. 2. 11. *Ipsè est, qui circuit omnem terram Hebilath, vbi nascitur aurum.* Este es el rio, el qual rodea toda la tierra de Hebilath, en que nace el oro: *Et aurum terræ illius optimum est, ibique inuenitur bdelium, & lapis onychinus.* Y el oro desta region es finissimo, donde se hallan piedras preciosissimas, esmeraldas, y carbuncos. San Ambrosio in Psalm. 1. interpreta el nombre Phison, y nota, que significa trueque, ò mudacion de boca: *Est, & Phison, qui latina interpretatione, oris dicitur commutatio.* Halla motivo de moralidad en la interpretacion del nombre, y que Phison signifique mudacion de boca, quando se pinta correr por tierra de oro: *Merito os illic commutatur, vt non teneatur promissorum fides, sed sit in ore dolus, vbi est aurum benum.* Naturalmente se tuercen las palabras, y se muda la boca, para que no se cumpla, lo que se dize, y se promete, sino que sea engaño en la boca, donde se halla el oro: *Auaritia enim fidem frangit, nec tenet verborum simplicitatem.* Porque la auaricia quiebra la palabra, que se dà, y nunca guarda sinceridad, en lo que habla: *Ornamenta quoque pretiosa, mentem, animumque commutant, à la boca.*

Genes.

Ambrosio.

El oro, y el interes mudan, y tuercen el camino de la verdad del coraçon: a la boca.

vt.

Ut aliud in pectore, aliud in sermone sit. Vestir de galas el cuerpo, es desnudar de la verdad el coraçon: adornar de joyas el tallo, es envilecer el animo, es torcerle, es mudar su intencion, es abatirle à vna ruindad, como consentir el animo à la lengua, que diga otra cosa de lo que el siente: passar por la traycion, de que las palábras de la boca nieguen al coraçon, y le desmientan. Mas de semejantes ruynes tratos suele ser tercero el oro, porque la auaricia muda la verdad, que ay en el coraçon, y trueca la verdad del coraçon, para que sea mentira en la boca: *Sit in ore dolus vbi est aurum.*

CAP. VII.

La verdad es muy natural en la fisonomia de su parecer, no le están bien afeytes, y artificios: aunque pide mucho artificio el modo, como se ha de dexir la verdad.

PArece, que escondecender en parte con el artificio, si la verdad se rinde à confessar, que necessita de arte, y de industria, para introducirse con el mundo. Supuesto que la verdad no tiene hechura, assentando, que la verdad no se haze, y que Dios no la puede hazer otra, de lo que es, con ser Omnipotente, es ocasion la presente de aueriguar, de que artificio tendrá licéncia, de valerse la verdad, para que se haga estimar, querer, y admitir?

G. I.

No es tratar à la verdad, como quienes, en no dandola su parecer natural, sin otros colores postizos.

Importa prevenir por fundamento este principio, para que se conozca, qual sea la propia condicion de la verdad: porque ay muchos, que dizen la verdad, pero no la dizen con verdad: hablan verdad, pero no la dizen de veras. Dios por su Profeta Geremias 17. 28. adierte à los Ministros de su verdad: Qui habet sermonem meum, loquatur sermonem meum verè. Quien aprende mi palabra de veras: Loquatur sermonem meum verè. Diga la verdad como verdad, parezca lo que es. No se ha de contentar la verdad, con que se diga, sino con que parezca lo que es: de sacreditase, de quien es, la verdad, como quien desconfia de su propio parecer, quando se quiere alinear, y se afeyta: como la cara, que se pinta, siendo hermosa, se haze agrauio à si misma, porque supone, que no ha de parecer bella, mientras no se pinta diferente, de lo que es.

Geremias

La verdad pide, que se diga de veras.

3 La verdad, assi como es, como se entiende, como se oye, y como se aprende de Dios, assi se ha de entregar, y assi se ha de dezir, y assi ha de parecer sin otros labores, ni artificios. San Pablo mandaua à su Dicipulo Timoth. 2. epist. 6. 20. O Timothee, depositum custodi. O Timotheo, guarda el deposito. Contentase acalo el Apostol, con que sin mas logro, ni ganancia se tenga ocioso el deposito? Sin que se adelanten sus aumentos, y sin que rinda interesses? Parece, que se dà por satisfecho assi el Apostol: Depositum custodi. Que el deposito se guarde, no que se ponga en renta, ni se de à logro. Pues al descuydado seruo no se le culpò, y se le condenò el que huvièsse guardado el talento enterrado, y valdido? Matth. 25. 18. Qui autem unum acceperat, aliens fodit in terram, & abscondit pecuniam Domini sui. Y a unque de talento presumiò de fender, el auer guardado, y escondido el talento, aunque

2. ad Timotheum

Mattheus

La verdad
es deposito,
que se ha de
boluer la
misma, ni
mas, ni me-
nos, que se
recibió.

le guardò cabal sin diminucion, vltimamente fue castigado con juicio, y con rigor, porque no auia hecho logro, ni ganancia del talento encomendado. Pues como el Apostól se paga, de que su Dicipulo Timoteo guarde con fidelidad el deposito, sin que le aumente? Vã mucho de el talento al deposito: el talento no se vfa deuidamente, si no gana, y si no se emplea con logro. A quien dà Dios vna gracia, vn don, vna virtud, vn talento, obligale, à que con esse talento, adquiera mas, y grangee. El deposito segun su ley, como no obliga, à que se le añada, tambien no consiente, el que se disminuya: el deposito pide, que se restituya al dueño ni mas, ni menos, de lo que se entregò al depositario. Son depositarios los ministros de la verdad. Y la verdad no permite, que se buelua su deposito, sino caualmente, como se encomendò, la verdad no admite mas, ni menos: como dexa de ser verdad, si se dize menos. Esto es claro, y supuesto.

Vincen.
79.

4. El ingeniosissimo Vincencio Lircenense cap. 27. explica la razon de S. Pablo con vn sentido ingenioso, y pñtual al intento. Dize, pues: *Depositum custodi, quod tibi creditum est: hoc penes te maneat, hoc à te tradatur: Aurum accepisti, aurum redde. Nolo mihi pro alijs alia subijcias. Nolo pro auro plumbum, aut aramenta supponas.* Guarda el deposito: lo que se te ha fiado, lo mismo has de conseruar, y lo mismo has de restituir ni mas, ni menos. Si has recibido oro, has de pagar en oro. No me satisfago, con que me bueluas vno por otro: no me doy por contento, de que me pagues el oro cõ plomo, ni con moneda de otra ley. Concluye elegante- mente el autor citado: *Nolo auri speciem, sed naturam planè.* No quiero el oro, que depositè en tu poder, con otra labor, ni con diferente hechura, de lo que te fiè, oro te di, oro me has de boluer, no quiero mas artificio en el oro de tu deposito, sino el oro con la misma naturaleza de oro: *Nolo auri speciem, sed naturam planè.* Requiere el modo de hablar explicacion, y exemplo. Quien deposita vna cantidad de oro, quiere, que le restituyã aquel oro en la misma especie de oro. Si el depositario hiziera de aquel oro, ò vna joya de singular primor, ò alguna taza de extraordinario gusto, labrado todo con estremado artificio, y tratara de restituir el oro.

No cumple
quien dà la
verdad con
mas artifi-
cio de lo que
se le deposi-
tò.

oro contando el artificio, y las hechuras del oro, no se auia de dar con satisfacion por pagado el dueño, y podria justamente responder: *Nolo auri speciem, sed naturam plane.* No quiero otra especie, ni mas hechura en mi oro, sino el oro sin artificio, el oro de la misma naturaleza, que le entregué. Por aqui se podrian desengañar, los que se precian de la verdad, como la han de traer con el justo precio. No la han de encarecer con artificio, ni con labores, como si de esta suerte huiera de ser la verdad mas estimada: no han de querer, que el oro de la verdad aya de valer mas por la hechura, ni por el artificio, con que se dize, ni por las labores, con que se realça, ni por la ponderacion primorosa, con que se sube de punto. La verdad es muy natural, no se le dà mayor precio, ni con esmaltes, ni con hechuras, ni con filigranas: la verdad no sufre, que se le quite, ni que se le ponga. La verdad es vn deposito, que se ha de boluer, ni mas, ni menos con la misma naturaleza, y de la misma especie, con que se entregò.

5. Enseñò San Agustin lib. 4. de Doctrina Christiana cap. 11. *Bonorum ingeniorum insignis est indoles, in verbis verum amare non verba.* Es vna generosa indole de los buenos ingenios el no enamorarse de la verdad en las palabras, no aficionarse de las palabras en la verdad. Ay quienes gustan mas de las palabras, y artificio, con que se dize la verdad, que de la misma verdad. Lo qual arguye vn entendimiento infiel, y que no guarda ley a la verdad; declaralo: *Quid enim prodest clavis aurea, si aperire, quod volumus, non potest? Aut quid obest lignea, quando nihil querimus, nisi patere, quod clausum est?* Porque de que sirve la llave de oro, si no puede abrir, lo que deseamos? O que estorua la llave de palo, quando no pretendemos otra cosa, sino hazer patente lo que està cerrado! Ay muchos, que parecen ser de la llave de oro con entrada libre en el palacio de la verdad, pero traen llave sin exercicio, palabras de oro, razones muy preciosas, ricos discursos, y muestranse por ostentacion, y vanidad, que son de llave de oro, pero sin abrir, ni sin entrar en la verdad: *Quid prodest clavis aurea, si aperire, quod volumus non potest?* El descubrir la verdad, y el

Augustin

No sirve la llave de oro, si no abre puerta a la verdad.

hallar entrada à su conocimiento, no pide mas llave de oro, que de otro qualquier baxo material.

2. Corinth.

6 San Pablo 2. Corinth. 2. 17. dize de si, y de los del Euangelio en contraposicion de los falsos Ministros de la verdad: *Non sumus, sicut plurimi, adulterantes Verbum Dei*: No somos quales muchos, que adulteran la palabra de Dios. Es fuerte la palabra del Apostol, pero merecida de los que no tratan, ni comunican à la verdad legitimamente, si no la galantean para adulterarla, y para perder el respeto à su pureza, violando el casto decoro de su decente, y natural hermosura: *Adulterantes Verbum Dei*. Querer profanar à la verdad adornandola de superfluas galas, y pintandola de artificiosos colores, es como tratarla, qual muger de ruynes tratos, que siendo indigna de estimacion, pretende parecer siniestramente compretados arcos, ganados de su facil liuianda. Estilo es con que se explica Plutarco de *Audiendo*: *Hi enim theatrales, aut declamatorias voces, ad Philosophos transferunt, et orationi casta accomodant laudationem meretricis*. Son los que tratan ruivamente à la verdad, los que transfieren à la filosofia, que es la escuela, en que la verdad se enseña, voces del teatro, y de las comedias, acomodando al casto estilo de la verdad, los que llaman fauores, y que solamente se dizen con torpe estilo à mugeres de pocas obligaciones. Vna matrona graue, y honrada no se consiente tratar con las artificiosas alusiones, que oye por fauor, la que no tiene honra, que perder. Es muy honrada la verdad, bien consta de lo que se precian los que tienen honra en el mundo, pues no ay mayor afrenta, ni de mas duelo, que dezirles vn mentis. Y tratar à la verdad con el poco respeto de usar con su autoridad palabras de artificio, y galanteo, es vn defacato indigno, de que no puede menos de darse por ofendida, y agrauada la verdad. La mayor lisonja, que se le puede hazer à la verdad, es tratarla llanamente, sin darla mas de lo que se le deve, y tratandola como quien es, y no mas. A la verdad como no se le ha de quitar nada, tampoco se le ha de añadir nada, ni con otra labor, ni con mas artificio.

Seria ruin
trato de la
Verdad el q
se le galan-
tease con fa-
uores.
Plutarch.

7 Entre los adornos, que ordenò Dios para autorizar la persona del Sumo Sacerdote, el mas misterioso fue el Racional. Entienden los Expositores Sagrados, que lo mas admirable de aquel precioso ornamento era, que en las ricas piedras, de que estaua guarnecido, se mirauan como en clara imagen las determinaciones, y profecias, que por medio del Sumo Sacerdote consultaua à Dios el pueblo de Israel. O segun juzga el eruditissimo Saliano con graues Autores, para que Dios declarasse la verdad, se requeria como instrumento infalible, el que se hallasse presente adornado con el Racional el Sumo Sacerdote. De modo que sin la insignia del Racional no respondia Dios ni con la reuelacion, ni con la verdad de lo que era preguntado.

Saliam

8 Dando, pues, Dios su orden para fabrica del Racional, dice estas notables palabras. Exod. 28. 30. *Pones autem in Rationali iudicij, Doctrinam, & Veritatem, quae erunt in pectore Aaron.* Pondràs en el Racional del juicio la doctrina, y la verdad, las quales estaran en el pecho de Aaron. Es de advertir en la palabra, *Pones*, Pondràs. Y no se ha de hazermas, que poner la doctrina, y la verdad sin otra hechura, y sin mas labor? No era el Racional la joya mas importante, y la de más misterio, de quantas adornauan al Sacerdote? Si era el oraculo de Dios, por el qual enseñaua la doctrina, y la verdad. No ordenò Dios, que los demás ornamentos sagrados se labrasen con artificio, ya textidos, ya bordados, ya guarnecidos, ya de escultura, ya de fundicion, ya de esmalte, ya de dibujo, de suerte, que para cada ornamento mandaua Dios: *Facies, haràs?* Como la doctrina, y la verdad, que se estampa en el Racional, no manda el Señor, que se haga, sino simplemente que se ponga? *Pones autem in Rationali iudicij Doctrinam, & Veritatem.* Así se halla la verdad tan à molde, que sin mas hechura, así como se encuentra no ay sino tomarla, y ponerla, donde ha de estar? Si. La razones.

El Racional de la Doctrina, y de la verdad se ponía, y no se hazia.

9 La verdad es de suyo verdad, la verdad no se haze: así como es la verdad de su naturaleza, así se ha de poner en su lugar, sin otra labor, ni mas artificio. Los artificios, ò mudan, ò quitan, ò añaden à la materia, que se labra, con

que en el artificio ay que hazer, *Facies*. En la verdad no ay que mudar, ni que quitar, ni que añadir, porque la verdad no es mas, ni menos de lo que es: en la verdad no ay que hazer, solo pide la verdad, que assi como es, se ponga en su lugar, *Pones*. Quien texe con artificio, vrde, y enreda vnos hilos con otros con variedad de colores, y matizes, para sacar la tela, en que se pintan historias, ò payses varios: la verdad toda es de vn color, y quando se vrde, y se enreda, ya no es verdad. Quien borda, sobrepone el recamado de labor: al campo de la verdad no se sobrepone nada, ni vn hilo de seda, ni vna mota, porque el câpo de la verdad es llano. Quien guarnece, añade: à la verdad no ay guarnición, que añadir la. Quien esculpe, desbasta, quita, pule, forma: de la verdad no se quita, ni se pule, ni se le dà otra forma, de la que la verdad tiene. Quien esmalta, muda el color à la plata, y al oro variandole con matizes diuersos: la verdad no quiere esmalte, ni otro matiz, que su propio natural color. Quien dibuja, varia el parecer, con su fantasia en la idea, que traza, ò que vâ de lineando con su pincel en el lienço, ò en la tabla: la verdad no puede variarse, ni con fantasias, ni con ideas, ni con trazas, ni con lineas, que no sean lineas propias, las mas conformes à su natural Fisonomia. Ultimaméte la verdad no tiene que hazer: como se halla la verdad, assi se ha de poner sin otra hechura, para que assi assiénte en el coraçon naturalmente sin artificio: *Pones autem in Rationali iudicij Doctrinam, & Veritatem, quæ erunt in pectore Aaron*. El Sabio Filon lib. 3. de vita Moyfis discurre este sentido moral, en que pòdera assi: *Duas supra dictas virtutes attribuit, reuelationem, atque Veritatem: nam & natura ratio vera est, reuelatoria que omnium, & ea debet esse verissima, & nihil celare*. Assi leo escrita esta palabra: *Nihil celare*, y juzgo q̄ sin error por lo ponderado, ya de que el Racional de la verdad no admitia labor, ni hechura. Y en este sentido conforme dize Filon, que en la verdad nada se labra: *Ea debet esse verissima, & nihil celare*. Que ni el sinzel la forma, que ni el buril la pule, ni el artificio la perficiona. Assi como se encuentra la verdad sin mas arte, assi se ha de poner de fuerte, que tenga su lugar en el pecho, y en el coraçon. *Pones doctrinam, & Veritatem quæ erunt in pectore.*

La verdad,
como es, sin
otra hechura,
se pone
en su lugar,
y assi assiénte
en el coraçon.

Philo.

Aune-

§. II.

*Aunque la verdad no pide artificio en su natural, parecense
vese obligada la verdad, à vsar de artificio, porque de
otra suerte no es oyda, ni admitida de
los hombres.*

10 **D**euia suponerse à la verdad la condicion, de que no tiene, que hazer, para su hermosura, siendo mas bien parecida, quanto mas se propone sin artificio, y mas à lo natural. La duda es, si necesitara de artificio la verdad, para que aya de parecer bien, y para contentar, à quien la ha de recibir? Puedese pensar que si; pero con vna gran diferencia. La malicia valese de artificio, para que el engaño se desconozca, y para que se crea la mentira por verdad. Muda los trages, viste de verdad à la mentira, para que la mentira se introduzga al trato, y à la conuersacion con habito tan honrado. Como quien sin ser Cauallero, trae porte de esplendor, q̄ lo muestra, aunque sea vn vulgar, para que con su disfrazada vanidad pueda hazer su papel entre los nobles, y los Caualleros. El zelo de la virtud, aunque tambien adorna su verdad de artificio, no busca el artificio, porque le pida la verdad; sino porque el apèrito de la verdad se ve en el mal gusto de los hombres tan estragado, que no quieren la verdad tan desnuda, si no se la visten, y se la adornan, y si no se la dissimulan con alguna apariencia: ò si no se la sazonan con alguna salsa, que le despierte el antojo. Lo qual es como dorar la pildora; y no es, porque el oro, de que la pildora se reboça, aya de dar mas virtud, y aya de hazer mas eficaz la medicina; sino para que la reciba el enfermo sin tanto horror, engañandose con la tez aparente, y con la superficie hermosa de el oro. Para este fin sabido es el artificio, con que Natàn propuso el estado de su culpa, y le dixo la verdad à David, quando fingió el caso, y le representò la verdad no desnuda, sino vestida con parabola, como que no se atreuió à darle la pildora descubierta, sino dorada con algun engaño.

Plutarch.

11 Dezia Filoxeno, como refiere Plutarco lib. de *audiendis Poetis*, que à la mesa de los Principes, y Caualleros los platos de mejor gusto no auian de saber à lo que son: la carne no auia de tener sabor de carne, ni el pescado auia de saber à pescado: *Philoxenus dixit, eas carnes suauissimas esse, quæ carnes non sint: itemque pisces, qui pisces non sint.* Quando el manjar no muda del propio, y natural sabor, que tiene de suyo, no parece comunmente regalo, esso llaman mesa de simples, y dize se, muy bien ha dado de comer, pero han sido todos simples los platos. Mientras los regalos con el punto del guisado no passan su natural sabor à otro gusto diferente, no se estima por combite de sazón, ni diferere. Así se dize ya entre los que se presian de discretos à lo humano, ò maliciosos que ni la verdad, ni la mentira han de ser tan simples, que sepan à lo que son: sino que la mentira ha de saber à verdad, y la verdad ha de saber à mentira, para dar gusto. La verdad en sabiendo à verdad disgusta: y sino desabre por verdad, enfada por lo menos la simple proposicion, con que se ofrece tan sencillamente la verdad, como ella es, sin añadirle algun ingrediente, con que se le corrija, ò se le temple la amargura, y el mal sabor, que suele dar.

Para el ojo ni la Verdad, ni la mentira han de ser tan simples, que sepan à lo que son.

Plutarch.

12 Socrates fue vno de los mas mesurados Filósofos, y el hombre mas de veras, que conociò la antigüedad: y con ser su doctrina tan seria, y tan graue, tomò por argumento de su enseñ.ça las Fabulas de Ysopo. Plutarco lo refiere lib. de *audiendis Poetis. Cum Socrates, ut qui per omnem vitam pro veritate decertasset, facultate probabilis mendacia fabricandi destitueretur, Esopi Fabellas argumentum sibi delegit.* Mucho fue, que vn varon de tanto juicio, y tan seüero, y que por toda su vida se auia empeñado, en mantener la verdad, humanasse sus preceptos con tan familiar condescendencia, que se huiesse de allanar tan vulgarmente, à mezclar quentos, y à entretexer Fabulillas à la grauedad, de su doctrina. No ay que admirarlo: corrigiò Socrates las veras con las burlas: moderò lo serio con lo artificioso: guisò la doctrina, para no dar tan simple la verdad. Como ay hombres de tan poco juicio, ò tan verdes, ò tan vulgares, que hazen de

Contra los q̄ hazen de las Veras bur-las, Socrates hizo de las bur-las Veras.

de las veras burlas. Socrates era vn hombre de tan gran seso, y tan maduro, que hazia de las flores frutos, porque sabia hazer de las burlas veras: en lo jugular hallaua lo serio, en el don ayre lo mesurado, y hasta en la mentira de las Fabulas descubria la verdad. Antes hazia de la iauencion motiuo de curiosidad, de la tramoya representacion graue, del saynecelazon para el gusto, y engañando al apetito con el reboço de los quen tos, o fabulas engolofinaua las atenciones, y cebaua con la apatiencia de la mentira, para prender los ingenios con la verdad. No està para menos el gusto de la verdad, que para de spertar las ganas con alguna fazon artificio la.

13. Quando à Socrates se le quiera calpar de liuandad, la autoridad de Christo haze fee en la confirmacion deste discurso. Refiere San Matheo 13. 34. deste Diuino Maestro, que: *Sine parabolis non loquebatur.* No hablaua sino es vsando de parabolos. La parabola es vn caso, que se finge, vn caso, que no es, pero se representa, se compone para exemplo, ò semejança, la qual sirua para mas clara proposicion de la verdad. Pregunto. Christo, que es la misma verdad, para en señaça de la verdad se ha de valer del artificio de inventar, y de componer casos, que no son en la verdad? Y de suerte, que no hable, ni predique, sino con esta traza de introducir parabolos, que no son mas, q̄ en relacion, y en el hecho de la verdad no son: *Sine parabolis non loquebatur?* Sin duda q̄ los hombres no gustan de la verdad, q̄ sepa à verdad, sino se la adrezan con su punto de inuencion, y mientras no se la guisan con su especie de mentira. Està achacoto el gusto de la verdad: y aun enfermo desganado en parte se le ha de condecèder con su mal gusto, porq̄ tiene postrado el apetito. Dasele la sustancia, que pide la necesidad, y dasele con el color que se le antoja, aunque el antojo sea malo: y dasele la sustancia con el sabor, que apetece, aunque el apetito sea estragado. Que daño le hará, el que se le de el gusto como el le quiere, si en la verdad con todo aquel artificio el gusto es la sustancia, que pide para su remedio?

Matheo

Estando postrado el apetito de la verdad, se le guisa su sustancia.

14. Fuera de que discurte Oleastro. Desnuda la verdad, ofende: ha se de vestir, yaun adornar, porq̄ aun la verdad, si no anda al vso, no ha de ser bien parecida. Y como todo vso segun la pratica comun no agrada à lo natural, sino se

compone de artificio, como ha de lucir la verdad, si no se le corta el vestido con la traza, que corre? Serà cosa notable, que aun la verdad, siendo tan enemiga de todo artificio, se aya de vestir de artificio, para andar al vfo: que aya de componerse, quando la verdad, no se compone: aya de adrezarse, quando la verdad no tiene mas adrezos, que su talle: que à la verdad se le aya de dar el punto con algun humo, ò resabio de invencion. Christo, pues, con ser la misma verdad, para enseñar la verdad, no proponia casos verdaderos, que realmente huviesen sucedido, sino casos compuestos, parabolos, que no son si no se componen de artificio: *Sine parabolis non loquebatur.* Nota O'castro, que los Santos Doctores con el estylo de su eloquencia imitaron à Christo: *Veritatem parabolis, & similitudinibus involuebant, & velabant: Ut qui veritatem nudam fastidiebant, & ad mendacia arreptas haberent aures, veritatem saltem fictis vestibus tectam audirent.* Embolvian, y rebocauan la verdad con parabolos, y semejanzas: para que los oyentes, à quienes daua en rostro la verdad desnuda, y tenian solamente atentos los oydos à la mentira, por lo menos admitiesen la verdad, como tapada, y con el reboço del fingido trage. A notable estado ha venido la verdad, que siendo tan honrada, y que puede, y deve parecer con la cara descubierta, aya de taparse, como si no pudiera hallar entrada sin la dissimulacion. Pero no ay, que estrañar lo: tampoco parece bien la mentira, aun à los que la tratan, si tambien no vâ vestida con alguna capa de verdad. Què marauilla es, que la verdad v'se no menos de artificio, y que con la traza de dissimularse, se introduzga, y desengañe? Mostrarse verdad para el engaño, y encubrirse la verdad, es entrar tapada, valerse de la dissimulacion, para que no se le cierre la puerta. No es nuevo. Tal vez no dicta la cordura, que en son de lisonja se reprehenda? Què en tono de quien alaba, se vitopere el vicio? Què haziendose del que finge, y compone vn quento, se dè en los ojos con vn desengaño? Y què aun con la apariencia de que se miente, se diga vna verdad?

O'cast.

Los Doctores imitaron à Christo en proponer la verdad con su artificio.

15 Estava inexorable David en reconciliar à su hijo Absalon: Trazò Ioab el introducir à su audiencia vna mu-

muger Thecuitis discreta: la qual habló al Rey, entrò fingiéndose vna affligida madre, de cuyos dos hijos vno matò al otro: querellòse, de que los parientes hazian pesquisa solicitando para la muerte al agressor vivo, porque así se extinguia la successión de su linage. Obligòse Dauid a fauorecer su causa, y aun lo jurò, que empenaría toda su autoridad de Rey, para defender al hijo, que auia quedado con vida. Aquila advertida muger corriò el emboço de la parabola, que auia trazado con artificio, conueniò à piedad con Absalon, y Dauid se la concediò. Lo que ay, que admirares, que Dauid ni se diò por engañado, ni se ofendiò, de que la muger le huviesse tratado con semejante artificio, antes reconociò, que con aquel artificio le auia dicho la verdad. Pues no fingiò? Fue invencion todo su duelo afectado? Realmente no mintiò? No: verdad d'xo, pero para hallar entrada à la verdad: quiso abrir puerta, y la puerta, que buscò, fue la que no se suele guardar en el mundo: la puerta, que siempre està franca en los Palacios de los Principes, donde tiene entrada el artificio, mas que la verdad. Y no se ha de entender, que la Thecuitis entrò mintiendo, no que entrò con mentira; sino que hallando la puerta de la verdad cerrada para la misma verdad, la buscò con el artificio: entrò con artificio, y salió con la verdad.

Entrar con artificio, y salir con la verdad.

16. Pareciòle à Dauid, que semejante artificio no podia ser discurso de vna muger, que la muger pudo fingir, pero para fingir: pudo valerse del artificio, pero usando del artificio para la mentira, la qual es su mas ordinaria condicion. Preguntòla, pues, advertido el Rey. 2. Reg. 14. 19. *Num quid manus Ioab tecum est in omnibus istis?* Dime, ha- andado por aqui la mano de Ioab, para componer este artificio? Pues que artificio tan grande fue el que Dauid desconociò, para que no se pudiesse atribuir à vna muger? Qué viò en aquel artificio, para que presumiesse, que auia sido arbitrio de vn hombre de tan gran cabeza, como Ioab? Juzgò Dauid, que disimular para fingir no mas, no era arte, que pedia mucha habilidad. Però disimular, no paràdo en la disimulacion, sino disimular haziendo passò por la disimulacion, para introducir la verdad, creyò, que no era para

2. Reg.

Disimular para fingir, es lo vulgar: mas para introducir la verdad, es discreciò singular.

la condicion de vna muger: persuadióse, que aquella era vna politica superior, que no podia caber sino en el talento de vn cortesano tan entendido, tan zeloso como Ioab: *Numquid manus Ioab tecum est in omnibus istis?*

17. Confessò la Thecuitis, que aquel no avia sido pensamiento suyo, sino que Ioab, avia trazado aquel artificio, como quien le acreditava con la autoridad de vn juicio tan estimado del Rey. *Servus tuus Ioab ipse præcepit mihi, & ipse posuit in os ancilla tue, omnia verba hæc.* Consejo fue de Ioab, el qual me notò quantas palabras he dicho en mi razonamiento. Theodoretò quest. 29. glosa estas palabras de la Thecuitis: *Non licebat, inquit mulier, recta via tibi supplicare: quam obrem suggestit mihi, vt hoc vterer circuitu verborum.* No convenia, ò Rey, que yo entrasse con la verdad por el camino derecho de la verdad. *Non recta via.* Ioab me ordenò, que usasse este rodeo de palabras: *Vt hoc vterer circuitu verborum.* Explicòse con propiedad. Vn agrio monte no se puede subir por el camino de-

Con las alturas del mundo no se va por camino derecho, à la verdad, sino cortando la falda de el monte.

recho sin grande fatiga, ò sin peligro de tropezar, y despeñarse: es necesario torcer la vereda sin echar por el atajo, cò que se escusa el trabajo de trepar tan cuesta arriba, por el risco tajado, y pendiente. Hazese la senda cortando la falda de la cumbre, y tomase el camino por rodeos, con que se haze más llano el camino, se va con mas descanso, y seguridad, hasta que se vence sin tanto afan, y se domina sin tanto riesgo la altura. No ay camino tan aspero como el de la verdad. Pues que si el camino de la verdad se emprende con la altura, con la grandeza, con la soberania, con el Cauallero, con el Principe, con la Magestad, auiendo de tomar el camino derecho de la verdad, auiendo de ir à la verdad por el atajo, no solo es trabajo, sino peligro, y despeño, para dar de ojos, tropezar en inconuenientes, arrojarse con temeridad, caer de la gracia, caer en ofension con el mundo. Pues como? Hase de torcer en la verdad? Si: No se ha de torcer de la verdad, sino se ha de torcer el camino de la verdad: *Non recta via:* hase de torcer el camino, para llegar à la verdad: no q se tuerça el camino de la verdad, para tomar el contrario: si no que se corte la aspereza, se vaya con descanso, se suba cò se-

No se ha de torcer de la verdad, sino en el camino para llegar à la verdad.

seguridad, haziendo la cuesta de la verdad tratable, para que se pueda andar mas llanamente, no con tanto agrio, sin riesgo, sin cansar, y sin cansarse. Alguna vez no parece, sino que en los rodeos, con que habla el prudente, camina por el rumbo contrario de la verdad; y no es, sino que corta lo agrio, para que sea mas suave la subida, y para que no se haga tan cuesta arriba la verdad: *Suggestit mihi, ut hoc uterer circuitu verborum.*

18 Quando Moyses se escusò con Dios con el embaraço de su lengua, y con la cortedad de palabras, para hablar en la corte con el Rey Faraon Exod. 4. 10. *Non sum eloquens ab heri & nudius tertius, & ex quo loquutus es ad seruum tuum, impeditioris, & tardioris linguæ sum.* Nota el docto Filon de sacrificio Abelis, & Cain, que no alegò tanto la falta de palabras, como el no sentirse sin el artificio de la elocuencia, para tratar con los Gitanos. Es cierto, que Moyses entendia, y hablaba la lengua de los Gitanos con tanta propiedad, como los mismos naturales. Acafo auia perdido el conocimiento, y el uso de la lengua desde que conuersò con Dios. E esso dize: *Ex quo loquutus es ad seruum tuum, impeditioris, & tardioris linguæ sum.* Luego antes de ponerse à platicar con Dios, se miraua mas eloquente para tratar en la Corte, y en el Palacio de Faraon. Parece que si auia se criado en Palacio desde niño hasta ya hombre. Pues que lenguaje era el que auia aprendido antes en Egypto, y el que allí auia olvidado ya con Dios? El estilo, que Moyses auia estudiado con elegancia, dize Filon, era el hablar segun el uso de los Gitanos, por enigmas, geroglificos, y parabolas, de que se preciauan singularmente los de aquella nacion. Explicauan sus sentimientos por rodeos, y aun quando dezian la verdad, no la declarauan llanamente, dauanla à entender con reboços, proponianla con alusiones, hablaban con artificio. Este traço rezelò Moyses entonces, despues que tratò con Dios: con Dios auia aprendido à hablar sencillamente, à dezir la verdad desnuda, à no vestirla de artificio. Con los hombres pareciòle, que auia de echar menos el artificio de hablar, para persuadir la verdad, de que Dios le daua comision: el hablar con Dios, y el hablar con los hombres pide

Exod.

Moyses
echò menos
el artificio,
è inuencio,
conque auia
de hablar en
la Corte.

pide muy diuerso estilo: hablase con Dios la verdad con ver-
 dad: dizese à los hombres la verdad con artificio, por rodeos,
 discurrese la verdad, no por el camino derecho de la verdad,
 sino para acertar con la verdad, se le corta la aspereza con
 artificio, como quien corta la falda al monte por rodeos pa-
 ra alcanzar su altura. Dize Filon: *Moses non verisimilia, cre-*
dibili que, sed meram veritatem confectatur. Et quando cum
Deo colloquens liberè se negat verbis pollere, hoc fort assè di-
cit, non esse sibi studium verborum probabilium. No requiere
 re, pues, la verdad artificio, requiere la verdad artificio para
 el gusto de los hombres.

Philo.

§. III.

Hombres de artificio en el mundo son tenidos por doblados,
 y falsos contra la verdad. Y aunque el trato sea sincero, puede
 ser el hombre de verdad vno en la verdad, y hazer se
 muchos para representar, y para persuadir
 la verdad.

Ad Galat.

19 **S** An Pablo hablando con los Galatas cap. 4. 20. les
 dize: *Vellem autem esse apud vos modo, & muta-*
re vocem meam. Quisiera agora hallarme en-
 tre vosotros, y mudar mi voz. De mudar voz tra-
 ta el Apostol: Quiere hablar con artificio variando de su voz
 natural: *Mutare vocem meam?* Vno de los indicios, con que
 los hōbres se suelen dar à conocer, es la propia voz. Como
 el rostro tiene sus propias facciones, por las quales vnas per-
 sonas se distinguen de otras, así la voz de cada vno tiene su
 particular consonancia: ò Fisonomia, por la qual sin equivo-
 cacion tal hombre es discernido entre muchos, ya por el te-
 nor, ya por el tono, ya por la pronunciacion: y quien se quie-
 re disimular, muda la voz con artificio, ò porque la ahueca,
 ò porque la adelgaza, ò porque con arte la varia, para que no
 le conozcan. Pues el Apostol para que desea mudar su voz, si
 para mudarla, ha de fingir la voz, que no tiene? Quiere dissi-
 mularse? A yre muestra de disimulacion, parece que Pablo
 la estudia: *Vellem autem esse apud vos modo, & mutare vo-*
cem

icem meam. Responde San Geronimo *ad Paulam, & Eustochium* lib. 2. que San Pablo andaua ajustandose à la calidad de las diuerfas personas cuya saluacion pretendia, y que así mudaua la voz segun la condicion de aquellos, à quienes trataua: *Pro qualitate eorum, quos saluare cupiebat, mutabat vocem suam.* En la verdad vno solo era Pablo con todos sin diferencia, y siendo vno solo en la verdad, que predicaua, así se dissimulaua, y queria sonar en la voz de tenor, que siendo vno solo, pareciesse muchos, y diuersos. Esta es la dificultad. Porque vn hombre de verdad se quiere, que no sea mas que vno, que siempre sea el mismo sin variedad, y sin mudança. En dexando vn hombre de ser vno, y el mismo q̄ antes: en llegando vn hombre à ser aqui vno, y alli otro, à parecer dos, no es posible, que se le crea ser hombre de verdad. Como Pablo se toma la licencia de ser mas que vno, de ser solamente dos, sino muchos hombres en vno, y mudando la voz, variando los tomos, con el Gentil, con el Iudio, con el humilde, con el Cavallero, con el soberano: Esto no es dissimular? Si: es dissimular la persona, pero no es ensubrir, ni es dissimular callando la verdad. Declara lo el Doctor maximo: *In Histriionum similitudinem (factus siquidem est theatrum mundo, & Angelis, & hominibus) habitum in diuersas figuras vertebat, & voces.* Representaua à lo diuino su comedia el Apostol (ya dixo de si, que se auia hecho teatro al mundo, à los Angeles, y à los hombres, y no dixo, que se auia hecho teatro para Dios, porque con Dios no representaua la verdad con otra representacion que la misma verdad) Con los hombres pues, para cada papel entre tantos, como hazia, auia de acomodarse à representacion tã diuersa: auia de mudar no solo semblantes, apariencias, y figuras: auia de mudar tambien la voz: *In Histriionum similitudinem habitum in diuersas figuras vertebat, & voces.* Estaria el Apostol prouocado de su zelo à indignacion contra el peccador, y auia de dissimularse, auia de vsar de artificio, auia de mostrarse manso, auia de encubrir su enojo, auia de poner se vna mascara de risa, auia de templar la voz, quando en su coraçon estaua para prorrumpir en vna colera santa, leuandando la voz, y hablando reejo. Mas no conuenia entonces

Hieronymus

Pablo era vno en la verdad, y ha xia se muchos para persuadir la verdad.

an. 1111.

an. 1111.

decla-

declarar su pecho: *Mutare vocem.* Bajaua la voz con el
 humilde, entonaua la voz con el soberbio, alentaua la voz cō
 el obstinado, quebraua la voz con el miserable. En fin Pablo
 valia se de artificio, y de dissimulacion. Y aduertte San Gero-
 nimo: *Non quid id esset, quod se esse simulabat, sed quod id*
tantum videretur esse, quod ceteris proderat. No era Pablo;
 lo que con su dissimulacion parecia por defuera: Pablo no
 era mas que vno solo en la verdad, y mostrauase con tal arte
 de modo, que pudiese parecer muchos, para conformarse
 con muchos, y para dar la mano à todos. Dissimulandose, es-
 traua el Apostol à si mismo, y dissimulandose à si mismo, no
 queria dissimular la verdad: porque dezia la verdad de suer-
 te, que mudando de voz, no mudaua vn punto de la verdad,
 que auia de hazer consonancia, y harmonia al prouecho co-
 mune: *Non quod id esset, quod se esse simulabat.* Negauase
 Pablo à si mismo, por no negar la verdad: distrauaua, y encu-
 bria su persona, y su voz, para descubrir lo mas conueniente,
 y prouechoso: *Quod id tantum videretur esse, quod ceteris*
proderat.

Matthe

20. Dió señas el traydor Judas, para que fuesse co-
 nocido Iesus. *Match. 26. 38. Quemcumque osculatus fueris*
ipse estrenete eum. A quien yo tratare como amigo, à quien
 diere osculo de paz, prendedle. O infame! nada tiene con-
 tra si Iesus sino el fiarse de ti como de amigo. Duda con ra-
 zon Origenes: *Quare quasi non cognosceretibus effigiem eius*
dedit eis signum? Puede ser persona mas publica, ni hom-
 bre mas famoso en la Corte de Ierusalen, que Iesus? Para

Origenes:

acertar con vn hombre tan conocido son menester señas?
 Si responde: porque *unicuique apparebat secundum quod*
fuerat dignus. Era Iesus con la mejor ley del mundo vn hō-
 bre de muchas caras, porque hazia la cara tal conforme la ne-
 cessidad, y la ocasion lo pedia. Quien siempre anda de vn
 semblante, parece insensible, y parece, que no haze compa-
 ñia à los sentimientos humanos, que son varios: porque dà à
 entender, que nada le duele, y nada le alegra: lo qual, si no es
 del consuelo para los demàs, causa enfado. Explicase Orige-
 nes en el caso propuesto: *Sicut, & de manna scriptum est,*
quod habebat saporem ad omnem usum conuenientem. Et

Verè

Ser de mu-
 chas caras
 t. formaz-
 con. impro-
 dose se.
 con la ve-
 dad.

Verbum Dei, non similiter cunctis apparebat. Propter huiusmodi ergo transfigurationes eius signo indigebat. Del manà se sabe, que no tenía mas sabor, que el que se le antojaua al gusto, ò pedia la necesidad. A todo sabia para todos era. Y aunque sobre gustos no ay disputa, por que los gustos humanos son tan diferentes, y aunque tan diferentes no se les ha de pedir razon, ni quenta de su diuersidad; mas en el gusto del manà, aunque auia diuersas opiniones, nadie se daua por descontento en su opinion, porque hallaua en el manà probada la opinion de su gusto. Sapien. 16. 21. *Ad quodcumque quisque volebat, conuertebatur.* Así se conformaua Iesus en la millerosa variedad de sus caras, templando las apariencias, acomodando los semblantes a la ocasion, y al gusto: *Verbum Dei non similiter cunctis apparebat.* Era palabra de Dios, era voz de punto, y de fantasia tan ayrosa, que variando en los quiebros, y mudando de tonos, no perdía el punto, no salia del canto llano de la verdad. En fin, el artificio de mudar semblantes no faltaua à lo propio, y à lo natural de la verdad; antes así la verdad diuina se introducía mas en los coraçones humanos con tan ingenioso, y como lado disfraz.

Sapien.

21 Varias muestras diò de si el hijo de Dios en su Escritura. Ya se representa brauo Leon de Iudà victorioso. Apocal. 5. 5. *Vicit Leo de Tribu Iudà.* Ya se pinta manso Cordero coronando el monte. Apocal. 4. 1. *Agnus stabat suprà montem.* Ya se ve piedra, que desgajada del monte sin manos haze el tiro para arruynar el sueño de la vanidad. Danielis 2. 34. *Abscissus est lapis de monte sine manibus, & percussit statuam.* Ya es regalada ternera, para festejar la venida del hijo Prodigio. Lucæ 15. 23. *Adducere vitulum saginatum.* Ya otras figuras. San Agustín pondera esta variedad de formas, con que se disfraza el Hijo de Dios. Qual es el semblante mas propio, y el que escoge señaladamente? Serà solo el de Leon que triunfa? No: El de Cordero manso, que se ofrece al cuchillo? Tampoco? El de piedra, que desvanece la ambicion de la soberuia? Menos? El de ternera, que haze plato de si en mesa liberal? Aun no. Pues què? Han de caber tantas caras en el Hijo de Dios,

Apocal.

Daniel.

Lucæ.

N

quando

August.

Para hazer
gustosa la
Verdad, se
guisa en di-
ferentes pla-
tos.

quando trata de ser hombre? Hombre de muchas caras ha-
de ser, quando viene à ponerse de parte de la razon, y de la
verdad? Parece que si: los semblantes son muchos, y va-
rios, el intento es vno: porque siendo de muchas caras, ha-
ze constantemente rostro à la saluacion comun. Dize,
pues, San Agustín: *Ideo & Leo, & Agnus, & lapis, &
Vitulus & sic huiusmodi: quia nec lapis, nec Leo, nec Ag-
nus, nec Vitulus, sed Saluator omnium Iesus-Christus.* Pa-
rece el hijo de Dios vn Leon en la valentia, vn Cordero
en la mansedumbre, vna piedra en el sufrimiento, plato sa-
zonado para el gusto; pero ni es Leon, ni cordero, ni piedra,
ni regalo. Qué es? Todo lo es, con no ser mas que vno, y siem-
pre de la verdad en medio de tan diuersos semblantes: por-
que entre tanta variedad de formas, y caras, acomodandose
con todos en la apariencia, solo es Saluador de todos en la
verdad: *Nec lapis, nec Leo, nec agnus, nec Vitulus, sed Salua-
tor omnium Iesus-Christus.* Es brauo como el Leon, para es-
pantar al pecador: es vn Cordero manso en lo apacible: es
piedra, que haze tifo à la vanidad del mundo: es gustoso pa-
ra la conuersacion, y para la gracia de las almas. Vn hombre
discreto, quando mas seguro en el trato de la verdad, quan-
do mas de su palabra, y quando mas zeloso de la buena ley
en el trato humano, sabe concordar el ser el mismo sin de-
zir de quien es, y sin retratarse: porque aunque se pinta en
tan diuersos semblantes, para hazer cara à todos, y para
conceder con todos, siendo de muchas caras, para hazer
el rostro conveniente, para el gusto, y para la necesidad,
siempre guarda con todos vna correspondencia leal, siem-
pre es seguro, y siempre es hombre de verdad.

22

Con ayrosa elegancia llamó San Agus-
tín apud Lipomanum al misterioso estratagemma de Iacob;
quando se disfraçò artificialmente, para hurtar la bendi-
cion, y para deslumbrar à Isaac su padre, llamóla, digo,
traycion de buen termino, aleuosia fiel, y doblez sin enga-
ño: *Quis iste dolus hominis sine dolo?* Como puede auer
engaño sin engaño? Iacob desmientese de si mismo en fa-
uor de la razon: dos hombres se haze, siendo Iacob, y quan-
do se finge Esau, pero no es mas que vno, no es hombre do-
blado.

August.

blado verdaderamente: porque aunque parece hombre de dos caras: así con tal disimulación industriosa se pone de parte de la justicia, y de la verdad, pues deshaze vna injusticia, en defraudar de la bendición à vn indigno. Talvez fuele la virtud, y la verdad zelosamente tomar prestadas las astucias del mundo, como confiesa de sí San Pablo 2. Corinth. 12. i 6. *Cum essem astutus dolo vos cepi.* Siendo astuto, os ganè para la verdad, quando pareció, que os engañaua.

2. Corinth.

CAP. VIII.

Artificio de hablar bien para decir mal: trazado alabar para vituperar: malicia de infamar à la Virtud acreditando el Vicio.

EN materia de hablar ay tantos peligros de tropezar con el engaño, y de ofender à la verdad, q̄ no es capaz la pluma de seguir, y de alcançar todos los rumbos, por donde se desliza la léngua, sin poderse tener firme en la verdad. Suelen fiarse mas los hombres, de quien los alaba, que de quien los acusa, en que ay tanta seguridad, que por el mismo caso es mayor el riesgo del daño. Suele disimularse la traycion no solamente, donde se encubre à los ojos, sino donde muestra todo lo contrario de su intencion, y dando à entender, que honra, mas à su saluo, y mas libremente agrauia: abriendo camino por medio de la alabança, halla el passo llano para la ofension, y encuentra sin resguardo mas descuydada à la inocencia. Plutarco lib. de *Adulatore* explica esto con propiedad, y con vna viuua semejança: *Quemadmodum enim venatores, dum non venarise, sed iter facere, aut pascere, aut agrum colere, facilius feras latent: ita adulatores laudando tum maxime penetrant, cum non laudare, sed aliud aliquid agere putantur.* Como los diestros, y mañosos cazadores, quando no muestran, que van à caza, sino que van de camino, ò que apacien-

Plutarch.

Fiarse de quien alaba, es abrir inocentemente el pecho à las puntas de la disimulación maliciosa.

tan ganado, o que labran el campo, así mas facilmente se dis-
simulan, y engañan à las fieras: así los lilongeros alabando,
así penetran mas el coraçon, quando se piensa dellos, no q̄
pretenden ofender, sino que sencillamente alaban. Así ha-
lla la traycion mas descubierta el coraçon, quando le dexa
descuydar del reparo, y sin guardarse, abre entrada à la p̄ta
del enemigo. En esta consideracion pide resguardo, y armarse
se contra los assaltos encubiertos; y contra las minas ocultas,
que esconden la traycion para combatir, y para bolar à la ino-
cencia.

S. L.

*Alabase lo malo por bueno, y dase el veneno por salud,
con que ofende sin resguardo la
malicia.*

TRocar los nombres à las cosas, y llamarlas, no
solo diferentemente de lo que son, sino al cõ-
trario, es preuertir la razon, y hazer, que se
pierda el juicio. *Indolem enim enina* enseña Plu-
tarcò citado: *Que initium est ac fons vite degende, peruersi
sunt, dum nomina virtutum vitijis imponunt.* Los buenos
naturales, y las inclinaciones generosas nunca se descominã
al vicio con mas confiança, que quando en el error se les per-
sua de el acierto, y quando se les propone el vicio con titulo
de virtud. A los malos no es menester esconderles la cara de
el vicio, que así descubierta los enamora: los buenos son,
con quienes puede el vicio, quando se les ofrece con los aspe-
tes mentidos, que falsamente le representa la cara de la san-
tidad para que la abracen. Notò Thucydides que en las
inquiétudes en los motines, y en los desafueros de vna repu-
blica desordenada; y rebuelta en vandos, quando no vale ni
la ley, ni la razon, y las pasiones leuantan vande-
ra: y se rebelan contra la justicia, para que triunfe la
desobediencia, y la sinrazon, allí es, quando las calificaciones
se tuercen para llamar las cosas, y para alabarlas todo lo cõ-
trario, de lo q̄ ellas s̄. *scribit Thucydides, in seditionib⁹ ac
bellis.*

Thucydides

Bellis nomina hominum estimatione à consuetudine fuisse significatione detorta ad alias res. Entonces la temeridad loca se precia por valentia: el reporte cuerdo por pusilanimidad: la liviandad torpe por galanteria: la pereza, y dexamiento de animo por madurez prudente: la prodigalidad por bizarría de animo: el temor por cautela: la escasez por templança: la ambicion por generosidad: la soberuia por magnimidad: la vileza por humildad. Quando se le alaba à vn hombre feo, y desayrado; que es hermoso, y galan, y quando à vn hombre pequeño, y baxo se le dize, que es hombre grande, y de estatura superior; si lo cree, poco tiempo le puede durar el error, porque tiene prompto, y facil el desengaño à los ojos. En los errores de el animo, como son los vicios encubiertos, que se esconden retirados al coraçon, es la discrecion mas oculta, y assi puede mas el artificio de la alabança maliciosa, porque es imposible casi el hazer euidente demonstracion de la verdad, con que se dà por desesperado el engaño, de que pueda ser conuenido.

Para reuencarse contra la ley, y la razón se peruen en los nombres propios à las cosas.

3 Este artificio de alabar por bueno lo malo, aduierde Plutarco, ha estragado en todos los siglos las costumbres humanas: *Ea ratio laudandi effecit, vt Dionysij, & Phalaridis tyrannidem Siculi tristitia, ac odij in malos nomine ornarent.* Tal estilo de alabar causò la finrazon, de q̄ à las tiranias de Dionisio, y de Falaris las adornasen los Sicilianos con nombre de justicia, y de zelo contra los malos: *Eadem Egyptum pessum dedit, mollitiem Ptolomei ac furiosam superstitionem. Vlulatus que, & liliorum, ac tympanorum impressas in corpus notas, pietatis erga Deos, cultusque numinum appellatione velans.* El mismo impropio estilo de tan peruersa alabança postro à Egipto, quando à las liviandades de Ptolomeo, locas supersticiones, de fatinadas ceremonias, indecentes marcas, con que sellò su cuerpo, las intitulò con nombre de piedad, culto, y adoracion con sus Dioses. Aun prosigue Plutarco en confirmar este discurso con exemplos. La adulacion de Roma, con que alabò las demasias de Marco Antonio, las destemplanças, las prodigalidades, los publicos derramamientos de excessiuos dones, llamando con artificiosas voces todos estos desordenes acciones de buen gusto,

Plutarco.

Admirentse vilezas honradas con el impropio nombre, que las inuenta la lisonja.

bizarrias cortesanas llenas de agrado, propias de vn hombre, el qual vsaua liberalmente de su poder, y no queria tener o ciola su fortuna, y guardada para si solo. En que estuvo la indignidad de Ptolomeo Rey para colgarle al cuello vnagayza, y para tocarla publicamente, sino en verse celebrado por diestro, y primoroso en tan baxa, y plebeyta habilidad? Al Emperador Neron, que es lo que le obligò à perder respeto à la Magestad para representar en lastablas publicas, teatros, tomar disfrazes, vestir de farfa, sino las alabanças de los lifongeros, que aplaudian con maliciosos encarecimientos vna tã vil destreza? Què es lo que embileciò à muchos Reyes, que professaron indecentes artes, sino es, que quando cantauan, entre el vulgo, eran comparados con Apolo; quando se tomauan del vino, y perdian la razon, les aplaudian, como al Dios Baco; quando descendian à la arena à exercitarse en la lucha, mezclados entre hombres de la suerte mas vulgar, eran alorados con la aclamacion de vnos Hercules? *Isque gaudente s nomini bus, assentando ad extremam sunt ad astuturpicudinem.* Ultimamente gozofos, y vfanos con tan improprios nombres, como se les ponian à sus indecencias, alabanças tan siniestras les turbaron el juicio, para que cayassen torpemente en tan barbaras acciones indignas de sus personas. Finalmente alabar el vicio por virtud, es lo que al vicio le haze poderoso con la estimacion, que se le dà, para que se le tengarespeto, y para que ni aun la autoridad se dignene de admitir vilezas con la mascara, y con el titulo de honradas.

4. Vióse en Egypto Sara bien parecida, y celebrada por su hermosura, de que dieron cuenta los Cortesanos a su Rey Firon. *Genes. 12. 14. Et nunciauerunt Principe Pharaoni, & lauda uerunt eam apud illum, & sublata est mulier in domum Pharaonis.* Hizieron relacion de la dama al Rey, y los propios de las nueuas, ò los terceros para introduccion tan ruin en Palacio, no huvieron de ser otros, que los Grandes, y los Principes, cuyos ingenios eran de Corte: que los ingenios de Corte no discurren tan sencillamente, como en la Aldea: los Cortesanos toman assumpto de alabar por bueno lo malo. Esto quiere dezir el Sagrado Texto, quãdo

Genes.

do refiere que Sara fue alabada por hermosa al Rey de los Cortesanos: *Et laudauerunt eam apud illum.* Da à entender no solamente, que Sara fue alabada de bella en los ojos de el Rey, sino que le propusieron sus amores como dignos de alabança, y justos, devidos à su Real persona: y assi se siguiò, el que inmediatamente fue Sara presentada, y llevada al Palacio de Faraon: *Et sublata est mulier in domum Pharaonis.* En este sentido lo explica el docto Benito Pereira: *Ecce tibi quale sit ingenium aulicorum quorundam apud Principes, vitia eorum speciosis virtutum nominibus honorare, ac decorare, & maleficia vt egregia facinora predicare.* Mire, qual es el ingenio de algunos Cortesanos con los Principes, no les parece, que muestran entendimiento, quando alaban por bueno, lo que es bueno, y santo; sino quando alaban, y califican por bueno, lo que es malo, y vicioso, precianse de pintar de tal arte al vicio, que dandole honestos colores, le copian retratandole por decente: y esto es lo mas usado con los principes; con quienes no tiene mas traza la razon, que la idea de su antojo, con que no se les alaba, sino lo que les dà gusto: y aqui es donde estudia el ingenio de los Cortesanos, y discurre, como los Principes de Faraon, los quales dieron por bueno, y alabaron: *Laudauerunt,* el que fuesse robada vna muger legitima à su propio marido, y le pintaron el escandalo por tan hermoso, como les auia parecido hermosa la dama. Si algun escrupulo le ha quedado à la malicia, es la verguença de obrar mal, y de que se le vitupere el vicio; pero si à la malicia se le quita la verguença, y no le queda el remordimiento del parecer mal, si reconoce que el mal que haze, se le alaba por bien hecho, assi se ve la malicia mas libre, y descarada, quando ve, que en vez de acusarla es aplaudida, y celebrada por virtud.

Pereira

Haze se ingenio, y cortesania de alabar por bueno lo malo.

Semejante fue la malicia, con que procedieron los Cortesanos de Olofernes, quando presentaron à sus ojos la bellissima Iudit, cap. 10. 16. *Duxerunt illam ad tabernaculum Holofernis annunciantes eam.* Fue llevada Iudit à la tienda de Olofernes por los Cortesanos con nombre de anuncio: *Annunciantes,* como anunciandole. Y que le anunciarian? La infelicidad, que se le siguiò de ser degollado tra-

Iudit

gicamente por mano de la dama, que ofrecem à su antojo. Este seria el verdadero anuncio, porque esta fue la desgracia que con cierto pronóstico pudo recelar à Olofernes. Pero las fatalidades mas infaliblemente amenazadas, y que con mas justo miedo deuen ser temidas, son en el juizio, y en la calificacion de los. Cortesanos alabadas por fortunas de feliz anuncio. *Annunciante*s: don de explica vna glossa: *Proprie significat rem faustam, & foelicem nunciare*. Fue dezir, que le anunciauan à Olofernes vna felicidad en el presente de su gusto: fue alabarle por gracia, lo que auia de ser su mortal desgracia. Ultimamente se abre la puerta al vicio alabandole, y tiene libre la entrada, y la introducion plausible intitulado con los gloriosos blafones de la virtud.

Glossa.

§. II.

Pareciendo, que se alaba, se ofende, quando la alabanza se dà para hazer odioso, y malquisto al que es alabado.

NO es invencion reciente, sino antigua, y usada la de tomar por instrumento de malquistar, no con vituperios, sino con alabanzas. Preuiño este riesgo Seneca lib. 4. natural. Quæst.

Seneca.

Polybius.

Ensilcar al contrario para derribarle.

Cum omnia caueris, per ornamenta feriet. Despues que ayas rebarido todas las puntas de ofension, que te tira el contrario forjarà no de tus yerros, sino de tus mismos aciertos espada, y azeros, con que te atrauiessè el coracon: Refiere Polybio lib. 4. que vn Apeles Cortesano, artificioso Pintor de calumnias, auiendo acomulado siniestras acusaciones contra Arato su emulo, y competidor en la gracia del valimiento, para descomponerle con el Rey Filipo, sintiendose frustrado en la malignidad de su intencion por este medio, trazò otra maquina, ò mina oculta, con que derribar à su contrario. Porque con el mismo animo de ofenderle, no ya le calumniò, sino alabò las prendas de Arato, y llegò à dezir en persona à Filipo, que Arato era vn hombre tan valeroso, que podia

podia salir en desafío cuerpo à cuerpo, y medir la espada con el mismo Rey. Nota con discrecion Polibio lib. 4. *Novus calumniae modus repertus est, non culpantes, sed laudantes ledere, atque evertere alios.* Nuevo estilo de calumniar ha inventado la malicia, no ya acusando, sino alabando ofender, y arruynar à sus contrarios. La qual destreza de ofender, y de herir mas en lo vivo de la honra describe Mamertino en el panegirico, con que celebrò al Emperador Juliano Apostata, y aunque tan indigno sugeto de lisonjas, fue mal gastado, y perdido tanto caudal de eloquencias, es la discrecion del Orador para notada. Supone, que la intencion maliciosa no hallò libre el passo por sus calumnias, y torció la senda echando por el camino de las alabanças, para acertar con la ofension, que pretendian. Era constante el valor, dize, era fin controuersia celebrada su virtud, con que hallando cerrada la puerta à las acusaciones, con llave maestra, y con el artificio de las alabanças abrieron entrada à la hostilidad de su intencion enemiga: *Et cum Sancti Principes merces, atque instituta falsarum opinionum, vituperationum licentiam submouerent, callido nocendi artificio accusatoria in diritatem laudum titulis per agebant.* Prosigue en referir las aclamaciones de los triunfos, con que tratauan de malquistar al Emperador. Y nota, que estas voces, y aplausos fueron mas poderosos, q̄ las mas declaradas injurias, para prouocar el odio. Si los falsos emulos huvieran maquinado la acusacion con hazer proeso de inventados delitos, fueran nubes ligeras, que à los rayos de el Sol fueran desvanecidas en el ayre: *Inuenerunt accusandi genus, quod nullus refelleret.* Inuentaron vn linage de acusacion, el qual no avria, quien le pudiesse refutar. Es assi: à los cargos injustos, y à las falsas calumnias puede responder con la satisfaccion de la verdad, y puede constar la mentira. Pero quando se toma por instrumento la verdad de la virtud, y quando las alabanças son justas, que respuesta se le puede dar à la intencion maligna, si dize la verdad? Como se le puede reparar los tiros, si alabando justamente à la virtud, y si diciendo la verdad, ofende con las alabanças merecidas: *Novum accusandi genus, quod nullus refelleret.* No se le puede responder, que miente, quando

Mamertinus.

Es cargo de la alabança que no se puede refutar, y assi mas peligroso, q̄ la acusacion.

do

do alaba, porque alaba lo justo, y dexando à la malicia dezir la verdad, y alabar lo que es justo, assi libremente logra su intencion, haziendo odioso, y malquistando à quien de coraçon aborrece, y à quien con la verdad de sus alabanças injuria.

7 Aunque San Iuan Chrysostomo homil. de *Dauid, & Saule*, culpa à las Damas de Ierusalen la indiscrecion de las alabanças, con que cantaron la gala de la vitoria à Dauid, despues que triunfò de Goliath, no puede menos de atribuirseles à inocencia. Pero aun assi hizieron mucho daño à Dauid, porque le compararon con Saul, y en competencia del Rey, dieron à Dauid la ventaja. Y visto es, que el animo de las mugeres fue sencillo, trataron de festejar al vitorioso con bayles, coros, y musica. 1. Reg. 18 7. *Et præcinebant mulieres ludentes, atque dicentes: Percussit Saul mille, & Dauid decem millia.* Saul venció à mil, y Dauid à diez mil. En lo qual à Saul se le hizo mas merced, que se le deuia, porq̃ le dån la vitoria de mil, y Saul no desembaynò la espada en el campo contra solo vn Filisteo: y assi auia de agradecer, lo que, sin merecerlo, se le daua. Dauid era el que se auia de dar por agrauado, porque auiendo sido el solo el autor del triunfo, le partian la gloria, que enteramente le tocaba, con Saul, mas no estubo aqui la mayor ofensa, que Dauid sintió, y que padeciò despues con tanto riesgo de su vida: no le ofenden con la gloria, que le quitan; ofendenle con las alabanças, que le dån: porque desde alli con los ecos de aquel canto se alterò Saul, y mirò con malos ojos à Dauid, con resolucion de matarle: *Non rectis ergo oculis Saul aspiciebat Dauid à die illa, & deinceps.* Pues que mal hizo Dauid para tal enfado, y rencor? Antes por el bien, que ha hecho, es tan mal querido. Quien le acusa, para que sea condenado à muerte, y le tire lanças Saul para clauarle el coraçon? No es la acusacion, la que le descompone con la gracia del Rey, sino la alabança. La causa mas criminal, que tuvo contra si Dauid, fue el verse tan glorioso, y alabado de la Corte. Pues en sus alabanças, que culpa tiene Dauid? Las alabanças las componen los coros, que las cantan, y si se ha de enojar Saul, dice Chrysostomo, indignese contra las mugeres, que dån las alabanças, y

E. Reg.

las componen , no contra David, que solamente las recibe, sin auer concurrido , ni à componer el cantico, ni à ponerle en punto: *Quid hæc ad Dauidem? Noc enim ipse composuerat cantionem, nec illas iusserat ea dicere, quæ dicebant, nec adornarat illum laudationis modum. Proinde etiamsi indignandum erat, mulieribus oportuit indignari. At Saul, omis- sis illis, in David ferebatur.* Lo que consta es, que David con auer sido autor de la victoria, no fue autor de su alabanza. Pero en fin fue alabado, aunque no lo solicitò ; esta es la desgracia, culpados se han visto, y facinorosos, que han sido lit res de la acusacion con sentencia en su favor, aun el mas benemerito, si es alabado, tiene en tan mal estado la causa contra si, que jamàs se ha podido defender, de que le acuse, y de que le condene la envidia. Mas terribles son en el mundo los cargos de la alabanza contra el digno, que los cargos de la acusacion, aun contra quien merece el castigo por justicia.

Mejor se li-
bra con vna
acusaciõ jus-
ta, que con
vna alaban-
za denida

8. Aun pide mas ponderacion la desgracia de David. Estaua Saul congojado del mal espiritu, que le entristecia de muerte, y acordaroule los suyos, el que para su desahogo llamasse vn musico, que le alegrasse. Diò quenta al Rey vn Ministro de David, de cuyas prendas, y habilidades le informo. *1. Reg. 16. 18. Ecce vidi Filium Isai Bethlehemitem. scientem psallere, & fortissimum robore, & virum bellicosum, & prudentem in verbis, & virum pulchrum: & Dominus est cum eo.* Yo conozco, dize, à vn hijo de Isai, natural de Beten, diestro musico, de gran valor varon belicoso, discreto en sus palabras, hermoso, y galan por estremo, con quien el Señor està, y le favorece. No pudo dezir mas, aun el mas apasionado de David, en abono de sus prendas, y en credito de su persona. Si se auerigua, quien fue este hombre tan grande encarecedor, y que exagerò tanto los talentos de David, dize Lyra, que fue vn hombre Idumeo, por nõbre Doeg, el mayor enemigo, que David tenia. Pues quien viò jamàs, que vn enemigo tome por medio de su mala intencion el alabar, à quien aborrece, y à quien pretende destruir? Bien puede quien acusa, querer mal, pero quien quiere mal, y alaba, haze vn cargo, que no tiene respuesta, ni satisfaccion: con

1. Reg.

Lyr.

Los delitos puede usar de piedad la justicia: à las alabanzas nūca supo la embidia perdonar: contentarse la embidia, de que acusaràn, à quien aborrece: de lo que se prouoca es, de que le alaben, à quien aborrece. Esta fue la mas perniciosa malignidad de Doeg, alabar à David, para calumniarle, y para ponerle con sus alabanzas à tiro, de que Saul instigado de el mal espíritu le arrojarà vna lança, y acabara con su vida: *Dixit hoc ex odio, quia iam David odiebat: Et sic querebat, vt staret in presentia Saulis, cum à Dæmone affligeretur: Et sic à Saule, vel à Dæmone ipsum agit àre occideretur: Et ideo ipsum commendauit, non ad bonum ipsius David.* Oyga se vna rara acusacion, que no serà sola esta vez, la que se oyga, pero que siempre ha de hazer nouedad, dezir vn enemigo alabanzas, y dezir alabanzas, no para bien, sino para mal, y para hazer la causa de los meritos, causa de condenacion, y de muerte: *Ideo ipsum commendauit, non ad bonum ipsius David.* Y aun nota Lyra, que para alabar à David su enemigo, trazò, como leuantarle vn testimonio para su alabanza: alabòle, y mintiò, porque dixo, que David era vn hombre exercitado en la guerra: *Virum bellicosum,* no siendo entonces David, sino vn moço, el qual no sabia mas, que recoger vn cayado, y guardar vnas ovejas: *In eius commendationem aliquid addidit, quod non videtur verum, dicens: Et Virum bellicosum: quia adhuc erat iuuenis.* El mas notable pleyto tiene contra si David, que se ha juzgado en los Tribunales: armansele falsos testimonios, esto es lo comun: mas que los falsos testimonios que se le arman, no sean de acusacion, sino de alabanza, extraordinario pleyto: y que sin hazerle el proceso de culpas, sino haziendole el cargo de sus prendas, de su discrecion, aya de salir condenado à sentencia de muerte por el Rey, es vn juizio raro; pero es juizio, en cuya sala preside la intencion maliciosa. No ay que estrañar lo, dize Lyra: *Sic enim faciunt homines malitiosi commendando illos, quos oderunt, vt in aliquo casu illos confundant.* Por aqui proceden los hombres maliciosos, y por aqui guian sus calumnias, alabando à quien aborrecen, porque saben, q̄ este es el camino mas cierto, para alcançar su peruersa intencion, y para malquistar à su enemigo.

Leuantanse
testimonios
no para acu-
sar, sino pa-
ra alabar
con animo
de ofender.

§. III.

Trata de abonarse la mala intension, alabando, à quien abo-
rece, para que se haga su reprehension, y su calum-
nia mas creible.

Este es vn golpe, y rebes, que hiere con dolor, y
atrauieffa agudamente el coraçon. Hazese la
salua con alabar, y el fia es ofender. Es la mur-
muracion desta fuerte mas persuasible, por-
que se assegura, que no nace de mal afecto, sino de buena vo-
luntad, y que solamente la verdad obliga à no callar, sino à
dezir, lo que se siente. Pone el caso, y la practica en nombre
de vn artificioso murmurador S. Bernardo serm. 24. in Cant. Bernard.

*Alij autem quodam simulata verecundie fuce conceptam
malitiam, quam retinere non possunt, ad umbrare conantur.*
Ay quiènes con el color de vna dissimulada verguenga, co-
mo con sombras pintan la malicia: que ha concebido la falsa
idea de su maliciosa intencion. *Ad umbrare conantur.* Las
sombras no parecen tan escuras de por si, hazente escurissi-
mas, y que causan horror à la vista, quando la pintura vne à
las sombras luzes, y resplandores. Asì pinta la murmuraciõ
perjudicial: parece, quando alaba, que luce, y es, que trata con
aquella luz de hazer mas escurò el borron, que echa en la fa-
ma. Aun singulariza mas con el exemplo este estilo de la
murmuracion San Bernardo: y propone como que el mali-
cioso habla asì: *Dolens dico: reuera ita est: & addit, grande
dammum. Nam alias quidem in pluribus valet; ceterum in
hac parte (ut verum fatear) excusari minimè potest.* Con-
dolor lo digo, asì es de verdad, gran daño. Porque en todo
lo demàs es vn hombre muy de bien; pero en esta parte (pa-
ra confessar la verdad) no se le puede excusar de ningun mo-
do. Vease como assegura la voluntad, y entra dan lo satisfac-
cion, con que alaba, para hazer mas llano el passo à su mur-
muracion. Este es el peligro que Salomò nauierte. Sapien.
1. 11 *Custodite ergo vos à murmuracione, que nihil prodest,
& à detractione parcite lingue, quoniam sermo obscurus in
vacuum.*

Bernard.

Pinta luce
cõ sombras
para escur
cer mas la
murmura
cion.

Sapien.

Vacuum.

vacuum non ibit. Guardaos de la murmuracion, la qual es mas de daño, que provecho, y escusad la lengua de calumnias, porque la palabra escusada no cae en vacio. Son varias las tradiciones con que se lee: *Sermo obscurus*. Batablo traduce: *Sermo clandestinus*. Palabras entre dos luzes. Hugo Cardenal: *Sermo palliatus, dubius, equiuocus*. Palabras rebocadas, duulosas, equiuocas. San Buenaventura: *Sermo Sophisticus, & fallax*. Palabras sofisticas, engañosas, de trampa. La sofisteria bien se dexa entender de lo propuesto, porq̄ arguye con premissas de alabar, para inferir por consecuencia forçosa, y que no se pueda negar, la murmuracion mas persuasible. Lo que ay que temeres, lo que ensena el Espiritu Santo: *Sermo obscurus in vacuum non ibit*. Que la palabra escura no se ve fuitrada en lo que intenta. Lorino explica: *In vacuum non ibit, nimirum quia consequetur finem suum, ut audiat*. Porque consigue su fin, para que assi la murmuracion sea mejor oyda. No alaba el murmurador por alabar, no es esse su fin; alaban, para captar la atencion, para hazerse dueños de los presentes; para curar su intencion, y suponerla por sana, y quando tienen ya assentado el principio, de que aman, y de que estiman à la persona, sacan corriente la consecuencia de su murmuracion.

10 Los exploradores, que despachò Moyses, para reconocer la tierra de promission, boluián covardes, espantados de los habitadores, que vivian aquella region dichosa: y como la covardia siempre es vil, trataron de desagrarar sus temores, no con la espada, como valientes, sino con su maldiciente lengua, como infames. Oy gaseles su doblada informacion. Numer. 13. 28. *Venimus ad terram, ad quam misisti nos, quæ reuera fluit lacte & melle, ut ex fructibus cognosci potest; sed cultores fortissimos habet, & vrbes grâdes, stirpem Enac vidimus ibi*. Obedecimos tu orden, dizen à Moyses, examinamos la tierra, à la qual nos embiaste, y no se le puede negar à la region la abundancia de su fertilidad: porque verdaderamente es tierra, que mana leche, y miel, como se puede colegir por la muestra destes frutos. Pero sus vezinos son hombres terribles desmedidos, y soberuios, de estraña grandeza, que nos parecian Gigantes, y en su presen-

éran nosotros éramos vnas hormigas: sus Ciudades numero-
 sas, pobladas, guarnecidas de impenetrables murallas: vltima-
 mente sus vezinos son vna espantosa nacion descendiente
 de Enac. Agora se note, que las espías fueron dobles en todas
 las palabras del informe que hizieron: ni pudieron dezir mas
 bien, ni pudieron dezir mas mal de la tierra de promisión:
 alabaronla hasta el vltimo encarecimiento, y vituperaronla
 de fuerte, que no auia mas que murmurar. Repara el Abule-
 se, que fue vna grandísima murmuracion: la que trazaron
 los exploradores contra la tierra prometida: *Ista erat maxi-*
ma detractio. No ay más que encarecer de vna tierra en su
 alabanza, que dezir, que es vna tierra que mana leche, y
 miel: *Quæ reuera fuit latte & melle.* Ni ay mas mal, que
 ponderar de vna tierra, que sustentan vna gente espantosa,
 Gigantes formidables, que se tragauan los hombres. De
 fuerte, que ni todo fue dezir mal, ni todo fue dezir bien; par-
 tieron la informacion por medio, dieron parte à la alabanza,
 que fue la primera parte de su relacion; guardaron parte para
 el vituperio, que fue la vltima parte de su informe: así orde-
 naron el contrapunto de su malicia; y compusieron la har-
 monia no à vna voz, sino que constasse de dos voces, para q̄
 su murmuracion hiziesse consonancia, voz de tono alto en
 lo que dicen bien, y alaban, y voz de tono baxo en lo que di-
 zen mal, y vituperan. Dize, pues, el Tostedo q. 43. *Si om-*
nia dicerent contra terram Chanaan, fortasse essent suspe-
cti, quod odissent; ideo dixerunt aliquid in laudem eius, &
hoc fuit principio, vt ea, quæ postea dicerent in odium illius,
crederent. Si fuera todo dezir mal de la tierra de promi-
 sion, se auian de hazer sospechosos, de que la aborrecian:
 dixeron algo en su alabanza al principio, como en suposición
 de que no era mala voluntad; con que auyendose purgado
 de la sospecha, auyendo acreditado de buena su intencion, lue-
 go echaron mano de la calumnia, y desembaynaron la mur-
 muracion, con la confianza de que así lograuan el rebes, y
 de que así serian creidos sin rezelo de mentira. No pide la
 presente materia mas forma, ni descenderse mas en particu-
 lar, porque siendo tan experimentada, sin otra individuación
 se viene à los ojos.

Abulens.

A dos vo-
 zes de con-
 tralto, y ba-
 xo se pon-
 en punto la
 murmura-
 cion.

Quiero dezir, que semejante malicia haze el daño no solo con la seguridad de lograr el tiro, sino tambien el dolor de clavar mas viuamente el coraçon. Decla-
 tome. Àquel triunfo glorioso, con que entrò Christo en Ierusalen celebrado con tan vniuersal aclamacion por Rey, no se entiende, con que misterio le admitiò el Señor con tan grande pompa, y solemnidad, auiendo professado desde su nacimiento la humildad para exemplo del mundo. *Matth. 21. 9. Clamabant dicentes: Hosanna Filio David, benedictus qui venit in nomine Domini: Hosanna in altissimis.*
 Entonante por Hijo de Dios, y por Hijo de Dauid, por bendito, que viene en el nombre del Señor, y que reyna en las alturas. Duda el misterio San Bernardo, y pregunta *serm. 2. in Dominicam Palmarum: Quid fuit, quod processionem habere voluit, qui mox futuram nouerat passionem?* Qual fue el motivo, de auer querido admitir vna procession tan gloriosa, quien sabia, que se auia de seguir vna tan ignominiosa passio? Que salua es para padecer ignominias, el adelantar tanta gloria? Tengo entendido lo que aduirtió Tertuliano lib. de Patientia: *Saginari voluptate patientia discessurus volebat.* Trataua el Señor de darse vn hartazgo à su paciencia para regalo, y para satisfaccion de su amor. Bien està; mas para el regalo con que orden se disponen los platos del combite? Para que se han de seruir por principio las glorias, auicndose de seruir por postres las afrentas? Responde San Bernardo: *Fortè vt amarior esset passio: quam processio processisset.* Para que amargasse mas el postre de la hiel, fue mas dulce el principio de la gloria. Reconozcase aqui la diferencia; con que obran, aunque al parecer con vnos mismos medios, el amor del Hijo de Dios, y la malicia de los hombres. De modo, que la malicia traza antes el honrar, para ofender despues, aciamante antes por Mefsias, y por Rey à Christo, y despues le crucifican como à Blasfemo, y malhechor con publica ignominia; hazen afsimas amarga la ofension, quãto fue mas dulce la lisonja al principio: *Vt amarior esset passio, quam processio processisset.* El amor del Hijo de Dios, como era su regalo el padecer, assi ordenò, como fuesse mayor su paciencia; ordenò el començar por sus alabaz-

Matth.

Bernard.

Tertul.

Plato dulce
 por princi-
 pio, para q
 amargue
 mas à Chris
 to el postre
 de su Passio

banças, y glorias, para que fuesen mas amargos sus tormentos. Conuenidos están para los medios el amor de Dios, y la malicia de los hombres: la malicia alaba antes, para ofender mas despues: el amor de Dios dexase honrar antes para que despues sea su pena mayor.

§. III.

Alabanza artificiosa para persuadir lo malo por bueno, para tener despues, de que murmurar, y que acusar.

Este artificio de alabar no parece, que le han iayē. Etado los hombres, mas se puede atribuir à traza del Demonio, cuyo officio es persuadir por bueno, para que se execute lo que despues de hecho acusar por malo. Han tomado los hombres de tal maestro esta lición, y hanla aprendido con tanto primor, que le han sucedido en la malicia. Ponense los soldados de la Corte Romana, à escarnecer de Christo, fabrican de agudas espinas vna penetrante Corona, asientanla, ò fixanla con dolor en las sienes del Señor, ponēle en la mano vna caña por Cetro. *Math. 27. 29. Plectentes Coronam de spinis possuerunt super caput eius, & arundinem in dextera eius.* Hechura de Corona, y forma de Cetro tienen, lo que le ponen en la cabeça, y lo que le dan en las manos en representacion de honra. Mas que seria, si fuesse este acto figura, de lo que passa, quando se pone en la cabeça vna honra, y se ofrece à las manos vna pretension vana, de la qual despues de conseguida se burla, y se haze materia de tormento? El caso propuesto es moriuo para compasion, y para escarmiento: *Et genuflexo ante eum illudabant ei, dicentes: Ave Rex Iudeorum: & expuentes in eum acceperunt arundinem, & percussiebant caput eius.* Considerese el passo, como el Ministro que le pone à Iesus en la cabeça la figura del Reyno, de essa Corona figurada de Magestad, que le puso en la cabeça haze instrumento de pena, para lastimar al Señor con las espi-

Math.

Poner en la cabeça, y en las manos, lo que despues conuer te lamalicia en materia de dolor.

Drogon.

mas alabandose las mas. Notefe, como la caña, que le dà en las manos por Cerro, la conuierte en instrumento de dolor, y de ignominia, con que le hiere, y le afrenta. Esto es lo que quiso dar à entender aqui Drogon Orfense de Sacramento Dominice Paf. *Genus flexo talibus illuditur potius, quam seruitur.* Esto mas es persuadir atrentas, que honras, quando las honras vienen à parar en afrentas. Que de vezes sucede, que el falso haziendo de el amigo alaba el intento ocioso, le persuade, pone en la cabeça la ambicion, la vanidad, la pretension del puesto, para ser despues el verdugo, que condene, y que castigue el engaño? Que ordinario es, que el disimulado alabe el empeño, la ocasion del gusto vano, y aun le pone en la mano, y despues se buelue enemigo para acriminar la liuiandad, y la locura, y para hazer materia de escarnio la accion, que persuadiò? *Talibus illuditur potius, quam seruitur.* Son alabanças, que dàn por bueno lo mismo, que despues eratan de condenar por malo, y sacar à la verguença.

13 Hallòse Dauid muy peligroso, quando en la cueba se viò aconsejado de los suyos à la vengança de Saul, la qual se la danan por tan justa, que se la alabaron, y se la propusieron, como ordenada de la prouidencia de Dios, y así le dizen 1. Reg. 24. 5. *Ecce dies, de qual loquutus est Dominus ad te: Ego tradam tibi inimicum tuum, vt facias ei, sicut pla cuerit in oculis tuis.* Mira, este es el dia, que te prometió Dios, en el qual te auia de entregar tu enemigo, para que dispusieses de su vida à tu gusto. No se pado dar la accion por mas santa, ni por mas digna de alabança, que ponerla en terminos, de que aquel era el gusto de Dios: *Ecce dies, de qua loquutus est Dominus ad te, &c.* No se rindiò Dauid, antes vencio à sus enemigos, y aun quebrantò su dureza, para echar à mal sus abonos, y sus consejos: *Confregit Dauid viros suos sermonibus.* De buena se librò Dauid, dize San Iuan Chrisostomo homil. de Dauid & Saul, no sabe bien Dauid el peligro, en que se viò. Pues Por què? De quien tiene, q̄ temer Dauid? De quien le aconseja, y de quiè le califia por bueno lo malo, y se lo alaba? Serà así, porque no ay mayor enemigo, que quien con cara de virtud industria vna maldad. Pero aun mayor fue el peligro de Dauid, no menor, que el

Chrisost.

el que padeciò Daniel, quando el Profeta cercado de Leones se hallò con la temerosa compaña de tan crueles fieras. Al fin saliò libre Daniel, triunfò de los Leones. No fue menos venturoso David, quando se librò del consejo de los suyos. La razon es: porque los que parecian amigos de la persuasion de aquel hecho, despues contra lo hecho se auian de boluer Leones; mostrauante amigos en abonar por justa la vengança, y que importaua assi, para obedecer à Dios, como para mirar David por su decoro, y por la seguridad de su vida; despues auian de ser vnos Leones, al morder la accion de essa vengança, que auian querido justificar cò Dios. Pues no se librò de menor riesgo David, que Daniel: *Quem admodum ille ascendit è lacu, superatis feris Leonibus, itidè hic è lacu prodijt: alijs bestijs longe seruioribus devittis.* Mas Leones son, los que acompañan à David en la cueba, que los Leones, que sitian à Daniel en el lago. Notable consideracion la de Chrisostomo: Pues los que alaban à David la vengança, no muestran ser amigos en el zelo, con que le persuaden el desagravio de su honra, y de su vida? Assi se ve mas auenturado David, que Daniel. La contraposicion es clara. Daniel hallase con Leones brauos al principio, despues se halla Daniel con essos mismos Leones bueltos en manos corderos para si, y hechos vnos Leones para defender de sus enemigos su honra, y su vida. Todo lo contrario le passa à David: porque los amigos, que con cara de agradole alaban su satisfaccion, y se la santifican al principio, despues de executada se le auian de convertir en Leones para clavar el diente contra David, para desgarrar su fama, para cebarse en su murmuracion, para ser verdugos de el hecho, que antes dieron por justo, y abonaron.

Hazerse amigos para persuadir la accion, despues Leones para morderla.

14 El Demonio se lo enseñò: que otro Autor pudo auer de tan aleuosa intencion? Pinta Jacob à Leuiatan, y dize el cap. 41. 10. *De ore eius lampades procedunt, sicut cæde ignis accensæ denaribus eius procedit fumus.* De su boca salen lamparas, que alumbran, y fuego que abraza, y juntamente de sus narizes arroja humo. Luz de fuego, y humo tambien de vna misma boca? Demonio es: en las señas se le conoce su propia fisonomia. Declarolo. Parece que

106.

*Alumbrar pa-
ra tiznar, y
para abra-
sar.*

Greg. M.

alumbrar con lámpara, quando luce, lo que persuade; quando lo abona, quando lo aconseja; despues lo que lució, con su abono, lo condena, y lo abtasa con su fuego: haze de la lengua, con que persuadió, tizon para tiznar lo executado por su consejo: y aun despide humo, para ahumar, para deslucir, y para manchar, lo que persuadió, y lo que alabó. San Gregorio Magno lo explica commentando el texto: *Vnde quasi per sapientiam lucent, inde proculdubio per nequitiam concremant.* Lo mismo que alumbrar por no bueno, lo abrasan despues por malo à imitacion de el Demonio, el qual al mismo punto, que está, dando luz, y aconseja, está pegando fuego para la pena, y para abrasar lo que lució. Aun acá. Quien induce al escandalo con alumbrar à la execucion, y para deslumbrar: ciegamente? No es el Demonio? Quien atiza el fuego de la murmuracion contra el escandalo, à que alumbró? No es el mismo Demonio? No admite semejante malicia de alabar, para tener que mormurar, o tra comparacion mas honrada.

§. V.

El zelo mejora el artificio de alabar, para reprehender: con alabar, acredita la estimacion del sugeto reprehendido, para que sea admitida la reprehension sin ofensa.

15. **S**AN Pablo dà licion con su exemplo, para hazer vna reprehension discreta, que sin faltar al zelo, de condenar, lo que es malo, se cumpla tambien con la estimacion del sugeto reprehendido: que se diga mal de lo malo, y que se diga bien de lo bueno, que vno, y otro puede sin contradiccion caber en vn sugeto, que tenga, que alabar, y q̄ tenga, que reprehender, para q̄ no se eche mano de la reprehension, sin valerle de la alabanga, porq̄ assi va templado lo agrio cō lo dulce, 1. Corint.

11.22. *Quid dicam vobis?* Dize el Apostol à los Corintios: *1. Corinth. Laudo vos, in hoc non laudo.* Que os he de dezir? Yo os alabo, aqui no me atreuo à alabaros. Donde pondera San Juan Chrysostomo homil. 27. como el Apostol templò el instrumento de la reprehension: *Remissius enim loquitur, & dat, ut respirent.* Aflojó vna cuerda en la blandura de la alabança, *laudo vos.* Apretò la otra cuerda en lo tirante de la reprehension: *In hoc non laudo.* Así hizo harmonia, para que fuesse grata la reprehension à los oydos de sus fieles: no todas las cuerdas de vn instrumento musico para la consonancia han de estar templadas à igual punto, à vnas se les aprieta la clauija, à otras se les afloja, que ni tirantes todas las cuerdas, ni todas flojas pudieran concordarse para la musica, ni para el gusto de los oyentes. El Apostol, pues, apretò en la reprehension, y aflojó en la blandura de la alabança, para la consonancia de su zelo.

Consonancia de alabar al q es reprehendido.

16 En el capitulo segundo, y tercero del Apocalipsi son alabados los Obispos de las Iglesias, primero los llama el Hijo de Dios Angeles, después los reprehende. Usa particularmente de este estilo con el Obispo de Efesso cap. 2. 2. *Scio operatua, & laborem, & patientiam tuam, & quia non potes sustinere malos, & tentasti eos, qui se dicunt Apostolos esse, & non sunt, & inuenisti eos mendaces: & patientiam habes, & sustinuiisti propter nomen meum, & non defecisti.* Conozco tus obras, tu trabajo, tu paciencia, que no puedes sufrir à los malos, que has probado à los que se llaman Apostoles, y no lo son, y los hallaste mentirosos: y tienes valor, y padeces por mi nombre, y no has desmayado. Auiendo hecho la salua con todo este ornato de alabanças, con que le preuino, inmediatamente le toma cuenta de su vida, y le haze cargos en la obligacion de su officio: *Sed habeo aduersum te pauia, quod charitatem tuam primam reliquisti.* Aunque tengo contra ti vn poco, de que acusarte, porque has dexado tu primera caridad. Después le exorta à penitencia, luego le amenaza con la priuacion de su dignidad. Ultimamente le buelue à honrar: *Sed hoc habes, quia odisti facta Nicolaitarum, quae, & ego odi.* Pero en fin conseruas el zelo, porque aborreces los hechos de los Nicolaitas, los quales yo también

Apoca

Ruperto.

La reprehension al principio espanta, la alabanza asegura al reprehendido.

bien aborrezco. Considera Ruperto por digna de ser notada la artificiosa disposicion de el razonamiento, con que el Hijo de Dios habló al Obispo de Efesso: *Notanda disposicio sermonis, quam artificiosa sit.* Y es de marauillar, que en las palabras de Dios pueda caber artificio, porque Dios haze: y dizelas cosas, como ellas son, naturalmente sin mas arte. Pero en Dios lo que es natural, y propio, no lo imitan los hombres sino con estudio. Lo natural es en los hombres, que la primera palabra sea la del enojo, y ofension contra lo que les descontenta de presente, aunque los aya de mouer el zelo. Mirada, pues, la disposicion de estas palabras respecto de Dios, fue natural, respecto de los hombres fue artificio, porque en los hombres el hablar assi, no es natural. Y en que estuvo este artificio à lo humano, en que habló Dios de su propia indignacion, para dezir lo que conuenia, como conuenia? Entrò alabando, para llegar despues à reprehender: la reprehension al principio espanta, pero la alabanza al principio asegura, y gana el animo, del que es reprehendido: *Prius quam emitteret austeritatem reprehensionis, que laudanda erant, collaudauit.* Ya que despues de auer alabado reprehendió, vitimamente despues de auer reprehendido alabò, pues remató con dezirle que aborrecia las maldades de los Hereges: *Et post, (profigue Ruperto) ubi corripuit, ac minas intentauit, rursus, quod laudandum erat, laudauit.* De fuerte que con tan discreto orden, y con tan marauilloso artificio pulo vna reprehension entre dos alabanzas: con que miran los el reprehendido, à qualquiera parte que huiesse de echar los ojos, auia de hallarse alabado, auia de encontrar con su alabanza al principio, y auia de topár con su alabanza al fin. Aun lo explica con su elegancia Ruperto: *Ita reprehensionis amaritudinem, ne nimis offenderet, atque extirret, collaudationis dulcedine circumliniuit.* Assi à la amargura de la reprehension, para que no desabriessè de masiado, y espantasse, la diò vn baño de suauidad, y de dulçura, lo qual fue confitar dando vn reboço de azucar de vna, y otra parte con la repetida alabanza à lo amargo de la reprehension. Este es el artificio que vsa el zelo, para abrir camino à la reprehension, allanarle antes con la alabanza.

Endulçar la reprehension con la alabanza al principio, y al fin

17 Aduierte San Pablo à los de Galacia cap. 3. r. *Ad Galat.*
 su defarencion: *O insensati Galata! quis vos fascinavit nõ
 obedire veritati? O insensatos Galatas! quien vos arojò, pa
 ra que no obedecießeis à la verdad. Para entender esta re-
 prehension del Apostol pide atencion San Iuan Chrisostomo: Illud mihi considera, quomodo protinus, etiã vulnere in-
 sisto, temperat dolorem.* Notese, como el Apostol los hiere,
 y los lastima por vna parte, y por otra los alhaga, y los acalla,
 como si fueran niños Atiendase: *Non enim dixit, quis vos
 seduxit? Quis vos abussus est? Quis vos circumuenit? Sed
 quis vos fascinavit?* Porque no les dixo secamente: Ne-
 cios, quien os engañò? Quien ha hecho burla de vosotros?
 Quien os cogiò despreuenidos como à ignorantes? Nada de
 esto les dixo, que fuera de fabricarlos amargamente. Dixoles:
 Quien con embidia os hizo mal? Quien os mirò para ofen-
 deros? Quien arojò la belleza de vuestra perfeccion? *Sic mo-
 derans increpationem, vt non careat lauda.* Guisando con
 tan buena mano la reprehension, que la sazonò con su espe-
 cie de alabança. Al modo que la madre loca de amor con su
 bello hijo, en quien tiene todo el consuelo de su coraçon, y
 todas sus esperanças, quando le vè boluer à casa al rapaz me-
 lindroso, delicadillo, mudado el color, con ojeras, turbados
 los ojos, mustio el niño, tomale en braços la madre, mirale al
 rostro, vele descolorido, marchitas las rosas de sus megillas,
 eclipsados los luceros de sus ojos, quando comienza sobre-
 saltada de su amor à turbarse, y leuantar la voz: Ay mi an-
 gel! quien vos hizo mal? Quien os arojò mi hermosura?
Quis vos fascinavit? Esta es la propiedad. De modo enca-
 rece la madre el mal de su hijo, que el mal le pondera con la
 alabança, y con la exageracion de su hermosura, como quiẽ
 dize: No os huviera venido tanto mal à ser vos feos: han os
 hecho mal, y arojado, porque sois tan hermoso? *Quis vos fas-
 cinavit?* Con toda esta amorosa atencion corrige los excel-
 sos de los Galatas Pablo, dize Chrisostomo: qual enamorada
 madre pondera sus males, no que enfermen por feos, sino q̃
 adolezcan por bien parecidos: reprehendelos notando no ya
 la fealdad de su culpa, dales en rostro, con que de hermosos
 peligrò su gracia, y santidad, que por bello el parecer de su vir-
 tud

Chrisost.

Reprehens
 sion, que es
 juntamente
 alabança.

tud le dojó la vista embidiosa de alguna emulacion: *Quis vos fascinavit? Dize su mal, pero con alabança: Sic moderans increpationem, vt non careat laude.* Y concluye Chri-
 sostomo: *Hæc enim verba sunt indicantis, quod prius invidia digna fecerint.* Son las palabras del Apostol tan discretas, que dån à entender, quando reprehenden lo malo, que alaban lo mucho bueno, y tan bueno, que es digno de ser embidiado. Así estarà la reprehension tan lejos de ofender, que por la fazon de tanta alabança, no solamente no desabrá, si-
 no que entre en gusto, y ganè estimacion.

CAP. IX.

Concava de amistad se introduce la mala intencion, assi para la censura, como para la ofension, porque se vale de la entrada, que le dà la inocente: confiança.

ES materia muy tratada la de los amigos: no ay assumpto, de que mas se hable, y que menos se enseñe, y que menos se advierta, para huir los engaños, que en las amistades tan ordinariamente se padecen. Es campo muy dilatado, y no se puede discurrir todo: aora escogerè lo que me pareciere estar menos reconocido, y andado. Supongo en comun, lo que juzgo, ser necesario, advertir, que ni todos son para amigos, y que no se escusa, que alguno sea para amigo. Y así dixo Seneca: *Vtrumque in vitio est, & omnibus credere, & nulli.* Tan malo es el fiarse de todos, como el no fiarse de ninguno. La discrecion consiste, en echar por el medio, que ni se decline à la confiança, por no caer en la deslealtad; ni se arrime à la desconfiança, porque se harà intratable el hombre, que no se asegura de nadie. Plutarco lib. de *Capienda ex hostibus utilitate*, refiere del Sabio Chilon, que auiendo oydo à vn hombre muypreciado de no tener algun enemigo, le replicò, y le preguntò, si es que tenia algun amigo: *Chilo ille sapiens sensit, cum è dicente neminem se habere inimicum, in-*
 terre

Seneca.

Plutarch.

terrogavit: *Nullum ne etiam amicum haberet?* Reparo bié: *Hombres* no es lo mismo, no tener enemigos, que tener amigos : ay *insulsos, q̄* quienes, ni son para amados, ni son para aborrecidos , que *ni son para* ni pierden, ni ganan: que no tienen sabor à nada, que ni fa- *amigos, ni* ben amargar, ni saben dar gusto, porque son vnos hombres *para enemi-* insulsos, ni son para amigos, ni son para enemigos. Y es- *gos.* to tales son, los que no entran en cuenta de la comunica- cion humana, porque son hombres de por si, y mas para el yermo, que para poblado. Importa, pues, ya que ni amigos, ni enemigos se escusan, el discernir, quien será para ami- go, y quien será para enemigo : ofender à todos es cosa ter- rible; agradar à todos es demasiado dulce, y que empala- ga. El mismo Plutarco libro de *Adulatore* advertió, que el andar complaciendo à todos, era no agradar à ninguno, y alega el dicho de vn Lacedemonio, que respondió senten- ciosamente : *Qui iste probus sit, qui ne malis quidem acer- bus est.* Como puede ser grato à los buenos, quien no sa- be enojarse con los malos? Quando todos sin discrecion malos, y buenos se miden por vna misma regla de amifi- tad, ninguno en particular se dà por obligado, quando en- tiende, que todos son iguales, los benemeritos, y los indig- nos. En esta suposicion la dificultad està en elegir, à quien se ha de creer, como amigo, y de quien se ha de desconfiar, como enemigo. No todas las señas se pueden diuifrar, algunas señalarè en esta Fisonomia, para que se viua sobre auiso, y con recelo.

No puede agradar à los buenos, quien no se enoja cō los malos.



Ay

S. I.

Ay quienes se introducen à la intimidad, para examinar los coraçones, y para ser testigos, y juezes, que acusen, y condenen los secretos, que recata el pundonor.

COn el enemigo, que lo parece, no es necesaria circunspeccion, porque quien se declara por enemigo, èl se haze temer, y auisa, que le cierran las puertas. Ay espías dobles, que saben contrahazer el lenguaje familiar, que se disfrazan, que se disimulan con semblante de fineza, y con mascara de agrado, para entrarse en el coraçon, y para abrir sus secretos, con fin de alcançar aun lo mas guardado, para echarlo en la calle, en el lodo, y ea la mormuracion. Simon Fariseo combidaua à Christo para su mesa. *Lucæ 7. 36. Rogabat Iesum quidam è Phariseis, vt manducaret cum illo.* No dize San Lucas, q rogò al Señor, sino que le rogaua: *Rogabat*, como que se hazia Christo de rogar, y el Fariseo repetia las instancias, y le importunaua con sus agasajos, y cortesias, para que admitiesse el combite: *Rogabat*. Como que se daria por dichoso, que el Señor honrasse su casa, y se dexasse teuir à su mesa. Ya que Simon tiene à Christo en su casa, qual le pone? Como de su mano, de su lengua, y de su venenosa intencion: todo quanto viò, lo tratò de inficionar, y de dañar. Miraua à los pies del Señor à la dichosa penitente Madalena clauada de sus yerros, aunque herida neblemente con las flechas, y tiros de el amor, con que la acertò su Dios al coraçon, y juzgando finiestramente de la llaneza, con que el enamorado dueño se dexò tratar de aquella confiada peccadora, ya que le tuuo à tiro (que aqui à punto el agasajo) le cargò à Christo toda la municion de su malicia: *Ait intra se, hic si esset Propheta, sciret vtique, quæ, & qualis est mulier, quæ tangit eum, quia peccatrix est.* De la mesa armò tribunal, para fulminar su injusta sentencia, en que condenò al Señor por desatento à su decoro, pues consentia manosearse de vna mu-

muger liuiana. Y à este blanco en Jereçaua la mira de sus importunos ruegos, para traer à su casa, y para poner à su mesa à Christo? Para ser testigo, y juez de sus acciones? Para hazer inquisicion de su trato? De esta condicion puede ser, que aya mas que vn Fariseo en el mundo: muchos se entrometè à la comunicacion familiar, para entrar en las noticias interiores del alma, y para censurar las vidas. Christo con toda su sabiduria, aunque conociò el riesgo de tal conuersacion, no le escusò; lances ay tan forçofos en el trato humano, que es prudencia no euitarlos, aunque se reconozca el peligro de la ruin correspondencia. Dexòse rogar Christo: *Rogabat.* Dexòse agafajar à la mesa: *Discubuit.* No ignoraua, que las caricias de Simon eran emboscada, que encubria trayciõ contra su honra: por no parecer extraño, con aduertencia se fiò de vn aleuoso. Sobre auiso es menester vivir, con atencion, à quien se abre la puer ta, para que no sea juntamente abrir el pecho, para que se dexa explorar: no se niegue el trato, admitase con recelo, que se pueden tomar testigos de vista para la propia acusacion en materias, que deuen guardarse con reserva.

3 La Serpiente antigua es notada en la Escritura por la mas mala bestia, y la mas astuta, de quantas criò Dios en este mundo. Genes. 3. 1. *Sed & Serpens callidior erat cunctis animantibus terræ, quæ fecerat Dominus Deus.* Hizo se amigo de la muger: *Quæ dixit ad mulierem.* Trabò plastica, cebando la conuersacion con palabras carinosas: lisongeò à la muger, para ganarle la voluntad, y para saber su coraçon. Procopio: *Quia mirabiliter varias formas imitari poterat, necnon mirabiliter blandiri, & adulari.* Pintauase la serpiente de varios colores, y de apariencias agradables à la vista de Eua, con que galantearla el gusto: disfrazaua sus doblezes, y conchas matizandola de visos, con que deslumbraba à la simple. Ya que la assegurò en su amistad, aueriguòla el pecho, informòse de sus sentimientos, examinò las queexas, que la muger tenia contra Dios mal contenta, de que le auia prohibido del fruto de vn árbol: mostròse le compasiuo de su agrauio, zeloso de su satisfaccion, atrenò à su honra, que miraua à su reputacion, que solicitaua su gusto.

Es forçoso fiarse, aunque se conozca la deslealtad, por no hazerse intratable, pero con resguardo.

Genesis

Procopius

que

Entrar como amigo,
que abona,
para hazer-
se testigo, y
Juez de la
acusacion.

que procura el pundonor de su diuinidad: *Eritis sicut Dijs.* Ya que se introduxo à la amistad sin recelo, ya que se hallò dentro de su coraçon, començò à pegar fuego: y auiendo dado señas de paz, ròpiò la guerra: sembrò chisme entre Dios, y la muger, para desauenirla de su gracia: persuadiòla, que de enuidioso Dios, le auia vedado el fruto de la ciencia, y que eran vanos los miedos, con que temian la amenaza de muerte. Rindiòse en fin eua, à quien con cara de amistad se introduxo al secreto de su coraçon. Es moralidad de Procopio: *Solent enim familiæ semper destrui, & subverti ob domesticorum malitiam, & perfidiam.* Con titulo de que son de casa, haziendose domesticos, se entran al registro, de lo que mas deue guardar el recato, y la honra. Son espías, que no se dexan temer, y con semblante de amigos, y con lengua de cariño hallan la entrada, y abren puerta à la pesquisa.

Proverb.

4 El Espiritu Santo aduierte el resguardo, con q se han de tratar estos disimulados amigos. Proverb. 29. 5. *Homo, qui blandis, fictisque sermonibus loquitur amico suo, rete expandit gressibus eius.* El hombre, que con blandas, y fingidas palabras habla à su amigo, tiende red à sus passos. Es la introduccion apacible para la entrada, y despues que se halla dentro, descoge la red, con que pescar aun las mas interiores, y hondas noticias, que piden secreto: y se suelen ver tan enredadas las familias con tales amistades, que no es facil desprenderse de su comunicacion, y se ven con vn mal necesario, porque despedirlos de casa, es echar en la calle toda la confiança, que se hizo de tan infieles amigos: si los conseruan en la comunicacion, es para viuir en vn continuo enredo. En fin no se sabe, que ceuo se puso, que ya estàn tan enredadas las materias, que no es facil soltarse del enredo. Cuydado, pues, con los que se introducen à la amistad.

Amistades,
que no son,
sino para en-
redar.

(?) (?)

En

§. II.

Entradas de amigos poco seguras, que usan de la familiaridad, para executar mas libre su traycion.

A Vian de ser las entradas, y las salidas en casa de los amigos à imitacion de lo que pondera San Pedro Chrysólogo en la Encarnacion del Hijo de Dios en las entrañas de su Madre Virgen. Serm. 142. *Qui ingreditur, & egreditur, & introitus sui, & exitus nulla vestigia relinquit, diuinus habitator est, non humanus.* Qui entra, y sale en vna casa, y ni en su entrada, ni en su salida, dexa rastro ninguno de quexa, ni agrauio, esse hoesped no es hombre, esse hoesped es Dios. Entrar, y salir en vna casa, y sin ofender, sino honrar? Qué buena visita! Qué noble hoesped! Qué honrado amigo! La entrada, que hizo el Hijo de Dios al encarnar en Maria, fue tan graciosa, que fue sin perjuizio de su virginidad: la salida del Hijo de Dios en su nacimiento fue tan cortés, que anduvo con medida con la entereza de su Madre Virgen. Miren. Ay vnos hombres, que no se como son sus entradas, ni como son sus salidas, si salen tan amigos, como entraron. El amigo, à quien se le franqueò la comunicacion, no se, como entro, ni como se le abrió la puerta en tal casa, no lo se: que seria, si auiendo entrado amigo, la salida fuesse con ofensa de la reputacion, y con infamia? El que se admitió al trato, no se como entro, pero que seria, si auiendo entrado fiel, saliesse con alguna deslealtad, que doliesse à la hazienda, y à la honra? El Hijo de Dios entra honrando en su Encarnacion à Maria con resguardo de su pureza: y sale honrando en su Nacimiento à su Madre, no solo sin ofensa, sino con lustre, y con credito de su virginidad. Hoesped, y amigo, que tiene tan buena entrada, y tan honrada salida, no es solo hombre, es Dios: *Qui ingreditur, & egreditur, & introitus sui, & exitus nulla vestigia relinquit, Diuinus habitator est, non humanus.*

Chrysol.

Visita, que honra con sus entradas, y con sus salidas, es mas que de hombre.

Iuan.

6 Del mismo misterio habla quando dize San Iuan 1. 14. *Verbum caro factum est, & habitauit in nobis; Hic uide* el Verbo carne, y habitò entre nosotros: *Et Vidimus gloriam eius, gloriam quasi unigenitia à Patre plenum gratia, & ueritatis.* Y vimos su gloria, como gloria del unigenito del Padre lleno de gracia, y de verdad. Què quiere dezir, que habitò el verbo hecho hombre entre los hombres

Gracia que no es verdad, agasajo que es mentira, y traycion.

Gratia, & ueritatis? Ay gracia de habitar, y de ser huésped, que no sea con verdad? Si, ay gracias, que son mentiras: ay gracias, que engañan, falsas, que con amago de fauor ofendè: ay agasajos, que deshonoran: ay huéspedes preciados de amigos, que al parecer entraràn con gracia, y vltimamente se despiden con desgracia, y con vna falsedad. Cornelio Tacito en la vida de Iulio Agricola habla en nombre de Galgaco Capitan con animo de irritar à los de su nacion Britana contra los Romanos, y murmura de ellos: *Coniuges, sororesque & si hostilem libidinem effugiât, nomine amicorum, atque hospitum polluantur.* Las mugeres legitimas, y las hermanas, quando se defiendan de la liuidad de los Romanos, siendo enemigos, son deshonoradas: admitiendo à los Romanos, con nombre de huéspedes, y amigos. Mas segura està la honra, con quien se declara por enemigo, que con quien se introduce al recato con cara de amistad.

Cornel. Tac

7 Prefiere se el prudente Iob en el respetto, que guarda à sus amigos, y condenase à pagar en el mismo retor no sus proceder es. Cap 31. 9. *Si deceptum est cor meum super muliere, & si ad hostium amici mei insidiatus sum, scortum alterius sit uxor mea, & super illam incuruentur alij.* Quando mi coraçon se aya engañado con muger agena, y quando yo aya rondado las puertas de mi amigo con este fin traydor, yo vengo en padecer el mismo retorno infeliz en mi matrimonio. Ofrecese Iob à vn partido, que de ordinario se cumple pocos ruynes ay con la honra de los amigos, que no les bueluan el desquite. Lo notable es, que se alabe Iob, de no auer cometido ruindad semejante. Què mucho haze? Tan rara virtud es, de la que blasona? De no auer se rido à vna traycion tan indigna, y tan desleal con el reboço de fiel correspondencia? No era deuida atencion aun en las leyes

Iob.

leyes de el mundo, el guardar decoro al amigo en materia tan delicada, y de tan viuopundonor? Sin duda que Iob se quiso alabar de vna singularidad, de que no tropeçò donde otros caen, y hazen passo de la amistad para vna traycion. El riesgo es conocido, y aun experimentado, y lo adierte Iob, porque en la ocasion de perder el respeto en el matrimonio à la honra de su amigo, supone que se engaña el coraçon con la muger agena: *Si deceptum est cor meum super muliere, & si ad hostium inimici mei insidiatus sum.* Y parece, que el engaño no le padece otro, que el amigo, el qual se ve engañado en la infiel correspondencia. Pero tambien se le engaña el coraçon al que con titulo de amistad frecuente familiarmente la casa del amigo: porque aun à si mismo se quiere persuadir, que la continuacion de tal casa es fineza con el amigo, y verdaderamente las visitas no ponen el pie tan limpiamente en aquella casa, que no la enseden, y no sean passos, que manchen la honra del amigo. Es cierto, que aunque aqui venga à parar el engaño, que al principio començò con la dudosa persuasión de ser amor generoso, quando era amor interesado en su deleyte. Es lance tan perplexo, que no solo se engaña al paciente, tambien se quiere engañar el que engaña, y el que vitimamente se declara en la traycion: engañase al principio con el nombre de amigo, y reconoce tarde enemigo.

Engaño de vna, y otra parte en las visitas de amistad.

8 Por aqui se remataron los infames viejos, que se atreueron à la honestidad de Susana, haziendose amigos de su marido Ioachin. Daniel. 13. 6. *Isti frequentabant domum Ioachin.* No pedian tanta frecuencia, ni continuacion de visitas la amistad con el dueño de la casa, repetian los cumplimientos con achaque de fineza, y verdaderamente lo que les obligaua à tan importuna demonstracion, era passion. El caso le refiere la Sagrada Historia: *Ingrediebatur Susanna, & deambulabat in pomario viri sui, & videbant eam senes quotidie ingredientem, & deambulantem, & exarserunt in concupiscentiam eius.* Pero quando la frecuencia huvièsse començado noblemente con fin de amistad, en fin se pusieron à vista de la ocasion, en que dieron de ojos: entrarian amigos de Ioachin, y hallaronse dentro amigos de la señora,

Daniel.

Entrar con amistad, y hallar dentro compassion.

por-

Thoma

porque la demasiada comunicacion, y llaneza sin consentimiento de la inocente Susana los enredo en sus amores. Así lo nota Santo Thomàs: *Isti ergo frequentabant domum Ioa- chim, & ex tali frequentatione exarserunt in uxorem eius.* Como el amigo en los agasajos no te me, antes como amigo se fia, abre las puertas de su casa sin rezelo, y aun dà su mesa, y brinda, à quien no le haze la razon, sino con ruin correspondencia: ni recata, lo que mas estima, que es la prenda, en quié tiene empeñado su honor, así no teme al ladrón, que con cara de fiel le la roba.

CAP. X.

Amor propio interessado, y ambicioso, que se pinta con cara de zelo.

Conviene apurar esta materia, y que huviera un crisol, qua discerniera, lo que es plomo, de lo q es oro: porque ay metales, que tienen el lustre, y carecen del valor intrinseco para el justo precio. Nada ay, que quita lucirse tanto como el zelo, y que le estimen por tal, y fuera importante, que se examinasse cõ piedra del toque, para que constasse, si era tan puro, y si tenia todos los quilates, que pide la ley. Quando llegue à este punto lo fino del zelo, entonces se puede dar por feliz la Republica, y el Reyno, que gozare razon de estado tan preciosa. Promete esta felicidad Dios à su Pueblo. *Isaie 1. 25. Et convertam manum meam ad te, & excoquam ad purum scoriã tuam, & auferam omne stannum tuum. Et constituam iudices tuos, ut fuerunt prius, & consiliarios tuos, sicut antiquitus. Post hac vocaberis civitas iusti, vrbs fidelis.* Yo tomare la mano para tu remedio, dize Dios, por que re apurare de la escoria, que te embilece, y re acrisolare de tanta liga, y estaño, restituire aquellos zelosos Iuezes antiguos y Consejeros primitivos, que tenían valor propio: así feras Republica de justicia, y Corte fiel. Que quiere dezir, que en purificã. lo
al

Isaie.

al Reyno de la liga, y escoria. Serà el zelo de la justicia, qual pida la ley? Es dar à entender, que ay zelo, que no tiene intrinseco el valor, y la razones, porque suele auer mucha liga en el zelo, y así està auenturado en la estimacion à subir, à baxar. Dios nos libré, de que con vnà voz de rebaxa, porque todos se dãn por perdidos, y no se halla vn pan, que comer. Y en que se funda esta mala voz, que trae tantos inconuenientes à la Republica? Señor, està defacredita da la moneda, porque ay en ella mucho engaño, dizen, que tiene mucha liga, y estaño, y como se piensa, que no ay en la moneda el valor intrinseco, desprecia se, y se teme vnà rebaxa, que nos eche à todos por puerras. Todo es arrojar la moneda, no ay quien la reciba, ni se vende, ni se compra, y todo es perecer de hambre. Quando la moneda tiene proprio intrinseco el valor segun la ley, como el oro, y la plata, todos la estiman, y se ponen las cosas en su justo precio, y se remedian todas las necessidades. Trato, pues, del remedio comun dize, Dios: *Excoquam ad purum scoriã tuam, & auferam omne stannum tuum.* Yo batire vnà moneda de ley, que ni suba, ni baxe, porque la he de apurar de toda liga y escoria. Y como ha de ser esse importante arbitrio, Señor? Como? *Restituam iudices tuos, vt fuerant prius, Consiliarios tuos, sicut antiquitus.* He de introducir vn zelo en los Iuezes, como los de la primitiua Iglesia: *Vt fuerant prius.* Vn zelo puro, de intencion acrisolada, limpio de manos, sin liga, sin escoria, con vnà calidad tan fina, como el oro, vn zelo con valor intrinseco, que no tema baxa, porque aora cayga, aora se leuante; ya suba, ya baxe, ya en el estado humilde, ya en el alto, siempre el zelo puro vale lo mismo, porque no esta sujeto à otras pragmaticas de Reyno, quã à la ley de Dios. Gran felicidad: dize el docto Forerio: *Bonorum summam hæc vnica promissione comprehendisse videtur, de restituendis Iudicibus, & magistratibus, præsertim si sublata sunt scorie, & stanna.* Ha de ser el zelo como la moneda, pura, y fina vale; mezclada con liga, y escoria se desprecia. Ha de examinar al contraste el zelo, para que se le de el precio justo.

Zelo de valor intrinseco moneda de ley, que ni sube, ni baxa por pragmaticas del mundo,

Forerius.

S. L.

La propia Eisonomia de el zelo à Dios ha de hazer sa-
ralo primero, y en Dios ha de establecer sus
resoluciones, para que sean

firmes.

Proverb.

Dixo el Espíritu Santo. Proverb. 29. 26. *Mul-
ti roquirunt faciem Principis.* Los que miran
à la cara del Principe son muchos? Quiera
Dios no sean todos: los mas son, los que se
consultan à esta Luna, y asì se parecen bien, quando se con-
forman con las señas, y con el rostro del Principe. Preciale
David singularmente, de que no se mirava à otro espejo
mas puro, y mas cristalino que es la cara de Dios. Psalm.
26. 1. *Tibi dixit cor meum, exquisivit te facies mea,
faciem tuam Domine requiram.* Ne auertas faciem tuam
à me. Habloos, Señor, con el coracon, mi cara os ha
buseado, y he de buscar, Señor, vuestra cara, no aparteis
vuestra cara de mi. - Lo que repite David la cara de Dios!
El cuydado que le dà, que Dios le ponga mala cara? Que
poco caso haze, de que le ponga ceño el Rey Saul? Era
zeloso David; y vn zeloso, como estè cara à cara con Dios,
párcele que es tener dos caras, si tuerce el rostro à otras
atenciones. No quiera Dios, que las caras de los Princi-
pes, sean solamente las atendidas, no ha de mirar àzia
al zelo, para componer las facciones de su ajustado pa-
recer. A Samuel ordeno Dios, que vnièssè por Rey vn
hijo Isai. 1. Reg. 16. 1. *Providi in filiis Isai mihi Re-
gem.* Bansele à Samuel los ojos, al que para Principe le

1. Reg.

El zelo se
mira en la
cara de Dios.
no en la que
haz el Prin-
cipe.

fiziesse mejor cara. Y advierte el Señor. *Nec respicias
vultum eius, nec altitudinem stature eius, quoniam abie-
ci eum, nec iuxta intuitum hominum ego iudico.* No le
mires à la cara, al que has de estimar por Principe, atiende
à lo que yo te mando, mirame la cara, que yo te dare à en-
tender, lo que conviene. Absalon, que pretendia ser Prin-
cipe

que contra toda ley, era muy preciado de mostrar à todos buena cara; pero con esta buena cara à los ojos, los hazia traydores à su padre, y à Dios. 2. Reg. 14. 25. *Porro sic ut Absalon vir non erat pulcher in omni Israel. A vestigio pedum usque ad verticem non erat in eo vlla macula.* Todo agradable por estremo, hazia buena cara à todos, que no auia mas que ver, à su vista se consultauan los pareceres de el Reyno, y assi se cometio vna fealdad tan enorme, porque sin mirar à la cara, que hazia Dios à sus intentos, se lleuaua la cara de el Principe todos los ojos, y todas las atenciones de el Reyno. Estos son los respetos, que tuercen tan sinistramente la rectitud de el zelo no auiendo de mirar sino cara à cara à Dios, y despues al semblante de los hombres, quando no desdize de el parecer de Dios. Lo mismo ha de ser mirar al zelo, que mirar à Dios, como à retrato suyo, para que sea bien parecido.

2. Reg.

3. Agraziador estaua Samuel, de que el Pueblo le auia desechado, y pedido Rey, quando le Dize Dios. 1. Reg. 8. 7. *Non te abiecerunt, sed me.* Contra mi solo ha sido la injuria, yo solo soy el ofendido, en que? Quando Samuel gouernaua, andauan juntos el gouerno politico, y el culto, y la ley de Dios, porque Samuel era juntamente Sacerdote, y luez. Quien aparta el gouerno de Dios de el gouerno humano, buelue las espaldas à Dios, para atender à las razones de estado puramente seglares, y desnudas de toda ley: *Non te abiecerunt, sed me.*

1. Reg.

4. Quando eligió Dios à Moyses para zelo-fo luez, y libertador de su Pueblo, le aduirtió. Exod. 7. 1. *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* Mira, que te he constituido Dios de Faraon. Pues dexò de ser hombre Moyses con la Dignidad, como otros, que se desconocen de quienes son endiosados en los puestos? Intitulase Dios, no porque lo sea, sino porque con su zelo no ha de mandar sino lo que mandara Dios, y su ley. Assi es respetado, y assi asegurado el acierto. Antes de este cargo Moyses era vn hombre politico, criado en Palacio, versado en los

Exod.

Consejos; y sabio allega à componer dos Hebréos discordes; y saliòle maldefayradamente: Requiere al agresor. Exod. 2. 7. *Quare percussisti proximum tuum?* Porque ofendes à tu proximo? Y respondiòle descomedido: *Quis te constituit Principem, & Iudicem super nos?* Quien os hizo Principe; y Alcalde en esta causa? Aquí se le desobedece; aunque hablaua con justicia; y quanto manda de parte de Dios es obedecido no solamente de los hombres, sino tambien de los elementos, y de las criaturas insensibles. San Chriostomo dà la razon: *Hæc namque ars magis, quam alia, à diuina gratia dependet, & fere tota à Cælo perficitur.* Porque esta arte del zelo, mas que otra ninguna està dependiente de la diuina gracia; y toda es hechura de el Cielo; que la perficiona. Moyses con toda su razon de estado no gana respeto, sino quando con su zelo habla como Dios, y en nombre de Dios. Esto es lo que haze valer el zelo.

Chriost.

Toda la arte del Zelo depende de Dios.

La razon del estado mal se funda, si el cimiento no es en Dios. Genes. 1. *In principio creauit Deus Cælum, & terram.* Este es el principio; y contra el principio no se ha de disputar: *In principio.* Qual? Que el Cielo sea primero, y despues la tierra; otras fabricas, y maquinas yerran la traza. San Pablo califica assi su zelo cõ sus fieles. 1. Corinth. 3. 10. *Dei edificatio estis, secundum gratiam Dei, que data est mihi: Ut sapiens Architectus, fundamentum posui, alius autem super edificat.* Lo que por el zelo de mi oficio me toca, es poner el fundamento en la gracia, y en Dios, que es la arquitectura sabia. A otro le tocará sobre este fundamento de la gracia el levantar grandezas. Lo primero; es lo principal à que me obliga mi zelo; lo segundo, es lo que no toca à mi oficio, otro lo ha de hazer, porque no me lo permite el zelo. En el orden de criar Dios antes el cielo, y despues la tierra duda San Iuan Chriostomo homil. 1. in Genes. *Cur primum Cælum fecit, deinde terram, ante tellum, quam solum?* Antes fabricar por lo mas alto, no es segun las artes, y las trazas de el mundo. Dize este Doctor: *Vides & in hoc nihil esse simile humanis artibus.* Todo lo que

Genes.

1. Corinth.

Chriost.

El primer fundamento del Zelo ha de ser el Cielo.

que

que no es esto son artes, y artes de hombres, artificio en fin: porque, aunque en la arquitectura humana lo natural es, abrir al principio el cimiento en la tierra, y despues leuantar el edificio al Cielo: el zelo tiene otras reglas de fabricar contrarias à la politica humana, assienta al principio por fundamento lo mas alto, que toca al Cielo, despues si viniere la altura de la tierra, quando se suba sobre este fundamento, quando se crezea, no hara vicio, porque vã la fabrica fundada al principio en el zelo de Dios. Otros artificios mas fabrican mynas, que alturas.

6 Los Angeles cantaron en el Nacimiento de el Hijo de Dios, y celebraron las hazañas de el Amor, que le traen à la tierra. *Lucã 2. 14. Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus.* Gloria à Dios en las alturas, y à los hombres paz en la tierra. Extraordinario, y misterioso orden de fabricar, y que no dize con las artes, y con los artificios del mundo. Mirese la maravillosa traza: Lo primero, es la altura del Cielo, en que se dà la gloria à Dios: *Gloria in altissimis Deo.* Despues se sigue la tierra, en que se anuncia paz à los hombres. Es assi: y con tal regla obra el zelo assegurando su edificio contra todo artificio humano. Quando en primer lugar la gloria sube à Dios con tal fundamento se funda en la tierra, y se logra la paz. Los politicos fabrican con otro artificio al contrario, y assi no fundan, sino caydas: truecã el orden, quieren tener paz con Dios, no queriẽdo para Dios la gloria, sino para si en la tierra.

Lucã.

No se tienẽ paz con los hombres, si no se dà primero la gloria à Dios.

7 La razon de estado, con que se ha de discurrir, es el reparo, con que se mira àzia Dios, pero no àzia los respetos del mundo, y sus razones. Quando boluiò de su peregrinacion el Patriarca Abraham, refiere la Sagrada Historia. *Genes. 12. 1. Ascendit ergo Abraham ex Agypto ipse, & vxor eius, & omnia quæ habebat, & Lot cum eo ad Australem plagam.* Subiò Abraham de Egipto, su esposa con toda su hacienda, acompañado de Lot, y guiò àzia la Region Austral. Ay que entender vna dificultad, que no se ajusta en las medidas de la cosmographia comun, como la tierra de Promission, à la qual Abraham caminava, respecto de

Genes.

Lyra.

Egypto, de donde venia, fuesse Region Austral? Porque era aquilonar, que estaua al Septentrion. De modo, que caminando Abraham àzia el Norte, y parte Aquilonar, la Escritura dize, que caminaua àzia el Medio dia, à la parte Austral; Doctamente lo compone Lyra: *Non est intelligendum, quod terra Promissionis, ad quam ascendit Abraham, rediens de Egypto, sit in parte Australi respectu Egypti, sed est in Aquilonari.* No se ha de entender, que la tierra de Promissioa, à la qual boluieron de Egypto sube el Patriarca, respecto de Egypto estè al Medio dia, quando cae al Septentrion. Pues como se ha de entender? Vá el Patriarca àzia el Norte, y dize se, que camina àzia el Medio dia? O vá errando Abraham, ò las medidas del mundo se han trocado. Responde Lyra: *Sed Australis plaga hic accipitur respectu Hierusalem: quia illa pars Promissionis, quae est vicinior Egypto, est pars Australis Indae.* Estè el mundo en la posicion, y en el orden, en que le dispuso la naturaleza, describan el Mapa del Vniuerso con sus respetos, correspondencias, con sus propias medidas los Cosmographos, sea assi, que en los itinerarios de el mundo se le vea al Patriarca hazer el discurso de su viage, tomando el termino de donde sale, de el Medio dia àzia el Norte, quando en la descripcion de la Divina Escritura se nota lo contrario, que Abraham tuerce el camino, y se endereza del Norte al Medio dia. Pues como se ajustarán las medidas? Como no irá descaminado Abraham, no andando el camino de el mundo, segun està el mundo? La razon es llana. Porque Abraham vaya à donde faere, discorra, como les parezca à los que tienen tomadas al mundo las medidas, y estos digan segun sus lineas, que Abraham camina de el Medio dia al Norte, quando la Escritura afirma, que Abraham camina de el Norte al Medio dia: *Ad Australem plagam.* Que como los passos todos, y los discursos de el Patriarca no seguan, sino para el respeto de termino consagrado à Dios, y donde tiene Dios elegido lugar para su Templo, y para su adoracion, estas son las medidas de sus discursos, mirando à Dios, con respeto àzia Dios. No discurre el Patriarca por las demar-

Segun las lineas del mundo vá errando, quien acierta, y se guiá por el norte de Dios.

demarcaciones ; ni por las lineas , con que los hombres de el mundo tienen tomadas las medidas al mundo , qual es la Region de el Norte, qual la de el Medio dia, qual la de el Oriente, donde nace el Sol , qual la de el Occidente , en que se pone, à donde caen la Provincias con su diuision , y las partes de el mundo, y tengan ajustado el mundo, auendolo echado el compas. En la consideracion de estos Cosmographos bien podrà parecer, que yerra sus discursos, quien no se rige por sus lineas , pero Abraham toma por punto fixo de sus respetos el termino de Ierusalen , que es propio de Dios para gouernar sus passos, y discursos , sin tener atencion à Egypto, ni otros respetos , que no sea mirar à Dios. Quien trata de acertar, ponga los ojos en Dios, para gouernar sus aciertos , no haga caso de la Cosmographia , con que los politicos suelen echar el compas para sus lineas , y tienen tomadas las medidas al mundo , haziendo su norte de Egypto Abraham, y los que siguen sus passos, aciertan por el respeto superior , guiandose por Dios con la tierra de Promission. Así lo adierte el Texto Santo de Abraham en la ocasion ponderada , quando encarece los aumentos de el Patriarea , y quan fauorecido se hallò de Dios , no auiendo tenido para elegir aquella tierra de Promission , y de abundancia otro respeto de sus passos , y discursos, que atender al lugar donde està

Dios: *Australis plaga hic accipitur
respectu Hierusalem.*

**

§. II.

Con cara de zelo se encubre el amor propio á la conveniencia particular, al interés, á la ambición,

Genes.

Philo.

D El oro, que se cria en las riberas del Rio Filon se dice Genes 2. 12. segun la Iversion Griega, la qual interpreta y sigue Filon: *Aurum terra illius bonum est.* Que el oro de aquella tierra es bueno. Pues ay oro malo? Es consecuencia, que infiere el docto Hebreo lib. 1. Allegar. *Ergo est aliud aurum non bonum?* Luego ay otro oro, que no sea bueno: y responde Filon: *Certe est. alterum uniuersale, alterum particulare.* Ciertamente ay oro, que no es bueno, y que no es oro, porque no es todo oro lo que reluce. Ay oro uniuersal que es el fino oro; y ay oro particular, el qual degenera, y baxa de los justos quilates. Explicase con moralidad, y con ingenio: *Itaque prudentia mea, cum sit particularis, non est bona, na pereunte simul interit. Uniuersalis autem illa, quae Dei sapientiam inhabitat, seu domicilium, bona est. incorruptibilis enim in domo incorruptibili inhabitat.* Declaro estas razones al intento. Mi prudencia, quando es particular, como mira à mi particular, podrá dorarse de fuerte, que parecerá oro, y reluzga como oro, pero no es buen oro, ni fino, sino falso, el qual quiebra como falso, y no tiene hilo, que dure. La prudencia uniuersal es la que se acrisola en Dios, porque essa es la fragua, en que apura sus finezas, y sobe sus quilates la mas generosa discrecion, y la mas constante prudencia, y la que no se dexa corromper, y la que nunca falta. Quiero dezir, Dios es para todos uniuersalmente, y Dios es la piedra del toque, à que se ha de examinar la fina prudencia, para que sea de satisfaccion conuiente, que no aya de falsear, ni quiebre. La que se rige por lo particular, y atiende à lo particular, es prudencia de baxos quilates, aunque pedrà parecer oro, pero en la verdad es oro falso, faltandole el hilo, porque

El zelo al bien comun es el unico oro, al bien particular, parece oro, y es falso.

quie-

quiebra, se corta, se ataja de razones, quando el discurso, y la prudencia se limita à la particular conueniencia, que oy que se subútil, y mañana se desvanee. Prudencia fina con Dios discurre para el bien comun, sigue la consecuencia sin saltarle el hilo, porque es hilo de fino oro. Oir à la prudencia humana, que de'gado discurre, y que sutiles saca las consecuencias àzia sus fines particulares, parecen sus discursos de oro, y mas quando dora sus razones con resplandecientes apariencias de zelo; pero como son hilos de oro falso, quando mas adelgazan, entones quiebran, y no alcanzan à la razon. El zelo, que mira al bien comun, y es prudencia vniuersal, que se afina con Dios, esse es el oro bueno, y es el unico oro por excelencia, todo lo demàs es oro falso: quanto discurre es oro en lo precioso, en los subidos quilates de sus altos pensamientos, sus consecuencias inferidas todas, y tiradas à la circunferencia vniuersal del bien comun, son consecuencias sutiles, delgadas razones, todas de oro fino, que siempre valen, nunca quiebran, constantes, porque siempre son verdad, y siempre miran à Dios, en quien la vniuersal prudencia del bien comun se acrisola: *Vniuersalis autem illia, qua Dei sapientiam inhabitat, seu domicilium, bona est. incorruptibilis enim in domo incorruptibili inhabitat.* Este es el zelo fino como el oro, sin engaño, el zelo vniuersal. Suponese en la doctrina presente, que ay prudencia de zelo, y zelo particular, que parece oro, y no es buen oro, fino falso, aparente, artificioso, que reluce como mas, y que engaña con el lustre extraordinario, y con el baño de oro de que se cubre, y esmalta. Vicinamente en materia de zelo ay oro, que lo parece, y no es buen oro: *Ergo est aliud aurum non bonum. Certe est.* Porque ay zelo, que mirando con prudencia humana al bien particular se trata de lucir con el respeto exterior, de que mira al bien vniuersal; y comun. Aquí importa la discrecion para aparar el zelo, y apartar lo fino de lo falso.

10 En representacion puede servir à este proposito el admirable successo, ordenado de la Diuina Providencia, para salvar de la muerte al niño Moyses arrojado al Nilo, quando en sus olas, conueido en la barchilla de juncos, hasta

hasta que en fin con bonança tomó puerto en los brazos de la Princesa de Egipto. Allí fue el enamorar se compasiva, y afectuosa la Princesa de el hermoso, y tierno infante, allí los amorosos cuidados de solicitar ama para su criança: quando sucedió con misterioso orden el ser llamada para criar à su hijo Moyfes la misma madre, que disimulando se estraña, se presentó à la Princesa, la qual, sin saber, de quien fava el niño, se le encomendò à la madre, y la prometió interes con que le pagaria el trabajo de la criança. Exod. 2. 9. *Accipe puerum istum, est nutri mihi, ego dabo tibi mercedem tuam.* Toma este niño, criamele, que yo te lo agradecerè con retort no de mi mano. Quien ve à la madre, que recibe de los brazos de la Princesa à su hijo, que no parezca en los ojos de los presentes, que se encarga de vn cuidado molesto con zelo del seruicio Real? Ay quien sin saber lo que passa en el coraçon de la madre, no juzgue ser el amor propio del hijo zelo de seruir à la Princesa? Cõ todo se disimula, y el amor propio corre en cuenta de zelo, de sollicitud, que no la pertenece, como à madre, que toma el officio de ama por cuidado de pension, y de carga, para que la Princesa se lo agradezca, y se lo pague. No se ve aquí en este caso, lo que suele acontecer, calificarse por zelo el Real seruicio, lo que es amor propio, y lo que es atencion à su propia conueniencia? No es solo este el suceso, en que el cuidado de la conueniencia particular es reputado, y es premiado por zelo del bien comun. Moraliza Oleastro. *Miseria Regum est facile à suis decipi.* Miseria es de los Reyes, que se dexen engañar tan facilmente de los suyos: que les vendan tan caro por zelo, lo que es amor propio, y lo que se les auia de agradecer en los officios de conueniencia particular, que dan à los suyos. Confirmando con el exemplo presente: *Famula matrem suam precium habere voluit pro eo, quod iure nature tenebat ut facere.* La madre se asalariò, y se concertò por inreres, como si huriera de seruir por zelo al seruicio de la Princesa, auiendo de seruir à su amor propio, y à lo que la obligaua el derecho natural, como à madre para criar à su hijo, y à vn hijo tan de su amor. Esta disimulacion es tan ordinaria, que no pide razon para probarla, y sobran exemplos.

Exod.

Oleaster.

El amor propio tan disimulado, que se juzga, y se premia por zelo al seruicio Real, y al bien comun.

Son

11 Son notados de ambiciosos los hijos del Zebedeo, porque se declaran sin reboço en la pretension de el puesto, y de su comodidad al lado de el Principe. Tratòlos de ignorantes el Señor, y los despidió, y los embió para necios. Matth. 20. 22. *Nescitis, quid petatis?* Aun en el mundo son calificados por necios los que pretenden, y muestran, que pretenden, sin saber de simular su pretension: la gracia del pretender està en pretender para sí, dando à entender, q̄ con zelo se pretende el seruicio del Rey, y el bien comun. Pedro tambien pretendió en el Tabor, porque absorto en las glorias perdió pie en aquel mar inmenso de luzes, y de gozos, y presentó su peticion. Matth. 17. 4. *Domine, si vis, faciamus hic tria Tabernacula, tibi vnum, Moysi vnum, & Heliae vnum.* Señor, si dai licencia, hagamos aqui tres moradas, para vos, para Moyses, y para Elias. Notole San Lucas 9. 34. al Apostol de necio, y que no supo lo que se dixo: *Nesciens, quid diceret?* Pues en que estuvo la necesidad, quando Pedro para sí no pide nada en las palabras, que se le oyen, quando pretende para otros, y para otros, que son estraños como Elias, y Moyses, los quales son hombres de la ley antigua, y pide aun sin hazer mencion de sí, y de ninguno de sus compañeros? Y reparo en que Christo le callò la necesidad, quando el Euangelista no se la passò en silencio, sino le diò en rostro con ella: *Nesciens, quid diceret?* Y es, que Christo le callò à Pedro, lo que Pedro callaua disimulando su pretension, por no auergonçarle, y el Euangelista no se lo perdonò, ni se lo disimulò, no como quien referia, sino como quien comentaua el sentido, y el coraçon de Pedro. El caso era, que à lo exterior, y à lo que se oia en las palabras del Apostol pretendia con discrecion, porque pedia con la voz para otros, y con el coracon, y en la verdad pedia para sí. La Glossa lo adierte: *Sibi, & Coapostolis suis dare cupiebat regnum.* En la realida t mostrando a lo de fuerça zelo de pedir para otros, con prudencia disimulada, era necesidad de amor propio, que pedia para sí, y para sus compañeros. Bien es menester vn Evangelista no para referir las pretensiones, que corren como suenan en las palabras, que como suenan en las palabras, y ninguna verdad, y son zelos menticosos:

Matth.

Matth.

Lucas

Zelo miste-
rioso, que
pide inter-
pretaciõ pa-
ra entender
le, como es.

Glossa.

es menester vn Euangelista, para interpretar el sentido ; la verdad, el coraçon de las pretensiones como ellas son, que siendo amor propio, se llaman zelo del bien comun , y son necedades en particular.

12 Determina Christo partir à la resurreccion de

Joan.

Lazaro: quieren detenerle los Dicipulos, y le dizen. Ioann. 11. 8. *Rabbi, nunc querebant te Iudæi lapidare, & iterum vadis illuc?* Maestro, agora os buscauan los Iudios para apedrearos, y os bolueis à poner à tiro por blanco de su enojo, y vengança? Quien los oye à los Dicipulos, que no entienda, hablan con zelo de atender à la seguidad, y à defender la vida de su Maestro? Pues quien oye à los Dicipulos, y no entienda mas, de lo que les oye, se engañara, dize Hugo Card.

Hugo Card.

Recelo de amor propio que se viste colores de zelo verdadero.

Sic loquuntur, ac si pro ipso formidarent; tota autem formido erat pro se ipsis. Hablan asì con todo este zelo, y recelo, como si recelaran por la vida de Christo: però todo el recelo de su zelo es amor propio, y miedo de perder la vida en compañía de su Maestro. Temen por sí, y hazen de los que zelan, y recelan el peligro de su señor, y que por solo su respeto temen. Tomàs entre todos, parece que anduvo mas alentado, quando resueltamente dixo: *Eamus & nos, & muriamur cum illo.* Vamos nosotros tambien, y muramos con él. Aun mas mostrò acreditarle el zelo de este Apostol, porque diò à entender, que no le dolia la muerte en la profission, y en la Fè de su Maestro, y fineza de amor, el arrojarle à morir en su compañía. Dize Teofilacto, que no fue animo el de Tomàs, sino desconfiança, y desconfiança, que artificiofamente trazò, para amedrentar à los condicipulos, dando por infalible el riesgo de la vida, para que se suspendiesse la jornada, y para que se asegurassen todos: *Non fiducia, sed formidinis, & tristis animi verbum est: Nam, ut condiscipulos moraretur, memores eos facit mortis, & dedita opera, hoc apponit, ut moriamur.* No fue valor, sino miedos y palabras de vn triste animo desesperado, pues para detener à los condicipulos, les puso delante la muerte, y de proposito añadió, que la jornada se encaminaua à morir todos. *Quasi talia dicens.* Proligue en nombre de Tomàs Teofilacto: *Estu ipse, inquit, vitam suam non tam magnificiat; Nos autem*

Theophyl.

enricta stulti effemus? Supongamos, que el Maestro no haga caso de su vida; no fortos, para que hemos de morir tan necios, en lo que no nos importa? De suerte que ni los demás Discipulos, que parecen temerzelosos por la seguridad de Christo, son para creidos en su zelo; ni Tomàs, que se arroja con zelo temerario es de fiar. Dan nombre de zelo en la apariencia, a lo que en la verdad es amor propio.

CAP. XI.

Dissimulaciones vsadas de el zelo sin faltar à la verdad, y sin desfigurarse de su propia Eisonomia con fin de lograr los intentos del bien particular, y del comun.

EL proverbio antiguo enseñò por empresa à los Governadores la dissimulacion: *Vt sciat regnare, sciat dissimulare.* Para que sepa reynar, sepa dissimular. Y culpado el famoso General de los Lacedemonios Lisandro de que obraua muchas de sus acciones con dissimulacion, y con astucia, respondió: *Quo Leonis pellis attingere non potest, ibi adsuenda est vulpina.* Plutarch. Apophth. Que a donde no llegaua la piel de Leon, se auia de coser, y remendar con la piel de la raposa. Esta materia de dissimular es no solo difícil, sino tambien peligrosa de entender y de ajustar, como se le podrá tomar la medida al zelo, de suerte que le haga buen tallo sin fealdad, y le sea la dissimulacion bien parecida, y ayrosa sin faltar à su decoro. Supongo por principio, que lo que mejor le està al zelo es obrar naturalmente, y sin valerse de artificios, ni dissimulaciones, aunque con intento de conseguir lo conueniente, y de lograr el derecho de la justicia. Probarè esto antes de entrar en lo mas difícil del assumpto.

Plutarch.

2 Al primer hombre, y à sus descendientes en el estado de la inocencia su Criador les diò dominio vniuersal sobre todas las criaturas deste mundo inferior. Gen. 1. 28.

Geni
Re-

Replete terram, & subjicite eam, & dominamini piscibus maris, & volatilibus caeli, & uniuersis animantibus, quae mouentur super terram. Esta juridicion con soberana autoridad sobre todos los animales gozò Adan el breue tiempo, que le durò la fuerte feliz de conseruarse inocente en la gracia de Dios. Perdiò con la culpa el dominio, y se le rebelaron justamente las criaturas desconociendole por su dueño, luego que le vieron peccador. La duda està en aueriguar, como el hombre malogrò el derecho de su dominio, quando aun despues de su pecado se le sugetan no solo los animales flacos, sino aun las fieras mas brauas, y rebeldes? Como, pues, faltò el dominio en el hombre, perseverando la sugesion en los animales, pues aunque forçados le dan la obediencia? Sepase: de que modo se haze señor el hombre de las bestias, y constará, qual sea el dominio. No es con arte? No es con astucia, y con engaño el dominar à las fieras? No es cautiuarlas tendiendo redes, y usando de todos los artificios, y trazas industriosas de la caza, y monteria? Pues tal sugesion no arguye dominio en el hombre antes prueba su tirania injusta. Por aqui discurre contra el parecer de otros Autores, y concluye San Anastasio Sinaita lib. 6. in Hexam: donde resuelue: *Dominatum dico, non eum, qui consistit per artificiosam aliquam cogitationem, instrumentaque, & studia venatoria, ut quibusdam visum est dicere: illa enim est non dominatus, sed calliditas, & dolus.* No ay con trazas, con industrias, con instrumentos artificiosos, ni con redes justo, y verdadero dominio, porque este no tanto es dominio, como astucia, y engaño para dominar por arte, mas que por derecho legitimo. Da la razon el Padre: *Non enim, qui dominatur alicui (et maxime iussu Dei) dominatur eum subtili mentis cogitatione, sed aperte dominatur cum potestate, & auctoritate.* Porque no domina à otro (principalmente con orden de Dios) quien domina con sutiles arbitrios para rendir con maña, sino quien domina descubiertamente, sin reboço, con llano imperio, con lisa potestad, y con la autoridad desnuda, sin huir la cara, à lo que manda. Esta es la suposicion que conuiene prevenir, para que entienda el zelo, que logrando su dominio con disimulaciones podrá desautorizarse. Quando

Anasthas.
Sin.

Mayor autoridad es la del zelo, que se haze respetar, y domina sin disimulaciones, ni artificios.

la razon es razon, y es justicia, no ay que enredar, que es confesar flaqueza, y falta de razon el zelo, quando para lo conueniente se vale de dissimulacion, y de artificio. Assentado, pues, este principio, tampoco ha de contradecir à la maxima, que esta ya tan aprobada, y recibida, de que el zelo aya de armarse con la dissimulacion, para rendir à lo justo, y para saber regir los coraçones.

Cap. I.

Vsa Dios de dissimulacion con su justicia para castigo de la dissimulacion humana, siendo en Dios la dissimulacion justa, y en el hombre maliciosa.

HAzer Dios de el dissimulado, para que no se entiendan los hombres, es tan sabido, que lo enseña à cada passo el Evangelio. Por San Lucas 12. 40. dize Christo: *Qua hora non putatis, filius hominis veniet.* A la hora, que no pensais, vendra el hijo del hombre. Y es de notar, que el Señor viene dissimulado a los siervos, quando los siervos estàn mas aduertidos en vela, con luzes en las manos, con claridad, aun sin consentir à las sombras, y à los engaños de la noche. Que será con los hombres, que professan la dissimulacion, y trata de viuir à la sombra de su artificio, para hazer noche su malicia? Aqui es, donde emplea el justo zelo de Dios su dissimulacion mas terrible. Representa el caso Ezequiel 14. 1. Y dize, que auienno llegado à consultar al. Profera los varones mas ancianos de Israel, le habló Dios, y le auiso: *Fili hominis, viri isti posuerunt immunditias suas in cordibus suis, & scandalum iniquitatis suae statuerunt contra faciem suam. Numquid interrogatus respondebo eis?* Hijo del hombre, estos varones han guardado en sus coraçones sus inmundicias, y torpezas. Y contra el escandalo de su maldad han opuesto sus caras, porque son vnos en el animo, y tratan de

Lucas

Ezechiel.

mos.

mostrarse otros en el parecer, y en el semblante exterior: *Scandalum iniquitatis suae statuerunt contra faciem suam.* Que te parece, será bien, el que yo les responda la verdad a su disimulacion, y engaño? *Numquid interrogatus respondere debet eis?* Diréles la verdad? Glosa Origenes: las palabras de Dios: *An non equum est, eis respondere, cum sint simulators?* Dime Profeta, será justo, que yo les responda con la verdad, siendo falsos, que con doblez disimuladamente me preguntan con mentira? Ultimamente se resolvió Dios a fulminar la sentencia, y a executarla con todo rigor: *Propter hoc loquere eis, & dicit ad eos: Haec dicit Dominus Deus: Homo & homo de domo Israel, qui posuerit immunditias suas in corde suo & scandalum iniquitatis suae statuerit contra faciem suam, & venerit ad Prophetam, interrogans per eum me, ego Dominus respondebo ei in multitudine immunditiarum suarum, ut capiatur Israel in corde suo, quo recesserunt à me in cunctis Idolis suis.*

4 Esto supuesto, Profeta mio, habla con estos hombres, y les dirás: Esto dize el Señor Dios, el hombre que no es solo vn hombre, sino con ser solo es dos, porque es vn hombre doblado en la casa de Israel, el que reserva sus fealdades en el coraçon, el que contradize en su animo a lo que muestra en la cara, si llegare a preguntarme por medio de mi Profeta: Yo, que soy el Señor, le he de responder, no a lo que pregunta con la lengua, que es fingido, sino a lo que siente en su coraçon conforme a su apatito encubierto, para que Israel se halle cogido en las trampas de su coraçon, con que en todas sus idolatrias me boluieron las espaldas. De modo, que la disimulacion era tan traydora, que faltando à la voluntad de Dios con el coraçon, preguntauan con la lengua por la voluntad de Dios, y quien tratava con Dios tan falsamente, y con tal doblez mostrava vn hombre àzia fuera en lo que preguntava con las palabras, y era otro hombre en la malicia de su coraçon àzia dentro, con que de vno se hazia dos hombres, y dos caras (esto significa) *Homo, & homo de domo Israel.* Y Dios, que se ve tratado con tan doblada disimulacion, y tan en perjuizio de su sabiduria inmensa, y de su verdad infalible, que hará? El acote, de que echa mano para

Origenes.

La justicia de Dios disimula su verdad con quien disimula su malicia.

Isidoro.

para

para su satisfaccion, no es ya escarmentarlos, para que se defenganen, y conozcan su mentira, sino hablarles al favor de su disimulacion. No disimulan con Dios la verdad? Pues Dios tambien les trata de disimular la verdad en retorno merecido, y les ha de responder, no à lo que preguntan falsamente con las palabras, sino conforme à la falsedad que guardan en su coraçon doblado. *Ego Dominus respondebo ei in multitudine inmunditiarum suarum.* Mas como es esto? Que se determine Dios à disimular la verdad, siendo la misma verdad por su propia condicion essencial? Aun si dixera, que calla la verdad, es el castigo ordinario, con que venga Dios sus ofensas, negar la luz, para que se ciegue el pecador. Mas que no solamente se resuelva Dios à callar la verdad, sino que tambien se empeñe en disimular la verdad, en responder al coraçon del hombre falso, el hablar al tono del hombre doblado, y à disimular la verdad, con quien se la disimula? Si, dize Teo. Theodoro, dando el sentido à las palabras de Dios. *Permittam, ut Propheta vocatus ea respondeat, que interrogantis cogitationibus consentanea sint.* Permitire, Dize el Señor, con mi Permite Dios justicia, que consultado el Profeta, el Ministro de mi palabra, solamente responda al pensamiento traidor, y à la disimulacion engañosa, de quien pregunta con la boca; lo que niega con el coraçon, Quiera Dios no sea este el castigo, que se gana de la padece: que pidiendo defengãos à los Predicadores, como disimulacion no se piden los defengãos, y las verdades de coraçon, permitta Dios, que aun los Ministros de su verdad disimulen la verdad à los que preguntan la verdad con disimulacion: que hablen sin contradizeir à los gustos vanos conformandose con su antoxo, que es el que reyna en el coraçon, y el qual atiende Dios, no à los enuites de falso, como quien conoce las tretas, con que juega con la verdad el disimulado, que pregunta la verdad falsamente.

Q

§ II.

S. II.

Disimulacion prudente, con que el zelo haze de el dormido, del que no lo vee, para descubrir, y para averiguar a la disimulacion maliciosa.

ES justo el artificio, con que el celo tal vez haze, de que cierra los ojos, y se dà à entender, que duerme, para que la disimulacion, y la cautela maliciosa no se le encubra, y para sacar à luz sus ocultos, y guardados intentos. Si se quiere mostrar muy peripicaz, y muy despierto, es acudir à la malicia, que se esconda mas con mostrarse diuertido, y con representar el papel, de quien no mira, y de quien no atiende, se atreuen à manifestar, y à salir à plaça las pasiones de la malicia recelosa. El Profeta *Isaias* pinta à Dios armado de justicia, y de venganza, y dice *Cap. 59. 17. Et operatus est pallio cali.* Y rebocòse con la capa de el celo. Repara aqui ingeniosamente *San Antonio de Padua* ferm. 3. de *Virgin.* Que se encubre assi Dios con el manto del celo, porque està celoso de los tratos, con que le corresponde su pueblo, y quiere averiguarle la intencion de fuerte, que parezca en publico, quien es, y la indignidad de sus ruynes respeto. Y es maravilla, à q̄ penetrandolo Dios, todo cõ su sabiduria infalible, tome este medio de reboçarse cõ su celo, para que la malicia no se recate, y conite claramente à los ojos del mundo su disimulada traicion. Pues descubriémas el celo con capa disimulado, que descubierto, y entendido? Si. Responde *San Antonio. Et sponsus iste zelotypus, & omnia verba, & omnes gestus sponse notat, & nihil abscondi potest abscondi. Mutat habitum, vt cautius exploret.* Es celoso este amante, à quien ni las palabras, ni las acciones de su esposa se le encubren, nada se le esconde. Mas de que forma? Hazese pesquisidor importuno? Dà à entender, que averigua? No. *Mutat habitum, vt cautius exploret.* Aqui muda habito el celo, toma capa, disfraçase, disimula, y con la traça, de q̄ no atienç

Isaias.

Antonius Pa.

entiende, y de que no ve, lo entiende, y lo ve todo. Quando es el celo, o quando son los celos muy claros, y que no se saben disimular, acuerdan mas recato à la malicia, para que se disimule tambien, y para que doble à su traycion mas guardas. Quando el marido se muestra muy escrupuloso, y muy advertido, si la muger mirò, si habló, si se riò, si de todo le ha de dar quenta: si sale de casa, à quien va à buscar? Si se queda en casa, à quien espera? Si se trae con modestia, no le quiere dar gusto, si se viste con decoro, à otro desea parecer bien. En fin tanto quiere saber, que no sabe nada: tan despierto quiere mostrarse, que no se le duerme la malicia: tan poco disimula, que se le disimula todo, y todo lo ignora. El disimulado es, a quien nada se disimula, porque dà lugar, à que la disimulacion se descusde, para que no se guarde la malicia, y para que salga à luz la ruyndad. *Mutat halitū vt cautius exploret.*

Quien quiere dar à entender, que todo lo sabe, no sabe nada.

6. David dize de Dios en quanto celoso Iuez. Psal. 10. 5. *Conuicius in pauperem respiciunt: palpebra eius interrogant filios hominum.* Sus ojos miran al pobre: sus parpados hazen el interrogatorio de la causa, y toman el dicho à los hijos de los hombres. Not se, que Dios para con el pobre muestra tener ojos, y es que el pobre con su inocencia, sin disimulacion, no es mas de lo que se vee con los ojos: pero con los hijos de los hombres, y que tratan, y obran como hijos de quienes son, y como hombres de este mundo, que muestran vna cosa en la cara, y tienen otra en el coraçon, ay Dios haze del que no vee, del que cierra los ojos, del que se le caen los parpados sobre los ojos, del que duerme. *Palpebra eius interrogant filios hominum.* En lugar de *Interrogant* lee Vatablo, *Explorat*, que los parpados de Dios inquieten, y examinan. Y es rara cosa, dize Eutimio, que Dios pregunte, que haga inquisicion, y examen, no tanto con mostrar los ojos abiertos, como con los parpados, siendo los parpados, los que cierran los ojos, y no los dexan ver, ni conocer, ni discernir. *Palpebra Dei e gratiouis velame. palpebrae siquidem sunt teum aocularum.* Pues no mostrarà Dios q tiene los ojos abiertos para verlo todo? Todo lo ve, que nada se le escon-

Psalm.

Q2

de,

Clare Dios del que duerme, del que no ve, para q se vea mas clara la malicia, u: se disimula.

de, antes quando parece, que vee menos entonçes vee mas dando à entender Dios, que se le caen los parpados a los ojos, que estan dormidos, quiero decir que disimula con el poderoso los insultos, con el auariento sus moatras, con el vengativo sus rencores, con el deshonesto sus escandalos, con la dama sus profanidades, haziendo pues del que duerme, del que no lo vee, descubre mas, porque así saca del coraçõ del malado los vicios de los hombres. Eutimio lo declara. *Per palpebras igitur significare voluit, quod si quando videtur Deus non aspicere, sed in absconditis animi, ac mentis morari, tunc tamen nihilominus videt. Vel quod omnia prospicit, veluti qui non oculis tantum, sed etiam ipsis palpebris intueatur.* Es constante, que el celo con la disimulacion veemas; y con los parpados ceydos, que con los ojos muy abiertos. Así sabe mas durmiendo, que otros velando. Hazer del desentendi lo con disimulacion es vna aduertencia cautelosa contra la misma disimulacion, para penetrar los animos mas ocultos. Poco alcanza, quien dà à entender, que todo lo sabe.

Proverb.

7 Salomon aconfessa esta discrecion al prudente. Prouer. 6. 4. *Ne dederis somnum oculis tuis, nec dormitent palpebre tue.* No permitas sueño à tus ojos, ni dexes à tus parpados, que duerman. Es de ponderar la diferencia, con que habla el sabio: distingue, que ay dormir con los ojos aparte, y dormir aparte con los parpados, como si pudiera suceder vno sin otro; ò estar dormido con los ojos, y despierto con los parpados, ò estar dormido con los parpados, y despierto con los ojos. Pareciõle cautoa esta distincion à Galfrido in Alegor. Tilman, y juzga, qe no se escusa esta precion de estilo, para que no solamente se de vn hombre por despierto con los ojos abiertos, sino tambien con los parpados caydos, y cerrados. *si non nimis videtur curiosum à somno oculorum dormitationem discernere palpebrarum, opus est nobis oculis, sed palpebris fortasse non minus.* No ay que attribuyr à demasiada precision, y curiosidad, el hablar con toda esta distincion, y de que vno es el sueño de los ojos, y otro el dormir de los parpados, aunque la naturaleza no los distingue, quan-

Galfrid.

quando naturalmente parpados, y ojos duermen de vna vez? Pues como podrá ser, que los ojos duerman, y los parpados yelen? Velar los parpados, y dormir los ojos, no es contradiccion? Para que no lo sea, ha de estar à cargo de la discrecion el repartir officios tan contrarios, sin que se opongan à parpados, y ojos. Han de dormir los ojos, porque la naturaleza no escusa este descanso. Pero tambien se han de hazer los ojos dormidos con traça, que cierren los parpados, como que no lo veen todo, para ver assi mas, que si mostraran estar los ojos muy abiertos. Da por aora vna razon prudente Galfrido. *Multis enim multorum suspecti sunt oculi, qui videntur plurimum oculari, plurimis inveniuntur hodie odio, & terrori.* Ordinariamente se tienen por sospechosos los los ojos de muchos: los que parecen muy despiertos, muy muy despiertos, y que à nada perdonan con el registro de sus ojos, y curiosos tales el dia de oy son enfadosos, aborrecidos, y terribles, que espantan digo, que espantan la raça, porque quando se les mira, lo que buscan, lo que buscan se hazen, mas se les buye, y mas se les escapa de su noticia. Luego aurà de ver menos, el que fuere tenido por muy curioso, y perspicaz, el que se preciare de que todo lo ve con sus ojos. Este tal por demasiadamente despierto està con su importuna atencion, auisando, q se guarden de sus ojos: con que por muy aduertido, verá poco, o no verá nada. *Quam obrem non modo inuestigare, sed plurima dissimulare nobis conuenit, & non nulla necesse.* Por lo qual quando tal vez importe el inquirir muchas cosas al descubierta: pero tambien para aueriguallas, conuiene el disimular, y el hazer, de quien no lo mira ni lo adierte. Allí es el velar, y estar de centinela con los parpados cerrados: porque assi se fia sin recelo a parecer la malleia, hallandose cogida en escampado, y se ve, sin que ya se pueda esconder, aueriguada. Assi los parpados hechos à dormir, tambien se hazen à velar. *Nec dormient palpebra tue.*

8. Aun prosigue la discrecion de Galfrido. *Quod si vigilantia opus est in rebus considerandis, nec non forsitan in dissimulandis.* Si es menester de suelo para mirar las cosas: no menos necellaria es la atencion para disimularlas: tanto, y mas vela

el que disimula, que quien se muestra mas despierto, para que se le conozca, que atiende con los ojos abiertos. Concluye el ingenioso Autor. *Bene ergo vigilat, & si palpebras quando que complodit, qui nihil negligit, & si multa dissimulat.* Lustamente vela, aunque alguna vez cierre los parpados, quien sin descuidar de nada, disimula mucho. *Bene etiam el susts palpebris, non dormitat, qui quantum expedit, singula cura, & si plura quasi non videat.* Bien pues duerme con los parpados cerrados, el que con discrecion atiende à todo, sin que nada se le eacubra, aunque haga, como del que no ve muchas cosas. Conste pues, como la disimulacion celosa podrá conuencer à la disimulacion de la malicia. Vna discreta disimulacion es el perquisidor, que mas interiormente penetra, y mas descubre à la disimulacion maliciosa. Quien no supiere disimular, se verá engañado: à quien sabe disimular, nada le engaña, antes la disimulacion traidora se halla engañada, porque se descubre sin cuidado con la simple satisfacion de que no la entiendē. Y vniuersalmente, quien sabe disimular, sabe mucho.

9. En el acierto de esta doctrina hallo muchos exemplos: vno ha ste para confirmacion de la experiencia. Estaua Ioseph dudoso con la perplexidad, de no saber el misterio, que auia en su Diuina Esposa: via los indicios del preñado, y aunque sin sospechar siniestramente, ignoraua la causa, y el Autor de tan misterioso efecto. En esto discurria por entonces, sin entender la verdad. *Math. 1. 20. Hec autem eo cogitante.* Como alcançaria el misterio de su Esposa? Poniendose à abriguarle, dexandose llevar del discurso? Por el camino contrario. *Ecce Angelus Domini apparuit in somnis ei, dicens, Ioseph Fili David, noli timere, accipere Mariam con uenam: quod enim in ea natum est, de spiritu sancto est.* Vn Angel del Señor se le apareció en sueños, y le dixo, Ioseph Hijo de David, no temas de admitir en tu compañía à tu Esposa, porque el misterio, que ay en sus purísimas entrañas, es obrado por el Espíritu Santo. Quien no admira, que Ioseph alcance mas durmiendo, que velando? Antes no solo ve mas como quiera, sino q̄ con los ojos cerrados ve infinito,

Math.

to, vee todo el misterio, que ay encerrado en su Esposa, vea lo que no podia ver estando en vela con los ojos abiertos: vee tanto, que no ay mas que ver. De que suerte? Estando para lo de fuera dormido, y para lo interior despierto. O lo que importa para aberiguar secretos, vn mostrar, que se tienen cerrados los ojos, vn hazer del dormido para examinar lo mas oculto, y lo que mas se esconde à otras curiosidades, y pesquitas! *Et bene quidem in somnis: si enim Ioseph non dormisset, dize Eusebio Emisleno. Si extra se non fuisset, si mentis oculos apertos habuisset, proculdubio nihil tale cogitare potuisset.* Bien està así durmiendo: porque si Ioseph no durmiera, à tener abiertos los ojos de la consideracion, sin duda no le huiera caido en el pensamiento, se le huiera huído el misterio, que antes desvelado en su aberiguacion ignoraua. No siempre los ojos muy despiertos, y los muy curiosos son los que ven mas, antes lo comunes, que vean menos: la razon es: porque las verdades, que ponen su misterio en guardarse de los ojos humanos, retiranse, de quien las busca, y quiere sacar à luz. En reconociendo, no las buscan, si no temen la inquisicion, y examen, salen, y se ofrecen à la noticia, hallandose entendidas, quando menos se p...

Euseb. Emisla

sa. Saber disimular es para saber mucho, y particularmente lo que se haze misterio de esconderse à los ojos, que lo miran, y atienden. Vndarse por desentendido es para aberiguar quanto ay que entender.



§. III.

Disimulacion, con que el celo executa los escarmientos; y encubre los motiuos de su Justicia, para poner en cuidado à la disimulacion de la malicia.

Talvez oculta Dios en los castigos publicos las causas, y los motiuos superiores de su Justicia, ten lo qual obra con celo, por vna parte de escusar rigores, pues con vno solo auiso à muchos; por otra parte con fin de sobrefaltar à la disimulacion maliciosa, para que no se asegure en su reboco, pues con tan misterioso castigo llega à entrar en cuidado, y en remordimiento la disimulacion, de que la entienden, con la ignorancia, o con la confusion; de si habla con su conciencia diuulgada aquel disimulado castigo. Explica esta razon David declarando la razon de estado, con que procede el justo celo de Dios en sus castigos, quando dize Psal. 32. 7. *Congregans sicut in vna aquas maris, ponens in thesauris abyssos. Timeat Dominum omnis terra; ab eo autem commoveantur omnes in habitâtes orbem.* Congrega Dios como en vn vato las aguas del mar, depositando entre sus tesoros los abismos. Tema pues al Señor toda la tierra, y dense por turbados todos los habitantes de el vniuerso. Escuro sentido de palabras. Como ha de ser el terror vniuersal en todo el orbe, sin otra causa, que la de guardar, y depositar Dios entre sus tesoros los abismos? Que tienen que ver los abismos con los tesoros de Dios? Y que consecuencia tiene, el que puestos los abismos entre los tesoros aya de resultar el espanto tan vniuersal, que aya de estremecer à todo el mundo?

Psal.

Augustin.

II Enseña la razon San Augustin. *Vnde te flagellet, de thesauris profert mirabilium suorum, quasi quodlibet supplicium sit vnum miraculum eductum de potentia Dei.* Para castigar Dios, toma los rigores de los tesoros de sus maravillas, como

como si cada castigo fuera vn milagro sacado de la omnipotencia de Dios. Gran pensamiento el de este Doctor. Con ser tan poderoso Dios, y que le sobra caudal para todos los gastos de justicia, en que se empeña, con ser tan poderoso, pues es muy mirado Dios en los castigos, que dà, pues los tiene tan guardados en su tesoro. Del tesoro, quãto se saca, es con gran cuenta, y razon, no à vulto, ni por mayor, sino poco, y muy medido. O es para Dios el castigo, como para el auariento su tesoro: y como quando abre su tesoro el auariento, se retira con disimulacion, y con secreto, que nadie le registre, y parece su tesoro vn abismo: si algo saca de su tesoro es muy contado, poco à poco, real à real, y cada real, q̄ saca à luz, es vn milagro nunca visto. Así lo entiende San Agustin en las razones citadas, *Vnde te flagellet, de thesauris profert mirabilia suorum*. Así parece Dios, que manexa las expensas de su justicia, y q̄ cõ su celo gasta los castigos, como abismos encerrados en su tesoro, abismos, en que no se haze pie, porque no ay quien sonde sus profundos motiuos, *Ponens in thesauris abyssos*. Sus castigos ocultos, y disimulados son como sacados de algun tesoro por milagro, como si escaseara Dios con auarienta condicion sus rigores. *Quasi quodlibet supplicium sit nisi miraculum eductum e potentia Dei*. Pregunto pues. Que efecto tiene tanta escasez, y tanta disimulacion en gastar Dios sus rigores? Con escasear Dios sus castigos satisface à su piedad, siendo tan moderado el gasto de su justicia: castigando Dios tan misteriosamente, y con tanta disimulacion dà, que pensar à todos los hombres, y que recelar con la ignorancia del motivo oculto, si es igual la causa de su cõciencia, y si se hallan comprehendidos en la misma justicia: y obliga vltimamente Dios cõ aquel solo disimulado castigo, à que no se dè por segura la disimulacion humana, à que entre en cuydado, de que Dios le entiende, y de que le habla con aquella disimulacion, hallandose confuso en aquel abismo sin hallar suelo, en que afirmarse, y sin hazer pie en la razon, temerola, de que su processo tiene igual estado de justicia. Así el celo de Dios con solo vn castigo disimulado dà que temer à todo el mundo, dize David. *Ponens in thesauris abyssis, timeat Dominum omnis terra.*

Cada castigo es vn milagro de Dios.

Con solo vn castigo misterioso, y disimulado dà en que pensar, y que temer à la disimulacion malicia.

Ezechiel.

12 Son notables las aduertencias, que en el Capitulo 21.
Da Dios à Ezechiel à cerca de la espada, que preuene, pa-
ra hazer justicia. Desde el verso tercero i va continuando esta
preuencion, de que su azero està y a templado, luziente, à
punto de herir, y matar, sobre si le desembaynarà, ò no, que
ya le ha probado sus filos, que cortan, que parten por me-
dio, sin mellarse en los coraçones mas duros. En fin dize,
ver. 14. *Hic est gladius occisionis magna, qui obstupescere con-
fa it, & corde tabescere, & multiplicat ruinas.* Esta es una
espada para hazer gran matança, que palmarà à los enemi-
gos, que contristarà sus coraçones, que multiplicarà los des-
troços. Que espada tan misteriosa! Concluye la execucion.
*In omnibus portis eorum dedi consurbationem gladij acuti, &
limati ad fulgendum, amicti ad cadem.* Todos se turban, no
ay puerta, por la qual se libre del temor, que amenaza el al-
fange agudo, y limado para resplandecer, y embaynado pa-
ra matar, *Gladij acuti, & limati ad fulgendum, amicti ad ne-
cem.* Raro modo de jugar la espada Dios con su justicia. Quien
viò jamas, que se defauden los azeros penetrantes limados,
y agudos no mas que para tirar taxos, que relumbren, y sin
dar puñeta, ni cuchillada? *Gladij acuti, & limati ad fulgen-
dum?* Y quien viò, que para llegar à lo vltimo, y à lo rigu-
roso de matar, se embayne la espada. *Amicti ad necem!* El
eruditissimo Cornelio à Lapide dà varias razones: vna es. *Li-
matum, ne maculetur inuoluit, & tegit.* El azero limado,
para que no se tñia, ni se manche, le guarda en la bayna, y
le encubre. Aun esto es lo mas misterioso de entender. Sino se
ha de ver teñido, ni ensangrentado el azero, para que se ha
de guardar encerrado en la bayna? Ha de matar la espada,
y ha de cubrirse? Trayciõ pudiera parecer à lo humano, à lo de
Dios es vna disimulacion misteriosa, y vn secreto escondido
de su justicia, quanto mas oculto, mas para temblado. *Gla-
dius hic Dei amictus est, dize el Docto Interprete, idest pal-
lio reclus, quasi paratus ad subitam cadem.* Està la espada
de Dios con reboço, escondida con la capa, como preueni-
da para executar vna muerte repentina.

Cornel.

13 Este es vn exemplo del justo, y disimulado celo de Dios,
que

que para excusar otros , pide ponderacion. Una muerte repentina executada de la justicia de Dios , es la que da que pensar , que discurrir , y que remorder aun al coraçon mas confiado , y mas leguro en su modo de viuir disimulado. Otras muertes , que acaban por sus terminos , con los accidentes ordinarios , en que se declara la malicia de la enfermedad , y el peligro , no dan que pensar , porque no se disimula , sabese la causa. La muerte imprevista , que con disimulacion mata , sin que se le vea à Dios desembaynando la espada , esse rigor quanto mas encubierto , y disimulado se executa , tanto mas turba , tanto mas penetra , tanto mas dentro del coraçon dà la estocada , quanto mas embaynado va el azero ; y menos se ve con los ojos la causa de la execucion. Este castigo disimulado , quanto mas disimulado es mas propio del celo de Dios , porque aunque es tan riguroso para quien le padece , con este solo rigor disimulado de su embaynado azero ahorra de escarmientos , que no dieran muchos rigores mortales executados con el azero de Dios desnudo. Es lo cierto , y experimentado , que quanto con mayor disimulacion obra el celo de Dios en estos lançes , con solo un rigor disimulado obra mas escarmiento , y mas universal pavor en los coraçones , que con muchos rigores executados al descubierta , y desembaynando Dios su espada.

Embaynado el azero de Dios executado una muerte imprevista y haze se mas temer, que se desnudara la espada.

§. IV.

Cura el celo disimulando la medicina: sana el mal enebriendo la llaga, zelando el decoro del doliente, y escondiendole la confasion.

14

Seneca.

AY remedios, que declarados no curan, sino enco-
nan. Son como los beneficios, de que dize Seneca
Lib. 2. de Benef. cap. 9. que requieren secreto, no
solo para su effinacion, sino para que se logren.

Beneficios, que el conseguirlos para el fauorecido es glorioso, hanse de dar publicamente, porque entonces la publicidad del beneficio aun es mas beneficio, porque con la ostentacion acreditan la persona, como los puestos de guerra, las dignidades en la republica, porque entonces no solamente el beneficio, sino aun la publicidad del beneficio se estima, y se agradece. *Palam danda, que consequi gloriosum est. Ut militaria*

*La publici-
dad en unos
beneficios se
estima, en o-
tros ofende.*

dona, & honores, & quid quid aliud noticia pulchrius fit. Otros remedios ay, que con ser beneficios, sino se disimulan, si con la disimulacion no se ceta el secreto, mas ofenden, que obligan. *atenuerigoneate* no se haze beneficio, si el beneficio se publica, porque es hechar en la calle la mengua de vn hombre honrado, y de pudonor con nota de su miseria. Al que se vee con el desayre en su fama, se le ha de fauorecer con el resguardo de que no se entienda, que se le fauorece, porq̄ es declarar su ignominia. Aun mas adelante el Estoico. *Interdum, & ipse, qui iuuatur, fallendus est, vt habeat, nec, a quo accepit, sciat.* Tal vez aun el mismo q̄ necessita del fauor, se le ha de deslumbrar con engaño, para que reciba el beneficio, y no entienda quiē es su bienhechor. Ay miserables, que se corren de parecerlo, y con ser dignos de compasion, hazen vanidad, de que se les tenga mas

*Miserables,
vanos, que aū
no quierē por
restigo de su
de suerura al
que se la re-
media.*

ambidia, que lastima. Estos viuen desesperados de su remedio, porque aunque les duele su desuentura, seria mayor su pena, si como ellos la sientē, la sintiera aun el compasiuuo, y celoso, q̄ se le auia de remediar. Costosa vanidad, caro pudonor. Ni el Caballero en medio de los ahogos, que le congoxan, tendra coraçon, para que se le oyga, ni vn suspiro, que le descanse el pecho, aunque con essa demonstracion tan forçosa aya de ganar, quien asista à su aliuo. Ni el que se vee falto de consejo, donde auentura su honra, se atreue à pedir-

le, ò por no manifestar su descredito, ò por no confesar su ignorancia. Ha de andar à escuras la necesidad escondida, y ni al mas confidente se ha de reconocer por bien hecho: con que el celo ha menester estudiar, como introduciése al socorro de la miseria, guardando respeto à la vanidad.

15 El citado Estico, Cap. 10 pone vn exemplo, para dar arbitrio, como el celo pueda tener aqui entrada al remedio, y sin ofender à pundo no tan escusado, como necio. Archelao entendió de vn amigo suyo, que estava pobre, y que disimulaua su necesidad: de affligido cayò enfermo, y aun aflicallaua todo su mal con el empacho de ser persona de obligaciones para encubrir la nota de pobre. Condescendió Archelao con la vanidad del cuitado, y ordenò, como sin darse por entendido de su pobreza, socorrerla. *Cum clam succurrendum iudicasset.* Como reconociò, que no se le podia fauorecer, sino de secreto. Mas con que secreto? Con tal, que ni el mismo paciente llegasse à sentir, que se le daua su remedio. De que forma? *Præluino eius ignorantis sacculum subiecit, ut homo inutiliter verecundus, quod desiderabat, inueniret potius, quam acciperet.* Visitando como de cumplimiento al que estava en la cama, sin saberlo el doliente, le puso debajo de la almoadada vn bolsillo de escudos: para que el vanamente vergonzoso no tanto recibiesse, como hallasse lo que hechana menos. En este caso, como en otros semejantes no cumple el celo, sino procede con todo este reparo. Ay en vergonzantes, que no solo huyen de parecer miserables en lo publico, sino que aun temen los ojos, y la mano de quien los ha de levantar de su desventura, ni sufren la aduertencia en tono de que la han menester oyr para auiso de su engaño: ni admiten la limosna con ademan de compassion, que le muestre a su desdicha, con que la misericordia, el celo, la liberalidad deue traçar sus beneficios en tal habito, y disposicion, que ni quien los recibe, los conozca por tales. Y no lo digo por agora por los ingratos que se usan, y el fauor que le deshaze no le quieren tomar en cuenta de gracia. Digo tambien, lo q̄ passa auer pobres, y miserables tan neciamente presumidos, que quando mas necesitados, aun no quieren re-

conocer, ni confessar, que dependen del mesmo, que les fauorece, y assiste celoso. Y porque esta es vna presuncion de tan mala cara, que serà ocioso afearla, hablo con el celo para que se dè por obligado tal vez à guardar el ayre à esta vanidad tan desdichada.

16 Aunque tambien se verà fer atencion, que no se escusa.

Zeloso sin da-se por entendido del mal, que cura, y eumienda.

Reg.

Abulensi.

Perdona David en la cueba à Saul, y dale en este beneficio no menos que la vida, pudiendole matar à su taluo, lo mas que hizo fuè 1. Reg. 24. 5. *Præcidit oram chlamydis saul humiliter.* Cortole el ruedo de la ropa con silencio. *Silenter.* Y por que le callò vn tan grande beneficio, como la vida, al tiempo que se le hazia? Si quiera para conuencer con tan euidente demostracion al ingrato, que quando no siempre sea justo dar en rostro con el beneficio, ay desconocidos, con quienes no para baldonarles, sino para satisfacion, conuiene forçarles, à que se dèn por obligados. Pero no dize el Abulense, quat. 18. no proceder aqui con secreto, seria hechar à perder el beneficio. Hagase la composicion de que David en la cueua se declarara con Saul, quando le tenia solo sin defension en poder de sus enemigos à peligro de morir à sus manos. Que haria Saul en lance tan apretado? Turbaria se, y con el sobresalto, de que le matassen los soldados de David, se hecharia à sus pies, y postrado le pidiria perdon de la vida. Y supongo, que se la concede David; pero auia de ser poniendo à vn Rey en terminos, de que saltàsse à su decoro, viendose humilde rogar por la vida à vn vasallo. *Nam si se videret positum in manibus inimicorum suorum, præcideret coram eis, & pro vita oraret, quod non decebat Regem.* En este caso, y con tales circunstancias, ni la vida que à Saul le dè David, era para estimada: porque como en el comun aprecio no ay vida como la honra, à esta se le ha de guardar el respeto en primer lugar. Procediò pues con vn respetoso silencio. *Silenter.* Porque aunà Saul, dandole la vida se lo callò, por no correrle. *In quo illi nimis misertus est cõseruand. illi honorẽ cõ persona.* Cõ la persona de autoridad pierde su gracia el beneficio, en mostrãdo, q̄ vive dependiẽte del inferor: este no ha de dar à entèder q̄ le ha menester su principe, y mucho menos se le

Bien hechor, que atiende à la necesidad y al decoro del fauorecidos.

le ha de hazer de rogar: que se agravia la magestad de ver-
se obligada à rendir suplicas à vn vasallo. Afiliir à la necesi-
dad, sin blasonar, de que su Rey no puede viuir sin su lado,
es seruir sin vanidad, y con atencion mas à la honra del Prin-
cipe, que à su propia estimacion. *Conseruando illi hono e t
cum persona.* Viva el Rey por el vasallo, pero *Silenter.* Sea
comedido en el silencio, no ofenda, quando presume, que
obliga.

Viva el Rey
por su vasal-
lo, pero sin
que este lobta
sone.
Acto.

17 Aunque no ay para que poner tan alta la doctrina, sino
que de scienda à lo particular, quando no solo en lo sobera-
no es coueniente. Remediuua Pedro à quantos miserables se
ofrecian à su presencia, y con rara marauilla. *Acto. 5. 15. ita
ut in plateas eijcerent infirmos, & ponerent in lectulis, ac gra-
batis, ut, veniente Petro, sâttem umbra illius obumbraret quem-
quam illorum, & sanarentur ab infirmitatibus suis.* En publi-
co le presentauan los enfermos, y alli en medio de las calles, y
plaças los curaua con su sombra. Notable contrapolicion: los
que desean, y procuran la medecina, para que arroxan de sir-
cula, para que hechan en la calle sus miserias? Y Pedro para
sanar à los enfermos, que sin tiene en hazer sombra à sus lla-
gas, en escurecer sus desuauenturas? *Umbra illius obumbraret.*
Que la intencion del mundo discorra tan siniestramente, que
se persuada no se remedia el mal, sino es hechandole en la
calle. *Ita ut in plateas eijcerent infirmos.* Y que Pedro sea de
opuesto dictamen para quitar la luz al mal, que se ha hecho
publico, encubriendole con su sombra. *Beda. Tunc Petrus um-
bra sui corporis inuisibiliter alleuabat infirmos.* Pedro con la
sombra de su cuerpo aliuiaua à los enfermos inuisiblemente.
Inuisibiliter. Inuisibles hazia los males para curarlos. Lo qual
no era contra el celo de la justicia, sino muy conforme à la
rectitud. *Pulchre ipse rectus incedit, sed, umbra comitante, in-
centes erigit.* Recto procede assi, y con gala, nunca se le luzen
mas bien parecido su celo, que quando se acompaña de su
sombra, y la toma por assessor en el juyzio de la causa. La di-
ficultad es, como le conocerà la cara al mal: si para su discre-
cion, no se le solicita mas luz, sino se le haze sombra? Som-
bra se ha de hazer al malo, para que se escurezca su escanda-

El mundo he-
cha en la ca-
lle los males
agenos, y el
celo les haze
sombra, y los
encubre.

Beda.

lo, quando parece fuera justo, que se sacara à la luz publica, y à la verguença para su confusion? No es siempre el remedio publico es mas eficaz, y mas sano, porque con hazer patente la llaga, se suele enconar, y el malo en llegando à no tener honra, que perder, se desespera. Si el mal se puede hazer invisible, à la sombra se cura mejor, que à la luz clara: con guardarle el decoro, que aun no merece, se mira con honra, y con estimacion: y viendose tratado diferentemente, de lo que el mismo se conoce, por conseruar la decencia exterior, se halla obligado à no romper con su fama, y à vivir el malo, como si fuera bueno. Si parece bien, aunque obre mal; es vna Fisonomia conueniente, para que no se de por defauciado de remedio, y trate de cobrar salud. El malo tratado como bueno, lo sera: y el hazer sombra à sus llagas, no es hazerlas invisibles, para que se queden incurables, sino para que con la sombra el secreto resguarde de la publicidad, y la decencia de la cura haga mas gustosa, y mas eficaz la medicina al doliente. *Ymbra sui corporis invisibiliter alleuabat infirmos.*

Lucas.

Celo antes pone venda à la llaga, despues de vendada la cura.

18 El piadoso Samaritano se movió à curar al que estava herido, y solo, y al poner el remedio fuè singular la aplicacion: *Luc. 10. 34. Approprians alligauit vulnera eius; infundens oleum, & vinum.* Reparese en el orden de aplicar las medicinas. Lo primero començò ligando con vendas las llagas: *alligauit vulnera eius.* Despues le siguiò el bañar las heridas con oleo, y vino. *Infundens oleum, & vinum.* Lo qual parece contra las reglas ordinarias, en que al principio se descubre la llaga para curarla. despues de aplicado el remedio se ata, y se cubre con la venda. Como obra aqui cõ tan diuersa practica este Medico mysterioso? Sin duda, que el trocar el orden de la cura, fuè mostrar, que en lo caritativo, y celoso la primera atencion deue ser, que se cubra la llaga, que se escuse la nota, que se remedie el escandalo, que ni los ojos del vezino, y extraño puedan ver la llaga, que les cause ofension, y asco, ni el mismo paciente, quando se sienta en lo interior lastimado, se vea exteriormente al parecer del mundo, y à la nota de la censura, ni señalado, ni herido.

Pri-

Primero se haga salva à la honra, antes que se rompa la guerra con el vicio. Donde al proposito dize San Iuan Chrysostomo, homil. *De cura habenda proximi. Medicinon solum secant, sed etiam vulnera obligant.* Los medicos no solamente cortan lo encancerado, sino tambien vendan, y cubren la herida; aun quando se està haziendo bocas la llaga, se le han de tapar, para que ni el ayre de la murmuracion la encone, ò para que no se roce lo lastimado con algun encuentro, que escueca al pundonor. Y quando aya rigor, para cortar por lo vivo del sentimiento, nunca se ha de cortar por la honra, que esta es muy delicada: y aurà quien se dexa morir antes, que exponerse à la publicidad del remedio, que le auerguence. Sino guarda esta disimulacion el celo, dañará à la honra, y nocurara la culpa.

§. V.

Disimula el celo, quando castiga, dando à los castigos Fisonomia, y parecer de favores, y castiga honrando.

19 **D**Esfigurar los castigos, y darles otro color, y apariencia, de la que suelen tener, es vna idea del celobien que singular, y piadosa con el reo, y paciente; pero aun puede auer otra atencion mas generosa, con la qual no solamente se le borre al castigo la nota de afrenta, sino tambien se le sobrescriba con titulo de honra. No es poco primor traçar la pena, de forma, que no se heche borron en la fama: mayor gala es del celo, que dando el castigo le pinte con tan agradables bisos, que no haga fealdad, y parezca fauor. Vendar la herida, será no mas que encubrir la triste nota, y la señal afrentosa del golpe ò la llaga; pero si la venda no solo cubre, sino tambien viste con decencia, y adorna la llaga, será dar vn punto à la herida, que la cierre, y la cure con honra. Viò Alexandro M. herido en la frente à Lysimaco, y descindiò de sus augustas sienas las faxas de su Real diadema, de las quales hizo venda, con que abri- go, y curò la herida de su fiel soldado. Quien le vee curar, que no reconozca, se le honra à Lysimaco el dolor de su pena, poniendole por venda de la herida las insignias de vn Rey. Curandole estaua, y con el remedio de la venda le ponian en la frente vna corona. Dion Chrysostomo, y Suidas refie-

Chrysostomus

Plutareus

Curar la herida, y cubrir

la con honra

del lastimado.

Dion. Chrysa

Suidas

ren tan generosa condicion con sus soldados del Emperador Traxano. *Milites in prelio vulneratos curabat: cum autem fasciae, & volumina deficerent, nec suae quidem vesti pepercit, sed eam totam in ligamenta, & fomenta discidit.* El mismo Príncipe por su mano curaua à los heridos de su exercito: y si tal vez faltauan paños, con que cubrir, y atar las heridas, cortaua de su Real clamide, y purpura fomentos, y vendas, con que juntamente ponía el remedio, y vestía de gala el dolor, y la pena de los suyos. Esto de sanar, y corregir las manguas, y desuenturas, honrando al miserable lastimado, es vna atención propia de coraçones generosos.

20. Boluio el Prodigio reducido, y antes de poner mano en curar sus desuenturas, lo primero, que mandò el padre, fuè que à toda prisa vistiesen de gala à su hijo, con la ropa marica, le diessen anillo precioso, y le calzàren. *Luc. 15. 22. Cito proferte stolam primam, & induite illum, & dare annulum in manu eius, & calceamenta in pedes eius.* De pies à cabeça venia mal parado, y vergonçoso, y de pies a cabeça le viste, le adorna, y le enoblece. Pues porque quando estaua desnudo, y à la verguença de su perdicion, no le dà en rostro con sus errores? No, lo que mas instaua era de embataçarle de la confusion, y empacho, para que reconociesse en la primera entrada, que se le aseguraua la honra, que su rompimiento pasado no solamente se le vestía con decencia, sino se le adornaua con gala: que en materia de credito se restituya al pñdonor antiguo. El Chrisologo, ser. 3. *Paterna pietas contenta nō est innocentiam reparare solum, nisi pristinam restituat, & honorem.* No se contentò la generosa piedad del padre con reparar al hijo en la inocencia, sino tambien satisfacerle, de que no auia perdido honra. Que este suele ser el mas ordinario remordimiento en los que tratan de reducirse à mejor vida: con Dios ya se fian de que pueden boluer à su gracia, y de que los recibirá los braços abiertos, como à hijos en su casa. Lo que los espanta es, que la honra perdida no la han de poder cobrar en la estimaciõ del mundo. Pues el piadoso padre el primer agasajo que preuiene à su hijo es mostrarle, que buelue à su gracia, y se restituyè à la honra con los hombres: que su toto proceder no solo le encubre, sino le adorna con lucimiento, y con gala de buen parecer.

Lucas

El perdido no solo se corrige, sino se honra.

Chrisolog.

21 En la distribución de la tierra prometida, no señaló Dios posesión à parte à la tribu de Leui, dando por causa, que su heredad seria el Señor Dios de Israel. Iosue 13. 33. *Tribul autem Leui non dedit possessionem, quoniam Dominus Deus Israel ipse est possessio eius.* Esta privación de heredad en la tierra santa bien considerada no se puede negar, que fuè favor de Dios hecho singularmente à los Levitas, ofreciendose les Dios por su patrimonio en sustitucion, y con que se les suplía la heredad, de que auian de carecer. Y con ser así, que esta demonstracion tenia señas, y cara de beneficio particular de Dios con la tribu de Leui, declaran los Interpretes Sagrados, que fuè execucion del castigo amenazado à sus dos hijos, Simeon y Leui, por Jacob en pena de la sangüenta crueldad, que usaron con los de Sichen. Gen. 49. 5, *Simeon, & Leui fratres uasi iniquitatis bellantia, &c. diuidam eos in Iacob, & dispergam eos in Israel.* He los de diuidir por todo el pueblo, dize Dios por el Patriarca, y han de viuir derramados por todo Israel, sin que gozen de habitacion propia. De suerte, que esta dispersion de Leui se supone por castigo. Y la dispersion à que fin la ordena Dios? Para que los de la tribu de Leui asintiesen à todo lugar, como quienes auian de ser ministros del Culto Diuino, los Doctores que auian de enseñar la ley: los Juezes, que auian de sentènciar, y decidir las causas de todo aquel pueblo tan numeroso, y estendido: los quales officios no podrian exercitar, si huieran de viuir de asiento en casa propia con heredades, y posesiones, auiendo de cuydar de la hacienda raiz. Verdad es, que en esta forma los Levitas se hallauan priuados de posesion, y de vecindad, y que viuian como desterrados, y forasteros, y que esta condicion suena à castigo. *Diuidam eos in Iacob, & dispergam eos in Israel.* Es así, no se ha de dudar, que fuè pena, la que infaliblemente fulminò Dios, por el anuncio de Jacob à la tribu de Leui. Pero que le puede toler este castigo, si se executa con tan grande honra suya? Priuale Dios de heredad: mas que importa, si se le recompenta, con que su posesion ha de ser el mismo Dios? *Quoniam Dominus Deus Israel ipse est possessio eius?* Viuiràn de la vecindad en tierra agena, y en destierro; pero que mal les puede estar, si essa enagenacion la pide la dignidad, con que Dios los honra, graduandolos por Maestros de Israel, eligiendolos

Iosue.

Genes.

Celo de la
justicia, y de
la honra con
el castigado.

Destierros cõ
honra.

Malis.

dolos por sus Iuezes, y conf. grandolos por ministros, y sacerdotes de su Altar? Pudo ser castigo de mayor credito, y autoridad, ni destierro de mas honra para la tribu de Leui? Aun acà se halla en el mundo esta atencion, que personas de respeto no se destierren sino con honra de la Corte. No se le puede perder ni vna palabra à la ponderaciõ del docto Masio. *sed sic ut lucem præ clarissimâ ex medijs produceret (Deus) tenebris fieret que illa disperso cum summâ, & amplissima ipsorum dignitate, & cum totius Israelitici generis utilitate: neque enim illi docere legem Dei Iacobum, & iudicia eius Israelem potuissent; nisi passim tota regione dispersi habitassent.* Demodo que la tribu de Leui se hallò en este caso de justicia castigada con honra, y honrada con el castigo: ni se dexò de cumplir con el rigor, que era justo; ni se faltò al decoro, que se deuia à la dignidad, y à la persona.

Lucas.

Castigado no
solo sin per-
juizio de la
honra, sino cõ
credito.

22 Incredulo Zacarias dudò de la promessa, que le hazia el Angel Gabriel, que en su ancianidad, y en la de su muger auia de engendrar vn hijo tan milagroso como Iuan: cõ que en pena de su poca fe è salio castigado en la lengua, mudo, sin que pudiesse hablar palabra. *LUC. 1. 20. Ecce eris tacens, & non poteris loqui usque in diem, quo hæc fiant, eo quod non credidisti verbis meis, que implebuntur in tempore suo.* Enmudeceràs en pena de que no has creido à mis palabras. Saliò pues castigado, y para reconocer su pena, probò à hablar, y no pudo dezir palabra. *Egressus est item non poterat loqui ad illos.* Es cierto que para lo de Dios viene castigado Zacarias. Pero que juzga el pueblo de la pena; con que se vee forçado à silencio? Refiere San Lucas. *Et cognouerunt, quod visionem vidisset in Templo.* Coligieron de verte mudo, que Dios le auia mostrado en el Templo alguna maravillosa vision, que le obligaua à aquel patino, y aquel extasis à parecer soberano. De modo, que el estar mudo Zacarias es verdaderamente castigo en el Tribunal de Dios? *si. Eo quod non credidisti.* Y en el juyzio de los hombres, que le representa, ò que parece esse castigo? Miranle como fauor del Cielo: *Et cognouerunt, quod visionem vidisset in templo.* Califican à Zacarias por amigo de Dios en el familiar trato, con que como à valido suyo le comunica sus secretos, y le descubre otras, y misteriosas verdades. Constantemente fuè castigo de su culpa, y para los ojos del mundo tu-

no especie de honra. *Lyra. Videbant ipsum loqui non potentem, & coniecturabant, ipsum habuisse visionem.* Fuè vna disimulacion no artificiosa, sino muy natural en Dios, con que haze bien quistas las execuciones de su justicia, pues sabe castigar honrando, y sabe honrar castigando. Acá en el mundo, aun los que se reconocen, y confiesan por dignos de justicia, temen el castigo, y no le huyen por la pena, sino por el descredito, y por la mala mano de la justicia, la qual procede tan sentimiento, qno acierta con el castigo, sin hechar à perder la hõra.

CAPITULO. XII.

Disimulase la virtud, y no quiere parecer virtud, para ser mas perfecta; pero ultimamente parece lo que es, aunque mas la disimule: y quando parece su hermosura, siempre se vale del parecer bien para bien.

NOTABLE recelo es comunmente el de la virtud, que no quiera parecer à los ojos del mundo, por quien es, sino que estudie en disfigurarse, y en esconder la cara, como que sollicita el desalino exterior para desaparecer à la curiosidad su hermosa Fisonomia. No puede menos este cuidado o lo recato de hazer muy escura, y difusa su discreciõ. Biẽ mirado este desuio es la seña mas fiel para discernir su belleza, y aun en lo humano se dize, que el desdeñ es la condicion mas propia de la hermosura. Estampo Dios en el hombre su imagen. *Gen. 1. 26. Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Quien ha visto esta imagen de Dios en el hombre con los ojos? Ninguno. Pues porque indicio se conoce? Por oculta, dize San Zenon, *derm. 2. in Gen. Habemus plasmè, & quidem manifestam, ex eo quod non est nobis portantibus nota.* Dios inuisible, y visible la imagen, no se correspondia la copia al original, con que no fuera el retrato del hombre parecido à Dios. El manifesto mas evidente, por el qual se discierne la Fisonomia de la virtud, que se carea, y es semejante à Dios, se reconoce, porque se haze inuisible à los ojos. *Inuisibilis Dei imago inuisibilis sit, necesse est.* No parece virtud, la que trata de parecer, y mostrarse à la vista del mundo.

No es cara de virtud la que no se haze inuisible à los ojos del mundo

Gen. 1.
Zenon

Escondese disimulada la virtud, y aun llega à dezir mal de si, y es q guarda su hermoso parecer solamente para los ojos de Dios.

LA virtud no tiene q pedir prestada la estimaciõ, q goza

Chrisologo.

Virtud corte
sana, que no
luce su gala
en la aldea
del mudo, si-
no en la Corte
del Cielo.
Genes.
Ableg. Tilm.

por si misma: no la fuera bien contado, el que anduiera men-
digado aplauso, y celebridad de su hermosura por puertas age-
nas: del diera de su lealtad, si solicitara el cōtentar à otro gala,
q̄ à su legitimo esposo. *A Deo genita Deū spectat, oculis agit in
diuinis.* Dize S. Pedro Chrisologo, Ser. 9 como es noble hija de
Dios, à Dios atiēde, à sus ojos se precia de agradar solamēte. No
se va el cortesano para lucir su gala, y vizarría à la aldea, sino
à palacio, à los ojos del Rey, y al teatro de la corte, y de los
grandes. *Vocauit que Deus firmamentum Cœlum.* Dize el Sagra-
do Texto Gen. 1. 8. Al firmamento puso Dios nombre de Cie-
lo Estefano Cātuariense notò, que para la pronunciacion ha-
zia vn mismo sonido, como quiera que se escriua el Cielo aun-
que en la orthographia para lo escrito se varie alguna letra, q̄
en la voz no haze diferencia. *Cœlum, ò Celum.* El ingenioso
Padre lo interpreta con moralidad, que *Cœlum* significa es-
tar el Cielo como esculpido, firuiendole de realces, que le
hermosean las primorosas labores de sus astros. *Cœlum*, dize,
que el Cielo es vn velo, que se interpone à la tierra, para ce-
lar, y cubrir à los ojos del mundo la inmensa perfeccion, y
hermosura del Empireo, y de la gloria. Así dize, que deue fer
el alma del justo, celando su virtud, de que la penetre la vis-
ta de la tierra, con que serà vn cielo, esculpido de luzeros,
quanto mas celare, y encubriere la perfeccion, y gloria de su
espíritu. *Mens iusti, quæ per bona opera firmamentum est, Cœlum
est, quia & sculpta est virtutum syderibus, & conscientie glo-
riam celat.* Virtud, que cela su hermosura de ser vista, es vn
cielo, que quanto mas oculta de gloria mas luce.

Judicium.

Alexand. ab
Alexandro.

3. Deposito Dios la virtud, y fortaleza de Sanson en sus ca-
bellos, sin los quales confesò el mismo, quedaria debil, y fla-
co. *Judic. 16. 17. Si rasum fuerit caput meum, recedet à me forti-
tudo mea.* Y porque mas en los cabellos, que en otra parte li-
brò Dios à Sanson su valor? De dos cosas si: en los cabellos: de
adorno, como suponen de la antigüedad Alexander ab Alex-
andro, y nuestro Cerda. S. Pablo dize, 1. Cor. 1. 19. Que para
la modestia, y recato. *Capilli pro velamine dati sunt.* Fueron da-
dados los cabellos al hombre por velo, que le cubra la cabeça.
De fuerte que à Sanson le dà Dios la virtud, y el valor, y le
dà con la virtud, y el valor velo, con que cubrirse: sea vale-
roso, y sea santo por la parte, que lo disimula. Así lo entien-
de

de S. Agustin. Ser. 107. *Sanson in capillis virtutem habebat, virtutem non habuit in manu, non in pede, non in pectore, non in ipso capite, sed in capillis. Quid sunt capilli? Ape stotus respōdit nobis, coma velamentum est. No quiere Dios dar virtud, sino à quiē la sepa disimular, y à quien la dà, juntamente le concede velo de misteriosa disimulacion, con que la encubra.*

Agustin.

A mayor virtud corresponde mayor disimulacion.

4 Eliseo pide à su Maestro Elias, que le haga heredero de su espiritu doblado: tubo dificultad en el despacho de la peticion, aunque en fin prometio cumplirla. Ofreciōla al di- cipulo de parte de Dios. Y de parte de Dios parece, que podia mandarle el espiritu doblado desnudamēte, y cō todo no se le hūuo de dar sino en su capa. Asì se executò la manda: 4. Reg. 2. 15. *Leuavit pallium Helie, quod ceciderat ei. Aì intento dixo con reparo Lyra. Non casu cecidit pallium Helie, sed ex diuina ordinatione, vt Eliseus ipso operiretur in signum, quod spiritus Helie requiescebat super eum. No fuè acaso, sino por diuina ordenacion, el que se le ipotecasse la herencia del espiritu en la capa, para que en la capa gozasse prenda de seguridad, y señal legitima, de que gozaua el espiritu doblado de Elias. Pero como es testimonio, y señal del doblado espiritu la capa, que le cubre? Vt Eliseus ipso operiretur in signum, quod spiritus Helie requiescebat super eum. El testimonio, y la señal mas declara, que encubre: pero no, que en materias de espiritu, y de virtud, quien mas lo disimula, es quien dà mas seguro testimonio de ser santo. Digo mas: que como ay doblezes en la malicia, y la que mas se disimula es la malicia mas doblada: asì ay sus doblezes à lo de Dios en la virtud, y auiendo pedido Eliseo el espiritu doblado, dandosele Elias con capa, q̄ le cubrieste, y le disimulasse, asì fuè doblado el espiritu, q̄ se le dio. *Fiat in me spiritus tuus duplex: Como suele ser la q̄ se reboça cō capa de virtud, y se disimula, la mas doblada malicia.**

4 Reg.

Lyra.

Como es doblada la malicia, que se disimula, asì es doblada la santidad, que se encubre.

5 Es poca disimulacion la ponderada, para que le dè por cōtenta la virtud: porque no se satisface, con encubrir lo que es, sino con dezir lo contrario, de suerte que el mas perfecto es el q̄ se confiesa por mayor pecador. Esta es en los Santos la disimulaciō tan alabada. Casiodoro puede dar la razon para aqui, quando dixo sentenciosamente Lib. 6. Variat. 9. *Qui bonam famam studere cognoscitur, suo semper iudicio plus grauatur. Quien mas parece, que mira por la buena fama, y por la exterior edificaciō*

Casiodor.

Los Santos son
los que tienen
peor causa en
el Tribunal
de su conciencia.

Ioan.

Chrisol.

ficación, esse, es el q̄ en el tribunal de su juyzio se ve más grã-
uamente acusado, y condenado de si mismo. Y esta es la que se
ignora, como no es contradición en los Santos, que traten de
dar buen exemplo al mundo con la demostracion de su virtud,
y que por otra parte se llamen pecadores, y que se juzguẽ por
los hombres mas malos de el mundo: Porq̄ assi son mas San-
tos, quanto mas disimulan, que lo son.

6 Lo que mas admira en la persona de Christo, es quando es-
tà resucitado à Laçaro, lo que refiere S. Iuan. 11. 38. *Rursum sic-
mens in semetipso venit ad monumentum: voce magna clamauit,
Laçare veni foras, & statim prodijt, qui fuerat mortuus.* Gimiò
en si mismo, en su coraçon, llegò al sepulcro, diò vna voz grã-
de, llamò à Laçaro afuera, y obedeciò puntualmente yã viuò
el que estãua difunto. Ay que estrañar mucho en los llantos,
y en los gemidos de Christo, q̄ no parecen para creidos al pro-
posito de la ocasion. Dudalo el Chrisologo. Ser. 64. *Quare fle-
bat? De que lloraua el Señor? De que gemia tan amargamen-
te, y tan de coraçon? Tunc fundat mortales lacrymas, vite spi-
ritum cũ refundit.* Entõces derrama lagrimas tan mortales, quã-
do està infundiendo espíritu de vida? El motiuo fuè soberano
el q̄ reconociò S. Pedro Chrisologo, fuè presumir Christo mate-
ria de cõfusiõ en aquel milagro, como si en tã prodigiosa haza-
ña hallara cargo, de q̄ reprẽderse alsimismo, quãdo todos los
presẽtes la apaludẽ, y celebrã por marauilla de la omnipotẽcia.

7 No fio de mi razon, refierome à la autoridad de mi inge-
nioso Padre, el qual responde. *Fremir spiritu, & tota se visce-
rum commotione conturbat quia adhuc solum Laçarum, & non iam
omnes mortuos suscitabant.* Gime en su espíritu, y palpitandole
interiormente todo su coraçõ se turba, porq̄ aũ resucitaua à so-
lo Laçaro, y no recobraua à la vida todos los muertos. Yo no se,
q̄ en las obras de vn Hijo de Dios pueda auer mengua, q̄ sen-
tirse, ni que llorarse. Lo cierto es q̄ llora Christo, lo que con-
ta es, que gime de coraçon: Si fuè la causa del llanto la dicha,
el Chrisologo lo dirà, quãdo discurre, q̄ Christo disimula tãto
la Gloria de su marauilla, q̄ muestra no estimar tãto, lo q̄ haze
en la Resurrecciõ presente, como llora, lo q̄ dexa de hazer en
la Resurreccion de todos los hõbres. Los Santos no tãto esti-
man lo q̄ hazen, cõ ser tan prodigioso, quãto gimen, y llorã lo
q̄ dexã de hazer, aunq̄ lo dexẽ de hazer sin culpa, como Xpo.

Gime los Sa-
tos, no tanto
lo que hazen,
q̄ es virtud,
sino lo q̄ dex-
an de hazer.

§. II.

Últimamente la virtud parece lo que es, por mas que lo disimule, sin que se haga dependiente de otras alabanzas, que de su propio testimonio: y quando parece su hermosura siempre se vale de el parecer bien, y de la hermosura para bien.

Parece la virtud, quien es, en el ayre de su vizarría, por mas que se heche el manto, y se cubra el rostro. Y para ser señalada su hermosura, no ha menester, que le digā mas fauores, que los que se haze assi misma en credito de su belleza, sin depender, y cōfession tan generosa, que se ofende agraviada de que la alaben. Plutarco. Lib. de *Profectu virtutis* discurre vna elegante comparacion. Como en lo profano quien se enamora de vna belleza, no gusta, ni de alabarla el mismo, ni aun cōsiente, que otros se la alaben, y aun haze duelo, de que a otros les parezca bien, lo que quiere, que a el solo le agrade. Y es la razon, de sus celos, no pedir mas satisfacion, que la propia, y recelar, de que parezca bien el que otros le galanteen la hermosura, peligrando su amor en las alabanzas ajenas. Porro, *si amatores voluptatis, quam percipiunt abijs quas depereunt mulierculis, nullum prater illos requirunt testem: Quanto magis decet, sapientem verique boni amantem, dum in rebus honestis virtutum amplexibus fruitur, se ipso contentum letari, nihil que laudantium, & auditorum curare applausus.* Siendo la virtud por su honesta hermosura tan estimada, como querida, no solo no ha de hechar menos, el que la alaben, el parecer bien a los estraños, sino que se ha de ofender de contentar a otro, que al dueño que la goza. Ya dixo Tertuliano Lib. de *Cultu famin.* Cap. 2. que se haze sospechoia de menos honesta la que estudia parecer bien, y agrada

Plutarcho

Sō celos en los Sātos no gustar, de q̄ otros les alaben la hermosura de su virtud.

dar por hermosa. *Nō de intrega conscientia venit studium placendi per decorem:* No está causal la conciencia, alcançada andada, y á que de quebrar, si haze ostentacion de parecer, y contentar á los ojos.

Horatius.

Dixò bien Horatio. *Sed tacitus pasci si pisset Coruus, haberet.*

Plus dapis, & rixæ multo minus, in vidiæ que.

Si comiera callando, y sin graznar el Cuervo, tubiera mas que comer, menos pendências, y menos embidiosos. La virtud quãto mas callada, no tiene quien la inquiete, en blasonando de

Plinius.

hermosa, despierta embidias, y oposiciones. Y assi dize Plinio in paneg. *Inde moderatio, inde etiã perpetua securitas:* Dō

Tertul.

de ay moderaciõ, ay se hallavna imperturbable, y perpetua seguridad. Tertuliano lo explica cõ tanto ingenio, como gala

lib. de Velandis Virginibus. ca. 2. *Etiã ipsum suum bonum erubescendũ est.* Aun del mismo bien se ha de tener verguença: y hasta el Sãto ha de estar corrido de parecer bueno; y en el ca-

En disimularse la virtud está su seguridad.

pitulo quinze lo declara mas. *Vera, & tota, & pura virginitas nihil magis timet, quã semetipsam.* La verdadera, cabal, y pura

honestidad de nada se recela mas, que de si misma, su mismo buẽ parecer la aventura, sus prēdas la hazen guerra. *Cõfugit ad velamentũ capitis, quasi ad galeã, quasi ad clypeum, qui bonũ suũ protegat aduersus ictus tētationũ, aduersus iacula scandalorũ, aduersus suspiciones, & susurros, emulationẽ, ipsum quoque liorẽ.* Amparase la virtud del recato, y del velo con q̄ reuoca

y disimula su belleza, como si calaravn morriõ tēplado, ò como si abraçara vn azerado escudo, con que defender su

bondad contra las puntas de las tentaciones, contra los tiros de los escandalos, cõtra las sospechas, chismes, emulacion, y

contra la misma envidia. Concluye con remate de oro. *Nam est aliquid etiam apud Ethnicos metuendũ, quod fascinum vocant, in feliciorẽm laudis, & gloriæ enormioris euentum.* Aun

entre los Gentiles ay vn mal que temer, como el parecer bien, porque con parecer bien se padece el mal que llaman ser á

ojado, desgracia que procede de contentar vna belleza, y de ser alabada cõ encarecimientos, si trata pues la virtud de ase-

gurarse, y de ponerse en defenfa, no haga duelo de salir al cã-

po

po, y al desafio, que peligrará, aun quando quiera mas lucir la gala de su valor, y aun pensaua yo, que quien la prouoca, solo con el atreuimiento la ofende, y agrauia.

11 De Palas Diosa de la antigüedad, que se llamó virgen, y se intitulò Vitoria, y nacida de Iupiter hija de su cerebro, y parto de su gran cabeça, fingió la antigüedad fabulosa, q̄ desde su nacimiento salió à luz armada. Y assi dixo Filó lib. de *Opificio mundi*, que assi auia de ser la virtud: Nunca se auia de ver, si no tan guarnecida, y tan armada, que, ni esperança auia de dar, ni aun al mas descomedido intento. San Iúlio Pelusiota Lib. 3. Epist. 287. Notò con gran juicio. *Pudica anima virtutis tesseris in sensibus ferens, eorum, qui in ipsorum pulchritudinem irrumperere cupiunt spes excindit.* El animo honesto, que trae señales de virtud, aun en los sentidos exteriores, estan p̄donoso, que aun à la pasión mas arrojada, y atreuida, cortà las esperanças, ni aun lugar la dà apresumir, porque aun la licencia de la imaginacion puede empañar el christal de su pureza. Mas decoro es, que no aya, quien se llegue à descomedir, aunque buelua rebatido de su grosera introduciõ: Nuncadexa de ser algun desayre, y nota, el saberse, que huuo, quien se atreuiò: y p̄ lo menos dà q̄ de zir, q̄ diò motiuo à la presumpciõ. *Nõ dicã pudicã quæ amatores, vt incenderet, repulit.* Sintió aduertidamēte Seneca lib. 4 de *Beneficijs*. Cap. 14. No darè nombre de honesta à la hermosura, que prouocò, aunque despida al galan, y le embie noramala. Aun el Euangelio lo confirma por lo que enseña Christo por San Mateo. 5 28. *Qui viderit mulierem ad concupiscendñ eam iam machatus est eam in corde suo.* El Siriaco lee. *Illico adulterauit eam in corde suo.* Quien viere vna muger para codiciarla, yà la deshonorò, y adulterò en su coraçon. Pues que culpa tiene la muger en ser mirada con licenciosa, y torpe atencion? Aun assi quedò deslucida su honestidad, aun de auersele atreuido la vista libre, y aun de auerla solamente amagado con los ojos. Vease. Como deue ser tan disimulada la virtud, y como se ha de assegurar con el recato, aun de parecer bien, puede ocasionar su deshonra.

Philo.

Aunque no vença el atreuido, aun es nota del recato, dexir; que se le atreuió.

Seneca.

Matth.

12 Aunque tampoco puede la virtud, disimularse,

porque quanto mas se cela, y mas guardas pone à su circunspeccion, mas reflexion hazen sus rayos para declararse à los ojos del mundo. Hallau. se el Protomartir Esteban entre sus enemigos, los quales vieron en su semblante vna cara de Angel. Actor. 6. 15. *viderunt faciem eius tamquam faciem Angeli.*

Actor.

Quanto mas encerraua en su pecho la luz, mas resplandaua hacia fuera el resplandor, porq̄ no se guarda el fuego, ni se escōde la mina, q̄ no sea para rebētar con mas valiēte ardor. Dixolo

Euseb. Gal.

Quanto mas se guarda el fuego de la virtud, mas rompe hacia fuera.

Eusebio Galicano homilde Santo Stephano. *Abundantia cordis transit indecus corporis: In exterioris gloriã candor interioris exundat, & abscondita pectoris ornamenta speculum cordis irradiant.* No cabe el rayo en la estrechura, antes quãto mas angosto se vee, rōpe con mayor trueno, y delũbra con mayor relãpago. Esta razō consta, no me detengo à probarla por sabida, y por experimentada.

13 Hecha la suposiciō, de que cō quãto la virtud se disimula, no escusa el parecer à fuera, y el parecer bien, resta à hora la dificultad, como el parecer bien se ha de quedar dentro de los terminos de la virtud, aunq̄ salga afuera cō hermosa demonstraciō, y haziēdo alarde cō lucida reseña de su gala. Lo ordinario es en las hermosuras de este siglo, q̄ se salgã afuera de la virtud: No saben cōponer la fisonomia de forma, q̄ dèn las facciones, q̄ tocã à la virtud, y aparten las señas, q̄ pertenecen al vicio: Parecer biē pocas vezes fuele ser para biē, sino para mal: Pocas son las hermosuras, q̄ hazē cara à Dios, antes al contrario suelē hazer rostro al vicio. La hazaña mayor de la virtud serà, que tome por su cuenta à la hermosura, y q̄ se encargue de parecer bien, para que el parecer bien à la sōbra de la virtud, estē tan lexos de seruir para el mal, q̄ antes de motiuo para la santidad. Esto serà discernir la fisonomia de la virtud cōtra la fisonomia del vicio. Criò Dios à Adã adorandole de tantos dotes, y gracias naturales en lo humano, y dize. Genesis 1. 26. *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Hagamos al hōbre à imagen, y semejança nuestra. De su mano le quiere formar Dios, y en la hermosura, q̄ le da, traza, como si sendo hermoso sea su imagē: disponia le galã para representar à Dios en los ojos de quiē le mirasse

La virtud ha de tomar por su cuenta, q̄ el parecer biē sea para biē

Genes.

ordea

ordenaua Dios que fuesse lo mismo ser biē parecido el hombre, y ser bella la muger, que poner à Dios por delante, como en su imagen, y semejança, que en esta conformidad habla de la muger, y del hombre la Escritura: *Ad imaginem Dei creauit illum, masculum, & feminam creauit eos.* Este es el origen, del qual ha de probar su descendencia todo buen parecer en el mundo, para que sea buen parecer, en ser imagen de Dios, y en representar à Dios. Tan dentro de la jurisdicō de la virtud ha de quedar como propio el buen parecer, y la hermosura. Pero que hombre se precie de parecer bien para poner por delante à Dios? Que muger se estimò de hermosa para acordar que auia Dios en el mundo? Pues ha de hazer Dios al galan para el galanteo indecēte? Concede la hermosura, para que el otro ciego oluide à Dios? Pues no: auéis de parecer bien, y pareciendo bien, auéis de ser imagen de Dios, y semejança suya, no idolo del demonio.

La hermosa ha de ser imagen que ponga à Dios por delante à quiē la mira.

15 Dixò el Profeta Zacharias 9.17. *Quid bonū eius, aut quid pulchrū eius, nisi frumētū electorum, & vinum germinans Virgines.* Que ay bueno, y hermoso, sino el pã de los escogidos, y el vino q̄ en gēdravirgenes? Bueno, y hermoso todo jūto? Parecer biē cō virtud. Si en lo humano lo bueno no suele darse en lo humano cō lo hermoso? porq̄ lo hermoso no ysa engēdrar virgenes, antes al cōtrario es vino, q̄ enciēde la passion, y q̄ embriagando la razō priua de sentido. Como aqui lo bueno es todo hermoso? Como el gracioso parecer produce por fruto la flor de la virginidad? *Quid bonū eius, aut quid pulchrū eius, &c.*

Zacharias

Hermoso y bueno à lo diuino, y a maravilla en lo humano.

La causa es (dize S. Pascasio) *Summū bonū eius Christus est, & summa pulchritudo,* porq̄ en el pã, y en el vino està figurado Christo, y en Christo ay summa bōdad, y estremada hermosura. La bondad se vale de la hermosura para aficionar à lo bueno: la hermosura se fauorece de la virtud para parecer biē, y enamorar para la sãtidad. Fuè representaciō de esta admirable cōcordia entre la viitud, y la hermosura la puerta del Tēplo q̄ se llamaua Especiosa. Act. 3.2. *Ad portā tēpli, quæ dicitur Speciosa.* Soberana especiosidad de puerta. la q̄ con facha hermosa estaua cōbidando à q̄ se entrasse por ella à la adoraciō del verdadero Dios. Esta ha de ser la hermosura, q̄ sea puerta

Pascasio.

Act. 3.

ta para Dios que sea entrada para la virtud, y para q̄ la virtud admitta como señora en su propia casa à la hermosura.

CAPITULO XIII.

En conclusion la fisonomia de la virtud, y del vicio no se ha de discernir, ni por lo que parece, ni por lo que juzgan los hombres, sino por lo que juzga Dios, y ha de juzgar.

Chrysostr.

NO quieren los hōbres mas juicio, q̄ lo q̄ parecen à otros hōbres, tratā de parecer, no de ser lo q̄ conuiene para la verdadera estimaciō. Ponese S. Iuā Chrysostr. homil. 46. in Math. à disputar cō el disimulado, y le arguye en esta forma. *Dicito mi-*

hi, si bonū est, esse bonū, vt quid nō vis esse, quod vis apparere? Si verò malū est esse malū, vt quid vis esse, quod nō vis apparere?

Lo que es bueno al parecer, mejor es serlo en la verdad.

Dime, si es bueno el ser bueno, porq̄ no quieres ser, lo q̄ quieres parecer? Y si es malo el ser malo, porq̄ quieres ser, lo q̄ no quieres parecer? Insta cō la razon. *Nā quod turpe est apparere, turpius est esse; quod autem formosum est apparere, formosius est esse.* Porque lo que es feo, y torpe, que parezca, mas feo, y mas torpe será, que lo sea, y lo q̄ al parecer es hermoso, mas hermoso es, siendo hermoso de verdad. Infiere la consecuencia.

Ergo aut esto, quod appares, aut appare, quod es. Luego, ò trata de ser lo que pareces; ò parece, lo que eres. Por concludo se deue dar el disimulado en sus principios, y conuencerse con lo propio, q̄ siente. Supone que el parecer malo es malo, luego ha de cōcluyr, q̄ el ser malo en la verdad será peor. Asíenta, que el parecer bueno es bueno, luego ha de conceder, que el parecer bueno, y el ser bueno juntamēte será mejor. Esto es presētar la causa en el tribunal de el mismo disimulado, y para que sea juez, y para que dè la sentencia en su pleyto. El doctissimo Padre Nicolas Abraham de Mendatio, & veritate lib. 2. Num. 58. Citando à Xenophonte propone vn argumento, que Ischomacho hizo a su muger vien-

Nicol. Ahr.

dola

sola muy afeytada, y colorida de matizes postizos. Yo te pregunto la dixo, si las galas que te doy, si las joyas con que te siruo, si la plata, y el oro, q̄ te presento, en prendas de mi verdadero amor, fueran falsas, sin fino valor, sino aparentes en el lustre exterior, no te dieras por engañada, y por ofendida de mi correspondencia? No me lo puedes negar. Pues como tu pretendes, agrardarme, no cō la verdad de tu hermosura, sino con la fingida belleza, que te pintas, y me mientes en tu cara? Hallòse cōcluyda la muger, dexò la dissimulaciō, y tratò de parecer en la verdad, lo q̄ naturalmēte sin artificio parecia, dando la sentēcia contra su dissimulacion, no creyendo cōdenarla su marido, solo cō hazerla juez de su causa. No era menester otro juizio en la causa de la dissimulaciō, q̄ presentar por testigo, y elegir por juez al mismo dissimulado, sin allegar otras pruebas. Pero ya q̄ no se puede engañar à si mismo en su juizio, satisfacese del engaño, y de el falso juizio, que hazen de su causa los hombres.

Razones de un marido cōtra los afeytes de su muger.

§. I.

No ay que fiar del juizio de los hombres que se apassionã de ordinario, y si aman, veen lo bueno, sin lo malo, y si aborrecen veen lo malo sin lo bueno.

EL celebrado Apeles pintò al Rey Antigono, no solo con artificio, sino con lisonja, porq̄ teniendo el Principe la tacha de faltarle vno de los ojos, le traxò de tal forma, q̄ poniēdole del lado escòdiessse la falta sin nota, y quedàsse toda la imagē con disposiciō, y con fisonomia de representaciō ayrosa. Refierelo el eloquētissimo Causino, Symb. lib. 12. 26. *Pinsit Apeles Antigoni Regis imaginem, altero lumine orbã primus ex cogitat a ratione vitia condendi: obliquam namque fecit, vt quod corpori deerat, picturae potius de esse videretur.* Trazò el dibuxo por la idea de la lisonja, y dispuso q̄ faltasse à la pintura, lo que no queria se hechasse menos en su Principe, todo està en el lado, por dōde se miran las acciones, y las personas. Al contrario ay juizios con passion enemiga, los quales cō el odio, no sienten lo bueno, y no

Causinus

Todo està en el lado, por el qual se mirã las cosas, para ver sus so-tachas.

Plutarch.

solamente conocē lo malo. De los buytres, dize cō moralidad Plutarco, q̄ sacan por el olor, y el rastro à los cuerpos muertos, y corrompidos, pero no sienten à los cuerpos viuos, y sanos. *Vt vultures ad extincta corpora odore feruntur, sana non sentiunt.* Así es el que quiere mal, lo malo lo huele aun desde lejos, y acude à cebarle como buytre en la corrupciō, pero lo bien hecho no lo sabe discernir. *Sic inimicus, si quid deliquerit, statim olfacit, et eo statim accurrit, ad recte facta stupidus.* Esto es andar manca la discrecion, como que no tiene dos manos, para dar de mano à lo malo, y abraçar lo bueno, sino hechar mano de lo malo para de pedir lo bueno. Esto es hazer juicio con acepcion, y no estar el juicio cabal, sino entre dos luzes, que lo que es claro como el dia lo haze noche, y lo que es escuro como la noche, lo quiere hazer claro como el dia.

No se siente
lo bueno, si-
no lo malo
en el mūdo.

Psalm.

3 Otros juizios ay, que no solo no discernen lo malo de lo bueno; sino q̄ todo lo culpā bueno, y malo De estos se quexa David. Psal. 13. 6. *Qui deuorat plebē meam sicut escā panis.* Comen à mi pueblo, como quien come pan. Otras cōparaciones mas sabrosas parece, q̄ podía discurrir el Profeta Rey para el apetito del juicio malicioso: no auia de otros mājares mas regalados, y de mayor golosina para el paladar de vna estragada intēcion, sino pan, q̄ dizen no ser sustēto de gente hōrada quando los mal intencionados se piensan ser gente de pñto, y no vulgar? Declara esto el grā Maestro de la escritura Lorino

Lorinus.

Ay vna grā diferēcia del pan à otros mājares. Otros mājares q̄ no son pā, tienen q̄ comer, y tienē q̄ dexar, el hueso, la espina, la mōdadara, la cascara: el pā todo se come, sin tener q̄ dexar. *Ciborum aliorū partes aliquæ relinquuntur, vt ossa, spine, putamina, nuclei: sumitur panis totus.* Lo q̄ es regalo para hōbres de gusto à vna mesa de saçō, en q̄ ay que comer, y ay que dexar, esto es lo q̄ no tienē por regalo los juizios maliciosos, nada dexā, porq̄ de nada hazē asco, todo lo muerden aunque se quiebren los dientes en el duro hueso. y aun se tragan las espinas, sin q̄ ninguna les llegue à la conciencia, y aun despues de auer mondado al triste cō los filos de su censura, se le comen las mōdaduras, que auian de desechar, y de que no auian

Ay juizios,
que sea bu-
no, o sea ma-
lo, todo lo
muerden, a-
unque no lo
puedan tra-
gar.

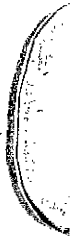
de hazer caso. En fin todo lo comen, y no porq̄ tengan gana de comer, sino de morder, pues muchas cosas muerden, q̄ no las pueden tragar. En todo se ceuan, porq̄ para e' los todo es pan, y así juzgan sin discreciõ, sea bueno sea malo. *Qui deuorant plebem meam sicut escam panis.*

4 Declarase esta condicion de juizio con lo que enseñò San Prospero, lib. 1. de *vitijis & virtutibus* llamado à la mala intencion, *Secundum auaritie genus*, Segundo linage de auaricia. Notable estilo. Entenderase la propiedad cõ el dicho comun. *Tam deest auaro, quod habet, quã quod non habet.* Al auariento tanto le falta lo q̄ tiene, como lo que no tiene, lo mismo es tener q̄ no tener para su descõtento. Y así es la peruerlidad de algunos juizios, q̄ todo lo cẽsurã, y condenã sin discrecion sea esto, ò sea lo cõtrario: sea malo, sea bueno, no hazẽ diferẽcia, porq̄ ya lo toman por tema el cõtradezirlo todo. Christo daua en rostro à los judios cõ esta indiscreciõ maticiosa, quando dize de ellos. *Mat. 11. 18. Venit Ioannes nec manducans nec bibens, & dicunt demoniũ habet. Venit filius hominis māducans & bibens, & dicunt Ecce homo vorax, & potator vini, publicanorũ, & peccatorũ amicus.* Viene Iuan, q̄ ni come, ni bebe, y juzgan del, q̄ estã endemoniado. Viene el hijo del hõbre, q̄ come y bebe, y hazẽ juizio del, que es vn hõbre comedor, vn hõbre glotõ; y bebedor de vino, amigo de gẽte perdida, de publicanos, y de pecadores. Quiẽ ha de entẽder este juizio? Quiẽ ha de tomar regla fixa, de lo q̄ sientẽ los hõbres para gobernar-se por su parecer, y para cõcluir de vna vez en la discrecion cierta de qual es bueno, y de qual es malo, si, sea lo q̄ fuere, todo ha de salir cõdenado de su juizio? si se come, y se bebe por que se come, y se beue; si no se come, ni se beue, por el mismo caso, porq̄, ni se come, ni se beue, vã de apuesta, y à cierra ojos, tope dõde topare, hade dar cõ la cabeça, y se ha de estrellar. Poresta raçõ digo, q̄ nadie se puede fiar del juizio de los hõbres en la discreciõ de lo bueno y de lo malo, y en la fisonomia de la virtud, y del vicio. Aquien quiere bien, lo malo le parece bueno: A quien aborrece lo bueno le parece malo. Esto nos persuade la descõfiãça, cõ que se ha de oyr la sentençia de los juizios humanos, y que se deue apelar de su

Prospero.

Mala intencion segundo linage de auaricia.

Matthi



Sentencia al juicio de Dios.

§. II.

Ultimamente se remite al juicio de Dios la discreció de lo bueno, y de lo malo, y el conocer las propias facciones en la fisonomia de la virtud, y del vicio.

Cantic.

5 **A** La esposa de los Cãtares pite el principe de sus amores, q̄ le haga rostro, y q̄ le muestre la cara. Cãt. 6.12. *Reuertere reuertere Sunamitis, reuertere reuertere, vt intueamur te*, Quatro vezes cõ repetidas instancias requiere la vista de su rostro, y no como quierã pide, q̄ le descubra la cara, sino que la buelva. Luego torcido tenia la rostro de mirar à su amãte: luego hazia rostro à otra parte, q̄ no era carearse cõ el objeto de su amor. Parece q̄ si. Y cõ quien se careaua, sin contẽplarse en su esposo, y sin mirarse en su espejo, q̄ no fuesse vanidad ociosa, de parecer biẽ à los ojos de otro extraño dueño? Tan diuertida, ò tã atẽta estaua la esposa en hazer rostro à otra parte, à otras vistas agenas, y à otra ostõtaciõ de su hermosura vanagloriosa, q̄ aun no bastò el llamarla vna vez, para q̄ boluiesse el rostro? Quatro vezes fuè auisada con repetidos recuerdos, para que se dexãsse mirar à la cara de otros ojos mas discretos: estaria la esposa tan embeuida en los aplausos de su parecer, y en los festejos de su belleza à la vista del mundo, que no hechaua menos otro testigo para satisfaccion de su buen parecer: en tal testimonio se daua por tan contenta, y pagada, q̄ no se acordaua, de que auia otros ojos, que auian de examinar su parecer vanamente aplaudido, y que auian de registrar sus facciones, para que conformassen con el juicio de otro gusto superior. Tã de proposito se estaua, q̄ no auia acordarla, que auia otros ojos, sino los extraños à quien parecer bien tanto, q̄ ni al primer auiso responde, ni à la segunda instancia buelva el rostro, ni à la tercera importunacion se dà por aduertida, y espera à que quatro vezes la llamen, para que buelva el rostro al teconocimiento, y al juicio, que ha de calificar justamente su buen parecer, *Reuertere reuertere Sunamitis, reuertere*

Quien viue pagado de los ojos del mundo, ha de volver su parecer al juicio de Dios, que es el infalible

tere reuertere ut intueamur te. Glosa las palabras del Esposo Hugo Victorino in Eruditione Theologica ex Mis. cil. 2. lib. 2. tit. 24. *Nescio, quid maculae habes in facie: turpis es, alienam imaginem portas: Munda ergo es, ut intueamur te.* No se q̄ manchas son las q̄ desgracian tu rostro, estas fea, tu cara no lo parece, q̄ no estez natural, sino imagē pintada, y a gena retocada de colores postizos. *Alienā imaginē portas,* no es digo cara, sino pintura, no es rostro natural, sino retrato artificioso. Lauate pues la cara cō agua natural, no cō baños de artificio, con q̄ se te podrá mirar à la cara, sin ofensa, y cō ojos, q̄ solos deuen dar testimonio de la verdadera hermosura. *Mūda ergo es, ut intueamur te.* La porfia de la esposa en la presūpciō de carearse à los ojos del mūdo, y sin acordarse de q̄ ay otros ojos, q̄ hā de ser juezes de la justa fisonomia, y del buen parecer, es vna cōfiança vana, con q̄ se engaña la vanidad, y no se acuerda, q̄ la hā de obligar, aunq̄ no quiera à q̄ aparte el rostro de los ojos del mūdo, y à q̄ buelua la cara, para q̄ se juzgue con mas recta discreciō su parecer. En aquel iuzio se reconocerà q̄ muchas caras de buē parecer à los ojos humanos, no hā sido caras, sino pinturas; artificios, a feytes, colores, imagenes, q̄ no hā tenido mas ser, q̄ los matizes, alli se harà iuzio, se darà la sentēcia, y se desengañará, declarādo la verdad, y se les intimará el conocimiēto de su error, de q̄ en este mūdo no han sido personas, sino imagenes, no hā sido hōbres verdaderos, sino hombres pintados. *Alienam imaginem portas.* Azia estos ojos se ha de boluer la cara, para q̄ se haga discrecion de qual es la fisonomia de la virtud, y qual la del vicio. Hasta presētarse en aquel tribunal, hasta que en aquel iuzio se haga vista de ojos, no ay q̄ creer, niq̄ cōfiar qual es bueno, ò mal parecer. 6 En la parabola de las diez Virgines, es de notar q̄ Christo no habla de presēte en la cōparacion, q̄ haze, porq̄ dize Matth. 25. 1. *Tunc simile erit regnū Cœlorū decē Virgiuibus &c. Quinq̄ autē ex eis erāt fatuæ, & quinque prudentes.* Entōzes será semejāte el Reyno de los Cielos à diez Virgines cinco nezas y cinco prudētes. Duda Eusebio Galicano homil. de Nat. Vir. y nota en el tiēpo de la semejança, q̄ propone Christo para el Reyno de los Cielos; porq̄ no dize, q̄ es semejāte, sino que lo será entōzes en aquel tiēpo, q̄ está por venir. *Tunc simile erit*

Hugo Vict.

Ay caras, q̄ no son sino imagenes, y pinturas.

Math.

Euseb. Gal.

Regnum Cælorū dec̄ Virgini bus. Pregūta pues. *Nunquid, & modo simile nō est?* Por v̄tura aora en el tiēpo presente el Rey no delo: Cielos no halla esta semejaça: Respōde. *Simile quidē est, & modo, sed hæc similitudo manifesta nō apparet: tunc igitur simile est, quādo hæc similitudo manifesta est.* Podrà ser, y suceder, q̄ aya en el mūdo semejante al Reyno de los Cielos, pero esta semejaça, aū no parece estar manifiesta. El fin de las parabolās, y de las semejaças es declarar vna doctrina misteriosa, y oculta, con vn caso, y vna proposiciō patente, q̄ se vee cō los ojos: y como de presente ei señalar, quiē es prudente, y quien es necio. quiē sabe, y quiē ignora, es vn caso tā escuro de discernir; por esta causa no haze Christo la cōparaciō de tal semejança presente, y como el caso de la semejaça es tan escuro

Hasta el juicio de Dios no se ha de discernir, quien es sabio, y quien es necio. ro de entēder al presente, como el determinar en este mūdo cō certidūbre, y con claridad. quiē es ignorāte, y quiē es sabio así no resuelue Christo q̄ es de presente, sino q̄ lo serà en el vltimo dia del juicio semejante el Reyno de los Cielos à cinco virgenes necias, y à cinco prudētes. Esta es la razō q̄ dà Eusebio Galicano, y la moraliza. *Nō dū enim apparet, quæ virgines fatuæ sunt, & quæ prudentes: multæ enim exterius videntur esse prudentes, quæ interius fatuæ sunt.* Aun no es tiempo de hazer demonstracion de quales son las virgenes necias, y quales las prudētes: Porque ay muchas discreciones en lo exterior, q̄ lo parecen, siendo interiormente, y en la verdad necedades. El hazer juicio, de quiē es cada vno, y particularmente el determinar. quien tiene algo semejante, y que se pueda comparar con cosa de el Cielo, està tan en litigio, y tan en controuersia, que ay mucho que aueriguar, para definir esta conclusion; y por aora no se dà la sentencia de presente, y se remite la causa al tiempo, que aun estar por venir en el juicio de Dios. *Tunc simile erit Regnum Cælorum.* Aora no es semejante, porque aora no ay juicio que lo declare: Serà semejante quando el juicio de Dios lo defina. *Tunc simile erit.*

Psalm.

7 Habla en nōbre de Dios Dauid Psalmo 74. 3. *Cum accipero tē me, ego iustitias iudicabo.* Quādo yo recobrare el tiēpo, y le haga mio, entōzes juzgarè à las justicias. Terrible amenaza dize, Bernardo, Ser. 35. in Cāt. *Verendū valde, cū ad hoc vō*

Bernard.

tum fuerit, ne tam subtili examine multa nostra iustitia (ut putantur) peccata appareant. Mucho ay que recelar, que quando se llegue a aquel juizio à tan sutil examen, muchas justicias, y virtudes, q̄ tales se juzgan de presente entonces se juzguẽ, y se condenen por pecados. Poco ay q̄ assegurar se en juizios, si son humanos, pues prueban inocencia en su tribunal como justos los q̄ son reos y pecadores. Profigue Daud despues de auer propuesto el juizio de Dios. *Liquefacta est terra, & omnes qui habitant in ea,* derretirase la tierra, y todos sus habitadores. De dos fuertes se puede explicar la propiedad de esta metáfora, ò en semejança de la cera q̄ se derrite, ò en la cõparaciõ de la nieue, q̄ se deshaze. Dize Lorino *Molliscera excipit quã* **Lorinus** *libet nullo negotio imaginẽ, aut Cesaris, Diaboli, aut Dei.* La cera es blanda, y puede se le imprimir facilmete la imagẽ del Cesar, y del demonio, ò la imagen de Dios. Quiẽ ve labrada vna imagen con arte en cera, ò la reuerenciara como à Cesar ò la aborrecerã como al demonio, ò la adorara como à Dios, segun la hechura, ò la representaciõ q̄ se le diò à la cera. Pero derritese al fuego la cera, deshazese la imagen, y dexasele de tener el respeto, que antes. Así passa. Deste mundo hazen muchos lo que quieren como si fuera cera, y labranse su fortuna vnos parecen Principes, y Cesares en la ostentacion, y magestad: Otros figuran la deuocion, con su imagen de vñdad, y de Dios para ser adorado. Tambiẽ ay quienes parezcan Demonios, y serã, porque son de cera en la condicion, y se amoldan à lo que les persuadirã con artificio malas compañías. Estos son los hombres de presente en el juizio del mudo. Vẽdrã el juizio de Dios. dize Daud. *Cũ acceperis tempus, ego iustitias iudicabo.* Y entonces al tẽple de aquel fuego. *Liquefacta est terra, & omnes qui habitant in ea.* Se derretirà como cera, y se desharã las figuras, que se representauan con otros respetos en los juizios humanos. O sea comparacion de la nieue. En la montaña de vn puerto neuado todo es blancura, y candor. ò deslũbra, y engaña, porq̄ todo estã de vn semblãte, sin que se pueda hazer juizio, q̄ camino se hade tomar, qual se ha de huyr, en fin todo estã de vna cara, y de buena cara. Sale el Sol desnuda con el fuego de sus rayos la capa de nieue, desvanecese

Pareceres q̄
son de cera,
ò nieue, y se
derretirã
en el juizio
de Dios, pa-
reciendo lo
que son.

el candor, con que se le conoce, y se le distingue, quanto el candor de la nieue ocultaua, disciernes se cada cosa segun lo que es, la casa, el palacio, la choça, el camino, el despeñadero, el llano, el matorral, el pātano. *Liquescit terra.* Así parecerà la cara dei mundo en el juizio de Dios con su propia fisonomia de bien, y de mal, de virtud, y de vicio, y se desharà lo q̄ parecia candor en el juizio humano.

CAP. XIII.

La Fisonomia exterior dà señas de la interior para discernir las facciones de la virtud, y del vicio.

LA fabulosa erudiciõ introduxo por Fiscal de sus Dioses al que llamaron Momo, y entre otros cargos, q̄ pusieron en su voca contra la prudẽcia diuina, vno fuè tachar en la formaciõ del hombre, el q̄ tuuiese cerrado el pecho, auindosele de abrir vna ventana, por dõde se le viesse el coraçõ. Fuè tan ociosa como necia la acusacion, pues por guardado, que el coraçõ estè, son muchas las puertas, por las quales se entra à visitar, y reconocer sus senos mas escõdidos. Y aun el mismo coraçõ, sin q̄ le busquẽ, mal contèto en su retiro, se dexa hallar por los indicios, q̄ de si dà en la demostraciõ de sus afectos. Aun quando mas dentro de si, no acierta à callarse, ni à estar oculto en la clausura, de q̄ le guarneciò la naturaleza. No ay de tenerle, auq̄ se le pongan del àtelos mas poderosos respetos, por toda atencion rõpe, y sale à deshaogarse, asomãdose à la cara, para mostrar, y dezir lo q̄ siente. Suele el coraçõ no caber dõde està, y así rebièta: y como dize Christo, *Matth. 12. 34. Ex abundantia cordis os loquitur.* Quando ay abundãcia, no puede menos de sobrar coraçõ, y en sobrando alla dentro, es fuerça, q̄ el coraçõ rebofe hacia fuera. *Ex abundantia cordis.*

Auia mucho que dezir, si se huuieran de ponderar los testimonios de la sagrada Escritura, que prueban esta verdad. Entre los muchos dize Isaias cap. 39. *Agnitio vultus eorum respondet eis.* Tomase' es el dicho de quienes son à la cara, que muestran, y sin otro requirimiẽto confieffan, y responden à lo que se les pregunta. Explica San Bernardo lib. de gradibus humilitatis, y dize. *Ex insolenti corporis motu reuens anima*

mor-

Coraçõ se
asoma por
muchas ven-
tanas.

Matth.
Cõ la abun-
dãcia sobra
adentro el
coraçõ, y
rebofa ha-
cia fuera
Isaias.

morbus deprehenditur. Tomenle el pulso al exterior del cuerpo, que el dará latidos tan desconcertados, que se le reconocera por el pulso de sus acciones, y señas la enfermedad del coraçõ. Y S. Gregorio Naciãçeno en la oracion 4. contra Iuliano Apostata, describe su Fisonomia, y por las señas exteriores colige su animo perverso. *Non boni ominis indicia videbantur esse.* La ceruiz inquieta, sin sosiego los hõbros azogados, los pies bulliciosos, las rodillas vacilantes, los ojos vagos de terrible mirada, amenazado cõ furor; la nariz mostrando con ofensa, y desprecio: la cara burlona, y ridicula, la risa destemplada, el cuerpo desmesurado con las risadas; las señas, ò negasse, ò consintiesse, sin rastro de discreciõ: las palabras no cabales à medio pronunciar, la voz atropellada, faltandole la respiracion: las preguntas descompuestas, las respuestas no menos immoderadas. Así definiò el Naciãçeno à Iuliano, por los indicios del cuerpo le aueriguò el alma, quan mala auia de tenerla: y así correspondiò à sus vicios el insulto aguero de su fisonomia. *Non boni ominis indicia videbantur esse.*

*Naciãçeno
Fisonomia
de Iuliano
apostata
mostrò quẽ
auia de ser.*

3 San Ambrosio Lib. 1. de Oficijs cap. 18. advierte lo mucho que importa la ciencia de la fisonomia para acertar con la discrecion de personas, de quienes se podrà fiar sin error la comunicacion, y el trato humano. Dize que despidiò à vn amigo suyo del Clero, y dà la causa. *Quod gestus eius plurimum dedeceret*, porque la traça, y figura del tal hombre era indecente para el ministerio sagrado. *Que tambien excluyo del Clero à otro. Quia velut quodam insolentis incessus verberare oculos feriret meos*, porque dize que con su insolente modo de andar à cada passo, que daua descompasadamente, le heria como con vn açote los ojos. Y en fin la congetura de las señas no errò la Fisonomia, porque ambos segun la muestra exterior, de que estauan notados, saltarõ à la Iglesia, vno dando en herege, y otro negando las ordenes de sacerdote. De lo qual infiere el Doctor, quanto conuiene atender à los indicios exteriores para acertar con las personas. *Vt qualis incessu prodebat, talis perfidia animi demonstraretur.* Parecen las lineas en la simetria del rostro como tiradas de su cẽtro del coraçon humano, y así son la regla, que guia al cono-

Ambrosius

*Importa la
ciencia de la
Fisonomia,
para acer-
tar cõ quẽ
se ha de te-
ner confian-
ca, y amisa-
dad.*

Meletius.

cimiento, y à la discrecion de quien es cada vno, si se le ha de tratar con satisfaccion, ò con desconfiança.

Quien se para
ra amigo, y
para enemi-
go se discier-
ne por su Fi-
sonomia.

4. Melecio Filosofo, à quien cita el Padre Honorato Niquetio, alaba por singular prouidencia de Dios el que contra la malicia de la disimulacion aya preuenido en la fisonomia señas, para q̄ por ellas se distinga prudẽtemente, quiẽ es para amigo, y quien para enemigo. Itaque clementissimi Dei benignitas arcana ipsa humanorum affectuum, mores que recõditos talibus signis in propatulo constituit, quo propiæ salutis quilibet consulendo, fidelibus, probisque moribus insignitis in herere, prauosque ac scelestos vsque declinare queat. Puede ser escondido entre las flores la serpiente, pero la venenosa intencion por apacible que se muestre con la amenidad de vn agrado traidor, nunca dexa de dar testimonio de su dañado coracon, para que su peligrosa familiaridad se recele. Aũque mas retirada viua la buena, y sana intencion siempre se dà à conocer en las señas, con que se declara en lo exterior, y en la Fisonomia del rostro. Nadie se quexe, si se ve engañado, que yà Dios cõ su benigna prouidẽcia le advertiò por los indicios que le està mostrando aun en los semblantes de los que ha de buscar, y de los que ha de huyr en el trato deste mundo.

S. I.

Deuse à la Fisonomia de la virtud vn buen parecer exterior, y bien visto, como al vicio de ordinario le corresponde vn mala cara.

Plutarch.

A Qui Plutarco se explicò propriamente, siguiendo la doctrina de Aristoteles; porque dize en su Sernõ amatorio. Quomodo calceus aptus pedis elegantiam monstrat, ut dixit Aristoteles, ubi in formis, & puris cordibus vestigia clara animi, recte que impressa, nec turbata perspiciunt, qui id animaduertere callent. El çapato jul to, aunque cubra el pie, muestra su gala, y ayrosa proporcion
alsi

ãsi el alma no puede menos de venir justa al cuerpo, à que se mide: y viniendo justa, por mas que el cuerpo la vista, y encubra, no escusa el alma de ostentar en lo exterior del cuerpo las generosas facciones, y la gala de su virtud.

6 Conseguinte sentido es, en el que dize David, Psalm.

Psalm.

92.1. *Dominus regnavit, decorem indutus est.* El Señor reynò, y se vistò la hermosura. Como la hermosura se puede vestir:

Cuerpo vestido justo, en que muestra su bueno y mal talle.

Dudo, que no siendo la belleza propia, y natural, haga parecer bien el vestido, quando no entalla en vna disposicion gentil, y ayrosa: no adorna la seda, ni el oro, donde no se mide à la bizarria de la persona; antes se suelen notar las tachas, quanto menos se corresponde à la disposicion del talle lo galan, y lucido del adorno. Pues esta es la razcn, de que el Señor se aya vestido la hermosura. *Decorem indutus est,* como se tomò la medida de la hermosura al talle de el alma.

Pulchritudinem existima animi ornatum. Dize San Gregorio Nacianceno apud Anton. in Melissa c. 1 Es el buen parecer adorno de el alma, y mal puede ser adorno el que no viene justo. Tertuliano Lib. de Cultu foemin. cap. 2. advertiò, que la hermosura es vn cortesano vestido del alma. *Decor anima aliqua vestis urbana.* Bien notado: puede vn hombre vulgar, y dela aldea vestir holgadamente, que no se le mida el habito, que trae: el cauallero, y cortesano nunca viste gala, para que no se tome la medida, y le ajuste. Por lo qual aconsejò à vn hermoso mançebo el sabio Biante. *Si pulcher videaris, pulchra facito.* Ya que eres galan, haz obras bien parecidas, y que sean conuenientes à tu gala: mide tu virtud à lo que presumes de tu ayrosa vizarria: sea justo al alma el habito, que en lo exterior muestras, para que te adorne como deue.

Naciancen.

7 Conparecida metafora enseñò Diogenes la misma doctrina como refiere Laercio. *De vita, & moribus Philosoph.* Cum vidisset, & iuuenem quendam decorum facie, & moribus in honestum, ait, *O quam bona domus, & malus hospes!* Mirando à vn mançebo hermoso de cara, y descompuesto en las costumbres, exclamò, O que buena casa, y que mal huésped la viue! No parece bien que vn ruin morador habite el palacio digno de vn Principe. Y así con discreta lisonxa di-

Tertulia.

Bias.

7 Conparecida metafora enseñò Diogenes la misma doctrina como refiere Laercio. *De vita, & moribus Philosoph.* Cum vidisset, & iuuenem quendam decorum facie, & moribus in honestum, ait, *O quam bona domus, & malus hospes!* Mirando à vn mançebo hermoso de cara, y descompuesto en las costumbres, exclamò, O que buena casa, y que mal huésped la viue! No parece bien que vn ruin morador habite el palacio digno de vn Principe. Y así con discreta lisonxa di-

7 Conparecida metafora enseñò Diogenes la misma doctrina como refiere Laercio. *De vita, & moribus Philosoph.* Cum vidisset, & iuuenem quendam decorum facie, & moribus in honestum, ait, *O quam bona domus, & malus hospes!* Mirando à vn mançebo hermoso de cara, y descompuesto en las costumbres, exclamò, O que buena casa, y que mal huésped la viue! No parece bien que vn ruin morador habite el palacio digno de vn Principe. Y así con discreta lisonxa di-

7 Conparecida metafora enseñò Diogenes la misma doctrina como refiere Laercio. *De vita, & moribus Philosoph.* Cum vidisset, & iuuenem quendam decorum facie, & moribus in honestum, ait, *O quam bona domus, & malus hospes!* Mirando à vn mançebo hermoso de cara, y descompuesto en las costumbres, exclamò, O que buena casa, y que mal huésped la viue! No parece bien que vn ruin morador habite el palacio digno de vn Principe. Y así con discreta lisonxa di-

7 Conparecida metafora enseñò Diogenes la misma doctrina como refiere Laercio. *De vita, & moribus Philosoph.* Cum vidisset, & iuuenem quendam decorum facie, & moribus in honestum, ait, *O quam bona domus, & malus hospes!* Mirando à vn mançebo hermoso de cara, y descompuesto en las costumbres, exclamò, O que buena casa, y que mal huésped la viue! No parece bien que vn ruin morador habite el palacio digno de vn Principe. Y así con discreta lisonxa di-

Laertius.

7 Conparecida metafora enseñò Diogenes la misma doctrina como refiere Laercio. *De vita, & moribus Philosoph.* Cum vidisset, & iuuenem quendam decorum facie, & moribus in honestum, ait, *O quam bona domus, & malus hospes!* Mirando à vn mançebo hermoso de cara, y descompuesto en las costumbres, exclamò, O que buena casa, y que mal huésped la viue! No parece bien que vn ruin morador habite el palacio digno de vn Principe. Y así con discreta lisonxa di-

Cuerpo casa del alma como forme al dueño! que la viue.

7 Conparecida metafora enseñò Diogenes la misma doctrina como refiere Laercio. *De vita, & moribus Philosoph.* Cum vidisset, & iuuenem quendam decorum facie, & moribus in honestum, ait, *O quam bona domus, & malus hospes!* Mirando à vn mançebo hermoso de cara, y descompuesto en las costumbres, exclamò, O que buena casa, y que mal huésped la viue! No parece bien que vn ruin morador habite el palacio digno de vn Principe. Y así con discreta lisonxa di-

7 Conparecida metafora enseñò Diogenes la misma doctrina como refiere Laercio. *De vita, & moribus Philosoph.* Cum vidisset, & iuuenem quendam decorum facie, & moribus in honestum, ait, *O quam bona domus, & malus hospes!* Mirando à vn mançebo hermoso de cara, y descompuesto en las costumbres, exclamò, O que buena casa, y que mal huésped la viue! No parece bien que vn ruin morador habite el palacio digno de vn Principe. Y así con discreta lisonxa di-

Pocatus.

xo à Teodosio en su Panegerico Pacato. *Sive enim divinus ille animus venturus in corpus dignam prius metatur hospitium, sive cum venerit, ingit habitaculum suum pro habitu suo sive aliud ex altero crescit.* O fuè, que tu animo mas que humano, auendo de entraren el cuerpo, le traçò antes como su digno hospedage: ò auendose apotestado, mejorò la habitacion decente à su espíritu: ò fuè, que en justa correspondencia se dierò las manos para mejor parecer vno, y otro la gala del cuerpo, y la hermotura del alma.

8 Pide pues vn espíritu generoso en el buen parecer gala, que le ajute, y decente habitacion, que conuenga à su dignidad. Falta mas para su denido lustre, y lo discute Tertuliano Lib. de Cuitu famin. cap. 13. *Tanta debet esse Christiane pudicitie plenitudo, vt emanet ab anima in habitum, & eructet a conscientia in superficiem, & vt foris inspiciat quasi suppellectilem suam.* Ha de ser tanta la abundancia, y el lleno de la virtud Christiana, que como no cauiendo en lo interior sobre, y mane del alma al habito exterior: que brote de la conciencia à la tez, y superficie del cuerpo: que vltimamente en lo bien parecido, y gracioso à la vista del mundo, en su bella ostentacion se remire el alma, y se goze como en ajuar propio, prendas, y alaxas preciosas, de que haze rico aparador para el decoro de su virtud. *Vt foris inspiciat quasi suppellectilem suam.* En conclusion pues, para que se traiga la virtud con el porte que requiere la calidad de su nobleza, ha de vestir la hermosura como gala que le ajuste. *Decorè indutus est:* Ha de habitar en casa de digna apariencia, y frontispicio, qual merece su pundonor. *Diuinus ille animus venturus in corpus dignum prius metatur hospitium.* Ha de alaxar su palacio con el lucido, y hermoso ajuar, que conuiene al noble dueño, que le habita. *Vt foris inspiciat quasi suppellectilem suam.*

Basilius M.

9 Con ayrosa iemejança San Basilio M. in Psal. 29. llamò respeto del alma al cuerpo *Psalterium*, musico instrumento de templadas, y sonoras cuerdas, puestas à tal punto, que hagan armonia con el alma. A que atendió el Nacianceno, alabando à San Cesario su hermano, y dixo orat. 10. *In omni*

Harmonia
entre el al-
ma, y el cu-
erpo.

parte

parte corporis gratiam, & velut in sonis, & fidibus concentum. Consta de vn cuerpo tan acorde con el espiritu, que ambos, assi el cuerpo, como el alma seguian vn mismo tono, de que resultaua vna consonancia tan apacible, que agradauan compuestos en igual punto, y glosa à los sentidos: conformauanse sin delentonarse entre si: tan en su punto estaua la gracia del alma, como la hermosura del cuerpo. Mas como puede sonar bien à los oydos, y à la fama, que ande en alto punto, y en la gala muy entonado el cuerpo, y que esté en baxo punto la gracia, y la virtud del alma? Aquí es, donde otenden tan absurdas disonancias en lo que se oye y se murmura.

Naciancen.

10 Hallauase en el Concilio el Protomartir Esteuan. Actuum. cap. 6. 15. *Et intuentes eum omnes, qui erant in Concilio, viderunt faciem eius, tanquam faciem Angeli.* Mirauanle todos los presentes à la cara, y vieronle hermoso, como vn Angel. Bien parecia à los ojos. Mas de que forma se via tan soberana su hermosura? *Cum autem esset plenus spiritu sancto.* Estaua su interior lleno de Espiritu Santo: assi fue mas de Angel, que de hombre su belleza, y mas de el Cielo, que del mundo. Las hermosuras de el mundo son sin alma: y assi son mas de demonio, que de Angel los que se llaman sin razon buenos pareceres. Auian de espantar lastales como caras de demonio, y enamoran con engaño, como si se viera el rostro de vn Angel. Calificase pues la Fisonomia injustamente, porque la hermosura del cuerpo no es adorno, de que se pueda preciar la virtud de el alma. Assi digo, que es viciosa la belleza, porque lo es sin alma, y donde falta el alma, mas es cada uer corrompido, y hediondo, que cuerpo con vida. Ha de ser la hermosura del cuerpo, lo que dà la gracia natural de la Madre de Dios, alaba San Ambrosio Lib 2. de Virg. imagen del alma, y retrato de la fantidad. *Vt ipsa corporis species simulachrum fuerit mentis, à gloria prohibetis.* No se estima el retrato por hermoso, aunque se mate de otras apariencias, y colores vistosos, sino sale parecido à la persona, de quien se quiso hazer retrato. No se ha de tener por hermosura, la que no se corresponde con la Fi-

A. Augustin.

Hermosura del cielo, la que se anima, y vive de la virtud.

Ambrosius.

fisonomia interior, ni la reconoce por su retrato la virtud:

11 Y al vicio, que se deue? Mala cara, ruin parecer, esse es su propio, y mas parecido retrato. Dixo bien Hypocrates in Theriite. *Naturam fuisse iustissimam, vt que ridiculam animam ridiculo corpore circumuestisset.* Que la naturaleza anduuo justissima, como que tomò la medida, para vestirà vna alma ridicula de vn cuerpo ridiculo, y despreciable. Y Velleio Paterculo Lib. 2. histor. cap. 69. *Vatinus nulli nominis non post ferendus, in quo deformitas corporis cum turpitudine certabat ingenij adeo, vt eius animus dignissimo domicilio inclusus videretur.* Vatinio no entra en numero con los demas hombres, y se ha de contar por el vltimo de todos: en èl la fiereza de su cara competia con la fealdad de su ingenio y condicion: y fuè el caso, que su alma se acomodò de dignissimo alogamiento, ò por mejor dezir, tomò por aposento el escurissimo calabozo de su cuerpo, en que viuiesse encarcelado, como su alma merecia,

Isaias.

Vicio à humana, y tirna la cara.

Cicero,

12 Isaias pinta la Fisonomia de los vicios. *Isaie. 13. 8. Facies combustæ vultus eorum.* Sus semblantes son caras quemadas. Es lo natural, que si el alma arde en passiones, aya de salir el fuego à la cara: es calentura maligna, que no puede criar buen color en el rostro: serà milagro, que no se conozca en la cara la enfermedad, que reyna en el coraçon. Sientelo así Ciceron in Hortensio. *Quæ confectio est valetudinis? Quæ deformatio coloris, & corporis? Quod turpe damnum, quod dedecus, quod non euocetur, at que eliciatur voluptate.* Que indisposicion ay en la salud? Que deformidad del color, y del cuerpo? Que torpe mancha, nota, ò indecencia, que no la llame del coraçon afuera el vicio, y le ponga en la cara? Verdad tan experimentada, como cierta, y no podia faltar el vicio à esta su propiedad, que siendo tan mala su condicion, ha lo de mostrar en la cara. Quantas hermosuras, y genilezas, que iucian en poder de la virtud, luego que se passaron à la tirania de el vicio se desgraciaron aun en la belleza exterior, y se boluieron carbon con la llama del apetito? *Facies combustæ vultus eorum.* Notalo del hombre

Paulus Aquileiensis

desfigurado con la culpa Paulo Aquilense Lib. 7. contra Felicem

licem. Criminum flammà adustum, & quasi titionem semisulatum. Y no lo digo solamente por el mal parecer, que el vicio pone en la opinion, y en los ojos del mundo; tambien causa deformidad aun en la disposicion del cuerpo, y en la tez de la cara. Visto es, que quando inocente la hermosura perseuere, aya de marchitar su verdor, lozania, y donayre, y conuertirse en negro tizon, luego que se entrega à los ardores del vicio. Claro està, que el vicio auia de malograr la hermosura, y que vltimamente por su propia Fisonomia auia de parecer quien es, y descubrir su mala cara.

S. II.

Lo mas bien parecido, y hermoso se deue à la virtud, para que con mayor decencia se vea seruida aun en los ojos del mundo.

POR Malachias cap. i. 8. se enoxa Dios cō los Sacerdotes. *Si offeratis claudum ad immolādum, nonne malū est? Et si offeratis claudū, & languidū, nonne malum est? Si me ofreccis vna res ciega, no ferà desatencion? y si me sacrificais vna victima perniquebrada, y achacosa, no ferà mal mirado? Offer illud duci tuo, si placuerit ei, aut suscepit faciem tuam. Dà el tal presente à tu señor, y prueba auer, si le agrada, y si te mira cō buenos ojos à la cara. Que respeto es, q̄ la groseria, q̄ no vlaras cō tu señor, ayas de dar con ella en la cara al señor de todo el mundo? Dize Dios. Basta ser quien es el que asì se indigna, para que se suponga, que tiene justificado su enoxo. Que miramiento es, querer agasaxar à Dios con el don, q̄ no ha de admitir el mūdo? Vèn este descomedimiento? El mismo le passa à Dios en vna sin razon ordinaria deste siglo, dize S. Geronimo, y lo pondera sobre el texto referido del Profeta. *Solent miseri parentes, & nō plenæ fidei Christiani deformes, & aliquo membro debiles filias**

Malachias.

Desatencion ofrecer à Dios lo feo y presetar al mundo lo hermoso.
Hieronym

lias, qui dignos generos non inueniunt, uirginitati tradere. Vñ si se vnos padres lastimosos, y q̄ merecē se les tēga compafsion, Christianos de poca feè, los quales, si tienē hijas feas, con alguna tacha natural, no hallando dignos hieornos, con quienes casarlas, estas por de menos estimacion, y codicia para el mundo, las quieren dar à Dios, las confagran à vn Conuēto, como quien trata de ofrecer à Dios, lo que defecha el mundo, y la joya despreciada, que juzga por indecente, para q̄ sea presentada à los hōbres. Si esta no es desatencion, no sabrè dezir, qual serà cortesia. *Offer illud duci tuo, si placuerit ei, aut susceperit faciem tuā.* Y à reconoces, que el mundo ha de dar de mano à tal ofrenda, y quieres tu, dize Dios, que yo me pague de la pãrtida, que el mundo no te passa en quenta? S. Geronimo aduerte, que tal descomedimiento no le cometen sino padres miserables, Christianos de moderada feè. *Miseripatientes, & non plenæ fidei Christi ani.* No se dude, que es creer menguadamente en Dios, presumir contentar à Dios, con lo que al mundo le parece mal.

24 Aun entre los Gentiles la ley Papia decretò, q̄ no fuese admitida virgen Vestal en el culto de su Diosa. *Lingua debili, sensu aurium diminuta, alia ve corporis labe insignita,* dize nuestro Cresolio en su *Myttago* go lib. 2 ca. 8. sect. No se recibia al ministerio del altar donçella notada de algun defecto natural en el cuerpo. Atheneo refiere lib. 13, que en Elis ningun ministro era aprobado para seruir à los sacrificios de su idolo. q̄ no fuese hermoso, y biē dispuesto, y sobre esta causa auia constituidos Iuezes, que diessen la sentencia. El Ilustrissimo señor Bartolome Caprano Arçobispo de Milan, cuenta Eneas Syluio lib 2. de gestis Alphonſi, escogia siempre para su seruicio hombres bien agestados, y de ingenua traça en talle, y rostro, y daua por razon. *Quoniam turpes animi turpia corpora in colerent, improbitatem autem in egregio corpore raro compertam esse.* Porque ordinariamente espiritus viciosos animauan torpes cuerpos, y rara vez se hallaua la malicia en vna disposicion galan, y hermosa. Aun los Principes hazen pundonor, de que quien les sirue, tenga decente, y gracioso el exterior, y no solo por vanidad, sino porque asì se satisfacen

Cresolius.

Aeneas Sil.

Buena cara,
y talle indi-
cio de ani-
mo virtuoso

cen

gen, que tienen Fisonomía de virtud, los que les sirven, si son de buena cara, y de agradable parecer. Es principio de la Filosofía, que la diuersidad de los cuerpos nace de ser diuersas las almas, como nota el Comentador. 1. de Anima. *Diuersitas animarum facit corporum diuersitatem.* Y no disputò, si son las almas diuersas en especie, bastame la constitucion natural de disposicion, y temple de humores, con que el alma informa el cuerpo, para que sea probable la congetura en la Fisonomía de la virtud, y del vicio, tomando por bueno, ò mal indicio la buena, ò mala cara. Fundase esta razon en la reuerencia, que à Dios se deue; y así se honra por lo que pertenece à su decoro, que quanto sirve à su inmediata adoracion sea decente, lucido, y curioso.

Aristoteles

15 Dexo à parte el cuidado, con que encargò Dios, que los adornos, alaxas, instrumentos, que auian de seruir al sagrado culto de su tabernaculo, huuiessẽ de ser labrados de hechura primorosa, ricos, y preciosos con todo estremo. No menos de cencia ordenaua en las personas, que auian de asistir à la administracion de su altar. Mandase lo à Moyses, y que se lo intime à su hermano Aaron. *Leuit. 21. 17. Loquere ad Aaron, Homo de semine tuo per familias, qui habuerit maculam, non offeret panes Deo suo, nec accedet ad ministerium eius.* Ningun hombre de tu linage sin excepcion, de qualquier familia por noble, que sea, en quien se reconozca nota, ò mancha en su cuerpo, ofrecerà los panes à su Dios, ni se llegará à su ministerio. Y sobre este orden vá especificando el Señor muy en particular las tachas naturales, de que ha de estar libre, el que huuiere de asistir à su culto, que ni sea corto de vista, ni coxo, ni de nariz muy grande, ni muy pequeña, ni torcida; ni contrahecho de pies, y manos, ni corcobado, ni lagañoso, ni vizco, ni tocado de lepra. Vltimamente excluye todos los defectos, y achaques, que puedan afean la Fisonomía natural en quien ha de ser admitido à la profesiõ de su sagrado ministerio. Y no parece, que Dios auia de poner tan cuidadoso reparo en las máchas del cuerpo, como estuuiesse, limpia, pura de vicios, y perfecta en las virtudes el alma. Para que atienda Dios tanto à la gracia de la Fisonomía exterior en quien

Leuit.

No se sirve Dios sino de lo decente al parecer.

Abulensis.

le ha de servir? Dà la razon el Abulense quæst. 27. *Oportebat ergo, sacerdotes esse nullam maculam habentes, ut non possent in eis aliquid reperiri, propter quod diuinus cultus vilipenderetur.* Conuenia pues, que los ministros de la adoracion, y sacerdotes careciesen de toda mancha, y fealdad, porque de otra suerte se ocasionara indecencia, y se diera motiuo, para que se despreciara la autoridad del culto diuino. Quando aya, quien deshaga con su virtud los sospechosos indicios, que dà en su ruin parecer, lo natural, y lo mas propio, es que los vicios del cuerpo sean mostrador, y como la mano, que à fuera estèn señalando los vicios interiores del alma. Dios por lo menos escogia para su seruicio las personas, que fuesen de mas ingenua, y decente Fisonomia. Sin duda, que hazen al caso estas señas exteriores del cuerpo para la discrecion, de quien es cada vno.

Matth.

16 Gozaua en sus entrañas Maria del Verbo encarnado, y Ioseph su Esposo, dize San Mateo 1.25. *Non cognoscebat eam donec peperit filium suum primogenitum.* No conocia entonces

Origenes.

à su diuina Esposa, hasta que partiò à su Hijo primogenito. La causa fuè, la que dà Origenes; porque tenia en el Hijo de sus entrañas al Sol de Iusticia, y brillaua de su rostro tan inmenso resplandor, que Ioseph deslumbrado no se atreuia à mirarla, ni à discernir su hermosura, hasta que en fin salió à luz el Sol, y nació de su Oriente *Quandiu Virgo B. habuit in suo utero Solem Iustitiæ, tantus fulgor exibat ab eius facie, quod Ioseph eam cognoscere, & discernere non valebat, nec in eius faciem intendere poterat, donec eius uterus fuit euacuatus.*

La Madre de Dios era vn retrato del original, y guardaua en sus entrañas.

Reparò. Reconoce Ioseph los rayos que resplandecian del rostro de Maria: pues como no discierne su belleza por las claras señas de tanta luz? Y si no la diuina entonces, como despues que amaneciò el Sol en el parto alcançò à distinguir su hermosura? *Non cognoscebat eam, donec peperit filium suum primogenitum.* La razon es. Quando miraua antes el rostro de su Esposa hermofoado de milagrosas luzes, como no viò exemplar en el mundo, de que se pudiesse auer copiado retrato tan bello, assi no le conocia, porque no se discierne el primor de vna copia, sino escotexada con el original, de

que

se sacò. Vianse los rayos en la cara de la Virgen; pero no se
via el Sol, de que nacia tan diuino resplandor. Luego que
nació el Sol de Iusticia, careadas vnas, y otras luzes, en fin
se reconoció, que los rayos de la Aurora procedian del Sol,
que auia tenido por nueue meses encerrado en sus entrañas.
Eran pues las luzes del rostro señas claras del Sol, que Ma-
ria guardaua en su interior. Pero como no auia de salir à la
hermosura de la cara la diuina Imagen de su Hijo: El cotexo
en que Hijo, y Madre se carearon, lo mostro.

S. III.

*Està mal interpretada la hermosura: prouoca à mal, auiendo
de ser atractivo para el bien, como Fisonomia, en
que se dà à ver, estimar, y que-
rer la virtud.*

17 **N**o dudo, que la hermosura està mal opinada en
el mundo: presumese de quien la tiene, que
peligra en la virtud, y de quien la mira, se teme,
que darà de ojos, y caerà con daño de su
alma. De esto ay mucho discurredo, y probado con la expe-
riencia, y con repetidos escarmientos. No voy por aqui, que
es camino muy andado, y no ay que adelantar mas en la ma-
teria. Mi intento por aora serà, que la virtud no ha menes-
ter deshazerse de la hermosura, para triunfar del vicio, y
para aficionarse castamente sin riesgo de liuiandad los coraçõ-
nes. No siempre Dauid necessita del habito humilde, y al-
deano de pastor para vencer al enemigo: vitimamente se hi-
zo à las armas, y supo con el lustre, y gala de Principe cele-
brar las victorias de su valor. Es dificil la empresa, y se verá.

*No ha menester la
virtud de la
hermosura
para triun-
far del vicio.*

18 Aunque afligida Sufana, desfigurada con la amarillez,
y susto de la muerte, cubriò su rostro, quando se presentó
al Tribunal de los maliciosos Iuezes, los quales, atin estan-
do en lugar de juyzio, locos de su amor procurauan hartar
sus lasciuos ojos con la belleza de la inuocente, y casta Matro-
na, y así la mandaron, que quitasse el velo de su rostro. Das

Lo ordinario es q̄ la virtud se tema de la hermosura. Tertul.

niel 13. 32. *At iniqui inſerunt, vt diſco operiretur, erat enim cooperta, vt vel ſic ſatiarentur decore eius.* Pudiera Suſana fiar la viſta de ſu hermosura, donde la gragedad del pueſto la deuia aſegurar, de que el defacato ſe huuiſſe de atreuer, y de ſcomedir. Pero aun alli temió, y cobarde ſu hermosura hu-yó la cara dize Tertuliano Lib de Corona Militis cap. 4. *Meri. o abſcondens d. corem, vel quia timens iam placere.* Que ſe recelaſſe en la ſoledad del jardin, ſeria miedo prudente, porque alli el retiro eſtaua dando licencia, y conſiança à la temeridad. Pero en la Sala del juyzio, porque ſu hermosura no ha de abogar por la juſticia en ſu abono? Si la hermosura es la acufada, porque no ha de ſacar lá cara à boluer por ſu cauſa, à moſtrar ſu inocenciã en el candor de ſu modeltia? Porque no tiene juyzio, aun donde mas le ha de guardar el defatino de vn liuiano antoxo: ni la hermosura mas pertrechada de poderoſos reſpetos ſe ha de conſiar de hazerle roſtiro: que es juſta cobardia, la que obliga à que la hermosura tema parecer bien, auiendoſe de poner en defenſa la virtud. *Timens iam placere.*

19 Eſto es dar por ſoſpechoſa la hermosura, como que es enemigo domeſtico, y traidor, à quien la poſſee. Auiendo de perderſe vltimamente Abſalon, ſu preciouſa cabellera fuè el dogal, de que murió ahorcado en deſgracia de ſu padre, y de Dios 2. Reg. 18. 9. *Abhaſit caput eius quercui.* Con la infelicidad de que, ni el Cielo, ni la tierra, ninguno de los dos le queria, ſino le hechaua de ſi. *Et illo ſuſpenſo inter Cœlum, & terram.* Fuè deſgraciado por la prenda, que mas eſtimaua en ſu belleza, aborrecido de la tierra, y del Cielo, executado con afrentoſa muerte por ſu miſma hermosura. Puede ponderarſe ſuerte mas infeliz?

20 No es juſto quede en tan mala opinion la hermosura: razon ſerà, que ſe le deſagrauie de eſta nota. Y ſuponiendo ſer la hermosura vno de los dones, y gracias, con que fauorece Dios à los que quiere honrar en eſte mundo, bien ſerà, que no ſe dexè por tan deſamparada ſu cauſa, pues tiene mejor pleyto, y mas juſticia, de lo que ſe piensa, para preſumar de la hermosura no eſtar de parte del vicio, ſino del vando

2. Reg.

vando de la virtud, y en su fauor. Y porque se entienda quan abonada es su causa, es parte en ella la Virgen Madre de Dios. Oygasele al grauissimo Gerson Serm. de Concept. Vir. *Physiognomia Virginis mouebat aspicientes ad omnem castitatem, & luxuriosas extinguebat, mortificabat que cogitationes.* La Fisonomia de la Virgen mouia à los que la mirauan, à toda castidad, aun apagaua, y mortificaua los pensamientos lasciuos. Era la gracia natural de Maria gracia para los que gozauan de su vista; porque les infundia modestia, y santificaua sus imaginaciones. Y el Angelico Doctor Santo Thomas in 3 dist. 2. quæst. 1. artic. 2. ad 4. Cuius deuocion no discurre con encarecimientos, sino con rigor escolastico. *Gratia santificans non solum repressit in Virgine motus illicitos, sed etiam efficaciam habuit, ita ut, quanuis esset pulchra corpore, à nullo concupisci potuerit.* La gracia santificante no solo moderò en la Virgen los movimientos ilicitos, tambien tuuo tal virtud, y eficacia, que con ser por extremo hermosa en el cuerpo, de ningun hombre pudo ser mirada sino castamente, y con puro agrado de su belleza. Añadiò S. Ephrem de Margarita preciosa. *Fuit igitur Maria fons spiritus aeterni, & pudicitiae, atque in corruptionis praeceptum.* Fue Maria fuente de espiritu no caduco, sino immortal, essento de pasiones terrenas: ponia precepto de modestia, y recato à los ojos, de quien atendia à su hermosura. Bien librada queda pues la hermosura, si es joya, que se prende la honestidad, y la virtud, para enamorar santamente. No es maravilla, que por respeto de Maria aya mejorado de justicia esta causa, que si con tal Abogada se hazen justos de pecadores, tambien la hermosura, aunque acusada por complice del vicio, ha de quedar, no solo absuelta, sino dada por buena, no ya contraria, sino fauorable à la virtud.

21 Entra Ioseph con su Esposa Maria en Egipto, y el reparo es, no aduierta, lo que Abraham preuino à Sara su esposa Genes. 12. 11. *Novi, quod pulchra sis mulier, & quod, cum viderint te Aegyptij, dicturi sunt, uxor ipsius est, & interficient me, & te reseruabunt, dic ergo, obsecro, quod soror mea sis, ut bene sit mihi propter te, & uiuat anima tua, ob gratiam*

Gerson

La Madre de Dios acredita à la hermosura por preda la de la virtud

Thomas

Genes

tu. Conozco, que eres muger hermosa, y que si te veen los Gitanos, dirán que eres mi esposa, por lo qual me han de marar, y à tite guardarán. Dirás te ruego, que eres mi hermana, para que libre bien por tu respeto, y yo pueda vivir, deuiendo mi vida à tu gracia. De suerte, que la hermosura entre les Gitanos era peligrosa à la castidad de Sara, y à la vida de Abriham su marido: con que para asegurarse el Patriarca diò à entender, que no era el dueño, que gozaua de aquella hermosura. Peligrosa possession es la de vna belleza: luego lo mas seguro es desposseerse, y carecer de tal gracia en el mundo. Pues como Ioseph en el mismo lance no se resguardò con la preueccion, escusando mostrar, que fuese su Esposa Maria? Era menos bella, que Sara? Antes sin comparacion mas graciosa. Auian mudado de condicion los Gitanos en la libertad de su apetito? Auria creido, como los demas vicios, esta disolucion con el tiempo. Guardese de parecer dueño de tan rara belleza Ioseph. Para que? Respõde Simon de Calta Lib. 2, in Euang. cap. 22. Fuera hazer agrauio à su Esposa, y si Ioseph recelara de su hermosura, huuiesse de prouocar la licencia de los Gitanos, quando iba confiado, de que con tal belleza no deuia estar cobarde, sino animoso con llevar en su compañía vna belleza, que haziendo rostro à la desemboltura: la venceria, triunfando hermosa la castidad para rendir, y auasallar la detonestidad à su imperio.

Hermosura de diferete respeto las de Sara, y la Madre de Dios en Egipto.

Simõ Cass.

Non, vt Abriham Saram, premonuit Ioseph, Mariam, vt diceret, se ipsius esse sororem. Sciebat enim, quod melius, quam Sara, custodiebatur ab Angelo, & talem gratiam in Maria Deus posuit, vt nec propter excedentem pulchritudinem ab aliquo posset concupisci. No huuo menester Maria, ni preuenciones de su Esposo, ni resguardos de Angel, porque la Magestad de su excelente hermosura se hazia querer con decoro, y adorar con respeto de su pureza. Obligada le està pues la hermosura à esta Reyna, quando la deue el ser gracia, que tiene proporcion en la Fisonomia, y en la cara de la virtud.

Basilios M. 22 La copia de esta perfeccion exorta San Basilio M. tract. de Virgin. que retrate la casta donçella en la imagen de su her-

hermosura. Son ingeniosas, y graues sus razones, en que dize. *Talem se habitu, incessu, & toto corporis gestu femina exhibebit, vt, qui illi forte obuij fuerint, quasi viuum Dei simulachrum aspicientes, faciem ad reuerentiam, & admirationem sanctitatis inclinent: venerentur illum aspectum illius, atque, vt dixi, tanquam diuinæ imagini reuerenter de via decedant.*

Tal se hade mostrar la Esposa de Christo en su exterior parecer, passos, rostro, talle, y acciones, que quantos se ofrezcan à su vista, mirandola como à viuo retrato de Dios, inclinen los ojos, y la cabeça en señal de reuerencia, y admiracion de su santidad. Han de respetar su presencia, al modo que quando se encuentra la imagen de vn santo, se apartan todos con veneracion del camino, y la adoran. Venturosa seria la hermosura, quando asillegasse à parecer bien, que con su agrado conciliasse estimacion à la virtud, que no diese motiuo à liuidad, sino la pusiesse respeto, y verguença. Entonces se veria pintada con sus propios colores la hermosura por imagen de Dios, y Fitonomia de la virtud.

23 Aun pide mas primor la perfecta hermosura: no basta, que cause respeto à su santidad en quien la mira, tambien ha de comunicar incentiuos de virtud en los ojos, y en el corazón de quien la atiende. Ha de aficionar no solo con reuerencia, ha de estāpar la imagen de su virtud con la vista de su buen parecer, y graciosa belleza. Esta gracia pondera S. Pablo en el doynare del infante Moyses, con cuyo attractiuo se infundiò enl a Princesa de Egipto la feè, para que no temiesse el edicto cruel del tyrano su padre. Hebr. 11. 23. Y S. Iuan Chrysoftomo dize. *Ipse vultus ad fidem eos attraxit.* Fuè la gracia del niño la que enamorò à la virtud, à quien miraua su agradable hermosura.

24 El mismo Dotor lib. 3, de Sacerd. cap. 14. Dà vna elegante licon de buen parecer al Sacerdote. *Sacerdotis animi pulchritudinem vndique splendescere oportet, vt oblectare pariter, & illustrare possit eorum animos, qui oculos in eum conuerterint.* Conuiene, que se traduzga, y brille la hermosura del alma en el exterior del Sacerdote, que agrade juntamente, y que alúbre los animos, de quienes los hubieren de mirar

Hermosura como imagen de la santidad venerada.

Hermosura que estampa virtud, en quiè la mira.

Chrysoft.

Buè parecer del Sacerdote, que aficione à la virtud.

con atencion. Parezca bien, y su buen parecer abra los ojos, agradando à la vista, y aficionando el coraçon à la virtud. S. Hieronim. Geronimo epist. 4 sigue este parecer. *Quorum habitus, sermo, vultus incessus doctrina virtutum est.* Cuyo porte graue, conuersacion discreta, rostro agradable, andar compuesto, es vna escuela de perfeccion, en que se ensañan las virtudes. Fue dezir, que como el hermoso estilo deleita, y persuade, assi el gracioso exterior agrada conuenciendo à la santidad. Vna misma raçon dicha con feas, y tocas palabras se desecha, y ofende, y hermoçada con exornacion, y gala de retorica entra en gusto, y se abraça.

25 El sabio Thomas Anglico ad cap. 29. Gen. v. 18. Lo explica con vna semejança, de que dà por Autor à Hugo de S. Tom. Ang. Victore. *Videm ferculum placet magis in patina munda, & eleganti, quam contra, sic etiam equalis charitas, & virtus plus nobis placet, & vehementius nos in sui amorem allicit, si fuerit in persona, quæ habeat suauem vocem, venustos gestus, le-*

Hermosura como plato curioso, y las ganas, y despierta el apetito, que si se comiera en plato limpio en q̄ se sirue mas gusto ala sã tidad. *pidum sermonem, quã in persona rusticana, & agresti: Como vn misino manjar seruido en plato limpio, y curioso abre mas mal lauado, y asqueroso. Assi es la caridad, y la virtud; mas nos agrada, y mas eficazmente nos gana el gusto, y la aficion, si se vee en persona de prendas, y gracias naturales, que tenga voz suauem, acciones ayrosas, palabras façonadas: mas roba assi la virtud cortexada de vn parecer ingenuo, y apacible, que vista en vn hombre por pulir, de corteza, y mala traça. Como à la virtud se le tiene tanto hastio, es menester façonarla con especies, que no defabran, sino lisongeen el gusto.*

26 Estaua Mateo cebado en el manexo de su interes, llámole Christo, y al punto le siguiò, Math. 9. 9. *Ait illi, sequere me, & surgens secutus est eum.* Esta puntualidad del Apostol à querido interpretar siniestramente la malicia de los hereges: tacharla de inconsiderada, como que se lleuò de vna vocacion sencilla, sin mas fuerça de razon, que le obligasse à la obediencia del Señor. *Quasi irrationabiliter quemlibet vocantem hominem sit secutus.* Dize refiriendo el error S. Gero-

Gerónimo. Oponese el Doctor Maximo. Parecía irracional, y simple la obediencia de Mateo, si la virtud de las palabras no fuera asistida del imperio de dominio, que reyna en la serenidad, y hermosura de Christo. *Certe fulgor ipse, & Maiestas diuinitatis occultæ, quæ etiam in humana facie relucebat, ex primo ad se vident es trahere poterat aspectu.* Podia el Hijo de Dios, como quien era traer con la eficacia de su virtud à los hombres; y aun con ser tan poderosa su gracia, se valió del atractivo, que mostraua apacible su humanidad en el resplandor, y belleza de su rostro. Teni pues Christo para rendir, y obligar à Mateo, gracia en su virtud, y gracia en su hermosura. La hermosura sin virtud no es gracia, sino desgracia: la virtud sin hermosura gracia es, pero gracia, que no obliga tanto; porque la falta el agrado exterior, y el buen parecer à los ojos, con que aficionan las voluntades. No digo por esto, que la virtud por si dexa de ser hermosa para su satisfacion, aunque carezca de la belleza exterior, pero no se niegue, que la virtud con mala cara, quando no espante tampoco llama: y auiendo de agradar à los ojos, lo feo naturalmente es ofension, y tiene lo hermoso con virtud de ventaxa lo atractivo. Por lo qual dize Aristoteles. *Pulchritudine homines magis, quam quadam se pistola, commendantur.* Que la hermosura en los hombres era la mejor carta de recomendacion. Seneca sintió lo mismo. *Formosa facies muta commendatio est.* Es vna buena cara el mas abonado testimonio, y calificacion, pues con callar mudamente solo con su vista honra à la virtud, y la encomienda, para que otros se le enamoren, y la abracen. Esto sucedió a Mateo con Christo.

Hieronim.

Virtud asistida de la hermosura agrada, y obliga.

Aristoteles.

Seneca.

Zacharias.

27 Yã dixe, que esta prerrogatiua de su hijo la gozaua con excelencia la hermosura de Maria. Aqui con propiedad dizen las palabras del Profeta Zacarias 9.17. *Quia bonum eius aut quid pulchrum eius, nisi frumentum electorum, & vinum germinans Virgines?* Que ay tan bueno, y juntamente hermoso. sino el pan de los escogidos, y el vino, que engendra virgenes? Tengo ponderado en el texto presente la singular consonancia, con que sin discorciar yn punto se corres-

ponden, y hazen armonia, lo bueno, y lo hermoso, la virtud, y la belleza. Añado. Notese la marauilla, que sea no solamente santo, y bueno lo hermoso, auiedose de contetar la hermosura con el priuilegio de q̄ llegue à darse la mano con la virtud, sino que aya tambien este de ser el pan regalado, de que comen los escogidos, y el vino generoso, que cria espíritus de virginidad Baste à la hermosura la bondad, que mas quiere para su dicha? no es poca suerte de lo hermoso, que no aya degenerado en vicio, que aya hecho pazes con la santidad. *Quid bonum eius, aut quid pulchrum eius?* Porque ha de pretender, que de su santa hermosura, y de su santidad hermosa, se sustente la virtud agena? *Fru mentum electorum.* Ay cebo mas venenoso, para la virtud, que la hermosura, por canonizada, y santa, que parezca? Porque ha de presumir la hermosura por buena que se estime, ser vino tambien conficionado, que produzga virgenes como fruto propio? *Vinum germinans virgines.* El Apostol manda, que no se tomen del vino, porque es el fuego, de que se enciende la luxuria. *Ephes. 5. 18. Nolite inebriari vino, in quo est luxuria:* Si el vino es la llama, en que la deshonestidad se arde, y si la hermosura es el vino mas fuerte para priuar de juicio à la honestidad de mexor cabeça, como aqui lleua por fruto virgenes? *Vinum germinans virgines.* Es cierto, no ay dudar lo, que no es meros contraria à la virginidad la hermosura, que el vino. Mas para q̄ no quedàsle notada de tan perniciosa condicion la hermosura, era causa, para que saliesse à su desagravio Maria, acrisolandola, y subiendola de tan altos quilates, que afinada la hermosura, fuesse no solo rica de bondad para si, sino preciosa para la virginidad de otros. Afsi lo entiendo, y declara S. Thomas de Villanueva serm. 2. de *Annunciat. Pura, & immaculata Virgo, cui etiam pra alijs hoc Virginitatis insigne erat, vt inspectores suos virgenes faceret: erat enim in ea virgines germinans virginitas.* No podia menos de quedar en buè puto la reputaciõ de la hermosura encomendada à Maria. Ni era justa la opinion de que en la fisonomia de la virtud se aya de borrar la hermosura. Porque no ha de sacar la cara à la virtud? Porque no ha de hazer las

amig

Ephes.

En Maria
lo hermoso
es bueno, pa-
ra ser vino
q̄ engendra
virgines,

Thomas
Villan.

amistades lo bueno, y lo hermoso? Porque se ha de presumir de la belleza estar con la virtud tan reñida, que vive apartado en sus vanderas el vicio? Muda se ya de parecer, y le entienden, que en la Fisonomia de la Virtud puede hazer graciosa faccion la belleza. Y para que sea firme esta liga, contra, que Maria es la medianera de sus pazes, y que en la vanderada de su virgindad asienta plaça la hermosura, militando en sus conquistas, haziendo rostro contra el vicio. Glorioso triunfo, que sea ya la hermosura, no motiuo à la liuidad, sino incentiuo à la pureza.

28 Llouiõse el manà en rocio, dize la diuina Escritura en forma de plateada escarcha, que helando el campo le hermoſeaua juntamente. *Exod. 16. 13. Ros iacuit per circuitum castrorum in similitudinem pruinæ super terram.* Que hermosura tan del Cielo! no se escusa de llamar esta celestial belleza (con proprio estilo, y sin parecer, que declina à culto) lagrimas preciosas, que llorò la Aurora en perlas, que enfiadas en delicados hilos de verde grama enriqueciã la tierra, y la adornauan. Aunque la gala, que vestia el campo, tambien marchitaua sus verdores; porque el manà tenia con la gracia de su hermosura el rigor de hielo, que con su escarcha mortificaua las loçanias del prado. *Ros in similitudinem pruinæ super terram.* Es moralidad ingeniosa, que allegoriza Filon Lib. 2. Allegor. *Quando animam ad se vocat, gelu excitat in omnibus rebus corporeis, & sensibilibus. Ideo dicitur tanquam pruinæ super terram.* Fue el manà hermosa, no de la tierra, sino venida del Cielo, y el Cielo dà belleza que agrada à los ojos, pero que juntamente sea hielo, para amortiguar el verdor de las pasiones mas loçanas. Rara marauilla, hallarse hermosa, que luzga à la vista, y no encienda el coraçon, sino en caltos amores, antes sea hielo, que apague el ardor del apetito Extraordinario prodigio de hermosa, mas posible, de que diò en si la muestra la Reyna de las virgenes. Con autoidad lo considera piadosamente Gerson de Natiuit. *Consider. 3. Extinguerebat liuidinem diuinus ille aspectus, quasi frigidus quidam ex oculis deciduus ros Virgineus spiraret, vel effleuret à mente sua sanctissima.*

Hermosura de Maria hiela el vicio, y enciende à la virtud.

Era el bello rostro de Maria , como quando gracioso el Cielo destilaua el rocío del maná , perlas preciosas , que vertia de sus ojos serenos el Alua , hermosas margaritas forxadas en misterioso hielo , escarcha celestial , que deleitando à los ojos . secava en los mas verdes coraçones sus viciosas locuras . Con que ya la hermosura se deue tildar en la cara del vicio , siendo la propia , y digna estampa de que se pinte en la Fisonomia de la virtud . Dese pues por satisfecha la hermosura , no tema ya hazer rostro al vicio , ni huia la cara de la virtud , y agradezca su desagrauio à Maria ; honrese de esta gracia por recibirla de tal mano .

CAPITULO XV.

La hermosura sola es prenda auenturada , si la virtud no la acompaña , y la lleua de la mano .

Tertul.

NO es justo condenar la hermosura si no ponerla en razon , para que reconozca , y tema su peligro , como dize Tertuliano , Lib. de cultu foemin. cap. 2. *Et si accusandus decor non est , vt felicias corporis , vt diuinae plasticæ accessio , vt animæ aliqua vestis urbana ; timendum tamen est , vel propter iniuriam , & violentiam spectatorum .* Aunque no deue ser acusada la hermosura , como la que es felicidad del cuerpo , como adorno de la diuina formation , y qual vestido cortesano del alma , con todo es joya que no se puede poseer sin susto , ò por la ofensa , ò por el atreuimiento de los curiosos miradores , que la atienden . Aqui ha de estar la virtud de centinela , para no perder de vista el cuidado , y seguridad de la hermosura .

S. I.

No suel. mirarse como Fisonomia de virtud la hermosura: su
presumpcion descompone la razon, y el
juizio a la virtud

CON ler la exterior hermosura tan agradable, y
bien vista à los ojos humanos, veo que en la opi-
nion corre infamada, y connota, de que anda
desaueñada, y que no se dà las manos con la vir-
tud. Preciatase Paris de valiente, y Helena le tachò de fla-
co, y cobarde, solo por las señas, de que tenia buena cara.

*Quod benè te iactas, & fortia facta recenses,
A verbis facies dissidet ista tuis.*

Ouidius

*Apta magis. Veneri, quam sunt tua corpora Marti:
Bella gerant alij, tu, Paris, semper ama.*

Bien me parece, que te jactes, le dize, y que blasones tus
heroicas hazañas, pero essa tu cara de lindo estoy mirando,
que te retrata de tu presuncion, y que te desmiente de tus ar-
rogantes palabras. Talle tienes mas para seruir à la Diosa de
los amores Venus, que para militar en las vanderas de Mar-
te. Toma mi consejo, y dexa à otros mas crudos las valen-
tias de la campaña: tu, Paris, toma otra lición, y ponte à
la escuela con el niño amor, que es la facultad mas propia de
tu gala, y gentileza.

3 No fuele hazerse otra estimacion del buen parecer, y de
la hermosura para las empresas de virtud, y de valor. Quan-
do David salìo al desafio con el soberuio Goliath, reparò el
Filisteo en el desigual combatiènte, y refiere la diuina Escritu-
ra 1. Reg. 17. 42. *Cum que inspexisset Philistæus, & vidisset* 2 Reg.

David, desprexit eum. Miro à su competidor, y despues de
muy atendido, le desprecio. Tenia muchos motiuos Goliath
por lo que se via por de fuera, para hazer burla de su con-
trario, pero la que señaladamente aduirtio la Sagrada
Historia para causa de su desprecio, fue que David era
hermoso.

Isidor. Clar.

galan mançebo, rubio, y hermoso de cara. *Despexit eum: erat autem adulescens rufus, & pulcher aspectu*. Por la Fisonomia de su gala, y hermosura le discernió señas, de que no sería para hazer tanto a vn guerreador temido de todo el exercito de Israel. Inauro Clasio lo nota. *Cernebat eum iuuenem rubicundum, & pulcherr. aspectu, quales Martiales homines esse non solent*. No era la gala de Dauid diuina de soldado belicoso, como la que se suele reconocer en los que son de Marcial brio, y aliento. Esta es vna desgracia, que ordinariamente padece la hermosura, que quanto mejor cara muestra al mundo, se le ceniure, que tuerce mas el rostro à la virtud. No se, como se piensa esto, ni como sucede: no entiendo, como siendo don de Dios la hermosura auiendo de ser motivo para alabarle, se ha conuertido, ò se ha peruertido en tropieço para ofenderle.

Dion.

Hombres
preciados de
galanes no
hazen caso
de otra esti-
macion va-
ronil.

4 Despues darè la razon, agora no trato, sino de lo què consta por experiencia. Dion orat 29. no explica el principio, aunque pondera los inconuenientes de la hermosura. *Eidem inesse difficile illud est, dize, fortitudinem pariter, & pulchritudinem, modestiam que*. Por muy dificultoso tengo, que pueda caber en vn sujeto valor junto con hermosura, y modestia. *Pulchritudo nanque homines maximè mollit, persuadet que deliciari, vt nullius alterius glorie indigos, cum quis, & celebris factus est ob formam, socordia que est suauior*. Principalmente à los hombres (por ser en ellos no tan ordinaria) la hermosura les quiebra el animo, y les persuade darse à delicias, como quienes no necesitan de mas gloria, desuaneidos de verse celebrados por su gala, con que para su fama no les haze escrupulo, sino antes gusto la socordia, y dexamiento. Viven de su vizarría satisfechos, con que no hechan menos otros varoniles, y dignos aplausos. *Inuenias autem à principio reputans pulcherrimos ex prioribus complures nullum fortitudinis, neque virtutis facinus designasse*. Si se atiende à la memoria de los passados, de quantos se encuentran solenizados por los mas galanes, y lindos, raro es el que se halle auer dexado de si opinion de alguna señalada hazaña. Contentos de su gallardia, como quienes viuan ya

paga-

pagados de sí, no trataban de cobrar mas fama.

Haze Dios el processo de sus culpas à la Sinagoga, porque despues de auerla tratado como à esposa suya la mas acariciada, y favorecida, se le mostrò infiel, qual muger liuiana, que comete traicion à su legitimo dueño. Dà la causa con la reprehension de su deslealtad, por Ezequiel, cap. 16.

15. *Et habens fiduciam in pulchritudine tua, fornicata es in nomine tuo.* Confiada en tu hermosura, adulteraste presumida en la fama de tu nombre. En estas palabras de Dios no tanto se estraña la culpa, como la confiança, y la confiança por lo que mas se desconoce es, porque la Synagoga fundaua su mayor presuncion en su hermosura. *Habens fiduciam in pulchritudine tua.* Pues la hermosura como puede alentar la confiança para la malicia? El parecer bien ha de ser motiuo para obrar mal? No: antes la hermosura deuiera hazer rostro contra el vicio, y seguir el vando de la virtud, como soldado suyo. En que pues pone su confiança, sino tiene el vicio mas aliento de su confiança, que la hermosura? *Habens fiduciam in pulchritudine tua.* Deue de ser la causa lo que añade.

Fornicata es in nomine tuo. Que estriuò su atreuida confiança en el credito de su nombre. Puede explicar esta razon Tertuliano, quando dize de Cultu foemin. Cap. 2. *Non de integra conscientia venit studium placendi per decorem.* No nace de conciencia sana la vanidad de agradar con la hermosura. Es verdad, que no son para dadas por justas otras vanidades, porque no se les puede negar ser hijas de la soberuia. Con todo son de diferente condicion otras prendas naturales, que sin riesgo, ni incouiniente de vicio pueden solicitar su propia celebridad, y estimacion. Al sabio se le dà licencia, para que ostente su erudicion, y doctrina, porque puede servir para defensa de la razon, y justicia. El noble tiene derecho, para executoriar la calidad de su sangre, porque es justo el celo de la honra, que le pertenece por sí, y por sus antepassados. Del santo quiere Christo, que luzga sus buenas obras, delante de los hombres, para que glorifiquen à su Padre, que està en los Cielos. Estas, y otras estimaciones propias se pueden teñir de algun color, que no solo no dif-

Ezechiele

Tertuliano

Es permitida la estimacion de otras prendas, menos de la hermosura.

conformende la virtud, sino antes se le careen familiarmente, y la hagan buen rostro. La estimacion de la gala, y hermosura no ha podido jamas cobrar color tan sano, que no se juzgue por indicio de alguna malicia interior. *Non de integra conscientia venit studium placenai per decorem.* Es como el Etna, que ostentandose neulado de candor por de fuera, rebienta volcanes para incendio vniuersal de los vezinos. En que muger no se censuro por vna liuiadad el hazer alarde ostentoso de su gallardia, y hermosura? Con que justificacion pudo abonar el cuidado de parecer bella, para que no se le notasse su desatenta, y ociosa confianca? *Habens fiduciam in pulchritudine tua fornicata es in nomine tuo.* No hago el pleyto criminal, para que se condene tal presuncion por deshonesta; mas no puede menos de confessarse, que en el juyzio comun es causa, que tiene mala cara a la primera vista. Dificultoso ha de ser, que la Fisonomia de la hermosura humana se ajuste de forma, que se concierte con el parecer de la virtud. Ya veo no ser pleyto para lleuado por tela de justicia: introducite arbitros, que conpongan los litigantes de suerte, que se configa la paz.

6 Hallòse Abrahan peligroso con el encargo de la hermosura, que le auia cabido en Sara su esposa: dos vezes se viò arriesgado, en Gerara con Abimelech Rey, y en Egipto con Faraon, no por otra causa, que por ir en compania de su cõforte bella: reconociò el peligro en darse por dueño de aquella hermosura, que propia temió le auia de costar la vida, y assi la tratò como agena, sin quererse declarar por marido, sino por hermano de Sara. De suerte que juzgò, que pareciendo propia la hermosura, le auenturaua, declarandose por su dueño? Si. Pero aun dà mas motiuo a esta consideracion la variedad de circunstancias, que refiere la diuina Historia en este notable caso. Preuiniendo Abrahan su peligro, dize a Sara, Gen. 12. 12. *Novi, quod pulchra sis mulier: & quod, cum viderint te Aegyptij dicturi sunt, vxor illius est, & interficient me, & te reseruant.* Conozco, que eres muger hermosa, y que si te ven los Gitanos, diràn, que eres mi esposa, con que me han de matar, y ati te guardaràn. Dic
ergo

ergo, obsecro te, quod soror mea sis, ut beneficit mihi propter te, & vivat anima mea ob gratiam tuam. Di pues, te ruego, que eres mi hermana, para que me suceda bien por tu respeto, y asegure yo la vida por tu gracia. Hecha esta preuencion, y executada la traça, vieron los Gitanos à Sara, pareciòles tan bella, que su peregrina hermosura para su digno empleo la juzgaron merecia el gusto del Rey, alabaròne su donayre, para cebar mas la llama de su antoxo. Fue lleuada à Sara à Palacio, presentada à Faraon. Castigòle Dios descargando el acote de su ira en el Rey, y en toda su familia, defendiendo el decoro de Sara esposa de Abraham. *Flagellauit autem Dominus Pharaonem plagis maximis, & domum eius propter Sarai uxorem Abraham.* En todo este suceso lo que notò singularmente es, que de quantas personas interuienen sola Sara se halla segura en medio de tan grande peligro. Abraham se teme conociendo la hermosura de su esposa, y se deshaze de tal prenda, como si no fuera su legitimo dueño con el nombre de que no es su esposa, sino su hermana. Faraon, y sus Cortesanos se ven afligidos de la diuina justicia. Qual serà la causa, de que Sara se sienta con tanta seguridad en ocasion tan peligrosa, quando hasta el mismo santo Patriarca se ve tan arriesgado? No es Sara, en quien se halla la hermosura, por la qual se auentura la vida de los demas? Pues como siendo la hermosura la ocasiòn del peligro, el propio sugeto de la hermosura està seguro, y no solo Abraham recela sino Faraon con todo su Palacio peligran? La razon es singular, porque se funda en la singular modestia de Sara. Sola es Sara la que goza de seguridad, porque sola es Sara la que aungozando su propia hermosura, aun no se conoce por hermosa.

se goza, y
no se presume,
es sin
peligro.

7 Reparen. Dixo Abraham à Sara su esposa. *Novi, quod pulchra sis mulier.* No porque eres mi muger, dexo de conocer, y estimar tu hermosura: conozco, que eres muger hermosissima. Bastaua esta razon, para que ponderàse el Patriarca su recelo: mas para persuadirsele à Sara, porque alega solamente, que conoce ser muger hermosa? *Novi, quod pulchra sis mulier.* Porque no propone à su esposa, lo que ella

Oleastro.

Rab. Moif.

ella misma conoce en si? Porque Sara no conoce en si la hermosura que tiene: esse es conocimiento, que vnicamente pertenece por obligacion al marido, dize Oleastro. *Non debet uxor cognoscere se pulchram, sed vir eius.* Y aun aduertete mas Rabbi Moyles Lib. 3. Deut. cap. 50. que hasta el punto de aquella lance no parece, que Abraham auia reconocido, que su muger era hermosa, como lo dà à entender el Sagrado Texto. *Novi, quod pulchra sis mulier.* Lo qual lee, y glosa el Doctor Hebreo, *Ecce nunc scio, quod mulier pulchra tu. Ostendit, quod prius non aduertebat.* Mira, que aora he sabido, que eres muger hermosa, en lo qual muestra, que no lo auia conocido antes, como que no lo auia menester para motiuo de su amor. Ni Sara se conocia por hermosa, aunque se via querida, y estimada de su esposo, porque estaua confiada, en que no hechaua menos el amor de su matrimonio la hermosura. Sara pues con ser hermosa, no lo sabe con su rara modestia: Abraham acordò entonces, con que tenia à vna muger hermosa, y quando antes por no auerlo aduertido, se daua por seguro, luego que se hallò en su poder con tal hermosura, al punto que la reconociò, se reconociò juntamente peligroso. Los Cortesanos, que ven à Sara, y la reconocen por hermosa, y la alaban encareciendo el donayre de la forastera à su Rey, se ponen à si, y al Rey à riesgo de grandes, y extraordinarios castigos. En fin quantos conocen la hermosura de Sara se ven auenturados, y peligrosos, solamente Sara no padeciò riesgo, ni le temiò en su hermosura, porque gozò con rara marauilla esta gracia, que siendo hermosa, no lo conociò, y assi pudo ser hermosa sin peligro. Es vn dote el de la hermosura de tan notable condicion, que para su logro feliz no ha de dar quenta de si, à quien la goza: quien posee la hermosura, no ha de saber, que la tiene, porque no se puede conocer sin peligro. El ser Sara hermosa ignorando, que era hermosa, la aseguró, aun en el peligro, que le ocasionauan los amores, y los agafaxos de vn Rey en su Palacio. Aqui el conocimiento propio se apodera del iuyzio, y engendra vna presuncion tan loca, que es rara la que sabe ser hermosa, y cuerda en la virtud,

8 Es propia significacion la del ingenioso Geroglifico, que
 rota Celio Rodig. in Exord. lect. antiq. Propterea Theo-
 logorum veterum plerisque scimus ingenio perspicacissimo bo-
 nitatem in centro pulchritudinem in circulo collocatam tradi-
 disse. Consta, que los mas de los Theologos antiguos con
 muy prespicaz sabiduria pintaron à la bondad en el centro, y
 en el circulo, ò circunferencia à la hermosura. Bien traçado:
 mas porque razon toca à la hermosura la circunferencia, y el
 centro à la bondad? Explica la razon el mismo Autor, porque
 el centro es el propio lugar de la prudencia: y assi de los pru-
 dentes se dize, que tienen assiento en sus discursos, y accio-
 nes, que entienden, y obran con reposo, que ponen el pie
 firme, sin resbalar en quanto hazen, y piensan. Este es el cē-
 tro, que pertenece à la cordura, y el centro es Dios, y su
 virtud, en que se vive con assiento, y con prudencia. Nam
 centri nomine Deum esse intelligendum prudentioribus insinua-
 tur. Quien anda por la circunferencia dà bueltas, y no sirve,
 sino para defatinarse la cabeça, y perder el juyzio, y esse es
 el mouimiento circular vicioso, que haze, quien sigue la am-
 bicion, y vanidad de la hermosura, que le buelue loco, y le
 trae desuariado, sin tener assiento en quanto dize, y haze.

Cel. Rodig.

Hermosura
 en el circulo,
 virtud
 en el recato.

*Circulus verò in ambitu assidue circum actos mentem sig-
 nificare.* Assi es, la experiencia lo testifica, que el
 centro es de la virtud, porque haze hombres

de assiento, y prudentes: la hermo-

sura và por la circunferencia, y assi

al mas sabio, y cuerdo Sa-

lomon le buelue

loco.



S. II.

Haze mas graciosa la Fisonomia de la hermosura el recato, con que la guarda celosa la virtud.

Ambrosius.

FIESE la hermosura del aliño de la virtud, que la pondrà de sumano tan bella, qual nunca pudo presumir de los adornos, y afeytes de el mundo. En esta consideracion discurre San Ambrosio, Lib. 2. de Virgin. Y persuade à las virgenes, que para hazer mas bien vista, y celebrada su hermosura, reciban el velo; que les dà de sumano la virtud para su circunspeccion. Y porque los exemplos antecedentes, de la Virgen Madre de Dios, y de Santa Tecla, que auia representado, parecerian mas altos de lo que puede alcançar la imitaciõ. *Recens vobis exemplum profero.* Dize, yo os traere vn exemplo, no de lexos, sino reciente, y que teneis à mano, para tomarle. Fue el caso. *Antiochia nuper virgo quedam fuit fugitans publici vsus aspectum, sed quo magis virorum euitabat aspectum, eo magis incendebat.* Huuo poco ha en Antioquia vna virgen extremada en huir la vista de los concursos publicos: pero que quanto mas recelaua los ojos de los hombres, mas los encendia en su amor. Parece humana esta razon, porque no es lo que la honestidad pretende el enamorar con su hermosura, sino el desdenar los aplausos, y celebridades del mundo. Con todo entienda esta razon la vanidad, y desengañese no ser el desahogo, sino el recato el que pone de mejor color, y con mas gracia aun à la hermosura humana. Oygase à San Ambrosio. *Pulchritudo enim audita, nec visa plus desideratur duobus stimulis cupiditatum, amoris, & cognitionis, dum, & nihil occurrit, quod minus placeat, & plus putatur esse, quod placeat, quod non iudex oculus explorat, sed animus amator explorat.* La hermosura, que solamente se oye por la opinion, y no se ve con los ojos, prouoca mas el deseo con dos estímulos de afectos, de curiosidad, y de amor: porque nunca de-

Hermosura recatada gana mas celebridad, que vista.

rara de ocurrir à la vista algo, que agrade menòs, y ordinariamente se piensa por mas gracioso, lo que no llegan à examinar, como luezes, los ojos, sino lo que solo el animo enamorado sin otros testigos se imagina bello, y desea, que sea así, como lo pide, y se lo representa su aficion. Siempre fueron mas encarecidas, y estimadas las prendas en la fama, que en el reconocimiento de la experiencia, y en la vista de ojos: la hermosura, que no se ve presente, sino solo se oye por el informe de la presuncion, y curiosidad, està en opinion, y la opinion mas fauorables pruebas haze, que la vista: rara es la belleza, que pareciese tan bien à los ojos, como à la fama, que la mereciò su recato.

10 Luego que el Rey Abimelec se desengañò de su atrevida ignorancia, quiso recompensar con dinero el agrauio, que auia intentado contra Sara, y segun lee San Iuan Chrysostomo la dize. *Ecce quæ dedi fratri tuo, tua erunt, in honorem vultus tui.* Gen. 20. 10. Mira, que quanto he dado à tu hermano, es tuyo para honra de tu rostro. *In honorem vultus tui.* No parece, que auia que aduertir este empleo à vna muger, quando no sabe otros gastos de su hazienda, que los que siruen à su gala, y al adorno de su hermosura. Para que pues Abimelec auisa à Sara, que la liberalidad de plata, que con ella vsa, ha de ser en beneficio, y honra de su cara? *In honorem vultus tui.* Como ha de procurar la honra, y buen parecer de su rostro? No es menester otra explicacion, que la mas comun version de la vulgata: porque lo que San Chrysostomo llama honra del rostro, la vulgata leyò, que era velo para los ojos de los que huuiessen de mirar à Sara. *Hoc erit in velamen oculorum ad omnes, qui tecum sunt.* Singular estimo, y que no se haze persuasible en la mas ordinaria inteligencia deste siglo. Quien se precia, y se honra de galan, no encubre su vizarría, sino la manifiesta ostentandola con la satisfaccion, de que quanto mas se publica, y parece à los ojos, ha de ganar mas celebridad, y aplauso su gallarda disposicion, y gentileza ayrosa. Pues como ferà en Sara honra de su bello rostro el manto, con que le esconde? *In velamen, in honorem vultus tui.* El cubrirse el rostro no suele

Genes.

Chrysost.

El velo es honra de la hermosura.

ser señal de confusión, ò recelo propio de quien teme ofender los ojos de los presentes con alguna fealdad? Así se presume comúnmente, y Sara podía engañarse con esta vanidad mal entendida, de que la hermosura de vna muger, para ser estimada, y aplaudida, ha de salir à vistas. Sara está conuencida yá de la experiencia, y del escarmiento, auiendo reconocido, que la publica demostracion de su hermosura infirió vna muy cara consequencia, como auerse visto auenturada à su deshonor, à costa de perder su honestidad. Otra muger, que no fuera Sara, auia de creer dificultosamente lo que Abimelec la adierte, quando la ofrece el velo para su rostro, y dize, que aquel velo ha de ser la honra de su hermosura. *In velamen, in honorem vultus tui.* Pero Sara no hará mucho en persuadirse à esta verdad, auiendose la enseñado la experiencia, de que por mostrarse à cara descubierta, huuo de verse auergonzada de ser hermosa. Aun lo sagrado, y diuino requiere para su veneracion poner delante velo à las imagenes, y el estar detras de cortina asegura el afecto de la deuocion mas que estando descubierta, y patente à los ojos. No sabe entenderse la hermosura, si para su honra, y buen parecer no pide prestado el velo, que le dà el recato de la virtud.

II Aun dà mas claro testimonio el exēplo, que se sigue. La bellissima Rebeca viò à Isaac, con quien estauan yá firmadas las escrituras de matrimonio, y auia de ser su legitimo esposo, y al punto que le reconociò. *Illa tollens cito pallium operuit se.* Gen. 24. 65. Con presteza diligente tomò el reboçino y se cubriò. Hermosa es Rebeca, dama celebrada de aquel siglo, visto es, quien lo duda? Que por fea no se escondiò, ni que fuè otro escrupulo, que el de su recato para celar su bello rostro. Bien parece la modestia, pero puede pensarse por desden impertinente, y circunspeccion ociosa, que pudo desobligar el amor de Isaac con la estrañez. Y ya que no fuè remordimiento de fea el guardar la cara, sino teme, que le desagradara su hermosura, no la esconda, que el parecer bien à su esposo, es vna licencia no solo permitida sino alabada en el matrimonio. Así es, no vâ fuera de tan cuer-

Para el matrimonio las mexores vistas son el recato de la modestia.

do proposito Rebeca, assi pretende parecer mejor à su esposo. Como assi: Porque assi con el velo de su hermosura la haze mas graciosa à los ojos de su marido. Es ponderacion discreta de Oleastro. *Accepit experimentum, & operuit se: Etiam erga viros suos honestas pulchra est in feminis.* El manto, que se hechò Rebeca à su rostro, fuè añadir nueuo donayre, y gracia à su hermosura, para que su belleza fanorecida de la honestidad enamorasle con prendas de mas seguro cariño à su esposo. *Etiam erga viros suos honestas pulchra est in feminis.* Y no es dezir esto, que por el velo transparente, de que se reboçò la honestissima Rebeca, se trasluciesse cò mas apacible reflexos su belleza, no: sino que encubierta la hermosura falte à vistas la modestia sola, dando en si la muestra de la preciosa tela, que guardaua. O fuè, que como se reconoce el talle ayroso, aun por el mismo vestido, que le cubre, assi en la hermosura de Rebeca entallaua tan juuto, y galan el velo de la honestidad, que siendo el modesto manto su adorno, el adorno del recato le venia tan medido, y propio, que aun sin de xarse ver, mostraua el gentil, y ayroso talle de su bello rostro. Tiene pues la hermosura que agradecer al recato su gala; pero tambien el recato tiene que estimar à la hermosura, porque no puede negar, que quanto es mayor la belleza, es mas bien parecido el recato. Conuenidos pues deuen estar entre si, el recato, y la hermosura por la gracia, que vno à otro se dan. Y assi dixo de la Virgen Atalanta Eliano, *Helianus;*

Lib 3. Cap. 1. *Equis enim flos alius vernat pulchrius, quam vultus virginis ad pudoris verecundiam institutus?* Que rosa floreçe con mas frescura, y belleza en primavera, que el rostro de vna virgen compuesto con la honestidad de su recato?

12 Otro exemplo mas soberano, y celestial nos ha de oñer mas à mano esta verdad. Mostròse al Euargeuista S. Iuan vna señal grande en el Cielo. *Apocal. 12. Signum magni apparuit in Cælo; Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim.* Era vna muger vestida del Sol, à quien seruia de estrado la Luna, y de corona à su cabeça doze estrellas. De tan prodigiosa maravilla no diuisò Iuan con toda su vista de aguilta perspicaz

Oleastro.

Helianus;

Apocal.

Otras señas: Y no dexa de hecharse menos, que notando la gala, que la adorna, no discerniessa las facciones del rostro en tan señalada muger. Consta, que no hizo mencion de su belleza, y quien quida que seria notable, para que correspondiese à tan lucido aparato de gala en Sol Luna, y Estrellas? Y fea no podia ser, que fuera indigno empleo el de tan admirables joyas, y tal desorden no auia de tener lugar en el Cielo, donde se apareció esta muger. *Signum magnum apparuit in Cælo Mulier amicta Sole.* Pues como Iuan tiene ojos para ver al Sol, que adorna à esta maravillosa muger, y no dice, que reconoció la belleza de su rostro? No le pareció, que era señal grande? *Signum magnum.* Que grandeza puede auer en la que solamente es señalada por el adorno, y lustre exterior, y no por su propia hermosura? Diga lo que vió: no lo callé: no passa en silencio la gracia de su rostro? No: pues publíquela: Y à lo dice con pintar su recato mysterioso en el velo, que à su hermosura prestaua el Sol con su tela de oro. *Mulier amicta Sole.* Donde es de notar, que siendo el Sol, el que todo lo manifiesta con la claridad de sus rayos, aqui es el Sol el que encubre a la celestial Matrona. *Amicta Sole.* En lo qual ay dos extremos al parecer contrarios, que en su rostro aya tanta luz, como la de el Sol, y que con tanta luz como la del Sol en su rostro, aun no diuulge Iuan la menor faccion de su rara belleza.

Gregor. M. 13 Serà la razon, la que dà S. Gregorio M. Lib. 34. Moral. cap. 7. *Quia superni luminis protegitur splendore.* Hazia escolta à su hermosura el esplendor de la soberana luz. Así pues que juntaua calidades tan opuestas de suyo, como ser vna muger singularmente señalada, y tambien desconocida: Que el Sol sea, quien la alumbra, para que se note con mas distincion su belleza: y que sea juntamente el Sol el que se pone por velo à su rostro, para deslumbrar los ojos, que quisieren con atreuida curiosidad descomedirse à su recato! Desta fuerte el Sol està encubriendo à esta muger, para que se esconda en su modestia: y tambien el Sol la està señalando con sus rayos, para que sea mas illustre su hermosura. *Signum magnum apparuit in Cælo Mulier amicta Sole.* Y no

parez

La hermosa
sura con recato aunque escondida à los ojos, es la mas señalada para la estimación

parezca contradiccion lo dicho , porque la hermosura de una muger , que se ofrece al registro de la curiosidad licenciosa , mas es notada , que señalada , con reparo de censura : La belleza , que se guarda con recato : essa si que es la señalada con grandeza de estimacion entre las hermosuras del mundo. Y para mas encarecida ponderacion se aduierta , que el velo de su modestia no era escuro , sino claro , como el Sol. *Mulier amicta Sole.* Con que el mismo velo de su recato era el mayor lucimiento de su hermosura: No pudo estar ni mas guardada , ni mas lucida: No pudo estar mas guardada , porque el Sol , que dà el velo à su hermosura , es de condicion , que no solo es mal sufrido con los ojos , que le miran cara à cara , sino que los escarmienta , y los castiga con cegarlos : ni pudo estar mas lucida , porque quien la ilustra , y adorna su belleza es el Sol. Deuia se à la modestia de tan señalada hermosura tan excelente resplandor , porque la mas hermosa quanto mas modesta , quanto mas huye ser vista , sin competencia merece los aplausos de la admiracion , para ser mas señalada , quanto mas recata su singular hermosura.

S. III.

*A mas hermosura se pide para
su resguardo mas virtud.*

14 **S**uele equiuocar la Fisonomia de la virtud , para que parezca vicio , la hermosura exterior : Es compania sospechosa la de la hermosura dando que presumir , que donde asiste , no està segura la constancia de la santidad. Alegando la sentencia de Teofrastrò dize S. Gerónimo, Lib, 1. *Aduersus Iouinianum. Minori miseria deformis habetur , quam formosa seruatur. Difficile custoditur , quod plures amant. Nihil tutum est , in quod totius populi vota suspirant.* Con menos pesadumbre se posee la muger fea , que se guarda la hermosa. Dificultosamente se asegura la joya , que muchos codician : no està bien defendido , por lo que las ansias mal,

anxias del pueblo suspiran. Aun quando no aya enemigos, que la sitiën, y combatan, la misma hermosura es vn familiar traidor, de quien no se deue fiar, por que se entiende, y concreta con la malicia. Enseña S. Ambrosio. Lib de Paradoxo cap. 7. *Pulchritudo ipsa, & gratior corporis forma magis frequenter in vitium, quam deformitas trahit.* La hermosura, y la agradable disposicion del cuerpo mas ordinariamente arrastra al vicio, que la fealdad. Y quando no sea assi en la verdad, por lo menos a esta presuncion estàn sugetas contra si las hermosuras humanas.

Ecclesiast.

15 Aduerte el Ecclesiastico cap. 13. 32. *Vestigium cordis boni, & faciem bonam difficile inuenies, & cum labore.* Señas de buen coraçon, y buena cara dificultosamente lo hallaràs, y con trabaxo. Reparo, que la dificultad la puso, no en hallar vn buen coraçon, sino en hallar señas de buen coraçon.

Vestigium cordis boni. Desuerte que lo dificultoso consiste en discernir las señas? Si: porque pueden ser dudosas las señas, y el coraçon ser ciertamente bueno, y sano: ay muchos, que tienen buen color, y en lo interior dañada, y enferma la complexion de la salud. Pues que señas son las que hazen difícil, y trabaxosa la aueriguacion del coraçon bueno? Las señas de vna buena cara. *Vestigium cordis boni, & faciem bonam difficile inuenies, & cum labore.* No me atreuera à dar este sentido, que parece ser en disfauor de la hermosura,

Chrysost.

sino me fundara en la razon de S. Iuan Chrylostomo en su Imperfecto homil. 2. *Quid lucri decor huius modi parit?* Que ganancia grangea semejante hermosura? Pregunta la v. ca. de oro. *Nihil profecio Verum certamina magis intendit, maiores que calumnias, at que pericula, suspiciones que complures.* De verdad es prenda de ningun prouecho, antes de daño, porque esfuerça las emulaciones, ocasiona calumnias, causa peligros, y de sierta frequentes sospechas. *Ea denique, quam non huius modi decor illustrat, suspicione carebit.* La muger, à quien no ilustra belleza ninguna, se verà libre de sospecha. *Que verò forma facta est, nisi magno studio, & nimia vtatur continentia, atque honestate, opinioni protinus locum dabit.* Pero la hermosa, mientras no se repara con gran cir-

**Hermosura
expuesta à
presunciones
maliciosas**

cun-

cunspèccion, y sino se vale de muy singular, y extraordinario recato, y honestidad, luego darà lugar, à que entre la opinion contraria à su decoro.

15 Toda esta ponderacion no solo tiene de su parte la autoridad de S. Iuan Chryfostomo, sino tambien para su testimonio la experiencia. Si es desgracia de la hermosura, ò si es ventura de la fealdad, no es facil de resolver. Porque quando la fealdad ande segura por si, y libre de sospecha, aunque la razon es, porque el vicio no la mira como suya, para que pueda ponerse de su vando en fauor de sus gustos, tambien la virtud juzga, que la fealdad no necessita de su cunspèccion, y asistencia, pues sabe, que no hã menester para su defensa presidio, ni guarnicion contra enemigos, que la combatan. *Ea denique, quam non huiusmodi decor illustrat, suspitione carebit.* No teme la fealdad, con que no hecha menos para su guarda la virtud. La hermosura si, no puede viuir decente, ni segura, mientras no se halla asistida de vn gran recato, de vna singular continencia, de vna honestidad estremada, para que no la pierda respeto el vicio, ni se le descomida contra su decoro alguna presuncion temeraria. *Quæ verò formosa est, nisi magno studio, & magnâ vtatur continentia, atque honestate, opinioni protinus locum dabit.* Y aora digo, no me parecer bien aquel celebrado dicho de Carneades, quando llamó à la hermosura. *Regnum sine satellitio.* Rey sin acompañamiento. Como pareciera mal vn Rey solo, ò sin el cortexo de sus Grandes para su decoro, ò sin la escolta de su guarda para su seguridad: Asi es la hermosura, no puede salir decente, y guardada en publico, sino vã acompañada de modestia, y santidad. De otra suerte vã auenturada à la nota, porque vna buena cara sola dificultosamente mostrarà señas de coraçon, que sea bueno, sino dañado de pasiones. *Vestigium cordis boni, & bonam faciem difficile inuenies.*

Hermosura
necessita de
mas virtud,
que la fealdad.

17 En la mysteriosa bendicion, con que cercano à la muerte Iacob anunció la felicidad de su querido Ioseph, solenizó su singular hermosura. Gen. 49, 22. *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens, & decorus aspectu, filie discurrerunt super*

mirum. Hijo que crece , que medra es mi Ioseph , hermoso de aspecto , à quien las damas passeando los muros festexan , y prouocan con galanteos. Con razon duda el doctissimo Honcala el proposito , con que el prudente padre celebra la belleza de su hijo *Cur iuuenem à corporali pulchritudine tanto perè laudat ?* No creo , que le cegó el indiscreto amor tan ordinario en los padres , que alaban las prendas del cuerpo , y no estiman las gracias del alma en sus hijos. No alabò pues el Patriarca en Ioseph la hermosura sola , que desacompañada nunca pudo parecer bien , diola por asistente à la castidad , no solo porque esta virtud es de mas precio en manos de la hermosura , sino porque la misma hermosura en poder de la honestidad se hazia mas graciola. *Quia quãto maior alicui in eis pulchritudo , tanto est in eo castitas commendatior.* Y à qui se verá la poca razon , que el profano tuuo , quando dixo. *Lis est cum forma magna puditia.* Que trayã entre si vn grande pleyto la hermosura , y la castidad , y que viuian diuorciadas. No se entienden , sino saben , lo que se importan vna à otra : porque como la castidad es mas estimada en la hermosura , assi la hermosura es tanto mas aplaudida , quanto mas honesta.

18 Rupertto repara mucho , en que Iacob celebre tanto la fama de hermosura en Ioseph , porque no es loor este , de que fue en hazer mucho caso los justos : y quando Ioseph se aya de llevar la bendiciõ de su padre por hermoso , q̃ ocasion hallò Iacob para festexar con tanta solemnidad su belleza ? Es posible que vn hombre tan cuerdo , y tan desengañado , como el Patriarca , y quando està de parte de Dios hechando la bendicion , ponga por fundamento de la felicidad , que anuncia , vna prenda tan caduca , y tan fragil , como la hermosura ? Sepamos , que motiuo prudente diò à esta celebridad ? Rupertto discurre , que Iacob no hiziera mencion de que Ioseph era hermoso , sino es con la memoria de que su hermosura salió triunfante asistida de su vitoriosa castidad. Yò pinta la batalla , de vna parte la hermosura constante de Ioseph , de otra parte vn Squadron de licenciosas Gitanas , que guardaban los muros de Memphis desafiando su casta hermosura.

Decorus aspectu, filia discurrerunt super murum. Pues nunca Jacob se huuiera acordado, de que Joseph su hijo era hermoso, sino es en ocasión tan digna, quando le sabe, que auiedo sido su hermosura la causa de la batalla, fuè tambien la mas valiente ocasión de la vitoria. Este es el penamiento del ingenioso Padre. *Nunc autem quia decorus aspectus eius causa certaminis, magna que fuit victoriae occasio, digne scitur, & predicatur filius fuisse decorus aspectu.* Raro es el lance, en que no peligre por lo menos la discrecion, si se pone à celebrar vna hermosura humana: Pocas vezes se aplaude esta gracia, que no incurra nota de liuidad, ò antoxo vano, quien la alaba: escrupulosa estimacion es la que haze caudal de la hermosura sola: no suena bien à los oydos templados, y cuerdos el aplauso, que solamente alaba al mançebo de galan, à la muger de hermosa: no se puede poner en punto esta vnica loa, que no disuene ò por lisonxa vana, ò por licenciosa malicia de quien se atreue al decoro de la belleza, que alaba. Si Jacob solenizò la vizarria, y gala de su hixo, fuè poniendola al lado por compañia su valerosa honestidad triunfante contra los traidores insultos de la liuidad profana: Entonçes se celebrò dignamente su hermosura asistida de la castidad vitoriosa. *Nunc digne scitur, & predicatur filius fuisse decorus aspectu.* No và decente la hermosura, sino es quando la virtud la lleva de la mano, ò la tiene de su mano.



CAPITULO XVI.

La Fisonomia de la virtud es muy natural: ofendese de colores y artificios, porque estos son mas señas del vicio, que facciones de la virtud.

Ambrosius.

El no adornarse es adorno para ser bien visto.

Hildegbertus.

S Ambrosio enseñò discretamente, Lib. de Virg. *At in nocere recta decoris cura plus placet: & hoc ipsum, quod vos non ornatis, ornatus est.* Aquí con nada se parece mejor, que con despreciar el cuidado de la gala: el mismo no adornarse, es adorno. Quien pretende agradar, no tiene que estudiarlo: quanto más descuida de su aliño, mas se compone para parecer bien, y con aplauso de quien le mira. Dio la razon San Hildeberto Epist. 36. *Affectatus decor, & quidquid aliud, quam quod natum est, oculos fascinat intuentes, odium prouocat, non gratiam; repudium, non fauorem.* La gala afectada, y todo lo demas, que no sea natural, para aficionar los ojos atentos, mas prouoca odio, que agrado; y mas merece enfado, que estimacion. Sepase en la prudente calificación, quien es digno de alabança, ò el que se porta con modestia, ò quien se trae profanamente. Quien mas descuida de su adorno, es el que mejor se aliña para ser bien visto.

S. I.

La Fisonomia del buen parecer no està en la hermosura exterior, sino en la gracia interior del alma.

Psalm.

ESTA es vna verdad, que definiò Dauid en la belleza de la Reyna esposa, Psalm. 44. 14. *Omnis gloria eius filie Regis ab intus,* Toda la gloria, y buen parecer la nace de lo interior del alma: es toda alma su hermosura. La que no fuere así hermosa, no tiene alma.

ma, porque la pierde, no haziendo caso de la virtud: y muerta el alma, que hermosa podrá sin alma parecer bien. Son estatuas sin espíritu, que careciendo de alma es muerta su hermosura. Tal se mira la que mas presume de su vanissima hermosura, dize San Gregorio Nacianzeno en la oracion a este intento, porque para aprender la lición de su alma, pone delante por exemplar vna imagen, ò estatua hermosa, para copiar su belleza de vn original, y modelo difunto. *Tum videlicet et cum formæ magistræ oculorum sensu carentem, hoc est, imaginem vitæ expertem sibi constituens, pulchritudinis exemplum illinc sumit.* Donde Bilio comentando estas palabras nota, que el Santo Doctor aludiò al vfo de componerse las mugeres lasciuas, y profanas, tomando por exemplo algun vulto de vistosa, y elegante hechura, en cuya competencia se pintauan, y pulian, para retratar en si mismas la belleza de la estatua. *Simulacrum, ad cuius imitationem lasciuiores mulierculæ formam suam componere solebant.* Pero aunq̃ fuè esta vna loca ambicion de hermosura, parece, que escogian original proprio para el retrato, que tratanan de trasladar en si mismas. Y la razon es, la que dà el Nacianzeno. Porque se proponian por patron, y original de su belleza vna estatua insensible sin alma. *Formæ magistræ oculorum sensu carentem, hoc est, imaginem vitæ expertem sibi constituens.* De vna imaginē sin alma tomauā la idea de su hermosura. *Pulchritudinis exemplum illinc sumens.* Pues así se retratauan con tanta propiedad, que no se diferenciaban el original, y la copia. Y no hallo la semejança solamente en que así la imagen, como quien se afeita, se pinta de matizes, y colores postizos. La mayor propiedad de parecerse el retrato al original consiste, en que tan sin alma es la estatua, que sirve de original, como su retrato en la belleza copiada. No se reconoce, que como à la estatua la cae por defuera la hermosura, sin que la nazca de adentro, así es toda exterior, y sin alma la hermosura, que solamente se cifra en el parecer de la cara? Y esta será gloria? no. Porque la gloria de la verdadera hermosura ha de nacer del alma, ha de salir de adentro. *Omnis gloria eius filia Regis ab intus.* Belleza

Virtud del alma de la hermosura.

Nacianzeno.

Bilio.

mortal es sin duda , la que sin la hermosura interior del alma vanamente se ostenta : es imposible , que parezca bien , o que su parecer sea para bien : no puede menos sino de que su parecer sea para mal. Y siendo tal su parecer , como agradecerà à los ojos ? Que estimacion merecerà la hermosura , que es imagen sin alma ? Que gloria tendrà sin la gracia interior ? Y à se ven tantas hermosuras expuestas al desprecio , porque son bellezas sin alma , sin la hermosura , y gracia del alma. Aqui està pues librada la verdadera estimacion , y toda la gloria. *Omnis gloria eius filie Regis abintus.*

Cantica

3 Alaba el celestial Amante à su Esposa en los Cantares. 6. 9. *Pulchra ut Luna , electa ut Sol.* Dize que es hermosa como la Luna , y escogida como el Sol. Dos alabanzas , que como de la boca de su Esposo , parece , que las auia de poner la esposa ambas sobre su cabeça. Pero no mostrò esta igual estimacion la milagrosa muger , que contemplò San Iuan en su Apocalipsi 12. 1. *Signum magnum apparuit in caelo , Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius.* Vna grã señal se apareció en el Cielo , vna muger vestida del Sol , que tenia la Luna debaxo de sus pies. Pues como ? Si el titulo del Sol , si el blasón de la Luna , si vna , y otra es gloria , con que la apelada su Esposo , como haze tan desigual estimacion de vno , y otro renòbre , q̄ del Sol se adorna por gala , y à la Luna pone debaxo de sus pies como por desprecio ? *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius.* Bien es verdad , q̄ el Sol es mas lucido , q̄ la Luna , pero quiẽ luce en fin , aunque luzga menos , no ha de ser tan para puesto debaxo de los pies , ni para pisado : su estimacion ha de tener , aunque no aya de ser igual à la que merece el Sol por mas illustre. No ha de auer algun medio entre la suma estimacion , y el vltimo desprecio ? Aqui no. La causa es. La Luna es semejança de la hermosura exterior , que toca al cuerpo. *Pulchra ut Luna.* El Sol es simbolo de la gracia interior del alma , por la qual se ve escogida , y estimada de su Esposo. *Electa ut Sol.* Pues comparada la hermosura del cuerpo con la gracia del alma , la hermosura del cuerpo se pone à los pies por desprecio en la Luna. *Luna sub pedibus eius :* y la gracia del alma , por la qual es de su Esposo.

Apocalip.

Respeto de la
virtud se põ-
ga à los pies
la hermosura
exterior.

Lo escogida, se le viste por adorno de gala. *Mulier amicta Sole.* Esta doctrina, con ser tanta verdad, que no ay quien la dude, suele ser muy dificultosa de persuadir, quando asy en mugeres, como en hombres, se halla esta estimacion tan trocada, que la hermosura exterior, es la que se precia por gala, y de la belleza, y gracia del alma se haze tan poco caso, que se ve pisada, y puesta debaxo de los pies con desprecio. El qual es vn engaño tan fuera de razon, y tan necio, que no es menester mas que abrir los ojos, para que se ayarden por conuencidos de su error. Vease, que quien se roba sin competencia toda la estimacion del buen parecer, es quien se porta con modestia, quien huye el alarde ostentoso de belleza, quien no solamente haze poco caso de agradar à los ojos humanos, sino como quien lo desprecia, ò como quien se corre de parecer hermosa, se cubre la cara de verguença. Desto se halla poco por marauilla en el mundo, que se haga mas estimacion de la gracia en el alma, que de la hermosura en el cuerpo. San Iuan por lo menos no diuisò este prodigio en la tierra, sino en el Cielo, que ponga à los pies la belleza de la Luna, y que la gracia de ser la escogida de Dios, se vista por gala, y adorno. *Signum magnum apparuit in Coelo, Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius.* No puede justamente delinear-se la Fisonomia del buen parecer, sino dà la idea de la hermosura, y la proporcion la virtud interior, y la gracia del alma.

Quien estima mas la hermosura del alma, que del cuerpo, no se halla en la tierra.

§. II.

No es Fisonomia de buen parecer al amor del matrimonio, sino la hermosura, que dà la virtud.

Vense engañadas muchas mugeres, que se presumen agradar à sus maridos, con las galas, que se visten, y con los colores, que se pintan. Es aduertencia de San Isidoro Pelusiota Lib. 5. Epist. 25. *Isidor, pe*
Multa inepta matrona hunc investigatores ornatum inuisa, at-
 X4 que

Hállase en-
añada la mu-
jer, que fia
de su hermo-
sura agradar
en su matri-
monio.

S. Chriſoſt.

Conſta, que
las galas no
ſon para con-
ſentir al eſ-
poſo.

que odioſe coniugibus reddita. At animi ornatus, qui è virtute
naſcitur, & conuictus deſiderium excitat, ac mutue eſt bene-
uolentia philtrum. No ſe entienden, ſon vnas necias, porque
ſolicitando con ſus adornos, y afeytes ſer bien viſtas, y ama-
das ſe han hecho aſi tan àbhorrecibles, que no las pueden ver
de ſus ojos los maridos. No ſe como ha preualecido el enga-
ño, y la vanidad de parecer bien à coſta de galas, quando
conſta por experiencia, que las mas modestas en el traje, y
aliños ſon las mas queridas, y las mas celebradas de ſus eſ-
poſos.

Bien lo conocen ellas miſmas, y en eſſa ſuposicion eſtàn,
dize San Iuan Chriſoſtomo Homil. 28. in Epift. ad Hebr. ha-
blando con ſu vanidad, y arguyendola. *Nam quod non velis
placere marito, nece à de cauſa ornaris, omnibus reddis perſpi-
cuum ex ijs, que ipſa facis.* Que no tratas de contentar con
las galas à tu marido, y que no te adornas con eſte fin, tu
miſma lo hazes notorio, y te das por conuencida de lo que
mueſtras en ti. *Nam cum limen thalami tranſieris, confeſtim
deponis omnia, & veſtes, & ornamenta aurea, & margaritas,
maxime autem ea domi non geſtans.* Porque quando te retiras
de puertas adentro en caſa, luego te aliuias del aparato, des-
nudas las galas, deſprendes las joyas, y diamantes, y para
agradar à tu matrimonio, quando no tienes à quien parecer
bien, ſino à tu eſpoſo, entonces te pones modesta. Clara-
mente dàs à entender, que tu ambicion no pretende ſino los
ojos de fuera, pues quando no eſtàn preſentes para teſtigos
de tu hermoſura, dexas las galas.

6 Entre las demas viſiones, que contemplò San Iuan en ſu
Apocalipſino fuè la menos miſterioſa, la que refiere Cap.
21. 2. *Et ego Ioannes vidi Sanctam Ciuitatem Ieruſalem nouam
deſcendentem de Cœlo à Deo paratam, ſicut ſponſam ornataam
viro ſuo. Vi à la Santa Ciudad, que eſ la nueva Ieruſalem,
deſcender del Cielo, compueſta por la mano de Deo, como
la eſpoſa adornada para ſu eſpoſo. Por nueva ſin-
gularmente ſe oſtentò ſu hermoſura, y gala. Ieruſalem nouam. La
novedad ſeria, que fueſſe traída ſu belleza del Cielo, como
que venia dandola mueſtra del buen parecer à las bazarrias*

Apocalipſo



de la tierra. *Descendentem de Cælo.* Estaria la marauilla en que Dios fuese el que componia la nouia. *A Deo paratam.* Como que el tal aliño siruiesse para agradar al esposo. *Sicut sponsam ornatam viro.* Demodo, que el Cielo contribuye de su recamara las telas, y joyas para el adorno, y Dios es quien toma à su cuidado el aseo. Mucho es, que cuide Dios de semejantes aliños, y que las galas ayan de ser venidas del Cielo. *Descendentem de Cælo à Deo paratam.* Mas no podia ser menos, porque las galas, con que se merecen los finos amores del matrimonio, son galas, que presta el Cielo, y cuya composicion corre por la mano de Dios. *Sicut sponsam ornatam viro suo.* No son para ganar la aficion del esposo, los aliños, que dà el mundo, sino el Cielo, ni los que compone la profanidad, sino los que ajusta la modestia con Dios. Las esposas mas preciadas, y queridas son las que se adornan de la virtud, sin otros atavios de que se viste la vanidad. Afsi se guarda mas segura la ley del matrimonio, y donde se experimenta mas lealtad, està mas fundado, y cierto el amor. Quien no solicita mas gala, que la virtud, y modestia, haze demostracion, de que no busca antojos siniestros, sino los amores legitimos, y castos del matrimonio. Y afsi dize Tertuliano de Cultu foemin. *Non de integra conscientia venit studium placendi per decorem.* No es cuidado de pura, y sana conciencia el estudio de agradar por la hermosura sola. Es dar testimonio de que no ay otra prenda, sobre que se empeñe el amor, sino la belleza, y gala exterior. Pobre està la virtud, quando pide à la profanidad prestados sus aliños. Pero aun afsi no consigue la aficion que solicita. El amor justo, el que se paga, como se deue, es el que se merece con las galas del Cielo, y que se componen con Dios, afsi se agrada al matrimonio, como la nueva Ierusalen, adornada de solo Dios, para el gusto de su esposo. *Ierusalem nouam descendentem de Cælo à Deo paratam, sicut sponsam ornatam viro suo.*

Galas del Cielo las que agradan al matrimonio.

Tertull.

Galas no se componen con buena conciencia

Cantic.

7 Explica esto mas el texto de los Cantares, donde el Rey alaba à su Esposa, Cap. 6. 3. *Pulchra es amica mea, suavis, & decora, sicut Ierusalem.* De amiga la trata, digna de su amor, por bella, suauis, y vizarra, como Ierusalem. En la compara-

Petrus Dam.

Apocal.

**Modestia
mas agrada,
que la profa-
nidad.**

cion nota San Pedro Damiano, Homil. 10. *Sicut Ierusalem; non sicut Babylon.* Su gala, como la de Ierusalen, no como de Babylonia, y que assi le aficiona. San Iuan es el que da la razon de esta diferencia. Pinta a Babylonia vanamente, adornada de purpura, escarlata, oro, piedras preciosas, y margaritas, Apocal. 17.4. *Et mulier erat circumdata purpura, & coccino, & inaurata auro, & lapide pretioso, & margaritis.* Esta es Babylonia, y en esta forma, y con tal traje profano descontento al discreto Principe para amiga, y para esposa suya: quiso la hermosa con la gala, y decoro, que fuesse parecido a Ierusalen. *Pulchra es amica mea, suavis, & decora, sicut Ierusalem.* Y assi la admitió a su gracia por amiga, y esposa, viendola con las galas, y prendas venidas del Cielo. *Descendentem de Cælo.* Con la modestia, y compostura, que fuesse como adornada por la mano de Dios. *A Deo paratam.* Porque assi está propiamente ataviada, y bella para agradar a su legitimo esposo. *Sicut sponsam ornatam viro suo.* Reconozcasse la Fisonomia por las señas, y como las discierne S. Iuan. La gala de Ierusalen, que descende del Cielo, y de Dios es calificada por digna de parecer bien al esposo. *Sicut sponsam ornatam viro suo.* La gala de Babylonia en su ambiciosa ostentacion, y vanidad te nota por muestra de vna muger viciosa, ruin, y abominable. *Babylon magna, mater fornicationum, & abominationum terræ.* Escogió pues por esposa la virtuosa, y modesta, como Ierusalen: dió de mano, y despidió de su matrimonio a la vana hermosura, y a la profanidad de Babylonia. Dize el Cardenal Damiano. *Sicut Ierusalem, non sicut Babylon, quam vidit Ioannes ornatam purpura, & cocco, & inauratam auro, & lapide pretioso, & margaritis.*

8 Aduirtió Dios a los de su pueblo, que si alguna muger cautiva pareciese hermosa, y nuuiesse de ser eligida para el matrimonio, antes se le cortasse el cabello, y que fuesse despojada de sus adornos, y galas Deuter. 21.12. *Radet os sariem, & deponet vestem, in qua capta est.* Lo que lleva el uso, suele ser lo contrario, que aya de estar mas de gala vna muger, quando está de bodas, Como Dios manda, que para dar la

**Vistas de bo-
las virtud, y
galas,**

manq

mano de esposa, no solamente renuncie los aliños, sino tambien dexé el adorno natural del cabello? Dize Isidoro Clario *Ne forte propter aspectum crinium caperis diligere eam, & ne forte ornatus vestium impulerit te in amorem illius.* No gusta Dios, que el amor del matrimonio mire, ni à la bizarria, ni à la belleza exterior, sino à la gala interior, y al adorno del alma. En las vistas, pues que Dios ordena para el desposorio, mas se hechan à mal, que se compran galas: mas se desprecia la hermosura, que se estima, ni el cabello tan preciado de las bellezas humanas, ni las telas ricas, que la vanidad ostenta para su gallardia, consiente Dios al matrimonio de la mas peregrina hermosura, *Radet caesariem, & deponet vestem, in qua capta est.*

S. III.

Desgraciados matrimonios por amores, que no sean de la virtud.

Estraña San Ambrosio, Lib. de Institut. Virg. Cap. *Ambrosius* 4. tan imprudentes, y mal mirados amores. *Cur tu vultus decorem in coniuge magis, quam morum, requiras? Placeat vxor honestate magis, quam pulchritudine* Para que pides mas el donayre de el rostro, que la gracia de las costumbres, en la que pretendes por muger? Agradete la esposa mas por su honestid, que por su belleza. Assi se califica el amor, y prueba su generosidad, quando para su origen haze las informaciones de tan noble principio, de que nace, como la virtud. Assi la esposa es admitida con honra al matrimonio, porque no es querida por hermosa, sino por santa. Es la mayor lisonja, que se le puede hazer para obligarla, verse amada, no por antojo, sino con aprecio: no apetecida del gusto, sino estimada de la razon. No son los ojos los que dieron esposa al primer hombre, sino el pecho, de que le edificó Dios la muger, Gen. 2. 22. *Aedificabit Dominus Deus costam, quam tulera t de Adam, in mulierem*

No es la esposa para la liviandad de los ojos, sino para el descanso del corazón.

lierem. Así se funda seguro el edificio del matrimonio, quando la regla no la dãn los ojos, sino el juicio interior, que nace del pecho, y del corazón. Hase de buscar esposa, que sea medida mas à lo que pide el corazón para su descanso, que à lo que apetecen los ojos para su liviandad. Con este cimiento sera bien fundado, y firme el edificio del matrimonio. Y consta, que para dar à Adam esposa; le cerrò Dios los ojos, y le abrió el pecho, como que le daua esposa, no para los ojos, sino para el corazón *Immisit Dominus soporem in Adam, cum que ob dormisset, tulit unam de costis eius, & edificauit in mulierem.*

Judic.

10. Viò Sanson vna belleza gentil, y sin mas consulta con resolucion de enamorado, pidió à sus padres, que se la diesse por esposa. Alegò vltimamente por razon à su padre. *Judic. 14 3. Hanc mihi accipe, quia placuit oculis meis.* Esta me has de tomar por muger, porque es la que ha agradado à mis ojos. De modo, que para la eleccion de su matrimonio, no admitió el consejo, que le dauan sus padres, y solamente se huuo de guiar por el parecer de sus ojos? Erraralo Sanson. No pongo duda en lo que adierte la diuina Historia, que ordenaua Dios, el que Sanson se casasse en Filistea con fin de que tuuiesse ocasion de armar penencia con los Filisteos, y destruyrlos, la qual intencion ignorauan sus padres. *Parentes autem eius nesciebant, quod res à Domino fieret, & quere-ret occasionem contra Philistinim.* Pues para estar mal Sanson con los Filisteos, se hade casar con su sangre, y con muger de su nacion? Que se valga Dios como de medio para romper guerra la paz del matrimonio? El matrimonio queriale Dios, pero no me persuado, que fuesse conforme al gusto de Dios matrimonio, que se hizo, no por el consejo de la razon, sino por el parecer de los ojos. Cara le salio la prueba de su engaño à Sanson. No se casò por las gracias, de que le informaron los ojos? Si. *Quia placuit oculis meis.* No entraron à la consulta, ni à la eleccion de la esposa, ni el conocimiento, ni el juicio de otras prendas mas conuenientes para el acierto del matrimonio: solos fueron los ojos en el parecer, por el qual se gouerno Sanson. Y que esposa hallò en la

Matrimonio-
os, de que se
haze ocasion
de disgustos.

que

que le dió el parecer de sus ojos? Vna muger ingrata, desleal, que se sobornó del interes para quebrar la fidelidad del secreto, que deuia à su esposo. Justo será pues que lo paguen los ojos en pena de que dieron vn parecer tan mal mirado, y vn tan pernicioso cõsejo, Iudic. 16. 21. *Statim eruerunt oculos eius.* Sacarõnle los ojos: no merecia tenerlos en la cara, quien dió todo el credito al agrado de vna vana hermosura. Son los ojos vnos testigos de vista, los quales no alcanzan à deponer sino lo que ven por defuera: y aun si se pagaran de la modestia exterior, y de otros abonados indicios para testimonio de la interior virtud, harian feè, y se les pudiera creer. No miran, sino à la lisonja, que reciben de los colores, que sirven mas para la veleidad del antojo, que para la verdadera satisfacion necessaria en la constante estimacion del matrimonio. Ocultan el veneno, tanto mas peligroso, quanto mas apacible, por estar el enemigo emboscado en el agrado, y amenidad, que le esconde, para que el aspid muerda sin resguardo. Sanson lo experimentó con dolor, y como hombre, que no solamente como indigno de tener ojos, los perdió, sino tambien como priuado de razon fuè tratado como bestia preso à vna taona. *Vinctum cathenis, & clausum in carcere molere fecerunt.* Quien para elegir esposa, no se aconseja con la razon, sino con los ojos, vno, y otro aventura, los ojos para verse ciego, y la razon para hallarse despues sin prudencia para regirse en el estado de vn matrimonio sin libertad, como atado à vna taona.

11 Esta causa fuè vna de las mas graues, que dió la sagrada Historia, para que todo el mundo se fuesse apique en el diluuió. Genes. 6. 2. *Videntes filij Dei filias hominum quod essent pulchrae, acceperunt sibi uxores ex omnibus, quas elegerant.* Viendo los hijos de Dios à las hijas de los hombres, y pareciendoles hermosas, las tomaron por esposas entre todas las que auia apeteçido la curiosidad de su antoxo. Deste desorden ofendido Dios se determinó à que su espiritu no auia de permanecer en el hombre, porque es carne. De que es carne el hombre, se enoxa Dios? Si, dize San Iuan Chri-

Sin ojos, y sin razon quien solamente elige hermosura para el matrimonio.

Genes.

Chrisost.

Son de carne sin alma los q̄ se eligen hermosura para el matrimonio. *anima.* Como que no cōstan mas que de sola carne, y carecen de alma. Y en que se les conoce tanta materialidad? En que muestran, que viuen sin alma, y que todo su ser se reduce à componerse de sola carne: Las razones, la que antes aduirtió el texto Santo, porque siendo el matrimonio no solamente vnion de los cuerpos, sino tambien de las almas, en las que eligian por esposas, no atendian à la gracia de las almas, sino a la hermosura de los cuerpos, que se ven con los ojos. *Videntes filij Dei filias hominum, quod essent pulchre, acceperunt sibi uxores.* No parece, que en el matrimonio buscauan compañía para el alma, sino para el cuerpo, en que mostrauan, que eran todos hombres de sola carne sin alma. *Quasi sola carne circumdati carerent animâ.*

Oleastro.

Queda por casar el alma en quiẽ no eligio mas q̄ la hermosura del cuerpo.

Donde nota Oleastro. *Videtur locus iste taxare eos, qui ob pulchritudinem uxorem eligunt.* A qui son tachados los hombres, que en la que eligen para esposa, no miran mas que à la hermosura. De que se sigue, que como no se toma la proporcion à los animos, estos nunca se casan, ni se vnien: y faltando la vnion de las almas, que es la parte principal del matrimonio, se viue en perpetua diuision, y discordia con peligro del alma: que como esta no se aseguró, ni entrò en el contrato matrimonial, assi quedò soltera, y por casar el alma para la disoluçion, y libertad, y para no guardarse ley los esposos.

Genes.

Buscar esposa por las señas solas de la virtud.

12. Iba el seruo de Abraham con orden de tomar esposa para el mayorazgo de su señor, que era Isaac: y para elegir la mas digna, al mostrar el cuidado de su acierto, diò por señas. *Genes. 24. 14. Igitur, puella, cui dixero, Inclina hydriam tuam, vt bibam, & illa responderit, Bibe, quin, & camelis tuis, dabo porum, ipsa est, quam preparasti seruo tuo Isaac.* Hablaua con Dios: y à Dios que consulta haze, para determinar, como quiere, que aya de ser la esposa, que para su hijo le ha encomendado su señor? Todas fuèron condiciones, y señas de virtud. Si la donçella, que se le ofreciere à la vista, es de calidad, que siendo forastero, y extraño, y la llega à pedir de beuer, responde con piedad graciosa, ofreciendole el refresco, que pide para si, y tambien para sus ca-

mel-

mellos, con tal testimonio dà por cierto, y averiguado ser la donçella. que Dios de su mano ha prometido para digna esposa de Isaac. *ipsa est, quam preparasti seruo tuo Isaac* Qui enno hecha menos en quãto estudia, y discurre este aduertido seruo de Abraham sobre las señas, que ha de reconocer en la esposa de Isaac, el que haga algun cuidado para tomar indicio de su belleza, de su gentil talle, y natural donayre? No: de las gracias no haze quenta: quantas condiciones demanda para el matrimonio feliz, son señas fantasma con Fisonomia de virtud. Con esta preuencion esperaba pues el prudente seruo del Patriarca, apenas auia pronunciado su demanda. *Nec dum verba compleuerat*, quando le salió al paso Rebeca, à quien la Escritura pinta por extremo bella de rarissima, y singular hermosura, honestissima donçella. *Et ecce Rebeca egrediebatur, puella decora nimis, virgoque pulcherrima, incognita viro.* Vióla adornada con todos los donayres, y prendas de dama, y aun por estos indicios no reconció, ser la esposa, que buscava, hasta que experimentò, que era su piedad, y virtud, como la auia consultado, y preuenido con Dios. Dize Ruperto Lib. 6. in Genes. cap. 11. *ipse puella petenda iudicium suis non commisit oculis, qui solam faciem, non mores, aut virtutem peruidere possent.* El juyzio de la que auia de pedir por esposa para Isaac, no le cometió à los ojos, que estos son juezes ignorantes, no ven sino la cara, no aueriguan la virtud, y las costumbres, las quales importan mas, que la belleza, para la eleccion de vn acertado matrimonio. *Puella petenda iudicium non commisit oculis.* Aconfexòse con Dios, y con la virtud, de la que se ped a para esposa, con que fuè matrimonio, para que no se pidio su parecer à los ojos, siendo su voto apasionado, y no auiendo de mirar en su eleccion, sino lo que les dicta se el deleite de su antexo. Siendo el matrimonio estado, que infiuoyò Dios, con Dios se ha de tratar, no con la inuidad del gusto, para que sea mas seguro el acierto de eleccion tan importante.

Rupertus

13 Quando Abraham entrò obligado de la hambre en Egipto, aduertió el peligro, à que se auenturaua, llevando en su compañia la hermosura de Sara su esposa, y assi la di-

Genes.

20. Genf. 12. 11. *Novi quod pulchra sis mulier, & cum videri-
st te Egiptij, dicturi sunt, uxor illius est, & interficient
me, & te reseruant.* Conozco que eres muger hermosa, y
si te ven los Gitanos, dirán, que eres mi esposa: con que à
mi me daràn la mucite, y à ti te guardaràn. Hasta este punto
no parece, que Abraham te auia acordado, que tenia mu-
ger hermosa. Notalo. Rabbi Moyles Lib. 3. Deut. cap. 50.
*Ecce nunc scio, quod mulier pulchra tu. Ostendit, quod prius
non aduertebat propter magnam humilitatem suam, & sancti-*

Rabb. Moys.

Peligro en la

hermosura,

no en la vir-

tud de la es-

posa.

Ambrosius.

tatem. Era humilde, y no hazia vanidad, de que era dueño
de tan estremada belleza: era santo, y no miraua en la her-
mosura, sino en la virtud de su esposa. Aqui vltimamen-
te lo huuo de reconocer, quando el cuiado le puso delante
de los ojos el riesgo de hallarse marido de vna muger her-
mosa. S. Ambrosio Lib. 1. de Abraham cap. 2. *Aduertebat, con-
iungis pulchritudinem periculo futuram.* Ni quando se casò el
el Patriarca, ni en el discurso del matrimonio, auia hasta en-
tonçes aduertido en la hermosura de Sara, sino quando se lo
acordò el peligro, de que su peregrina belleza auia de def-
pertar la atreuida liuiandad de los Gitanos. Es posesion di-
fícil de guardar vna muger hermosa, vn dulce veneno, vnos
grillos, y esposas de oro, vna apacible seruidumbre. Sobre
las pensiones ordinarias del matrimonio es añadir nueua
carga en la hermosura de la esposa, y aun quando assiste de
resguardo la virtud, no se escusa el cuidado, con que se fin-
tiò Abraham, que se viò peligroso, quando se aduirtió go-

zar de muger bella à vista de hombres licenciosos, y
lasciuos. La joya mas preciosa, y mas libre de ladro-

nes es la santidad, porque esta es la prenda

principal, que sirue no solamente para el

descanso, sino tambien para

la satisfaccion del

matrimo-

nio.



S. IV.

No ha de auer cuidado en la gala; como ni descuido
en parecer bien una muger.

14 **E**L mismo cuidado de afectar el buen parecer con
agenos artificios, es vn testimonio de quien le
publica por fea: confessando està, que no pre-
lume parecer bien con su propia gracia, quien
para su decoro se desfigura de si misma, y no se atreue a des-
cubrir la cara, antes la retira, ò la esconde con mascara de
matizes prestados. S. Maximo ferm. 39. *Insiipientissimæ mu-
lieres naturali pulchritudine carentes ad colores confugiunt, &
sunt, vt ita dicam, ornata ad spectaculum, per ornatum inorna-
ta, & per dedecus, ac turpitudinem turpiores.* Necissimas mu-
geres las que careciendo de natural, y propia hermosura, se
acogen à buscar algun color, que las disculpe de feas: Ador-
nanle para ser bien vistas, y el mismo adorno las defalña
el parecer, y las haze mas descompuestas: su vanidad las en-
gaña, porq̃ con la ambicion de hermosas se ven notadas en
la honra, y en la decencia, que pretenden. No suelen dar
otra razon para traerse con la demasiada ostentacion, que
usan, sino andar, como quienes son, segun el porte conue-
niente à su estado, y calidad. No se entienden. *Insiipienti-
ssimæ mulieres.* Pierden la estimacion con lo mismo, que la
quieren ganar: ponenle à la verguença, y el color, que se
dàn, mas auia de ser señal, de que se ven corridas, que va-
nagloriosas.

Maximus

Muger mas
parece mal, q̃
bien con las
galas.

15 Vno de los siete Angeles llamò à Iuan, para que viesse
la condenacion de vn gran escandalo representado en vna
muger publicamente infame, la qual boluò locos à los
hombres de mexor cabeça, à los Reyes de la tierra. Mos-
tròsela con las señas de su abominacion. Apocal. 17. 4. *Et
mulier erat circumdata purpura, & coccino, & inaurata au-
ro, & lapide pretioso, & margaritis.* Estaua la muger ves-
tida

Apocal.



Galas señas tida de purpura, y escarlata, enriquecida Preciosamente de
de *adalo.* oro, diamantes, y perlas. Pues que tiene que ver, lo que el
 Angel prometió mostrar, con lo que agora pone delante de
 lo, ojos? Ofrecio à Iuan, que le mostraria vn gran escanda-
 lo. *Veni, ostendam tibi damnaeionem meretricis magna.* Y lo
 que señala, es vna muger costosamente adornada? No ay
 mas ciertas, y propias señas que dar, dize Tertuliano de
Tertull. *Cultu faemin. cap. 12. Certe in purpura cum coccino, & au-
 ro, & laude pretioso, sine quibus non potuit maledicta, &
 prostituta describi.* No se pudo pintar su deshonesta, y maldi-
 ta liuidad con otros mas parecidos colores, que los colores,
 con que le pintò la misma muger. Dizen, que se pinta la mu-
 ger, quando le arrebola, y se matiza. Es así; aunque dudarse
 puede, si corresponde con el original el retrato. Porque se
 ven pintar muchas mugeres modestas, pero que no son como
 se pintan: porque son graues en su proceder, y se pintan en la
 apariencia liuidas. Pues para que se pintan lo que no son? Si
 se agrauara la hermosura, de que la pintasen fea por otra
 mano, porque de su mano se pinta de tan mal parecer, siendo
 tan bien vista, y venerada en sus costumbres: Esto del cono-
 ce Tertuliano. *Cur non mores meos habitus pronunciat, ne spi-
 ritus per aures ab impudentia vulneretur? Liceat videri pud-
 icam, certe impudicam non licet.* Si el sentit vna cosa, y dezir otra,
 es caso de mengua, porque se ha de dezir con la profandad
 del habito tan claramente pronunciado el vicio, si es q̄ se siē-
 te, y se prueba en el coraçõ la virtud? Parece honesta, si lo eres.
 16 Es contradiccion, que estraña mucho, y la ponera en
 el citado libro Tertuliano cap. 2. Habla con la muger mo-
 desta en las costumbres profana en el trage, y la dize. *Porro
 quod non de integra conscientia venit studium placendi per de-
 corem, quem inuitatorem libidinis scimus.* Verdaderamente
 que no nace de sana consciencia el cuidado de agradar por la
 hermosura, de la qual sabemos, que es incentivo de la liuidad.
*Quid igitur in te excitas malum istud? quid inuitas, cuius
 te propteris extraneam?* Para que pues promocas contra ti vn
 tan mal enemigo? Para que conuidas el apetito ageno, de
 que te profelas por estraña? Cuerda preuencion, de que con-
 uiene

Galas no di-
 zen cõ el pro-
 posito de la
 breastedad.

Tertull.

niene se den por advertidas las que inconsideradas simplemente no acaban de reconocer, que se tratan diferentemente del proposito, que han hecho, y que guardan en el recato de su honestidad. Para que brinda con su hermosura à quien no quiere, que la corresponda con la fin razon de su antojo? *Quid inuitas, cuius te profiteris extraneam?* Para que conuidas à quien no gustas, que se sienta à tu mesa? Para que pones cartel con la vana ostentacion de tu belleza, sino te sientes con animo de salir al desafio? Para que solicitas enemigos, si estàs con resolucion de vivir en la paz de tu honesto recato? No es cierto, que con tu gala despiertas contrarios, que podrán atreuerse à la fortaleza de tu constancia? Parecete, que el agrado, que à tu hermosura pretendes, se ha de quedar en el sencillo aplauso de tu vizarría, y que no ha de ganar maliciosas intenciones, que la embidien? Si tratas de ser honesta, para que quieres aventurar tu decoro al descomedimiento de alguna vista licenciosa, que te pierda el respeto? Para que quieres ser casta con riesgo propio, y con peligro ageno? Que triunfo es el de tu honestidad rendir libertades, y hazerte señora de esclavos, de que no te puedes servir sino con menos cabo de tu honra? *Quid inuitas, cuius te profiteris extraneam?*

17 Prosigue Tertuliano. *Quid igitur alteri periculo sumus? quid illis alteri concupiscentiam importamus?* Para que es ocasionar peligro al otro? para que es dar cebo al apetito? *Expingamus nos, vt alteri pereant.* Muy bueno es pintarse, y tomar por instrumento la gala, para que otros perezcan. *Vbi est ergo, Diliges proximum tuum, sicut te ipsum?* Math. **Matth.** 19. 19 Donde està el mandamiento de Dios, Amaràs à tu proximo, como à ti mismo? Como le quieres agradar con lo mismo, que le ofendes? Peruerfa caridad, la que matando agrada, ò la que agradando mata el alma de su proximo. *Cum igitur, & nostra, & aliorum causa versetur in studio periculosisimi decoris, iam non tantum confectæ, & elaboratæ libidinis suggestum recusandum à vobis sciatis, sed etiam naturalis speciositatis obliterandum à dissimulatione, & incuria, vt proinde oculorum incurisibus molestum.* Pues como del cuida-
do

do de la peligrosísima hermosura esté el pleyto pendiente, como caua, en q̄ le llega la seguridad, ó el peligro de los vnos, y de los otros, así de los que miran, como de las, que son con ociosa curiosidad miradas, hase de entender, que se deve escurar no solo el aparato de la artificiosa, y aliñada lliuianada, sino que aun la apariencia de la que es natural, y sin cera hermosura, conuene, que se disfigure, ó se desaparezca, ó se quite de los ojos rricos con la modestia en el traje, ó con el descuido de la gala, como que su vista es al encuentro de los ojos contraria, y perniciososa,

18. No parezca citar aquí escrupuloso Tertuliano. Con razon culpa no solamente el cuidado de la gala peligrosa, tambien reprende el descuido de las hermosas en no recatarse de parecer bien. En ra. ece. bien vna muger no ha de auer cuidado, ni descuido. Para q̄ conste no ser exageració, lo probaré con vn exemplo llano. Genes. 34. 1. *Egressa est autem Dina filia Lia, vt videret mulieres regionis illius.* Salio Dina hija de Lia à ver las mugeres de aquella region. No dio la sagrada Historia mas intento de malicia, que la curiosidad de salir à ver, y à notar las hermosuras, y las galas de Sichen. Pudo atribuirse aquella libertad à inocencia. No efectuó la masculpable en lo que miró, sino en lo que dexó de mirar. Atendió à ver inocentemente, y desatendió à que podia ser vista con malicia; Reparó Dina en otras, y no reparó en sí, ni en el riesgo, à que se exponia. Porque el Principe de Sichen atencio à la desatenta, y descuidada de sí misma, robola, y la deshonoró. *Quam cum vidisset Sichen filius Hen. v. Hetei, princeps terre illius, adamauit, & rapuit.* De fuerte que Dina no puso el cuidado en ser vista, fué su descuido de que la podian ver. Y vna muger no solo ha de hazer cuidado de que no la vean, tambien está obligada à que ni por descuido se dexé ver. S. Bernardo In primo gradu superbia. O Dina, quid necesse est, vt videas mulieres alienigenas? Pues Dina que necesidad ay, de que salgas à ver, y registrar las mugeres forasteras? *Quid si curiosè vides, sed non curiosè videris.* Aduerte que si en tí es ociosidad el mirar, te pones à ser no ociosamente, sino con cuidado mirada,

En parecer
bien vna mu-
ger, no ha de
auer cui la-
do, ni descui-
do.
Genes.

ada. *Tu curiosè spectas, sed curiosius spectaris.* Tu atiendes curiosamente, pero con mas curiosidad eres atendida. *Quis crederet, illam tuam curiosam ociositatem, vel otiosam curiositatem fore paulo post non ociosam, sed tibi, tuis, hostibus que tam perniciosam?* Quien creyera, que aquella tu curiosa ociosidad, ó que aquella curiosidad ociosa, no auia de ser ociosa, sino tan ofensiva para ti, para los tuyos, y para tus enemigos? Así pues, que vna inaduertencia, que pudo parecer ligera ociosidad, se hubo de pagar tan caramente. No fuè el daño nacido del cuidado, con que se puso à mirar curiosamente, procedió del descuido, con que no preuino la curiosidad agena. En mostrarse, parecer bien vna muger, ni ha de auer cuidado, ni descuido. Quando Dina no sea culpada por el cuidado, justamente es reprendida por el descuido ocioso, con que inaduertida se dexò ver,

§ V.

[Quien cuida de parecer diferente en galas, y años, así se pierde el respeto, y se pone à que otros se le pierdan.]

19 **Q**uien se disfigura en cara, hechos, y apariencias, no parece, que se fia de si, pues no gusta de ser conocido por quien es, sino por otro diuerso de si mismo. Este no solo se juzga, sino se condena, porque se priua de su propio semblante, y le destierra, dada, y executada la sentencia contra su propio parecer. *Matth. 6. 16. Exterminant enim facies suas.* Como quien se deshaze del palo, y condena la carta, que no le sirve, sino le puede estar mal à su juego. Y por la quenta quien trata de mostrar ser otro de lo que es, y de quien es, conuenido està en su juyzio, de que no gana, sino pierde con parecerse así mismo: que necessita de mudar su cara por otra, la qual sea diferente, y no tenga, que ver con la fuya. Este argumento haze San Ambrosio Lib. de Virg. A la muger,

Matth.

Ambrosius

Y,

que

que se pinta, y arrebola con estraños colores, para deslumbrar los ojos, que la miran. *Quanta haec amentia, effigiem mutare, picturam querere. & dum veretur maritale iudicium, Iuyzio, que proderet suum?* Que de fatino es el de la muger, en mudar de haz de si cõ- cara, solicitar pinturas, y mientras recela el iuyzio de su tra si la mu- marido, declarar el suyo. La razon. *Prior enim de se pronun- der, que fertiar, que cupit immutare, quod nata est: ita, dum alijs studet asceita. placere, prius ipsa sibi displicet.* La primera; que dà contra si la sentencia, es la muger, que por sus manos se deshaze de su cara, y la trueca por otra de la suya natural. Así pues, quando estudia como agradar à otros, antes se descontentò de si misma. *Quem iudicem, mulier, veriozem requirimus deformitatis tuae quam te ipsam, que videri times?* Muger à que juez mas verdadero de tu fealdad podemos apelar, que à ti misma, pues tu temes parecer, quien eres? Ninguna ni mas presumida, ni mas desconfiada de su hermosura: aunque en medio de su presuncion, no es posible, que niegue su desengañõ, porque le confiesa, y dà el testimonio, porque se borra la cara, y pone otra en su lugar. Lo qual es vna declaracion evidente, con que no solo se presenta por testigo, sino tambien se haze juez, deponiendo como testigo, que se acusa de fea: y condenandose como juez, que pronuncia sentencia de destierro contra su propia cara por otra, que sustituye en los colores, con que se pinta tan diferentemente de si misma. Quien duda, que sino se pareciera mal, no mudara de su rostro natural añadiendo otro diuerso? Claro es, que muestra estar descontenta de si; ia que procura parecer otra diferente de la que es. Este suele ser el cuidado comun.

2o El muy particular, es desmentir la edad, para que los años no parezcan en la cara. Ordinaria passion de mugeres, de que Tertuliano las nota de Cultu foemin. Cap. 6. Y estraña, que quando era tiempo, de disponerse para la muerte, entonces muestran, que comiençan à vivir, y que están mas verdes en las costumbres, quando auian de hallarse mas cuerdas, y maduras. *Bene properatis ad Dominum; bene festinatis excedere de isto iniquissimo saeculo, quibus in finem appropinquare, deforme est.* Buen modo por cierto de daros prueſa para

Tertull.

para acercaros al Señor, en verdad que os preparais muy bien para salir deste malísimo mundo, si teneis por deshonor, el iros llegando al fin. Auan de estimar ya el estado de vida, que les acuerda los defengaños de la vanidad, y allí es, donde quieren dar passos atras para boluerte à la mocedad libre, y ocasionada à vicios, y pecados. *Adolescentia in quadeli quimis, suspiratur: occasio prauitatis interpolatur.* La mozedad, en que se peca ma, se suspira: renueuase el incentiuo, y el tropieço de la malicia, aunque segun el tiempo aya passado. Bueluen a embarcarse en la tempestad, estando ya para tomar puerto al abrigo, y descanso de vna quieta, y sossegada ancianidad. Y así como à pesar de los años tratan de parecer moços, así viuen las mugeres, y los hombres, para que su falsa representacion se haga mas propia, y verisimil en su modo de viuir. Quien les quenta la edad, los juzgarà por viejos en su vida, y proceder prudente, y madura. Quien los mira al exterior artificioso, y à la muestra de sus costumbres, halla, que encubren, y disimulan los años con la apariencia juvenil, y con la loçania de sus vicios. Son viejos en la verdad por la quenta de sus años, y estan moços en su trato, y modo de viuir. El inconveniente es, que no son, como los obliga con el defengaño propio la edad, sino como les pide la apariencia artificiosa, ò que fingen, para tratarle como moços en la demasia, y verdor de sus apetitos. Quando es tiempo de dar frutos sazonados, del Otoño hazen primavera pintandose de gala, y de amenidad, para no llevar sino flores vanas.

Desmienten-
se los años pa-
ra boluerse
al verdor de
los vicios.

21 Quando el Rey Abimelec restituyò al Patriarca Abraham à dara su esposa, la dixò. *Genes. 20. 16. Ecce mille argenteos dedi fratri tuo: hoc erit tibi in velamen oculorum ad omnes, qui tecum sunt: & quocumque perregeris, memento te deprehensam.* Vesay, que doy mil de plata al que llamas hermano tuyo: seràn para velo de tus ojos, y para satisfacion de todos los que te miraren: y haz memoria de que en mi poder has estado peligrosa. Dionisio Cartujano dà sentido de ironia à las palabras de Abimelec, y entiende, que el velo, para que le ofrecia los mil de plata, auia de ser parte de

Genes.

Dionis. Cartuj.

Comiença à
v. vir quē ya
auia de dispo
nerse para la
muerte.

la mortaxa, ò sudario, con que se huuiesse de cubrir los ojos en su entierro *Iu velamen oculorum tuorum, id est, ad operiendos oculos tuos, cum per mortem fuerint clausi, vt p̄te in præparationem funeris tui.* Notable pensamiento de Rey, dar con la muerte en los ojos à la hermosura, de la qual se aficionò, y de que se confiesa estubo enamorado. Pues con que motiuo dixo vn desengañò tan triste à la que estaua en opinion de dama? Persuadióse à que auia menester aquella verdad, aunque tan amarga, vna muger, que auia procedido con tal disimulacion, que con nouenta años, casada con vn hombre, que passaua de ciento, encubria la edad con el titulo de muger soltera, tratando de parecer moça, y que començaua à viuir, la que se hallaua ya en años, que auia menester disponerse para la muerte vecina: y que necesitaua ya mas de velo, y sudario para la sepultura, que de otros adornos agenos de su ancianidad. *Vt elegans exret irriso, quasi dicat, glosa el Cartujano. Cum vetulam te esse, iam non uerim, potius te oportet, cogitare de pertinentibus ad funebria, quam tali modo loquendi, per quem alij ducantur ad appetendum te pro uxore.* Pudo assi discurrir Abimelec para disculpa de su engañò, como interpreta este graue Autor, aunque fuè maliciosa la presuncion, y falsa. Escusaria su liuiandad, con que le diò motiuo à su ilícito antoxo vna muger, que siendo ya vieja professaua el parecer moça; creeria de semejante muger, lo que de otras tales es facil de presumir, que se niegan los años, para que el nombre de viejas no les impida la libertad de los gustos, que son propios de la moçedad. Aconfesò pues à Sara, que segun su edad cuidasse ya de la mortaxa, y se dexasse de galas, que no eran para sus años. Es verdad, que la sospecha de Abimelec fuè injusta contra Sara; de otras se haze la congetura mas probable, de que quieren parecer moças, para tener mas licencia de ser lo en las costumbres.

22 El Apostol Santiago en su Canonica Cap. 1. 23, Habla contra los que quieren engañarse à si mismos, oyendo la palabra de Dios sin obrarla. *Estote factores verbi, & non auditores tantum, fallentes vos metipfos.* Explicalo con vn exemplo.

pro. Quasi quis auditor est verbi, & non factor; hic comparabitur viro consideranti vultum natiuitatis suae in speculo: considerauit enim se, & abiit, & statim oblitus est, qualis fuerit. El que es oyente de la diuina palabra, y no executor, serà comparado al hombre, que considera el rostro de su nacimiento al espejo: y despues de auerse considerado, buelue las espaldas, y se oluida de la cara, con que se viò, y se reconociò. Pues es lo mismo mirarse al espejo con el estudio de alinarse, y parecerse bien, que despreciar la palabra de Dios, que se oye: Siente S. Bernardo. Apologia ad Guillelmum Abbatem, que el mucho cuidado de componer el cuerpo es argumento, de que anda descompuesta el alma. Exterior superfluitas interioris vanitatis indicium est.

Bernardus

23 Lo mas digno de aduertencia es, que la comparacion de contemplarse al espejo se haga con el hombre, y no con la muger, cuya es mas propia esta passien, como nota San Geronimo Scphon. 1 Pues que razon ay aqui mas, para que no se proponga la muger, sino el hombre? Porque quien aqui se mira al espejo, se ve la cara, con que nació: y esto no es lo comun, porque lo ordinario es, que la muger al espejo no se mire la cara, con que nació, sino otra cara diferente, que se pone de su mano. Comparabitur viro consideranti vultum natiuitatis suae in speculo. Aunque mas sentido dà à entender, el dezir, que el hombre se reconoce al espejo la cara de su nacimiento. Vultum natiuitatis suae. Lorino. Quem quisque à natura, seu à natiuitate habet. El rostro natural, el que cada vno tiene haziendo la quenta, segun el tiempo, que ha, que nació. Lo qual podrá verlo vn hombre, porque los hòbres no son tan apasionados por disimular los años, que se les quètan desde su nacimiento, aunque se les conozca en la cara. La muger estaràse mirando su cara al espejo, y aunque la cara la diga los años de su nacimiento, la desmiente, y à poder de colores quiere borrarle la feè del bautismo, para deshazer el testimonio, que presenta el desmayo, y las arrugas de su cara.

Jeronymus

La muger no mira al espejo la cara de su nacimiento.

Lorinus

24 Manda Christo por San Mat eo 5. 36. Ne que per caput tuum iuraueris, quia non potes unum capillum album facere.

AUG

Quié miente
en su persona,
no es para
creído en su
palabra, aun-
que la jure.

aut nigrum. Sit sermo vester, est est, non non. No jurarás por tu cabeza, porque no puedes hazer vn cabello blanco, ni negro. Vuestra razon sea, si si, no no. La causa de no auer de jurat por la cabeza, es misteriosa, como la conclusion tambien. La causa, que da Christo, es, que ni vn cabello está lugeto à nuestro albedrio, para que le podamos boluer de blanco en negro. Y la conclusion se reduce, à que nuestro trato sea liso, y llano sin rodeos de palabras, si por si, y no por no. Pues que consequencia tiene vno con otro? Para professar verdad en las palabras, importa, que no se aya de mudar el cabello de blanco en negro: si. Porque quien miente, en lo que es, tambien, y mejor mentirá, en lo que habla, y dize. Quien se retrata con otro color de lo que la naturaleza, y los años en sus canas le pintan, como tratará verdad en sus palabras, aunque las jure? Pues que si jura por su cabeza, à la qual se haze mentirosa, desmintiendo sus canas, y falsificandolas con tinte negro? Serà poner vna mentira por testimonio de otra. Tal hombre, y tal muger no son para creídos: pues son tachados de que no tratan verdad por dos titulos, pues mienten en lo que son, y mienten en lo que dizen.

Clem. Alex.

25 Otra ponderacion al intento haze Clemente Alexandrino Lib. 3, Pædag. *Nec ergo pili sunt tingendi, nec cani colorandi. Et maxime etatis Jesium, Et id, quod maxime auctoritatis est, non est tegendum. Dei enim decus in lucem proferendum est ad hoc, vt id honorent adolescentes.* Ni los cabellos se han de teñir, ni se ha de dar otro color à las canas. Y principalmente lo venerable de la edad, y la que es insignia de grande autoridad, no se deve disimular, ni encubrir. Porque la honra, que Dios haze, à quien le dà ancianidad, es justo, que se manifieste, para que los moços la guarden el devido respeto. Pues en suposicion desta verdad, quien se deshaze de la veneracion, que le concilian los años, parece, que está mal con su autoridad, y con el miramiento, que su edad le merece. No se, si el gustar, de que le juzgen por moço, es para que le traten, como à tal, y que aun no viue tan fuera de la libertad, y anchura, que es propia de la juven-

mentud. Así se ve, que nunca acaban de envejecer con la edad las pasiones, que siempre están verdes los apetitos: porque quando era ya tiempo, de que los hubiesen marchitado los años, como se haze flor de la madurez, y como el invierno ya nevado con las canas se quiere convertir en la exterior primavera de locanias, y amenidades, así se vive, porque el disimular los años, el quitarse la autoridad sirve, para que perdido el respeto se les atreuan los vicios de la mocedad.

26 Sucedeles, lo que à Tamar con Iudas: porque no se prometiendo la nuera, que à cara descubierta el suegro hubiese de condescender à su antoxo, ni perder el respeto à su honestidad, traçò como no fuesse conocida. Gen. 38. 14. *Que depositis viduitatis vestibus, assumpsit theristrum, & mutato habitu, sedit in binio itineris.* Vistiòse, y pareció, en tal habito, como queria ser tratada. Era por sus obligaciones muger honrada, y reconocida por tal, mirada, como quien era, Iudas no auia de adelantarse à ninguna indecencia, ni descomedimiento con Tamar. No supo, quien era, y Tamar esse desconocimiento pretendia con las exteriores muestras de liuidad, que daua en su trage, para que se le atreuisse Iudas. *Depositis viduitatis vestibus.* Dexò el vestido modesto, y graue de viuda, que así seria tratada grauemente, y con respeto. Haziàle estoruo para el cumplimiento de su gusto su propia autoridad: con que desnudò la grauedad, para hazerse menos respetada, y para dar à Iudas mas libertad, y mas atreuimiento à su honestidad. *Quam cum vidisset Iudas, suspicatus est, esse meretricem: operuerat enim vultum suum, ne agnosceretur.* Dos disfrazes tomò, para que no fuesse, ni conocida, ni respetada, por quien era: vistio trage de liuidad, y hechò vn velo sobre su rostro. Vno, y otro seruia, para dar passo libre, à que se le perdiessse el respeto: porque aunque mentia el habito, en mostrar, que Tamar era muger facil, creyòse vltimamente à lo que el habito declaraua, aun quando merecia, que se le guardàse el miramiento devido. Así lo entiende Tertuliano de Cultu foemin. Cap. 12. *Thamar illa, quia*

Genes.

Es tratada la muger como se trata en su profanidad.

se pinxerat, & ornauerat, idcirco Iudæ suspitioni visa est quæstui sedere, adeo, quia sub uetamento latebat, habitus qualitate quæstuariam mentiente, & fecit, ut quæstuariam, & uoluit, & compellauit, & pactus est. Como se pintò Tamar, aunque mentian los colores, assi fuè tratada con ningun respeto à su decoro. *Habitus qualitate quæstuariam mentiente, & fecit ut quæstuariam.* De que se puede estrañar, qualquiera, que sea, hombre, ò muger, señor, ò señora, que no se le atienda à su pundonor, si antes comenzó descomidiendose con sígo mismo, y faltando se à su propia estimacion? Espera, que se le haga reuerencia, y que se le trate con veneracion, si el mismo se quita la autoridad, ò con el traje liuiano, ò con la gala inmodesta, ò con el desahogo ofensiuo, ò con el descuello escandaloso? Ni la ancianidad obligara, à que le respeten, porque el parecer moço, que afecta, dará licencia, à que se le trate sin miramiento à sus canas, y aun dará libertad à los vicios de la mocedad, à que se le atreuan. Como hecha menos la autoridad, si el mismo se defacredita, y se desmiente en los años, que le darian grauedad à sus palabras, à sus razones, à sus consejos, à sus acciones, à su persona? Sin duda que los hombres, y las mugeres se quieren desembaraçar de estos respetos, y que ponen à vn lado la autoridad, porque gustan, de que los vicios usen con ellos de la licencia, que no se tomaran, si ellos mismos se guardaran el decoro competente al pundonor, de quienes son por su nobleza, por su autoridad, por sus años, por su estado, por sus obligaciones.

27 Refiere Plutarco in Apophthem. que Filipo Rey de Macedonia honró con la dignidad de Senador, y de luez à vn amigo de Antipatro su gran valido. Entendió despues, que el fauorecido se teñia la barba, y el cabello, por encubrir las canas, y sin otra causa le priuó de los officios, dando por razon. *Qui in capillis filius non esset, eum muneribus gerendis non uideri dignum, cui fideretur.* El que con su cabeça no se mostraua fiel, tan poco para administrar los cargos de la republica parecia ser digno, de que se le hiziesse confiança.

Plutarchus.

No se puede
fiar de quien
no se fia de
parecer quie

Ay acciones, que miradas de por sí, no parece, que aúian de merecer tan rigurosa censura, y castigo Mas deuenfe calificar por la consecuencia, de lo que indican, y el animo, que arguyen. Quien se dedigna de la autoridad, que le dan los años, y le concilian las canas, sin duda muestra, que no gusta se le trate con la grauedad, en que su edad le pone, para ser venerado de todos. Que mal le está titulo tan honrado para la veneracion comun, para que le renuncie? Si se de-haze de la autoridad, para que no le haga estoruo a la libertad de su proceder, y para que no se le estrañe el verdor de su vida, el que por la madurez de sus años aúia de estar ya razonado, en el juyzio, y en la prudencia de sus costumbres? Quando no dà tan sospechosa presuncion de su malicia, por lo menos dà que dezir, que quien no guarda fidelidad conigo, y quien se desmiente en su propia cabeça, borrando el testimonio de su grauedad en las canas, no se deue fiar de sus acciones, ni ser creído en sus palabras. Que respeto quiere, que le tengan, si el mismo se le pierde a su persona?

CAPITULO XVIII.

Credito de la virtud, que se celebre, y predique su hermosura al natural: sin colores, ni artificios.

LLegò vn proprio à Alexandro Magno con grandes muestras de alegria, como que le traya vnas nueuas muy gozofas, y antes de oyrle, y recibir la carta, le preuino. *Quid mihi dicturus es, nisi Homerum uenxisse?* Plutarco Lib. *Quomodo quis suos in virtute paranda possit sentire profectus?* Que me puedes dezir de gusto, sino que ha resucitado Homero? *Putabat enim, suis rebus nihil aesse preter famam ad posteritatem propagationem.* Presumia Alexandro, que à sus hazañas nada le faltaua sino la celebridad, y propagacion de su fama en la posteridad. El

Plutarchus.

Alexandro se lo hecho menos vn Homero para gloria,

tata en su vanidad satisfecho de su valor, y de sus triunfos, solo hechaua menos vn Homero, que aplaudiesse, y celebrasse dignamente sus glorias. No digo, que la virtud se sienta con este desconuelo en medio de la satisfacion, con que se halla de sus acciones justamente. No la falta, quien predique sus hazañas. Su descontento, o su dolor puede ser, de que el Predicador no la de à conocer, como merece su justa estimacion para la fama de su gloria. Puede ser, que este ansiosa, de que refucite aquel antiguo espiritu de sagrados Oradores, los quales celebraron sin lisonja, y con verdad su gracia, y hermosura. *Quid mihi dicturus es nisi Homerum reuixisse?* Aunque tan poco se ha de pensar de la virtud, lo que presumió Alexandro deseando por coronista de sus victorias vn Poeta, como fuè Homero. No quiere la virtud los artificios, y colores, con que la poesia pinta los sugetos, que alaba, y encarece. Ni pide à la eloquencia mas exornacion, ni otro aliño, que la representacion de su propia, y natural belleza. Como parezca llanamente qual es la virtud, no ha menester mas afeites, ni galas para su celebridad.

S. I.

No gusta la virtud de colores, y artificios, sino que se pinte llanamente, como es, para ser predicada, como deue.

Clem. Alex.

La virtud parece naturalmente, el vicio se afeita.

Clemente Alexadrino Lib. 2. Pædag. Cap. 10. aprobò la idea, con que vn Sofista pintò las imagines de la virtud, y del vicio. *Sophistam approbo, qui virtutis, & improbitatis aptas describit imagines.* Pintò à la virtud llanamente vestida de candor, con vna ropa blanca, sin mas color, que el de su pureza, adornada de sola su modestia. *Hanc quidem fecit simpliciter stantem, candida veste indutam, & puram, nempe virtutem, sola verecundia ornatam.* Al vicio pintòle artificiosamente galan, aliñado con variedad de comprados atavios, arrebolado

do de agenos, y postizos colores, sus acciones, y meneos estudiados con cuidado la afectacion, qual muger liviana, que folicita, y prouoca al deleite. *Improbiteram superflua quidem, & varia veste indutam, alieno autem colore exultantem: motus que eius, & habitus comparatus ad delectationem describitur, non focus ac meretricis.* El vicio, que tiene los hechos tan malos, como la cara, aurá menester adornar su mal talle, y afeitar su feissima apariencia, para hazerse con el artificio querer. A la virtud no le está biẽ otra gala, y color q̃ no sea el de su propia, y natural gentileza, y hermosura: el pintarla de otro matiz, y el vestirla de otro habito será defaularla, y exponerla al desprecio. Sucederále lo que á Alexandro Magno, el qual desaudd el habito de su nacion, y se vistió el traje de los Persas vencidos, con quienes se hizo vil. y con sus naturales Macedones odioso. *Abiecta Macedonica modestia, vestem patriam Persicis ornamentis mutauit. Quare Macedonum animos á se auerit.* Refiere Fulgoso Lib. 3. Cap. 6. Ni con los Santos, ni con los pecadores, se puede hazer bien quista la virtud, si se afeita, y aliña con artificiosa curiosidad: los Santos la desconocen con adornos como agenos de su modestia, y sencillez: los pecadores no la estiman, porque la ven al vfo de sus vicios estudiosamente atauada, como si huiera menester desmentir alguna fealdad en la cara de su buen parecer. Quien trata de dar á conocer, y á estimar la virtud. dexese de aliños: que su agrado, y aprecio la misma virtud por sí sola le sabrá ganar con su sinceridad llanamente propuesta.

3. Enoxase Dios con el Principe de Tyro, y dize por Ezechiel 28. 7. *Ecce ego adducam super te alienos robustissimos gentium, & nudabunt gladios suos super pulchritudinem sapientie tue.* Tu verás que traigo contra ti estraños enemigos los mas valientes de las naciones, y desembainaran sus espadas sobre la hermosura de tu sabiduria. Notese, que el rigor no se amenaza contra la sabiduria, sino contra la hermosura de la sabiduria. *Nudabunt gladios suos super pulchritudine sapientie sue.* Que mal ay en la hermosura de la sabiduria? en que parezca bien, en q̃ se aice con el amor, y con

Fulgosi. 221

Ezechiel

Estudia se pa
ra parecer sa
bios, no para
el serlo.

Hugo Carenf.

el agrado del mundo vn hombre sabio? Que pecado es el ser entendido, y docto, para que aya de armar contra si rompi-da guerra? No està el mal en la sabiduria, sino en la hermosura de la sabiduria, que se pretende. Nota, explica Hugo Carenf. *quod gladius dicitur nudandus super pulchritudinem sapientiae, id est, super illos, qui pulchritudini sapientiae student, non utilitati.* El desorden no es, que se estudie para saber, sino que solamente se estudie para parecer, que se sabe. Los que no estiman el ser sabios, sino el mostrar, que lo son, justamente merecen, que sobre tan vanagloriosa hermosura de sabiduria execute Dios los azeros de su indignacion, para que en castigo de su vanidad, aun quando sean sabios, les falte la hermosura de la sabiduria, y parezcan necios. Y verdaderamente assi se experimenta, que el mas sabio, si se contenta con serlo, es tenido por sabio: pero en queriendo parecer, y mostrar que es sabio, se le califica por ignorante.

4 Digo esto, porque juzgo, que por aqui se reconoce lo mucho, que pierde la virtud en su enseñanza, en sus consejos, en su predicacion el dia, que se estudia mas la hermosura del dezir, que el provecho de lo que se dize. *Pulchritudini sapientiae student, non utilitati.* De lo qual se deuiera dar por agraviada la virtud, porque quien assi la enseña, y la predica, no pone el estudio, en que parezca bien la virtud, sino en parecer bien el mismo Predicador de la virtud. Quien dà el parecer, aunque sea acertado, si le aliña demasiado con estudiadas voces, le descompona, para que sea desechado el parecer, q̄ sinceramēte propuesto, fuera seguido. Quien aconseja, quando el celo sea iusto, si se le siente passion de mostrarse discreto, dà en rostro con la misma verdad, porque no se cree, que quiere persuadir lo conueniente, sino ostentar su discrecion: Quien predica por fuertes, y eficaces, que sean los desengaños, que pondera, en reconociendosele, que afecta la elegancia del estylo, y la hermosura del discurso, no conuenze à la virtud, porque està dando a entender, que no trata, de que se conozca la virtud, sino de darle à conocer, no para que se atienda al provecho, sino à

Quando se piensa la virtud, solo el Predicador quiere parecer bien.

la gala del Predicador. *Pulchritudini sapientia student, non utilitati.*

5 Pintò Protogenes à vno de sus dioses, y en la perfeccion de la imagen puso todo el cuidado de su primor: trazòle en pie arrimado à vna columna, sobre la qual para adorno de la tabla añadiò la figura de vna perdiz, que retrató con estrema viueça, y propiedad. Colocòse en el templo la deidad del idolo, y los que llegauan para adorar al dios, poniendo los ojos en la perdiz, toda su curiosidad, y diuertimiento era mirar à la aue, celebrauan la forma tan naturalmente imitada, el arte de las alas, los marizes de las plumas, la proporcion, y hermosura del cuerpo: aqui en la vista de la aue gastauan todas sus admiraciones, sin que les quedassen ojos para atender al dios. Aduirtió Protogenes en su hierro, refiere Strabon Lib. 14. num. 10 Y reconociendo, que la aue, que auia pintado solamente con diseño de adornar la imagen del idolo, se robaua todas las atenciones, para que no se hiziese caso de su deidad, ni se le guardasse el respeto, y adoracion, que auia pretendido en su pintura, pidió licencia al Prefecto del templo, y con su beneplacito borrò la perdiz, que embaraçaua la atencion del idolo, para que solo fuesse atendido, y respetado su Dios. *Cum Protogens animaduerteret, additamento in sum operis caput posthaberi, impetrata à templi prefecto venia, auem deleuit.* Parecido suele ser el inconuiniente, que puede suceder, ò que sucede, quando se pinta la virtud, que los adornos, que se le añaden, para hazer mas hermosa, y apacible su imagen, diuertan la atencion de lo principal, aunque mal se llama adorno, lo que disminuye la estimacion, lo que impide à la virtud el parecer, lo que la hurta los aplausos. Si el fin de la doctrina es, pintar la virtud, para que se le ponen al lado, y à la vista motivos de estraña, y opuesta curiosidad, que entretengan los ojos con diersion injuriosa, y ofensiuà à la virtud, para que no sea atendida, y adorada, como merece por su resplandor, autoridad, y hermosura venerable. Luego que Protogenes aduirtió, que à la adoracion de su Dios hazia competencia, lleuandose todas las alabanzas, y aplausos de

Pinturas que diuertan la atencio de lo principal.

Strabon

la imagen la pintura del paxaro, la borrò: porque aunque en vna, y otra pintura assi de su Dios, como del aue era celebrada su arte, tuuo por descredito de su primor, el que se pensase, q̄ su pincel daua mas propios los colores à la ligereça de vn paxaro, que à la grauedad de vn Dios. La valentia de la sagrada eloquencia, y la predicacion Euangelica no se ha de mostrar en pinturas, que lisongeen à la curiosidad de los oyentes, diuirtiendo la atenciõ de lo principal, y de lo que importa, como es, el saber representar la Magestad de vn Dios, y el describir la imagen de la virtud con tan justa propiedad, que solo Dios sea el alabado, y estimada la virtud.

2 Corinth. 6. Oygalele aqui à San Pablo, como à maestro. 1. Corinth.

24. *Sermo meus, & predicatio mea non in persuasibilibus humane sapientie verbis, sed in ostensione Spiritus, & virtutis: ut fides nostra non sit in sapientia hominum, sed in virtute Dei.*

No se predica à proposito, sino es mostrando lo que es virtud à los Christianos.

Cornelius.

Mis Sermones, dize el Apostol, y mi predicacion no consiste en palabras, ni en la persuasiu de la humana sabiduria, sino en la demonstracion del Espiritu, y de la virtud: para que nuestra feè no se funde en la sabiduria de los hombres, sino en la virtud de Dios. Y dà por razon. *Sapientiam autem loquimur inter perfectos.* Es el caso, que hablamos entre los que son perfectos. *Inter perfectos, id est, fideles,* glosa Cornelio à Lapede. Hablamos con los Catolicos, y fieles, que desean saber, lo que es virtud, para seguirla, y abraçarla. Esta suposicion se deue hazer, que tratando con los fieles, no se les habla a proposito, sino es proponiendoles lo que es conueniente, para que conozcan la virtud. En este principio no quiere el Adostol, que la eficacia de sus Sermones, y de su predicacion se agradezca à la persuasoria, ni à la elegancia de la retorica, sino al Espiritu, y à la misma virtud, para que sin otros adrezos de la eloquencia solo con ponerla delante, y con mostrarla à los ojos aficionen los animos de los fieles. *Non in persuasibilibus humane sapientie verbis, sed in ostensione Spiritus, & virtutis.* No se pide mas ostentacion, que la que de sí haze el Espiritu, y la virtud, para que se haga estimar con solo que se ostente la virtud, y se dexa

Ver. In ostensione.

7 Es de grauissimo peso la razon, con que concluye San Pablo. *Vt fides vestra non sit in sapientia hominum, sed in virtute Dei.* Para que vuestra feè, dize à los Corintios, no se atribuya à la sabiduria de los hombres, sino à la virtud de Dios. Parece, que son zelos, como que la feè los tiene, de que entre à la parte de su autoridad la elegancia humana. Pues que le duele à la feè lo bien hablado, y la gala del estilo, con que se predica, y se persuade? No la ofende lo bien dicho, antes lo estiman, para que se traten dignamente sus soberanos misterios, y se cumpla con el respeto, que es devido al decoro de la virtud. No està mal con la discrecion de las palabras, dize San Zenon serm. de Fide, lo que no sufre, es que se piense estar sujeta la feè al artificio de la eloquencia. *Subijci enim se loquacitatis artificio fidei natura al contrario non patitur.* No ha de seruir la feè à la eloquencia humana: no ofrece sus misterios la feè para que se ostente el Predicador en la grandeza, y soberania de sus diuinos, y admirables asuntos. Esta es seruidumbre, à que no puede sino indignamente, y con indecoro suyo rendirse la feè. Hàse de seruir la feè de la eloquencia, como de ministro, que le corra la cortina, para que puesta à los ojos, y vista su magestad por si sola haga ostentacion de si misma. No ha menester otro oficio la feè, y la virtud, sino que se haga demostracion de su hermosura, y de su buen parecer. Quien corre la cortina à su belleza, sirve, pero no sirve mas que de criado, para que sola su imagen se lleue todo el agrado, y adoracion con su gracia. No ha de quedar vano el Predicador de que su sermon pareció bien: de lo que ha de quedar satisfecho es, de que su sermon sirvió, de que pareciese bien la virtud, de que cayò en gusto à los oyentes, para que se enamorassen de su gracia, y hermosura. El parecer bien vn Predicador consiste en que en su boca, y palabras parezca bien la virtud: porque de otra suerte se haria dependiente la feè de la sabiduria de los hombres, y no de la virtud de Dios, lo qual reprobua el Apostol. *Vt fides vestra non sit in sapientia hominum, sed in virtute Dei.*

La eloquencia

ha de seruir à

la virtud, no

al contrario.

Zenon.

Ephes.

La gracia del
Predicador es
la que dà, y
comunica à
sus oyentes.
Caietanus.

8 El mismo San Pablo aconseja à los Ephesios. 4.29. *Omni sermo malus ex ore vestro non procedat; sed si quis bonus ad edificationem fidei; ut det gratiam audientibus.* Ninguna palabra mala salga de vuestra boca: pero si se dize alguna buena palabra, ordene se à la edificacion de la feè, para que de gracia à los oyentes. Haze aqui diferencia del hablar mal, y del hablar bien, y escoge Pablo lo bien hablado, no solamente en lo moral, sino tambien en lo limado, y discreto del estilo. Pero con que fin? para captar la beneuolencia? para ganar la gracia del auditorio? No: que la gracia quiere el Apostol, que no se quede con ella el Predicador, sino que la reparta toda, y la comunique sin referua à los oyentes. *Vt det gratiam audientibus.* Que quiere dezir? que no se ha de aliarlo razonado, ni hazer cuenta de que ofenda, ò que agrade el estilo, con que se propone, y predica la virtud? No, dize el Cardenal Caietano al texto presente. *Sermo marcidus non solum inutilis, sed non gratus est audientibus.* El sermon laido, y marchito, no solo es inutil, sino desagradable à los oyentes: sobre que dà en rostro, y espanta, tan poco aprouecha, aun quando se oyga. Nota con ingeniosa aduertencia el Autor citado. *Et non dicit ut gratus, aut acceptus sit audientibus, sed ut det audientibus gratiam.* No dize el Apostol, que el sermon sea grato, y acepto à los oyentes, sino que à los oyentes les ha de dar su gracia. Pues como puede ser agradable el sermon, que no adquiere para si gracia, sino que la dà a otros? Así. El parecer bien el Predicador à los oyentes, no ha de ser, pretendiendo la gracia de los oyentes para si, sino queriendo la gracia toda para los oyentes, y que los oyentes se la lleuen, y se queden con toda la gracia, que han participado con auer oydo el sermon. *Vt det gratiam audientibus.* Y declara Cayetano. *Ad significandum, quorsum tendat utilitas sermonis, scilicet ut det audientibus gratuitum aliquod donum, puta instructionis, aut suasionis, cautelae, & huius modi.* El dar gracia à los oyentes, significa, que los oyentes no han salir contentos tanto de la gracia, con que lo dixo el Predicador, quanto de la gracia, que les hizo en darles el consejo para instruir, y orde

denar la vida : en la razon, con que les persuadiò la emenda de sus vicios : en la cautela, con que les preveniò, que se guardàssen de las ocasiones, y peligros de conciencia. Esta gracia es la que ha de estimar el Predicador, no para si, sino para sus oyentes. Así se atenderá à la gracia, y al buen parecer de la virtud, como desatienda el Predicador à ganar la gracia de los oyentes para su propia estimacion. *Vt det gratiam audientibus.*

9 Ordena Dios à Ezequiel Cap. 13. 17. Que haga rostro à la perversion, con que los demas Profetas predicaban su palabra. *Et tu, fili hominis, pone faciem tuam contra filias populi meae, quae prophetant.* Haz rostro contra las hijas de mi pueblo, que profetizan, y se introducen à enseñar. Con nombre de mugeres los baldona, repara San Geronimo. Como si los profetas, con quienes habla, son varones? *Quasi nullus inter eos viri nomine dignus habeatur.* No ay entre los profetas, quien merezca el titulo de varon. Y porque? No ay quien heche mano de vna razon valiente en defensa, y desagravio de Dios, y de la virtud. *Effeminatae quippe sunt eorum magistrorum animae, & voluntates, qui semper sonantia, semper canora componunt, & (ut quod verum est, dicam) nihil virile, nihil forte, nihil Deo dignum est in ijs, qui iuxta gratiam, & voluntatem audientium praedicant.* Son afeminados los animos, y las voluntades de semejantes maestros : componen su oracion tan en punto, como si huvieran de cantar vna tonada, ò villancico : Asean las palabras, como se aliña la muger mas vana del mundo. Y para dezir la verdad, pondera el Doctor Maximo, nada se les oye, que parezca varonil, ninguna razon fuerte, nada que sea digno de Dios, y de su palabra en los q̄ solo tratan de hazer consonancia à la gracia, y al antoxo de los oyentes. Como no ha de estar desconocida la virtud, si así la desfiguran, los que deuen mostrar las señas infalibies de su propia Fisonomia? Si no estudian, como parezca la gracia de la virtud, sino como parecer ellos solos?

Ezequiel

Jeremias

S. II.

Al espejo de la Divina Escritura se representa la imagen de la virtud, mirada no con anteojos de propio parecer, sino con ojos fieles.

Font.

L A mañana de la Resurreccion requirieron los Angeles à Madalena Ioan. 20. 13. *Mulier, quid ploras?* Muger, de que lloras? Viene despues Christo en traje de hortelano, y preguntala con las mismas palabras. *Mulier, quid ploras?* Muger, de que lloras? No ha de hablar el Señor con otras palabras, que sus ministros? no ha de ser diferente el estilo segun el decoro, y autoridad de la persona? No dize San Pablo 2. Corinth. 5. 20. *Pro Christo legatione fungimur.* Somos legados, que hablamos en nombre de christo, y las palabras de la embaxada han de ser las mismas, que nota al legado el Principe, que le embia. Quereis hazer examen de mi? Dize el Apostol 2. Corinth. 13. 3. *An experimentum queritis eius, qui in me loquitur Christus?* Cuidais de experimentar, si en mi habla Christo? Claro está, que siendo embaxador de Christo, no deue pronunciar otras razones, sino las que le dicta, y le pone en la boca. Esto es justicia, y lo establece la ley, enseña Platon Lib. 12, de legibus, y quien obtate lo contrario, será digno de pena. *Si legatus, aut pro eo falso, que sibi commissa sunt, nuntiaverit, dicenda ve tacuerit, vel rursus ab hostibus, amicis ve rediens, que ab illis accepit, aliter, quam acceperit, retulisse reperiatur, quasi Mercurij, Iouis que mandata legationes que contra legem contempserit, in iudicium deferatur.* Si el dipurado, ò embaxador, propone falsamente la comission, que le ha dado, ò calla lo que deuia dezir: ò bolviendo de la embaxada refiere lo contrario de lo que le respondieron los amigos, ò los enemigos, como quien ha despreciado contra la ley el oficio, que Dios le encomendò, será llamado à juyzio, y castigado justamen-

El predicador es legado, q̄ solo dize lo q̄ le dicta su Principe.
2 Corinth.

Platon.

re. Agora pues advierte San Pablo de sí, que es embaxador de Christo. *Pro Christo legatione fungimur.* Y que así no se han de oyr de su boca sino las palabras, que por su predicacion habla Christo. *An experimentum queritis eius, qui in me loquitur Christus.* Hase de conformas el Predicador con Christo, que le haze su embaxador para anunciar su Euangelio: Atienda al propio sentido, à la razon, à la verdad de su Escritura: porque faltará à la ley, ò à la lealtad de su embaxada, quien predica de suerte, que no se le conoce, que habla en nombre de Christo de parte de la virtud, para representarla como legado suyo.

11 2. Corinth. 2. 17. *Non sumus sicut plurimi adulterantes* 2 Corinth.

verbum Dei. No somos, como muchos, que adulteran la palabra de Dios, dize San Pablo. Como se adultera? Explicalo

Isaias. 1. 22. *Vinum tuum mixtum est aqua.* Al modo que se

adultera el vino, que está mezclado con agua. Y quien haze esta mezcla? Teodoreto entiende, que son los que ingie-

ren, y mezclan sus propios pensamientos, discursos para es-

tragar la pureza de la Divina Escritura, lo qual es como mez-

clar la agua con el vino, para que pierda su vigor. *Sua cogitata gratia admiscentes, quem admodum qui vinum aqua mis-*

cent. En lo qual se padece vn inconueniente grauissimo, pon-

dera S. Basilio Magno, porque con semejantes pensamien-

tos, como con agua, se malea el vino generoso de la palabra

Divina, y queda flaca, para no pueda dar calor, y engendrar

vigorosos espiritus en los coraçones. *Scripturam ipsam in a-*

quam conuertunt, permiscentes quae suo ipsorum intellectu ex co-

gitant in extremam perniciem auditorum, per haec enervantes

austeritatem, & vigorem Scripturarum. Hallase sin fuerça la

Escritura, porque siendo vino fuerte para encender los animos, la han buuelto en agua, los que para la vltima perdicion de los oyentes, la embulien con la tibieza, y frialdad de sus maquinados conceptos, lo qual es como hechar vn jarro de agua en el feruor de la predicacion; pera enflaquecer la valentia, y fortaleza de las Escrituras. Que hazen? entre muchas vna peruersion advierte San Basilio. *Enarrantes multimodam erga homines benignitatem plane ineruditam, con dona-*

Theodoreto

Predica dor, hecha agua en el vino puro de la Escritura.

Basilio

vienes item peccatorum nullo discretionis sale cõditas. Proponen con demasiada anchura à los hombres la misericordia de Dios, en que muestran llanamente su ignorancia: encarecen el perdon facil de los pecados, sin que los sazonen con ninguna sal de discrecion. Y como no se dà puro el vino de la Escritura, sino mezclado con sinietras interpretaciones, es como hechar agua en el vino, para que pierda el vigor, con que avia de persuadir la virtud, y desengañar del vicio.

Hieronim^o

12 Previene Dios este daño por Jeremias 23.28. *Prophetas qui habet somnium, narret somnium, & qui habet sermonem verum, loquatur sermonem meum vere.* El Profeta, que sueña, diga, que sueña; pero el que recibe mi palabra, hable mi palabra de veras. Duelele à Dios, que se pongan en su cabeza las fantasías, que son ilusiones soñadas de cabeças desuasiadas, y vanas. Y así no lustre, que las que son ideas imaginadas del sueño, se quieran autorizar con su nombre. Confiese por sueño suyo, y no por revelacion de Dios, la invencion, que fabricò su detaneo. *Qui habet somnium narret somnium.* Pero à quien comunica Dios sus secretos, ha los de referir fielmente, ha de dezir la verdad de veras. *Et qui habet sermonem meum, loquatur sermonem meum vere.* Pues como se puede la verdad dezir, que no sea diziendola de veras? Esto recela Dios, y es lo que deve de passar en la predicacion de su palabra, que se alegue la verdad de su Escritura, y no se le de el sentido verdadero, sino el q se soñò por autoxoxo, ò veleidad del ingenio: que se diga la verdad, y no se diga de veras. Glosa el doctissimo Padre Gaspar Sanchez. *Qui suum habet somnium, & non ablatum à Deo, aut quia sua loquitur commenta: sua esse profiteatur somnia, & sua esse figmenta, & a nomine meo inserim abstineat quo suis nugis auctoritatem studet consiliare Divinam.* Los sueños, quando se ayan de contar (que lo ordinario es contra verbanidad) expliquefe, de quien son; sino es Dios, quien los embia, sino que los inventò la imaginacion, declare, que son comentarios, y ficciones propias, no trate de dar el peso, que no tiene la ligereza de sus discursos: Predique los en su nombre: no leuante testimonio à la divina autoridad, para apoyar la flujandad de su

La verdad de
la virtud pre-
diquese de ve-
ras.

sus bachillerias. Como la rectitud de la divina Escritura podrá servir de regla à la torcida intencion, con que tal vez se habla desde el pulpito, ó para la lisonxa, ó para la satyra, ó para la vanidad? A los sueños, que son de la fantasia humana, no se quiera dar por autor à Dios. Diga, que se lo dicta su passion, pero no presume calificar con el nombre, y con la autoridad de Dios su malignidad. De otra suerte, como se conocerà el vicio si se le quiere dar color de celo, y santidad? Si el espejo de la Divina Escritura, en que se ha de ver la cara de la virtud, està enpeñado con alientos maliciosos?

13 Clamò Christo pendiente de la Cruz, y dio vna gran voz. Mat. 27. 46. *Eli, Eli, lammasabatani*. Las quales palabras explico inmediatamente San Mateo, para que no se dudasse de su sentido, ni quedassen expuestas à otra interpretacion

sinistra. *Eli, Eli, lammasabatani, hoc est, Deus meus, et quid derelinquisti me?* Fue dezir Christo quejandose à su Padre, Dios mio, Dios mio, para que me desamparaste? Este era el sentido verdadero, en que no auia materia de equiuocacion. Estauan alli presentes los mas doctos de los Judios, los Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, los quales no por ignorancia, de la lengua, sino por malicia dieron en dezir, que Christo llamaua à Elias. *Quidam autem illic stantes, et audientes dicebant, Eliam vocat iste.* Pues con que motiuo pudieron dar à entender vn sentido tan opuesto à la razon de Christo?

Matth.
Equiuocos en la inteligencia de la Escritura para hacer risa de Dios, y de sus palabras.

Maldonado. *Nominis Eli, et Elie similitudinem irridendi captantes occasionem dixerunt Eliam vocat iste.* Con la semejança de Eli, y de Elias se valieron de la equiuocacion, y tomaron ocasion de vn equiuoco para interpretar ridiculamente aquellas misteriosas palabras haziendo burla del señor. No es para menos el dar por vn equiuoco sentido à las palabras de Dios, que para burlarse de la autoridad de la Escritura. Así fuè, porque con la maliciosa inteligencia fundada en el equiuoco de las voces quisieron entender, que Christo no era mas que vn hombre tan solo, y desamparado, que necesitaua de Elias, para pedirle su fauor.

14 No parò aqui la injuria, porque con la malicia de la equiuocacion afectada. *Et continuo currens ex eis acceptam*

Spongiam implevit aceto, & imposuit arundini. & dabat ei bere. Corrió luego vno que oyó las palabras de Christo, tomó vna esponja, llenóla de hiel, y vinagre, pufola en vna caña, y dió aquella amarga beuida al Señor. Ofensa grauel y no fué el agrauio solamente la amargura, que se le dió à Christo, sino el hazer motiuo de sus misteriosas, y Diuinas palabras para reirse del Señor, y para vna burla tan desabrida à su gusto. Que se pudo esperar de interpretacion tan ridicula, à que no daua fundamento sino la chança de vn equiuoco?

Origenes

Qui autem alienas à veritate sententias applicant Christo, quasi eas dicenti, hi spongiam implentes aceto imponunt calamo Scripturae, & offerunt ori eius. Los que aplican sentencias ajenas de la verdad

Si in ista interpretacione de la Escritura hiel, y vinagre para Christo,

à Christo, como dichos suyos, estos tales forman de la pluma de la Escritura caña, y esponja de hiel, y vinagre para desabrirle, y agrauiarle. Agrauian à Christo, porque le equiuocan las palabras, y por la alusion, y cononancia de las voces leuantan à su autoridad tan falsos testimonios, como los Escribas, y Fariseos al pie de la Cruz. Amargan à Christo, porque glosan sus palabras conuirtiendolas en fatiras, con que no solo desabren el gusto de la predicacion, sino tambien le hazen odioso, para que todos le escupan, y le desprecien. Y finalmente como turban el sentido de la Escritura, tambien se pierde el discurso, para que no se pueda ya dar razon de la virtud, no ay que marauillar, que assi no se pueda mirar à la cara à la virtud, si el espejo de la Diuina Escritura està confundido, y equiuocado de suerte, que no se reconocen sino trocadas, y escurecidas sus señas, y facciones. Y por conclusion desta dotrina conite, que en la Pasion de Christo quien le dió la hiel, y vinagre fué vna siniestra interpretacion de sus misteriosas palabras. *Nominis Eli, & Eliæ similitudini irridendi captantes occasionem.* Assi se trata la virtud, y la palabra de Dios con tan injuriosa equiuocacion, que no ay discernir su propia Fisonomia.

CAPITULO XVIII.

sciens Iesus, quia venit hora eius, ut transcat ex hoc mundo ad Patrem: Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Ioan. Cap. 13.

NO solo no sabe el mundo, que es amor; sino que aun quando se precia mas, de que le conoce, y le define, entonces es, quando se muestra mas ignorante de lo que es amor. Y las señas que dio no solo le salieron falsas, sino contrarias à la verdad. Pintò à su amor, ò à Cupido con venda en los ojos, para dezir que era ciego. Con arco, y flechas, para significar que heria coraçones. Con alas para mostrar la presteza en la execucion de sus ansias. Pusole niño para dar à entender que era tierno. Ultimamente pintò al amor desnudo, como que es tan prodigo, que dà quanto tiene, hasta el vestido. Estos blasones, *El Divino amor es todo lo contrario al humano amor.* que suelen vulgarmente servir para emblema del amor, son tan opuestos al amor verdadero, q̄ quiẽ quisiere alcanzar lo puntual del amor, ha de discurrir por el camino contrario. No se le dà venda en los ojos? Es engaño. De nada se acredita oy tanto el amor de Iesus, como de que no es ciego su amor, sino sabio, y atento. *sciens Iesus, quia venit hora eius.* Sabia Iesus, que auia llegado su hora, como quien la via con sus ojos presente. *sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus.* Sabia, que el Padre auia depositado en sus manos todos los tesoros del mundo. *sciens, quia à Deo exiit, & ad Deum vadit.* Sabia, que auia sido embiado de su padre, y que boluia à su Padre. *Sciebat enim, quisnam esset, qui traderet eum.* Sabia, quien era el traidor, que le auia de vender. No pudo con mas certificadas prevenciones resguardar el Euangelista San Iuan, de que no era vendado, y ciego, sino perspicaz, y con ojos despejados el amor de Iesus. Tampoco las laetas y el arco le conuienen à este Divino Amor, porque el herido es el amante Iesus, puesto en vna Cruz, por blanco fixo à

sus tiros, q̄ era el finde su amor. *In finem dilexit*. Alas no la pide para su velocidad el Amor de Iesus, quando se mira ya llegado el fin. *In finem*. D'oudo pudiera parecer el Amor, quando para lauar los pies à sus dicipulos, se despojò de sus vestidos. *Deponit vestimenta sua*. Mas no es esta demostracion cumplida de su liberalidad: Porque si se desnuda, para dar agua à los pies de los suyos, en la institucion de este misterioso, y oculto Sacramento se encubre oy, para darse todo así mismo. Niño aun menos será el Amor, si amò desde la eternidad. *Cum dilexisset suos*. De fuerte que las insignias, con que la sabiduria humana describiò al Amor, no solo no corresponden, sino que contradizen al Amor Divino. Esta contraposicion intentò declarar, para que se vea, que la Fisonomia del Divino Amor borra las facciones del Amor humano, para copiar en su propia imagen todas las facciones contrarias. Y porq̄ las antiguas señas son diuinas de vn Amor feo, Maria, que es Madre del Amor hermoso en las gracias de su amante Hijo *Mater pulchra dilectionis*. Esta Madre de gracia será la que oy nos la alcance con su intercession. *Aue Maria*.

S. I.

Dexase poner venda en los ojos, quando padece el Divino Amor, dissimulando que veè, para mas libertad, de quien le ofende.

NO sufre el amor de Iesus la venda en sus ojos: trata de amar con los ojos abiertos. *Sciens Iesus*. Y preguntò, el Divino Amor, que haze de la venda que quita de sus ojos? Contentase de quitarla? Bastale para su satisfacion, que conte ser amante advertido, y perspicaz? Que dispone de la venda? Hechala à mal, como que no solamente le estorua, si no que le ofende à su vista? Lo que à mi seme ofrecia en esta duda es, que Iesus para el exercicio de su amor en las penas: quiero dezir, para ser aborrecido, y maltratado, haze del que se pone la

venda

venda en sus ojos : però para ser amante , se deshaze de la venda , y quie. e parecer , que tiene ojos claros para mirar y saber como ama. En lo humano tan ciego fuele ser el odio , como el amor : tan sin ojos aborrece el enemigo , como ama el enamorado: Como el enamorado no veè las imperfecciones de aquel , à quien se aficiona : Tambien el que aborrece , no mira en las virtudes de aquel , à quien quiere mal , y aun se dize singularmente , que al aborrecido no le puede ver de sus ojos. Pero que quiere ser que quando los enemigos de Jesus tratan de ofenderle esta noche , le pongan venda en los ojos? *Marci. 14. 65. Et ceperunt quidam conspuere , & velare faciem eius , & colaphis eum cedere , & dicere ei , Propheta.* Mas si fuè agravo del diuino amor? Si el amor diuino , quita la venda para credito , de que estima los ojos para amar , no serà afrenta de el amor , que contra la estimacion de sus ojos le restituyan la venda , aunque le pele? Si escusa la venda Jesus , para amar con ojos despiertos , admitirà la venda en los ojos , que le cubren para ser aborrecido?

Marci.

3 Pensó aqui vna gran razon San Iuan Chrysostomo homil. 85. in Math. Ponderando la malicia del odio , y encareciendo lo fineza de el amor. *Ideo consilium eorum fuit, velare faciem eius, quo atrocius eum cederent.* Consejo , juzgo el Doctor , que era este del odio. Ami se me representa , que fuè tambien arbitrio de el amor. No gusta el amor diuino de amar sin venda , y con ojos para calificarse de advertido? Para acreditarse de sabio? Para preciarse de fino? Si. Luego tambien subirá de punto el odio , fino es ciego , si es odio sin venda , si tiene libres los ojos para ver como agravia , y aborrece. La dificultad consiste en este caso , que el odio de los enemigos tiene los ojos abiertos , para ver , como otende al amor de Jesus , quando el amor de este Señor està con los ojos vendados. Ama pareciendo , que tiene ojos perspicazes , y que es sabio. *Sciens Iesus.* Al ser aborrecido , y atormentado de sus enemigos el amor consiente en que le cubran los ojos? El motivo que San Chrysostomo dió à la malicia de los contrarios fuè. *Ideo consilium eorum fuit velare faciem eius, quo atrocius eum cederent.* Era tan maravillosa la magestad , y a-

Chrysost.

Viendo cõ vñ da en las ojos à Iesus , mas libremente le ofende el odi

grado, que resplandecia en los ojos de este amante Dios, que sus ojos entre lo severo, y apacible de su vista les irian a la mano en la injuria, que pretenden: con que à sus ojos abiertos no se auian de atreuer à ofenderle. Desuerte que si los ojos importan para declarar la perspicacia, y sabiduria del diuino amor: tambien estos ojos le hazen embarazo para los dolores, que de sus enemigos desea padecer, Pues quando firuan los ojos para mostrar, que ama como sabio: no menos conuiene para las ansias de su paciencia, que se dexen vendados sus ojos el amor para padecer sin estoruo: porque assi el odio sin resistencia, y mas à su salvo ofenderà, sino teme los ojos del amor, à quien agrauia. O que opuestos disfraces se viste el amor! aunque tiene ojos sin venda para ver lo que padece, quando padece recibe la venda en sus ojos, porque quiere padezer dando toda libertad al odio de sus contrarios, quiere padecer dando à entender, que no mira lo que le ofende, aunque de verdad tiene ojos para mirar lo que padece. Quien no pensará, que Iesus llegó con los ojos vendados à Iudá, dandole osculo de paz, y llamandole amigo, quando Iudas le vende, y le entrega para la muerte? *Amice ad quid uenisti? & osculatus est eum*, O amor que tratais de parecer vendado, y ciego para dar mas libertad à la injuria con mostrar que la ignorays, y no la veys!

§. II.

El diuino amor quita la venda de sus ojos, para ver lo que ama. pone la venda en los ojos del amado, para que se le dexen amar.

Pero yá que el amor con los enemigos haze, de quien toma la venda para si, como usará con los amigos de la venda? Dixo Seneca que conuenia tal vez, que el beneficio no le viesse, quien le recibia. Lib. 2. de Benef. Cap. 9. *In interdum, & ipse, qui inuaditur, fallendus est, ut habeat, nec à quo acceperit, sciat*, Aunque

que se replica el Estoico en nombre de el amante bienhechor. *Volo itaque sciat.* Y porque no podrè yo querer, que el favorecido entienda la gracia de mi amor? Pregunta. *Quid si utilius est illi ignorare?* Y que serà, si al amado le es de mas conveniencia, que ignore el fauor? Que serà? Raro ingenio del amor: querer ignorante al amado como sabio, y con ojos el amante. *Sciens Iesus.*

5 Dos amados por excelencia se hallan oy por los mas a ventajados sujetos de el amor de Iesus, los quales son Pedro, y Iuan. Llega el Señor à Pedro, para lauarle los pies. Y el discipulo le vâ à la mano, y le dize. *Domine, tu mihi lauas pedes?* *Non lauabis in eternum.* Señor, vos me lauais los pies? No me los lauareis jamas. Amaua alli Iesus con tal exceso à los ojos de Pedro, que Pedro se lo quiso estoruar. Y que seria bueno, que Christo le dixesse à Pedro para rendirle, à su amor? *Quod ego facio, tu nescis modo: scies autem postea.* Lo que yo aqui hago, tu no lo sabes; pero sabràslo despues. Demodo que Pedro ignoraua la grandeza de el amor. *Tu nescis modo.* Pues si ignorante del amor se le resiste, declaresele Christo, para que Pedro le admita: no conuiene. Si Pedro aun con lo poco, que entiende de aquel amor, le juzga por tan grande, que se siente incapaz de recibirle, como que no le cabe tan inmenso amor, qual seria su resistencia, si conociera toda su infinitad? Que le responde Christo? *Tu nescis modo; scies autem postea.* Aora no lo sabes, despues lo entenderàs. Aora no lo ha de entender? *Modo.* Pues aora no es, quando corre priessa el que se dexe amar? Si: Aora que ha de ser amado, aora le importa, que se quede ignorante. *Quid si utilius est illi ignorare?* Aora dexesse amar: y para que se dexe amar, no es necesario, que abra el entendimiento por aora, sino que abrâ la puerta de la voluntad. Note se la diferencia. Vele el Señor à Pedro, que ignora su amor, y dexale assi ignorante por entonçes. *Quod ego facio, tu nescis modo; scies autem postea.* Hallale, que no quiere su amor, y obligale à que le quiera. Tan rigurosa bateria diò à la puerta de su voluntad, tan teraible estuuò el amor de Iesus, que sobre que le auia de abrir Pedro su voluntad, le amenazò.

Pedro no quiere entender el amor de Iesus, sino dexese amar.

con que le priuaria de su amor. *Si non lauerò te non habebis partem mecum.* Has de querer, que yo te ame, sino quieres que te pese, le dize Christo: y no te dè cuydado, sino me entiendes, aora como te amo. Cierra los ojos, como me abras la voluntad, y el coracon. Fia, y dexate pues amar acierra ojos, que para tu satisfaccion basta, que tu entiendas, el que yo se como te amo. *Sciens Iesus.* Sabe el amante, y ignora el que es amado. *Tu nescis.* Trocòse la venda, passòse à los ojos de Pedro, que como quiera al amor, no necessita de verle. Satisfagase, de que el amor de Iesus es sabio, y perficaz, y con ojos despejados.

6 El mismo San Pedro representò esta doctrina en este dia. Acometen los soldados al huerto para preñdr à Christo: detembayna Pedro la espada, y dà vna cuchillada à Malco. Notable golpe, y mas para aduertir en tal persona. En Malco? En quien no lleuaua otro instrumento para la faccion q̄ vna pobre linterna? El golpe q̄ auia de dar en los soldados, que executauan la prision, dà sobre Malco, que trae la luz? Si. No paremos aqui, sigamos à San Pedro hasta la casa de Caifas. Entra en casa de Caifas el Apostol, asientasse con los ministros de aquel Pontifice, y ponèse à calentar al fuego. *Sedebat cum ministris ad ignem, & calefacibat se.* No se escusa de preguntar aqui al Apostol. Que es esto, Pedro? en Getsemani tan enemigo de la luz, en casa de Caifas tan amigo del fuego? Si. Sin saber Pedro lo que se haze, aun mucho menos que en el Cenàculo. *Tu nescis,* està mostrando como deue ser, y como es su amor: Porque no queriendo luz, buscava el fuego: No queria luz para sus ojos, queria fuego para su coracon: No queria saber, queria abrazarse. Assi le ordenaua Christo su amor, sin luz para los ojos, pues no le quita dellos la venda. *Quod ego facio, tu nescis modo, scies autem postea.* Pero con fuego para su coracon, para que se le dexè abrazar: que sea Pedro, como en el huerto, y como Pedro en casa de Caifas: Pedro en el huerto enemigo de la luz, porque para dexarse amar, no le conuiene saber, ni tener ojos: Pedro en casa de Caifas amigo del fuego, porque solo el fuego era el que le conuenia, para que se le abrazase el

coraçon en el Amor de Iesus. *Calefaciebat se*. En esta noche el otro sugero del amor, y el amado por excelencia era Iuan *Quem diligebat Iesus*. Dize pues San Iuan hablando de si mismo. Ioan. 13. 23. *Erat ergo recumbens vnus ex discipulis eius in sinu Iesus, quem diligebat Iesus*. Estaua recostado vno de sus dicipulos en el pecho de Iesus, à quien Amaua Iesus. Notable representacion. Que aya de estar el amante Iesus con los ojos despiertos? *Sciens*. Y que estè Iuan, que es el amado con los ojos dormidos? *Recumbebat*. Que en Getsemani reprehenda enojado Christo à Pedro, porque duerme; y que à Iuan le regale haciendo almohada de su amoroso pecho, para que Iuan duerma, y cierre los ojos? *Sic*: Iuan no se aplica al pecho de Iesus, que es la fragua, en que arde su amor? *Erat recumbens in sinu Iesu, quem diligebat Iesus*. Si el pecho es la fragua, en que Iesus enciende su amor, Iuan para ser así amado, no quiera ojos, vendelos con el sueño, y descanse: Descanse, y duerma con los ojos cerrados, en confianza de que el amor de Iesus està velando con los ojos atentos. *Sciens Iesus. In finem dilexit*. Dormid, amado Iuan, si os aplicais al pecho, y al amor de Iesus, aplicaos con los ojos vendados, confiaos de el amor, y creedle sin ojos, que el sabe, y tiene ojos para mirar, como os ama. Noten. Oy se alaba singularmente la humildad del amor de Iesus: y lo que reparò es, q̄ el amor es interesado en la humildad, de q̄ no aya ojos q̄ mirè sus finezas: porq̄ aunque cede à su respeto escò fin de q̄ el respeto de su amor conocido no le impida la comunicaciõ de sus ansias. Pero aun con lo poco q̄ alcanza del amor, se le resiste, con q̄ el amor tiene su razon de estado en la humildad de no ser conocido para su fin. *In finem dilexit*. Y como el fin del amor es comunicarse, siendo humilde con disimularse à los ojos del amado, aunque serà el amor menos respetado por desconocido, serà admitido sin la resistencia, que podria causar el respeto, ò el palmo de vn amor tan inmenso.

Iuan cierra los ojos para descansar en el Amor, y en el pecho de Iesus.

7 A estos dos Serafines humanos Pedro, y Iuan representan los dos Serafines, que contemplaua Isaias. 62. *Duabus velabant faciem eius. Et duabus velabant pedes eius, & dua-*

Isaias.

Serafines sin ver, ni alcá- car al Amor, se dexã amar. *bus velabant.* De las seis alas los Serafines con las dos primeras vendauan sus ojos, con las vltimas se cubrian los pies, abrian las dos alas del medio, que tocauan al coraçon, y así volauan. Que misteriosa disposicion es la de estos Serafines? Que poniendose por blanco del amor de Dios en su presencia se venden los ojos? *Velabant faciem.* Y se cubrian los pies? *Velabant pedes?* No tratan de hazerse capaces del amor? Si pero no capaces en el entendimiento, y en el discurso, sino capaces en la voluntad. Si los Serafines tienen los ojos abiertos para verse amar con vn amor tan inmenso, que excede su capacidad, de querdos, y reportados se encogerán por indignos de vn amor tan infinito. Si dexan libres los pies para el alcance del amor, se hallarán tan atrasados, que quantos mas passos dieren en su discurso, mas lexos se verán de conseguirle. Escusen los pies, que es infinita la distancia: guarden los ojos, que la vista les ha de embaraçar con el respeto, y con la admiracion: sin razón, y sin discurso no miren, ni entiendan al amor, sino dexense amar. Como? Solamente con abrir las alas del coraçon. *Duabus velabant.* Donde es de advertir, que así se dize, que vuelan los Serafines, y no se dize que vuelan con las alas de los ojos, ni que vuelan con las alas de los pies: ociosos tienen los ojos, y los pies quedos, solo baten las alas del coraçon, quando le descubren al amor, y es que el amor no busca otro centro, sino el coraçon, la voluntad, para que sin ojos, y sin discurso, solo con dexarse amar con puerta franca al coraçon vuelen los Serafines à la altura del amor. *Duabus velabant.* O Amor Divino, oy solamente es para vos la sabiduria, y la perspicacia de los ojos, porque no os dize la venda para ser ciego Amor: dad la venda al amado destrocandola desde oy, porque para ser amados, como conuiene, nos importa, que como Pedro nos dexemos amar à ciegos ojos, y que solamente os ofrezcamos el coraçon. Como el coraçon arda, y no se hechen menos los ojos para la vista de el Amor. O sabio Amante, bastenle à vuestro Amor los ojos para ser mirado, que oy para ser amado os fiemos ciegamente sin ojos el coraçon. Lo qual es ser amados sin riesgo, porque sin auenturas los ojos hacen à los inmen-
fos

Los rayos del Divino Amor, nos hará de comodidad aún nuestra ignorancia forzosa : porque el saber la grandeza del Divino Amor, nos hará imposible à la cortedad del discurso. Seria arrojar los ojos temerariamente para quedar ciegos en pena de ser atreuidos. Y pues de qualquier modo han de ser ciegos, mejor nos estará, que los ojos se hagan ciegos de comedidos. Pues sin peligrar los ojos, se logrará en nuestros coraçones el Amor. Dadnos Divino Amor la venda que desnudáis, yà que à nuestros ojos les està oy bien, que se venden, y que nuestros coraçones se descubran al incêdio del Amor: para la satisfaccion de amados bastan vuestros ojos, con que mirays, y conoceys à vuestro Amor. *sciens.*

S. III

No es el arco, y flechas para el Divino Amor, sino para el amado, que le hiere el coraçon, y le ofende.

Quitada la venda de los ojos, parecia quedar el Amor con mira para hazer mas cierta la punteria de sus armas, que si fuera ciego. Pero aun con la venda se desfamò del arco, y de las flechas, con q̄ se fuele pintar el fabuloso Amor. No ama Iesus padecer? *In finem dilexit.* Pues si ama para padecer, desempuñe las armas, y mudelas, poniendo en manos del Amado el arco, y las saetas. Tertuliano de Palio Cap. 4. haze mencion de la transformacion fabulosa, con que Hercules enamorado prestò sus flechas, y arco à la amada Omphate, y se vistió en trueque desigual el delicado traje de su dama. *Vt Hercules in Omphate, & Omphate in Hercule.* Hercules para representar el papel de amãte dos cosas hizo: la vna fue dissimular su valentia, y soltar las armas: la otra trasladar sus armas al poder del sujeto amado. Que como el amor se acredita de lo q̄ padece, no està bien con armas ofensivas: las armas ofensivas pãtense à las manos de el amado, para q̄ pueda herir, dando que padecer al Amor. *Atiendan. Cum dilexisset suos, qui erant in*

Tertul.
Truecan las
armas el A-
mor, y el A-
mado.

mundo. Como amasse à los que estauan en el mundo. Reparò. Los que viuen en el mundo, ò los que viuen con el mundo, aunque son los Amados, no pueden ser menos que enemigos, que se aman contra el Amor. *Mundus eum non cognouit.* Dize San Iuan. 11. Que el mundo no le conociò, fuè dezir que le aborreció de muerte. Y que hizo en tan terrible caso el Amor del Hijo de Dios? *In propria venit.* Baxò à lo propio. Que propio? Lo que le pertenece al Amor? No viene el Amor à padecer hasta morir? *In finem dilexit.* Pues si el Amor trata de su paciencia, lo propio del Amor es encontrarse en el mundo con Amados, que como sus enemigos se armen, y le ofendan. *In propria venit.*

9 Sanson, que fuè vn exemplo de el Amor, cediò à su fortaleza, haziendo valiente contra si à su amada enemiga. Yà que se defengañò Sanson, de que no le estaua bien el quedarle valiente, para ser amante, entregò la fortaleza à Dalila, à quien amaua siendo su declarada enemiga, y que se dexaua amar para ofenderle. Iudic. 16. 17. *Si rasum fuerit caput meum, recedet à me fortitudo mea, & deficiam, eroque sicut ceteri homines.* Para amar Sanson firmemente se deshaze de la fortaleza? Pero aun no para aqui el arbitrio del Amor. Antes era el Amor valiente en Sanson, y en Dalila amada estaua el odio flaco, con que en esta disposicion no estaua el Amor para el fin de padecer. Mientras Sanson se mostrò fuerte para romper coyundas, para quebrar maromas, para burlar celadas, para atropellar enemigos, entonces le notaua Dalila de que era incierto su amor. *Quomodo dicis, quod amas me?* Después de todas las finezas passadas, aun no le quiere confessar por amante el dia, que se haze fuerte à sus ofensas. Y que hará Sanson, para auer de calificar su amor? Que hará? Cederà su valentia, y quedarle flaco expuesto, y sin resistencia à las injurias, de quien ama. Mas aunque Sanson se rindiò à este extremo de Amor, no entendió su fineza. No le veen, que se hecha à dormir, y que cierra los ojos, quando Dalila le despoja de la fortaleza vinculada en sus cabellos? *At ille dormire eum fecit super genua sua, & in sinu suo reclinare caput.* Así que Sanson no tuuo ojos para ver la fineza, con que

Iuan.

Sanson dexò
su fortaleza
para testimo-
nio de aman-
te.

propia el testimonio de su amor, quando entregò la fortaleza al enemigo. Pero el amor de Iesus sabe lo que haze, quando rinde su fortaleza, para padecer sin defenſa. O Amante Divino ! Que es esto ? Que no parecieras enamorado, si te quedaras fuerte mostrando el valor de tu poder ? Flaco te has de mostrar para ser Amante ? Expuesto à tus enemigos, dedicado à sus tormentos, sin defenſa à sus agravios ? Para aqui dixo San Bernardo serm. 64. in Cant. *Triumphat de Deo Amor.* *Quid tamen tan violentum ? Amor est. Que est ista vis, que est iam violenta ad victoriam, tam victa ad violentiam ?* De Dios triunfa el Amor. Mas que poder ay tan violento ? El Amor. Pues que valor es pregunta el Padre, tan poderoso para la victoria, y tan vencido à la violencia ? Maravillosa contradiccion. No sale victorioso el amor ? Si ; pero para el triunfo rinda sus armas à la violencia contraria. Dexandose à la discrecion del enemigo. Quien tal vio ? De vencido presume el Amor para triunfar victorioso ? Para cantar la victoria se ha de dar por vencido ? Si : que son los triunfos del Divino Amor el padecer hasta morir. *In finem dilexit.*

10 Ya que despues del diluvio asentò Dios la espada del rigor, y quiso tomar las armas de su amor con los hombres, dixo à Noe. *Genes. 9. 13. Arcum meum ponam in nubibus : Erat signum fœderis inter me, & inter terram.* La señal que quiero dar de mi amor, es, que pondrè esse mi arco en las nubes. *Arcum meum.* Mi arco le llama Dios. Y esse es el arco, que Dios ostenta para las empresas mas illustres de su amor. Aunque segun lo propuesto dificultoso parece, que el Amor cobre el arco, que ya auia renunciado. Mas si se atiende à la disposicion, con que se arma el arco del Cielo, que llama Dios suyo, se reconocerà ser misteriosa la postura. Mirese el arco del Cielo tiende sus dos braços à la tierra, como que la està abraçando. Y bien estaua assi el arco del Divino Amor, para significar los cariños, con que Dios baxò del Cielo para abrazarse con la tierra. Dudolo. Porque el Amor en sus geoglificos suele pintarse con arco en tal postura, que los braços del arco los tiene bueltos hazia si el Amor, pero la mira, ò la punteria del arco se endereza al objeto, à quien preten-

Bernard.

El triunfa
quanto mas
padece el Am
mor.

Genes.

Arco del Divi
vino Amor en
poder del Am
mor.

de el Amor herir, con la municion de sus flechas ardientes. Mas el arco de Dios amante se pone al contrario, como se reconoce en el Iris: los braços de su arco están tendidos hacia la tierra, y à los hombres, y la mira del arco se guia, ò se apunta contra el Cielo. Y pues? Estará desta forma bien traçado el arco del Cielo, que quiere Dios sea propio de su amor con el mundo? *Arcum meum ponam in nubibus, & erit signum fœderis inter me, & inter terram.* Será conueniente la disposicion, que el arco se fleche contra los amores del Cielo, y que la tierra, con quien ha hecho Dios las paces, siendo ya amada, rebuelua la punteria, y haga el tiro al celestial amor? Bien se pone así el arco del Amor, no se muda. Porque como Iesus ama para padecer hasta el fin de la vida, el arco de su amo. se endereca alreues de los amores humanos, no ama Iesus para herir, ama para ser herido, ama para ser clauado, para penar, y para morir de sus amores. Ama abraçando à Iudas, y Iudas es quien manexa el arco de la ofensa contra el amor de Iesus, y quando Iesus le hecha los braços de su amor, y le llama amigo con ternura. *Amice ad quid venisti?* Ama à los que viuián en el mundo. *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo.* Y de los que viuen con el mundo, que puede recibir sino agratios su amor? Mas el Divino Amor con tal ingenio arma el arco, que sus braços se tiendan al enemigo, y la punteria de la ofensa se guia, y se fleche con rigor al amante: porque ama para penar, y para morir. *In finem dilexit.*

Marthá

11. A Pedro que dixo à este enamorado Dios, quando tratade morir por su amor. Matth. 6. *Abstine à te Domine, non erit tibi hoc.* No ay que tratar de esto Señor, no es para vos el padecer: que le responde Christo? *Vade me post me, & tithana, scandalum est mihi.* Satanas quitate delante, que eres mi escandalo. Y à Iudas que le viene à entregar para la muerte, que le dize? *Amice ad quid venisti?* Amigo? Consta que el amigo verdaderamente es Pedro, como Pedro lo confiesa,

Llamados

el Amor Pe- poniendo al mismo Dios por testigo. *Tu scis, quia amo te.* Es
no enemigo, cierto, que el demonio es Iudas, que así se lo llama el Señor.
Iudas ami- *Ex vobis vnus est diabolus.* Pues como truesa los nombres? an-

Agufe

Agustin in Psalm 33 : dà la razón. *Et res, & nomina commutatur, visus quasi per patiendi stim insanire.* Está el Amor de tal complexion, que las cosas y los nombres trastrueca, como si fallera de juyzio con la sed de su pasión, ò con la sed de padecer.

12 Está vn Cauallero de muy fogoso, y robusto, doliente, y fatigado con vna poderosa calentura, todo es buelcos, todo congoxas, y todo ansias de agua para mitigar lo ardiente de la sed. Manda el medico, que no beba por ningun caso con el crecimiento, que vñ no menos que auenturar su vida. Está presente su afligida muger ò su triste hija, à quienes ama como à su misma vida, y no ignora la fineza con que ellas le corresponden. Agua señora, agua hija mía, compasión, piedad, piedad por Dios, porque me abraço viuo. No seño, de mi alma; no dueño mio, mirad, que me aseguran que es mataros: sufríos vn poco, que à vos os importa la salud, y à nosotras la vida. Acabòse de agotar con el grande ardor la paciencia, y prorrumpè. Que vida? Vosotras me la estais quitando cruelmente. Demonio, infiernos, apartaosme de aquí, que me matais: quitaosme de delante, no os vean mis ojos; que me desesperaré por no miraros. Encógense de hombros, y callando salense afuera por no aumentar su furia. Apenas se ausentaron, quando acerto à passar por allí vn esclauillo, que quando el señor estaua bueno no se hartaua de llamarle perro, y tratarle como à tal, açotandole à cada passo, y aun pringandole muchas vezes. Vele, llamale, ven acá por tu vida, que me traygas vn jarro de agua, sea el que fuere, que me abraço viuo. El esclauo, que se le dà muy poco, que viua, ò que muera su señor, traele el agua sin que le vean. Bebe el enfermo ansiosamente, descansa vn poco, y buelue à beber luego mas, refrescase muy à su satisfacion, mata por entonces aquel molesto enemigo: y luego hechale al esclauillo los braços al cuello. Ay amigo, ay amigo de mi alma, tu si que me dàs gusto, tu si que me dàs gusto, tu si que me recreas, ò buen amigo, que te estimo, y te quiero como à mi alma. Dezimos entonces. Verdaderamente no se, à donde ha escondido este señor su buen entendimiento: sin duda,

que esta sed ardiente le haze desatinar, y salir de si. A la muger, à quien ama como à su alma, llama demonio, porque le niega el agua, y dà la vida? Al esclauo, à quien anda maltratando siempre le llama amigo, porque le dà agua, y con ella la muerte? Es que la sed vehemente le causa tal passion, que la ansia, quando no le turbe el discurso, contra lo que conoce, que le dà la vida, se rinde à la sed del agua, aunque sabe, que le ha de dar la muerte: y con la fuerça de la passion haze del que desconoce las cosas, como son, y les muda los nombres. Hà Christo de mi alma! Como se descubre, quan ardiente es la sed, que teneis de mi remedio! Pues à Pedro, que os impide el arrojaros de pechos en esse mar de dolores, que deseays beber por mi, porque sabe que os ha de causar la muerte, con ser en otras ocasiones el mas intimo amigo, aora le llamays demonio, le llamays satanas, le arrojayays de vos con vn *Vade retro. Calicem non vis ut bibam?* No me dexas beber el Caliz? Y al vil esclauo Judas, à quien vos solets llamar demonio, aora con mil cariños le llamays amigo, porque os trae el Caliz de la Passion, de que estays sediento? Sin duda mi Dios, contra lo que sabeys, tratays de dar à entender, que este amor os saca de vos, esta sed os obliga à que mostreyays padecer de faciertos. *Visus quasi per patiendi sitim insanire.* Con que obra en vos el amor el mas impropio de los afectos, que es trataros como à desatento, siendo vos la misma sabiduria. Mas assi se entiende vn amor, que ama para penar. *In finem dilexit.*

13. Estoy en que se estima comunmente el Amor por aliuio de las penas, y juzgase, que padece sin sentir las el Amante. Pésaua yo, q̄ para bien ser el Amor auia de padecer, y padecer auuando mas lo terrible, y penetranté del dolor. Pásse por gala en Iacob, que su grande Amor à Raquel le haga breues los dias de su pena. Gen. 29. 20. *Seruiuit ergo Iacob pro Rachel septem anni: & videbantur illi pauci dies pro Amoris magnitudine.* No estoy bien con este genero de Amor, aunque ordinariamente se celebre por extremado Amor, que disponé, como se le hagan cortos los plazos de su fatiga: en sus terminos será grande su Amor. *Pro Amoris magnitudine.*

Mas parece acomodada q̄ fino el Amor d Iacob. Genes.

tudine. Pero no todo lo calificado de grande, es lo mas acrisolado de fino: grandeza tendrà en su especie; pero aun ay otro mas generoso linage de Amor. Y digo que me descon- tenta el Amor de Jacob por la misma razon, con que se suele engrandecer. Porque el hazerle ligera, y breue la fatiga que padece por Raquel, efecto es de Amor; pero es vn Amor, que mira por su comodidad, pues quãto disminuye de su fatiga; menos caba otro tanto su fineza. No seria mas heroico el Amor, si aun haziendosele pesados, y prolixos sus afanes, se abraçará con el trabajo por respeto de su amada Raquel? Parece que si: mostraria que amaua mas, no solo en que padecia, sino en que padecia haziendosele intolerables, y largos los dias de su pena; pero que la Grandeza del Amor abreue los plaços de la paciencia, y que haga pequeño el dolor. *Videbantur illi pauci dies pro Amoris magnitudine.* Grande Amor ferà, pero Amor grandemente aconotado.

14 Lo que ay mas que reparar es, que todas las fatigas, que à Jacob se le hazen cortas en seruicio de Raquel, à quien ama, essas mismas fatigas, le parecen muy costosas con Laban, de quien se siente agrauado. Oyan. Lo q̄ padece por Raquel, no es lo mismo que padece por Laban? Si Jacob lo confiesa. *Non ne pro Rachel seruiui tibi?* Jacob sirue en Laban à Raquel, y à Raquel sirue en Laban. Pues como esse mismo trabajo le parece poco por Raquel, à quien ama? *Videbantur illi pauci dies.* Como essa misma fatiga, que se le haze poca por Raquel, por Laban, que le ofende, se le haze tan penosa, y la pondera tanto, que dize Genes. 31. 40. *Die noctuque estu ureban, & gelu, fugieban que somnus ab oculis meis.* De dia, y de noche me quemaua el estio, y me affigia el hielo, y el sueño huya de mis ojos: caro me estaua vuestro seruicio. Caro? Pues Jacob no ponía la misma costa siruiendo à Laban, que siruiendo à Raquel? No eran los mismos trabajos, y desuelos? Si: todo era vno: Los seruicios à Laban eran finezas, con Raquel: y las finezas con Raquel eran seruicios à Laban. Pero esso mismo hechò por el amor de Raquel, le parece poco; y lo mismo hechò por la ingratitud de

El mismo trabajo al odio es pesado, al Amor ligero. Genes.

Laban, se le haze mucho. Y desta suerte Jacob fue de punto el valor de su paciencia por el ingrato Laban: de que se sigue, que sacrifica menor pena al amor de Raquel, que à la ingratitude de Laban. Pues amor que se vale de precisiones tan notables, que en vna misma accion se pone adistinguir pena, y descanso: pena con Laban, que es desconocido; descanso con Raquel, que es la amada, grande amor podrá ser, pero no ay, que calificarle por amor generoso. No se ha de pensar del amor, que haze menos por quien le corresponde, que por quien le desobliga, sino que sin diferencia ha de sentir los mismos dolores por los amigos, que por los enemigos. Solo el Amor de Iesus es fino con generosidad: à quien el amor de los agradecidos, y el amor de los ingratos igualmente le obliga à penar hasta el fin de la vida. *Cum dilexisset suos qui erant in mundo.*

15 Declarólo mas. Salió la esposa en el alcance de su amado, encontró las guardas, que rondauan la Ciudad, maltrataronla, hirieronla, despojaronla del manto. *Cant. 57. Percussereunt me, vulnerauerunt me, tulerunt pallium meum custodes murorum.* Así penada hallase à vista de de las damas, de Ierusalen, que eran testigos de sus queexas, y tomálas el juramento, que no den por Autores de sus penas à los que la maltrataron. Y que será lo que le duele à la esposa en sus agravios? Dize que la duele solo el amor. *Adiuro vos, filie Hierusalem, si in veneritis dilectum, ut nuntietis ei, quia amore langueo.* Mirad, que os notifico, que con mi amado no deis otra causa de mi pena, que al amor. *Quia amore langueo.* Las heridas del amor son solas, las que me duelen, no ay, à quien achacar mi desmayo, sino al amor. Prudente esposa, queexas con justicia, queexas de las guardas, que os ofenden: No os sintais del amor, que el amor os regala, y acaricia con ternura. O amor, dize la esposa enamorada, vos me teneys penando, vuestras heridas vnicamente me han rēdido el aliento. *Amore langueo. Vulnerata charitate ego sum.* Ay tales queexas? No parecen justas, porque auiendo de dolerse, auia de darse por sentida de las centinelas, que la maltrataron, ay auia de cargar toda su querella, en quien con rigor la ofendió. Pero
sen

Cantis,

Herida la esposa de las guardas, se quexa del amor.



sentirse del amor: *Amore langueo*. El amor es tenido por de tan suave condicion, que haze gustoso, y buelue dulce lo terrible. Pues duelese de quien la ofende, y descansa con el amor: imite à Jacob, que con el desconocido Laban se duele, y con la amada Raquel se aliuia de sus penas. No: La esposa no se quexa por ofendida, que xase por amante. *Amore langueo*. Duelese de los maltratamientos, y de las heridas, no porque las causò la malicia: sino porque se las dio el amor.

16 Pide razon esta doctrina. El amor quando enternece el pecho, no es porque le halague para à callar la paciencia, halaga para boluer el coraçon mas blando, y mas tierno à la pena, y al dolor: acaricia al animo, para q̄ se haga mas dedicado al sentimiento. Y pareciame à mi natural este discurso; porque yà se sabe por experiencia, que los mas regalados son los pechos mas sensibles, ò son los mas milindrosos, para que se les haga la pena mas insufrible. Y digo, que al amor le està bien el comunicar esta sensibilidad, y delicadeza al coraçon, porque el amor se libra así de la nota, de que le juzguen por insensible, y duro en sus penas, por lo que aliuia su dolor, como le sucediò à Jacob amante. No se ha de imaginar del amor, que à titulo de grande es acomodado, y que temple sus dolores: antes se ha de entender desde oy, que el blason de grande le vincula, en que aumenta el caudal à su paciencia. O amor que terrible eres, pues con raro arbitrio emulas las penas del infierno. Esto encarecia el esposo en los Cantares. 8. 6. *Fortis est, ut mors dilectio: Dura sicut infernus emulatio*. En el infierno no ay amor, ay aborrecimiento à Dios, y esse es el mas graue dolor. Pues que contraposition tan maravillosa es, que en el infierno quanto mayor es el aborrecimiento à Dios, sea mayor la pena del condenado, y que en el Amor de Iesus sea mayor la pena de sus dolores, quanto mas ama à los suyos, quanto mas ama à los del mundo? Que padezca mas quanto mas ama? O sino veamos, que es lo que en Getsemani le congoja à Iesus, y le obliga con tan contraria afficion à sudar san gre. O mi Dios, que en este caso no ay mas verdugos, que os açoren, que os coronen de espinas, que

El Amor Divino haze mas tierno el coraçon para el dolor.

Cantic.

os crucifiquen. Quien será el ministro deste rigor? Solo estáis, y si el amor, que solo os acompaña, no es el executor de tal pena, no ved, à quien atribuyr esta aflicion tan sangrienta, sino es que la causo solo vuestro Amor. Sois Amor, que no usais de arco, y flechas para herir, sino al contrario os fixais por blanco à las flechas, y al arco, que se pone en manos del mundo, para que no sea el que hiere vuestro amor, sino el herido de muerte. *In finem dilexit eos.*

§. IIII.

Ni las alas convienen al Divino Amor, por ser constante, y eterno.

Isidorus Pel.

17 **L**AS alas, que se pintan al profano Cupido, las borra be su imagen el Amor Divino. Mas es tacha, que blason el dar al Amor alas, dize San Isidoro Pelusiota Lib. 2. Epist. 233. Porque es notable de inconstante en la variedad de sus afectos, como que se muda con el ayre, y se desaparece volado de quien se fió de su condicion mudable. *Quoniam levis est, & inconstans, & insatiatus proximus deserit, quos vulneravit.* Y aun assi como la antiguedad pintò con alas al Amor, tambien pintò con alas al tiempo, y fuè que si el Amor bate las alas para encenderse, luego bate tambien el tiempo las alas para apagarle. Sera la causa, porque el tiempo tiene jurisdiccion en los objetos del Amor humano para mudarlos, y mudandose el objeto de la aflicion, no es marauilla, que se mude el Amor.

Las alas en el Amor humano le vota de inconstancia, y ligereza.

Genes.

18 Murió Raquel, y Iacob la sepultò junto al camino. *Iuxta viam.* Genes. 48. 7. Junto al camino? Si: Caminava con el tiempo la hermosura de Raquel, y en lo mejor, y mas apacible del camino parò, y allí donde parò la hermosura, allí junto al camino la enterrò Iacob. Lo que reparò es, no que pare en sepulcro la hermosura de Raquel, aun quando parece, que tenia mas años, que andar, y que se halie cortada en el camino. *Mortua est Rachel in ipso itinere.* Que sería, si Iacob-

sien

siendo el maspreciado de amante con Raquel, huuiera pues-
to fin a su amor con la hermosura amada? y que con la her-
mosura de Raquel huuiera tambien sepultado su amor? Pues
como? Que no dió vn paso mas el amor, que la hermosura
amada? Que ambos así hermosura, como amor quedaron en-
terrados en el camino sin passar adelante? El mismo Iacob lo
confiesa, quando dize. *Mihi enim quando veniebam de Me-
sopotania, mortua est Rachel.* Murio para mi Raquel. *Mihi
mortua est Rachel.* Que en fin murio para vos? Pues Iacob, no
erais el que desafiabais al tiempo con la valentia de vuestro
amor? *Videbantur illi pauci dies pro amoris magnitudine.* Y en
tonces respeto de la grandeza de vuestro amor se os hazia el
tiempo con todos sus dias corto, y menguado? Si: ¿enton-
ces el tiempo no auia mudado la hermosura de Raquel, ni la
auia hecho parar en el camino, ni en el Sepulcro: corria el
amor fauorecido del tiempo, alentando sus alas, porque tam-
bién el tiempo lisongeaua à la hermosura. Parò en fin la hermo-
sura còel tiempo, y allí parò el amor, quedando por despojos
del tiempo en el Sepulcro no menos el amor, que la hermo-
sura. *Mihi mortua est Rachel.* No es así el Amor de Iesus, ama
sin variedad, por que ama como à suyos, aun los que están
en el mundo, sin tener otro fin que amar firmemente à quien
amò, y sin necessitar de alas, que como dependen, del vien-
to, así son simbolo de la mudança, que no cabe en el Amor
de Iesus. *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem di-
lexit eos.* Y la causa de tan constante amor sin duda fué, por-
que amò sabiendo à los que amaua. *Sciebat enim,*
quisnam esset, qui traderet eum. No reconoció nouedad en los
objetos de su aficion, con que no mudò de amor.

19 Tuò razón Iacob para arrepentirse de los amores de Lia,
porque con el engaño de Laban, no vió el sujeto, con quien
empañaua su aficion, pues el astuto suegro le valió de la efu-
cundia de la noche, para introducir à Lia en sus amores cie-
gos. *Genes. 29. 23. Vespere filiam introduxit.* Laban recelaua,
lo que sucedió, que sien à aquellos amores no terciaba lo igno-
rancia, Iacob no auia de admitir tal amor. Iacob pues amò à
Lia, sin saber lo que amaua: y aunque Laban pudo trazar el

Mudanza del
sujeto amado
muda el A-
mor Humano.
no.

Genes.
El Amor dis-
culpa su li-
bera con-
cegueda

primer lance del amor, deslumbrando al ignorante Jacob, porque entre las tinieblas no le dió lugar, à que viesse à quien amava. Al fin luego que vió el inconsiderado, y no visto empleo de su amor, se dió por arrepentido de su mal mirada afición, porque à la luz, que le amaneció, y abrió los ojos mudò de amor, pues antepuso à Raquel, y desprecio à Lia. *Tademque positus optatis nuptiis amorem presentis priori praestulit.* Como amò sin saber, en sabiendo su error, mudò de amor, y mudòle con escusa, porque no auia reconocido el objeto, de quien fió su amor. Fuè amor ciego, y no es maravilla, que vn ciego enamorado tenga alas para mudarle, y para volar inconstante. El Amor de Iesus no tiene escusa, ni la quiere para no amar, à quien yà vna vez ha amado, porque aunque le desobliga la ingratitud de los hombres, le obliga su constante amor à proseguir con firmeza en su afición. *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.*

20. Pide razon, para que se nos dexé entender esta constancia del Divino Amor. Porque quando se haze indigno el fujeto del Amor, es justo que el Amor se mude tambien: que amar igualmente al indigno, como al benemerito, no parece ley de Amor justificado. Para responder à este cargo, que se le haze al Amor, son de notar las palabras del texto. *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.* Como huuiesse amado à los suyos, que estauan en el mundo, aun los amò hasta el fin. La duda es, como el Amor de Iesus quiere por suyos à los que estàn en poder del mundo? *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo.* Que propiedad tiene para llamar suyos à los que se han passado à los tueros del mundo contrarios à su amor. Amalos, no porque sean suyos, sino porque los trata de hazer propios, para posseerlos como suyos con su amor. Con que sean suyos, ò no sean suyos, nunca tiene motivo de mudança su amor: si son suyos, derecho tiene para tratarlos como tales: si no son suyos, para que lo sean en fuerza de su amor.

21. Ay vna gran diferencia singularissima entre el Amor de Dios, y el amor de los hombres: el amor de los hombres pretende

El Amor Divino ama à los extraños para hazerlos suyos.

tende perfecciones, y viene à poseer defectos: el Amor de Dios busca defectos, y consigue perfecciones. Explicarélo contraponiendo el Amor de Dios en el amor de Jacob. Todo el amor, que ay, ò sea Divino, ò sea Humano, es como el amor de Jacob; mas con esta diferencia, que el Amor de Dios es como el amor de Jacob en la posesion, y el amor de los hombres es como el amor de Jacob en las esperanças. Y como era el amor de Jacob en las esperanças? Pretendia à Raquel, y vino à poseer à Lia: Pretendia perfecciones, y vino à poseer defectos. Vcale ay, como es el amor de los hombres, que pretendiendo hazer suyo lo mas perfecto, se halla con lo defectuoso. Y como fuè el amor de Jacob en la posesion? poseiendole à Lia vino à hallarse con Raquel: tenia delante de sus ojos defectos, y vino à gozar perfecciones. Pues así es el Amor de Dios: busca lo defectuoso, para hazerlo perfecto con la posesion de su amor: pretende los hombres mas estraños del mundo, y los mas ingratos, para ganarlos por suyos. *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo.* Dios, y el hombre tienen vn Jacob en su coraçon: los hombres tienen en su coraçon à Jacob pretendiente: Dios tiene en su coraçon à Jacob desposado. Los hombres tienen en su coraçon à Jacob pretendiente, porq̃ ama lo q̃ no han de poseer, y posseẽ lo q̃ no amauã. posseẽ Lia, y amauã Raquel: es: cõ q̃ se exponẽ, à q̃ se vea perdido su amor, y à q̃ buelẽ cõ la ligadura de sus alas, como le sucediõ à Jacob pretendiendo à Raquel, y hallandose con Lia. Dios tiene en su coraçon à Jacob desposado, porque mejora lo que posseẽ: posseẽ realdades de Lia, y mejoralas en perfecciones de Raquel. Y así no le queda lugar de arrepentimiento, ò variedad, para que se mude, sino para que dexando las alas haga pie firme el Divino Amor; porque lo que podia dar justo motivo à mudarse, era la impropiedad del objeto; pero si lo mas impropio del mundo lo haze suyo, de esta suerte proporcionando en los objetos mas desiguales à su amor, no auendo motivo de variedad, persevera constante el Amor en Dios. *Cum dilexisset suos.*

El Amor humano pretende à Raquel, y posee à Lia.

El Divino Amor posee à Lia, y mejora en Raquel perfecciones.

22. Ahora diga que para bien ser, puede, y deve el Amor

despojarse de las alas, que le fingió la fabulosa antigüedad; quando el Amor, para ser verdadero, no escusa de ser firme, y sin mudança. Adoraua la supersticiosa Gentilidad con su profano culto à la Victoria, y entre las insignias, que la atribuya, era la mas señalada el darle alas. Singularmente los Romanos solenizauan esta supersticion con la vanidad de que à su Imperio era la mas propia esta Deidad, auiendo volado la Victoria de sus triunfos señora del vniuerso. Para mayor celebridad de su vana adoracion colocaron en sitio eminente la estana de la Victoria con el blasón solene de sus alas. Succedió, que vn rayo hirió à la estatua de la Victoria, pero sin mas ofension, que auerle derribado las alas, conseruando en todo lo demas entera la Victoria en su imagen. Ajustóse Roma con el agujero, de que con el golpe fatal del rayo se le huíessen quebrado, y caido las alas à su tan presumida, como adorada Victoria. Entre el asombro del pronóstico mal imaginado le interpretò con alusion ingeniosa vn Poeta Griego, que por ser de Autor forastero hizo mas plausible la lisonxa, que en tal caso dixo à la Corte Romana.

El Amor Di-
uino abraza
sus alas para
ser firme.
Poeta Grec.

Roma potens, alis cur stat Victoria lapsis?

Vrbem ne valeat deseruisse suam.

Poderosa Roma, como te ha quedado la Victoria con las alas caidas? Fue, para que la Victoria no pueda y à huirte, y desamparar su propia Ciudad. Sobrauanle las alas, no auiendo yà de volar inconstante la Victoria sino hazer asiento tomando vecindad en la Corte del Imperio Romano. Fue anuncio favorable del Cielo, que tirò el rayo, para abrafarle las alas, como que le parecian mal en la Victoria, la qual moraua yà en su patria como ciudadanade Roma. Esto, que se discuriò por adulacion, se puede con verdad dezir del Divino Amor; quando se ve, que el rayo de su ardiente fuego le consumió las alas. Amor Divino, como para tu Victoria te has quedado yà sin alas? Es constante el Amor, y para que no se tema, que aya de hazer fuga volando con mudança, por contrarias à su firmeza se quemò sus alas al rayo de su aficion. *Vrbem ne valeat deseruisse suam.*

S. V.

ni le conviene el ser niño, como ni el parecer desuido al Divino Amor.

23 **A** Vn ay que borrar en la imagen, ò Fisonomia, con que pintò à su fingido Amor la antigüedad. Niño no puede parecerlo, ni tal se dene creer de vn Eterno Amor, que amò constante despues de auer amado. *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.* Porque no ay mas cierta condicion en vn niño, que la inconstancia, con que muda sus afectos. Mas esto no es añadir razon, sino repetir lo dicho, y pensaua yo, que aun ay mas razon, que discurrir, para que no se haga niño el Divino Amor. Porque? Ponese à lidiar con el odio, y para tan heroica competencia no està bien niño, sino anciano el Amor.

24 Difiñò San Agustín al odio, y dixo, que el odio es vna ira enuexecida. *Vetus ira.* Agora comparemos al odio con el Amor. En la opinion del mundo el Amor es niño: En la opinion de Agustino el odio es viejo: el mundo pinta à su Amor en la niñez; San Agustín pone al odio humano en la vejez. Y qual será la causa desta diuersidad? La causa es, porque en los hombres dura poco el amor, y dura mucho en los hombres el odio. En los hombres el amor nunca passa de los principios, por esto siempre es niño: en los hombres el odio passa hasta al fin, por esto llega à ser viejo. O que viejo es el odio, que los hombres tienen à Dios! quantos años quenta! no peina canas, porque son negtas sus culpas, mas caduca su iuyzio, porque son enuejecidos sus rencores. Pues como se auia de poner Dios vn odio tan viejo con vn Amor niño? Amar à vn hombre nuevo en el odio es accion, en que el Amor puede fundar esperanças de la Victoria en la nouedad del odio. Mas amar à hombres enuejecidos en el odio es, que get remediat enfermedades incurables: y que aun assi amasset

*En el mundo es niño el Amor, y viejo el odio.
Augustinus.*

Pero hubo de salir à la batalla el Amor, no niño, sino eterno, para triunfar de vn tan enuejecido odio. No sea que entre en campo con la desconfianza, que Saul mostrò de Dauid, pareciendole niño, para resistir à vn hombre, que era soldado viejo, y tan experimentado en la guerra, como Goliath. *Regum. Reg. 17. 33. Nō vales resistere Philiste, isti, nec pugnare aduersus eum, quia puer es, hic autem vir bellator est ab adolescentia sua.* Haze pues reseña de su eternidad el Divino Amor para oponerse à vn odio tan antiguo. *Cum dilexisset.*

A la antigüedad del odio se contrapone la eternidad del Divino Amor.

Euthimio.

25 Con ninguno hizo Iesus mas valientes demostraciones de su amor, que con Iudas: Comió con Iudas en vn plato. *Qui intingit mecum manum in paropside.* Con Iudas partió de su pan con seña especial de su cariño. *Cui in tinctum panem porrexero.* De Iudas se dexò besar en su rostro, halago que no se lee auer consentido Iesus à otro. *Osculatus est eum.* A Iudas llamo singularmente amigo. *Amice, ad quid venisti?* Título, que no dió Christo à ninguno de sus dicipulos en particular (como reparan los Doctores) y dize Euthimio, que fuè vno de los mayores actos de amor, que Christo obrò en su vida. Pues assi como Christo entre tan especiales muestras de amor, dió el título de amigo à Iudas, porque no le dió à los demas dicipulos? Porque llamar amigos à los demas dicipulos, era amar ingratitudes modernas, descuidos nuevos, imperfecciones de aquella hora. *Relicto en fugerunt.* Pero llamarlo amigo à Iudas, y tratarle en los agasaxos singularmente como à amigo, era amar à vn sujeto de ingratitudes antiguas, imperfecciones de mucho tiempo, y de odios enuejecidos. Lo qual nota cō aduertencia San Iuan el dia de oy. *Cum Diabolus iam misisset in cor, ut traderet eum Iudas Simon Iscariotes.* Es de ponderar la palabra *Iam*, en que se significa, que no començaua entonces en aquel punto reciente el odio de Iudas, sino que ya de tiempo antiguo se le auia entrado en su coracon el Demonio. *Cum Diabolus iam misisset in cor,* para que vendièlle y entregasse al que le llamaua, y le favorecia como amigo. *Ut traderet eum Iudas.* Ya antes auia declarado su odio desde que en casa del Fariseo murmurò la liberalidad de Madalena con Christo. *Et quid perditio hæc? Pueno pa-*

recia

pecia bien contraponer un niño Amor à un odio ya viejo, y antiguo. Ya desde la eternidad auia nacido antes el Amor Diuino. Ya el Amor se hallaua crecido, y grande en su inmensidad antes que el odio de los hombres asentasse plaza en las vanderas del mundo contra Dios. *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo.*

26. Desnudo ni aun deue parecer el Diuino Amor, porque aunq̃ en esta noche se despojò de sus vestidos. *Deponit vestimenta sua,* no fuè mas que para dar agua à los pies de sus discipulos. Si el mostrarse desnudo el Amor es credito de su liberalidad, como que dà quanto tiene hasta quedarse sin vestido, el mayor testimonio de su liberalidad fuè no dar ya agua fria, sino dar de sus venas la sangre ardiente, y su cuerpo hecho pan al horno, y al fuego de su amor. Si en prendas de su amor Ionatas se despojò de sus vestidos, y se los diò à su amigo Daud. *1. Reg. 18. 4. Expoltrauit se Ionathas tunica, qua erat indutus, & dedit eam, Daud.* Generosidad fuè de estimacion, pero no diò mas que el vestido, y se guardò la persona, y se quedó en el habito vulgar, con que se pinta el Amor, desnudo Ionatas. El Amor de Iesus no se queda desnudo, porque dà con el vestido su cuerpo, y assi en esta infinita liberalidad es donde no sufre verte desnudo. Entonces se viste, y se cubre de misteriosos accidentes, que no le sirven de gala para la ostentacion, sino de secreto à su modestia, con que haze su liberalidad mas estimada, y generosa.

27. Assi sea, Diuino Amor, assiconuiene, porque esse es el traje mas propio, que os ajusta: vestidos, y ocultos, quando para la eficacia de vuestra aficion, sirve mas el secreto, que la publicidad, pues no queréis ojos abiertos, sino coraçones patentados, que os admitan: no contentis testigos, que os registren, sino complices de vuestro amor, que os preparen la voluntad sola, con que se dexen amar, y amen. No pedis capacidad en los ojos, ni en el entendimiento, solicitais solamente la entrada al coraçon, y al afecto del amado. Mas si cabéis en el coraçon, Amor Diuino, no ay para que busqueis la puerta por los ojos; cerrante con la venda mis ojos, y no sea ya ciego el Amor, sea ciego el amado: sea el peispicaz

con ojos despejados sin venda el Amor, porque no he menester mas satisfacion, para que me dexé amar sin recelo de mi ceguedad. Basta que sabeis amar, para que sin escrúpulo, y con descanso de mi corta vista me fie de vuestro amor, que sabeis, à los que amais. Gozome del empeño, que haze vuestro amor, para que no se dè por arrepentido, y mudable, pues sabiendo mi ingratitude, y deslealtad aun assi me auéis querido amar para darme esperanças de vuestra gracia con prendas de la Gloria. *Ad quam nos perducatur Iesus &c.*

FIN

INDICE

De las cosas notables.

A

Abrahan con mayor hazaña atropellò con la fama, que con la vida de su hijo, pag. 134. num. 25.

Abfalò corta los cabellos, no por modestia, sino por avaricia 24. nu. 2.

Perplexo, si queda ahorcado, ò si se suelta, todo desgraciado, 30. num. 26. Habla donde es murmuracion, y calla donde fuera celo hablar 148. 149. num. 7.

Accion santa de suyo, que no llega à virtud, porque no sale de los terminos del vicio 107. num. 2. La misma segun la cara, que haze à Dios, es su Fisonomia para la virtud, y para el vicio 130. num. 20. 21. Siendo buena, y pareciendo mala, pide mucho valor 134. nu. 24. &c.

Adorno para mas bien visto el no adornarse 110. num. 1.

Adulacion polilla, y gusano, que carcome lo mas lustre, y precioso 106. 1.

Agradar no puede à los buenos, quien no se enoja con los malos. 211. num. 1.

Alabança fiarse de la engañosa es abrir inocentemente el pecho à las puntas de la disimulacion maliciosa. 189. num. 1. Alabar para mal quitar al benemerito con la invidia. 194. 195. num. 6. Es cargo el de la alabança, que no se puede refutar, y asi es mas peligroso, que la acusacion. 195. num. 6. Mejor se libra con vna acusacion justa, que con vna alabança denida. 196. 197. num. 7. Alabar al que es reprendido haze con sonancia para que oygá. 206. 207. num. 15.

Alexandro M. reprobò la citara de Paris, admitiò la de Aquiles. 75. num. 15. Solamente hechò menos vn Homero para la celebridad de sus triunfos. 335. 335. num. 1. Curò la herida de Lisimaco cò la vèda de su Real Corona. 251. num. 20.

Alma, aunque vestida del cuerpo ostenta su talle, y condicion. 274. 275. num. 5.

Altura del mundo, con las quales no se và por el camino derecho la verdad, sino cortando la falda de la cumbre. 183. num. 17.

Anacarsis se mesurò à los chistes de vn truan, y se riò à los gestos vna mona. 77. num. 25.

Indice

Amor si ruega se condena, sino ruega, tambien se pierde. 28. 29. n. 24.

Ambicion adora lo que al parecer desprecia. 12. num. 10. Cruz que atormenta, y que agrada ibid. Sigue vltimamente lo que hecha de si con desengaño. 15. num. 12.

Amigo, que como tal entra à la intimidad, para ser testigo, y juez de la acusacion. 212. 213. 214. num. 2. &c. Que se introduce para vna traicion. 216. num. 7. Que persuade la accion, q̄ despues como vn leon ha de morder. 205. num. 13. Amigos que no son sino para entedar. 214. num. 4.

Amor, à quien se dene se dãn palabras solas, y à la traicion se sigue de veras. 112. num. 5. El disimulado, que se juzga, y se premia por celo del seruicio Real, y al bien comun, y es amor propio. 228. num. 10.

Amor Divino en todo de contrarias señas al humano. 349. num. 1. Viene cõle con venda en los ojos de Iesus, le ofende mas libremente el odio. 351. num. 2. 3. Asi se quiere para amar sin venda en los ojos, y se la pone al Amado, para que se le dexen amar. 352. 353. num. 4. 5. 6. 7. Truecan las armas el Divino Amor, y la Amado. 357. num. 8. Triunfa quanto mas padece. 357. 358. num. 9. Suarco en poder del Amado. 358. 359. num. 10. Llamados del Divino Amor Pedro enemigo, Judas amigo. 359. 360. num. 11. Mas parece acomodado, que sino el amor de Iacob à Raquel. 361. 362. num. 13. 14. El mismo trabajo al que aborrece se le haze intolerable, al que ama ligero. 362. num. 14. Herida la esposa de las guardas, se queja del Amor. 363. 364. n. 15. 16. Haze mas tierno el coracon para el dolor. 364. nu. 16. Al Amor Humano le notan las alas de inconstante, y vario. 365. nu. 17. Mudança del sujeto amado muda el Humano Amor. 365. 366. num. 18. Amor humano disculpa su inconstancia, y ligereza con la ceguedad. 366. 367. num. 19. El Divino ama à los estraños para hazerlos suyos. 367. num. 20. El humano pretende à Raquel, y posee à Lia. 368. num. 21. El Divino abraza las alas para ser firme, y constante. 369. num. 22. Amor niño en el mundo, y viejo el odio. 370. num. 24. Amor en Dios antiguo para vencer al odio enuejecido. 371. num. 24. 25. No quiere parecer desnudo el Divino Amor, pues se dà vestido de accidentes en el Sacramento. 372. num. 26. 27.

Años se desmienten por boluerse à la mocedad, y verdor de los vios. 328. 329. num. 20.

Astrojo del mundo, para quien ni la verdad, ni la mentira han de ser simples, que sepan à lo que son. 178. num. 12.

Boeles pintò al Rey Antigono sin que se le viesse la tacha de saltarle
vno

De las cosas notables.

Vno de los ojos. 265. num. 2.

Aperito executor, à quien se ha de pedir quenta, si pide lo justo, ò lo injusto. 89. num. 35. Maestro faza que al dar de comer à la necesidad, se haze el plato superfluo para su golosina. 90. num. 36.

Ateista mas puerilo que vn gentil quien presume contentar à Dios con lo exterior, negandole el coraçon. 117. 118. num. 9.

Autoridad de las canas no se ha de borrar. 332. num. 25.

B

Barro solo, y hierro solo aun pueden durar, la mezcla de hierro, y barro amenaza ruina. 38. num. 7.

Batalla entre engaños, y desengaños. 15. num. 12.

Beneficio con cara de injuria es liberalidad, que solo repara en hazer bien, aunque parezca mal. 141. num. 31. Beneficios vnos con la publicidad honran, otros con la publicidad ofenden. 246. num. 14.

Bienhechor que atiende à la necesidad, y al decoro del fauorecido. 248. num. 16.

Bueno desestima parecer bueno, como lo sea. 136. num. 27. Bueno al parecer, mejor es serlo en la verdad. 264. num. 1.

C

Caidos vanos, que aun tratan de lucir. 83. num. 28. Al caido, que disimula su caida con galas, no ay quien le dè la mano. 83. nu. 28.

Cain condenado à fugitiuo, y vago, y admitida la sentençia trata de habitar de asiento en este mundo. 45. num. 16.

Callar por Dios, y hablar por Dios. 141. num. 1.

Caras que no son sino pinturas. 269. num. 5. Cara buena, y tal le indico indicio natural de virtud. 280. 281. nu. 14. Caras que se hazen, y no son. 33. num. 1. Cara à la qual se deshierra el exterior solo de la virtud, y se queda en el coraçon el vicio aposentado. 119. 120. num. 10. Caras muchas en el celoso conformandose con la verdad. 186. num. 26.

Castigo para los humildes quitarles lo necesario, para los Cavalley cercenar es lo superfluo. 87. num. 33. En Dios es vn milagro de su omnipotencia. 243. num. 11. Con solo vno misterioso, y disimulado d

Indice

en que pensar, y que temer à la disimulacion maliciosa. 243. num. 11.
Embaynado el hazero de Dios executa vna muerte improuisa, y hazese
mas temer, que si desnudara la espada. 244. 245. num. 12. 13. Castigo no
solo ha de ser sin perjuizio de la honra, sino con credito del reo. 254.
num. 22.

Ceniça se toma, aunque no le aparta de los ojos el engaño. 14.
num. 11. Acribada para ceniça deue ser el defengaño de la muerte. 34.
35. num. 3. No es mas que ceniça lo que acriba la muerte. 36. num. 4.

Chanças auenturan la autoridad, y declinan à lo indecente. 79.
num. 24.

Christo abre su boca para infundir el Espiritu Santo en prueba de que
es mas que hombre. 157. num. 17. Admitió antes el plato dulce de los
Ramos, para que le amargasse mas despues el postre de la Passion. 202.
num. 11.

Comediantes profissan dar gusto, y son viles, y despreciados en el
mundo. 78. num. 22.

Conciencia pide mayor animo fiarse della sola, que de la fama. 132.
num. 24.

Coraçon se asoma por muchas ventanas. 272. num. 1. Con la abundan-
cia sobra adentro el coraçon, y rebosa azia fuera 272. num. 1. Le pessa la
razon, y la verdad con el engaño. 280. num. 1. Conocer la vanidad, y la
mentira, y seguirla es violencia para el coraçon ibid. El propio, en
que se ha de buscar el gusto no fuera. 100. num. 46. Dentro del coraçon
se puede hallar el gusto, que se busca fuera. 102. num. 47. No asienta en
el coraçon lo ageno, sino lo propio. 103. num. 49. En el se queda auicin-
dado el vicio, y la virtud se destierra à la cara. 119 120. num. 10. Sirue
à la ingratitud, y al vicio, y con las palabras à la obligacion. 112. num. 5.
Ha de ratificar el si, y el no, que pronuncia la lengua. 165. num. 7.

Corona, de que huye Elias, porque le amenaza, y de que huye
Christo, quando se le ofrece. 9. 10. num. 8.

Cuerpo vestido del alma, en que se muestra su bueno ò mal talle.
274. 275. num. 5. 6. Casa del alma conforme al dueño, que la viue. 275.
num. 7. Sus gracias ajuar propio, con que el alma alaxa su casa. 276.
num. 8. Su harmonia con el alma. 276. 277. num. 9.

Curar la herida, y encubirla sin verguença, y con honra del lasti-
do. 251. num. 19.

Dariosos ven menos, y auisan à los demas, que se guarden de sus ojos.
num. 7.

D

Dezir mal de lo mismo, que se apetece, para que otro no lo pretenda. 11. num. 9.

Decoro en los placeres para constancia, y valentia de hazerse respetar. 76. num. 20.

Delicias, pero sin disolucion, que se afloge el animo, no que se ensanche en la conciencia. 80. num. 25.

Demonio destruye las haziendas, y conserua las galas. 82. num. 27. Atiza el antojo, y estorua el cumplimiento del gusto. 93. num. 40. Alaba lo que despues mormura, y lo castiga con el infierno. 206. 207. num. 14.

Desengaño maltratado del hombre huye del. 45. num. 4. Saca la cara, para que se le pierda el respeto. 8. num. 6. Desengañados en las palabras, y que miran à rumbo contrario como el que reina. 13. num. 11. Desengaño està en el entendimiento, que sirve, y el engaño en la voluntad, que manda. 16. num. 12. Tienese, y no se acierta, porque falta luz. 17. num. 13. Tientase con las manos, y no se vee con los ojos. 18. num. 14. No es desengaño dexar vn error por feruir à otro. 22. 23. nu. 19. 20. &c. Desengaño hipocrita. 33. num. 1. A quien le falsea, le auian de cortar las manos, para que no obre monstruosidades. 38. num. 6. Puro en el conocimiento sin mezcla con errores en la execucion. 41. num. 10. El de la muerte sirve tal vez para entregarse à los gustos de la vida. 41. num. 11. De principios, y desengaños ciertos infiere la inconsequencia de sus errores el pecador. 42. 12. Graue del comedimiento conocer el desengaño, y perderle el respeto, y tratarle como à engaño. 45. num. 15. Contradicion de quien conoce el desengaño, y obra con engaño. 45. num. 16. Hablar el desengaño, y voluer las espaldas para entederse con el engaño. 50. num. 2.

Destierros con honra. 254. num. 21.

Desuerguença se suele dezir en tono de respeto. 113. 114. num. 6.

Deuocion, y respeto con Dios dentro de los terminos, y fines de la malicia. 107. 108. num. 2.

Dichas, que hechán à pique, y aduersidades, que aseguran. 59. num. 3.

Diestra se recele de la siniestra, no vea la vanidad las acciones de la virtud, que se las arrebatara de la mano. 120. 121. num. 11.

Indice

Dios permite al pecador su mal gusto , para que se defengañe con la experiencia. 94. num. 41. Haze del que duerme para ver mas. 237. 238. num. 6.

Discrecion de los yerros , que se equivoacan , para que se apuren de la malicia. 1. num. 2. Dificultosa de lo que se deue huyr, ò abraçar. 27. num. 23. Incierta para la malicia , porque qualquiera extremo , que elixa , es de muerte. 28. num. 24. En el pleyto de la malicia por tan indeciso peli-gra para dar la sentencia, 32. num. 28.

Disgusto , y pendencia , que traen los defengaños con quien los co-
noce , y no los quiere. 2. num. 2.

Disimulado todo es ojas de higuera sin fruto, todo manos sin obras. 123. num. 12. Disimular para fingir es lo comun, para introducir la ver-
dad, es discrecion singular. 181. num. 16. Disimulacion prudente , que haze del que no ve, para ver mas. 236. nu. 5. Quiē no disimula, y quiere dar à entēder que todo lo sabe no sabe nada 236. 237. nu. 5. Disimulaciō mayor à mayor virtud. 256. 257. num. 3. 4. Discreciō para pagar al appeti-
to lo justo , y para regar lo que no se le deue. 89. num. 35.

Divertimientos , que para vnos son propios , para otros indecentes. 75. num. 19. En ellos ha de concordar lo graue , y lo festiuo. 76. num. 19.

Doctores imitarō à Christo en proponer la verdad con artificio, 180. num. 14.

E

Elias calla sus queexas, aunque justas al Angel , porque no se las pue-
de remediar 149. i 50. num. 9. Dizefelas à Dios, en cuya mano està
el remedio. 150. num. 10.

Eloquencia no solo es saber hablar , sino tambien lo que se ha de cal-
lar 142. num. 2.

Encarnacion del Hijo de Dios, y Nacimiento, visita, que honro à Ma-
ria con su entrada , y salida. 215. num. 5.

Engaño , con el qual se riñe , como con la amiga , que nunca se apar-
ta. 4. num. 2. Engañado agradece à sus ojos , que no vean. 5. num. 4. En-
gãñase tal vez con la verdad. 6. 7. num. 5. Engaño se busca aun quando
conoce por tal. 7. num. 6. Engañanse los hombres , donde mas deuant
sefengañate 8. num. 7. Su cepo fragil , y de yerro fuertes sus prisiones.
nu. 7. Se dexa vno por feruir à otro. 22. 23. num. 19. Sus estremos con-
tos tan malo vno como otro. 26. 27. nu. 23. Con la mezcla del defen-
gãño

De las cosas notables.

gaño penetra mas el engaño al coraçon. 37. num. 3. Solo es de sus irs mezclado con algun desengaño es ruina. 38. num. 7. Solo no es tan peligroso. 39. num. 8. 9. Junto con el desengaño de la mue te perdicion ibid.

Escritura Diuina entendida con equiuocos de palabras para hazer rifa de Dios. 347. num. 13. Su siniestra interpretacion hiel, y vinagre para Christo. 348. num. 14.

Esposa no es para la liniaidad del gusto, sino para descanso del coraçon. 318. num. 9.

Elimacion es pague, que sigue à la virtud, no que va delante. 133. num. 24.

Executor el apetito, al qual se ha de pedir cuenta, si pide lo justo, ò lo injusto. 89. num. 35.

Exterior sueie cumplir con la virtud, y el coraçon se dà al vicio. 111. num. 4.

E

E Ama, de que no se haga caso en comparacion de la verdad, y de la conciencia. 132. 133. num. 24.

Familiaridad para introducirse à la censura, y à la nota del que se trata como intimo. 212. 213. num. 2. No se escusa tal vez por no parecer extraño, aunque se tema la ruin correspondencia. 213. num. 2.

Feo se presenta à Dios con desatencion, y lo hermoso al mundo. 279. 280. num. 13.

Fiestas de Comedias, y Toros la fazon con que dan gusto, es ofendiendo. 66. num. 9.

Fisonomia de Iuliano Apostata mostrò quien auia de ser. 273. num. 2. Su ciencia importa para acertar, con quien se ha de tener confianza, y amistad. 273. num. 3. Quien sea para amigo, ò para enemigo, se discierne por su Fisonomia. 274. num. 4.

Fortuna, con la qual se està mal, y no ay quien no la adore. P. 13. num. 3.

G

G Alas sin hazienda inuencion del Demonio 82. num. 27. Galas del Cielo las que agradan al matrimonio 315. num. 6. Las del mundo no se componen con buena conciencia 315. num. 6. Señar

Indice

escantalo 324. nú. 15. No dicen con el propósito de la honestidad 324. nú. 15.

Galanespreciados de su gentileza no hazen caso de otra estimacion varonil, 294. nú. 4.

Gloria se ha de dar à Dios, para tener paz con los hombres. 223. nú. 6.

Glorias temporales raras son las que no encubren, y disimulan penas. 84. nú. 29.

Gobierno del Reyno junto con el de Dios. 221. nú. 34.

Gozos exteriores, si se les toma el pulso, se reconocen ser pesares. 83. nú. 31.

Gracia no es verdad agafaxo, que es mentira, y traycion. 216. nú. 6.

Gusto malo, vil irracional, 8. nú. 7. En materia de gusto ninguno es juez, sino aquel para quien es el gusto 58. nú. 8. Tomase por gusto lo que es pesar, y el pesar por gusto 58. 59. nú. 2 & 3. Apetecefe por gusto lo que de si sea pesar: temese por pesar de lo q̄ en fin se gusta, 59. nú. 4. Por falta de luz no se les ve la cara à los que son gustos. 60. 61. nú. 5. 6. Hazese terrible al gusto, lo que deuia parecer agradable 61. nú. 6. No se miran como gustos, sino los que tienē algun sobresalto 63. nú. 7. No se apetece lo que es todo dulce, sino con su agrio en los gustos 63. nú. 7. Suertes que se hazen à los gustos, como al toro bravo en la plaza 64. 65. nú. 8. Sin ofension de los ojos no agradan los gustos humanos 65. nú. 9. Sin peligro no se solicitan con tanto empeño los gustos 67. nú. 10. Lo penado es el mayor apetito, con que se beben los gustos 68. nú. 11. Quanto las materias son mas hidriadas para la conciencia suelen dar más gusto 68. 69. nú. 12. Auiafe de tomar el gusto, como por remedio, y preseruatiuo del alma 69. nú. 13. El buen humor para el gusto ha de ser sano de malicia 78. nú. 13. Sean los gustos que tu en, no que enfermen el alma 70. nú. 14. Sean los gustos, que diuertan, pero que diuertan de la malicia 71. nú. 15. Gustos, que siruã de diuersion al enemigo, y de guarnicion à la seguridad del alma 72. nú. 16. Gustos, que resguarden, y armen muro primera defensa del alma 72. 73. nú. 17. Violencia mas tirana morir de vn gusto, que de vn pesar 74. nú. 18. Gustos han de ser templados, que no embriagen, ni prouen de razon 77. nú. 21. Gusto se finge por razon de estado, y este es mas digno de compassion, que el pesar manifesto 81. nú. 25. Gustos humanos no son mas que antojo, y concupiscencia 91. nú. 38. No son mas que deseos, no gozos sin possession 72. nú. 39. Apetecefe con an-

y poseido no es sino para hechado à mal 95. nú. 42. Es suspension de

De las cosas notables.

de ofrecerse el gusto , y no cumplirse 97 num. 44. El gusto cierto se halla en el coraçon , en la virtud , y en Dios 99. num. 45. Qual , y como deue ser para firme , y verdadero 99. num. 45. El preitado , y ageno no lo es , sino el propio 101. num. 47. Si no prende en el coraçon , se machita 102. 103. num. 48. Nada se estima por grande , y precioso , que fea , sino es del gusto propio. 104. num. 50. Del verdadero gusto no ay otro Autor que Dios. 105. num. 51.

H

Hablar por Dios , y callar por Dios 141. num. 1. Su harmonia no solo esta en las voces , sino en los silencios , como la musica 143. num. 3. Hablar , y callar à su tiempo , como el relox 144. num. 4. Con sus circunstancias al modo que se cierra , y se abre el candado de letras. 145. num. 5.

Herencia de la muerte auian de ser defengãos , y son engãos 47. 48. num. 19.

Herodes mas le valiera ser perjuro , que valerse de juramento , y de la Religion para su malicia 128. num. 18.

Hermosura à los ojos de Dios , aunque fea à los del mundo , gracia singular 141. num. 3. Tienen celos los Santos , de que les alaben la hermosura de su virtud 259. num. 8. Hermosura ha de ser imagen , que ponga à Dios delante de quien la mira 263. num. 14. Hermoso , y bueno rara marauilla en lo humano 263. num. 15. Hermosura del Cielo , que se anima de la virtud 277. num. 10. Hermoso se dà al mundo , y lo feo a Dios con desatención 279. 280. num. 13. Hermosuras de diferente respeto las de Sara , y la Madre de Dios en Egipto 280. num. 21. Hermosura como imagen de la santidad venerada 287. num. 22. Que estampe virtud en quien la mira 287. num. 23. Plato curioso , y limpio , en que se sirve mas gustosa , y agradable la santidad 288. num. 25. De que se ha de preciar , mas con recelo de quien la mira 292. num. 1. No suele mirarse la hermosura como Fisonomia de la virtud 293. num. 2. Despreciado el valor de David , por que pareció hermoso 293. num. 3. Hermosura , que se tiene , y no se presume , es sin peligro 296. 297. 298. num. 6. 7. Hermosura en la exterior circunferencia de la vanidad buelue locos , la virtud en el centro haze prudentes 299. num. 8. Recatada gana mas estimacion , y celebridad , que vista 300. num. 9. Velo honra de la hermosura 301.

Indicē

num. 10. Con recato, aunque escondida à los ojos es más señalada para la estimacion 304. 305. nu. 13. Prenda, que se guarda mal 305. num. 14. Expuesta à prefunciones sospechosas 306. num. 19. Necesita de mas virtud, que la fealdad. 307. num. 16. Pide por asistente para su decoro à la castidad. 307. 308. nu. 17. No se celebra justamente, sino es haziendola triunfante de la liuidad 308. 309. num. 18. Su alma la virtud ? 10. 311. num. 2. Respeto de la virtud para pisada 312. 313. num. 3. Quien estime mas la hermosura del alma, que la del cuerpo, no se halla facilmente en la tierra 313. num. 3. La honesta no es justo conuide à quien no quiere dar gusto 324. 325. nu. 16. Pretende contra la caridad del proximo agradarle. 325. 326. num. 17.

Hombre teme al defengañõ, y el defengañõ teme al hombre, cada qual huye del otro 4. 5. num. 4. Maltrata al defengañõ, con que le espanta, y le haze huyr 5. num. 4. Hombre celebrado por de buen gusto, no es tenido por de autoridad 78. num. 23. Hombres insuflos, que ni son para amigos, ni para enemigos 210. 211. num. 1. Hombre doblado en vnos dos 234. num. 4.

I

Ilusion de fingirse por gustos, los que son en la verdad amargura. 96. 97. num. 43.

Ingenio, y cortesania del mundo alabar por bueno lo malo 193. num. 4. 5.

Instrumento musico, en que vnas cuerdas se suben, otras se baxan para la consonancia 80. num. 25.

Intencion mala solo siente lo malo, y no lo bueno 266. nu. 2. La mala segundo linage de anaricia 267. num. 4.

Inuidiados en el mundo en la verdad son mas dignos de lastima 84. num. 30.

I

Iacob siruió con engañõ à la verdad, y à la razon 188. 189. num. 22.

Ioseph el antiguo mirò antes à su conciencia, que à su fama 135. num. 26.

Ioseph Esposo de Maria ve en su Esposa mas durmiendo, que vieta

De las cosas notables.

Velando 240.241. num. 9.

Juan Bautista nació grande hijo de Zacarias mudo 152. num. 127.

Judas su indiscreto estado, si comulga, o no comulga, vno, y otro infeliz 29. num. 25.

Juyzio de Dios es el infalible, sin atender al del mundo 268. num. 5. En el se darà vltimamente la sentençia de quien es prudente, o quien es necio 269.270. num. 6.

Juyzio de los hombres, que si aman, ven lo bueno sin lo malo, y si aborrecen, ven lo malo sin lo bueno 265. num. 2. Malicioso, que sea malo sea bueno, todo lo muerden, aunque no lo pueden tragar 266. num. 3.

Iusticia de Dios disimula su verdad contra quien disimula su malicia. 233.234. num. 3. 4.

Iusto pone la pesadumbre de su desengaño al coraçon, donde le duele, y le vea 19. num. 15. Si cae, es de ojos, para ver, donde, y como cae 20. num. 16.

L

Lengua donde sobra, ay falta de manos 151. num. 11. El si, y el no, que pronuncia, le ha de ratificar el coraçon, 165. num. 7.

Leones en la paz, liebres en la guerra 151. num. 11.

Lodo fragil, de que haze materia la vanidad, es la torre de Babel. 44. num. 14.

Lugar de la virtud, y deuocion ocupado de la malicia para lograr sus defatueros 128. num. 17.

M

Malicia sus extremos contrarios tan malo vno como otro 28.27. num. 23. Superplexidad entre verse, que ni la quiere Dios, ni el mundo 30. num. 25. Su angustiada indiscrecion halla tomados los passos de su saluacion de vna, y otra parte 30. num. 26. Todo lo ve la malicia, si no la puerta, para entrar al desengaño 31. num. 27. Su pleyto indeciso, en que no sabe dar la sentençia la discrecion 32. num. 28. Su contes encubierto, y disimulado conde más, y se pega sin resguardo. 110. 118. Persuade, y pone en la cabeça, lo que despues murmura, y lo que lastima 203. 04. num. 12. Malicia que mal arguye 43. num. 13.

Malo quiere parecer bueno 136. num. 27.

Maria Madre de Dios habló quatro vezes, y obrò quatro prodigios. 136. num. 15. Era vn retrato del original, que guardaua en sus entrañas. 282. num. 16. Con su bella Fisonomia acredita à la hermosura por prenda de la virtud 285. num. 20. En quien se halla lo hermoso, y bueno para engendrar virgines 290. num. 27. Su hermosura hiela el ardor del vicio, y enciende la virtud 291. num. 28.

Marido sus razones contra los afeites de su muger 265. num. 1

Matrimonio para sus vistas mexores ninguna ay como el recato de la modestia 302 303. nu. 11. Desgraciado por amores, que no sean de la virtud 317. num. 9. Del qual se haze ocasion de disgustos 318. num. 10. Sin ojos, y sin razon quien solamente escoge hermosura para el matrimonio 318. 319. num. 10. Son de carne sin alma los que solamente eligen hermosura para el matrimonio 319. 320. num. 11. Queda por casar el alma en quien no elige mas que la hermosura del cuerpo 320. num. 11. Buscar esposa por las señas solas de la virtud 320. 321. num. 12. Peligro en la hermosura, no en la virtud de la esposa 322. num. 13.

Medio entre la seriedad, y chança para el punto de la vibanidad 80. num. 24.

Mentir, y engañar con la verdad 6. 7. num. 5. Mentir en su persona disimulado los años, no es para creído en su palabra, aunque la jure. 332. num. 24.

Miercoles de ceniza, en que se preuiene no sea hipocrita el desengaño 33. num. 1.

Miserable vano, que aun no quiere por testigo de su desventura al bien hechor, que se la remedia 246. 247. num. 14. 15.

Modestia mas agrada, que la profanidad, 316. num. 7.

Moneda falsa à quien la hazia, cortauan las manos los Egipcios 38. num. 6.

Moyfes calla sus pesadumbres à los hombres, y dizelas à Dios, que solo las podia remediar 147. num. 7. Viendose eligido de Dios para obrar maravillas, se hallò corto de lengua, y de palabras 152. 153. num. 13. Quexandose à Dios de la cortedad de su lengua, no se la cura Dios, aunque le dà mano para hazer milagros 154. num. 14. Hechò mes el artificio, y la inuencion, con que auia de hablar en el palacio de Acon 183. num. 28.

De las cosas notables.

Muerte su defengaño acrisolado al fuego apurado en ceniza sola 32. num. 2. Su memoria, y poluo deue ser acribada ceniza sin otra mezcla 35. num. 3. Quanto acriba la muerte, es puro poluo 36. num. 4. Se desfagraua su defengaño contra la falsa disimulacion con házer su tiro inuilibre. 40. num. 9. En su defengaño es el vfo indigno 46. num. 17. Muerte de que no se heredan los defengaños de su ceniza, sino los despojos del engaño 47. num. 19. Pidenle engaños, no pudiendo dar sino defengaños, 48. 49. nu. 20. Disolucion manifesta en robar de la muerte los despojos del engaño, no siendo suyos 50. num. 21. Entender lo contrario de lo que Dios enseña con la licion de la muerte, es prouocar su justicia 51. num. 22. 23. A su defengaño quanto mas autorizado, mas se le pierde el respeto 53. num. 24. Esperarla à conocer en su hora, es para errarla 54. num. 26. Quando menos se conoce, es quando está presente 54. num. 26. Sacar de su plaça à la muerte, para vencerla en campo rafo 55. num. 26. Muerte de Moyses ignorada en su muerte, conccida en su vida 55. num. 26. Vencefe la muerte no en su poder, sino fuera de su jurisdicion 56. num. 27.

Muger representa la vanidad. 9. num. 8. Desacreditada por menos honesta, milagro, que lo sea 137. num. 28. Engañada, que fia de sola su hermosura agradar al marido 313. 314. num. 4. Sabese, que sus galas no son para contentar à su marido 314. num. 5. Mas parece mal, que bien con galas 323. num. 14. En parecer bien, no ha de auer cuidado, ni descuido 326. 327. num. 18. Iuyzio que haze de si contra si la muger, que se afeita 328. num. 19. Quiere començar à viuir la que auia de disponerse para la muerte 329. 330. num. 21. No mira al espejo la cara de su nacimiento 331. num. 22. Es tratada como ella se trata en su profanidad, 333. 334. num. 26.

Mundo por defuera galas, dentro corrupcion, y ceniza 48. num. 18. Segun sus lineas và errado, y solo acierta quien se guia por el norte de Dios 224. 225. num. 7. 8. Hecha en la calle los males agenos, el celo les haze sombra, y los encubre 249. num. 17.

Murmuracion pinta luzes con sombras, alabancas con vituperios para elcurecer mas la opinion del contrario 199. num. 9. Su sofistria con premisas de alabança hazer consequencia à la ofension 199. 200. num. 9. 10. A dos voces de contralto, y baxo de alabança, y vituperio se pone en punto la murmuracion para ser oyda 201. num. 10.

N

Naturaleza tomó la medida de los cuerpos, y ajustólos à las almas 278. num. 11.

Necessidad se llama la superfluidad 86. 87. num. 32. 33. Hàse de tomar quenta à lo que se llama necesidad 88. num. 34. Título maliciolo. 90. num. 37.

Nombres propios se peruierten à la virtud, y al vicio para rebelarse contra la verdad, y la razon 190. 191. num. 2. Admitense vilezas con el impropio nombre, que les inuenta la lisonja 191. num. 3.

O

Oficio solo en el que se sirve à Dios es virtud 131. num. 22. 23.

Oportunidad de lugar, y tiempo para hablar, y callar 146. num. 6.

Oro, y el interes tuerce el camino à la verdad del coraçon à la voca. 157. num. 9.

Ojos del mundo quien viue pagado dellos ha de boluer su parecer al juyzio de Dios, que es infalible 208. num. 5. Los que de cuidado le hazen dormidos ven mucho mas que abiertos 237. 238. 239. num. 6. 7. 8.

P

Pablo era vno mismo en la verdad, pero hazia se muchos para representar, y persuadir la verdad 185. num. 19. Mudando la voz con muchos, no mudaua de la verdad vn punto 186. num. 19.

Palabras quanto menos prometen mas obras 151. 152. &c. num. 11. 12.

&c. Han de ser por lo menos tantas como las obras, que se haga lo que se dize, para que sea vn hombre de su palabra 155. 156. num. 16. 17. &c.

Las de la Confagracion son de Dios, y assi las corresponden obras de Dios 157. 158. num. 18. Han de hazer reflexion hazia dentro, para consultar, si las siente el coraçon 166. num. 8.

Van que todo se come, es como el cebo de la murmuracion, que todo lo

De las cosas notables.

lo muere, malo, y bueno 266. num. 3.

Paz no se tiene con los hombres, sino se dà primero la gloria à Dios. 223. num. 6.

Parecer otro en el habito, y en los años de quien es, perderse assi mismo el respeto, para que otros se le pierdan 327. num. 19. No se puede fiar de quien no se fia de parecer quien es por los años 334. 335. num. 27. Pareceres humanos son como la cera, ò nieve, que se derretiràn en el juyzio de Dios para parecer lo que son 270. 271. num. 7.

Pecador siente el daño, y pesadumbre, y no la vee, ponela sobre su cabeça, y la estima para anuncio de su perdicion 18. num. 15. Cae de espaldas, para no ver donde, y como cae 19. num. 16. Cargado de su culpa, y lleuandola à las espaldas, no la vee 21. num. 18. Engaño es como la Luna, cuya malicia sino crece, dà en otra mengua 27. 28. num. 23. Sin discrecion para lo que le puede estar bien, ò mal 28. 29. num. 24. 25. De principios, y desengaños ciertos infiere la falsa consequencia de sus errores 42. num. 12. Que mal arguye 43. num. 13.

Peligro auiedo de espantar, empeña al gusto 67. num. 10. 11. Peligro en declinar de la chança à lo indecente 79. num. 24.

Penitencia de Saul sin salir de malicia, porque se quedò en los terminos, y fines de su vanidad 110. num. 3.

Pesso de la razon no cargando en el entendimiento es pesadumbre para el coraçon 2. num. 1. Pesso para lo que se ha de hablar, y callar 145. num. 5.

Pleyto malo le tiene aun no tanto quien es acusado, como quien es alabado en el mundo 197. 198. num. 8.

Politica lastimosa mostrar gusto hazia fuera estando pesaroso el coraçon 82. num. 26.

Predicador quiere parecer bien, quando pinta à la virtud 337. 338. num. 3. 4. Con la curiosidad de sus primores, y pinturas diuierde la atencion de lo principal, que es Dios 339. 340. num. 5. No habla à proposito, sino es mostrando la cara, y buen parecer de la virtud 340. num. 6. Su elocuencia ha de seruir à la virtud, no al contratio 341. num. 7. Su gracia no es la que gana para su estimacion, sino la que comunica à sus oyentes. 342. num. 8. Afeminado, nada varonil, el que solo mira al gusto, y no al prouecho del auditorio 343. num. 9. Es Legado que solo dize, lo que le dicta Christo 344. num. 10. Suele hechar agua en el vino puro de Diuina Escritura 345. num. 11. Predique la verdad de la virtud de ver y con fiel sentido 346. num. 12. Permite Dios que disimule la verd

vengança de la disimulacion maliciosa 235. num. 4.
 Príncipe sin razon el q se ata para no ser dueño de sus acciones 8. nu. 7.
 Promessas, que no se cumplen Ojas de higuera sin fruto 123. num. 12.
 Protogenes borro el paxaro, que auia pintado junto al idolo 339. 340.
 num. 5.

R

Racional del Sumo Sacerdote insignia de la verdad 175. nu. 7. 8.
 El Racional de la doctrina, y verdad no se hazia, sino se ponia 175.
 num. 8. 9.

Razon su peso en el entendimiento, para que no pesse al coraçon 24.
 num. 1.

Recato le es neta dezir, que alguno se le atreuò, aunque salga defai-
 tado 261. num. 11.

Relox de Sol, y de artificio 109. num. 3. Exemplo del hablar, y del cala-
 lar 144. num. 4.

Reprension al principio espanta, si và delante la alabança asegura al
 reprendido 207. 208. num. 16. Endulça la reprension con alabança al
 principio, y al fin 208. num. 16. Reprension que sea juntamente alaban-
 ça 209. num. 17.

Respeto en tono de quien le guarda, se dize vna de suerguença 113.
 num. 6.

Retorica se compone de acciones, y palabras 155. num. 16.

Rey viua por su vasallo, pero sin que este lo blasfone 249. num. 16.

Risa verdadera hija de solo Dios 106. num. 3. 2.

Rola en el mundo no le quiere sin espinas 64. num. 7.

S

Sabio se estudia no serlo, sino parecerlo 337. num. 3.

Sacerdote con su buen parecer aficiona à la virtud 287. 288. num. 24.

Sagrado seruirse del, y de las acciones sagradas para el vicio prouoca
 igualmente a la ira de Dios 126. num. 15. Valerle del es injusticia sa-
 za para colocar al vicio en el trono de la piedad 127. num. 16.

son temido, mientras callo su valor, rendido, y despreciado me-

De las cosas notables.

godixo, en que consistia su fortaleza 154. num. 15. Dexò su fortaleza para testimonio de amante 357. num. 9.

Santos tienen celos para no gustar, que otros les alaben la hermosura de su virtud 259. num. 8. Son los que tienen peor causa en el tribunal de su conciencia 258. num. 5. Gimen no tanto lo que hazen, que es virtud, sino lo que dexan de hazer 258. num. 6. 7.

Sentirse el mal, y estando la causa presente, no se vee 20. 21. num. 17. Sentir el mal, y aun no conocer, que se ignora la causa. 22 num. 18.

Silencio de callar demasiado no se enmienda con hablar mucho, y mal. 25. 26. num. 22.

Simon Mago defengañado de su simonia diò en otro torpe engaño. 24. 25. num. 21.

Socrates hizo de las burlas veras contra los que hazen de las veras burlas 178. 179. num. 12.

Superfluidad es camino sin termino para el antojo 86. nu. 32. Dignos de lastima los que hazen necesidad de lo superfluo 86. nu. 32. Hazese necesidad de lo superfluo à titulo de conformarse con el uso comun. 88. num. 34.

T

Testimonios se leuantan no para acriminar, sino para alabar sin causa con animo de mouer inuidias, y malquistar. 198. num. 8.

V

Valor sin exemplo ser animoso, y parecer couarde, que huye 138. num. 29. Donde no alcança es menester industria 231. num. 1.

Vanidad no vea las acciones de la virtud, que se las arrebatara de la mano 120. 121. num. 11.

Velo de modestia es como vn manto de gloria para la virtud 256. num. 2.

Verdad, con la qual aun se miente, y engaña 6. num. 7. num. 5. No basta saber el lugar de la verdad; si falta luz 17. num. 13. Sea grano y mezcla de paja para el gusto racional 41. num. 10. De nada se auerguença, sino de que la escondan 159. num. 1. No lo parece, aunque lo quien la dize, es hombre, que no trata verdad 160. num. 2. En

Indice

Las ho tiene cara de verdad , y así no es creida 160. 161. num. 3. De De quien trata poca verdad , oyese la verdad , pero no se cree 162. nu. 4. En la voca de los fallos se hallará alguna vez la verdad , pero difunta, y sepultada 163. num. 5. Quando no se dize de coraçon la verdad se halla sin pulsos de lauciada 164. num. 6. Pide , que se diga de veras 169. num. 2. Es deposito , que se ha de boluer la misma , ni mas , ni menos , como se recibio 170. num. 3. No cumple quien da la verdad con otro artificio de lo que se le depositò 170. 171. num. 4. No sirve llave de oro , sino abre la puerta de la verdad 171. num. 5. Seria ruin trato de la verdad el que se galantee con lisongas 171. num. 6. Dorâse tal vez , como la piladora 177. num. 10. Estando poltrado el apetito de la verdad se le guisa, aunque sin mudar la sustancia 179. num. 13. Entrar con artificio , y salir con la verdad 181. num. 15. No se ha de torcer de la verdad, sino tal vez el camino para llegar à la verdad 182. num. 17. Para ser gustosa se guisa con diferentes saçones 188. num. 21.

Vicio que se poda , para que renazca otro, no es mejoría 23. 24. num. 20. 21. &c. Se haze familiar à la virtud para ofenderla mas à su saluo 114. 115. num. 7. No es tanto mal cometerle, como adornarle con las gales de la virtud para autorizarle 125. num. 13. Ahuma , y tizna la cara 278. num. 12.

Virtud se ha de regir no como por el relox de artificio, sino por relox de sol 109. num. 3. La que no es mas que en el relampago ciega , y delumbra aparentemente para escandelizar mas 125. num. 14. Virtud , y vicio fue en ir por vnos mismos passos , con que solo se ha de catear con el gusto de Dios 130. num. 21. Sin mudar de Filonomia exterior , vna misma accion ya es vicio, ya es virtud 131. num. 22. Contentâse con parecer bien à Dios sin estimar la opinion del mundo 136. num. 27. Desacreditada por vicio obrando sin empacho es heroico valor del Christiano 139. num. 30. En disimularse està segura 260. num. 9. Quando mas se guarda , rompe mas acia fuera su fuego , y su luz 263. num. 12. Ha de tomar por su cuenta , que el parecer bien , sea para bien 263. num. 13. 14. Aun se sirve de la hermosura exterior para triunfar del vicio 283. num. 17. Ordinariamente se tema de la hermosura 284. num. 18. 19. Afili la de la hermosura agrada , y obliga 288. 289. num. 26. Es la alma de hermosura 310. 311. num. 2. Respeto de la virtud se ponga à los pies hermosura exterior 312. 313. num. 2. Parece naturalmente sin mas for , ni gala , el vicio se afeta , y se adorna 330. num. 2. No tiene cara virtud la que no le haze invisible à los ojos del mundo 255. num. 1.

De las cosas notables.

Cortésana, que no luce su gala en la aldea del mundo, sino en la Corte del Cielo 256. num. 2. Virtud es doblada la que se encubre, como doblada la malicia, que se disimula 257. num. 7.

Visita, que honra con sus entradas, y con sus salidas, es mas que de hombre 215. num. 5. Engaño de vna, y otra parte en las visitas de amistad 217. num. 7.

Vistas de bodas virtud, y no galas 316. num. 8.

Z

Zelo de valor intrínseco, que ni sube, ni baxa por prematias del mundo 219. num. 1. Se mira en la cara de Dios, no en la que haze el Principe 220. 221. num. 2. Su arte solo depende de solo Dios 222. nu. 4. Su primer fundamento es el Cielo 222. num. 5. Del bien comun es fino, del bien particular parece, y es falso 226. 227. num. 9. Misterioso, que pide interpretacion para entenderle como es amor proprio y or lo que se disimula 229. num. 11. Zelo executa con la disimulacion los escarnientos, y encubre los motivos de la justicia para poner en cuidado a la disimulacion de la malicia 242. num. 10. Zeloso sin darse por entendido del mal, que cura, y enmienda 248. num. 16. Zeloso haze sombra a los males, para curarlos, el mundo los hecha en la calle 249. num. 17. Antes pone la venda a la llaga, despues de vendada la cura 250. nu. 18. Quando castiga, dá a la execucion Fisonomia, y parecer de fauor, y castiga honrando 251. nu. 19. Zelo que no solo corixa, sino honte 252. nu. 20. Zelo de la justicia, y de la honra en el castigado 253. nu. 21.

*

FIN

INDICE

De la Sagrada Escritura.

GENESIS.

Cap. 1. v. 1. In principio creauit Deus Cœlum, & terram 222. num. 5.

V. 3. Fiat lux, & facta est lux, & diuisit lucem à tenebris 142. num. 3.

V. 8. Vocauit que Deus firmamentum Cœlum 256. nu. 2. V. 25. Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram 255. num. 1. 262. num. 13.

V. 28. Replete terram, & subiicite eam, & dominamini piscibus maris, & volatilibus Cœli, & vniuersis animantibus, quæ mouentur super terram 232. num. 8.

Cap. 2. v. 7. Inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ, & factus est homo in animam uiuentem 157. num. 17.

V. 11. Ipse est, qui circuit omnem terram Hebræis, ubi nascitur aurum 167. num. 9.

V. 12. Aurum terre illius optimum est 226. num. 9.

V. 17. In quacunque die comederis ex eo, morte morieris 54. num. 26.

Cap. 3. V. 1. Sed, & serpens callidior erat cunctis animantibus terræ, quæ fecerat Dominus Deus 213. num. 3. 57. num. 10.

V. 5. Vidit igitur mulier, quod bonum esset lignum ad vescendum 96. num. 43.

Cap. 4. V. 6. Dixit que Dominus ad eum, quare iratus es? & cur concidit facies tua? 21. num. 18.

V. 12. Vagus, & profugus eris super terram &c. Et ædificauit ciuitatem 45. num. 16.

Cap. 5. V. 2. Videntes filij Dei filias hominum, quod pulchræ essent, & perierunt sibi uxores ex omnibus, quas elegerant 319. num. 11.

Cap. 9. V. 13. Arcum meum ponam in nubibus Cœli, & erit signum factis inter me, & inter terram 357. num. 10.

Cap. 11. V. 3. Venite, faciamus nobis lateres &c. Venite, faciamus no-

latem 44. num. 14

De la Sagrada Escritura.

Cap. 12. V. 11. Noui, quod pulchra sis mulier, & quod, cum viderint te Aegyptij &c. 285. num. 21. pag. 322. num. 13. pag. 296. num. 5.

V. 14. Et nuntiauerunt Principes Pharaoni, & laudauerunt eam apud illum, & sublata est mulier in domum Pharaonis 192. num. 4.

Cap. 13. V. 1. Ascendit ergo Abraham ex Aegypto ipse, & vxor eius, & omnia, quæ habebat, & Lot cum eo ad Australem plagam 223. num. 7.

Cap. 19. V. 11. Percusserunt cæcitate à minimo vsque ad maximum ita, vt ostium inuenire non possent 31. num. 27.

Cap. 20. V. 10. Ecce, quæ dedi fratri tuo, tua erunt, in honorem virtutis tui 301. num. 10.

V. 16. Ecce mille argenteos dedi fratri tuo: hoc erit in velamen oculorum tuorum 329. num. 21.

Cap. 21. V. 6. Risum fecit in hi Deus 105. num. 52.

V. 9. Eo tempore ierat Laban ad tendendas oues, & Rachel furata est idola patris sui 111. num. 4.

Cap. 22. V. 2. Tolle filium tuum voigenitum quem diligis, Isaac 133. num. 25.

Cap. 24. V. 14. Igitur puella, cui dixerò, inclina hydriam tuam, &c. 320. num. 12.

V. 65. Illa tollens cito pallium operuit se 302. num. 11.

Cap. 17. V. 16. Vestibus Esau valde bonis, quas apud se habebat dormi, induit eum 85. num. 31.

Cap. 29. V. 20. Seruiuit ergo Iacob pro Rachael septem annis, & videbantur illi pauci dies præ amoris magnitudine 361. num. 13.

V. 23. Vespere Liam filiam introduxit 366. num. 19.

Cap. 31. V. 40. Die noctu que æstu urebar, & gelu, fugiebat que somnus ab oculis meis 362. num. 14.

Cap. 34. V. 1. Egressus est autem Dina filia Lia, vt videret mulieres regionis illius 325. num. 18.

Cap. 38. V. 14. Quæ depositis viduitatis vestibus assumpsit cheristrum, & mutato habitu, sedit in biuio itineris 333. num. 26.

Cap. 29. V. 12. Relicto in manu eius pallio, fugit 135. num. 26.

Cap. 40. 10. Videbam coram me vitem. Et ego vidi somnium, quod tria canistra farinæ haberem super caput meum. 18. num. 15.

Cap. 48. V. 7. Mihi enim, quando veniebam de Mesopotamia, mota est Rachel 300. num. 18.

Cap. 49. V. 5. Simeon, & Leui vasa iniquitatis bellantia, &c. dam eos in Iacob. 253. num. 21.

Indice

Exodus.

Cap. 2. V. 7. Quare percutis proximum tuum? Quis te constituit Principem, & iudicem super nos? 222. num. 4. V. 9. Accipe puerum istum, & nutri mihi, ego dabo tibi mercedem tuam 228. num. 10.

Cap. 4. V. 10. Non sum eloquens ab heri, & nudius tertius 183. num. 18. pag. 153.

Cap. 7. V. 1. Ecce constitui te Deum Pharaonis 221. num. 4.

V. 2. Aaron frater tuus erit propheta tuus. Tu loqueris ei omnia, quae mando tibi, & ille loquetur ad Pharaonem 154. num. 14.

V. 17. In hoc scies, quod sim Dominus: Ego percutiam virgà, quae in manu tua est 152. num. 13.

Cap. 12. V. 33. Urgebant Aegyptij populum de terra exire velociter 15. num. 12.

Cap. 13. V. 19. Tulit quoque Moyses ossa Ioseph secum 35. num. 26.

Cap. 16. V. 13. Mane quoque iosephacuit per circuitum castrorum 71. num. 17. pag. 291. num. 28.

Cap. 28. V. 30. Pones autem in Rationali iudicij doctrinam, & veritatem, quae erunt in pectore Aaron 175. num. 8.

Cap. 32. V. 20. Arripiens vitulum, quem fecerant, combussit, & contrivit usque ad pulverem 94. num. 41.

Leuiticus.

Cap. 21. V. 17. Loquere ad Aaron, Homo de femine tuo per familias, qui habuerit maculam, non offeret panes Deo suo, nec accedet ad ministerium eius 281. num. 5.

Numeri.

Cap. 6. V. 5. Omni tempore separationis suae nouacula non ascendet super caput eius usque ad completum diem, quo Domino consecratus 29. num. 20.

Cap. 11. V. 14. Non possum solus sustinere hunc populum, quia gratia mihi 147. num. 29.

De la Sagrada Escritura.

Cap. 13. V. 28. Venimus ad terram, ad quam misisti nos, quæ te vera
fuit lacte, & melle, ut ex fructibus cognosci potest, sed cultores fortifis-
simos habet &c. 200. num. 10.

Deuteronomium.

Cap. 27. V. 12. Radet cesariem, & deponet vestem, in qua capta est.
316. num. 8.

Cap. 34. V. 6. Et non cognovit homo sepulchrum usque in presentem
diem. 55. num. 26.

Iosue.

Cap. 13. V. 33. Tribui autem Leui non dedit possessionem, quoniam
Dominus Deus Israel ipse est possessio eius 253. 21.

Iudicum.

Cap. 9. V. 9. Nunquid possum deserere pinguedinem meam? 103.
num. 49.

Cap. 13. V. 3. Cui apparuit Angelus Domini. & dixit ad eam, Sterilis
es, & absque liberis, sed concipies, & paries filium 61. num. 5.

V. 6. Vir Dei venit ad me habens vultum Angelicum terribilis nimis
61. num. 6.

Cap. 14. V. 3. Hanc mihi accipe, quia placuit oculis meis 318. num. 10.

Cap. 16. V. 9. Philistin super te, Sanson 112. num. 5.

V. 17. Aperiens veritatem rei 154. num. 15.

V. 17. Si ratum fuerit caput meum, recedet à me fortitudo mea 256.
num. 3. pag. 357. num. 9.

1. Regum.

Cap. 2. V. 12. Porro filij Heli filij Belial 127. num. 17.

Cap. 6. V. 11. Satrapæ Philistin sequebantur usque ad termino
num. 2.

- Cap. 8. V. 7. Non te abiecerunt, sed me 221. num. 3.
- Cap. 13. V. 11. Quia vidi, quod populus dilaberetur à me, & tu non veneris iuxta placitos dies, necessitate compulsus obtuli holocaustum, 90 num. 7.
- Cap. 15. V. 30. Peccaui, sed nunc honora me coram senioribus populi mei, & coram Israel 109. num. 3.
- Cap. 16. V. 1. Prouidi in filiis Isai mihi Regem 220. num. 2.
- V. 14. Exagitabat eum spiritus nequam à Domino 84. num. 30.
- V. 18. Ecce vidi filium Isai Bethemitem scientem psallere, & fortissimum robore, & virum bellicosum &c. 197. num. 8.
- Cap. 17. V. 33. Non vales resistere Philisthæo isti, nec pugnare, quia puer es, hic autem vir bellator ab adolescentia sua 171. num. 24.
- V. 42. Cumque inspexisset Philisthæus, & vidisset David, despexit eum 293. num. 3.
- Cap. 18. V. 4. Expoliavit se Ionathas tunica, quia erat indutus, & dedit eam David 372. num. 26.
- V. 7. Et præcinebant mulieres ludentes, atque dicentes, percussit Saul mille, & David decem millia 196. num. 7.
- Cap. 24. V. 5. Ecce dies, de qua locutus est Dominus ad te. Ego tradam tibi inimicum tuum 204. num. 13.
- Ibid. Et præcidit oram chlamydis Saul glenter 248. num. 16.
- Cap. 26. V. 7. Saul iacentem, & dormientem in tentorio 53. num. 24.

2. Regum.

- Cap. 1. V. 10. Tuli ergo diadema, quod erat in capite eius, & attuli ad te Dominum meum 53. num. 24.
- Cap. 14. V. 19. Nunquid manus Iob tecum est in omnibus istis? 181. num. 16.
- V. 25. Porro sicut Absalon vir non erat pulcher in omni Israel 221. num. 2.
- V. 26. Quando tondebat capillum (semel autem in anno tondebantur, quia gravabat eum casaries) ponderabat capillos &c. 24. num. 20.
- Cap. 15. V. 3. Videntur mihi sermones tui boni, & iusti, sed non est, qui te audiat, constitutus à Rege 148. num. 8.
- Cap. 18. V. 9. Adhasit caput eius quercui, & illo suspenso inter Cœli & terram 59. num. 26. 284. num. 19.
23. V. 15. O si quis mihi daret potum aquæ de cisterna Bethel.

De la Sagrada Escritura.

Item 95. num. 42.

3. Regum.

Cap. 19. V. 8. Timuit Elias, & surgens abiit 9. num. 8.

V. 5. Ecce Angelus Domini tetigit eum, & dixit illi, Surge, & comedet &c. 149. num. 9.

V. 14. Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum, quia dereliquerunt pactum tuum filij Israel 150. num. 10.

4 Regum.

Cap. 2. V. 15. Leuauit pallium Eliæ, quod ceciderat ei 257. num. 47.

Cap. 3. V. 22. Moabitæ è contra aquas rubras, quasi sanguinem 49. num. 20.

Cap. 9. V. 13. Festinauerunt itaque, & vnusquisque tollens pallium suum posuerunt sub pedibus eius in similitudinem tribunalis. 108. nu. 3.

Iudith.

Cap. 10. V. 16. Duxerunt illam ad tabernaculum Holofernus annuntiantes eam 193. num. 5.

Esther.

Cap. 7. V. 8. Etiam Regiam vult opprimere, me præsentem 29. num. 24.

Iob.

Cap. 1. V. 20. Tunc surrexit Iob, & scidit vestimenta sua num. 27.

Cap. 2. V. 13. Sederunt coram eo in terra septem diebus, & rogibus, & nemo loquebatur ei verbum 25. num. 22.

Indicē

- Cap. 28. V. 7. Non adæquabitur ei aurum, vel vitrum 67. num. 11.
Cap. 31. V. 9. Si deceptum est cor meum super muliere, & si ad of-
fium amici mei insidiatus sum 216. num. 7.
Cap. 31. V. 10. Contemnit multitudinem ciuitatis clamorem exactoris
non audit 88. num. 34.
Cap. 41. V. 10. De ore eius lampades procedunt, sicut tædæ ignis ac-
censæ, de naribus eius procedit fumus 205. num. 14.

Psalmi.

4. V. 3. Filij hominum vsque quo graui corde, vt quid diligitis vani-
tatem, & queritis mendaciam? p. 1. num. 1.
4. V. 7. Dedi hilarietatem in corde meo 100. num. 46.
5. V. 11. Quoniam non est in ore eorum veritas, cor eorum vanum est:
sepulchrū patens est guttur eorū, linguis suis dolose agebant 163. n. 5.
9. V. 3. Lætabor, & exultabo in te 105. num. 51.
10. V. 5. Oculi eius in pauperem respiciunt, palpebræ eius interrogant
filios hominum 237. num. 6.
13. V. 6. Qui denotant plebem meam, sicut escam panis 266. num. 3.
26. V. 1. Tibi dixit cor meum, exquisiuit te facies mea faciem tuam,
Domine requiram, ne auertas faciem tuam à me 220. num. 2.
27. V. 17. De necessitatibus meis, erue me 91. num. 37.
V. 7. Congregans sicut in vte aquas maris ponens in thesauris abyssos,
242. num. 10.
44. V. 14. Omnis gloria eius filix Regis ab intus 10. num. 2.
52. V. 1. Dixit in lipiens in corde suo, Non est Deus 115. num. 8. 117.
num. 9.
74. V. 5. Cum accepero tempus, ego iustitias iudicabo 270. num. 7.
92. V. 1. Dominus regnauit, decorem in ductus est 275. num. 6.
140. V. 3. Pone, Domine, custodiam on meo, & ostium circumstantiæ
labijs meis 144. num. 5.

Proverbia.

10. V. 15. Bibe aquam de cisterna tua, & fluenta putei tui 100.
num. 47.

V. 4. Ne dederis somnum oculis tuis, nec dormitent palpebræ
tuæ

De la Sagrada Escritura.

tur 238. num. 7.

Cap. 14. V. 12. Ritus dolore miscebitur 63. num. 7.

Cap. 29. V. 5. Homo, qui blandis, fictis que sermonibus loquitur amico suo, rete expandit pedibus eius 214. num. 4.

V. 26. Multi requirunt faciem Principis 220. num. 2.

Ecclesiastes.

Cap. 2. V. 2. Ritusum reputavi errorem, & gaudio dixi, Quid frustra deciperis? 58. num. 2.

Cap. 3. V. 7. Tempus tacendi, tempus loquendi 141. num. 1. 144. num. 4.

Cantica.

Cap. 1. V. 5. Nigra sum, sed formosa 140. num. 31.

V. 6. Indica mihi, quem diligit anima mea, vbi pascas; vbi cubes in meridie. 16. num. 13.

Cap. 5. V. 2. Vox dilecti mei pulsantis 164. num. 6.

V. 7. Percusserunt me, vulnerauerunt me, tulerunt pallium meum custodes murorum 363. num. 15.

Cap. 6. V. 3. Pulchra es amica mea, suavis, & decora, sicut Ierusalem. 315. num. 7.

V. 9. Pulchra vt Luna, electa vt Sol 312. num. 3.

V. 12. Reuertere, reuertere, Sunamitis, reuertere, reuertere, vt intueamur te 268. num. 5.

Cap. 7. 1. Quid videbis in Sunamite nisi coros castrorum? 76. num. 20.

V. 6. Quam pulchra es, & quam decora charissima in delitijs 76. num. 20.

Cap. 8. V. 6. Fortis es vt mors dilectio, dura sicut infernus amulatio. 364. num. 16.

Sapientia.

Cap. 1. V. 11. Custodite vos à murmuratione, quæ nihil pro detractone parcite linguæ quoniam sermo obscurus non ibit 199. num. 9.

Indicē

Cap. 2. V. 8. Coronæ re non rotas, ante quàm marcescant 42. num. 12.

Cap. 14. V. 28. Dum lætantur, in saniant 79. num. 24.

Cap. 16. V. 20. Omne delectamentum in se habentem 73. num. 17.

V. 21. Ad quodcunq; quisque volebat, conuertebatur 187. num. 20.

Cap. 19. V. 3. Adhuc enim inter manus habentes luctum, & deplorantes monumēta mortuorum aliā sibi assumpserunt cogitationem inficitæ, & quos rogantes proiecerant, hos tanquam fugitiuos persequēbantur 15. num. 12.

Ecclesiasticus.

Cap. 13. V. 32. Vestigium cordis boni, & faciem bonam difficile inuenies 306. num. 15.

Isaias.

Cap. 1. V. 25. Et conuertam manum meam ad te, & excoquam ad purum scoriā tuam, & auferam omne stannum tuum. Et constituam iudices tuos, vt fuerunt prius &c. 218. num. 1.

Cap. 3. V. 9. Agnitio vultus eorum respondet eis 272. num. 2.

Cap. 5. 2. Duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant 355. num. 7.

Cap. 13. V. 8. Facies combustæ vultus eorum 278. num. 12.

Cap. 23. V. 13. Comedamus, & bibamus, cras enim moriemur 43. num. 13.

Cap. 31. V. 20. Filij tui proiecti sunt, dormierunt in capite omnium viarum, sicut oryx illaqueatus 101. num. 47.

Cap. 59. V. 17. Et opertus est pallio zeli 236. num. 5.

Jeremias.

Cap. 13. V. 22. Vsq; quo delicijs dissolueris, filia vaga? 80. num. 25.

V. 28. Qui habet sermonem meum loquatur sermonem meum 2. num. 2.

V. 28. Propheta, qui habet, somnium, narret, somnium, & sermonem meum, loquatur sermonem meum verè 346. num. 12.

Etc.

De la Sagrada Escritura.

Ezechiel.

Cap. 13. V. 17. Et tu, fili hominis, pone faciem tuam contra filias populi mei, quæ prophetant 343. num. 9.

Cap. 14. V. 1. Fili hominis, viri isti posuerunt immunditias in cordibus suis, & scandalum iniquitatis statuerunt contra faciem suam. Nunquid interrogatus respondebo eis? 233. num. 3.

Cap. 16. V. 15. Et habens filutiam in pulchritudine sua, fornicata in nomine tuo 295. num. 5.

Cap. 20. V. 7. Et dixi ad eos, vna quisque offensiones oculorum suorum abiciat, & in idolis Aegypti nolite pollui 65. num. 9.

Cap. 21. V. 14. Hic est gladius occisionis magnæ, qui obstupescere eos facit 244. num. 12.

Cap. 27. V. 26. Ventus Auster contriuit te in corde maris 13. num. 12.

Cap. 28. V. 7. Ecce ego adducam super te alienos robustissimos gentium, & nudabunt gladios suos super pulchritudinem sapientiæ tuæ 337. num. 3.

Cap. 40. V. 4. Et labia earum palmi vnus reflexa intrinsecus per circuitum 166. num. 8.

Daniel.

Cap. 2. 1. Vidit Nabucodonosor somnium, & conterritus est spiritus eius 4. num. 4.

V. 33. Pedum quæ iam pars ferrea, quadam autem fictilis 38. num. 7.

V. 34. Abscessus est lapis de monte sine manibus, & percussit statum 187. num. 21.

Cap. 4. V. 12. Alligetur vinculo ferreo, & æreo in herbis, quæ foris sunt 8. num. 7.

Cap. 5. V. 3. Tunc allata sunt vasa aurea, quæ asportauerat de templo, quod fuerat in Ierusalem 126. num. 15.

Cap. 13. V. 6. Isti frequentabant domum Ieachim 217. num. 8.

V. 21. Si nolueris, dicemus contra te testimonium, quod ficum iuuenis 137. num. 28.

V. 22. Ingemuit Susanna, & ait, Angustiæ sunt mihi vndique 32.

V. 32. At iniqui iusserunt, vt discooperiretur, erat autem co vt vel sic satiarentur decore, eius 284. num. 18.

Indice

Cap. 14. V. 13. Præcepit Daniel pueris suis, & attulerunt cinerem, & cribrauit per totum templum coram rege 34. num. 2.

Oseas.

Cap. 5. V. 9. Ephraim in desolatione erit in die correctionis: in tribu sibus Israel ostendi fidem. Facti sunt Principes quasi affumentes terminum, super eos, quasi aquam, iram meam 50. num. 22.

Ioel.

Cap. 1. V. 5. Expergiscimini ebrij, & flete, & ululate, qui bibitis vinum in dulcedine, quoniam perijt ab re vestro 86. num. 33.

Ionas.

Cap. 1. V. 4. Facta est tempestas magna in mari, & nauis periclitabatur conterì 20. num. 17.

Malachias.

Cap. 1. V. 8. Si offeratis claudum ad immolandum, non ne malum est? 279. num. 13.

Zacharias.

Cap. 9. V. 17. Quid bonum eius, aut quid pulchrum eius, nisi frumentum electorum, & vinum germinans virgines? 263. num. 15.
289. num. 27.

Ex nouo Testamento.

Mathæus.

V. 20. Hæc autem eo cogitante, ecce Angelus Domini apparuit ei 240. num. 9.

De la Sagrada Escritura.

V. 25. Non cognoscebat eam, donec peperit filium suum primogenitum.
282. num. 16.

Cap. 2. V. 2. Vidimus enim stellam eius in Oriente, & venimus adorare eum 131. num. 23.

V. 13. Surge, & accipe, puerum, & matrem eius, & fuge in Aegyptum.
138. num. 29.

Cap. 4. V. 19. Venite post me, & faciam, vos fieri piscatores hominum 131. num. 22.

Cap. 5. V. 28. Qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, iam machatus est eam in corde suo 261. num. 11.

V. 36. Neque per capillum tuum iuraueris, quia non potes vnum capillum album facere nigrum. Sit sermo vester est, est, non non 331. num. 24.
165. num. 7.

Cap. 6. V. 3. Nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua 120. num. 11.

V. 16. Nolite fieri sicut hypocritae tristes 33. num. 1.

Ibid. Fixerunt enim facies suas, ut appareant hominibus ieiunantes 119. num. 10. 327. num. 19.

Cap. 7. V. 15. Veniunt ad vos in vestimentis omnium, intriole cuius autem sunt lupi rapaces 114. num. 7.

Cap. 8. V. 24. Ecce motus magnus factus est in mari ita ut nauicula operiretur fluctibus 20. num. 1.

Cap. 9. V. 9. Ait illi, sequere me, & surgens secutus est eum 288. num. 26.

Cap. 11. V. 2. Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi 152. num. 4.

V. 18. Venit Ioannes nec manducans, nec bibens, & dicunt, Demonium habet. Venit filius hominis manducans, & bibens, & dicunt, Ecce homo vorax, & potator vini, publicanorum, & peccatorum amicus 257. num. 4.

Cap. 12. V. 34. Ex abundantia cordis os loquitur 272. num. 1.

Cap. 13. V. 34. Sine parabolis non loquebatur 179. num. 13.

Cap. 14. V. 25. Venit ad eos ambulans super mare 80. num. 5.

Cap. 16. V. 22. Absit a te, Domine, non erit tibi hoc 359. num. 17.

Cap. 17. V. 2. Resplenduit facies eius sicut sol, vestimenta facta sunt alba sicut nix 84. num. 29.

V. 4. Domine, si vis faciamen hic tria tabernacula 229.

V. 5. Ceciderunt in faciem suam 19. num. 16.

V. 14. Domine, miserere filio meo, quia lunaticus est, & m

Indice

nam saepe cadite in ignem, crebro in aquam 26. num. 23

V. 20. Aperto ore eius, inuenies staterem 145. num. 5.

Cap. 19. V. 19. Diliges proximum tuum, sicut te ipsum 325. num. 17.

Cap. 10. V. 2. Nescitis, quid petatis 229. num. 11.

Cap. 21. V. 9. Clamabant dicentes, Hosanna filio David, benedictus, qui venit in nomine Domini 202. num. 11.

V. 19. Nihil inueni in ea nisi folia tantum, & ait illi, Nunquam ex te fructus nascatur 12. num. 12.

Cap. 24. V. 15. Cum uideritis abominationem desolationis, quæ dicta est à Daniele Propheta, stantem in loco sancto, qui legit, intelligat. 827. num. 16.

Cap. 25. V. 1. Tunc simile erit Regnum Cœlorum decem uirginibus & quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes 269. nu. 6.

V. 13. Qui autem uinum acceperat, habiens fodit in terram & abscondit pecuniam domini sui 169. num. 3.

Cap. 26. V. 21. Nunquid ego sum Domine? Nunquid ego sum Rabbi? 113. num. 6.

V. 48. Quemcumque osculatus fuero, ipse est, tenete eum. 186. nu. 20. 160. num. 2.

Cap. 27. V. 29. Et genuflexo ante eum illudebant ei dicentes, Ave Rex Iudeorum 12. num. 10. 203. num. 12.

V. 40. Eli, Eir, Lamisabatani, hoc est, Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me? &c. Eliam uocat iste 347. num. 13.

Marcus.

Cap. 6. V. 23. Inrauit illi, quid quid petieris dabo tibi, licet dimidium regni mei &c. Constitatus est Rex propter iusiurandum 128. num. 18.

Cap. 11. V. 13. Nihil inuenit præter folia, non enim erat tempus ficorum 123. num. 12.

Ca. 14. V. 54. Sedebat cum ministris ad ignem, & calefaciebat se 354. n. 6.

V. 57. Et ceperunt quidem conspuere, & velare faciem eius 351. nu. 2.

Lucas.

o. Ecce eris tacens, & non poteris loqui usque in diem, &c. sicut 152. num. 12. 254. num. 21.

De la Sagrada Escritura.

Cap. 2. V. 14. Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus
223, num. 6.

V. 51. Et erat subditus illis 156. num. 16.

Cap. 5. n. 7. Impieuerunt ambas nauiculas ita vt pene mergerentur 59. n. 3.

Cap. 6. V. 1. Vellebant discipuli eius spicas, & manducabant confricantes manibus. 40, num. 10.

Cap. 7. V. 36. Rogabat Iesum quidam de Pharisaeis, vt manducaret cum illo. 212, num. 2.

Cap. 8. V. 11. Vt videntes non videant, & audientes non intelligant. 17. num. 14.

Cap. 9. V. 31. Erant autem Moyfes, & Elsas visi in maiestate, & dicebant excessum eius, quem completurus erat in Ierusalem. 83. num. 29.

V. 34. Nesciens, quid diceret. 229. 11.

Cap. 10. V. 18. Videbam Sathanam tanquam fulgur de Coelo cadentem. 83. num. 28. 124. num. 14.

V. 34. Appropians alligauit vulnera eius infundens oleum, & vinum. 250. num. 18.

Cap. 12. V. 33. Facite vobis sacculos, qui non veterascunt, thesaurum non deficientem in Coelis. 130. num. 21.

V. 40. Qua hora non putatis, filius hominis veniet. 55. num. 25. 213. num. 3.

Cap. 14. V. 18. Primus dixit ei, Villam emi, & necesse habeo, exire, & videre illam. 91. num. 37.

Cap. 15. V. 15. Adhaesit vni ciuium regionis illius, & misit illum in villam suam, vt pasceret porcos. 23. num. 19.

V. 16. Cupiebat implere ventrem de siliquis, quas porci manducabant, & nemo illi dabat. 92. num. 40.

V. 17. In se reuersus. 100. num. 46.

V. 22. Cito proferte stolam primam, & date annulum in manu eius. 252. num. 20.

V. 23. Adducite vitulum saginatum. 187. num. 21.

Ioannes.

Cap. 1. V. 14. Verbum caro factum est, & habitauit in
mus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti a Patre p
& veritatis. 216. num. 6

Cap. 2. V. 11. Hoc fecit initium signorum Iesus in Cana C

num. 16.

Cap. 6. V. 15. Fugit iterum in montem ipse solus. 10. num. 9.

V. 67. Dixit ergo Iesus ad duodecim, Nunquid, & vos vultis abire? Domine, ad quem ibimus? Verba vitæ æternæ habes. 157. num. 18.

Cap. 7. V. 38. Quis cadit in me, sicut dicit Scriptura, & flumine de ventre eius fluent aquæ vivæ. 101. num. 49.

Cap. 11. V. 8. Rabbi, nunc quarebant te Iudæi lapidare, & iterum vadis illuc? 230. num. 12.

V. 38. Rufus tremens in semetipso venit ad monumentū, voce magna clamavit, Lazare veni foras, & statim prodijt, qui fuerat mortuus, ligatus pedes, & minus inilitis 258. num. 6. 36. num. 27.

Cap. 13. V. 1. Sciens Iesus, quia venit hora eius. 349. num. 1.

V. 23. Erat ergo recubens vnus ex discipulis eius in sinu Iesu, quem diligebat Iesus. 355. num. 6.

V. 25. Domine, quis est? Ille est, cui ego intinctum panem porrexero. 29. num. 25.

Cap. 18. V. 5. Quem queritis? Responderunt ei Iesum Nazarenum. Dicit eis Iesus, ego sum. 161. num. 13.

V. 6. Vt ergo dixit eis, Ego sum, abierunt retrorsum, & ceciderunt in terram. 19. num. 16.

Cap. 20. V. 13. Mulier, quid ploras? 344. num. 10.

V. 22. Insufflauit, & dixit eis, Accipite Spiritum Sanctum. 156. num. 17.

Acta Apostolorum.

Cap. 3. V. 2. Ad portam Templi, quæ dicitur Speciosa 263. num. 15.

Cap. 5. V. 15. Ita vt in plateas eijcerent infirmos, &c. Vt veniente Petro, iustem vmbra illius obumbraret quem quam illorum 249. num. 17.

Cap. 9. V. 13. Viderant faciem eius tanquam faciem Angeli. 262. num. 17.

Cap. 13. V. 26. Pecunia tua tecum sit in perditionem 24. num. 21.

Paulus.

28. Scimus autem, quoniam diligentibus Deum omnia
faciunt in bonum 28. num. 24.

De Sacra Scriptura.

Cap. 13. V. 14. Carnis curam ne feceritis in desiderijs 90. num. 36.

1 Corinth. 2. 4. Sermo meus, & predicatio mea non in persuasibilibus.
340. num. 6.

Cap. 11. V. 22. Quid dicam vobis, laudo vos? In hoc non laudo. 207.
num. 15.

2 Corinth. 2. V. 17. Non sumus, sicut plurimi, adulterantes verbum Dei.
172. num. 6. 345. num. 11.

Cap. 5. V. 20. Pro Christo legatione fungimur. 344. num. 10.

Cap. 12. V. 16. Cum essem astutus dolo vos cepi. 185. num. 2.

Cap. 13. V. 3. An experimentum queritis eius, qui in me loquitur Chris-
tus. 344. num. 10.

Ad Galatas. Cap. 3. V. 1. O insensati Galate, quis vos fascinavit, non
obedire veritati? 209. num. 17.

Cap. 4. V. 20. Vellem autem esse apud vos modo, & mutare vocem
meam. 184. num. 19.

Ad Ephesios. Cap. 4. V. 29. Omnis sermo malus ex ore vestro non pro-
cedat, sed si quis bonus ad edificationem fidei, ut det gratiam audientibus
342. num. 8.

Cap. 5. V. 4. Scurrilitas, quæ ad rem non pertinet. 79. num. 24.

V. 18. Nolite inebriari vino, in quo est luxuria 290. num. 27.

Ad Philippenses. Cap. 4. V. 4. Gaudete in Domino semper, iterum dico
gaudete. 99. num. 45.

2 Ad Timotheum. Cap. 6. V. 20. O Timothee depositum custodi. 169.
num. 3.

Ad Titum. Cap. 2. V. 11. Ut abnegantes impietatem, & secularia secularia.
92. num. 39.

Iacobi Epistola.

Cap. 1. V. 23. Estote factores verbi, & non auditores tantum, & cõ
Comparabitur viro consideranti vultum nativitatæ suæ in speculo.
10-330. 331. num. 22.

Ioannis Epistola 1.

Cap. 2. V. 16. Omne, quod est in mundo concupiscentia carnis est.
91. num. 38.

Apocalypsis.

Cap. 2. V. 2. Scio opera tua, & laborem tuum. Sed habeo Aduersum te
paucos. 207. num. 16.

Cap. 4. V. 1. Agnus stabat supra montem. 187. num. 21.

Cap. 5. V. 5. Vicit leo de tribu Iuda. 187. num. 21.

Cap. 12. V. 1. Signum magnum apparuit in Cælo, Mulier amicta Sole,
& Luna sub pedibus eius. 312. num. 3.

Cap. 17. V. 4. Et mulier erat circumdata purpura, & coccino, & inaura-
ta auro, & lapide pretioso, & margaritis. 323. num. 15.

Cap. 21. V. 2. Et ego Ioannes vidi Sanctam Civitatem Ierusalem no-
vam descendentem de Cælo à Deo paratam, sicut sponsam ornata[m] vi-
ro suo. 314. num. 6.

FIN.

Handwritten signature: Jodinus

Handwritten notes and signatures at the bottom of the page.